

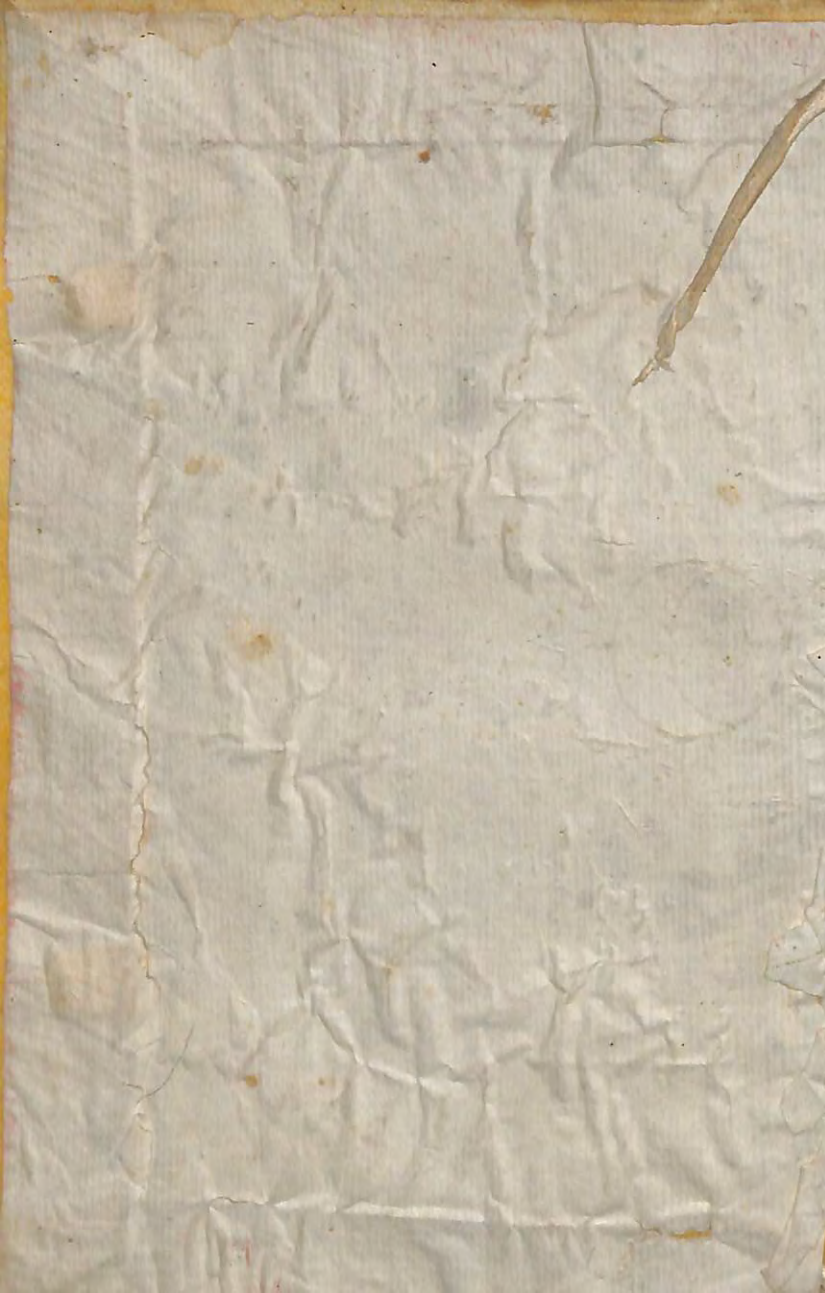
Handwritten text in a cursive script, likely a name or title, oriented vertically on aged paper. The text is written in dark ink and appears to be "Johann Christian".

50

卷之四







DESCRIPCION  
HISTORICA, Y PANEGRICA  
DEL CAPITVLO GENERAL, QUE LA  
RELIGION SERAFICA  
CELEBRÒ EN TOLEDO

ESTE AÑO DE 1682.  
1516

1682	1682	1703
1516	1703	1682
3A	291	176

DISPUESTA POR FR. ALONSO  
*Lopez, Magdaleno, Cronista de esta Santa  
Prouincia de Castilla, de la Regular  
Oferuancia de nuestro Padre  
San Francisco.*

DEDICASE  
A LA INMACULADA CONCEPCION  
de nuestra Señora, Patrona Vniuersal  
de toda la Serafica Religion.

*Ván insertos en esta Descripcion treze Sermones  
predicados en el mesmo Capitulo  
General.*

CON PRIVILEGIO:

En Madrid: Por Iuan Garcia Infançon. Año de 1682.

h

Sentencia a la Lib.<sup>da</sup> de  
Com.<sup>ta</sup> de el. Diego de Ag.<sup>ta</sup> catuney  
Se aplica q.<sup>ta</sup> Fr. Lourenço de Almeida  
siendo Juaz.<sup>o</sup> el Año de 1778.

Hay Excom.<sup>ta</sup> para q.<sup>ta</sup> lo. Instare  
Vide fol 29.

TABLA DE LOS DIAS  
en que se celebrò el Capitulo Ge-  
neral; y juntamente de los sermo-  
nes, que se predicaron en di-  
cho Capitulo. 1682

- I**ntroduccion de la Obra, fol. 1.  
Disposicion del Capitulo General, fol. 7.  
Entrada de N. Reuerendissimo Padre General  
en Toledo, fol. 15.  
Iueves siete de Mayo, dia del Ascension, y pri-  
mero del Capitulo General, fol. 19.  
Sermon de la Ascension, predicado por el R.  
P. Fr. Pedro de Mena, &c. fol. 22.  
Viernes ocho de Mayo, y segundo dia del Ca-  
pitulo General, fol. 49.  
Sermon de la Concepcion, predicado por el  
R. P. Fr. Iuan de Quintanilla, &c. fol. 55.  
Domingo diez de Mayo, quarto dia del Capi-  
tulo General, fol. 72.  
Sermon de N. P. S. Francisco, predicado por el  
R. P. Fr. Ioseph de Valverde, &c. fol. 73.

- Lunes onze de Mayo, quinto dia del Capitulo General, fol. 111.
- Martes doze de Mayo, sexto dia del Capitulo General, fol. 114.
- Sermon de San Pedro de Alcantara, predicado por el R. P. Fr. Francisco de Santa Clara, &c. fol. 116.
- Miercoles treze de Mayo, septimo dia del Capitulo General, fol. 152.
- Sermon de Santa Clara, predicado por el R. P. Fr. Matias Pinedo, &c. fol. 154.
- Iueves catorze de Mayo, octauo dia del Capitulo General, fol. 177.
- Sermon de San Luis, predicado por el R. P. Fr. Iuan de San Bernardo, &c. fol. 179.
- Venida del Eminentissimo Señor Cardenal Portocarrero à San Iuan de los Reyes, fol. 199.
- Entrada del Excelentissimo Señor Conde de Chinchon en Toledo, fol. 202.
- Viernes quinze de Mayo, nono dia del Capitulo General, fol. 204.
- Sabado 16. de Mayo, dia dezimo del Capitulo General, y de la Eleccion, fol. 205.

Domingo 17. de Mayo, dia de Pentecostès, y  
vndezimo del Capitulo General, fol. 213.

Sermon del Espiritu Santo, predicado por el  
R. P. Fr. Pedro de Mena, &c. fol. 265.

Lunes 18. de Mayo, dia duodecimo del Capi-  
tulo General, fol. 288.

Martes 19. de Mayo, dia dezimotercio del Ca-  
pitulo General, fol. 291.

Sermon de San Antonio de Padua, predicado  
por el R. P. Fr. Domingo Blanco, &c. fol.  
292.

Miercoles 20. de Mayo, dia quartodezimo del  
Capitulo General, fol. 321.

Sermon de Honras, predicado por el R. P. Fr.  
Ioseph de Herrera, &c. fol. 322.

Jueves 21. de Mayo, dia quintodezimo del Ca-  
pitulo General, fol. 347.

Sermon de San Luis Obispo, predicado por el  
R. P. Fr. Pedro de Santiago, &c. fol. 348.

Viernes 22. de Mayo, dia dezimosexto del  
Capitulo General, fol. 368.

Sermon de San Diego de Alcalà, predicado  
por el R. P. Fr. Ioseph Agrifuela, &c. folio  
369.

Sabado 23. de Mayo, día dezimoseptimo del  
Capitulo General, fol. 390.

Sermon de los Santos de la Religion, predi-  
cado por el R.P. Fr. Francisco del Poço, &c.  
fol. 394.

Domingo 24. de Mayo, dia de la Santissima  
Trinidad, y vltimo del Capitulo General,  
fol. 417.

Sermon de la Santissima Trinidad, predicado  
por el R.P. Fr. Antonio Melgarejo, &c. fol.  
418.

Lunes 25. de Mayo, fol. 437.

Estado de la Religion Serafica, fol. 441.

*Del Cono. & N. P. I. Fran. & Sacra  
do el P. Fr. Juan Gonzalez Sordo  
an. año de 1760 el día de oy Collegio Appo  
sed de nomine tantum IN.*



# INTRODVCCION.



I alguna vez pudo ser congoja en la Religion Serafica el rendimiento, y la obediencia (1) municipal à la Sede Apostolica, fue en esta ocasion, que à despechos (bien que rendidos) de su voluntad se hallò puesta en la obligacion de descoronar la cabeça de N. Reuerendissimo P. Fr. Ioseph Ximenez Samaniego, de la guirnalda de Ministro General de toda la Orden; que en el Capitulo proximo antecedente de Roma le auian texido aunmas que los votos de los Electores, las aclamadas (2) noticias de sus heroicas prendas.

Vfana, y gozosa florecia en portentosa fecundidad de Regular Obseruancia esta Viña Apostolica de la Iglesia, con el zeloso gouierno (3) de su Prelado; legitimo sucesor de N. Serafico P. S. Francisco en los feruores de su espiritu, y en los mayorazgos de su sello. Mancomunados viuieron en la Per-

(1) Regul. c. 1.  
Fr. Franciscus promittit obedientiam, & reuerentiam D. Papa... & Ecclesie Romanae.

(2) Ioan. I Tzetzes Chil. 13.  
Hist. 461. Coronam auream in capite ponunt, quae habet expressa omnia, quae gessit.

(3) Cantic. c. 1.  
Possuerunt me custodem in vineis. Leo. X.  
Bul. Sic vos in vineam meam... Haec est Sacra illa Minorum Religio, &c.

vida de Iesu Christo, libre de sospecha, y de lisonja (6) debe correr su alabanga.

A causa de estos, y de otros motiuos (eficaces todos) se viò no solo tan rendidamente obedecido, sino (7) aun tan cordialmente venerado de sus subditos, que computaran à instantes los siglos de su Generato. Huuo, empero, de ceder el alvedrio al precepto, (8) y sacrificarse la voluntad en las aras de vna humilde resignacion, à las disposiciones Pontificias, que en atencion al gouierno mas bien regulado de nuestra Orden establecen, que no sean perpetuos sus Ministros Generales.

Pisando ya N. P. Reuerendissimo la vltima raya de su sexenio, para elegir sucessor, huuo de despachar sus Patentes Conuocatorias à todas las Prouincias de su obediencia, que en propagacion tan numerosa ilustran con el resplandor de su doctrina, y obferuancia regular, los climas mas remotos, q̄ apenas baña el Sol con su luz. No fauorece este flamante Planeta Prouincia alguna, desde el vno al otro Polo, q̄ el ceniciento sayal (9) Franciscano, no rubrique con la vertida purpura de sus Martyres, no alumbre con los Euangelicos rayos de sus (10) Predicadores, y no fertilize con los penitentes estambres

(6) S. Bern. Eps 23. *Cum ergo laudatur homo, in quo iam uisus non ipse, sed Christus non in sua laudatur, sed in Christi uita. Ac per hoc non laudatur contra sententiam, que prohibet hominem laudari in uita sua.*

(7) Genes. c. 41. *Quidquid uobis dixerit (Ioseph) facite. Omnes coram eo genuflecterent, &c.*

(8) Fr. Petrus Marchant. sup. cap. 8. Regul. text. 2. q. 1. con. clu. 2.

(9) Zachar. c. 6. *In quadriga quarta equus uary, & fortes. Bibl. Reg. Cineres coloris.*

(10) And. Luc. sup. cap. 4. Itai. *Hunc cineris coloris indutum or. S. Francisci Alumnis facile est cornere. &c.*

sona de su Reuerendissima los blasones del imperio, y las austeridades del Nouiciado. Saber hermanar en la joya de vna Prelacia tan dilatada, los lustres de la dignidad (4) con las Cruces de la mortificacion; fue gracia muy especial de Dios en nuestro Ioseph Franciscano.

(4) Gen. cap. 41.  
*Dedit Annulū  
in manu eius.*  
Gretler. lib. 4.  
de Cruc. cap. 8.  
*In quo erat  
Crux.*

Rodolph. lib. 2.  
Histor. Seraph.  
*Signum Thau  
erat sigillum,  
quo B. Francis-  
cus signabat  
litteras.*

(5) S. Bernardin  
sup. c. 1. Apocal.  
*Licet esset Pra-  
latus, & Doctor  
egregius, tamen  
fratrem nostru  
omnium se no-  
minat; quod est  
nomen denotans  
aquiparatiuam.  
Fuit ergo fra-  
ter amans vera-  
citer, consulens  
sapienter, conso-  
lans dulciter,  
subueniens li-  
benter, commu-  
nicans largiter,  
conuersans con-  
corditer.*

Tan del todo viuì emancipado de sus conueniencias personales, y tan desvelado en la aplicacion puntual al consuelo de sus subditos; que mas le experimentaron todos hermano (5) en las afabilidades, con que le igualaua à nuestro rendimiento su cariño; que le podiamos temer superior en los despegos, que suele ser librea, ò soberania de la dignidad. Ni el oficio pudo engreirle, ni la sabiduria desdeñarle de la familiaridad, y comunicacion con todos. Bien que acertò à vnir con tan religiosa politica los dos puntos de la superioridad, y del agrado, en su gouierno; que ni el supremo punto de su veneracion descaeciessè, ni el de su paternal amor se negassè à condescender con sus inferiores, en todas las supplicas; q̄ sin herir al sagrado de la justicia, permitia la gracia, auieñdole costeado la Diuina el fauor de vn proceder tan regulado (en lo que admite la prudencia) con la pauta de la

de sus Apostolicos obreros. Sagradamente atareados al espiritual ajobo de Mysticos jornaleros( 11) en la Viña de la Iglesia, con el sudor de su predicacion riegan, y con la sangre de su caridad fecundan, la Fè Catolica, que plantan; para que las vides racionales, que, ò por incultas, ò por viciosas en lugar de fazonados razimos de virtudes, brotauan azedos agrazes de culpas; rindiesen al Diuino labrador copiosos, y regalados esquilmos de buenas obras.

(11) Zach. ibi. *Vary cinerei coloris egressi sūt ad terram Austrī. Rupert. hic. Quid est egredi ad terrā Austrī, nisi docti si dei viros eximere se omnibus curis saculi solisque vacare, vel studere*

*Scripturis sanctis, & verba tractare Spiritus Sancti? Taliū est enim huiusmodi negociū, ut non solum modo propositi sancti sunt excoutores, vel sanctitate vita decoris, sed & Sancti pariter, & eruditi, quosdam habentes facultates Sermonis, & preclari ingenij, caterorumque talium, qui non habent multi, &c.*

Intimadas, pues, y obedecidas sus Letras conuocatorias por todo el Orbe, à la dulce violencia del imperio de su legitimo Prelado, se conuouieron (12) los Padres Vocales de todas las Prouincias de nuestra Orden. Desde la Ecliptica Oriental donde el Sol amanece, hasta la Occidental donde se retira de nuestros ojos; se admiraron concurrir, y congregarse para la celebracion de este Capitulo (13) los dos Emisferios del mundo. Aassignò su Reuerendissima para celebrarle el Imperial, y magnifico Conuento de San Iuan de los Reyes de Toledo, de esta Santa Prouincia de Castilla;

ma-

(12) Cassiod. lib. 6. Epist. 5. *Ad te enim Prouincia sua vota transmittunt, &c.*

(13) Baruch, cap. 5. *Circūspice, & vide collectos filios tuos ab Oriente Solis, usque ad Occidentem.*

Medul. S. Euang. cap. 8. v. 11. *Ex orbe siquidem vniuerso Francisci filij in Coemitijs istis Generalibus pariter colliguntur, &c.*

*del Capitulo General.* 3

marauilloso obelisco, cuya primorosa Arquitectura eterniza à la posteridad la generosidad, y cordialissima deuocion de los esclarecidos, y Catolicos Monarcas D. Fernando, y Doña Isàbel, à los hijos de S. Francisco. De lenguas, y bocas seruiràn hasta las piedras de esta octaua marauilla, para vitorear (14) en muda retorica à los siglos futuros la magnanimidad, y la Fè de los Gloriosos Reyes sus Fundadores.

(14) Habac. c. 2.  
Lapis de pariete  
et clamabit.  
&c.

No sè si la gratitud à los fauores experimentados en los antecedentes Capítulos Generales del año de 1606. 33. 45. y 58. ò la confianza de recibir otros de nueuo; empearon la de N. Reuerendissimo P. General en elegir este Conuento, por magestuoso teatro en que se celebrasse el presente Capitulo del año de 1682. Sea memoria, y desimpegno de lo passado, y esperança de lo futuro; que ofrecer ocasiones de hazer alarde de su liberalidad à vn coraçon generoso, es discretissimo linage de agradecimiento. Pudo el porfiado tesson de la calamidad de los tiempos desmoronar la suntuosidad de los Templos (15) de Toledo, el golpe de los años desmantelar sus edificios, y la injuria de los aprietos disminuir sus caudales. Lastimosa ternura ver el trono de tanços Em-

(15) Casiod. l. 3.  
Epist. 3. v. Quà  
miserum est, ut  
.. Tempia & lo  
ca publica, sim  
bersioni potius  
fuisse mar  
ta.

peradores, y Reyes tan menoscabado de sus antiguos lustres! Arruinados sus Alcaçares, desiertas sus casas, y defauzindadas muchas de sus calles! Mas no pudo mellar la bizzarria de los animos Toledanos, para con los Hijos de nuestro Serafico Padre San Francisco. Que al fin Toledo (16) por mas que se amotinen contra sus originarios blasones, los infortunios, y las calamidades; descollarà siempre victoriosa su opulencia, à pesar de los tiempos, y de las emulaciones.

(16) Idè Epist.  
30. *Que enim  
Vrbium audeat  
tuis culminibus  
contendere, quã  
do nec una tuã  
possunt simili-  
tudinem repe-  
rire?*

(S)

DISPOSICION DEL CAPITVLO  
General.

**R**ECVERDOS, pues, y confianças de las repetidas honras. con que se esmera siempre esta Imperial Ciudad en fauorecer à nuestra Serafica Religion, pudieran motiuar à su Reuerendissima, à que congregasse quinta vez este Capitulo en su Conuento de San Iuan de los Reyes; para que su portentosa fabrica justamente se yfanara al mirarse (17) mejorada en el quinto, viendose ennoblecida con la asistencia, y numerosissimo concurso de tan discretas superioridades, como se congregaron en èl à la eleccion de vn nuevo Ministro General.

Y para que en todo correspondiesse la execucion al deseo, y se le lograsse à su Reuerendissima el paternal cuydado en las acertadas direcciones de este Capitulo; no pudiendo asistir à ellas en persona, à causa de estår indispensablemente ocupado en graues negocios de su oficio; huuo de subrogar este manejo en la vigilancia, y alta comprehension de N.M.R.P.Fr. Francisco Muñoz, Lector Iubilado, y Ministro Prouincial de Castilla. Prudentissimo acuerdo fue de N. Reuerendissimo P. General librar en la experimentada economia, y discrecion de vn Ministro tan cabalmente (18) grande, los aciertos de su mayor desempeño, y desahogo. La continuada experiencia, que su Reuerendissima auia observado del talento, juicio, y demàs prendas de N. M. R. P. Prouincial; pudo colocarle en vn bien fundado concepto, de que de(tempeñaria) (19) esta funcion, con la misma inteligencia, y felicidad, que diò acertados expedientes à las frequentes ocurrencias de su oficio.

(17) Idè Epist. 6. *Ornat enim talis multitudo Conuentum, & letam reddit faciem publicam honorata frequentia.*

(18) Lipsius lib. 3. cap. 10. *In-cumbit Principi, ut omnes Ministros Respublica praestet, &c.*

(19) Ioan. Chokier. lib. 3. c. 19. *Consultores adhibe experientes rerum; prouisos, perspicaces; qui animo in corrupto sint; nullumque ex ijs rebus lucrum quarunt. Sed eo ipso tempore quod maxime utile sit, explorant, &c.*

## HOSPICIO.

**C**orrespondió ventajosamente el efecto à la esperança, preuiniendo su P. M. R. decente, y asseado hospedage à todos los Padres Electores; que distribuidos en el Conuento de San Iuan de los Reyes, en el de San Pedro Martyr, en el de N. P. S. Agustín, y en otros de las Religiosas de nuestra Orden; debieran agradecer por agassajo la atencion de auerlos mejorado de hospicio, cõ el de vnos Conuentos, donde sus Religiosos en sagrada emulacion competian por recibirlos, y honrarlos. Para los que pudieron conmodamente alojarse en el de San Iuan de los Reyes, se dispusieron sus celdas, con tan religioso aliño, que sin herir la pura obseruancia de nuestra Apostolica pobreza, hallarõ los Padres Capitulares en su adorno, sin profanidad, el hospedage correspondiente à su graduacion.

Sobre cada vna de las celdas se puso vna targeta orlada de vistosos lazos de Imprenta, y coronada con las Armas de nuestra Orden; en cuyo centro estaua escrito el nombre de los Vocales, que se hospedauan en ella. Industria con que se ocurriõ à la confusion, y se daba luz para que con facilidad hallasse cada vno al Padre Elector que auia menester. Preuinieronse tambien en los hospicios, assi dentro, como fuera del Conuento, algunos agassajos, que sin pasar à desperdicio, ni romper las margenes de nuestro Euangelico Instituto; pudiesen seruir de algun recreo al descanso de tan autorizados huéspedes, despues de tan dilatados, y penosos viages. Los demàs, que no pudo admitir (por su multitud) la capax viuienda de San Iuan de los Reyes, se acomodaron en diuersas casas de la Ciudad, franqueadas de sus Ciudadanos à nuestros Religiosos; con deuocion, y ternura tan generosa, que de sus coraçones quisiera cada vno labrar alojamiento à los hijos de San Francisco. Merece entre los otros particular recuerdo, y gratitud, el Excelentissimo Señor

Duque de Arcos, Aueyro, y Maqueda; que con de-  
uota generosidad alargò sus casas vezinas à nuestro  
Conuento para hospicio de los Religiosos. Quien  
se hallò en este Capitulo, reconocerà, que vâ tan de  
fuera de hiperbole esta ponderacion, que apenas  
llega à ser breue rasgo de la piedad, y bizzarria To-  
ledana, con nuestro Llagado Serafin.

La decencia, y puntualidad, con que N. P. Prouin-  
cial preuino todo lo necessario en los hospicios, no  
la ignoran los mismos, que la experimentaron, sin  
perdonar su vigilancia la diligencia de visitar per-  
sonalmente los alojamientos, no pudiendose negar  
su sollicitud aun à este cuydado en medio de tan  
graues negocios, como le asistian. Fuy testigo ocu-  
lar, de que no vna, sino muchas vezes, le vi enter-  
necido, y admirado, al considerar, que en tiempos  
tã calamitosos, se pudiesse hallar en Toledo el adorno  
para las celdas, con tanta galanteria, y abundancia,  
que no cabe en la imaginacion, lo que hizo pos-  
sible la realidad. No es de omitir la asistencia, y el  
desvelo con que los Religiosos, asì moradores, como  
huespedes, traidos para este intento, se esmerarõ en  
el aseo de los hospicios, que distributiuamente les  
fueron encomendados. No alcanza la pluma à lo q̃  
registrò la experiencia. Bien pueden todos enjugar  
el sudor de su trabajo, con la consideracion de auer-  
feles luzido, y desempeñado con tanto credito de su  
Religion en comun, y de su Prouincia en particular.

*G A S T O.*

**C**ostearonle los Excelentissimos Condes de  
Chinchon, y Marqueses de San Martin, Pa-  
tronos de toda nuestra Religion Serafica.  
Socorrieron sus Excelencias este Capitulo General  
con nueue mil ducados de limosna, honroso tribu-  
to, que la esclarecida Casa de Chinchon ha vincu-  
lado en sus herederos, no sè si mas por glorioso tim-  
bre de sus descendientes, que por crecida ayuda de  
costa para nuestros Capítulos Generales, que se ce-  
lebran

(20) Plin Panegyris. *Nihil magis in tua liberalitate laudauerim, quam quod alimenta das de tuo... Locupletatisque tam multis, pauperiorem esse Principem tantum, &c.*

(21) Pacat. in Panegyris. *Ut tunc accepta videretur, cum spoderet; quia vota hominum nequidem fatigabat, neque adhibebat muneribus artem difficultatis.*

(22) Senec. lib. 2. de benef. c. 4. *Omnis benignitas properat, & proprium est libenter facientis, cito facere; que tardè dedit, non ex animo fecit; ita duas res maximas perdidit, & tempus, & argumentum amici voluntatis. Tardè velle, nolentis est, &c.*

lebran en esta Familia. Todo se puede presumir de su cordialissima deuocion à nuestra Orden. En todos tiempos fuera excessiua esta liberalidad de sus Excelencias; pero en los que experimentamos, ò padecemos, sube mucho de punto el socorro, quando por la calamidad de los accidentes quizá se ciñen(20) en las margenes de escusar sus forçosos gastos, por que rebose su galanteria en vtilidad de los Frayles Menores.

Hidalga executoria es en esta generosidad de la Excelentissima Casa de Chinchon, no solo el costado de vna limosna tan quantiosa, sino aun mas el de su prontitud tan preuenida en hazerla; (21) que casi se adelantò à la promessa la librança, y al deseo el recibo. Calificaron con la puntualidad(22) de darla, el gusto de ofrecerla; siendo el executor mas fiel, su misma bizarría. Que degeneran en parte los beneficios, con la tardança en hazerlos; todo lo que se emperegan, se defacreditan; que quien se ajusta à regatearlos, no està muy libre de venderlos.

Por esta puntualidad, y magnificencia de sus Patronos, se protestan todas las Prouincias de mi Religion(23) obligadas à la deuda de encomendarlos à Dios en sus Oraciones, y Sacrificios en comun; y con especialidad se aplican por la intencion de sus Excelencias todas las Missas, que se celebran durante el Capitulo General. Cortesano agradecimiento, y debido retorno de los Hijos de San Francisco, señalar alimentos espirituales para sus almas, à quien tan finamente se ofrece à sus corporales socorros.

Los de esta esclarecida Casa con mi Religion, no solamente sirven de argumento à su heredado cariño con los Franciscanos; sino tambien, y aun mas, de fiel registro à la Real Sangre(24) que esmalta las venas de sus Augustos Progenitores. Trasmis-

na-

(23) Plin. cit. *Quam nunc iuuat Prouincias omnes in fidem nostram, ditio- nemque venisse; postquam contigit Princeps qui gentem aleret.*

(24) Caliod. lib. 3. Epist. 6. *Saculis suis producit nobilis vena primarios, nescie- re aliquid nasci mediocre, tot probati quot geniti, &c.*

nadas por los conductos de la descendencia en los herederos de esta gloriosa Familia, la nobleza, y la deuocion; y uen con porfia sagrada en feruorosos afectos à la Religion de San Francisco. De vn mismo Solar nace en la Casa de Chinchon la gloria de su Origen, y el cariño con nuestra Orden. Congoxa pudiera serle à esta la imposibilidad de la paga, à no tener en su Llagado Fundador vna finca tan abonada; con que desatributar los reditos de agracedida. Fiador el Padre de las obligaciones de sus hijos, desempeñe con las joyas de sus cinco preciosos Rubies, las deudas en que nos ponen tan cordialísimos Acreedores. Nuestro Serafico Patriarca San Francisco se lo pague.

En esta categoria de bienhechores especiales nuestros, se deben colocar de justicia, el Eminentísimo Señor Cardenal Portocarrero, Arçobispo de Toledo, y su Imperial Ciudad; (conocida, y vitoreada con este atributo por todo el Orbe) emparentando con la deuota emulacion de sus liberalidades, en la Rambla de forçosos Acreedores de nuestras rendidas gratitudes. A la limosna de sus Excelencias, se juntaron la de dozientas fanegas de trigo del Señor Cardenal Portocarrero, y la de quatrocientos ducados del nobilísimo Ayuntamiento de Toledo. Esmerandose tan bizarramente en nuestros socorros, acaudalan ventajosas creces (25) à sus originarios blasones; que es ingeniosa Arismetica de multiplicarse lustres, añadir remedio à las necesidades de los pobres.

Bien que en los Apostolicos Franciscanos falte el caudal para el retorno, como les asiste la memoria para el agradecimiento; viuiràn perpetuamente obligados, y reconocidos à ramañas deudas, en que nos ponen las continuas honras de nuestros bienhechores. Eternizadas se conseruaràn, no solo en nuestra memoria para agradecerlas, sino en nuestras lenguas para divulgarlas; (26) que es indecorosa marca de ingratitude, no contentarse con el silencio, y con el disimulo; sino aun passar al olvido de los fauores recibidos.

(25) Solin. cap.  
34. de Nil. *Tantum crescit, quã  
tum irrigat,  
&c.*

(26) Senec. lib.  
3. de Benef. c. 2.  
*Ingratus est qui  
beneficium se  
negat accepisse,  
ingratus qui  
dissimulat; sed  
ingratissimus,  
qui oblitus est.*

## DISTRIBUCION.

**F**Ido N. Reuerendissimo P. General, la de estas, y otras cantidades, y la prouidencia de todos los bastimentos (abundantes, sin desperdicio) al cuydado del R. P. Fr. Joseph de Seseña, Ex Custodio de esta Santa Prouincia. Si bien su experimentado manejo, diera facil, y acertado expediente, aun à negocios de mas importancia; eligiò por acompañado al P. Fr. Pedro de Rojas Criado, hijo de la misma Prouincia de Castilla. Con su diligencia, y deseos de acertar, se desempeñò cabalmente la eleccion prudente de su Reuerendissima (27) en auer se valido de quien supo tan bien distribuir todo lo necessario para vn Capitulo tan numeroso, como este.

(27) Olear. An  
not mor. ad c.  
41. Genes. Opti-  
me sibi consulte  
Princeps consti-  
tere, qui di-  
stribuere sciat,  
Ec.

Preuiniendo à la confusion (originada frecuentemente de la multitud) se dispusieron tres Refectorios con ingeniosa prouidencia, donde à la hora acostumbrada se socorrìa à la necesidad de cada vno de los Padres Vocales, y otros huéspedes, con tanta puntualidad, y sazón; como si se atendiera al socorro, y agassajo de vno solo en particular. Por continuado estylo de los quatro Capítulos Generales antecedentes, està dedicado el Refectorio principal de San Iuan de los Reyes, à la asistencia de solos los Padres Electores, en que con atencion de que todos, y cada vno de ellos, sin trabajo, y con distincion ocupe el assiento, que se le debe, por la dignidad que goza, ò segun la graduacion de su Prouincia. Sobre cada lugar de las mesas se entallò en la pared vn Azulejo, rotulado con el nombre de las Prouincias, y de los oficios. Hermosean vistosamente la frente de este Refectorio dos Escudos de Armas Reales, delineados con primorosos pinceles; y en medio de ellas (sobre vna Imagen de la Impresion de las Llagas de nuestro Serafico Padre San Francisco, dibujada en los mismos Azulejos) vna copia de la Inmaculada Concepcion de MARIA

RIA Santissima, en que se escorzaron todos los cabales de la destreza.

Mirado à la luz de la verdad, ninguno puede atribuir à estrañeza, ò acaso, que vna Imagé de S. Francisco sirua de peana, y las Armas de los Monarcas Españoles de escolta à la Inmaculada Concepcion de MARIA, quádo sin que la pafsion los deslúbre, conoce, y pregona todo el Orbe, que si sobre las heridas portentosas deste Serafin Patriarca, se zanjarõ los fundamentos mas solidos de vn mysterio tã soberano, las Armas de España le mátiene en la posesion de su executoriada inmunidad. Fineza tan hidalga de S. Francisco, y de los Monarcas Españoles con N. Señora, mas debe suponerse, que probarse.

Sirue el lugar mas autorizado deste Refectorio (que es el de en medio) à los Rmos PP. Ministros Generales, en esta funcion Capitular. Con acordada prouidencia, gozan, y ocupan este assiento entre los Electores, los Prelados Generales, que por razon de su officio (28) deben ser punto centual, adonde se recopilan las líneas de todas las virtudes, y atractivo imán de los semblantes, y alvedrios de todos sus inferiores. Los demàs assientos de la mesa trauesada, ocupauan respectiuamente los Rmos PP. Ex-Ministro General de la Orden, Comissario General Ultramontano, y Comissario General de las Indias; y los MM. RR. PP. Procurador, y Comissario General de la Curia, y Definidores Generales de ambas Familias, Cismontana, y Ultramontana. Inmediatamente à estos, en las mesas que se siguen, se sentaron los Prouinciales por la antigüedad, y graduacion de sus Prouincias; y enfrente de ellos en bancos con sobrecubiertas los Custodios. Gozando entre todos estos la antelacion, y mejora de lugar N. M. R. P. Prouincial de Castilla. A quien por leyes municipales de la Religion, toca de justicia la presidencia de este primer Refectorio de los Vocales, como à legitimo Prelado de su Prouincia, y Conuento.

A cada vno de los Refectorios correspondiò su cozina

(28) Casiod. l. 3.  
Epist. 11. *Locatus in mediũ, cunctorum ad se trahit aspectum, & totius vite iudicium promulgat fama populorum.*

particular, con las otras oficinas forçofas, afsistidas, y cuydadas todas de caritatiuos, y diligentes oficiales, que con agrado, vrbanidad, y largueza socorrieron las necesidades de los Religiosos, como lo pedia el Instituto de hijos de San Francisco, que profesan. Conduzidos à este Capitulo de sus Conuentos, se sacrificaron obedientes, y puntuales al exercicio de los ministerios, en que los empleò la obediencia de sus Prelados; esmerandose todos en comun, y cada vno en especial, con religiosa emulacion en cumplir perfectissimamente el oficio, que se les auia encomendado. Dios sea el premio de su trabajo.

Para el socorro presto, y liberal de todos los Congregados en este Capitulo, se dispuso otra oficina señalada, donde à qualquiera hora de la mañana pudieffen hallar sin dilacion, ni escasez, el aliuio correspondiente al grado de la necesidad. Y porque no se introduxesse aun el mas ligero desorden en Comunidades; que deben portarse tan reguladas con la pauta de la modestia religiosa; para ocurrir à este riesgo de la confusion en los Refectorios, tomò N.P. Prouincial prouidencia de que en todos se leyessen mientras la comida nuestras Chronicas; y que presidiesse en el segundo el R.P. Fr. Nicolàs Sanchez, Guardian de San Iuan de los Reyes, y en el tercero el R.P. Fr. Geronimo del Canto, Difinidor de esta Prouincia.

En todas las oficinas assignadas à este ministerio, lograron los Religiosos (que llegarían al numero de mil y dozientos, sin los Donados, y otros familiares, que los vinieron firuiendo por el camino) abundancia, y fazon en las mesas; siendo tan liberalmente socorridos, que pudiera tozarse en desperdicio el socorro, si en semejantes ocasiones huiera nota de superfluidad, aun en mas abundantes afsistencias. A logro las reciben los Frayles Menores de la galanteria de sus Patronos, y bienhechores, pues con Christiana vsura en cada Religioso Franciscano, que sustentan, (29) se acaudalan vn obligado, y agradecido

(29) Idem l. 6. Epit. 9. *Legati penè ex tota orbis parte venientes, cum nostris caperint intersecutionis, admirantur copiose repertum, quod in patria sua non esse rarissimum. Stupent etiam abundantiam unius mensæ tantæ riantium turbæ posse laetare, ut indicens consumpta recreescere, unde tanta, que probantur exire... Sic prope modum in toto mundo celebrimus redditur qui prouidus nostris apparatus inuenitur*

Panegyrista, que por los climas mas distantes del Orbe, de donde concurren, pregonan la cordialissima deuocion de los Españoles, con los hijos de San Francisco.

Verificò la experiencia la piadosa credulidad, de que al parecer se reproduzia lo mismo que se gastaua, siruiendo de no leue argumento à esta cò-jectura la copiosa limosna, con que en las Porterias de San Iuan de los Reyes, se sustentauan cada dia mas de quinientos pobres; socorriendolos de tan abundantes alimentos, que casi sobrauan mas por ser ellos tantos, que por el numero de los pobres que acudian. Sin que entren en este, las muchas raciones, que distribuia la caridad en personas honradas, y vergonçantes; cuya necesidad preuino con ingeniosa cautela la discrecion, porque no comprassen à costa de los colores, que pudieran sonro-fear sus rostros de empacho, la limosna, que dada con recato, fue honra, y prouecho. Discurre muy discreta la piedad Christiana, y reconociendo, que degenera el socorro (30) que haze venal quien le pregonan, oculta la mano, y alarga (31) el remedio. Que quien se conforma con hazer blason de lo que dà, mas que en el beneficio, (32) pone la mira de su desseo en el logro de la vanidad propria.

(30) Senec. l. 1. de benef. c. 25.

*Pudeat venale beneficium.*

(31) Zen. Serm. de iult. *In pauperes miserofque pietatē largitur, furtim semina spargit; nec rogari se permittit, nec vicaria laude remunerari mercedis.*

(32) Tul. l. 1. de offic. *Etenim videre licet plerosque non tam natura liberales, quam quādam gloria inductos, ut beneficia videantur facere multa, quae videntur magis proficisci ab ostentatione, quam à voluntate.*

(33) Ambros. l. 4. Hexam. c. 9.

*Quomodo ergo quartum plerique consueverunt cauere, & inutile putant hoc numero aliquid ordini; quotus noua luce mundus emicuit?*

## MIERCOLES 6. DE MAYO.

*Entrada de N. Reuerendissimo P. General en Toledo.*

**B** Orrò este dia con la felicidad de amanecer. le tan flamante luz, el caracter de infausto, (33) con que le intentò anochecer supersticiosa la antiguedad al numero de Quarto. Resplandeciò por la tarde este Miercoles vn Sol nunca visto hasta entonces en el Emisferio Toledano, con la plausible entrada de N. P. Reuerendissimo. Dia, y

triunfo à todas luzes glorioso para la Religion de San Francisco, dandole gustosos parabienes de ver que este Sol(34) de fayal, mancomunando en su luz el priuilegio(35) de Grande, con el atributo de Menor, se dexaua gozar, y aplaudir (36) de las Imperiales Aguilas de Toledo.

(34) Apoc. c. 6.  
*Sol factus est  
tanquam fac-  
cus cilicinus.*

(35) Gen. cap. 1.  
*Luminare ma-  
ius, &c.*

(36) Tertul. lib.  
de Anim. cap. 3.  
*Sol carpus est,  
sed quod Agus-  
la confiteatur,  
&c.*

(37) Gen. c. 41.  
*Ascendere fe-  
cit, &c.* N. Haya  
concept. 138.

*Illud: Ascende-  
re fecit, quan-  
dam violentiã  
importat, vt in-  
telligas, si re-  
nerit ascende-  
re, quod illa ho-  
norum auersa-  
batur fastigia,*

(18) Sinaic. l. 4.  
*Hex. Alia qui-  
dem exijs Stel-  
lis ingrediun-  
tur tanquam so-  
laris Monachi... Alia in-  
grediuntur inf-  
rar chori, &c.*

(39) Gen. c. 37.  
*Vidi quasi So-  
lem, Lunam, &  
vndecim Stel-  
lat adorare me.*

(40) N. Lyr. in sua Gloss. mor. hic. *Per Solem intelligitur Sapientia.*

(41) Genes. cap. 1. *Facta es lux.*

Siendo esta la primera ocasion en que su Reuerendissima pisaua en publico sus vmbrales, por cortesana, y antigua ethiqueta, debia celebrarse su entrada con demostraciones de solemne pompa. Bien quisiera la natiua modestia de N. Reuerendissimo P. General, negarse (sin desden, ni afectacion) à los ecos de vn aplauso tan sin segundo. Huuo, empero, de ceder su encogimiento religioso al estilo de la vrbilidad Toledana, y por no malquistarse con la voluntad de quien tanto se empeñaua en sus honras(37) se diò à partido de tan sumos fauores su obediencia.

A crecer con su presencia, y autoridad el luzido trofeo de este Sol Franciscano, concurrieron las flamantes Estrellas(38) de todas las Sagradas Religiones, cuyas hypotecas de vezindad en vnas, y de hermandad en todas, las vinculan la dulce, y voluntaria pensión de assistir con alimentos de tan excelsiuos agassajos à sus hermanos Menores. Pudo blasonar justamente mi Religion, de ver cumplida en su Ioseph(39) la profetica exaltacion del otro antiguo hijo del Iacob llagado. Que no se si es tributo, ò sea reflexo de vnas luzes(40) tan superiormente discretas, virtuosas, y en todo grandes; atarear gustosas el caudal de sus resplandores, en ilustrar nuestras humildades. Deudores de tamañas honras, nos confessamos ingenuamente impossibilitados de la paga. Si ya no sirue de satisfacerlas en parte, quien en todo las reconoce, y las confiesa.

Precursor de este Sol Franciscano auia amanecido quatro dias antes en Toledo la luz(41) del Reuerendissimo P. Comissario General Ultramonta-

no.

no. Que auiendo resplandecido, y alumbrado con los reflexos (bien que desiguales (42) a los del Sol) de su claridad el (43) contrario Emisferio, obediente, y rendido al imperio de vn Angel Superior en la autoridad, vino a que se apagasse en el Ocaso de España (44) el resplandor de su gouierno, que se auia encendido en el Oriente de Roma.

Ordenòse la entrada, y el recibimièto de N. Rmo por la norma practicada ya en semejantes funciones. A la puerta de nuestra Iglesia de S. Iuan de los Reyes se quedò la Cruz del Guion, con los Ciriales, y distribuidos en forma de Comunidad nuestros Religiosos, que se hallauan en Toledo, asì moradores, como huespedes, crecian en numerosa variedad el concurso de tan plausible acompañamiento. Que si en los Astros de las demàs Venerabilissimas Religiones, fue vrbanidad flamante de su resplandor hõrrar tan colmadamète al legitimo Sucessor de S. Fràncisco, en las Estrellas Menores de sus Hijos, crucificadas (45) por penitètes, fue caracter de su amoroso rendimiento, y obediècia, la adoraciõ (46) tan gustosa, como humilde, a su hermano, y Padre Ioseph.

Llegò su Rma a esta Ciudad entre cinco, y seis de la tarde a la puerta que llaman del Cambron, donde le aguardaua reuestido, con vna rica capa de Oro, el R. P. Guardian del Cõuento, asistido de Diacono, y Subdiacono, y con vna Cruz de plata en las manos. Auiedo cõplido la vsual ceremonia de la adoracion de la Cruz, puesto de rodillas sobre vna almoadada carmesi, q̄ para este efecto estaua preuenida en la misma puerta del Cãbron, y hecha la acostumbrada aspersiõ del agua bendita, q̄ executò N. M. R. P. Prouincial, entonaron las voces el Hymno del *Te Deũ laudamus*, &c. a cuyo cõpàs, y al de sonoros clarines, y otros instrumentos musicos, q̄ armoniosamète se alternauan cõ las voces, empezò a caminar la Procesiõ hasta la Iglesia de S. Iuan de los Reyes.

En este acõpañamiento tan innumerable, como autorizado, lleuauã el lugar mas infimo nuestros Re-

(42) Ambros. l. 1. Exam. c. 9.

(43) Catharin. lup. c. 1. Genes. *Lucem creatã fuisse in altero Emispherio.*

(44) Corn. ibi: *Nota hoc lucidum corpus ab Angelo motum fuisse ex Oriente in Occidentem, &c.*

(45) Sinayt. l. 4. Hex. *Alie autem (Stellæ) representant figuram Crucis, ex quibus erat, qui dicebat: Qui suã carnem crucifixerunt, &c.* Alcan. Martinég. sup. c. 1. Genes. *Hi Crucem in corde scultauerunt quinque ferè plagis, & ipsi Crucis affixi, qui autem cum D. Paulo: Ego signata Domini ..... Pe Seraphicus ille Franciscus, &c.*

(46) Gen. c. 42. *Cumque adorassent Ioseph Fratres eius, &c.*

(47) Cañod. l. 6. epist. 9. *Quid enim magis cupias, quam si re lingua nobilitate laudare cognoscas?*

(48) Psalm. 18. Guilielm. Sccepreus. *Solem posuit tãquam Basilica, siue Regio Tabernaculo.*

(49) Genes. cap. 45. Abul. *Cum eadem (Ioseph) super collum eius sibi ad amplectendum eum, ex teneritudine amoris, quam ad singulos habebat.*

(50) Hieron. ep. ad Theophyl. *Non queris, Monachos tibi esse subiectos, ideo magis subiectos habes: tu offers osculum, ille colla submitit ... Quasi unus ex pluribus es, ut sis unus ex pluribus. &c.*

(51) Ioseph. l. 2. Antiq. cap. 2. *Vid. e Solem cũ Luna, & vnderim Stellis descendere interram, & adorare ipsum.*

ligiosos, repartidos, y ordenados en dos vandas, a quien seguian en la misma forma (quando la multitud, y confusion de la gente dispensaua) todas las Sagradas Religiones, o distribuidas, segun su antiguedad, y graduacion, ò taraceadas en hermosa variedad. Al fin, cada vno se acomodaua como podia, siendo esta vez autoridad el desorden, indispensable en ocurrencia tan numerosa. Por clauue de vn acompañamiẽto, tan sin exẽplar, iban las dos esclarecidas Familias de NN amabilissimos, y gloriosos Patriarcas S. Domingo, y S. Agustín. Acreditõse este dia el buen gusto Toledano, saliendo sus Ciudadanos desde lo menos a lo mas supremo; a ver, y a admirar vn triunfo tan glorioso para mi Religión; logrando su Cabeça, y N. General, en cada vezino de Toledo, vn deuoto panegyrista (47) de las releyentes prendas del Successor de S. Francisco.

Honrado, y asistido de tan decorosa Diadema de Astros, entrò este Sol (48) Frãciscano en su Real Cenit de S. Iuan de los Reyes; donde en la Capilla Mayor, despues de auer hecho deuota oraciõ al Santissimo, libre otra almohada carmesi, dispuesta para este efecto, junto a la primera grada del Altar; y auiendo cantado las Oraciones, que señala el Ritual: ocupò vna silla, preuenida al lado del Evangelio. Sentado en ella, llegaron, con demostraciones de cordialissima veneracion, y respeto, todos los Religiosos a recibir la bendicion de su Rma. Como iban llegando, los iba recibiendo cõ amorosos abrazos; (49) fiel argumento de su vrbánidad, y cariño: dexandolos a todos, no solo enterados de su agrado, y afabilidad, sin afectaciõ, sino casi emulos (sin embidia) de nuestra felicidad, cõsiderando, q̄ ser subditos de vn Prelado tã amante de sus inferiores, haze no solo meritoria, sino aũ apeteçible (50) la obediencia.

Buena ocasion se le auia ofrecido a la vanidad de apoderarse del coraçon de N. Ioseph, viendo a sus plantas tan flamantes Luzeros de Sagrados Institutos, que renunciando (51) el Trono de sus dignidades tan superiores, se sacrificauan rendidos a la

veneracion de N. Reuerendissimo P. General. Pero en medio de tan singular honra supo su Reuerendissima cerrar las puertas de su coraçon con los firmes candados de vna templança tan religiosa, que no dexò abierto el menor resquicio, por donde pudiesse la vanagloria hallar entrada en su pecho. Asfisti cuydadoso a vn espectáculo tan tierno, y reparè en N. P. Rmo tan colmado el gozo de mirar a sus plátas, como subditos, a los que amaua, y tenia por hermanos; que impaciente la ternura de ceñirse en las margenes de su coraçon, rebosaua a la lengua (52) en dulces palabras, y a los ojos en lagrimas de alegría.

(52) Gen. c. 45. *Elevauit (Ioseph) vocem cū fletu.* N. Haye. *Exposit. Nullo modo valens lacrymas comprimere, quin affectum in fratres declaret, &c.*

## IVEVES 7. DE MAYO.

*Dia de la Ascension, y primero del Capitulo General.*

**R**euerberarò las mysteriosas luzes deste dia entre los confusos lexos del quinto (53) de la creacion del mundo. Aues, y pezes fuerò entonces (54) parto legitimo de las aguas, como de materia, que asistidas, y viuificadas por virtud de la Omnipotencia, produxeron maravillosa fecundidad de pezes en sus salobres alcazates, y ligera propagacion de aues; que desdeñando la cuna donde se empollaron, se remontan velozes a ser vezinas de la region del viento. Coronada por la naturaleza, Reyna de toda esta Monarquia, de plumas, descuellas, entre las otras aues, la Aguila caudalosa, enigmático, y ajustado emblema (55) de la triunfante Ascension de Iesu Christo a los Cielos.

Con bien acordada prouidencia elige mi Religión Serafica, en todos sus Capítulos Generales, este dia de la Ascension, para estrena de sus funciones. Pues en el mysterioso triunfo de N. Salvador, que en èl se representa, se cifran, no solo gloriosas circunstancias que venerar, sino vna infalible norma que seguir por exèplar para sus mayores aciertos en las

(53) *Sinayt. l. 5. Hex Hac autè omnia sunt vera & certa pre figuratio illius quinti dies, in quo ascendit in Cælos, &c.*

(54) *Gen. c. 2. Producant a que reptile & vo atile.*

(55) *S. Maxim. Hom. 2. Sicut Aquila humilia deseruit, alta petiit Cælorum viciu conscendit; ita S. uator humilia inferni deseruit.*

(56) Act. cap. i. *Videntibus illis, &c. Lyr. moral. ibi: Per hoc significatur quod Ecclesie Ministri debent Coelestia contemplari.*

(57) Cornel. hic, *Quo circa pingitur S. Franciscus pede globum terrae calcans, oculis Coelum suspiciens cum hoc lemmate: Quae sursum sunt, non quae super terram.*

(58) Bernard. Ser. 3. Afc. *Sic ergo eorum intelligentia per Christum illuminata est, & voluntas eorum data per spiritum; sicut bonum nonerint, sic & velint, quod solum per facta Religio, vel religiosa perfectio est.*

(59) Ioh. Chot. lect. in Sapient. *Forma autem Pralatorum eligendorum est ipse Christus, conceptus Spiritus S. cooperatione, natus sine Matris corruptione, conuersatus in mundo sine ambitione .... Isto modo debet quis intrare ad Statum Pralaturae, debet concipi in mentibus Electorum per Spiritus S. inspirationem. Debet nasci de Matre, quae est Congregatio sine Capitulum, cui debet praesse sine corruptione; ita quod nec sit corrupta peccato vel peccato Potentium. Debet ergo sic electus ducere Statum suum sine ambitione, ut velit, si possit ex corde fugere, & deuotus obedire .... Considerant nonnulli Electores non quis melior vita, clarior scientia, & fama celebrior; sed quis velit esse in beneficijs & subventionibus utilior, quis velit minus vitam suam emmendare, quis velit crimina dissimulare .... Isti non eligunt per Spiritum Sanctum, sed per Spiritum nequam, &c.*

ocurrencias configuientes de sus Capítulos; y en la eleccion de vn Ministro General de toda la Orden, verdadero, y legitimo Sucessor de S. Fráncisco. Emulo puntual del fervor con que aquel Apostolico Capitulo (56) desestimaua los caducos deuanos de la tierra, y se suspendia absorto en sola la contemplacion de los gozos Celestiales. Llegò mi Serafico Patriarca a pisar (57) con Euangelico desasimiento las fingidas pompas del mundo, fixando en solas las eternas sus ojos, su coraçon, y su alvedrio. Hollando con sus heroycas plantas todo este visible globo del siglo, es el Emblema mas ajustado de su Apostolico menosprecio. Aun difunto le mira como a esclauo, sirviendole de sitial en el monumento a su assombroso cadauer, eleuado de la tierra, y con los ojos àzia el Cielo.

Escuela donde estudiar, y aprender lecciones tan importantes del desasimiento del mundo, fue el exemplar de esta Apostolica Congregacion a todos los Fieles en comun; (58) pero contrayendo esta doctrina en especial a los que con el honroso caracter de hijos, son herederos forçosos de la imitacion de tan Euangelico Padre; en aquel heroyco menosprecio, cò que supo anteponer a los resabios de la carne, las mejoras del espiritu. Tuvieron los RR. PP. Electores (59) vna paata rectissima, por donde regular la direccion de sus dictamones, y votos, para la justificada eleccion de vn Prelado Generalissimo, y legitimo Mayorazgo de N. Serafico Patriarca S. Francisco.

Fue

Fuè oy tan numeroso el concurso en nuestro Convento de S. Juan de los Reyes, que casi se viò congojada su Iglesia, dandose por vencida su capacidad, con ser tan suntuosa, como defahogada, a la multitud innumerable de la gente, que de todos estados madrugò à conseguir lugar, deuota, y conducida de la fama del Predicador. Dixo la Missa el R. P. Fr. Damian Cornejo, Lector Iubilado, Custodio de esta Santa Prouincia, Coronista General de la Orden, y electo Obispo de Castellar, en el Reyno de Napoles; Cuya Mitra renunciada le ilustra mas, que pudiera poseida; siendo demonstratiuo argumento, (60) de que la llegò à merecer el humilde refon, con que la supo renunciar. Que es ingenioso arbitrio de la modestia, sumar los grados del merito, por las reglas del desamor propio.

Logrò Auditorio tan plausible el buen rato que se auia prometido en el Sermon del M. R. P. Fr. Pedro de Mena, Predicador de su Magestad, Padre, y Definidor de esta Prouincia. Auendo precisado N. Reuerendissimo P. General a los PP. Predicadores el rumbo que deuián seguir en la materia, y formalidad de sus discursos, se ajustò el R. P. Mena en los de su Sermon, tan puntual al assunto, y circunstancias del dia, y del mysterio, y à las leyes de todas las ocurrencias Capitulares, que desempeñò cabalmente la confianza de su Reuerendissima en escogerle, y dexò sedienta a la discrecion Toledana de oirle otros muchos Sermones.

Sin agrauio, ni comparacion de los demas que se predicaron con tanto acierto, mereciò este la primacia (61) (en el orden) entre tan insignes Oradores Apostolicos, como de las Prouincias de España concurrieron, y se mancomunaron en este Capitulo General; para emplear sus lenguas, y plumas en las Diuinas alabanças. Remontòse tan sutil, y veloz la Naue de su discurso, tan (62) sin fondo (por profundo) su ingenio, y tan rethorico (sin afectaciò de frases de contrauando) su estilo, en la alta Mar del Soberano Mysterio de la Ascension; que col-

(60) Euseb. Gallican. homil. de laud. S. Maxim. *Quid diffugis gloria, que plus additur dum timetur? Quid honorem, quasi indignus repellis? Meriti prerogatiua est, honori repulsa,* &c.

(61) Palsch. lib. 8. in Marth. *Petrus prior pro omnibus.*

(62) Luc. cap. 5. *Dixit ad Petrum. Duc in altum. Hug. Card. ibi: Per quod significatur quod sic ut*

*foli Petro precipi-  
tur ut ducat  
Nauim in altu,  
ita folis excel-  
lentiorebus pre-  
cipitur, ut pre-  
dicent profunda  
mysteriorum.*

mò el alto juyzio, que Toledo tiene formado de sus ventajosas prendas, emulando a Madrid la felicidad de oír frequentemente tan insigne Predicador. La experiencia, y publica fama de la Corte preserva de sospechosa (a titulo de domestica) esta alabanza, sin q̄ se roze en el mas leue escrupulo de parecer lisonja. Pongo su mismo Sermon, por testigo abonado de esta verdad.

# SERMON.

*Et Dominus quidem Iesus Assumptus  
est in Cælum. Marc. vlt.*



Vantos matizes peyna delgada, y delicadamente la Rethorica; quantos Apostrofes, y quantas exclamaciones grita afectuosa la Oratoria; quantas plumas tiene Mercurio, Dios de la Eloquencia, en cerebro, en plantas, en ombros, en coraçon, y caduceo, todas son cortas para este grandia. En que se abre la puerta a este gran Consejo, al gran Synodo, a la grande, y maxima Junta de la Religion toda del Serafin Francisco, en Capitulo General, y en Toledo. O gran Dios! Donde llegarà, y bolarà oy mi espiritu, mis afectos, y mis labios? Eliseo, en la Ascension de su Elias, pidiòle espiritu doblado; y leyò Cayetano del Hebreo: *Os duorum mihi*: Labios como dos: Si; porque el Primogenito tenia doblado plato, y auia Eliseo de ser dobladamente milagroso mas que Elias. Ello por ello lo que me sucede a mi. El Elias, que aun gouierna la Nau de S. Francisco, me ha mandado, que predique dos vezes, *Os duorum mihi*, en este General Capitulo: cosa que juzgo avrà sucedido en mi Religion raras vèzes. Y el primero en el rapto, ò Ascension del Elias original Christo a los Cielos. Allà profes-

tò Elias, que auia pedido mucho : acà, yo que auia mandado mas. O obediencia! *Obdurefcifti*. Auer de abrir dos vezes los labios : *Si videres me quando tollar*. Allà Eliseo era el Primogenito del Elias que se trasponia en su Ascension al Paraiso de su retiro: acà yo, ni soy Primogenito, ni Eliseo. Pero no importa, que esta Santa Prouincia de Castilla es la Primogenita de S. Francisco en España, y de don de nacieron las demàs Prouincias, y la Primogenitura que no tengo por la persona, la tengo por la filiacion.

En fin, Religión Serafica, porcion mas numerosa, y bella, que tiene la Ierusalen Militante, ya està en Toledo, Ciudad Imperial, y Augustissima, centro del mundo Español : Ciudad de siete Montes como Roma : Ciudad, que tuvo mas Concilios, y mas Santos que ninguna de Europa: El Oliuete de las Luzes. En el Oliuete dexò Christo señaladas en marmol, viuamente tierno, sus plantas en la Ascension. En ti Toledo, en Marmol, señalò Maria, Reyna de los Angeles, sus plantas en su descension. En la reciproca alternatiua de Toledo, y Roma eliges tus Pastores, y Eliseos del Serafin Francisco ; oy vienes a elegir Sucessor de S. Francisco ; oy abres tu Capitulo Generalissimo, dia de la Ascension de Christo a los Cielos. Gran dia! sin que ni se deua, ni pueda negar: porque en quantos dias gloriosos tiene el año, ninguno mejor que oy, para sin Astrologizar mucho, prometernos con Eliseo, de S. Francisco, vn S. Buenaventura, ò S. Bernardino resucitado, vnas elecciones grandes.

Es doctrina cierta de los Astrologos, que del Astro, ò Planeta que en la natiuidad està en ascension pende toda la felizidad. Lo mismo dixo S. Zenon Veronense en vn Sermon: *Parvulis moram geram Saerique Horoscopi pandam tota breuitate secreta*. Del Horoscopo Sacro del Astro Ascendiente, ò de la Ascension. Astrologo espiritual como los Apostoles: *Aspicientes in Cælum*. Con razon, y fundada Teologia tengo de descifrar profetizando, y profetizar

zar los sucesos de este gran Consejo de S. Francisco a los pequeñitos, grandes, humildes, Hijos del pequeño Francisco: *Parvulis morem geram, sacri- que Horoscopi pandam tota breuitate secreta.*

Veamos el ascendiente. Christo glorioso, con cinco Relicieres, ò Llagas, en el pecho lleva el Santissimo Sacramento, como en vn Relicario, por toda la eternidad; Pan de limosna (que de limosna fue el pan que consagrò) en el Cenaculo juntos todos sus Discipulos, prometiólos el Espiritu Santo. Dióles abraços; Viatico vltimo del amor, que dixo Ambrosio. Y es cosa singularissima, que como en el Cielo la luz, ò lumbre de la gloria nace de las llagas de Christo, y no todos los Bienaventurados gozan la luz de todas las Llagas; lo mismo hizo Christo en su Ascension: a vnos les dió a ver vna Llagas, a otros otra, a nuestra Señora todas cinco, y el coraçon. O gran Dios! que de mysterios. O que Horoscopo tan dulce para nuestro Capitulo! Luz de las Llagas de Christo para acertar en la eleccion, y elecciones. No todos alcançan lo mismo, y despues de osculos, y abraços, Llagas, luces, Juntas, Oraciones, Sacrificios, y recogimiento espiritual en el Cenaculo, esperando el Espiritu Santo para la eleccion en Pentecostes. Cada vno espera en su Coro la Ascension, y las ascensiones todos con fundamento, y con resignacion, y humildad, llamando al Espiritu Santo, hasta ver donde aparece su Magestad.

S. Bernardo observò, lo q̄ juzgo de la ocasion; y es, que desde la Ascension de Christo, a la venida del Espiritu Santo, ò Pentecostes, ay diez dias justos, y cabales. Nueve, ò diez? Raro numero! dixo S. Bernardo. Què es esto? Oygan la dulcissima contèplacion de S. Bernardo. No ay duda q̄ Christo en el instante que se traspuso a los ojos de los Apostoles, llegó por el dote de la agilidad a la diestra del Padre. Pero dexenmelo contemplar a mi, dize Bernardo. Miren, ay tres Gerarquias q̄ hazen nueue Coros de Angeles (de todos Coros cayeron Angeles, por querer ser mas; y segun grauissimos Teologos, quãto mas alto

*Apud Theophil. Rayn. 6. tom. p. 591.*

*Francisco Mai- ron sintió lo mismo. S. Prof pero.*

el Coro, cayerõ mas Angeles.) Llegò Christo al primer Coro el primero dia. Detu vierõle los Angeles, alegando muchas razones para detenerle alli, y especialmente le dixerõ: Señor, q̄ somos los Custodios, la Ascension ha de ser nuestra, quedese vuestra dignidad en el Coro de los Custodios. Vendrà el Espiritu Santo, respondiò Christo. Subiò el segúdo dia al Coro de los Arcangeles, embargaronle humildes, y le ofrecierõ aquel Coro. Ea, Señor, los Arcágeles son los del Trono, los q̄ guardan, Archeros reuerétes, el Sacraméto, y secreto, como si dixessimos, Diferidos Generales. Satisfizoles su Magestad cõ el Espiritu Santo: y subiò tercero dia al tercero Coro de los Tronos. Señor, aqui os auéis de quedar, donde Dios descansa, bien assentará vuestra dignidad: aqui, Señor, aquí. Despidiõse su Magestad: vendrà el Espiritu Sãto. Al quarto dia llegò al quarto Coro. Dominaciones: aqui, Señor. Las Dominaciones, los Angeles deste Coro gouernan las Prouincias (Prouinciales) Ea, Señor, aqui el ascendiéte, y el Horoscopo, el Espiritu Santo vendrà. Passò el quinto dia al quinto Coro de las Virtudes: aqui, Señor, la Virtud, vasa tã grande para gouernar. Y què harèmos con que sea Sãto, si todo se le v` en querer en los subditos milagros, y obras marauillosas: Vendrà el Espiritu Santo. Prosiguiò al sexto dia al sexto Coro de las Potestades: aqui, Señor, el ascendiente: los Angeles deste Coro son los q̄ imperan, y resisten a los demonios. Bueno; pero vendrà el Espiritu Sãto. Al septimo dia passò al septimo Coro de los Principados: Señor, aqui os auéis de quedar: los Principados son los q̄ gouernan Reyes, y Principes. Mucha introduciõ con lo secular, no suele ser lo mejor para el gouerno. Vendrà el Espiritu Sãto. Subiò al octauo dia al octauo Coro de los Querubines: Señor, aqui la ciencia, prenda tan necessaria para Pastor. No suele ser (aunq̄ en estos tiempos hemos visto bien vnidos el saber, y lo prudencial) la mucha sabiduria lo mejor para el gouerno: pues todo lo quierẽ reducir à cõsequencias, ò sylogismos. Vendrà el Espiritu Santo.

Note se para los Custodios de mi Religion.

Llegò finalmēte al nono dia al nono Coro; los Sera-  
fines, amor, caridad, volcanes: Señor, a S. Pedro, pa-  
ra la eleccion no le examinaste: Si, en sciēcia, ò en lo  
Querubico, sino en lo Serafico: *Amas me?* Aquí os  
aneis de quedar. Vendrà el Espiritu Santo. Al de-  
zimo dia vino el Rayo del Sol, la Luz dulcissima.

Ello por ello lo que oy vemos, y lo que oy espe-  
ramos. Solo resta pedir a nuestra Señora la gracia, y  
para ella he observado, que S. Gabriel la dixo a su  
Magestad en la Salutacion Angelica nueue pala-  
bras, ni menos, ni mas. Y dixo Pelbarto, que fue  
cada vna en nombre, y de parte de cada Coro de  
los Angeles. Passo adelante, reparando, que S. Ga-  
briel no puso Verbo, porque solo dixo: *Dominus te-  
cum* no dixo, *est* vel *erit*, vel *fuit*. Es posible, Serafica  
Inteligencia, que ya que por cada Coro, y Gerar-  
quia proponeis à Maria Santissima vna palabra, n o  
digais en vuestra oracion; el que es ò el que fue; ò  
el que serà? *Què es esto?* *Què ha de ser?* No lo dirà.  
Por què? Porque el Espiritu Santo que vendrà: *Spi-  
ritus Sanctus superueniet in te*; esse acabar à la Ora-  
cion, pondrà el Verbo, y dirà quien fue, quien es, y  
quien serà. Y con esto pedida tengo la gracia. *AVE  
MARIA.*

*Et Dominus quidem Iesus Assumptus  
est in Cælum. Marc. vbi supra.*

**N**O Solo es oy la dificultad el correr la sen-  
da, ò carrera de la Oratoria en asunto, y  
empeño tamaño; sino que contemplaua  
mi desvelo cuydoso, que como Moyfes  
abriò en el mar Bermejo doze sendas de coral, y  
plata, por donde forçosamente auian de caminar  
las doze Tribus, sin poder estrauiarse; lo propio nos  
sucede en este pulpito: la razon es, porque el Moy-  
fes Franciscano, que con vara florida de honor, Re-  
ligion, letras, y virtud ha gouernado, como sabe el  
mundo, seiscientos mil Israelitas Franciscanos en  
diez y ocho dias, y en diez y ocho Sermones deste Ge-

neral Capitulo ha puesto, y señalado, Mercurio Religiosissimo las metas, ò sendas por donde, como por la Regla Lesbia han de caminar bolando discursos, y ponderaciones en los diez y ocho dias. Ven aqui añadida dificultad al empeño. Porque ligado el entendimiento, y en sendas forçosas los ingenios; si el obedecer es gloria. Al fin, al fin no se puede negar que es gloria forçosa.

Labrò Salomon a Dios el Templo Estupor del mundo, donde de necesidad, como en vn Capitulo General, todos los años se auia de juntar Ísrael. Y dicen los mejores Literales, que Dauid su padre le diò vn diseño, que los Angeles le auian baxado del Cielo, con sus metas, y su explicacion, y letras: *Omnia venerunt ad me scripta manu Domini.* Y aunque Salomon era Salomon, y los Artifices tan iluminadamente grandes, no era licito añadir, ni quitar vn apize del papel. Ello por ello lo que nos sucede estos diez y ocho soles: *Omnia venerunt ad me scripta manu Domini.* El Templo de la eloquencia, y sus ambitos, y atrios, nos ha señalado nuestro Dauid, ò Salomon. No es licito, ni vna coma, ni vn punto extrauenar el Orador. Graue laçada! y apretado ñudo! Aun mas iba a dezir, que el del Cordón, azul con que dixo Cayetano ataua Dios el cerebro, y casi la alma del Sacerdote Summo, quando se vestia de Pontifical: *Ligabis vitta hyacintina.*

Aora, Auditorio mio, no nos detégamos, sino obediente, yo el primero, a lo escrito, y al arancel de nuestro Serafico Mercurio, empezemos a esguazar el mar rapido de mi obligacion. El assunto prescripto en la tabla, ò arancel de nuestro Dauid Salomon, dize las Oraciones de comunidad, el recogimiento en el Cenaculo, con la Ascension de Christo, pidiendo el Espiritu Santo, para esta grauissima, è importantissima eleccion de vn Sucessor de vn S Francisco, de vn Comissario General de esta gran Familia, y de tanto como pende de este Capitulo General. Esta es la Regla Lesbia, este el Astrolabio, este el Caduceo, este el Compàs,

*Litterales ad-  
hunc textum  
1. Paralip. 28.*

y este el Arancel de mi General. Yo confieso, que queria tomar por norte los milagros, ya en lo corporeo, ya en lo espiritual, que promete Christo en el Euangelio, nuevas lenguas: *Linguis loquentur novis*. Nuevas manos: *Super egros manus*. Nuevo temperamento, donde no alcance el tofigo. Pero muda de opinion, he reparado, con grandes hombres, que el Mysterio de la Ascension gloriosa tuuo cosas singularissimas, que no tuvo otro Mysterio. La Resurreccion, el resucitar Christo, ningunos ojos mortales lo vieron: tampoco la Encarnacion. Pero para la Ascension combidò a ambas Iglesias, combidò a comer. Reprehendiò en la Mesa, Conagrò, Comulgòlos, y Comulgòse. Reservò hasta oy en el pecho, como en cristal purissimo, el Sacramento por toda la eternidad. Sacòlos en Proceccion al Monte, abraçòlos, mostròles sus llagas, prometìòles el Espiritu Santo; enternecieronse las piedras, señalò las plantas, empeçò a escalar la Esfera, interpusose vna nube, subìo a la diestra del Padre, baxaron los Angeles, desatrobaron los Apostoles, bolvieronse al Cenaculo, vino el Espiritu Santo, confirmòlos en la gracia, y en los puestos a que los eligiò la Divina Providencia; y divididos por el mundo predicaron el Euangelio, exerciendo su dignidad, y officios: *Illi autè profecti predicaverunt ubiq;*. Ven aqui en sustancia, la sustancia del Mysterio, y de nuestro Capitulo. Mi reparo es, que solo a este Mysterio llama admirable, admiracion, y pasmo la Iglesia: *Per admirabilem Ascensionem tuam*. Es cosa rara, dize Ariisio, que este Epitecto, ni a la Encarnacion, ni a la Eucharistia, ni a la Passion, a ninguno se le conceda sino solo a la Ascension. Por què: Por todo, responde el Venerible Cardenal. Por el termino (solo Dios) por la altura; (espacios imaginarios) por el modo, por los medios, por los motivos, y los fines. Con todo, y por todo es la materia de admiracion: *Admirabilem Ascensionem*.

Las Marauillas del mundo fuer en siete, ù ocho, no quiero aligarme. Las Marauillas de la Gracia,

Siempre q despues de la Resurreccion como Christo còsag: ò el Pan. Es de S. Agostin, a quien siguiè muchos.

El Sacramento en el pecho de Christo, *Per totam eternitatè* Eusebio Nierèb. Silu. Castillo, Engelg. & alij.

en la Ascension fueron infinitas. Pues por las maravillas de la Ascension se han de colegir, y he de discurrir las maravillas de nuestro Capitulo General, y lo maravilloso de la Ascension a la Silla suprema del Serafin Llagado, y stymatizado en Sucesor, y General.

Empiezo, sin ligarme a numero de las maravillas, las circunstancias maravillosas de nuestra Ascension, paralelada con la de Christo, en lo que caben, y admiten paralelo tan infinitas distancias.

La primera maravilla de la Ascension gloriosa de Christo, dize el Venerable Cardenal, es que Christo subió a la Silla con propia virtud: *Ascendit super omnes Caelos*. Entra al punto la dificultad, porque el texto parece dize lo contrario: *Assumptus est in Caelum*. Que le subieron dize, la passiva parece explicò mas. No haze tal, responden Padres, y Literales: Porque subió en virtud, y con virtud de los dotes de su alma gloriosa. Virtud propia. Pero note se, que como en la Escritura no ay apice sin mysterio, fue mysteriosissimo el *Ascendit* con el *Assumptus*, fue lo propio que dezir: En el verdadero humilde passiva es siempre el subir. El subió con sus propias prendas, y sus mismas prendas le subieron al Cielo, y a la Silla de la Dignidad; pero fue mas passiva que actiua para su humildad el subir, y la Ascension, y no se pegò a la Silla, sino a la humildad del valle: y fino, diganlo las piedras, que se enternecieron. O gran Dios! que trasunto tan vivo de lo q̄ esperamos en N. Capitulo General. Vn Sucesor de S. Francisco, q̄ suba a la Silla cõ sus grãdes, y propias prendas; y q̄ quando tantas prendas le subã, su humildad rehuse, y se pegue, no a la Silla: *Adhæsit sedes iniquitatis*, sino a la humildad de su valle, y recito: *Ascendit super omnes*, diganlo las prendas; *Assumptus est*, diga la humildad religiosa. Así esperamos de Dios, y de N. P. S. Francisco, vn General, pegado a las piedras del valle; pero jamàs a la Silla, y esto se executoria subiendo en alas de prendas propias, voluntades agenas: esta ferà la primera maravilla de N. Ascension.

Aresio. Serm. Ascens. nu. 17.

*Quanta mirabilia hic se offerunt, dicemus, ne illum propria ascendisse virtute, aut ab alijs delatus? Sed virtute propria quomodo ergo Evangelium dicit: ferebatur in Caelum, & assumptus est in Caelum? Si portatur ab alijs, quomodo cantat Ecclesia: ascendit in Caelum?*

Oliua in 3. r.  
adhoc. do-  
mesticar.

Reparo, ingenio peregrino en la resurreccion de Lazaro, y la de los Santos que subieron oy con Christo a los Cielos: *Et multa corpora Sanctorum, quae dormierant surrexerant.* No reparan lo que le costò a Christo el resucitar a Lazaro? Lagrimas: *Lachrymatus est Iesus.* Suspiros: *Infremuit.* Alteraciones: *Turbatus est.* Oraciones: *Elevatis sursum oculis, dixit: Pater gratias tibi ago quoniam audisti me.* Sale Lazaro resucitado del sepulcro. Prodigio! Marauilla! Pasmo! Milagro! Pero bolviò a caer, y recaer en la sepultura. Bolviò a morir, bolviò a los gusanos, bolviò a la sepultura, bolviò a la mortaja, y al atahud, y al sudario; y esto despues de tanta costa, de lagrimas, de oraciones, voces, suspiros, milagros, y turbaciones, y Apostoles que desaten; hermanos, y Señoras, que escriuan; correos que buelen, servicios que se propongan, y Apostoles que protesten. Dexemos assi, y aqui a Lazaro. Los otros resucitaron, y salieron del sepulcro sin costar a Christo ni vna voz, ni vna lagrima, ni vn suspiro. Pues no es esto lo mas. Lo mas es, que resucitaron sin bolver a morir, sin bolver a la sepultura, sin bolver a la mortaja, sin bolver al atahud, sin bolver a los gusanos, y subieron en opinion probabilissima con Christo a los Cielos. Ay mas rara diferencia! Ay mas raras distancias! En Lazaro tantas expensas, tantos gastos, y tan poco fruto! Y aqui tanto fruto, sin tanto gasto! Salir del sepulcro, subir a los Cielos, no bolver a la sepultura: què es esto? Què ha de ser? respondiò ingenio rarissimo, y peregrinissimo. Oyan: Allà a Lazaro resucitò por lagrimas, suspiros, ruegos, y voces ajenas. Acà resucitaron por mèritos propios. El alma propia, como estaua gloriosa, al punto lora cò del sepulcro. Ven aqui la distancia grauissima: no es lo mismo resucitar con ruegos, lagrimas, y disposiciones ajenas. Vã infinita distancia de resucitar con virtud propia de dotes, y prendas de su alma, que salir a luz con suspiros ajenos. Y vã tanto, como vã de vn Lazaro, que recae en la sepultura, a vn Santo, que resucitando con prendas propias, y do-

dotes de su alma, subió con Christo a los Cielos.

Auditorio mio, esta es la quinta essencia de nuestra Ascension, y de nuestro Capitulo General. Rogamos a Dios en este Cenaculo, Casa de S. Iuan, nos de vn Pastor, que a vn tiempo se verifique, del el *Ascendit*, y el *Assumptus est*; que suba por virtud propia, y le retire su humildad Religiosissima, *Assumptus*. Que no salga del sepulcro de su celda como Lazaro; ni a ruegos, ni a correos, ni a protestas de Principes, y Señoras, que solo Christo Crucificado, y sus prendas le sublimen. Que a vn mismo tiempo tenga el *Ascendit super omnes*, y el *Assumptus*. La primera marauilla de la Ascension.

Retoco el lugar. Es duda grande, si estos que subieron con Christo al Cielo, y resucitaron, si resucitaron al morir Christo, segun dà a entender la narratiua del Euangelio, ò al resucitar Christo? Por ambas partes ay opinion; pero la común es, que al resucitar Christo resucitaron: *Primogenitus mortuorum*, que dixo S. Pablo. Pues aora la dificultad: No se abrieron los sepulcros al morir Christo? Es de Fè. Pues resuciten Eſto ño, dize Dios. Por què? Porque vn resucitado, con virtud propia resucite, y haga resucitar a otros con propias virtudes. Bueno: pero busco mas. Quando se abrieron los sepulcros aun no estauan gloriosas aquellas almas. Pues dize Dios: En mi Ascension solo han de ocupar sillas los que subieron con virtudes propias. Pues bien trazado: Aunque estèn abiertos los sepulcros: aunque el mundo trasgado les abra la puerta a la Ascension, y ascensiones, no se cansen, que como yo resucitè con virtud propia, y subí con propia virtud a los Cielos, nadie ha de resucitar, ni subir sino al nivel desta gloria.

Ya pienso que estará entendido, aunque no bien explicado. El Sol, que se nos pone, no ay duda subió a la Ecliptica del Generalato cõ virtudes propias, como ha admirado el mundo. A los ecos, y Convocatorias del Capitulo General, abierto se han los

sepulcros de tanto difunto mystico, y Religioso Franciscano: los sepulcros todos estàn abiertos, y en cada vno leo: *Monumenta aperta ... Corpora Sanctorum*. Tanto hombre grande, Santo, virtuoso, zeloso, docto, y pauperrimo Minorita. Ea, resuciten, suban. Eflo no. Pues què falta? Nada, y mucho. Que el Capitulo General a la luz del Diuino Espiritu señale de tantas virtudes las excelsas, y supremisimas.

Spicileg. E-  
rudito,

Aora creo a vn grauissimo Modèrno, que dificultò vna gran cosa en esta nube en que subió Christo. Nube? Si, Señor. La nube dize formacion de vapores. De donde, como, ò quando esta nube se formò? Miren bien al monte. Què monte es este? El del Oliuete No reparan en la cordillera? Allí sudò Christo. Allí agonizò el Nazareno: de aquel sudor, y sudores se formò esta nube para la Ascension gloriosa. Auditorio grauissimo: gran opinion! Contemplacion grande! Solo con sudores propios se ha de formar el Trono, y la nube para la Silla. Mirese quien sudò mas, quien agonizò mas, quien, en credito de la Religion, y seruicio de Dios mas trabajò, quien tiene mas virtudes propias, y este suba, y a este se le deba la Ascension, la vara, y el cayado de N. P. S. Francisco, y suba con virtud propia, y con violencia Religiosa: *Ascendit super omnes. Assumptus est. Admirabilem Ascensionem tuam.*

Segunda marauilla, segundo prodigio de la Ascension gloriosa de Christo. Qual de infinitas eligiremos que sea propissima, y nibeladissima a nuestro gran Capitulo? Serà el subir sin impedimentos; y aun quando no auia, ni huvo impedimento alguno, daban voces los Angeles para que se quitassen a la Ascension los impedimentos: *Atollite: atollite portas?* Puede ser, y bueno era: pero en tan breue tiempo, voy haziendo seleccion de lo que me parece, sino mejor, a lo menos mas de la ocasion.

Subió Christo a los Cielos, y creo por aora que subió tan alto, que tiene las plantas sobre el concauo del Empireo. Està aquella Humanidad Santissima

ma en los espacios imaginarios. Sè las dificultades que tiene esta sentençia: sè tambien los Doctores que tiene, y es para la Cynofura, y Norte de mi asumpto oy la mas propia. Señor, para què tan alto? Allà? Sob e todo? Sobre el consejo? En los espacios imaginarios: Si, Señor. Por que? Dirè de muchas razones vna, que es bien del día, y de la ocasion. Porque trancendiò tanto mas allà de las tres Gerarquias: Mas allà de los nueue Cortos de los Angeles? Mas allà del Cielo Empiteo? Si, Señor. Porque ascendiò sobre todo, y quiso sobre todo ascender, para enseñir vna leccion, y vna Teologia altissima, que quien en Dios, y para Dios sube, ha de subir tan puramente por Dios, y tan solo por Dios, que la Silla de la pompa, la tenga tã pura de afectos, de criaturas, y de respetos, que suba sobre quanto criado, y sobre quantas criaturas tiene Dios, y solo Dios, vnica, pura, y limpiamente sea su Cynofura, su blanco, su objeto, y su Norte: ni criaturas, ni respetos a criaturas, ni el Cielo, solo porq̃ es criatura: Dios solo, y solo su Magestad ha de ser su Norte del Pastor q̃ esperamos de Dios, y pedimos a Dios, y que tenga pies, alma, y coraçon tan supremos como Christo en su Ascension.

He reparado a mis solas en el Sancta Sanctorum del Templo de Salomon. Llega el Espiritu Santo en los Reyes a hazer de el exactissima descripcion, y dize, que Salomon le hizo dos puertas de oliua, ò fresno (no me detègo en esto) tan pequeñas, *ostiola*, y tan grandes en el arte, que eran maravilla, admiracion, y estupor, y que por ellas auia de entrar, y entraua el Sacerdote Summo. Solo vna vez en el año, a consultar a Dios, a oir su voz, y a abuchar su voluntad. Ay cosa mas rara! Pues en la parte mas Sagrada, y en el Santuario puertecitas tan angostas para la entrada del Pastor, y del Sacerdote! Por què? Respondiò de lo Diuino, y de lo grande el Salomon de Castilla, el Abulense. Miren, dize el Tostado, hizolas con grandissima arte. En el reuerso exterior, en la parte de

afuera, de relieue, labrò todas las obras de los seis dias, sin que faltasse vna sola criatura: quanto Dios criò en los seis dias (que es quanto criado tiene Dios) todo lo grauè de relieue, y en las dos puertas, en la parte exterior, allí se mirauan, y admirauan quantas criaturas tiene Dios, Cielos, Plantas, Luna, Estrellas, Paraïsos, Mares, Elemètos, Riquezas, Clymas, Reynos, Adanes, y Euas; todo, todo. Pues para què? O! que fue altissima leccion, y Theologia altissima de Salomon. El Sacerdote al entrar en el Sancta Sanctorum, de llano, y lleno symbolizaua al Sacerdote Summo Christo al entrar en el Sancta Sanctorum de la Ascension a los Cielos, el Oraculo, la voz del Espiritu Santo, que dentro de diez dias ha de venir. Al entrar, y bolver las espaldas, y las puertas, era forçoso dar portazo, y quedarse a fuera todas, y quantas criaturas tiene Dios. Ea, dize Salomon, lo grãde, lo sumo, lo excelso, y lo maximo de la Ascension fue bolar a la Silla, tan Dios por Dios, tan clauados los ojos de la Aguila en aquel Sol, que dexò a las espaldas, y cerrò las puertas el Oraculo a todo quanto no es Dios: *Ascendit super omnes Caelos* (noten el omnes.)

Lo propio ello por ello pedimos a Dios, y esperamos de su Magestad en el Pastor que se ha de elegir, *Super omnes. Super omnes Caelos*. Bueltas las espaldas, y el coraçon a quantos respetos, y a quantas criaturas tiene Dios. Solo, y vnicamente Christo ha de fer el blanco de su coraçon.

Confidero yo en este Cenaculo de San Juan de los Reyes, la Sala Capítular, como el Sancta Sanctorum del Templo de Salomon dentro el Oraculo; los Serafines, el Propiciatorio, la Vara florida de Aaron, y Moyses, la ley de Dios, y de S. Francisco, las puertas de Oliua de esperanças, ya comunes, ya particulares. Buelvolas a mirar: *Fecit Ostiola*. Puertas pequeñas, porque por aqui no ha de haber, ni cabe la ambicion, ni el respeto, ni el ser mas, ni la recomendaciõ, ni el tuyo, ni el mio; solo Christo,

to, San Francisco, y vn Hijo suyo, y Sucessor han de  
 caber. Estrechas como el catrecito, ò cama de la  
 Pastora de Salomon: *Leetulus noster floridus. Ostiola.*  
 Buelvolas a mirar, y admirar. Si fuera se queden las  
 obras de los seis dias: afuera criaturas: afuera quan-  
 to criò Dios. Ha de ser efecto de Oracion, y Ora-  
 ciones. Y en la Oracion, dezia San Bernardo, aun la  
 luz del Sol ofende, y estorva para la luz interior:  
*Lux exterior impedit interiorem.* Fuera luzimientos,  
 fuera respetos. O puertas del Salomon Francisca-  
 no! O Oraculo Serafico! O Sancta Sanctorum Re-  
 ligiosissimo de los Menores!

Comparò Christo el Reyno de los Cielos a vn  
 Mercader, no en valde lo fue S. Francisco, que bus-  
 cò vna Margarita preciosissima por todo vn mun-  
 do para su Corona. Margarita? Perla? Si, Señor.  
 Por qué? No era mejor el Diamante, ò el Carbunco?  
 No, Señor; el Diamante tiene durezas, y terri-  
 razas en el coraçon: el Carbunco quiere luzir, so-  
 lo la Margarita nace pendiente de la luz del Cie-  
 lo, y de las lagrimas del Aurora. Bueno. Pero no  
 es lo que busco. Miren: el Lapidario emnente pa-  
 ra buscar, elegir, y conocer la Margarita que ha  
 de probar, que piensan que haze? No se fia, ni del  
 candor, ni de la suauidad, ni de los ampos, ni de la  
 leche. No se fia de exterioridades, que estàn sugerif-  
 simas a falacias. Lo que haze es, cerrar las puertas,  
 y las ventanas al Sol, y a la luz: enciende vna cande-  
 la, ponela detrás de la Margarita: y se vè vn prodi-  
 gio, porque se le registra a la Perla el alma, y el co-  
 raçon: y la que era copos a la luz del Sol, a la de la  
 candela aparece toda sangre, y corales, y carmin:  
*Videtur animam habere sanguineam.* Entonces la elige  
 y la aprueba, como tesoro preciosissimo de su Co-  
 rona, y coraçon.

Plinius, & ex  
 omnes.

Lo propio, a niòel, ha de suceder en nuestra  
 eleccion. Aun al Sol se han de cerrar las puertas  
 en nuestras Oraciones, en nuestro Ceniculo, y  
 en nuestra eleccion. Buscate la Margarita, Coro-  
 na de la Religion de vn San Francisco: y si aun en

lo natural el experto Lapidario, aun al mesmo Sol dà portazo. y no se fia, ni de lo candido, ni de lo suave de la Perla, sino que enciende la candelilla. Lo propio, y aun mas, se ha de executar. Si el alma del eligendo se pudiera ver a los rayos de la luz de la Oracion, se ha de procurar: que importa infinito ver la alma de quien tantas almas se han de fia.

Señor, replicarà el entendido, ni aun el Àngel de la Guarda, en opinion probabilissima, ve el coraçon de su obeja. Hombres somos, y no Angeles. Custodios, y Pastores son los Votos, y no Serafines; y esto es pedir aun mas a nuestros Custodios, que a nuestros Angeles de Guarda. Ya lo veo. Pero Jacob, en la Oracion, mas largos tuvo los braços, que el Custodio de Esau; y suelen las rodillas en oracion ser mas poderosas que los Angeles. El yerro, y yerros de muchos Superiores, y Custodios, nace, dixo mi gran Moderno, de que quieren conseguir con los braços, lo que se auia de conseguir con las rodillas en la Oracion: y vemos por experiencia en la Escritura, que Jacob, de rodillas, y en la oracion, pudo mas que vn Serafin. A las rodillas en la oracion, y saldrà la luz, y se verà la alma de la Margarita que se ha de elegir.

Pues aun dà mas de si el Mercader de Margaritas, cerrando las puertas, y ventanas, y encendiendo la candelilla para la eleccion. Bien vengo en que no siempre aparece San Francisco en el carro de fuego, y a la luz del Serafin de Sayal se vieron las almas, coraçones, è interiores vnos a otros, como notò San Buenaventura. Pero darè vn consejo facilissimo, y segurissimo para la eleccion. Y es, que si el Mercader de Perlas al tiempo de la eleccion, y seleccion cierra puertas a lo humano, ventanas al Sol, y solo con la candelilla en la mano, mirando vn alma sangrienta, haze la eleccion. Padres grauissimos, hagase la eleccion como si estuvièssse cada Voto con la candelilla

en la mano agonizando, y para espirar, y saldrà maravillosa la eleccion, y la ascension: y se verà el Oraculo de Salomon, y tendrèmos por Corona de la Religion vna Margarita purissima, y preciosissima, como la Margarita que servia de Corona a los Reyes de Iudà. En Christo fue admirable por esso este mysterio mas que otro: y en este gran Capitulo serà admirada del mundo la eleccion: *Admirabilem Ascensionem tuam.*

La tercera admiracion, la tercera maravilla, y tercero prodigio de la Ascension gloriosissima de Christo, qual piensan que fue? Ay tantos, que no es facil guarismar, quanto y mas pagenegirizar, y reparar en todas. Yo juzgo que el enternecerse las piedras en la Ascension, lo que no hizieron en su muerte, y en su Pasion. En la Pasion se quebraron, en su muerte estallaron; pero en la Ascension, ni estallaron, ni quebraron, y se enternecieron. Ay mas rara diferencia! Què es esto? Vna propiedad grande, tiernissima, y dulcissima de Pastor, de pocos reparada: y en algunos años de Estudios mayores solo he hallado vn Autor (de quien dixo Raynaudo, que nadie llegò a su ingenio, y erudicion) que la aya reparado: y es, que mas parece sintieron aun las piedras la ausencia, que la muerte. En la muerte se quebraron; en la Ascension, por conservar, y detener a su Pastor los pies, no se quebraron, sino que se enternecieron. O prendas de Pastor grandes! Jamàs fue peado al mundo, sino quando quiso dexar el cargo! O, dixo el ingenio Viciense. Las piedras de el Oliuete fueron el antecedente de las consecuencias de los coraçones. Si assi se pegò a las piedras, què haria a los coraçones? Aun de sus mismos pies se olvidò. Aqui se escriuen las leyes del amor tiernissimo en piedras tiernissimas. Aqui no se escriuen con vn dedo, sino con dos pies. A qui se escriue vn resumen de la ley, y de la Religion, que dize, que no se sube al Cielo, sino pisada la tierra.

O Auditorio mio: quien harà creer al mundo esta grande, è importantissima leccion, y el resumen de toda la Prelacia de vn gran Pastor. Y es, que aun mas se sienta su muerte ciuil, que su muerte natural. Mas claro, y no sè si mejor. Que el morir (al fin, al fin de uida forçosa) que no se sienta tanto, como el que dexa la Prelacia, y acabe el Gobierno. Què se sienta mas, y mas el rapto, que la muerte! Si a esto llegasse vn Pastor (como juzgo ha llegado nuestro General presente, y llegará el que elija este Capitulo General) llegò a lo sumo, porque llegò a lo maximo.

No he hallado con que paralelar de lleno todo el lleno del assumpto, segun la derrota que sigo, sino con solo vn lugar de Escritura. Veamos si llena. Moyses, le dize Dios, yo te hago Vice-Dios de Faraon, facandote del retiro de Oreb a gobernar seiscientos mil Israelitas. Has de abrir doze sendas en el mar Bermejo: has de ahogar Faraones. Toma essa Vara, descalçate, que quanto mas descalço el Pastor, traçegarà vn mundo a su voluntad. Assi se trazò, y assi se executò. Dónde fue esta eleccion? En el monte Sinà. Què quiere dezir? Yo te lo dirè, dize el doctissimo Maluenda. Desde este dia tomò nombre nueuo, y ethymologia nueua el mote. Por què? Esto es de lo rarissimo. Porque se enternecieron los pedernales hasta oy (atencion) y es el mayor portento del mundo: porque si mil vezes se parte vn pedernal, siempre en todo, y en qualquier parte hallan las çargas donde se retirò el Pastor. Què es esto, Dios grande? Què ha de ser? El mayor portento, que se lee en toda la Escritura. En Oreb se haze eleccion, y elige Dios al mayor Pastor que tuuos a vn Moyses, y a esse propio tiempo ay vn Pastor que se retira, y otro que se elige: vno en los volcanes de la çarga, y otro electo en la çarga. Pues para executoriar lo grande de la eleccion, lo supremo de el dia, y lo raro de la ocasion: del Prelado que acaba, y del que se espera, ablandense las piedras del monte; clamen los pedernales de Oreb. Y si se haze

Exod. 3. leg.  
Maluend &  
apud illum.  
alios.

como se debe, notomia, no ay pedernal que no adore por jazmin los abrojos de su Pastor. Vean en todo caso a Maluenda, a ver si lo he fingid, ò soñado, para la ocasion.

El desinterès Apostolico, la pobreza en abstracto, la sanidad en la intencion, el saberse salir de el mundo, antes que la muerte le saque, esto lleva el coraçon a las piedras; este es el contagio del amor, el hechizo de los coraçones. Y que nos cansamos, sepa el mundo, y oyga Theologia nueva, y segurissima, practicada oy por Christo en su Ascension; y es, que jamàs se lleuò ningun Pastor el mundo, si no quanto mas se saliò del. Veese en Christo en la Cruz quebrarse las piedras? E esso si. Pero entèrnerse? E esso no. Y en su Ascension entèrnerse? E esso si: quebrarse no. Y si me preguntan el por què? Ya està dicho, y lo vuelvo a dezir. Porque aunque muerto, desnudo, y Cruzificado, al fin se quedò dentro del mundo. Pero en la Ascension, como se saliò del, al punto se lleuò el mundo, y se enterneció el mundo, y los pedernales tambien.

Vayan cosas maravillosas que soliden esta verdad. Synesio, Obispo de Cyrene, Padre de la Biblioteca, refiere con gran sal, la opinion del gran Astrologo Archimedes. Es cosa singular dixo este Philosopho, que si vn hombre se pudiesse salir desta maquina, y de esta esfera, y de este mundo, ò globo solos dos dedos, es seguro que moveria la esfera, el mundo, y el orbe con la facilidad que vn niño de dos años vna bola perfectamente esferica. No me derengo, ni puedo, ni deuo, ni quiero, en aueriguar la solidez de esta doctrina, ò matematica. Pero sea verdad, ò no en lo fisico, natural, ò Astrologico, de que abstraygo. En lo Mystico, en lo Ciuil, y en lo Politico tengo por segura la sentencia; porque no ay cosa, ni medio, ni arte para llevarse el mundo, como salirse del; y quien mas se saliera del mundo es solido, llano, y seguro, que se llevará el mundo, y se arrastrará tras si. Porque siendo, como tengo por seguro, que son estas mentiras vistosas sombras,

vieneles por naturaleza, el que seguidas huyen, y huidas siguen.

O! si aprendiésemos esta verdad solida, è importantissima, ya de Christo, y ya de las piedras del Oliuete. Jamàs Christo se lleuò mas el mundo, que quando se salió del, y jamàs el mundo mas le quiso meter en sus entrañas, que quando se ausentò de él. Jamàs leo Apostoles, arrobados, y extaticos, fuera de si, y olvidados de si, sino en la Ascension. O! quanto daua de si la ponderacion, y solo el tiempo no dà de si. Como fue, y como salió bolverà, dizen los Angeles; y en mi sentir, es lo propio que dezir: Tan desnudo entrò como salió. Y el superior Pastor, y el Prelado que quisiere dexar pasmado el mundo de su gouierno; lleuar se el mundo tras si, huyendo del mundo. Buena traza, y seguro, y vnico medio. Entre desnudo, y salga desnudo, y dexarà vn Sucessor de su espíritu, y vn imàn de almas, de mundo, y de coraçones, y vn verdadero Sucessor de San Francisco tambien.

Vltima prueba, con que ciërro mi Sermón. No ay en todo el nueuo, y antiguo Testamento copia, trasunto, idea mas viua de la Ascension de Christo, que la Ascension, ò rapto de Elias al Paraiso; donde vn Elias se pone, y vn Eliseo nace, vn Prelado acaba, y otro empieza. Retoquemosla a viso, y prespectiua singular, y de la ocasion.

Caminauan el gran Elias, y Eliseo por las margenes del celebrado Iordan, discurrendo en lo que, quando no lo expressàra la Escritura, se dexaua entender, y percibir de dos tan grandes Varones como vn Elias, y Eliseo. Manifestòle Elias su transposicion, y su rapto, y su ascension al Paraiso, y como se le llegaua el Orizonte Occidental a su Gouierno, a su retiro, y a la quietud del Paraiso, donde a Dios, y a si auia de vacar. Entristeciòse Eliseo; consolòle Elias, y para consolarle, le dize: *Ea, Pete. quid vis.* En

tiempo del Occidente de mi Gobierno, y de mi ascension, pide lo que te pareciere. Padre, Señor, y Maestro mio, digo que pido dos espíritus, y dos almas como la tuya. Mucho pedir es, dize Elias; pero al acabar el Gobierno, quien ay que no pida mucho? Mira: *Si videris me quando tollar.* Si me vieres en mi transposicion, y ascension, doblado espíritu tienes.

Auia aqui grandes reparos, y no puedo con todos. En fin baxò la carroza; empeçò Elias a escalar la Esfera: empeçò Eliseo a dar voces, gritos, y suspiros: Padre mio-, Padre mio. Coche, y cochero, carroza, y carretero, carro triunfal de el honor de el Dios de Israel, carro de defensa, carroza de enfermeria, Padre de todos, y Padre mio. Parece que en su ascension el fuego cejó, y Elias parò, y arrojòle el palio, y la capa, y en el el espíritu doblado, como a su Sucesor. Aora, vamos a espacio, dixo Paciano. Quien detiene el carro triunfal de Elias? Quien pausa el fuego? Y quatro Pias de llamas? Quien? La muerte. Pues què quiere la muerte al gran Elias, y mas a vista de vn Eliseo, y de los hijos de los Profetas, que de lexos mirauan al castrofe? Y aun en las aguas del Iordan se via, y se retrataua como en espejo? Oyganlo, y ponderenlo. Miren, embargò, fino naturalmente, a lo menos, ciuilmente la muerte a Elias. Registròle hilo a hilo, bellon a bellon el melote, el filicio, y la mortaja. Buscava si acaso auia algun bellon, alguna hilacha de algun Israelita, ò de alguna obeja? Miròle la muerte muy hilo a hilo, y mas de espacio el habito, el filicio, y la mortaja. Ea, passe, dize, la muerte; andad cauallos de fuego, fuego, chispas, llamas, y volcanes: bolved a vuestra actiuidad, corred, bolad, que yo le doy (dize la muerte) por libre, y por espíritu puro. Deteneos cauallos, parad volcanes, dize Elias. A què? A la mas importante diligencia del horizonte de mi oficio, y eleccion de mi sucesor Eliseo.

Hà, Eliseo, tomad esta capa, registrada, y dada por purissima de la muerte, ai vâ la peticion, ai vâ el doblado espiritu, ai vâ la Prelacia, ai vâ la sucesion. Yo entrè a gouernar a Israel con sola esta capa, con solo este habito, con solo este filicio; no he tenido de aumentos en el oficio vn solo habito: con este entrè, y con este salgo: la muerte le ha registrado, y dado por purissimo, y desinteressadissimo. Ea, tomad esta capa, esta mortaja, y este filicio, y si con el q̄ entraís, salís, y salís cõ el que entraís, y en la ascension, y rapto, registrando la Aduana, la muerte os dà por libre: *Duplex est spiritus tuus.*

Ya me parece estarè percibido sobradamente, aunque como se predica a todos, es forçoso dar me a percibir a todos. El Elias que se nos pone en el orizonte de su gouierno, dudo que desde San Buenaventura aya auido Elias mas desinteressado, y espiritu mas pauperrimo. Regístrese hilo a hilo su pobre mortaja, y su filicio Franciscano, y pobre. Què es bellon, ni vna hilacha se hallarà auer recibido de Subdito, ni no Subdito, el darle era medio eficaz para no tenerle. Llegá oy el trásmonte, la transportacion, y el termino de nuestras leyes. Ea, dize, venga vn Eliseo, mire mi gouierno, mire mi capa, y si entra como entrè, y sale como salí, *Duplex est spiritus tuus.*

Esto sí, Auditorio mio, Capitulo General grauissimo, que es enternecerse las piedras, y detretirse los coraçones. Esto sí que es esperar con gran fundamento vn Eliseo, de vn Elias; vn verdadero Sucessor de San Francisco, de otro Sucessor de San Francisco verdadero: *Ascendit, & assumptus est.* Y estas son la maquina esencial de las maravillas de la Ascension. En Christo, como en original; y en nuestro Capitulo General, como en copia, retrato, y paralelo.

Corri la carrera: en que la obediencia me ha puesto, lo mas nibelado que pudo, y ha podido mi corto talento a las metas, ò a las lindes, que grauò nuestro Mercurio Franciscano en este primero dia del

del Ascension gloriosa de Christo, transporte de aquella Humanidad stygmatazada a los Cielos. En la antigüedad fue celebre la paremia, ó adagio, que dezia: *Lampadem tradere*. Nació, de que al correr por la valla entregauan al opositor figuiente la lampara, para que corrieffe la carrera ipsissima. Entrego la lampara, y salgome del fugeffo, hasta bolver con lenguas de Pentecostes a dar las gracias

Vos, Triunfante Nazareno, que en Trono de luz, y nube subis al Solio del Eterno Padre, a abogar, no solo con vna, sino con cinco lenguas de Rubi. Mirad, Señor, a Francisco, y a sus Hijos en este Cenaculo, esperando la Palma, que entre tanto Varon grande, y dignissimo, señale con lengua, y llamas de fuego el Sueffor de vuestro Francisco. Señor, sea Pastor, segun vuestro coraçon. Pastor, que se conozca le assignasteis vos Pastor de vuestro humildissimo Francisco. Dios mio, que esto os pide toda esta Religion, que esto impetra, y por esto abogan cinco Llagas en vn Christo, y cinco stygmas en Francisco. Así lo esperamos de vuestro amor. Así confiamos de vuestra caridad. Así os lo pedimos, por vuestra marauillosa Ascension. Con suspiros, con Sacrificios, con lagrimas, con Oraciones, para obtener tantas almas en este valle la gracia, y en el mundo de Luz, nueva gloria. *Ad quam nos perducas, &c.*

**C**elebrada la Miffa, con la veneracion, y autoridad que se dexa discurrir, se cantò luego inmediatamente en la Nona, desde las doze a la vna, a que asistieron deuotos en el Coro, todos los Padres Capitulares, con los demás moradores, y huéspedes, que se hallauan ya en nuestro Convento de S. Iuan de los Reyes. Diòse feliz principio esta tarde a las Justas Literarias, tan antiguamente introducidas en todos nuestros Capítulos, con el A. to, que mencuuo el R. P. Fr. Manuel de Monzabal, Lector de Theologia en el Convento de N. S. P. S. Francis-

cisco de Valladolid, de la Santa Prouincia de la Concepcion. Apadriñòle, como Presidente, el M. R. P. Fr. Francisco Dauila, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, y Custodio de la misma Prouincia.

Tan igualmente ingeniosos corrieron Presidente, y Sustentante esta Valla de Escolasticas Lides, que merecieron, y lograron la vniuersal aclamacion, aun de sus mismos Competidores. Con tan briosa gala en el orar, tan admirable promptitud en el resumir, y tan solida viveza en el desarmar las agudas flechas de los argumentos, bizarrò el Mantenedor en la Silla, que facilmente pudo convertir en aplausos la fama intelectual de sus emulos. Es muy noble el entèdimiento, y sabe honrar con cortesania, aun al Mantenedor, que procura herir con las puntas de sus Sylogismos.

No menos credito, que el P. Actuante en la Silla, grangeò la discreta autoridad de su R. Presidente en la Catedra; haziendo tan lustroso alarde de su inteligencia, comprehension, y de strina (63) en todas las materias: que pudo sospecharse, sin mucha temeridad, auerle mejorado en la primacia de las Palestras de nuestro Subtilissimo Doctor Scotto, en confiança de la calificada destreza, con que sabe manejar las batallas mas dificultosas de su Teologia.

Por motiuos justos, y prudentes, que asistieron a la Religion, se hallò obligada a corregir las laminas costosas de sus Actos, ordenando, que todos se imprimiesen en quadernos; desterrando las Estampas, cuyas expensas, demàs de rozarse en otros inconvenientes, seruian mas a la ostentacion, que a la utilidad. A esta causa se estamparon estas Conclusiones (y las demàs del Capitulo) en vn quaderno de a folio de marquilla. Su idea fue bien ingeniosa, y singular, dibujandose la Santa Ciudad de Ierusalen, segun la descripcion del Apocalypsis; y en la symbolica arquitectura de sus quatro Angulos delineò otras quatro Iglesias, la Militante, la Triunfan-

(63) lib. 2. Reg. c. 23. *Sedens in Cathedra Sapientissimas.* Galfrid ibi: *Primum ille sedens in Cathedra, ante omnia indicat oportere Doctoris non deesse doctum. Bene optime. Alioquin ridicule satis in Cathedra praesidet, qui non praesidet in doctrina.*

Apocal. c. 21. *Ciuitas in quadra posita est.*

fante, la Myſtica, y la Alegorica. A cada vna deſtas Igleſias correfpondian reſpectiuamente ſus Concluſiones, de lo mas ſelecto de toda la Theologia, diſtribuidas en varias claſes:

En la Militante Ieruſalen, que es Emblema de la Igleſia Catolica Romana, ſymbolizò las queſtiones dogmaticas de Sagrada Eſcritura, Tradiciones Canonicas, Concilios, Pontifices, y Padres de la Igleſia. De la Ieruſalen Triunfante formò vn Geroglyfico de la Bienauenturança, reduciendo a ella los quatro Angulos de las materias Eſcolasticas: *De Beatitudine obiectiua, & formali de Gloria Animæ, de Gloria Corporis.* Por la myſtica Ieruſalen de la Igleſia, entendió a Maria Santiffima Señora nueſtra. Y en ella puſo por timbre otra claſe de concluſiones, puramente Marianas, en credito, y calificación de ſu originaria inmunidad, en el primer inſtante de ſu ſer, preſervado, y glorioſo Eſmaltando eſtos Angulos de la immaculada Miſtyca Ieruſalen, con los relieues, *de Scientia, Gratia, Virtutibus, & Donis B. Mariæ Virginis, &c.*

Finalmente en la Igleſia, y Ieruſalen Alegorica eſcorçò a la Religion de los Menores, pintando algunas de las mas calificadas Eſcuelas que la ennoblecen. Y dexando a los demàs Doctores Principes Franciſcanos, que conſtituyen Eſcuela aparte, en el predicamento de veneracion, y autoridad que merecen; ſigue la doctrina, y opiniones de N. Subtiliffimo, Venerable, y Mariano Doctór Scoto. Regulandoſe por ſus quatro libros de las Sentencias, deduxo dellos las queſtiones, y diſputas mas ingenioſamente batalladas entre las Eſcuelas del Doctór Angelico, y Eſcoto. Su primer Sentenciario ſubdiuidió en las materias: *De Deo Vno, & de Deo Trino.* El ſegundo en las de *Angelis, de gratia, & de peccato.* El tercero en las de *Deo Incarnato, & de virtutibus Theologicis.* Y el quarto en las de *Euchariftia, & de Penitentiã.*

Corrió ſu libro, y Acto con aquel decreto tan decoroſo de la Sagrada Inquiſicion de Roma.

Vvading. c. 3.  
ann. 1394 n. 10.  
*Sacra Inquisitionis Romae Tribunalis praecipit Doctrinam, aut Librorum Censuris, ut quid quid Scoti esse constaret intantum, inuoluntumque periret.*

(64) Aug. 1. 16.  
concr. Faust. c.  
29. *Debetis aduenerere quantum honor delatui sit doctrina eius, in cuius Cathedra etiam mali sedentes, bona docere cogebantur.*

(65) Luitprand.  
Chron. ann.  
1067.  
Quintan. Duob.  
his. Toled. c. 7

expedido año de 1610. en que califica por Católica, pura, y sana, y sin el atomo mas leue de sospecha toda la doctrina, que de cierta ciencia constare, y se liquidare ser de Escoto. En cuya consecuencia rubricò el Actuante sus Conclusiones, con vna briosa arrogancia, hija de su inteligencia, y comprehension en la doctrina Scotistica; ofreciendose a mantener en las Lides Scholasticas todo quanto se calificare por textual de su Principe, Maestro, y Adalid el Subtilissimo Doctor. Bien, que estando la inmunidad de su doctrina tan lustrosamente executoriada por la Chancilleria del rectissimo Tribunal de Roma, con no indiscreta confianza se arrojò a defenderla; quando goza tan hidalgo solar, que ni el escrupulo mas lince, y menos fauorable se atreue (64) a salpicar su candor con la nota de la mas leue censura.

En cortesana, y debida protestacion de su gratitud a la Ciudad de Toledo, por los crecidos agasajos, que continuamente recibe mi Religion de su generosidad, la consagrò en este Acto el primer fruto de sus intelectuales sudores. Donde presumirè yo, con algun fundamento, no desacordado, ni antojadizo, que fue mysteriosa prouidencia, que Blasones de la Inmaculada Concepcion (por su prouincia, y por su materia) se ofreciesen a esta Augustissima Ciudad de Toledo. En la Dedicatoria de estas Conclusiones (sino me engaña mi especulacion) registro bien enfaticamente tarazeadas las Imperiales Aguilas de Toledo, y la Pureza original de Maria Santissima. Aun viviendo en esta peregrinacion nuestra Señora, se esmerò (65) su cariño en fauorecer, y honrar a los Toledanos. Tan notoria, como victoreada es por todo el mundo su marauillosa Descension desde el Cielo, para vestir a S. Ildefonso aquella Casulla de Gloria.

Siendo esta, y otras muchas las finezas de Maria con Toledo, reciprocos, y debidos son los obsequios Toledanos con Maria. Descubierta la correspondencia en los Blasones de las Aguilas Imperiales

les Armas, que al passo mismo que ennoblecen a esta Ciudad, la empeñan en las obligaciones de agradecer a quien tanto deben. Son las Aguilas Emblema de la gratitud (66) mas pundonorosa. Desatributen las Imperiales de Toledo, ò a lo menos protesten en la asistencia a vn Acto de la Immaculada Concepcion de Maria Santissima, las deudas de honor, y cariño, de que reconocen acreedora a esta Purissima Virgen.

Honró la Imperial Ciudad el Acto con su asistencia, eligiendo de sus Capitulares por Comisarios, que representauan a toda la Ciudad, a los Señores Don Alonso Fernandez de Madrid, Cauallero de la Orden de Santiago, Cauallerizo de la Señora Reyna Madre, y a Don Gonçalo Hurtado, Cauallero del mismo Abito, Regidores; y a D. Bartolomè de Llamas, y a Don Iuan de los Rios, Jurados: todos ocuparon sillas, y almohadas, en forma de Sitial, a la mano derecha de la Cathedra, a cuyo siniestro lado tuvo su silla, pero sin almohada, N. P. Rmo, el qual, despues de auer dado fin a las Conclusiones, acompañado de la mayor parte de la Comunidad, salió a despedir a la Ciudad hasta la Porteria de San Iuan de los Reyes; compitiendose en cortefana emulacion de atenciones la Ciudad, y su Reuerendissima, instando aquella en que se auia de quedar, y empeñandose nuestro Reuerendissimo, en que debía salir. Hasta que se diò por vencida la vrbánidad Toledana, del empeño de su Reuerendissima.

Dieron glorioso fin a los lustres de este dia las flamantes Antorchas (67) del Ilustrissimo Señor Cabildo, y la Nobilissima Ciudad de Toledo, que graduando entre sus mayores timbres la deuocion, y honra a los Frayles Menores, se la hizieron a toda mi Religion en su Cabeça, y Prelado N. Rmo P. General Fr Ioseph Ximenez Samaniego. En nombre de la Santa Iglesia visitaron a su Reuerendissima los Señores Canonigos D. Gaspar de Ribadeneyra y Zuñiga, Obrero Mayor, y Abad de Santa

(66) Bercor. l. 7. Reduct. c. 2. n 26. *In Ciuitate Aquilam à quadam Virgine educatam, que sibi gratias referens...  
Ista igitur ad virtutem grauitudinis possumus applicare, &c. Armamēt. Seraphic. Regest. col. 36j.*

(67) Genes. c. 1. *Fecit Deus duo luminaria magna, &c. vired. Serm. 1. Sunt in Ecclesia Sancta firma-mento duo luminaria magna, Princeps, & Clerus, &c.*

Leocadia, y Don Pedro Sagasta, Secretario de Cámara de su Eminencia; vinieron a la visita acompañados de sus Capellanes de Coto, Pertigueros, y Guardas Eclesiásticas, y Seculares.

Por la Imperial Toledo visitaron a su Reuerendísima los Señores D. Joseph de la Torre, Cauallero del Abito de Santiago, Regidor, y Don Geronimo Panduro, Jurado, Eugenio de Valladolid, Secretario de Ayuntamientos; Don Gabriel de Fontecha, y Don Alonso de Mendoza, Capellanes; Pedro Valdiuelo, Contador; Cebrian Soriano, Oficial Mayor. A los quales venian acompañando, y sirviendo quatro Sofeles, y otros tantos Alguaziles. Debido a acompañamiento en vno, y otro Estado Eclesiástico, y Secular, no solo por la autoridad de las dos grauíssimas Comunidades que representauan, sino tambien por el caracter de General de S. Francisco en la persona a quien era la Viñta. De tan nobles, y esclarecidos Luzeros (68) se vió oy visitar N. Joseph Franciscano.

Seame permitida, aunque en causa propia (no siempre sospechosa) la presumpcion (sin altivez) de que estos agasajos, y honras de la Iglesia, y Ciudad de Toledo con la Religion de San Francisco, sin que se las menoscabe el primor de vrbánidad hidalga, tienen no sè que visos de forçosa deuda. Darè la razon de mi congetura: y para fundarla supongo lo que por tan comun, mas se deue suponer, que executoriar, de las insignes obras, finezas, limosnas, fabricas, y otros casi innumerales beneficios de que Toledo en sus dos Estados de Cabildo, y Ciudad se reconoce leudor a N. V. Cisneros su Arçobispo. Pudo su muerte en los coraçones Tolledanos priuarles de su vista; pero no botrar su gloriosa memoria. A pesar de la tirania de los tiempos se eternizà Cisneros viuo en sus obras, aunque difunto, y resuelto su cadauer en eladas cenizas. Tiene la Nobleza no sè que linage de tributaria, y los Hermanos Menores no sè que derecho a la herencia de sus mayores difuntos. En los colmados

(68) Genes. c. 37. Phil. I. de Joseph, *Visus erat videre ad se venientem Solem, Lunam, & Stellis.*

Quintanil. Espejo de Prelados lib. 3. à c. 2. &c.

beneficios que nuestro Cisneros viuo hizo a Toledo tienen sus Ilustrísimos Cabildo, y Ciudad vn perpetuo despertador (69) que suauemente los executa a que paguen en reditos de honor, y cariño a los Hermanos Menores, de su bienhechor, viuos, el censo de tan generosas finezas como deben a su Prelado difunto.

Con iguales demostraciones de respeto, y amor visitaron a nuestro Rmo P. General la autorizada Capilla de los Señores Reyes Nueuos, y el Venerable Cabildo de los Señores Jurados de la Ciudad; acompañada vna, y otra Comunidad de sus Ministros, y Oficiales, para darle todo el lleno de autoridad a vna funcion tan decorosa. Debió tambien su Reuerendísima particular visita a todos los Prelados de las Sagradas Religiones; esmerandose las de los RR. PP. Minimios, de la Compañia de Iesus, y Carmelitas Descalços, en el fauor de venir todas en plena Comunidad a hazer su visita, y recibir la bendicion de nuestro General. Deuda que reconoce, y confessa obligada, y agradecida mi Religion.

(69) Gen. c. 50. vers. 25. N. Ly. ibi: *Et memoria beneficiorum eius diuites remaneret apud Aegyptios, & sic suauiter tractarent filios Israel inter ipsos manentes.*

## *VIERNES 8. DE MAYO.*

### *Y segundo dia del Capitulo General.*

**D**edicado por gouierno de la Religion Seráfica al incremento, y victorioso Martyrio de el Euangelista S. Iuan, como a Titular, y Patron del Conuento de S. Iuan de los Reyes, por deuotion de los esclarecidos Principes Catolicos D. Fernando, y Doña Isabel. Corresponde este dia, segun su computacion, al sexto, entre aquellas estrenas de la marauillosa arquitectura del Orbe: para que aun desde aquellos lexos brillassen algunos rasgos symbolicos a la sucessiua graduacion destas

(70) Genes. c. 1.  
*Faciemus ho-*  
*minem.*

(71) Ambr. ser.  
 10. in Plat. 1. 8.  
*Ve de electionem*  
*qua cum pro-*  
*sequeretur, ape-*  
*rirer.*

(72) Ioan. c. 21.  
*Quem dilige-*  
*bat Iesus, &c.*

(73) Sinait. 1. 4.  
 Hexam. *Ad for-*  
*nam Crucis fi-*  
*guratam habes*  
*imaginem.*

(74) Flor. de A-  
 gon. Martyr. n.  
 5. *Damascus,*  
*potus sangui-*  
*nis.*

(75) Matt. c. 20.  
*Calicem bibi-*  
*turus sum.*

(76) Gen. c. 44.  
*Scyphum au-*  
*tem meum po-*  
*ne in ore, &c.*

(77) Match. cit.  
*Calicem quide-*  
*mem bibetis.*  
 Origen. hic. *Bi-*  
*bu a tem Cali-*  
*cem totum, qui*  
*patitur pro*  
*Martyrio quid*  
*quid ei fuerit*  
*allatum, &c.*

(78) Gen. c. 45.  
 Benjamin de-  
 dit recentos

argenti cum quinque stolis. Dionys. Cartul. ibi: *In signum amoris credidit*  
*id fecisse.*

Capitulares funciones. Retratòse, como en diseño, la Fiesta deste glorioso Martyrio en los profeticos coloridos de la obra de aquel sexto dia.

Escorçaronse en aquella animada perspectiua de (70) Adan todos los cabales del Poder, Sabiduria, y Amor (71) de Dios; firviendo sus lineas de primoroso dibuxo a la Imagen de nuestro Apostol, y Euangelista, cuyo priuilegio de Amado (72) de Iesus, es el caracter mas nocional de este Benjamin de la Ley de Gracia. Por anticipada fineza de su amor mejorò Dios a nuestro primero Padre Adan con los sangrientos matizes de los bermellones de la Passion, (73) y de la Cruz. Hasta el Campo Damasceno, Teatro de la formacion de Adan, cifraua en su ethymologia (74) profeticos rasgos de este Martyrio, sin sangre sangriento, que Iuan auia de beber en la penada Copa de su Passion. De quien siendo mysteriosa cifra el Caliz amargo (75) de la de nuestro Salvador, brindando este Divino Ioseph (76) a su Apostolico Benjamin con la participacion de las accedias (77) que bebiò amorosamente sediento en la Cruz; en esta mejoría del quinto de su imitacion (bien que in-cruenta) a S. Iuan (78) se restaron todos los primores de su amor, para con su Apostol, y Euangelis-ta.

Reuerbera otro rasgo de este Martyrio de nuestro Apostol en la perspectiua de la formacion de Adan. Fue no desacordado sentir de algunos, que la materia de su cuerpo (79) era polvo, no como quiera, sino de oro, a que parece auer aludido Te tuliano, quando describiendo la organica architectura de Adan, dixo: *Datum est esse aliquod origine generosius, & demutatione felicius. Nam & aurum terra, quia de terra; hactenus tamen terra, ex quo aurum de limo, quibus guttas sordibus excusato censu eliquasse, &c.*

En

Lib. de Resurrectione. carn. cap. 6.

En cuya conjetura (dexandola en la probabilidad, que permite la discrecion) se descubre symbolizado el inuencio Martyrio de nuestro Euangelista, en la materia de aquella Imagen de Adan; pues la Tina, y el fuego sirvieron de contraste, donde se acrisolaron (80) los subidos fondos de el oro de la constancia, y de el valor de el Martyr, Apostol, y Euangelista San Iuan.

Como es tan abierta de poros la Caridad, facilmente dà entrada en el coracon a la calentura, no solo contagiosa, sino ardiente, de las finezas. Congojado el amor de que se estrechen en los cancelos de vn pecho solo, desea, y solicita, que palse a todos, con transcendentalidad, el contagio de su cariño, amando al sugeto que el ama, y venerando al que venera. Priuilegiado, como en la cercania del amor, en la del culto, fue San Iuan a los trofeos de nuestro Salvador. Y para que a tan plausible solemnidad no le faltasse circunstancia alguna de grande, tocò Altar, y Pulpito a la Santa Prouincia de Granada, Cantando la Misa el muy Reuerendo Padre Fray Antonio Diaz, Lector Iubilado, y Custodio de su Prouincia. Honrà el Pulpito, con el acierto que sabe coronar todas sus acciones, el Reuerendo Padre Fray Alonso de Torres, Lector Iubilado, Hijo, y Coronista de la misma Prouincia: La Coronica deste Predicador, que presto saldrà a luz, descubrirà en la Estampa los quilates de su erudicion, a que se encogen medrosos de ponderarla los desfalientos de mi Pluma. Supo mancomunar ingenioso en su Sermon, la Naue (81) de los discursos, con la A-

(80) Paulin. ep.  
4 *Aurum ignitum Deo Sancti sunt, quia videlicet eos per examine passionum in huius mundi fornace conflatos, inuenit dignos se.*

(81) Prouerb.  
c. 30. *Sunt difficulta mihi via Aquila in Caelo, uiam Nauis, & c.*

No costèd menos parte en el luzimienço de este dia el Acto, que con admiracion, y aplau-

fo comun defendiò el Reuerendo Padre Fr. Mateo de Mesana, Lector General de Theologia en el Convento de Ara-Coeli de Roma, y Custodio de la Santa Prouincia de Mesina; a quien Presidiò el Reuerendissimo Padre Comissario General Ultramontano. Bien fue menester gozar su Reuerendissima tan executoriados los creditos de sus letras, para que no se pudieffe atribuir oy a cortedad el silencio que tuuo en la Cathedra, originado de la viueza con que el Reuerendo Actuante ocurría pronto, y agudo a resistir, y satisfacer los argumentos, que le impugnauan.

(82) Ambros. Serm. 13. *Etates quaedam sunt meritorum, nam & senectus morum inuenitur in pueris, & innocentia infantium reperitur in senibus.*

(83) Genes. c. 3. *Collocauit ante Paradisum Cherubim ad custodiendum, &c.*

(84) Olear. hic: *Cherubim puerum.*

(85) Ezech. c. 41. *Cherubim, & palmas. Hieron. ibi: Pr post scientiam multitudinem victoria prabeatur, &c.*

Como en la arismetica de los prudentes no se fuman (82) los meritos por el numero de los años, tampoco deben medirse los puestos que se merecen, por el computo de lo que se viue. La Dignidad de Custodio, que meritissimamente goza el Reuerendo Padre Actuante (83) en el Paraiso Franciscano, pudiera parecer menos proporcionada a vn sugeto, de tan tierna edad. Pero siendo constante experiencia, que ni la ancianidad supone meritos, ni las canas letras; las que tan colmadamente admira mi Religion florecer en la temprana edad (84) del Padre Custodio, le constituyen benemerito aun de honores mas ventajosos. Lleuòse, sin competencia, la palma, por victoriosa (85) su Sabiduria en la Palabra de tan luzidos ingenios, como concurren a este Capitulo. Dedicaronse las Conclusiones al Eminentissimo Señor Cardenal Cibo, nuestro Protector.



## SABADO 9. DE MAYO.

## Dia tercero del Capitulo General.

**F**VERA conocido agrauio defraudar de su culto al Soberano Myfterio de la Immaculada Concepcion de Maria Santissima, en el primer instante de su animacion gloriosa. Porque si bien todas las Sagradas Religiones, con justificado derecho, blasonan de tener a esta Soberana Reyna (86) por especial Abogada, ninguna puede negar a mi Religion Seráfica la noble tarea con que siempre ha sudado por la inmunidad, y exaltacion de este Myfterio. Sin emulacion la ceden las demás en esta preeminencia la palma. En consecuencia de su fervor a esta pureza original de nuestra Señora, en el Capitulo General de toda la Orden, celebrado el año de 1645. Con Estatuto especial la eligió por vniuersal Patrona de la Religion Franciscana. Pondré aqui vna Copia, traducida del idioma Latino en el Castellano, para que se entiendan todos.

(86) Hieronim.  
Plat. l. 1. c. 34.  
*Illud ad curru  
lum cum solacijs,  
cum utilitatibus  
consecuti  
sunt omnes Re-  
ligiosi; ut essent  
in tutela Bea-  
tissima Virgi-  
nis Marie, &c.*

“ Auiendo concedido nuestro Santissimo Señor  
“ Urbano VIII. general indulto a todas, y a cada  
“ vna de las Comunidades, para que puedan  
“ elegir, y elijan entre los Santos vno por especial  
“ Patron; y siendo assi, que nuestra Religion Seráfica desde sus primeras luzes ha defendido,  
“ y propugnado, no con obstinado, sino con feliz sudor, la inmunidad, y preservación originaria  
“ de la culpa de Maria SS. en cuya consecuencia  
“ los obsequios de esta Religion se han calificado  
“ de agradables a esta Soberana Señora, por los  
“ innumerables beneficios, q̄ de su intercepción con  
“ sigue; en protestaçion de su deuocion, y reuerencia  
“ a Maria Santissima, debaxo del titulo, y priuilegio

Armament. Seraph. in Regest. col. 556.

“ legio de su inmunidad, y preservacion de la cul-  
 “ pa, cuya prerrogatiua, vnanimis, y conformes  
 “ reconocemos, y aclamamos; la elegimos en Patro-  
 “ na singular de toda la Religión de los Frayles Me-  
 “ nores. En cuya conformidad se manda, por obe-  
 “ diencia a todos los Prouinciales, que la Fiesta  
 “ de la Sacratissima Concepcion se celebre con  
 “ aquella misma solemnidad, y ritos Ecclesiasti-  
 “ cos, que se celebran en la Iglesia los Patronos in-  
 “ signes, y particulares.

(87) Richard. Laurent. l. 11. de laud. Virg. Mar. *Vniuersae fideles Ecclesiae in Sabbatho ipsam specialiter venerantur.*

(88) Chronol. Seraph. pag. 11 *Ut quolibet Sabbatho solemniter fiorent Sacra in Immaculata Virginis Mariae honorem.*

(89) Genes. c. 1. *Sanctificauit diem septimum. Oleas. ibi. Sanctificare, propriè, & applicare cultui Diuino.*

(90) Armamēt. Seraphic. in Regest. col. 449.

Siendo el Sabado dia tan propio del culto (87) de Maria Santissima, mal pudiera negarse a el mi Religion, sin contrauenir expressamente a lo dispuesto, (88) y ordenado por nuestro Serafico Patriarca San Francisco en el segundo Capitulo General, que celebrò en Afsis año de 1219. Conflagrando, pues, mi Religion este dia (89) al culto, y solemnidad de la Immaculada Concepcion de nuestra Señora, para assegurar el acierto tã deseado en Fiesta tan de su primer cariño, fiò Pulpito, y Altaar a la Santa Prouincia de Burgos, diziendo la Missa el M. R. P. Fr. Pedro de Frias, Lector Iubilado, y Custodio de la misma Prouincia. Y predicando el R. P. Fr. Iuan de Quintanilla, Lector Iubilado, y Guardian del Conuento de N. S. P. S. Francisco de Calahorra.

Reservando a todas, y a cada vna de las Prouincias Franciscanas el derecho comun, que las asiste, para prohijarse la gloria de este culto de, la Purissima Concepcion; sin perjuyzio de las demàs puede vfanarse, justifica dissimamente. la Prouincia de Burgos de hazer numero entre las que con mayor zelo se han esmerado en la piedad, y aclamacion de este Soberano Priuilegio de Maria. Por especial Estatuto (90) hizo voto la Ciudad de Burgos, a diligencias de vn Frayle Menor, de solemnizar, como a particular Patrona, la Concepcion de Maria, de guardar su Fiesta, y de ayunar su Vigilia, con obligacion de precepto formal.

Mas quando todos estos titulos de amor, zelo, y piet

pliedad a la Immaculada Concepcion faltaran a la Prouincia de Burgos; la delgadeza, el fervor, y la ternura con que vn hijo fuyo (91) se auentajo oy a si mesmo en los elogios de este priuilegio; pudieron grangearle la antelacion en el derecho de este culto: herencia tan amable, como gloriosa del Salyal Franciscano. No siempre han de ser de poco momento los sobreescritos (tal vez mysteriosos, y no casuales) de los nombres. Y nunca mejor, que este dia fue el Iuan mas presagio, que casualidad en el Predicador, por los dos vinculos del nombre de Iuan (92) que goza, y del Instituto Serafico, que profesase: se halla en multiplicados empeños de ser Panegyrista de la gloriosa Concepcion de Maria. Desatriburo ingenioso ambas obligaciones, con el caudal de discursos, que califica su mismo Sermon, eternizado en las plumas de la prensa, por que los labios (93) solos no malbarataffen su discrecion a los futuros siglos.

(91) Prouerb. c. 31. *Surrexerunt filij eius, & beatissimam predicauerunt.*

(92) Cornel. libi: *S. Ioannes, quem Christus B. Virgini Filium arrogauit, eam Beatam predicauit.*

(93) Psalm. 44. *Lingua mea calamus scribae.* Aug. hic: *Quod lingua dicit, sonat; & transit; quod scribitur, manet, &c.*

# SERMON.

*Beatus uenter, qui te portauit. Luc. II.*



ON tantas las circunstancias, que en esta funcion Capitul ar advier to, que por mucho que quiera ce ñirse el ingenio, no ha de poder executar lo el labio. Expressa el labio el pensamiento; pero con muchas voces, con que para lo que se

auia de dezir en vn pensamiento, se gastan muchas palabras. Lengua, y palabras, segun refiere Pie rio, quisieron merer los Egepcios en la mano: *Lingua est hac in manu preuenta.* Lo que se mete en la mano, se ciñe; y assi ceñir la tan apretadamente con la mano, era dezir que sus palabras todas auian de ser tan ceñidas como vn puño. Imposible es que

las mias puedan coger en tan poco. De vn Arca he menester toda la altura, y largo, tal qual yo necesito. Es la Arca del Testamento.

En ella veo lo primero a Maria Immaculada, como en el Euangelio: pues si en aquella se llama Arca del Testamento, en el Euangelio se nombra Thalamo del Verbo Divino: *Beatus Venter, qui se portauit*. Y la veo, segun Ricardo de Sancto Victore, Immaculada en el Arca en su primer instante: *Pulchrum spectaculum satiusq; iucundum videre aquam maris fugientem, videre aquam Iordanis reuertentem, amararam recedere, dulcem refuere, amaritudinem desicere, dulce linem re iundare*. Dexò la madera de Sethia, por su nunca vista incorruptibilidad: passò a aquel espectáculo tan hermoso de ver a su presencia, si la agua del Iordan, que venia en medrosas murallas estancada, la agua, que se iba en atropellados raudales fugitiua: esta huye, aquella se estanca, la Arca quieta. Què será? Què ha de ser? dize Ricardo, que la agua es la culpa, la Arca Maria, y a vista de Maria, la agua de la culpa, ò se queda atonita de pasmada, ò sino huye atropelladamente medrosa.

Tambien veo a sus dos lados dos Cherubines: *Duos quoque Cherubim*. Dos tambien veo en esta Fiesta de la Concepcion Immaculada, que si no lo son por naturaleza, lo son por la gracia, que los ilustra. Lleno de Sabiduria se interpreta el Cherubin; y tambien, segun Dionisio, lleno de humildad: *Cherubim pleniudo Scientie dicit, & in ea humiliter perseverant*. Vno, y otro hallo en estos dos Cherubines humanos. Sabiduria con que alumbrarnos a todos, y humildad en tan alto puesto, con que dexarnos a todos compungidos. Dexo las naturales prendas, y tambien omito las gracias adquiridas, que estas no ay lengua que las pueda dezir, ni Theorica que las pueda explicar. Todo lo pongo en silencio, que sè que nuestros Reuerendissimos Padre General, y Comissario General, con quanto esta

Ricard. de S.  
Vi. 1. p. 11.  
1. de exerci-  
tia. mali, &  
promotione  
boni, cap. 1.  
882;

está articulando mi labio, por su mucha modestia, les estoy ofendiendo el oido.

A vista, pues, de esta Arca, que era sombra de Maria Immaculada, se hizo la eleccion en el Sacerdocio de la Dignidad suprema. Y la suprema Dignidad de General tambien la haze mi Religion Sagrada, invocando la Concepcion pura de Maria. Toda Dignidad, juzgava yo con S. Pablo, que venia de el Divino Poder: *Non est enim potestas nisi à Deo.* Pero tambien debè de tener su poquito de parte la Immaculada Concepcion.

Sobre el puesto que estava para los sepulcros de Moyses, y Aaron destinado tuvo el Arca, segun Cornelio, de su primer principio el cimiento: *Fabricata est Arca in medio montium; in quibus iacent Moyses, & Aaron sepulchri.* Verdad es, dize, que la adorò el Cielo de vna nubecilla toda encendida en fuego: *Ibique nubecula nitet instar ignis.* Para que su primer principio nadie ignorasse, que a todas luzes era luzido. Pero que este fuesse en horror tan espantoso, lo estraño. Mas bolviendo en mi, çapoco lo admiro, que sobre lo q se està, se tiene mando: con que estando sobre lo q aia de ser deposito de Moyses, y Aaron, q eran las dos mayores Dignidades del Pueblo, se infiere, que la Arca de Matia, sobre las Dignidades, tiene en su primer instante Dominio. Este dominio debieron de reconocer quando los Hebreos pusieron las varas delante del Arca para su eleccion: *Quis cum posuisset Moyses.* Y esto mesmo reconoce mi Religion Serafica, quando toda ella se pone a los pies de la Immaculada Concepcion, con profundo rendimiento, y humildad.

En Cadès, ò en Cadesbarne, segun el Sederolam, fue aquella eleccion: lo mesmo es, que *sanctitas frumenti, vel sanctitas puritatis.* Que sea esto, ò aquello, todo es para mi intento medido; que mi intento es hazerle a este Real, y Magestuoso Convenio, muy parecido en todo (el todo material dexo, el formal admito) *sanctitas frumenti.* Es por esto: Santo, porque es grato escogido de Dios. Sa. 10.

Ad Rom. 13.  
v. 1.

In c. 25. Exo.  
fol. 509. col.  
1. lit. A.

Num. c. 17.  
n. 7.

Apud Pined.

porque es grano, que para el Cielo vn fin numero de almas ha producido. Santo porque como a tal le administto pan el Cielo, viendolo la Serenissima Reyna Dona Maria, muger de Don Sancho el Ferraz, con grandissima liberalidad. Santo, porque donde tuvo su primer fundacion la dicha, se venera, y venerò la Concepcion Inmaculada. Santo: mas para que me tengo de alargar, quando ay tanto que dezir:

En Cadès, segun se deduce del Sederolam, fue aquella maravillosa elecciõ, que siendo esta a aquella tan parecida, ni aun en el sitio; la Ciudad dexa de ser muy asmilada. En la cima de vn monte, segun San Geronimo, tenia Cadès su asiento: *Cades est Vrbs in deserto.* Y como no es asiento de delicias, en faltando lo cristalino de las aguas, porque nada le faltasse de apacible, la ciñò Dios con vn rio, ò caudalosa fuente: *Ad fontem Masfac, ipsa est Cades,* que dize el Genesis: Todo junto se halla en esta Imperial, y Magestuosa Ciudad de Toledo: assi la eminencia en el sitio, como el banarla rio tan caudaloso. Pero q̄ como Cadès se llame fuente, esto no parece le viene muy ajustado. Si tal, que fuente es de Sabiduria, de quien todos pueden beber, aprèder, y enseñarle ciencia. Fuente es de Politica, Armas, Santidad, y Nobleza, que repartida a todos lados, todos podemos aprender de sus Scientifimos arroyos; y no arroyo solo, sino de Caridad vn caudaloso rio, en quien los Hijos de mi Serafin Francisco, despues de tantas jornadas, y trabajos, todos hallan singularissimos consuelos.

Mas bolvamos al Arca, que por mucho que se quiera registrar, siempre hallo cosa de nueuo que advertir. Vna Corona, con maravilloso primor labrada, la ciñe toda en circunferencia: *Faciesque supra Coronam arcam per circuitum.* La Arca, ya hemos dicho, que es la Concepcion de Maria. Y esta se veia Coronada. Si. Pues yo siempre juzgaua, que la Corona la tenia la Assumpcion de Maria gloriosa. No tal, La Arca, a quien no se atreuió a llegar la agua

In locis Hebr. & ad fabiolam de 42. mansion.

Genes. c. 14. v. 7.

de la culpa, tiene la Corona: *Coronam auream per circuitum*, que tener Corona, es ser de toda Diadema, y Diadema es, hasta de su Assumpcion Triunfal Maria, en el primer instante de su Concepcion.

Asi Coronada la Arca la lleuauan los Leuitas sobre sus ombros, no a quenta de pocos trabajos:

*Leuabitur autem Tabernaculum per officia Leuitarum.*

Num. cap. 2.

Verdad es, que el trabajo no se vino a quedar sin premio, porque de su mismo Tribu fue el electo, y escogido. Tambié la eleccion fue como se deseaua;

potque la vara de Aaron se vió a los ojos de todos milagrosamente florida: *Et turgentibus gemmis em-*

Num. c. 17.

*perant flores.* La eleccion florida, a medida de lo que el Tribu de Leui deseaua. Y auer precedido el trabajo de lleuar la Arca a ombro tanto tiempo, esto

me parece haze alusion al argumento, que a mi, por la obediencia, en este dia me ha tocado. No es

el toque muy facil; mas adonde no llegan los buelos de la naturaleza, alcançan los de la gracia. Maria es mi intercessora. Aqui, Soberana Reyna, ha de

quedar sepultada la supersticion antigua, a vista de lo que yo experimente en tu condicion liberal. Y si allà, segun refiere Virgilio, los Troyanos

eran Maestros de la elegancia, solo porque su Diosa Lyrioessa, que es la flor llamada Iris, era quien

en sus oraciones les asistia. Conozcase, que aquella supersticion solo en ti se halla por conoecida ver-

dad; que tu sola eres la que asistes, que tu sola eres la que enseñas. Para referir las glorias de otros Mys-

terios, y Santos, no auuas el ingenio? No despiertas el discurso? No limas la elegancia? No pules la

Rethorica? Para referir, pues, las glorias, y grandezas de tu Immaculada Concepcion, no has de ser

menos; y asi, auua mi ingenio, despierta el discurso, lima la elegancia, pule la Rethorica. No puedes

menos de hazerlo asi; porque te ruegan vnos; porque te suplican otros; porque te saludan muchos;

porque te dizen todos con el Angel: *Aue Maria.*

*Beatus venter, qui te portauit. Lucæ*  
cap. 11.

**E**L argumento de este Sermon (Eminentissimo Señor) le miro en las memorias de todos tan estampado, por estar a todas luzes tan bien discurrendo, que el hazer relacion de èl, lo he tenido por muy ocioso. Y assi, supuesto que èl ha de ser de todo el Sermon el blanco, sin mas detencion, quicero ceñirle al Arca, y a el Euangelio.

En el veo, si a Eva infeliz, como desgraciada, por no ateder en el Paraiso a la voz Diuina, a Maria feliz, como sin culpa, por auer guardado la Diuina Palabra: *Quinimo Beati, qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* En la Arca la miro con Corona: *Coronam Auream per circuitum.* Porque a ella no se atreuio la agua de la culpa, y en essa ocasion se haze mencion de la Maternidad: *Beatus venter, qui te portauit.* Y hazer mencion de la Maternidad, como se mira feliz, y con Corona la Concepcion, esso parece es dezir, que la Concepcion es corona de la Maternidad; y si de la Maternidad: luego tambien de quantas gracias, y glorias puede tener: por quantas gracias, y glorias tiene, le fueron dize Cypriano, dadas, por que auia de ser del Verbo Diuino Madre: *Matris plenitudo gratie debebatur.*

No diràn puede ser, porque aunque huiera sido concebida en culpa, todos sus meritos, y glorias, segun de los Padres se deduce, huieran tenido el mesmo lustre de gracia. A que respondo, que es verdad, en quanto a la substancia, y existencia: pero no en quanto a la perfeccion, y extrinseca hermosura, q̄ esta del primer principio tiene grandissima dependencia. El Palacio, dize Antelmo, que se leuanta en liengos de jaspe, frisos de porfido, torres de alabastro, y que por cimiento tiene vn basto principio, rodo desplomado, y sin correspondencia alguna con lo sumptuoso. Si bien por lo sumptuoso:

Exod. 25. v.  
11.

Cyprian. Sermon. de Natiuit. Christ.

tuoso, todos le miran con agrado: por aquello del mal principio, todos le atienden con ceño. Palacio de Dios es esta Reyna del Cielo, y mundo. Edificòle Dios con marimoles de pureza, con frisos de virtudes, y con jaspeados torreones de perfecciones: *Sapientia edificauit sibi Domum*. Este todo assi mirado, claro està a los ojos de todos es bellissimo; pero si fuera de mal principio, no huiera nadie a quien no le pareciera feo; fueran el todo, y las partes vna hermosa lisonja de la vista: pero reparando en el mal fundamento, mucho de lo hermoso se borrara: *Si fundamentum illius, scilicet, initium, seu primordium formationis Beatæ Mariæ corruptum fuit ipsi certæ constructuræ non congruebat, nec coherabat*. Luego el que su principio sea limpio, y de pureza tan grande, de todo el Palacio de sus Mysterios es lustre, sino en quanto a la substancia, a lo menos por la extrinseca condecencia. Es lustre lo mesmo que claridad, ò luzimiento; y assi serà dezir, que el luzimiento les prouiene a los Mysterios de Maria, de ser tan clara en su primer instante.

No ay claridad mas grande, que la del Sol; y de esta, dize mi grã P.S. Bernardino, estuuu vestida en el primer instante de su ser: *Primus status Beatæ Mariæ Virginis fuit suæ Conceptionis, & tunc fuit Beata Virgo: sicut Sol*: assi tambien la viò en su Apocalypsis Iuan: *Amicta Sole*; ceñida toda, y estofada del Sol. Con que se dexa entender, que aunque mas anduyo en ronda la sombra, como estaua toda vestida del Sol, no la hallò modo para poder entrar En este Lugar, pues, tan claro de su Immaculado principio la veo Coronada de Estrellas, como a Reyna Soberana de todo el Cielo: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim*. De Estrellas? Si, que en ellas, dize el entendido Bustos, se symbolizan todos sus Mysterios Soberanos; que de sus Mysterios Soberanos se Corona Grande de el Reyno de los Cielos: *Et in capite eius, &c.* En Estrellas se symboliza;

Anselm. lib.  
de Concept.  
B. Mariæ, c.  
6.

Serm. 4. de  
Concept. to.  
4. art. 5. fol.  
106. Apoca:  
lipf. 12.

Serm. 1. de  
Coronat. f.  
805

*Per duodecim stellas eius privilegia.* Como fu Immaculado principio en el Sol: *Et tunc fuit, &c.* El Sol no es quien dà luz a toda esta inmensa multitud de Estrellas? Quien las ilustra con sus rayos? Quien las hermosea con sus resplandores? No tiene duda. El caso. Luego si quando se representa Sol en su principio Immaculado, sus mysterios aparecen como Estrellas en el Cielo, esto serà dezir, que assi como las Estrellas del Cielo reciben del Sol aquel hermoso, y resplandiente baño, assi los Mysterios de Maria, del Sol de su primer principio reciben mucho de su luz imponente hermoso. Assi parece que lo insinuò el Pisanò: *Et lux generalis singularem, in ipsa accepit exceptionem.* Luz general, dize, es el primer principio, y assi no huuò en ella singularidad alguna, que de el no participasse alguna excepcion luminosa. No me admiro, que triunfò en el de la culpa, y el pecado; y triunfo tan illustre, quantos timbres, y blasones ay magnifica, y engrandece.

Siempre fue grande Judith, desde el primer instante de su ser començò, dize Fulgencio, a heretar claridad: *Sanctam viduam praeclaram natalibus.* Ilustre, y clara fue en sabiduria, hermosura, castidad, y pureza. No fue menos en Oracion, Humildad, Fè, Esperança, y Religion, en Piedad, Justicia, Fortaleza, y Templança: no tiene nadie que dudar. Vn milagro entero fue de glorias. Hasta Achior, con ser Gentil, conociò sus excelencias: *Benedicta tu à Deo tuo.* Empero tales eran de grandes; no me admiro. Con todo esto, despues ella misma confesò, que aua con su alma auian recibido mucho mas esclarecida grandeza, y honra: *Magnificata est anima mea hodie praecumibus diebus meis.* Oy, dize, se ha engrandecido mi alma. Recibieron, dize Dionysio, sus virtudes muchos lustres, y claridades nuevas esta noche sus Santidades: *In tui c. 12. Holoferne fuit praecipua sublimatio sua.* Esta noche?

Barth. de Pifa, apud Bussin. lib. B. Virgin. fructu 7.

S Fulg. epist. 2. c. 14.

Judith 12.

Dyon. Ch. 12. tui c. 12. Iudith

Si responde el Pacense, que en ella confi-  
guiò-

guiò de Holofernes el triunfo mas illustre. Era, por lo horroroso, sombra del pecado; mas segandole la cabeça con brio, quedò Iudith libre de su tyranico Imperio, y como quedò con libertad, y èl sepultado en sombras, la noche misma, dize el Pacense, en que sus lauros se quedaron en tinieblas, Iudith, y todas sus gracias se vieron mucho mas grandes, y esclarecidas: *Magnificata est anima mea hodie.* Y aora el Pacense: *Non iugulationis illi fuit, quæ sæculorum peperit lucēs.* Reparen, que parto de resplandores la llama a essa noche, que Iudith triunfò de Holofernes; y que si bien ella se lleuò muchas claridades para los siglos venideros, del caso auian de quedar no pocas luzes: *Sæculorum peperit lucēs.* Y es assi, que luces quedaron de aquel triunfo, para que de Maria se mirasse su resfulgente principio. Y que si aquel fue principio en Iudith de timbres mas grandes; el triunfo de Maria, a sus Mysterios, le auia de ganar lustres mas sublimes. Y no ay que estrañar-lo, que este triunfo fue de la primera culpa, con que por fuerça la dexò miserablemente aprisionada; y como quedò atada la infernal pençonã, no huvo cosa, que no ganasse mayor, y nueua resfulgencia; que con prision tal, no ay cosa alguna que no se llegue a luzir.

Siempre luzen Sol, Luna, y Estrellas; ni nieblas de culpas bastan a turbarlas; ni nubes de injurias a obscurecerlas. Mas no obstante, dizen Isaías, y Estio, quando Dios ate la lagade su Pueblo querido, todo ha de recibir luzimento, siete vezes duplicado: *Et erit lux Lunæ sicut lux Solis, & lux Solis erit septemplex.* Y aora Estio: *Omnia, tam Cælestia, quam terrestria, quæ tunc perm. nsura sunt longe sient præstantiora.* Luzi à, dize, desufadamente el ayre; resplandeceràn fuego, y tierra a cõpetencia; competiràn con las Estrellas las aguas, desafiando en fondos de cristales a quantas tropas ellas juzgan de brilladoras luzes. Del Sol, y la Luna no ay que hablar, que siete vezes mas han

Pacens. in c.  
12 Iudith. f.  
276. n. 112.

Isaías 30.

Estio apud  
Hyac. in c.  
30. Isaías.

Isai. 30.  
Lauret. ver-  
bo Vulnus.

han de llegar a luzir: *Et erit lux, &c.* Y quando ha de ser esto? El dia, dize, que Dios atare la cance- rada llaga, y pusiere remedio a la venenosa herida: *In die qua alligauerit Dominus vulnus populi sui, & percussuram plagam eius sanauerit.* Entonces? Si; que herida, llaga, dize Laureto, son sombra del original pecado: *Designat corruptionem naturalium in homine per lapsum primi hominis factam.* Y con que el original pecado haga remedio, y no paffe adelante sobervio, del ayre al Sol, y desde la tierra al Cielo recibe luzimiento mas luzido: *Omnia, &c.*

Aurora es Maria en el dia de su Nacimiento. Tal desagrauio hermoso de la noche de la culpa, obstinada de prolija, entre las resurrecciones de su luz, repetidas a la naturaleza, le amaneciò a la gracia. Cielo animado es en la Encarnaciòn. Sirviòle a Dios de Trono, tã delicioso, q̃ le robò todo lo inmenso de su soberano agrado. Compitiò en su Visitacion con los Ayres. Tal velocidad lleuaua la nubecilla hermosa con el antidoto de la primera culpa, hasta leuantarfe en la montaña. No se olvidò de la tierra, q̃ con la Expectacion de su parto, se lleuò los deseos, y esperanças de todo el mundo. Vn Horno, vn Volcan, vn Mongibelo, vn Et-na encendido fue en el Portal de Belèn, con tanto congelado yelo. Guardò la Luna, para su Purificacion, preciandose, como ella de su hermosura, Maria de su pureza. Las aguas se me olvidauan; mas tambien en ella distilaron cristales, como pudieron. Subamos a las Estrellas: veamos estas brilladoras Esquadras: mas no, que en Maria se ven por sin numero de sus Excelencias. Por ser tantas, el dia de su Assumpcion subió con el Sol a ilustrar. Ya no ay mas q̃ dezir en Sol, Luna, Estrellas, aguas, Cielo, Aurora, tierra, y vientos, se descubriè de Maria los mysterios soberanos: y vientos, tierra, Aurora, Cielo, Sol, Luna, Estrellas, y agua, el dia q̃ se aprisiona la primera culpa, no (dize Estio) se hã de vestir de vna refulgencia, como nunca vista, jamàs

experimentada? Afisi es verdad. Y pregunto: Maria en su primer instante no aprisionò la culpa? No la hollò con su planta? Y rompiò con brio su cabeça? No tiene duda el caso. Luego si con aprisionar la primera culpa, Sol, Luna, y Estrellas, Aguas, Cielo, Aurora, Tierra, y Vientos todos se vistien de mas luzidos, y claros rayos. Auiendola aprisionado Maria en su primer principio, desde que rayò Aurora en su Nacimiento, hasta que en su Asumpcion subió como Sol al Cielo, todos sus misterios ganaron lustre mas soberano. Afisi es, diz e el Nicomedense Gregorio: *Pulchrorum omnium summum oramentum.* De quanto se puede ver en Maria es su Concepcion belleza, aun mas dixo San Germano, Patriarca, quando de toda su hermosura la puso por radiante diadema: *Salve pulchritudinis diadema.* Tambien en el Arca la veo con Corona: *Coronam auream.* Y en el Euangelio à vista de la Maternidad, siendo de todos sus Misterios suma, se mira del mesmo modo feliz, y bienaventurada: *Quisimo, &c.* Muchos testimonios son estos, sin duda, hazen probabilidad grande, de que la Concepcion pura de todos sus Misterios es excelencia, y lustre.

Honroso empeño es, segun esso, el de mi Religion Sagrada, leuantar la voz, qual otra Panegirista Marcela, defendiendo la Concepcion pura de Maria: *Extollens Vecem quædam Mulier.* Leuantò la voz; que defender con desmayo vna belleza, muy cerca està de hazerse à la vanda de quien pone dolo en su hermosura. Y si el leuantar la voz, como dixo David, es trabajo: *Laurabit clamans.* Lleuar vna cosa al ombro, no ferà de mucho aliuio. Al ombro, y no con poco trabajo llevò el Religioso Tribu de Leui la Arca de el Testamento: *Leuitur autem Tabernaculum testimonij per officia Leuitarum.* Y como era sombra de Maria, à quien no se atreuiò el pecado, segun sentir de Ricardo: *Pulchrum spectaculum sat. que iucundum, videre aquam maris fugientem, videre aquam Iordanis torrentem, anagram recodere, dulcem refectum.*

Greg. Nicomed. orat. de oblat. Deiparæ;

S. Germano, Patriar. Hieros. Sermon. in Nat. B. Virg

Psal. 88. v. 4.

Num. c. 2. v. 17.

Rich. de S. Victor. 1. p. tract. 1. de ex. min. malis septemaginta noctibus

*amariculinem deficere, dulcedinem redundare.* Des de luego este mejor Triba de mi Serafin Francisco arrimò con vizarrìa el ombro. Començò mi Doctor Subtil, que à fuer de ingenio tan delicado, no pudo tragat cosa impura su enten dimièto: fue muy del genio de la sabiduria, à quien Salomon nos pin ra sin mancha: *Est enim in illa spiritus inchoinquinatus.* Verdad es, que tambien la pone subtil: *Est in illa spiritus subtilis.* Con q̄ la puso sin mancha: *Est enim, &c.* Que con mancha la subileza deue tener oposicion muy conocida; por esso mi Doctor Subtil amò tanto la Inmaculada Concepcion. Vida sin borron, ni sombra, era el todo Sabiduria, con que toda su sabiduria se entrañò con la Concepcion immaculada. Es propiedad de Sabios, poner por la inocencia todos sus doctos empeños.

Tal fue el de Daniel, quando à la beldad de Susana, viò le ponian dolo à su hermosura. Era hasta su mesmo nombre candida açucena: *Susana, id est liliun.* No se miraua en ella cosa alguna de mancha: mas como el proprio credito depende tambien del ageno labio, quando mas le admirauan todos luzido, de repente à todos, fino à Daniel, les pareciò horrible su fealdad. Saliò èl à la defensa, empenòse todo èl à la defensa, ò en su amparo, y tanto leuantò el grito, que dexò atonito à todo el pueblo: *Excitato clamore tumultum omnium, & festinationem compraesit.* Daniel? Si: Daniel fue el que hizo el empeno, no huuo otro alguno, que le tomasse à su cargo, èl fue quien en Susana defendiò lo casto de su pureza, qua era, dize Alapide, vn lince por lo subtil, y vna Aguila en el saber: *Danielem per Aquilam representari liquet.* Y solo vn sutil saber es quien à la pureza con todò empeno sabe amparar. No fue, diràn, solamente el amparo de Daniel, que yà descubierta la calumnia muchos se hizieron à su defensa. A que respondò, que es verdad, mas sobre el que fue el primero Daniel nadiè tiene que dudar, ni tampoco sobre que mi subtil Doctor

Sapient. 7. v.  
22.

Sanch. in c.  
13. Daniel. v.  
46.

Alapid. in  
Procen. Pro-  
phet. fol. 4.

por fus el primero, que Escolasticamente defendió la Inmaculada Concepcion.

Siguióse à él despues toda mi Religion Sagrada, hizo à vna con él junta toda à la defensa, y como otro Achiles por su Brisida no perdonò trabajo alguno, ni fatiga. Diganlo los Pulpitos, no lo callen las Cathedras, en el mundo todo han resonado sus voces, nada han perdido en la defensa, por ser humildes, que la pobreza, y humildad son muy poderosas para poder defender.

No ay en el mundo criatura mas humilde que la tierra, dexase hollar de la mas rustica, y baxa planta; tampoco mas pobre: como siendo tanto lo que tiene? Lo tiene, mas no por tener, que ella desde su principio es la misma esterilidad:

*Terra autem erat innanis, & vacua.* Con que si lo tiene entre sus rusticos terrones, es para que de ello vsen, y se aprovechen los coraçones humanos. Y con ser tan pobre, y humilde, en cierta ocasion su ayuda fue de indezible importancia, y tanta, que con ella la Muger del Apocalypsis se vió libre de toda persecucion, y calumnia: Pues que hizo? No mas que abrir la boca: *Et aperuit terra os suum,* Sorberse vn rio: *Absorbuít flumen.*

Y con esso la Muger en peynadas plumas bolarà tierra de mayores seguridades: *Data sunt Mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ, ut volaret.* No mas? Pues ello es poco? No abrió la boca para ayudarla: *Et adiuuit terra Mulierem.* Si en las aguas se simbolizan los trabajos, por defenderla no se sorbió vn rio caudaloso de ellos? *Absorbuít flumen.* De las Aguilas, que anidan en lo aspero de las montañas no le prestò boladoras plumas, con que poder subir à lo alto de las Estrellas? Con su ayuda su persecucion no se quedò en tranquilidad, y yà desvaratado todo no goza de indezible fosiiego?

Luego hizo mucho? Y todo esso hizo la tierra, siendo de quanto el Orbe tiene, el elemento mas pobre, y humilde? Si. Responde Laureto, que es por su humildad, y pobreza, sombra tal (supongamos como de mi Religion Sagrada:) *Terra ad quam*

Properc. 1.2.

Genes. 1.

Apoc. 12.6  
v.16.

J'aur' in Sil-  
vâ Alleg.  
verb. Terra.

Velazq. de  
 Concep. Ad-  
 noct. 2. fol.  
 366. n. 5.

est veniendum dici potest Religio. La Mujer, aque-  
 lla Aurora bella, y por defender, que aquella  
 Aurora bella no llegó el veneno de la culpa,  
 nadie mas eficazmente ha despegado su boca,  
 ninguno se ha expuesto à tantos trabajos, y vici-  
 mamente plumas nadie ha dado tantas para sus  
 defensas. Ocho mil, y mas Aguilas salieron de  
 la tierra de esta Religion, dize Velazquez, para  
 prestarle sus plumas: *Fallax contineat octo millia  
 armatorum, nec enim minorem dixeris numerum il-  
 lustrum Aethorum huius familie, qui pro immuni-  
 tate Deipare decertarunt, decertantque.* Ella tam-  
 bien, para su defensa se ha hecho voces: *Aperuit  
 terra, &c.* Rios enteros se ha tragado de fatiga:  
*Absorbuit flumen.* Así lo conoció el Oraculo de  
 la Iglesia, quando le hizo la Concesion de la  
 Religion de la Concepcion Inmaculada: *Volu-  
 mus* (dize Julio Segundo en la Bula, que comien-  
 ça: *Ad statutum prosperum*) *quod ex quo Fratres  
 Minores tam indefenso studio, & vigilantia purita-  
 tis, & innocentie Dei genitricis defensores existunt,  
 quod Vicarij Generales in suis Vicarijs, & Provin-  
 ciales, & Custodes, in suis Provincijs, & Custodijs  
 sint Visitatores huius Sancte Religionis quibus fir-  
 miter teneantur obedire.* Reparese, que el cuy-  
 dado de esta Religion no dize se le dà por la  
 multitud de Santos, que tiene por el institu-  
 to alto, que professa, ni por la exemplar san-  
 tidad que la ilustra: Pues porquè? Por el tra-  
 bajoso estudio, que ha puesto en defender la  
 Concepcion Inmaculada: *Ex quo Fratres Mino-  
 res tam indefenso studio, & vigilantia puritatis, &  
 innocentie Dei genitricis defensores existunt:* Por  
 esso? Si.

Ea, pues, segun esso, si tanto ha sido el trabajo-  
 so zelo de su estudio; si tanto, qual otra Euangelica  
 Marcela en defensa de la Concepcion pura de Ma-  
 ria la voz ha leuantado. Si qual otro Tribu de Leui,  
 à ombro, à esta Inmuculada Arca, siempre para de-  
 fenderla la ha traído en su pecho. En premio de de-  
 fen-

senfa tan trabajosa quien duda nos podemos prometer vna eleccion à gusto de todos muy medida? Nadie. Ninguno. La de Aron muy al gusto fue del Tribu de Leui. No me admiro, q̄ auia sido èl quien siempre al Arca auia lleuado deuoto, y deuoció tal muy bien merecia vna tan gustosa eleccion.

Tal fue la de Dauid. todo el Tribu de Iudà la celebrò con gozo, y solemnizò con nunca visto regozijo: *Venerunt que viri Iudà, & vixerunt ibi Dauid.* Mas si era de sujeto tan abonado; que mucho, dize Iosepha, q̄ así de todos generalmente fueſſe aplaudido? Era, dize, prudente en aconsejar, ſeuero ſin afectacion, templado, como cuerdo, apacible como amoroso, benigno con agrado, juſto con ſeueridad; y vltimamente humano, ſin poner en el olvido el rigor: *Inconſilijs prudentiſſimus, ad hæc, ſobrius, mitis,*

*benignus erga calamitoſos, iuſtus, humanus, que quidem ſunt præcipua Regum virtutes.* Fue, en ſin, quanto el Pueblo pudo deſear, y así no tuuo otro Principe mas que apeteer. Feliz Pueblo. En todo fue el Tribu de Iudà bien afortunado. Mas no me admiro, q̄ si bien ſe adierte, aquella vara que Iſaias nos pinta con flor en el primer instante de ſu ſer, Ieſè, que eſtaua por todo el Tribu de Iudà, le diò la lozania primera de ſu verdor: *Egredietur virga de radice Ieſe.*

Ieſè, dize el Pacenſe, es lo meſmo q̄ gracia; y ſiendo gracia, ſiempre la ſuſtentò en el credito de ſu primera influencia. Conſervòla con valor en ſu primera reſtitud, y nunca la permitiò doblezes, deſde que la conociò brotar en ſus primeros instantes: *Simul gratia ſupernaturalẽ immunẽ reſtitudinis ſubindidit radicẽ.* La vara, ya ſe ve es Maria, pues ſi à vna ſombra de Maria ſuſtentò el Tribu de Iudà en el tróco de la primera gracia, deſeſe (dize la docta pluma de Sanchez) el Principe mejor del mûdo para q̄ le ſirva de ſu cabeza. Sea Dauid, q̄ vn empeño tan hórado muy bien merece en premio vn Principe tã aplaudido: *Sed potius Regẽ ipſum Dauid, & totũ Indeorũ genus ab ipſo futurum eſſe glorioſum.* Tal cabeza mereciò aquel Tribu tan celebrado; porque à vna

Reg. 2. c. 2.

Iosephus in ſine libri ſep timi.

Iſai. 11.

Pacẽ. Acta dem. 3. Secc. 8. n. 63.

Sanche. in 8. 11. Iſai. fol. 144.

vara sustentò en el tronco de su primer principio? Auiendola defendido à esta mejor vara, pura, bella, y florida en el primer instante de su ser mi Serafica Religion; como no nos hemos de promèter otro tal, y semejante General? Prudente, sabio, entendido, seüero, humilde, templado, cuerdo, apacible, amoroso, justo; y vltimamente humano, sin poner lo seüero en olvido: *In consiliis prudentissimus*. Afsi, Soberana Reyna, te lo suplica nuestra humildad deuota; y fino, Diuina Señora, sea, ni mas, ni menos, que nuestro Reuerendissimo Padre General, que tan loablemente acaba; que si afsi es, serà vn espejo de prudencia, vn assombro de sabiduria, vn dechado de humildad, vn exemplar de Religion, vna idea de Prelados, vna Regla de Superiores, vn imàn à tus cariños, vn suave hechizo de agrados. Serà, en fin, soberana Reyna, como para mayor perfeccion, y gracia, para aumento mayor de gloria: *Ad quam, &c.*

**E**Xecutoriò esta tarde la Santa Prouincia de Toscana los repetidos lustres, que sus hijos se han grangeado en todos nuestros Capítulos Generales, con las Conclusiones de toda la Theologia mas sutil, y selecta de nuestro V. Doctor Scotto. Dedicaronse en nombre de aquella Prouincia al Serenissimo señor Cosme de Medices, gran Duque de Florencia. Presidiòlas el muy Reuerendo Padre Fray Celso Maria Billo de Sena, Lector Iubilado, Predicador General, Ex-Ministro Prouincial de su Prouincia, y Comissario General en la Curia de Roma. Fue su Aduante el Reuerendo Padre Fray Gabriel Maria Valentisenense, Lector General de Theologia en el celeberrimo Conuento de Todos Santos de la misma Prouincia de Toscana, y Ciudad de Florencia.

Mereciendo, y gozando esta por su ethimologia, forma, situacion, y amenidad, el epiteto de ser (94) maravillosa flor de toda la Italia; copiò este Aduante Florentino en la eloquencia (95) de su ora-

(94) Valer. lib. 55. pag. 402. lit. D. *Non immerito inter Italicas vrbes à flore Florentia nuncupata, ut potè, quæ tam formosissimam, & incompabilem omnium amenitate, totius sit Italia flor.*

(95) Cel Aug. l. 60. pag. 440. *Iridem herbam eloquentie symbolum esse, nemini, &c.*

oria, y en la energia de sus respuestas à las impugnaciones, la simbolica propiedad de la flor Iris. Pues si esta con el nombre retrata la similitud de el Iris Celeste, en la retorica, sabiduria, y erudicion con que florecieron los labios (96) del Reuerendo Padre Actuante de oy; se pudo sospechar ( hablando en hipebolica Analogia ) que los adornò el Cielo con fragancias de sutilissima especulacion en todas las materias.

Auiendose oy cumplido el termino de verse congregados ( segun la Patente Convocatoria de nuestro Padre Reuerendissimo ) todos los Reuerendos Padres Electores en este Conuento de San Juan de los Reyes; fue para la Religion Serafica el colmo de sus lustres, y gozos; verte, y admirarse tantos hijos suyos, separados antes por todos los ambitos del Obe; congregarse, y vnirse en este Sabado (97) pidiendo à Dios en sus Sacrificios, y oraciones, que les asistiessse, y alumbrassse la luz del Espiritu Santo (98) para la acertada eleccion de vn nuevo Ministro General, llevando sus memoriales por fiadores, y abogados que los apadrinen las heroycas virtudes de la deuocion, humildad, y concordia de animos, y alvedrios entre los Padres Vocales: bien se pudo prometer anticipadamente su confiança, la asistencia de el Diuino Espiritu en sus coraçones. Porque siendo el humilde, (99) deuoto, y pacifico, mystico trono, en que descansa este Espiritu amoroso, y soberano, teniendo cada vno, y todos los Religiosos Franciscanos el alojamiento de su coraçon tan decentemente preuenido con el asseo de la paz, y vnion; de congruencià merecen, que se hospede, y habite en el.

E 4

DO

*sapiamus ea, qua sursum sunt, non qua super terram.*

(99) Bernard. Serm. de Margarit. O Religio pacifica à strepitu maligni seculari elongata: ubi Spiritu S. super humilem venit, & quietum; super deuotum Christi descendit!

(96) Cant. c. 5.  
Flor. de Agon.  
Martyr. n. 390.  
*Labia illius sicut irides, &c.*

(97) Genes. c. 2.  
*Copuluit Deus die septimo opus suum.* N. H. a. ye concept. 38.

*Idcirco unum opus omnia Dei opera vocauit, quia unum tantummodo opus, quod quasi ex pluribus propter eorum concordiam, & unitatem ei maxime placeat.*

(98) Itai. cap. 4.  
Ezer. Creabit Dominus super omnem Conuentum, & Congregationem nubem, &c. Drog. Host.

de Sacram. Domini Passion. *Celsa nubes Spiritus S. est qui super Apostolos apparuit, qui cœcitatibus nostrae caliginem illuminat, & sursum erigit, ut*

## DOMINGO 10. DE MAYO.

*Quarto dia del Capitulo General.*

**S**OBRAVALE la circunstancia de ser Domingo, para la innumerable multitud del concurso, que ocupò la Iglesia de nuestro Convento, quando en la deuccion Toledana à mi llagado Serafin, qualquiera dia de su fiesta, es dia de guardar, sin que necesite de otro precepto, su veneracion à San Francisco.

Repitiò la Santa Prouincia de Granada sus asistencias en Pulpito, y Altar, cantando la Missa el muy Reuerendo Padre Fray Benito de Linares, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio y Vicario Prouincial. Y predicando las affombrosas prerrogatiuas de este portentoso de Sayal, y nueva luz (100) de la gracia, mi Serafico Patriarca San Francisco, el Reuerendo Padre Fray Joseph de Balverde, Lector de Theologia de el Real Conuento de San Pedro de Cordoua.

Adelantòse el Predicador à si mismo, que es el rasgo mas compenioso (sin encarecimiento) de los aciertos de su Sermon: rubricando con èl los merecidos aplausos, que por todo el mundo se han grangerado los Granadinos. Hible Toledo testigo bien abomado es la experiencia en sus Capítulos Generales. Y gozese mi gran P. S. Francisco, (101) de la gloria de tener tal hijo por Panegyrista de sus virtudes. Reducien do à practica las especulaciones espirituales de su doctrina, le venera su Prouincia de Granada, y quantas le conocen, por vn Evangelico latin, en quien se mancomunan (102) para los frutos de su predicacion, la dulçura de sus palabras, y la moralidad de sus obras.

No admito la viveza de sus discursos, la dulçura (103) de su retorica, y la fogosidad de sus labios, quando confidero, que en los Andaluzes Granadi-

(100) Vuading.  
t. i. an. 1205. n.

49. Franciscus  
erat vera lux, à  
vera luce emis-  
sa, &c.

(101) Pro c. 40.  
Filius sapiens la-  
tificat Patrem.

(102) Il. i. c. 5.  
Quasi tuba e-  
xalta vocem suam  
N. Stel. a. l. c. 10.

Luc. Tub. spon-  
tur in ore, & ma-  
nibus tenentur.

Sic in predica-  
tione fit, mani-  
bus enim susti-  
natur, hoc es bo-  
nis operibus.

(103) Cant. c. 4.  
Sicut vitæ coc-  
cinna ab inna,  
& eloquium suum  
dulce.

(104) Cal. Cat.  
part. 2. c. 17.  
Dicitur Grana-  
da à grano, quod  
Graeci Cocum  
vocat.

nos (104) son muy caferos los frutos de agudeza en el discorrir, eloquencia en el hablar, y eficacia en el ren lir los entendimientos del Auditorio (105) à la credulidad de las verdades Euangelicas que predicán. Mejorò fin duda prouida la naturaleza à los Predicadores de la Andaluzia (106) Granada en las naturales prendas (107) de vna suauidad retórica, aguda, y vtil en la composicion amena de sus Sermones. Abundando el de nuestro Predicador en la symetria de todas estas excelencias, fuera lastima, que la vtilidad sabrosa de su lengua (108) no passara (109) à eternizarse en los caracteres del bronce.

(105) Damiao. Hortol. l. 1. in Cár. *Lubri tua proferunt Sermones veros, veluti funiculo Auditores expiscantes, & ligantes.*

(106) Paul. Ibern. t. 3. in Cár. pag. 143. *Cocens in Agro Granatensi prouenit.* (107) Luc. Dialog. *Sit ergo primū fandi facultate praedita, ac dulci voce instruita, et orationem inclite dulcē orem de illius fluxisse versus, quam referis illius Pili.*

(108) Cant. c. 4. *Mel, & lac sub lingua tua.* (109) Plala. 44. *Lingua mea calamus. Gilbert. Serm. 42. in Cantic. Nā volat irrebocabile verbum, nisi scripto mandetur: scriptura, & stabile facit verbum, & visibile.*

## S E R M O N .

*Confiteor tibi, Pater, Domine Cæli, & terra, quia abscondisti, &c. Matth. 11.*

*Cum venerit Paracletus quem ego mittam vobis à Patre Spiritum. Ioan. 15.*



**P**ATHMOS, Isla del mar Egeo, parece semejante à la Imperial Toledo, peninsula del Rio Tajo; por esta, entre otras razones, q̄ en ella ay, ay vn Monasterio de Religiosos, nombrado S Iuan Euangelista; no solo muy venerado de toda ella, sino su fortissimo Alcazar para su amparo, y espiritual defensa; *Tanquam fortissimas Arx*, dize el docto Viegas: y en esta vna, que ay tambien otro Convento de Religiosos cō el mismo titulo del Euangelista S. Iuan, no solo muy venerado, amado, y fauorecido siēpre de la generosa deuociō Toledana, sino su mas fuerte Alcazar, ò como habitacion de sus antiguos Reyes, ò como su espiritual muro, y fortaleza, contra toda adversidad: Y si en el sitio de aquel Santuario es adonde à S. Iuan Euangelista apareciō aquel Signo grande, aquella Celestial muger que refiere el c. 12.

Apoc. 12.

del Apocalipsi: En el sitio de este Templo vemos tambien, que aparece el mismo Euangelista S. Iuan, no solo en vno, sino en muchos Capítulos el mismo Signo Celestial, aquella insigne muger.

Si, porque aquella muger era figuratiuamente la Religión de San Francisco, y esta mesma vemos, que en todos los Capítulos Generales se aparece en este sitio à San Iuan, donde està, como en propia casa. Y que la tal muger fuesse puntual imagen del Orden de los Menores, lo acreditan todas sus señas. Lo primero, era su manto el Sol: *Mulier amicta Sole.* He aqui la amplitud, la dilatación inmensa de nuestro Orden, que se estiende, por todo quanto el Sol baña. Como es el Reyno de Dios, es semejante al grano de mostaza, que auiendo comenzado vn grano, el menor de todas las espirituales semillas, ha crecido à ser arbol tan grande, como aquel que soñò Nabuco, que ocupaua toda la tierra. Posteridad del Serafico Habrahan, Padre vniuersal del mundo, que apuesta de innumerable con las estrellas de el Cielo, y con las arenas del mar. Innumerable digo, porque de muy grande, anda en opiniones nuestro numero. Vnos dicen, que somos mas de seiscientos y sesenta mil; otros la tercera parte del estado Ecclesiastico; otros, tantos como todo el resto de las demás Religiones. Y en suma, vn Capítulo General es el mejor argumento de lo dicho. El Arca de Noè es comun exageracion de lo mucho, y vario, y en ella sabiamos, que auia de cada especie de animales dos solamente: *Bina de omnibus.* Pues quantos se quedarian fuera? La misma quenta me hago de este, y otros Capítulos Generales, donde deuen concurrir de cada Prouincia dos, y vemos concurrir tantos, y tan varios, y en processión tan innumerable, como aquella, que viò San Iuan en el Cielo: *Vi-di turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus, & tribubus, & populis.* Pues quantos seràn los que se quedan por allà? O inmensidad! O extension à todo quanto el Sol baña: *Mulier amicta Sole.*

Fr. Ludov.  
Gran. Sermon.  
2. de S. Frac.  
Leza. & alij.

Genes. 6.

Apoc. 7.

Viòla tener tambien la Luna à sus pies: *Et Luna sub pedibus eius*. Pero no, que se tenia sobre ella; porque la Luna, segun la Interlineal, es todas las cosas de la tierra: *Terrena omnia*. Y todas estas, mi Religion Sagrada las desprecia, y dà con el pie, pero no se funda en ellas: Pues en que se tiene de la tierra? En nada. Y està firme? Firme, y durable hasta el fin del mundo, como lo prometió Christo nuestro Redemptor: Que es lo que le passà à la tierra? *Fundasti terram super stabilitatem suam, non inclinabitur in seculum seculi*. Fundaste la tierra, Señor, le dize David à Dios, sobre su firmeza, y por esto nunca se inclinará: Sobre su firmeza? Pues Iob dize, que la fundò sobre nada: *Appendit terram super nihilum*. Es verdad; pero todo es vno, porque en esto consiste tu firmeza en fundarse sobre nada; de modo, que como todas las cosas terrenas, se tienen, y fundan en la tierra, por esto mismo son caducas, se destruyen, y desvanecen presto: pero la tierra mesma como no se tiene sobre otra cosa, como se funda sobre nada, durará constante hasta el fin de el mundo. Qual sucede à mi Religion, segun la promessa de Iesu Christo, estará firme hasta el fin, por lo mismo que se funda en nada. En nada se tiene de los bienes terrenos; antes à todos ellos los pone debajo de sus pies: *Et Luna sub pedibus eius*.

Lo tercero, diuisò el Euangelista, tener ceñida la cabeça de estrellas, que por ser doze, y doze los Apostoles Santos, representan bien la vida Apostolica de nuestra profesion con que esta Religion se corona. Bien, que en el Sermon tengo de ilustrar esto mas: *Et in capite eius corona stellarum duodecim*.

Demas à mas conociò, que estaua de parto de vn hijo, que auia de regir todas las gentes: *Qui venturus erat omnes gentes*. Que mas puntual retrato quieren de la Religion Franciscana, que vemos, que anda estos dias con dolores de parto de vn hijo, que ha de ser Principe, y Governador en todas las Naciones, y Prouincias del mundo? *Et dominabi-*

Interlin.

Psalm. 103.

Iob. 26.

Psalm. 71.

*tur à mari, vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum.* Con dolores de este parto anda aora: Que inquieta! Que cuy dadosa! *Cruciabatur, & uepariat.* Y como el dolor de vn parto es tan fiero, tan indezible, se anda explicando estos dias con diferentes semejanças: Oy se explica con la de vna granada pechiabierta, insignia de mi Santa Prouincia de Granada. Y que bien le quadra à las demostraciones de vna muger de parto el despecho hermoso de vna granada, manifestando, y con tanta fangre la preñez de tantos granos, de tantos, y tan bien ordenados hijos. Assi, pues, la tiené aora su dolor, y peligro: *Cruciabatur, & uepariat.*

Vieg. in Apoc.  
cal. 12. Com.  
ment. 1. sect.  
7.

Como tambien clamando à grandes voces: *Clamabat parturiens.* Y veamos que clamores son estos: *Sicut mulier, que parit affligitur, clamat que Deum orans, & è tanto periculo euadat,* dize el Autor citado. Lo mismo q̄ le sucede à la muger que pare, que todo es clamar al Cielo, inuocando à Dios, y à sus Santos. El Iueues, con quanta erudicion, y espiritu clamaua à Christo, como Eliseo à Elias, quando subia al Cielo. El Viernes con ingenio, y fecundidad vimos, que clamaua à San Iuan, que es Aguila de los Euangelistas, y solo con alas de tal Aguila podia escaparse del Dragon infernal, que aora sin duda la està haziendo mas guerra. El Sabado diua voces (con quanta agudeza, y armonia!) à la purissima Concepcion, que como el dolor del parto es efecto de la culpa original, no halla antidoto mas eficaz contra el, que la original pureza. Oy clama à su Padre, invocando su intercessiõ: *Clamabat parturiens.*

Padre mio, San Francisco, mir ad por mi, porque yo mire por vos. Dadme buen suceso, porque yo os dè vn buen faceffor. Atended à mi dolor, confiderad mi angustia, y trabajo, facadme del con felicidad. En semejante congoxa clamaua en Gethsemani, Christo nuestro Redemptor, dandole à Dios dos vezes el nombre de Padre: *Abba Pater.* Como si le dixera: dos vezes seràs mi Padre, si me fa.

facas bien de esta mortal agonía. Del mismo modo parece, que clamamos aora toda la Religion à nuestro Gran Patriarca: *Clamamus Abba Pater.* O Francisco, dos vezes seràs nuestro Padre, siendonos propicio en esta ocasión. Vna, por auernos fundados; y otra, por redimirnos de esta congoxa, y necesidad en que tanto peligrámos.

Así, pues, clama mi Madre Serafica este día: *Clamabat parturiens.* Però que impropiedad tan grande, que aya de ser por mis labios! Que clamores de vna muger de parto, no son voces al ayre, sino al Cielo. No para deleytar, sino para mouer. Y en tanto teatro como este: O quien tuuiera el espíritu, las canas, y reuerendas, que son menester para dar estos clamores bien dados! Representando la gran necesidad de esta muger. Lo mucho que necesita de otro buen Prelado, y lo muchísimo, que perderà, si malpare, si elige mal: O Padre de las Lumbres Diuino, quieres abrir nuestros ojos à esta verdad, à este negocio de tan suma impottancia, no solo nuestra, sino de toda la Iglesia Católica? Comunícame tu gracia, no para primores de ingenio, loco empleo de nuestra vanidad, sino para clamar al Cielo, por vn Prelado que cuyde, y zele nuestra Observancia, para que no perdamos nuestras almas; para que seamos lo que fuimos, y deuemos ser, y para exortar esto mismo à nuestro Capitulo con verdadero desengaño, Evangelica, y modestissima libertad. Sea así, por los meritos, è intercessión de tu Diuina Madre Maria Santissima, nuestra Señora, obligandola, oyentes míos, con la oración del Angel, diziendo: *Aue Maria, &c.*

*Confiteor tibi Pater, Domine Cœli, & terra, quia abscondisti hæc à sapientibus, &c. Matth. 13.*

*Cum venerit Paracletus, &c. Ioan. 15.*

COMO los asuntos que vamos predicando estos días son manjar del alma, colocados sobre

bre la mesa de esse Altar, en este Divino Tabernaculo, se parecen à los Panes de la Proposicion: por esta, entre otras congruencias, que los Panes de la Proposicion tenian muchas caras, segun leccion de Sanctes Pagnino: *Panes facierum*. En lo qual somos enseñados, que los asuntos muy grandes, las cosas de grande fondo, y misterio, no solo tienen vna, sino muchas caras, muchos aspectos à que pueden mirarse; y no se han de mirar siempre por vna, sino en tales ocasiones, à vna luz, y à otra luz en otras ocasiones; *Verbi gratia*. Mi Serafin Padre Francisco, no solo tiene la Cara perfectissima de sus virtudes, la Cara de sus raros prodigios; la Cara hermosissima de sus llagas, y demàs priuilegios, y otras muchissimas, sino la suprema Cara, y aspecto de ser nuestro Patriarca. Y si bien en otros dias, en otras ocasiones lo dà à ver la Iglesia al mundo, ya por la Cara de sus llagas, ya por la de sus virtudes, &c. En este dia feliz, en esta ocasion grauissima, le propone su Religion, y lo dà à ver solamente por el Celestial bellissimo Rostro de ser nuestro Fundador, y Padre. Bien motiuada de Christo nuestro Redemptor en el Euangelio de esta fiesta: donde aclama à su Eterno Padre con vna confesion de alabança, y no le apellida con el nombre de Dios, de Altissimo, de Omnipotente, y semejantes, sino con el nombre de Padre: *Confiteor tibi Pater*. Y tambien le aclama, Señor del Cielo, y de la tierra: *Domine Coeli, & terræ*. Que lo es sin duda por el derecho de Fundador, de vno, y otro, como dixo Dauid del Cielo: *Lunam, & stellas, que tu fundasti*. Y de la tierra tambien: *Fundasti terram, & permanet*. En suma, toda la gloria que le dà es de Padre, y Fundador.

Psal. 8.

Psal. 118.



## §. I.

*En esta ocasion es bien que mirèmos , y prediquèmos à Francisco à la luz solamente, que es Padre , y Fundador de vna Religion como esta; esta es su gloria mas soberana.*

**C**ON que imitando à Iesus , auiendo el Orden Serafico de aclamar este dia à su Patriarca congruamente, reducirà toda su alabança à dezirle que es su Padre, ò que la fundò. Si, oyentes mios, así lo haze mi Religion este dia por mis impuras voces. Ni imagineis, que esta precission es ofender la grandeza, là suma copia de las alabanças de mi Padre, como quien quiere reducir todo el mar à vna breue concha; no por cierto: antes es industria de glorificar adequadamente à Francisco; porque si bien lo advertimos, què mayor gloria, que mayor alabança, que esta le podemos atribuir?

Famoso exemplo de esto mismo nos diò Christo nuestro Redemptor, y Maestro, quando confesado del Apostol San Pedro con aquella confesion de Fè, huuo en correspondencia de confessarlo con vna confesion de alabança, y toda la que le diò, fue dezirle: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam* Tu eres piedra, y piedra sobre que tengo de edificar mi Iglesia. Deforma, que empeñado Iesus en alabar mucho à San Pedro, todo lo que le ocurriò fue dezirle que era Piedra fundamental. Bien pudiera dezirle otros elogios: Tu eres fiel; tu eres justo; eres humilde, fervoroso, y semejantes: pero solo se desempeña con dezirle Piedra fundamental de edificio tan soberano, como la santa Iglesia. Este tuuo su Magestad por elogio tan superior de su Apostol, que à su vista entendió debia desparecerse qualquiera otra alabança: *Tu es Petrus, & super hanc, &c.* Que mayor gloria, ni para que es aclamarle otra alguna alabança, à quien

à quien es primera piedra, y fundamento de tan excelsa, y diuina fabrica?

No de otro modo nos lo auemos de auer, piadoso concurso mio, con mi Patriarca Serafin en esta oracion, reduciendo todo el abismo de sus glorias à esta sola, y suprema suya, de auer fundado tal Religion, tal Edificio espiritual como el del Orden de los Menores. En diziendole à Francisco, que es nuestro Fundador: que otra cosa de ponderar suyo pudieramos añadir congruamente? Todo se encierra en lo primero. Esto es la fuma, y compendio de quantas soberanas prerrogatiuas le hermosean.

§. II.

*Recomendarse la causa por su efecto, requiere que este se conozca antes con que para acreditar à Francisco por Fundador, es menester antes predicar la grandeza, y suprema gloria de esta Religion, que fundo.*

**Y** Para que se conozca, oyentes mios, quanto blason es este de auernos fundado San Francisco, antes auemos de notar, que Religion sea esta, y en que estriue su excelencia mas grande. Esto, direis, lo sabe todo el mundo: no, no tanto, que tiene mucho que saber esto. Miren, ay cosas de mi Religion, que las saben los Sabios, y prudentes del mundo; pero ay otras tan superiores, que, ò se les pasan por alto, ò se las esconde Dios conforme à nuestro Euangelio. Todavia estoy en que nuestra Familia Serafica es aquella Celestial Muger del Apocalypsic cuyo Sol y Luna, si alcançan à diuiflar, y ponderan los Sabios, y Prudentes del mundo; esto es, la inmensa dilatacion de este Orden, por todo quanto el Sol baña, sin tenerse en cosa de la tierra, dando del pie à todo lo sublunar. Hasta aqui digo, alcançan à ponderar la Sabiduria, y Prudencia de este siglo, segun las reglas suyas en que se funda la prouidencia mundana, de adquirir para tener, y

tener para passar. Pero lo que no alcançan a diuinar, ni comunmente se pondera, es aquellas doze Estrellas, de que se cerca su cabeça: *Et in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Esto es lo supremo, que se les escapa por alto. Pues veamos, que son estas Estrellas: Lyra, y otros muchos dizen, que en los doze Apostoles Santos, o como ya dixè, la vida Apostolica, de que se Corona mi Religion Sagrada. Y para explicarme mas bien, acuerdome de aquello que dize mi Doctor Serafico San Buenaventura, que auer nuestro Patriarca compuesto la Regla de doze Capítulos no mas, fue por respeto de los doze Apostoles de nuestro Redemptor: con que las doze Estrellas que adornan la Cabeça de esta Franciscana Muger, vienen a ser los doze Capítulos de nuestra Santa Regla.

Y ven aquí, porque la Cabeça de esta Religión està siempre advertida, que en medio de andar siempre rodeada de Capítulos, por vna, y por otra parte: a los que principalmente ha de atender, es a los doze Capítulos de nuestra Santa Regla: porque fuera estar al rebès, si las Estrellas estuuieran a los pies, y la Luna en la cabeça, esto es, la obsequancia de la Regla en los mas baxos, y despreciados, a quié todos dan con el pie; Y la Cabeça muy metida en crecer, y en irse llenando, que es a lo que aspira la Luna. En fin, esta es la Corona: lo superior, y mas excelsó deste Orden Serafico, professar la vida Apostolica, la perfeccion misma de los doze Apostoles.

Comencemos a ilustrar este punto por aquello que dize S. Buenaventura, exponiendo nuestra Santa Regla. Quié ha dicho, que esta vida es nueva en el mundo? No es tal, sino renouada. Miren, vino Christo al mundo a fundar vna Religión, y la fundò. ¿fue su Iglesia? S. cuyos primeros professores fuerón los Apostoles Santos. Relaxadose auia esta Religión: mucho se auia distraído cō vicios, y a esso vino Fráncisco al mundo, no a fundar otra Religión, sino a reformar esta misma: otro Christo a fundar otros Apostoles.

Apocal. 123

Lyra hic.

S. Buenau in  
expl. Reg. c.  
1.Specul. hist;  
& alij

otros: pero tan ellos mismos, que como dize nuestro Espejo Historial, y otros Autores, ha constado de diuersas reuelaciones, que todos los dias el Coro de los Apostoles Santos se postran de rodillas ante el Trono de Iesu Christo, y le dize de esta manera: Hazemoste gracias, ò Iesvs, Maestro dulcissimo, porque el Orden Apostolico, que fuisse a fundar al mundo, y lo fundaste en nosotros, lo ayas reparado, y renouado en Francisco, y sus Hijos; y rogamos, que lo conserves hasta el fin del mundo. A que su Magestad, amorosamente propicio, responde: Yo os prometo que sea assi. Esta, oyentes mios, es vna de las funciones que se hazen todos los dias en la Bienauenturança. Ay gloria que pueda compararse con esta de ser nosotros el mismo Orden Apostolico, que vino a fundar Christo al mundo, no fundado, sino reparado por S. Francisco?

Y si quereis saber, Fieles mios, la razon de esta excelencia, veisla aqui al principio de mi Sagrada Regla: *Regula & Vita Fratrum Minorum hæc est, scilicet, Domini nostri Iesu Christi Sæctum Euangelium obseruare.* La causa es professar nosotros vna misma Regla que professaron los Apostoles; que tambien al Euangelio de Christo le llamò San Pablo Regla: *Et quicumque hanc Regulam secuti fuerint.* Si por cierto: todo el Euangelio de Iesu Christo nos obligamos en la profesion a guardar. Todo? Si. En esta conformidad, dizen los Expositores, quita del Euangelio todo lo que es Historia, y Milagros, y lo demàs restante, que es doctrina de perfeccion; todo esso viene a ser nuestra Regla. Verdad es, que los demàs Institutos Regulares son tambien Euangelicos; pero no tan totalmente. Es assi, q̄ los demàs Patriarcas, para hazer su Regla tomarò, no todo, sino parte del Euangelio Santo; vnos atendieron mayormente a Oracion, y Contemplacion, como se ve en los Ordenes Monachales; otros, a la Abstinencia; otros principalmente a la Predicacion de la Palabra Diuina; aquellos a la caridad de curar enfermos; essotros a redimir Cautiuos, &c. pero Francis-

Ad Gal. cap.  
vlt.

Fr. Martin a  
S. Ioseph. c.  
1. in explic.  
Reg.

co mi Padre a todo esto junto tirò: emprehendió todo el Euangelio como esforçado Iacob.

Este, pues, llegado al pozo de Mesopotamia: aque-  
lla terrible piedra cõ que se sellaua el poço (q̃ otros dias era menester juntarse todos los Ganaderos del partido para poderla mouer) el solo se la echò a pe-  
chos, y pudo, sin ayuda alguna bolcarla, a vista de la hermosísima Raquel, pretendiendola para esposa: No de otro modo Francisco, Mystico Iacob de la Ley de Gracia, Cabeça de tantos, y tã diuerfos Trú-  
bus, esta formidable, pesadísima piedra del Euá-  
gelio de Christo, q̃ para poderla mouer era menester, que concurriessen todos los Ganaderos Eclesiasti-  
cos, ayudando cada vno su parte, el solo se la echò a pechos; el solo la bolcò totalmente a vista de la Ra-  
quel hermosísima de la perfeccion Euangelica, a quien galanteaua para Esposa suya, como de hecho la consiguió, en quien ha tenido tãtos, y tan ilustres hijos, Varones verdaderamente Apostolicos.

Y aun discurría yo auernos concedido el Señor cierta mejora a sus Apostoles Santos, en la Profes-  
sion altísima del Euangelio Deforma, que de ella nos concedió Christo lo perfecto; pero no lo peno-  
so, como a sus Apostoles Santos, Vease el Euangelio deste dia: *Absque Synagogis faciem vos, sed venit hora in qua omnis, qui interficit Bos. Arbitretur obsequium se prestare Deo.* Discipulos míos, grande, perfectísi-  
ma vida professais, q̃ es la guarda de toda mi Doc-  
trina Euangelica; pero grande trabajo, y adversidad ha de costaros esta suprema professión; porque os arrojaràn los hombres de vuestras casas, os desterra-  
ràn, y perseguiràn de nueuo; que se tenga por mas bienauenturado el que oyga mayor pesar. Vé aqui por lo que yo digo, que nos eximiò Christo desta pensión tan acerba de la vida Apostolica; porque a los Hijos de Francisco no nos hizo como a sus Apof-  
toles blanco de la ira, y persecucion, sino de la deu-  
ocion, y cariño de todo el mundo. No nos arrojan los hombres de nuestras casas, antes nos abren las  
suyas, llenos de amor, y caridad, para hospedarnos

Genes. 29.

en ellas. No se tiene por mas Bienauenturado; el que nos haze mas mal, sino el que nos haze mas fauor, y limosna. O Alteza de la Prouidencia Diuina: que enternec e los coraçones, y aun las piedras, ver por estas calles, y caminos, como aun los mas incultos, y estraños, al ver a vn Frayle Francisco, respiran aclamaciones a nuestro Patriarca, llamandole a boca llena, Padre nuestro San Francisco; teniendo por felicissimo aguero ver a vn Frayle de su Habito, como que ya en aquel dia no les puede suceder cosa mala; y inclinandose aun los Principes y mas grandes Señores abesarles la manga. En fin, oyentes mios, pobres tan importunos, y tan bien quitos con el mundo, solo pudiera auerlo hecho la especialissima prouidencia que le merece a Dios S. Francisco.

Con q̄ en suma parece auernos mejorado Christo a sus Apostoles en la profesion de el Euangelio; pues nos diò la misma perfeccion que a ellos, pero no la misma aduersidad, y persecucion del mundo: que a esto sin duda aludiò mi Padre Serafico, llamando a su Regla, Medula del Euangelio Santo: *Medullam Sancti Euangelij*; porque de su Euangelio nos diò el Señor todo lo que es substancia de perfeccion, sin el hueso de la aduersidad mundana. A los Apostoles les diò la medula con la canilla; a nosotros la medula no mas: *Medullā Sancti Euangelij*. Y assi, como las llagas de S. Francisco fuerõ las mismas de Christo, purgada la imperfeccion de los Ministros, que en su Magestad las hizieron; assi tã assi tambien la perfeccion de nuestro estado es la misma que la de los Apostoles, con vn cierto modo de *ablatis imperfectionibus*. La virtud sin persecucion, la pobreza sin molestia, sin desabrigo la desnudez, y sin odio la verdad.

Esta, pues, es la suma alteza de nuestro estado; la Corona de Estrellas de esta Muger Serafica, que mal alcançan a diuisar los Sabios, y Prudentes del mundo. De que no quieran mas

argumento que el de los Expositores de nuestra Regla. Hasta aora ha tenido nuestra Evangelica Regla ciento, y tantos Expositores; y es digno de observacion, que quanto mas son Filósofos, y llenos de Erudicion, y Ciencia mundana, tanto menos aciertan à exponer la mente de nuestro Patriarca: la qual exponen mas genuinamente los que son de espíritu mas sencillo; mas pequeños à los ojos del mundo, y cursados mas en la Escuela de la Oracion, que de las letras, y puntualidades Escolasticas: à estos parece que se las revela el Altísimo: *Abscondisti hæc à Sapiensibus, & prudentibus, & revelasti ea Parvulis.*

## §. III.

Concluyese quin grande es la Excelencia de nuestro Padre, visto à la luz hermosa de ser nuestro Fundador.

**A**ORA, oyentes míos, desde esta altura de perfeccion Evangelica, y Apostolica se divisa lindamente quien es mi Patriarca Serafin. Quieren oír, en vna palabra, que tan gran Santo es San Francisco? Pues sepan, que es el Fundador del Orden de los Menores. Consideren, que es Francisco la tierra de Promission, à quien me ha embiado à explorar el Capitan General de tantos verdaderos Israelitas. Yauiendo fatigado, y durrido por la inmensidad de sus glorias; vengo este dia à vuestra vista cargado con estos frutos fertilísimos de su Religion Serafica: *Ex his fructibus cognosci potest* Ea, Páeles, todo este Santo es Francisco, el Patriarca de tan grande Religion como esta; el fundador de tan supremo instituto. Si el efecto es el argumento de la virtud de su causa: quié produjo, quien fundò todo el Orden de los Menores, què Varon, què Santo seria? Que bien dixé, que le compete el elogio, que dió Christo à S. Pedro: *Tu es Petrus, & super hæc petram edificabo*

Exod.

*Ecclesiam meam.* Si, que Francisco es Piedra fundamental de la Iglesia reformada: esto es su posteridad. Y aun por esto Cyrilo Anacoreta, profetizandolo, lo trata siempre con el nombre de Piedra, como notò nuestro Pisa: *Beatus Franciscus vocatur semper in ista profecia nomine Petra.* En fin todo esto parece auerse figurado al fundarse la Synagoga. Viendo Dios tan prestamente quebradas aquellas tablas primeras, en que auia escrito la Ley, hizo por medio de Moyses otras dos de piedra firme, y constante para mas larga duracion: *Præcide tibi duas tabulas lapideas:* pues, como fiente Rabbi Salomon, eran estas segundas tablas de saphiro. Significando en esto, que quando viniessse al mundo à fundar su Iglesia, mal contento de auer escrito su ley en los coraçones Hebreos, piedras toscas en lo quebradiços, y faciles, auia de bolverla à dar, ò escriuir en dos piedras firmes, y muy preciosas para su mayor constancia; vna, para fundar la Iglesia; otra, para reformalla; vna Pedro; otra Francisco. O Grandissimo Padre mio! Mucha Excelencia tuya es tu profundissima humildad. Tu pobreza suma. Tu caridad ardentissima. El Supremo Solio de Luzbel, que gozas en la gloria. El gran priuilegio de tus Llagas, y otras innumerables. Pero todo es menos, que el ser nuestro Padre, y Fundador: *Es ego dico tibi.* Tu eres Francisco, y sobre esta piedra se ha edificado esta inmensa, tan maravillosa, tan altissima fabrica. Esto, pues, te aclama tu posteridad este dia, y con ello solo se desempeña en tus loores, confessandote por su Padre, como Christo al suyo en el Euangelio Santo: *Confiteor tibi Pater,*

## §. IV.

*Acreditado ser tanta Excelencia de Francisco, el ser N. Padre, resta probar que lo es; y esto mayormente con el argumento de su imitacion.*

**T**odo esto no es mas que aplaudillo, y confesallo por Padre; probarlo, y dar testimonio de ello

Barthol. Pisan. lib. C6. form. fol. 11.

Exod. 34.

ello parece que falta aora, y esso le toca al espiritu, como dize Christo en el Euangelio de este dia: *Cum venerit Paraclitus, quam ego mitam vobis à Patre, Spiritum Veritatis, qui à Patre procedit ille testimonium perhibebit de me.* Hasta aqui, ò Discipulos mios: he dicho muchas vezes al mundo, que Dios es mi Padre: pero quien darà testimonio de esto, es mi Espiritu, que lo es tambien suyo. Esse serà el mayor testimonio de que soy su Hijo, el tener su mismo Espiritu. Y tambien vosotros, Discipulos mios, con este mismo Espiritu dareis testimonio de esto: *Et vos testimonium perhibetis.* No de otro modo parece dezirnos oy mi Religion a sus Hijos. Està bien, que aclamemos a Francisco por Padre, y lo confessemos asi: *Confiteor tibi Pater.* Lo que resta, y es mas menester, es certificar, y dar testimonio de esto mismo. Lo qual pertenece a dos; a mi Espiritu, y a vosotros. Si yo tengo el Espiritu suyo, y este mismo resplandece en vosotros, este serà el argumento mas infalible de que Francisco es mi Padre: *Ille testimonium perhibebit de me, & vos testimonium perhibetis.* Porque toda esta Junta, toda esta concurrencia de las partes mas remotas del mundo, para que pensais, fieles mios, que es? Pareceràles a algunos, que bien, esto a lo material solamente; que todo este ayuntamiento es como el de los Soldados en el Calvario: *Diviserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem.* A sortear esta tunica inconsutil del Generalato, que como indivisible, no puede tocarle mas que a vno: y de las demas vestiduras, y oficios, que pueden dividirse, echar cada vno mano del mejor pedazo, que le puede tocar. A procurar, digo, cada vno su bien particular, estudiando como volver a su Prouincia con mas mano, mas graduado, mas bien puesto. No oyentes, de ningun modo. Toda esta Congregacion, y Junta, es principalmente para dar publico testimonio de que somos Hijos de San Francisco. Mostrando al mundo todos en comun, y en particular, que tenemos el Espiritu de nuestro Padre; como lo vereis

en las elecciones que esperan en el buen exemplo, y circunspeccion de todos.

Este (dize mi Serafica Madre) es el argumento de que somos Hijos de tan gran Padre: *Quicumque enim Spiritu Dei aguntur, ij sunt Filij Dei.* El obrar con su mismo espiritu: porque vestir su Habito, profesar su Regla no mas, sin cumplir con ella, sin aspirar a toda essa perfeccion Euangelica, y Apostolica, esso fuera ser descendientes de San Francisco, pero no hijos suyos: segun aquello del Apostol: *Non enim omnes, qui ex Israel sunt, ij sunt Israelite, neque qui semen sunt Abraham omnes filij* Tales eran los Hebreos, que causauan cada dia a nuestro Redemptor, diziendole: Nosotros somos hijos de Abraham: sucesion legitima de vn Patriarca tan grande. Ea, pues, dixoles cierta voz, no me an leis causando en esso; acabemos ya: *Si filij Abraham estis, opera Abraham facite.* Si sois hijos de Abraham, hazed obras de Abraham: pero lo que veoes, que Abraham no hizo lo que vosotros hazeis. Esto no consiste en la descendencia material, sino en el espiritu, y las obras. Que a Zaqueo siendo Gentil, dixe yo, que era hijo de Abraham, por que se le parecia en su proceder. Hà Fieles! terrible cosa fuera que llegados a la otra vida, a mas de muchos, que ni en la profesion, ni en el nombre pasan plaza de hijos de S. Francisco, los viessemos allà en el Coro de los Menores: y otros, que por acà se lo dezian assi, desconocidos de tales: como consta de algunas reuelaciones, en q̄ se ha visto comer Christo a Francisco el juicio de algunos de su Orden, y auerse portado el Santo con ellos, no como Padre, sino como Padraastro, por auerse ellos portado, no como hijos verdaderos, sino como bastardos. Auerse portado, digo, Francisco, como Abraham se huuo allà con el Rico, que ardiendo entre las llamas lo invocaua, y dezia Padre: *Pater Abraham:* y el mismo Patriarca no se dignaua de llamarle hijo: *Fili recordare,* hijo, acuerdate; como si le dixera: *Acuerdate como tu fuiste mi hijo,* que de

Ad Rom. 8.

Ioana 8.

Lucæ 19.

Pisa cõform.  
105.

Luc. 16.

esse modo foy yo tu padre. Tu no tuuiste misericordia con los pobres, como yo la tuue: te vestias profanamente, como yo nunca me vesti: comias y te regalabas a tu antojo; y en fin toda tu vida fue segun la carne, y mucho de aquello de foy hijo de Abraham, de vna descendencia, y Casa tan illustre, en que ha auido tantos Reyes, tantos Sabios, tantos Sumos Sacerdotes, ò Pontifices, tantos Santos. Ea, desdichado, agora conoceràs, que poco importa ser hijo de Abraham en el nombre, y no en las obras; en la profesion no mas, y no en el espíritu: *Fili recordare.*

Esto no, dize oy pues, mi Religion Sagrada. No me he congregado yo aqui este dia a aclamar solamente, y confesar a Francisco por Padre: *Confiteor tibi Pater*: sino a probarlo con mi espíritu, y el de mis hijos. El viuir, y obrar con su mismo espíritu, es el mas cierto argumento, y testimonio de que somos hijos suyos, que professamos, y procuramos guardar toda su Regla. Si, oyentes míos, vna de las precisas funciones deste, y todos nuestros Capítulos Generales es hazer, como haze, protesta, toda la Religion, de q̄ no ha admitido hasta agora dispensación en precepto alguno de N. Santa Regla, sino que desea, y procura que sea observada de todos a la letra; y que se desfierre toda relaxacion, para que se cūpla la promessa que hizo Christo a N. P. S. Francisco: Yo te empeno mi palabra, que nunca faltarán verdaderos Observantes de tu Regla; y si menester fuere, harè de Piedra hombres, que la guarden perfectamente: *De lapidibus istis sinceros huius instituti Sectatores resuscitabo.* Que es lo mismo, que su Magestad dixo de Abraham por S. Mateo. Queriendo en todo tratar a Francisco, como a aquel gran Patriarca. Y consta aun mas expressamente del Genesis. Ea, Siervo mio, le dize, ando en mi pretencia, y te multiplica re en demasiada, larguissima esteridad: *Am-bula coram me, & esto perfectus, & multiplicabo te vehementer nimis.* Donde noto, y con gran

Vvading. t.  
Ann. f. 296.  
Matth. 3.

Genes. 17.  
I rocop. hic.

agudeza, Procopio, que no dixo Dios, multiplicarè tus hijos, ò tu linage: sino, yo te multiplicarè a ti: como que le prometia su Magestad hazer dèl muchos Abrahames: *Vt quasi plurimi futuri sint Abrahami.* Y a la verdad, no de otro modo fuera tan grande misericordia suya prometerle tan copiosissima sucession: *Multiplicabo vehementer nimis;* porque tener vn hombre muchos hijos no mas, no es mucha felicidad. Tenerlos buenos, es gran dicha. Y en esso estnuo la gloria de Abraham: *Quasi plurimi futuri sint Abrahami.* Assi, Patriarca mio, Mystico Abraham de la Ley de Gracia, te lo prometid el mismo Señor: multiplicarte en tus hijos, no solo dandote muchos, sino en cada vno otro tu, comunicandoles tu espiritu, que es el que en tu Religion, y en todos ellos dà oy testimonio de que tu eres su Padre: *Ille testimonium perhibebit de me, & vos testimonium perhibetis.*

## §. V.

*Siendo assi, que Francisco es nuestro Padre, siguese considerarlo con dos respetos, en orden a su Esposa, y en orden a sus Hijos tambien. Y lo primero, para aprender de tal exemplo: como auemos de amar, y sustentar a nuestra Euangelica Madre.*

Visto, y acreditado assi, que es nuestro Padre, y que nos huuo como en su Esposa, y Muger, en la perfeccion Euangelica: serà bien atenderlo a vna, y a otra tan soberana luz, àzia su Esposa, y àzia sus Hijos: como se huuo con aquella, y como dena auerse con estos. En lo primero, dos cosas principalmente veo que deue el viron a su muger; amarla, y sustentarla; y estas dos mismas exhibiò Francisco a su Esposa la vida Euangelica, dándonos en ellas exemplo, por ser tambien estas dos obligaciones de los hijos amar, y sustentar a su madre. Amò Francisco esta Esposa bellissima, como

*Viri diligite uxores vestras, sicut & Christus Ecclesiã.* Pues si Christo mostrò quanto amaua a su Iglesia, prometiendole, y comunicandole su Espiritu Santo, que es amor infinito: *Cum Venerit Paraclitus, quem ego mitam vobis, &c.* Francisco a la perfeccion Euãgelica la amò, sino con infinito, con sumò amor. La suma demostracion de amor que haze vn hombre por su muger, dize la Escritura Sagrada, es dexar su padre, y madre por ella: *Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem, & adhærebit uxori suæ.* Y qual otro de los Santos mas a la terra, no solo dexò, sino negò a sus padres por seguir esta vida? Tambien tenemos por exceso de amor en vn hombre, no reparar en la pobreza de su muger para casarse con ella. Quando vn hombre principal, aũ despues de informado, que vna muger es muy pobre, todavia la pretende animosamente para su esposa; muy enamorado està de ella. Y tal hizo mi P. S. Francisco con la vida Apostolica. Qual otro de los Patriarcas reparò menos en la suma pobreza desta muger para desposarse con ella? Antes por esto mismo, qui sola desnuda, y pob: iſsima, sin la menor alaja, ni hacienda, en comun, ni en particular.

En fin, el argumento mas adequado del amor, es el zelo: que aun el zelo no es otra cosa sino amor excessiuo, dize el Pitauiente: *Zelus dicitur esse amor excessiuus, vel dolor de nimio amore procedens.* Hà, Fieles! què verdad tan constante es esta! Tanto amamos a vna persona, quanto la zelamos, y sentimos su mal, y no mas. Si te amas mucho, mucho sientes el que te ofendan: y si a Dios amas de veras, mucho sientes el que ofendan a Dios. No quieran mas argumento de lo mucho que amò Francisco la vida Euangelica, y Regla suya, que ver lo mucho que la zelaua, lo mucho que sentia que la ofendieran. Son muchiſsimas las demostraciones fervorosas, que hizo nuestro Padre en defensa de su Regla Sãtissima: ya oponiendose al Pontifice, al Cardenal Ostiense, y a otros, que le persuadian la mitigasse: ya resistiendo a sus Frayles, que no la querian reci-

Genes. 2.  
Matt. 19.

Bercor. in d.  
verb. Zelo.

bir; y recibida, si no la querian observar: ya oponiéndose a Fr. Elias, su Vicario General, por sus relaxaciones, y anchuras contra la santa pobreza, y contra la santa simplicidad. Vna cosa baste por mill: Venian muchos Frayles huéspedes a Porciuncula, y hallandose el Conventico mas estrecho para sufrirlos, dixo al Santo su Ministro General, que era entonces Fr. Pedro Cataneo: Padre, serà bien, que para acudir a esta necesidad, recibamos los bienes, que nos ofrecen de limosna los Nouicios que vienen a la Orden: No, hijo, de ninguna manera, le respondiò, ardiendose todo en zelo, que esto està prohibido en nuestra Santa Regla. Y digote de verdad, que si fuesse nuestra necesidad tanta, primero para remediarla vayas a la Iglesia, y despojes el Altar de nuestra Señora, que quebrantes vn apice de nuestra Santa Regla. No auia cosa que tanto sintiera como esto, prueba de quan mucho la amaua.

Vvad. Ann.  
pag. 199. &  
232.

Prouerb. 7.

Seguia el consejo del Espiritu Santo. Hijo, dize; guarda la ley como la niña del ojo: *Fili serua legem meam quasi pupillam oculi.* La niña del ojo, es comun encarecimiento del amor: quiero, tal cosa: dezimos como las niñas de mis ojos. Queramos asi nuestra Ley, nuestra Santa Regla; de que se seguiràn dos cosas: la vna, guardarla mucho: y la otra, zelarla otro tanto; que ninguno puede zelarla mas que el que la guarda. O quanta verdad es esta: Fieles, quien la guarda, la zela; quien no la zela, no la guarda. Lo primero, si la estimamos, y queremos como las niñas de los ojos, la guardaremos mucho; porque no ay cosa que tanto se guarde como la niña del ojo: *Custodi me Domine, vt pupillam oculi.* Y lo segundo, que la zelaremos tambien mucho; porque no ay cosa que tanto sintamos, como la ofensa, ò agrauio, que se haze a los ojos: no es menester herirlos con palo, ò con cuchillo; vn poquito de polvo, vna pajita no mas que los toque, le siente tanto, que està vn hombre llorando todo el dia. Esto es zelar, sentir mucho la ofensa de lo que bien se quiere. Que bien

Psal. 16.

bien compete a mi Patriarca auer amado la Regla, la vida Euangelica, como las niñas de sus ojos: y vè-se en lo mucho que la guardò, y zelò, nada sentia, y lloraua tanto, como ver se quebrátasse vn apice de su Regla.

O què bien! Padres, y Señores míos, que bien viene aqui aquello del Apostol: *Fratres hoc enim sentite in vobis.* Hermanos, no se quede esto en nuestro Padre no mas: sentid vosotros esto también: zelamos, sintamos las ofensas de nuestra Regla, de N. Madre. Ay de aquellos, que no se les dà nada por esto, que las señas tienen de no ser sus verdaderos hijos: Fuerte lance el de Thamar! Aparecieronse en su vientre dos muchachos, que luchauan sobre qual auia de salir primero. Digo esto. Si en qualquiera punto son tan excessi uos los dolores de la muger, que se vè a peligro de muerte, què seria en esta ocasion? Que no solo tenia esta muger en el vientre vn niño, sino dos, y ellos peleando sobre qual ha de ser el mayorazgo. O pobre madre! Ellos lidian, pero tu los padeces. Que esta muger no tenia hijos hasta aqui, dize la Escritura, y parece que no era menester, porque del mismo caso se infiere, visto el poco caso que hazian de su padecimiento. No han reparado, que de quantos auia alli presentes (claro està que la estarían asistiendo el Patriarca Iudas, y toda su familia) ninguno se lastimaua de esta pobre muger? La Partera procuraua lisonjear el gusto de todos, echando la voz de qual auia de ser el primero; *Iste egredietur* Genes. 38. prior; con que todos los que estauan alli no tenían quèta, ni cuydado de otra cosa, sino qual auia de ser el mayorazgo; el primero, para agasajallo, para obligallo mas. Hà viuidores! Què bien se echade ver que esta muger no tenia hijos, que si los tuuiera, ellos hizieran mas cuydado del peligro, y angustia de la madre, que de qual auia de ser el primero, el mas poderoso!

Què quieren que diga, Señores? Nuestra Religión anda aora cò dolores de parto: no solo tienedlos, sino mu-

muchos en su vientre, a punto de Generales. Pobre de ella, en que gran peligro que està: En que salga vno, y no otros en que sea este, y no aquel, es muchissimo lo que vâ: ò reformarse, ò relaxarse vna Religion como esta: ò que se haga la voluntad de Dios, ò que se salga con la suya el Demonio: ò edificarse, ò escandalizarse el mundo. Fuerte aprieto: Y si huuiesse por aqui algunos tan poco amantes de su Orden, y profesion, que no la tuuiesse la tima, que no les diessse cuydado alguno el gran peligro en que aora està, y todo el suyo le puffieran en *Iste egredietur prior*. Ojo a el Sol, que sale: este corre voz, que ha de salir General: no fino este, armando laços, como la partera, para atalle las manos, para obligalle, y atraello mas âzia si, no serian estos hijos verdaderos, pues tan poco amauan, y se dolian de su Madre, de lo que aora padece, y el gran riesgo en que està: porque quien ama, zela, y siente mucho los quebrantos de lo que estima, como Francisco los de su Santa Regla, su dulce Esposa la Euan gelica perfeccion.

## §. VI.

*Tan enamorado zelò Francisco a su Esposa la Vida Evangelica de su Religion, que aun todavia se desueta, zelandola, dandonos con esto feliz confianza de su reformation.*

**T**anto en fin zelò mi Padre a su querida Esposa, que aun con la vida no se le acabò el amor, y deide el Cielo donde està, pareceme que le veo estarnos pidiendo zelos, como Dios por Malachias: *Si Pater ego sum, vbi est honor meus?* Si soy vuestro Padre, donde està el honor que me dais? O Señor! que no ay razon desta quexa aora, porque abunda N. Religion en honores, de tantas Mitras, tantos Escritores, tantos Predicadores de grande sequito, y fama, priuilegios, y gracias de los Reyes. Hà, Fieles míos! No entiendo esto, de que estas cosas sean tanta honra del Habito, como dizen, y mas viêdo, que los que mas lo dizen, son los mas deseosos destas cosas,

sas, graduaciones, y honores, que dan felicidad en los ojos de los mundanos. Esta Religion no està fundada en el menosprecio de todo esto? Luego el aprecio, y estimacion serà lo que la quite el fundamèto para que se arruine, y destruya, y tenello por mucha honra, no es apreciarlo, y estimallo? Acabemos ya, que estas cosas son honor del mundo; y el verdadero honor solo es el que nace de la virtud: este solo es el que apreciaron los Sàtos, y deste solo nos pide quenta N. Padre: *Si Pater ego sum, ubi est honor meus.* Donde està mi honra? dize, como Varon zeloso? Donde mi pobreza? Donde mi desnudez? Donde mi humildad, y menosprecio del mundo? Este es mi honor, que yo zelo en vosotros.

Y de q̄ nos zela todavia, con grande amor, es testigo el mismo Santo, que apareció a la V. M. Sor Maria de la Antigua; la dixo: *Hija mia, sientete conmigo el mal de mis Casas: porque liviandades, soberbia, ambicion, y codicia son los que destruyen mis Santuarios, que yo para mi Señor Jesu Christo edificu, a sí de Frayles, como de Monjas; por lo qual te mando, por Santa Obediencia, que hagas lo que otras vezes te ha sido mandado, que digas a tu Padre, que es mi voluntad, que el General de la Orden tenga cuydado en boluer a levantar lo que està en el suelo, &c.* O gran Padre mio! Todavia arde en tu pecho esse zelo de la Reformation? Esse cuydado, y vigilancia de tu Familia? Què mucho, Fieles, que las grandes virtudes de los Santos la muerte no las apaga, sino las perpetua? Cogió la muerte a Francisco en esse ardiente cuydado; y mal pudo apagarfelo, antes se lo continua. No lo veis en su sepulcro? En pie està, con los ojos abiertos, hecho vn Argos. Pues a mi me parece q̄ està alli la muerte diziendo aquello q̄ dixo Alexandro auiedo muerto a vna centinela q̄ hallò dormida: *Qualè inveni, talem reliqui* Como lo hallè lo dexè. Tal parece q̄ està diziendo la muerte de mi Patriarca Divino: Como lo hallè lo dexè. El estuuo toda su vida hecho vn Argos, vna Cètinela de zelo, mirando por su Familia. Así estuuo hasta la muerte; y yo (dize ella) como lo

Lib. de la Me  
Antigua, fol.  
201.

hallè lo dexè: *Talem inveni, talem reliqui.*

O que gran ternura! Todavía està Francisco ardiendo en el zelo de sus hijos, desvelandose por N. Observancia. Ven aqui propiamente el P. de Familias, q̄ dixo Christo por S. Lucas: no solo porq̄ este nòbre a èl solo parece convenirle, q̄ otro qualquiera Patriarca es Padre de vna Familia, pero Francisco de muchísimas. Padre de Familias muy propiamente: fino tãbien por lo q̄ dixo N. Redemptor dèl: *Si sciret Pater Familias, qua hora fur veniret, vigilaret utique, & non sineret perfodit domũ suam.* Es cuydado de el Padre de Familias, quando ay peligro de ladrones, estar toda la noche velando, y de posta, no sea q̄ algun ladrón haga algun portillo, y entre a robar su casa. Tal haze mi Padre en su sepulcro, Padre, y perpetua centinela de sus Familias: todavía lo tiene en pie su Serafico zelo: porq̄ los vicios, las relaxaciones no le roben su casa. Porque la vanidad de las letras, disfrazada con el vestido de honrar la Religión no entre a robarnos la santa simplicidad. Porq̄ la soberbia en edificios, y alajas, con capa de decècia, no entre a hurtarnos el tesoro de la santa pobreza. Porq̄ la ambicion no se finja deseo de hazer la causa de Dios para saquear la humildad. Porq̄ el amor propio, y gana de còplacer a los subditos, con color de discrecion no entre a hurtar el recogimiento, y la Oracion. O Padre mio! Quien tiene enemigos no duerma. Que bien hazeis de velar, que teneis muchos enemigos, ladrones de vuestra Casa.

Hã fieles: q̄ gran consuelo me dà esto, de q̄ mi Padre està en vela, para que no aya quiè aportille. En otros tièpos por ventura auia mas q̄ temer que entrassen ladrones en esta Casa, porq̄ tenían abierra la puerta principal, y por alli se entrauã. no era menester, q̄ le hizieffen; pero aora gracias al Señor, parecen estar cerradas las puertas principales, con que no entraràn sino hazen portillo, y para que no lo hagã, està en vela toda la noche de su muerte nuestro Serafico Padre de Familias: *Si sciret Pater Familias, &c.* Quieto dezir, oyentes mios, que gracias

Luc. 12.

cias, veo, que se halla mi Religión aora más que otras vezes en tan felices circunstancias, que nos podemos prometer vnas elecciones, y por ellas vn gouierno, tan Religioso, y exemplar, assi en Prelados, como en subditos, que se restituya à lo primitiuo, y podamos dulcemente cantar aquello del Poeta.

*Novus ab integro seculorum nascitur ordo.*

*Iam redijt, & Virgo redeunt Saturnia Regna?*

*Iam noua progenies cœlo demittitur alto.*

O que dicha! O que felicidad tan grande! Si se acabasse de cumplir aora aquella Profecia de mi Seráfico P. S. Francisco! *Fratres mei erunt primo Pomæ dulcia; secundo, inspidæ; tercio acerba; quarto, & ultimo, ad pristinam dulcedinem reuertentur.* Pues en verdad, en verdad, que yo veo pintas, de q̄ se vâ cumpliendo. Quieraslo tu Señor Dios de Francisco, Dios de Antonio, Dios de Buenaventura, Dios de nuestros Padres Antiguos, por sus merecimientos te acuerdes de nosotros, y nos cumplas las promessas que les hiziste. Buelva à nosotros, Iesus dulcíssimo, aquel fuego del espíritu de N. P. para que amemos la vida Euangelica nuestra Madre, y la zelemos, como èl la amò, y la zelò, como à su Esposa, como tu amante à tu Iglesia, dandole el fuego de tu espíritu, que es infinito amor: *Cum venerit Paraclitus, quem ego mitam vobis à Patre.*

### §. VIII.

*No solo amò Francisco à su Esposa la perfeccion Euangelica, sino tambien la sustentò, qual deuemos nosotros en seguimiento suyo.*

**O**TRA obligacion del varon, dixè, que era sustentar à su esposa (ni entiendo por sustentar lo mismo, que dar de comer, sino lo mismo que sufrir; que tambien el sostener, ò sufrir se dize sustentar) y assi lo hizo Francisco con su Regla, sustentòla, dandonos exemplo, pues à los hijos en segundo lugar les toca sustentar tambien à su madre. Ea,

pues, hijos míos, hazed lo mismo, que yo hago: *Tolite iugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Tomad mi yugo sobre vosotros, sustentad mi Regla, y vida Evangelica, como yo la sustenté. Quanto la sustentasse Francisco, lo prueban, oyentes míos, estas mismas palabras; y para que lo conozcais, vamos las exponiendo. Dixo las Christo N. Señor, lla mando à su Evangelio, yugo: *Iugum meum.* Y en esto me parece à mi, que và embebido vn respecto à mi Patriarca, porque el yugo es para dos, dos son los que lo lleuan; y si el Evangelio es yugo, quien son los dos que lo sustentaron? Christo fue el vno. Y el otro? Sin duda, que entre todos los varones Apostolicos fue por excelencia S. Francisco mi Padre. Christo, y Francisco han sido los q̄ principalmente han sustentado el Evangelio. Esta, esta es la yunta con que el diuino Labrador ha beneficiado la tierra de su Iglesia, para coger tantos frutos, como ha cogido, y cogerà hasta el fin del mundo. Y que mi Padre fuesse el compañero que tuuo Christo para este yugo, acreditase con la misma metáfora. Miren, lo mismo que dixo aquí nuestro Redemptor, yugo, dixo en otras partes, Cruz: *Tollam Crucem suam.* Y ay esta diferencia, entre el yugo, y la Cruz, que la Cruz, si se haze pesada, si cansa, puede arrimarse à vn lado, y dexarse; pero el yugo no, que và ligado fuertemente el animal al yugo, y no lo puede desechar, aunque mas le canse, que es lo que le pasó à mi Padre con la vida Apostolica, con el Evangelio de Christo, que se ligò à sus consejos, haziendolos preceptos de pecado mortal. Fuerte coyunda de veinte y cinco cabos; no así los demas Santos, que los consejos Evangelicos los observaron libremente, y como consejos solo. De manera, que la perfeccion Evangelica para los demas Santos fue Cruz, fue carga voluntaria, que se la pudieron descargar libremente: *Tollat Crucem suam.* Mas para Francisco fue yugo, ligado à su cerviz fuertemente, sin poderlo sacudir, ni dexar: *Tollite iugum meum.* Este fue el compañero que lleuò con

Christo ombro à ombro el Euangelio Santo. Y mirad, Fieles, que grande, que excessiuo à los demas Santos es mi Patriarca, que quiso ser vncido con èl à vn mismo yugo. El mismo q mandaua en el Deuteronomio, q no vncieran à vn arado dos animales desiguales: *Non arabis in Boue, & Assino.*

Deuter. 22.

Con que bien se le pueden acomodar, respecto de nosotros estas palabras mismas, que dezia Iesus à sus Discipulos: *Tollite iugum meum super vos, & discite à me.* Ea, hijos mios, lleua d sobre vosotros mi yugo, y aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon, y hallareis descanso para vuestras almas, no grande aspereza, y rigor, que mi yugo verdaderamente es suaue, y mi carga ligera: *Iugum enim meum suaue est, & onus meum leue.* El caso es, que à los principios de la Religion, nuestra Santa Regla pareciò inobservable, y sobre las fuerças humanas, tanto, que se tumultuaron con Fray Elias muchos Ministros, que no la querian recibir, sino sobrevinieste Christo entonces en vna nube fulminando aquellas palabras: *Ad litteram, ad litteram, ad litteram. Sine glossa, sine glossa, sine glossa.* Pues aora Francisco, purgando de aquella mala opinion su Regla, nos dize, que es suaue, y ligera, para obligarnos à llevarla en su seguimiento; y esta suauidad nos la prueba en la misma alusion al yugo, que el yugo lo lleuan, ordinaria, y facilmente los bueyes. Lleua d, pues, dize, vosotros, asì mi Regla, hechos de las propiedades del buey, y os serà yugo ligero, y facil.

Abad. tom. 1.  
pag. 296.

Por dos razones: la vna, porque el buey representa bien al hombre de oracion. Reparen, que este animal es el que mas rumia entre todos, siempre metido en sí mismo, como pensatiuo, aun el sustèto que le dãn se llama pienso. Ven aqui lo que haze suaue el yugo de la Ley, la oracion: O almas! Si acabasemos todos de entender esta verdad, pues à todos nos importa tanto: Pienzan los hombres carnales, q esto de oracion es solo para hazer milagros, y para los que tienen visiones: Que delirio! Para llevar cada vno en su esfera la carga de sus obligaciones, pa-

Eccl. 35.

ra esso es principalmente la santa oracion: *Qui conseruat legem, multiplicat orationem.* Quien perseuera en la observancia de la Ley, no puede menos de tener mucha oracion. Deziidme, podrá el cuerpo trabajar, ò llevar carga alguna, sino come? Pues lo mismo digo del alma. La oracion es su pan cotidiano, y si con èl no la sustentais cada dia, mal podrá ella sustentat la carga de sus obligaciones. A cada passo tropezará, y caerá en pecados, y en vicios. No ay, Fieles, cosa mas experimentada, que esta particularmente en las Religiones, donde es mayor el peso de la obligaciones. Tanto dura en vna Religion la observancia de la Regla, quanto dura el espíritu de la Santa Oracion, y no mas. En cercenandose la oracion, se cercena tambien la observancia, y en acabandose aquella, tambien esta, por mas que los Prelados quieran instar, y compeler. Es vna alma Religiosa como vna naue, segun aquello de los Proverbios: *Facta est quasi nauis institoris.* Si vna naue Religiosa descoge las velas de sus potencias al ayre del espíritu por la oracion, nauega lindamente, lleuala donde quiere su piloto, pero sino, es menester lleuarla à remolco, que cierto es grandissimo trabajo. Como se vè en la marineria, vn tiron, y otro tiron, hazer fuerça, y sudar, y por vltimo se mueue muy poco: al contrario en auiendo espíritu de oracion mental. Qualquiera Regla, todo el Euangelio es yugo suaué.

Prober. 35.

La seguunda razon de esta suauidad la hallo en la mansedumbre de el Buey, y esta la expressò el Redemptor: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* A el yugo no se fuge tan bien los toros, ni los nouillos: los bueyes si, por su mansedumbre. Así, pues, los brauos, que oñan, ò aspiran à ser padres, nunca se fuge tan bien à este yugo Religioso. Siempre se les haze muy pesado, no así los hombres domados, mansos, y humildes de coraçon, qual conviene à nosotros especialmente ser à imitacion de nuestro Padre. Aprended esta suau-

de mi, nos dize: y para que? Para llevar mi yugo: *Iugum meum*. De forma, que quiere, que aprendamos su modo de llevar, no su modo de imponer este yugo de su Regla, professandola, sino la impuso à otros siendo Prelado, haziendo, que la guardaran: pues aora dize: Aprended hijos mi suauidad, no en imponer, sino en llevar el yugo de mi profesiõ: esto es, el modo de ser subditos, no el modo de ser Prelados: *Tollite iugum meum super vos, & discite à me*.

Y no es en vano la aduertencia, porque ay muchos que quieren imitar la suauidad, y mansedumbre de N. P. en imponer este yugo, en el modo de ser Prelados, que verdaderamente la yerran. Era Francisco, dize mi Serafin Doctor, de condicion pijsima: *Erat vir mitissimus inter omnes* Era cosa notable, aun no tenia coraçõ para ver matar vn paxaro, ni que en su presencia se cortasse vna rama de arbol, y en conformidad de esto dexò el officio de General, diziendo: Yo no tengo condicion para ser verdugo; mientras mis hijos han querido buenamente seguir mi exemplo, y doctrina, he podido gouernarlos; ya veo que ay muchos proteruos, y descaminados, que es menester corregillos, y castigallos, y yo no tengo natural para esto.

Pues aora de la suma blandura, que fue causa à Francisco de dexar el officio de Prelado, se valen algunos hijos tuyos, para conservarse en el, y con la gran benignidad del Patriarca apadrianan sus omisiones, y cobardias: O valgame Dios, y que engaño! Miren, miren, que ya es otro tiempo, y adviertase como entregò Dios el dominio à los animales de Noè: *Terror vester, ac tre nor sit super cuncta animalia terre, & super omnes volucres Cœli*. Ea, hombres, les dize Dios, sabed ponerlos terror, y miedo à los animales, para q̃ os obedezcan: Ay tal mudança como esta! Porque à los principios del mundo mas blandamente encomendò Dios el Gobierno de los animales à Adà: *Dominamini piscibus maris, & volatilibus Cœli* Es verdad; pero no ven, q̃ es ya otro tiempo

S. Bonau. in leg. S. Franc.

Vuading. t. 1. p. 344.

Gen. 9.

Gen. 1.

En aquel estado primitiuo de la inocencia estauan los animales tan sugetos al hombre, que à la menor palabra, à la menor insinuacion suya venian obedientes, se le rendian, fuesse el Aguila, ò el Mosquito, la Hormiga, ò el Leon. Pero afsi que perdió nuestro primer Padre el estado de la inocencia, todos ellos se reuelaron, è hizieron crueles; pues como experimentamos, mal puede el hombre vsar, sugetar à si, domesticar los animales, sino es domandolos, ligandolos, amenaçandolos con valor. Y en fin, no solo vsando del regalo, y agassajo, sino valiendose tambien de la industria, del rigor, y castigo. Ea, pues, hijos de Noè, bueluo, dize Dios, à entregar à vuestro dominio los animales; pero mirad, que los auéis de gouernar muy al contrario, que los gouernaua Adán, que es ya otro tiempo muy distinto; y si quereis reducir el gouerno solamente à llamarlos, mandarlos; esperar à que estèn de vez: temiendoles mucho, no os podreis aueriguar con ellos, ni querràn entrar por camino: *Terror vester, ac tremor sic super cuncta animalia terræ, & super omnes volucres Cœli.*

Hà Padres míos! muy preciados de Angeles, por no malquistarse con los hombres; por complacer à las criaturas con tantos disimulos, y permisiones, que llaman discrecion, y don de gouerno, con que tanto se ofende Dios, se relaxan los subditos, y escandalizan los seglares: sino se hallan con valor, y entereza para mas, dexen la Prelacia; esto si serà imitar à nuestro Padre San Francisco, pues el Santo afsi lo hizo. Pero querer conservarse en ella, irse graduando, y condecorando à costa de omisiones de paz mundana. Prudencia carnal, complacer, y dar consuelo, no es imitar à nuestro Padre, sino renouar sus Elagas, destruir su Religion: condenarse, y condenar à otros muchos. No es disculpa la condicion blandissima del Patriarca, y suauidad en el gouerno, que entonces era otro tiempo, si estuieramos todavia en aquel estado de la inocencia, de nuestra Religion, en aquello primi-

mitiuo, todo fauores, santa emulacion de virtudes, todo oracion, y penitencia; cierto es, que no era menester mas gouierno, que el de nuestro primer Padre, todo suauidad, y blandura: *Erat Vir mitissimus inter omnes.* Pero ya se acabò esse tiempo, ya es otra cosa. Ciertos es, que no ha de ser todo rigor; pero ni todo complacer, ni dar gusto: como Christo en el Tabor en medio de Moyses, y Elias; aquel muy blando, este muy ardiente, de espada en mano, entre los quales la perfecta idea de vn buen Prelado nos dize, ni tanto, ni tampoco, ni tan benigno como Moyses, ni tan zeloso como Elias, sino en vn buen medio. En suma, hijos mios, parece que nos dize Francisco; no digo, que aprendais de mi suauidad à los que imponen, sino à los que lleuan el yugo de mi Regla: *Tollite iugum meum super vos, & discite à me, quia mitis sum, & humilior corde.* Sean como el Buey en la mansedumbre, y podrán facilmente sustentar la perfeccion Euangelica, como yo, seràles vn yugo muy suauo, y ligero: *Iugum meum suauo est.*

## §. IX.

Por vltimo, es, y mas principalmente de la ocasion, considerar à nuestro Padre, con el segundo respeto, ò en orden à sus hijos, quanto de admirar por su conseruacion, pues es Padre: y consiguientemente empeñar su intercession, en que elijan el Prelado que han menester.

Y Finalmente, Padre mio, todo esto va dirigido à invocar vuestra intercession para esta ocasion, que es la de mayor grauedad, ò importancia, que se nos puede ofrecer para estas elecciones; y principalmente para la principal en que va tanto, en que se arriesga tan mucho. En este acierto consiste, que vuestra Religion sea Ierusalen, ò Babilonia; sea Taller, y Seminario de virtudes; ò

Ioan. 5.

sea teatro de abominaciones, y escandalos. Si fois nuestro Padre, y nos huuisteis en tan bellissima Esposa, como la vida Euangelica, à quien vos amais tanto: claro està, que nos amateis mucho, que esta era la causa, de querer tanto Iacob à Ioseph, y à Benjamin, auerlos tenido en su mas querida esposa, la hermosissima Raquel; y si nos amais tanto, en la ocasion estamos, que lo auemos de experimentar. Agora auemos de probar, que tanto nos amais, como probò Christo el grande amor que le tuuo Dios al mundo: *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret.* Assi amò Dios al mundo, q̄ le diò vn hijo que tenia para repararlo, y reformatlo. Ea, pues, Padre mio, si nos amais mucho en esto ha de conocerse, en q̄ nos deis vn hijo verdadero vuestro, como Christo de su Eterno Padre, q̄ pueda dezir cõ verdad: *Omnia mihi tradidita sunt à Patre meo.* Mi Padre me ha entregado, no solo su sello, y orden, sino todas las cosas, *omnia.* Quales? Las q̄ he dicho de N. P. en este Sermon. El ser piedra fundamental la vna, su mismo espiritu la segunda, amar, y sustentare la vida, y perfeccion Euangelica la tercera: *Omnia mihi tradidita sunt à Patre meo.*

Agust.

Lo primero, ser piedra siẽpre inclinada à lo baxo, q̄ es menester violentarla para que suba. No olvidemos aquello de Agustino: *Qui non appetit præesse, nã qui præesse cupit indignus est.* Piedra, no ligero humo, siempre inclinado à remontarse, por lo mismo que es tan sutil, y tan ligero, por lo qual lo hizo el otro curioso, emblema de los ambiciosos con esta letra: *Dum leuis, alta pero.* Piedra tambiẽ en la dureza. Pobre de mi, que el seguimiento de nuestra vida comun no quiere hombres delicados, sino que sepan rodar, duros como de piedra. Piedra como aquella, que se desgajò de vn monte sin manos. Quedandole à la estatua (que sonò Nabuco) en los pies de varro la destruyò, y deshizo. Assi, pues, sea nuestro Prelado. Piedra que à aquella estatua que viò nuestro Padre le dè en los pies de varro el golpe, que es menester para que se destruya, y se reedifique de oro.

Vuading.

Ann. r. r. p.

229.

oro. Y piedra finalmente como aquella con que venció David al Philisteo: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente.* Era vna piedra de las que mas se auian blanqueado à los golpes de vna corriente de agua, donde notò San Bernardo: *Quos nimirum leuigare potuit torrens, sed non etiam tollere sursum.* Que era vna de aquellas piedras, no ligeras, ni de poco peso, que se las lleuaua la corriente tras si, sino de tanto peso, y asiento, que de hazer cara, y resistir à los golpes de la corriente estaua curada yà: *Limpidissimos lapides de torrente.*

Bern. Ser. de  
David, &  
Golià.

Lo segundo, con el mismo espíritu de su Padre: *Quam ego mittam vobis à Patre.* Vn espíritu de verdad, como el de Francisco: *Spiritum Veritatis, qui à Patre procedit.* Si por amor de Dios, no espíritu de cautela, y apariéncia, solo para cumplir con el mundo, sino espíritu de verdad, como el de nuestro Padre, espíritu de reparador verdadero, como lo fue Francisco. En alusión à esto, he notado, que nuestro Padre à nuestra forma de vida la llamó Regla: *Regula, & Vita Fratrum Minorum.* Regla: Si. Este es vno de los instrumentos que mas vfa el Arquitecto la Regla, es verdad: y notese mas, que no solo vfa de Regla, sino tambien de plana. La Regla para edificar, la plana para enluzir; y yo, dize mi Padre, à mis sucesores para el oficio de reparar la Iglesia, en que me han de suceder, no quiero dexarles plana, sino Regla; no quisiera yo, que enlucieran, sino que edificaran: porque andarse à paliar la mucha autoridad, con titulo de decencia; dezir, que la permission de las relaxaciones, es punto de gouerno, para conseruar la paz. Llanamle discrecion, y afabilidad al recibidones, y agassajos, y despues de recibidos, que el atender mas à los que los hazen es virtud de agradecimiento; todo esto no es mas de enlucir, vfar de la plana, no de la Regla. Y lo que auemos menester es, edificar, no enluzir. Mas Regla, y menos plana, no espíritu de cautela, y

prudencia humana, sino espíritu de verdad, como el de nuestro Padre: *Spiritum Veritatis*, qui à Patre procedit.

Y lo tercero, amar, y sustentar la vida Evangelica, como à nuestra Madre legitima; porque si nuestro Ministro General nos quiere dar otra Madre, que la legitima, nos hará bastardos, que en esso se distinguen los hijos bastardos de los que no lo son, en ser de Madre legitima, ò de otra Madre. Qual nos queria hazer aquel mal sucessor de nuestro Padre San Francisco, Fray Elias, à quien reprehendiendo el Santo cierta vez la anchura del habito, y de las costumbres, le dixo: Así andaràn los bastardos de mi Orden: *Sic incedent nothi*, & *spiritus Religionis Fratres*. Claro està, que si nos queria prohiar à la vanidad, nos auia de hazer bastardos, porque nuestra Madre legitima no es sino la Santa humildad. No permita el Cielo, en castigo de mis grandes pecados, darnos Cabeça, que no amando, ni sustentando à nuestra Madre legitima, nos quiera prohiar à la ambicion, à la Sabiduria hinchada, à la discrecion de este siglo, ò semejantes Madres ilegítimas, que esso será hazernos bastardos de San Francisco, para que en aquel dia tremendo nos desherede el Santo, nos desconozca, y nos diga: *Filij alieni mentiti sunt mihi, filij alieni inueterati sunt, & claudicauerunt à semitis suis*. Estos son hijos agenos; hijos de otra Madre, puesto, que me han mentido, y no me han cumplido lo que me prometieron: no por amor de Dios, sino vn sucessor, tan hijo, y tã legitimo, que pueda dezir con verdad: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo*. Tengo de mi Padre San Francisco, no solo el Oficio, no solo el Sello, sino todas sus cosas, todas sus virtudes, y espíritu.

Si, Padre de el alma mia, de quien es el producir es el conseruar. Si sois nuestro verdadero Padre, así lo auéis de hazer con nosotros: si nos amais mucho, presto lo echarèmos de ver en el hijo que nos dais por sucessor vuestro. Hazedlo empeño con

cōn Christo; dezidle esforçadamente; como otro Moyses: *Mite, quem missurus es.* Acabemos yà con esto, Señor, mirad por mi casa. Iesvs dulcissimo, que bien me los deveis: No teneis dicho en el Apocalipsi, que à cada vno le bolveis, segun sus obras: *Mercēs mea mecum est, reddere vnicuique secundum opera sua.* Pues yo os reparè vna casa, mirad lo que os toca hazer por mi; no parece, que cumplis conmigo, sino reparais la mia. Acordaos bien, Señor, que me dixisteis cierta vez, muy affligido, y apasionado, de ver, que se os caia vuestra casa: *Francisce, repara domum mea, quæ labitur.* Yo entonces, compadecido de vuestra pena, cì vuestras voces, reparè vuestra casa, os saquè de vuestra afficcion: pues agora, Iesvs mio, me hallo yo en la misma congoxa, y padeciendo aquella misma necesidad, os buelvo aquellas mismas palabras: *Christe repara domum meam, quæ labitur.* Y no quiero yo creer tal correspondencia de vn Dios, que quando en su afficcion quiso servirse de mi, me hallasse; y yo constituido en la misma congoxa, quiera valerme de su Magestad, y no le halle. Reparad, Señor, mi casa, dadme vn digno sucessor, que la restituya, y reforme.

Quien duda, oyentes mios, que à estas horas errarà nuestro Patriarca ante el Trono de Iesu Christo, haziendole este mismo, ò semejante razonamiento? Y para obligallo mas, acaso vsarà de la mesma demostracion, que su Magestad con su Padre, para inclinallo à sus ruegos, dize Bernardo, que le muestra sus Llagas: *Filius ostendit Patri carnem, & vulnera.* Assi, pues, estarà agora Francisco; y como se dize del otro Mancebo, que auiendo seruido muchos años en la Milicia de los Romanos, y sacado muchas heridas, no pudiendo cierta vez conseguir del Senado vna gracia que pretendia, auiendo instado vna, y otra vez en vano, por vltima diligencia se quitò el vestido, y mostrando las señales, dixo en alta voz assi: Senado inuicto, si tienes, ò no obligacion de hazer lo que te pido, diganlo estas heridas: demostracion ardiente con que conuenciò al

Apoc. 22]

Plutarc.

al Senado. Tal hemos de entender, que haze ante mi Padre ante nuestro Redemptor amantissimo, desfogidos los brazos, mostrandole el resplandeciente carmin de manos, pies, y costado, y exclamando en alta voz: Señor, sumamente piadoso, y amable, dulce abismo de mi coraçon abrafado. Mi Padre, mi original, Dios mio, y todas las cosas, si tienes, ò no obligacion de hazer lo que te pido, diganlo estas heridas: Quien duda, oyentes míos? Quien duda, que à tan eficaces ruegos no se negará nuestro Dios? Confíemos, pues, confíemos en su clemencia, que por la intercession de Francisco, nos ha de conceder vn sucessor suyo, qual conuene para guardar su Regla, para seguirlo en la gracia, para acompañarlo en la Gloria: *Ad quam nos,*  
*Et c.*

**F**VE muy celebre esta tarde en las Conclusiones tan igualmente ideadas, como ingeniosamente mantenidas, que en la Palestra literaria de San Iuan de los Reyes, defendió el Reuerendo Padre Fray Iuan Perez Lopez, Lector de Prima del Colegio de San Diego de la nobilissima Ciudad de Zaragoza, Corte, y Metropoli del Reyno de Aragon. Presidióle el muy Reuerendo Padre Fray Matias de Foyas, Lector jubilado, Calificador del Santo Oficio, y segunda vez Prouincial de su Santa Prouincia de Aragon. Merecieron, y lograron Presistente, y Actuante las vniuersales aclamaciones de aquel floridissimo Palenque de argumentos, como honraron este dia, (y los demàs) el circo de aquella valla de ingenios. Admirando todos al Padre sustentante (110) tan veloz en resumir, y tan fundamental en responder, que en vniuersal aclamacion de tan sutiles Doctores, y Maestros, su a delantada presteza, casi preuenia los fondos de la mayor dificultad.

(110) Castod. l.  
 2. epist. 3. *Lit-*  
*teraria quippe*  
*studij decora-*  
*tus, perpetua n-*  
*on cessans dis-*  
*ciplina eman-*  
*at. ut acatem,*

(111) Sapient.  
 cap. 7. *Insuper*  
*est et aurum*

Talora, tan casi infinito, de las joyas mas preciosas (111) de todas las ciencias, de justicia pedia por vitimo, y legitimo dueño al mayor Monarca del

del O. be, nuestro Carlos Segundo, Rey, y Señor (que Dios guarde.) En protestacion de su amabilisimo vassallage, y fidelidad à su Rey, le tributò la Corona Aragonesa Franciscana (Arabia fecunda de sabiduria, y virtud) en aras de su antigua lealtad multicas ofrendas (112) del oro mas acendrado de su amor, del incienso mas fragante de su obediencia, y de la myrra mas aromatica de su voluntad rendida.

(112) Matth. c. 2. *Apertis thesauris suis obtulerunt Magi (sapientes Regi aurum charitatem (thus obedientiam) & Mirram. Corro. his.*

No sin misterioso acuerdo he reservado para este dia la memoria de los mas crecidos fauores que Monarca alguno ha hecho à sus Menores (si bien fidelisimos) vassallos, los Frayles Menores de mi Serafico Padre San Francisco. Presento por testigos de mayor excepcion à todos los señores que asistieron à su Magestad en el Real sitio de Atrasjuez, de la deuocion tan sin exemplar (113) con que el Rey nuestro Señor (que Dios guarde) por su especial decreto, diò orden, de que quantos Frayles Franciscos llegassen, y asistiesen en aquel sitio, al tiempo que su Magestad le honraua con su presencia, todos sin tasa, ni restriccion alguna, comiesen, y se alimentassen à sus expensas, de su misma cocina, honra, y liberalidad tan sin imitacion, aunque cabe en el coraçon para agradecerla, se encoge desalentada la pluma para ponderarla. Dias huuo que excedieron el numero de ducientos y cinquenta los huespedes Franciscanos, que honrò en su casa, y sustentò de su mesa; y aun pareciendole corta, tanmaña multitud, preguntaua à los que le seruian: Ay mas?

(113) Stat. l. 2. *Sik 2. Ast ego, qui Sacra, Caesar, noua gaudere.*

*Nunc primū dominique dedit consurgere mensa, qua celebrem memora Lyra: quas soluere gratis sufficiam. Meis video dissumbere in Astris Cum Ioue, & porrectū, sumere dextra immortale merum, &c.*

Pues aun no satisfecho su Real animo de finezas tan sinsegundas, hallandose yà en su Palacio de Madrid, en ocasion de auerse de celebrar, con la solemnidad que siempre, la fiesta del Santisimo en su Domingo infraoctauo, mandò por especial decreto à sus Guardas, que à solos los Religiosos de San Francisco franqueassen la entrada en el Claustro alto, por donde se hazia la procession, à que auia de asistir su Magestad, y la de la Reyna  
nuef-

(114) Orig. l. 1. in Iob. *Puto, quod, & in Cælo, & in excelsis copiosam nimis habnerit ministeriũ. Plurime ministraverunt ea super terram pro miserorum susceptione, sed pluriore ministrabant ea in Cælis, elemosinas, atque bona opera eius in memoriam coram Deo in Cælum deferentes... Quale putas ille sibi obsequiũ ad susceptionem, & gloriosum quoque honorem; quando omnes animæ miserorum, atque inopam, quibus super terrã benefecerit, beneficijs eius attestata sunt.*

(115) Tertul. l. de Trinit. c. 26. *Panes offert, & ut hospites ventis vescerentur, hortatur. Post que, &*

*quod Pater futurus esset, audit, & quod sacra eius uxor paritura ex ipso filium esset addiscit, &c.* (116) Senec. l. de Benefic. *Gratia pingebantur iuvenes, quia non debet beneficiorum memoria senescere, &c.* (117) Psalm. 44. *Dico ego opera mea Regi. Maluend. ibi: Erumpit ex corde meo Sermo optimus, quem una cum reliquis operibus meis, id est carminibus, & Poëmatibus dedico Regi.*

nuestra Señora, con sus casas, y Familias, demostaciones de liberalidad, (114) y deuocion tan feruorosa en nuestro Catolico Monarca, con los pobres Euangelicos de San Francisco, recibendolos en su Palacio, y sustentandolos de su Mesa, no pueden tener retribucion digna en el mundo; pero sobre las finezas tan abonadas, como quantiosas de estas limosnas, se impone vn censo perpetuo, de que cobra los reditos en la Iglesia. En cada pobre Franciscano, que socortió su generosidad en la tierra, compra (sin soborno) vn testigo, que le vitoree agradecido en el Cielo.

Sea, empero, no imprudente confianza en la diuina misericordia: (O veamosla cumplida!) la de que finezas tan caritativas de honra, y (115) liberalidad en nuestros Catolicos Reyes, para con los Peregrinos Apostolicos de S. Francisco, les ha de anticipar Dios la paga, aun en esta vida, con la sucesion de vn Principe, que sea cabal centro de nuestros gozos, como aora es dulce inquietud del deseo de sus vassallos.

Buélvome à lo misterioso del acuerdo q̄ apun- tẽ, en reservar para este dia la memoria de los sumos fauores, que mi Religion ha recibido del Real agrado del Rey N.S. en la ocurrencia de este Capitulo General. A los pobres Euangelicos, y voluntarios, si bien les falta caudal para el retorno, les assi- te muy vna la memoria (116) de los beneficios, para su agradecimiento. En protestacion, pues (repito) del q̄ se conseruarà eterno en los coraçones Franciscanos, à las honras de nuestro Catolico Rey, y Señor Carlos II. le dedico su Prouincia (117) y lealtad Aragonesa, estas Cõclusiones. Breue, y desigual rasgo fuera, aun mayor Panegirico, q̄ el de esta Dedicatoria à las soberanas prendas de tan Augustissimo Monarca; pero como en las aras Reales son los co-

ra-

raçones la víctima mas hidalga, quien en este AËto (ofrenda del entendimiento) le cõsagra à su Magestad (en nombre, y compromiso de toda mi Religion) el sacrificio mas noble de vna fidelidad postrada, y agradecida, sin duda le ofrece el donatiuo de su mayor agrado. Desempeñaron en parte (siendo imposible en todo) estas cuerdas Aragonesas (118) Franciscanas, con la Dedicatoria panegyrica de sus Conclusiones (119) al Rey N. S. los vinculos de vassallos tan fauorecidos de su Magestad.

Como del Sol se comunica la luz à los demas Astros, sin que sea descredito de su resplandor, derivarse como de origen de esse flamante coraçon del Cielo de los tres rayos ( simbolo de sus tres tomos de Opusculos) del Sol (120) mas luzido, y fogoso, que brilla en el firmamento de la Iglesia, mi Serafico Patriarca San Francisco, copio este Astro Menor Aragones las vuezas mas flamantes de sus Conclusiones Politicas, Symbolicas, Positivas, Parabolicas, Dogmaticas, Medicas, Marianas, Mysticas, Metamorphoseas, Encomiasticas, y Escolasticas. No ay Ecliptica en todo el Cielo de las Ciencias, que no illustre, y honre el animado Sol de San Francisco mi Padre, con los tres rayos (121) de la sabiduria de sus Opusculos, perifrasedos con la ingeniosa nouedad de vn hijo, que tan delgado le supo beber la luz à este Sol.

## LVNES II. DE MAYO.

## Dia quinto del Capitulo General.

**A**NTICIPOSE en èl la solemnidad de mi Apostol de la Italia, San Bernardino de Sena, fervoroso, y constante Adalid del dulcissimo nombre de Iesus. Formò la omnipotencia este animado firmamento de San Bernardino (122) para que matizado con las flores de sus portento

(118) Mal. *Vt Schoschannim, nimirum à Senario chordarũ numero, &c.*

(119) Idè, ibid. *Est autem hoc canticum epithalamium generis laudatiui. Dico ego, id est, lingua, manu, stylo, opere celebrabo laudes Regis, &c.*

(120) Henricũ Vrimar. Serm. 3. de S. Frac. *De ipso verificatur Sol tripliciter Sol exurens montes, radios igneos exsufflans, & resurgens in radio doctrinae fugant ignorantiam, &c.*

(121) Iacob. de Vorag. Serm. 2. de S. Franc. *Venit enim Sanct. Franciscus portans secum tres radios, scilicet, rad. cem doctrinarum, per quem illuminantur obscuros,...* Ipse enim excusit ignorantiam, &c.

(122) Genes. c. 5. *Fiat firmamentum, &c.*

las Stephan. *Canuar. ibid. Mons iusti, qui per bona opera firmamentum est, Caelum dicitur, quia est sculpta virtutum floribus, &c.*

(123) Flor. de  
 Ag 3) on. Martyr,  
 a. 237. Forte vt  
 Nos nomen Te-  
 sus intra splen-  
 didissimos lucis  
 radios solemus  
 cōcludere: quid  
 se huic spectent  
 illa Malachia  
 4.2. Orietur no-  
 bis Sol iustitie,  
 &c.

(124) Synait. l.  
 2 Hex. Firma-  
 mentum, id est  
 extensio in so-  
 lidam, &c.

(125) Pl. 19. Le-  
 tabimur in sa-  
 lutari tuo, &c.

Flor. vbi n. 2 (6).  
 Cantabimus,  
 laudabimus,  
 predicabimus,  
 preconizabi-  
 mus Iesum.

(126) Pl. 64. v. 9  
 Timebunt gen-  
 tes à litteris  
 tuis. Vexillum  
 enim Hebræo-  
 rum inscriptū  
 habuit nomen  
 Iesus: ita vt ex  
 vna aqua que lit-  
 tera splendoris,  
 & lucis radia-  
 rent. Anonim. li.  
 br. singul. r. ver-  
 sion. Script.

(127) Cant. c. 1.  
 Flor. cit. a. 210.  
 O cum effundēs  
 nomen tuum,  
 Homo celestis,  
 &c.

las virtudes, sirviessse de trono, y de carroça, donde  
 triunfalle victorioso, y esclarecido el diuino Sol (123)  
 de justicia, y misericordia, Iesvs Salvador del mūdo.

Guatnecido este Firmamento (124) constante de  
 San Bernardino, con el inexpugnable escudo de  
 aquel soberano Nombre de Iesus (125) supo tran-  
 formar en victorias las persecuciones mas sangriē-  
 tas de la inuidia. Aquella tarxeta, en que escrito, y  
 enarbolado el Nombre de Iesus, llamaua à los Chris-  
 tianos à su veneracion, le seruia à Bernardino de  
 victorioso Estandarte, que cifraua su fortaleza, y  
 sus trofeos contra los assaltos de sus enemigos. En  
 cada letra de aquel Dulcissimo Nombre brillaua  
 vna flecha de luz, à cuyo resplandor boluiā sus  
 contrarios (126) medrosos, y fugitiuos las espaldas.  
 Finalmente pudo San Bernardino tremolar sobre  
 los altiuis omenages de su constancia, las triunfan-  
 tes vanderas de la adoracion del Nombre de Iesus.  
 Afsi executoriō su culto, y veneracion por todo el  
 Orbe (127) este celestial Adalid Franciscano.

Fiō N. P. Reuerendissimo Altar, y Pulpito oy à  
 la Santa Prouincia de San Pablo, en cuya conse-  
 quencia dixo la Miffa el M. R. P. Fray Pedro de la  
 Cruz, Lector de Theologia, Padre, y Custodio de  
 su Prouincia. Y predicò el R. P. Fr. Francisco de  
 Vergara, Predicador General, y Guardian del Con-  
 uento de San Diego de Valladolid. A causa de cier-  
 to accidente, que de improuiso pudo sobreuenir  
 en la salud del Predicador señalado para este dia,  
 fue precisa la prouidencia de adelantarse à oy el  
 Sermon, y la festiuidad, que segun la distribucion  
 hecha, tocaua à mañana. Mas no se le reconociò al  
 Padre Predicador de San Bernardino la anticipa-  
 cion casual del tiempo, pues ni este acaso, ni otro  
 achaque bien molesto que padecia tambien en su  
 salud, pudieron malbaratarle los aciertos, con que  
 supo desempeñar ingenioso, la Religion, la solem-  
 nidad, y el asunto. No perdonò su viuieza circun-  
 stancia alguna, que no indiuiduasse con aplauso de quā-  
 tos le oyeron Pudiera agradecer q̄ se le anticipasse  
 la ocasiō de predicar, para tenerla de darse anticipa-  
 damente à conocer.

Des-

Desde este, hasta el de la SS Trinidad, todos los dias del Capitulo General oficiò las Missas, y Cançò las Fiestas vna Capilla, compuesta de las mas celebres de Madrid. Formandola en sonora armonia las Sagradas Religiones de N. P. S. Agustin, N. S. del Carmè, N. S. de la Merced, y la Trinidad. Cuya destreza, melodia, y primor en instrumentos, y voces, fue dulce embeloso, y atractivo del buen gusto Tolledano. En atencion de q̄ la gozasse con menos embarazo el Auditorio, se dispusieron dos Tribunas fabricadas de madera, en el cuerpo de la Iglesia; donde repartida en diuersos Coros esta Musica, pudiesse ser a vn tiempo oida, y admirada del concurso tan crecido, que asistiò todos los dias en S. Iuan de los Reyes. La armoniosa consonancia (128) de instrumentos, y voces, q̄ resonauan en su Iglesia, era vna emulacion de la gloria. Eternizada viuira en nuestra memoria, y estimacion esta fineza, sobre tantas, y tan crecidas, como debe, y confiesa la mia, a las de mas Sagradas, y esclarecidas Religiones.

Acabò los timbres de esta pompa la Santa Prouincia de Burgos, con el Acto tan docto, que distribuido en Certámenes Theologicos, mantuvo el R. P. Fr. Joseph Rodrigo, Lector de Theologia en el Conuento de N. S. P. S. Francisco de la Ciudad de Burgos. Apadrinòle en estas intelectuales Lides el M. R. P. Fr. Pedro de Frias, Lector Iubilado, y Custodio de su Prouincia. Ingenuamente confieso, que quando los ví a cada vno tan ventajosos, respectivamente en los exercicios de la Catedra, y Silla, hize concepto, que tal actuante pedia menos Presidente para su desempeño; y que tal Presidente, para executar los creditos de docto, le sobraua Actuante menos luzido.

Dedicòse el Acto a la Catolica Magestad de N. Reyna, y Señora D. Mariana Luisa de Borbon. Luchas de ingenios tan briosos, a quien deuian cõsagrarse por victima de vn Real vassallage, sino a vna Palas Francesa, y Minerva Española? Arrolladas las bastardas sombras de la Mithológica

(128) Cantic. ca  
6. 7. 9. *Aquil sonans, vt Sol. Am brosi de Isaac c. 7. Quod autem Aquila ut: sonans vt Sol; videtur illa Axis Caelestis conuersio, Solique, & Luna, & si illarum cursu, & conceptus globarum exprimi.*

Casan. Catalag.  
Glor. Mund. 2.  
p. 60. cl. 7.

(129) Girald.  
Synragm. 10. de  
Dijs Gent.

erudición, passan a ser verdadera luz sus fantasias en nuestra Augustíssima Belona (129) en quien m̄a-  
comunò liberal la naturaleza el valor de su espí-  
ritu, con la gallardia de su entendimiento; siendo en  
todas prendas, heredadas, y adquiridas de sangre,  
discrecion, prudencia, y hermosura, vn assombro-  
so epilogo; admirada de todos, y adorada de los  
coraçones Españoles de sus vassallos.

(130) Ierem. c.  
7. *Faciant pla-  
centas.* Cornel.  
ibi: *Stellatas  
Reginae Caeli.* N.  
Lyr hic: *Id est  
Luna.*

Bien pudo, en nombre de todos, hablar Burgos  
con retórica de luzes, sacrificando en las de sus Cõ-  
clusiones a las Aras, y al Culto de N. Celestial Rei-  
na (hablando con simbolicas frases) este holocausto  
(130) de amor, respeto, obediencia, y fidelidad. Cõ-  
fiesso, con docilidad, que culpata la dilacion, ò la in-  
gratitud nuestra si no se consagrara a la Reyna N.  
Señora la victima de nuestra lealtad mas inmedia-  
ta a la del Rey N. S. (que Dios los prospere) porque  
auiendo ilustrado primero (131) el Sol Español, sin  
segundo, de N. Carlos la tarde de ayer, con la luz de  
de su Real nombre, fuera culpable de acuerdo de-  
fraudarle al de nuestra Reyna, su Augustíssima Es-  
posa (132) y Diana Francesa, el derecho, y legitimi-  
dad de que honrasse el dia de oy.

(131) Synait. l.  
4. Hexam. *Sol  
constructus est  
primus, &c.*

(132) Plutarch.  
in præcept. Cõ-  
nubial. in 4. *Luna  
uxor Solis.*  
&c.

## MARTES 12. DE MAYO.

*Dia sexto del Capitulo General.*

(133) Gen. c. 7.  
*Appareat ar-  
da.* N. lla e ibi:  
*Non arenosa,  
sic enim esset in  
frugifera.*

**V**Inculò su grandeza en dedicarse a aquel  
milagro de la Penitencia, Archivo de la O-  
racion, esmero de la austeridad, y centro  
de las Virtudes, S Pedro de Alcantara. Re-  
tratòse su perfeccion como en symbolico rasgo, en  
los lexos de aquella obra del Martes, dia tercero de  
la portentosa Arquitectura del Orbe. Corrigió la  
verdad de su virtud, los defectos de aquella per-  
fectiva; pues si a la tierra (desarrollada entonces del  
velo de las aguas, que la escondian) pudo servir de  
impedimento (133) la arena, a la prerrogatiua de fe-  
cun-

cunda; a la animada tierra (por corporea) de vn San Pedro de Alcantara, no pudieron las Arenas, que atesoran el relicario de su milagroso Cuerpo, este rilizarle, para que viuo, y difunto, no sea vn asombroso instrumento de marauillas, y prodigios.

Repartieron este dia, y solemnidad dos hijos suyos, cantando la Missa el M. R. P. Fr. Iuan de S. Antonio, Lector de Theologia, y Custodio de la Santa Prouincia de S. Ioseph; y predicando el R. P. Fr. Francisco de Santa Clara, Calificador del Santo Oficio, y Lector de Theologia. Desempeñò tan insignie Predicador el nombre de Francisco que goza, con los feruores de Serafico, que le ilustran.

Siempre ha sido la Religiosissima Prouincia de S. Ioseph (no formo comparacion con las demàs) Madre fecunda de gloriosos Hijos, virtuosas plantas, que la mystica tierra (figo la metafora) de S. Pedro de Alcantara, zeloso observante de la Descalcez Euangelica, ha producido, y produce continuamente (134) para recreo, y fragrancia de la Iglesia. Emulos (con humildad) de tan portentoso Fundador sus Profesores; sino adelantan, viuifican el caracter de Descalços; sin viendoles la desnudez de sus pies de fiel, y exterior registro (135) al interior desasimiento con que pisan, y menosprecian las caducas prosperidades del mundo. Transcendental blason en todos los Franciscanos.

Esta Apostolica ojeriza, con que desatienden a las conveniencias corporales, y suspiran por las eternas, los gradua de doctos aza la verdadera Sábiduria del Cielo. Que viuen muy estrechamente emparentadas en las Seraficas Inteligencias los despegos de vna voluntad abstraída de los engaños del figlo (136) y la velocidad del entendimiento, para remontarse alado (137) y sutil a la especulacion de la Celestial Theologia. Como los Franciscanos no conotan estudios terrenos (138) tienen prompts los

H<sub>2</sub>

en-  
lentem celeritatem, & quod viam ad sublimia faciat, & quod ad omni rerum terrenarum studio, & cupiditate abhorret. (138) Andr. Luc. tom 2. in Isai. p. 369. Principes, & Antesignani sunt discalceationis Religiose, & Sacra nimirum Franciscis Seraphici.

(134) Cyprian. l. de habit. viig. Gaudet per spissas, atque in illis largiter flores sancta Matris Ecclesia gloriosa fecunditas.

(135) Dionys. Arcop. l. de Coelest. Hierarch. c. 15. Discalceatum, id est, quod solutum, ac liberum est, & purum ab omni externa commoditate; & quod nos ad Diuina simplicitatis similitudinem, quantum potest conueniat, &c.

(136) Hug. Car. sup. illam loc. Dionys. Quod Discalceatus describuntur Angeli significat, quod ab omni conuentione visibilium sunt absoluti, & puri.

(137) Dionys. cit. Pennatos Sanctorum Angelorum pedes Theologia finxit. Penna enim declarat, & sur-

sum ducere l'a

entendimiéto para bolar a la inteligencia de mas nobles estudios.

(139) Nicet. ad  
 o. a. 42. Naziaz.  
 num. 42. *Eum  
 qui animum cō  
 templantationem  
 adijciat ( hac  
 enim terra Sā-  
 cta est, in qua  
 Deus per ima-  
 ginem apparet.  
 Exod. c. 3. Sol-  
 ne calceamen-  
 tum, & c.) mun-  
 danas curas, ut  
 mortuas, & in-  
 frugiferas, atq;  
 aditū ad Deū,  
 abijcere debet.*

Tengo observacion de todos los Capítulos Gene-  
 rales que he leído, que con mysteriosa prouidencia  
 ha sido siempre el Predicador de S. Pedro de Alcan-  
 tara Religioso de la Prouincia de S. Joseph. Pásse  
 por ternura de mi deuocion el discurso, de que  
 debiendo regularse el Predicador con el assump-  
 to, para ponderar dignamente el de vn Santo, tan  
 maravillosamente abstraído de todos los refabios  
 terrenos, se debe elegir vn Predicador, (139) que  
 por Descalço (sea nombre, y atributo) se acreditasse  
 de contemplatiuo, y negado a los caducos deua-  
 neos de el siglo.

## SERMON.

*Nolite timere pusillus grex, quia com-  
 placuit Patri uestro dare uobis Reg-  
 num.* Lucae cap. 12.



Errando temores empieza el Euā-  
 gelio, y todo es necesario para el  
 asunto; pues sin vn consuelo como  
 el que oy nos ofrece Christo, fue-  
 ra insuperable el empeño: *Nolite  
 timere.* No ay que temer, aunque  
 ay tãto que admitar El lugar en q̄  
 habitamos, la ocasiō en que nos vemos, las circun-  
 stancias que advertimos, y el Santo a quien vene-  
 ramos, todo a porfia desalienta para predicar, quan-  
 do a porfia dà materia para dezir. El lugar, la oca-  
 sion, y circunstancias no pueden ser mas eleuadas;  
 no quiero numerarlas, por no repetir las: baste dezir,  
 q̄ son tan encūbradas, que el conjunto dellas ate-  
 morizarà a qualquiera de los mayores Profetas; y  
 porque no parezca exageracion del dia, veamoslo  
 en Ezequiel, y no de los mayores Profetas.

A las orillas de vn rio fue arrebatado este Sa-  
grado Profeta, y alli le manifestò Dios vna vision  
Soberana. Veia yo vn Trono, dize, Magestaoso, y  
vna hermosissima carroza, la qual guiauau quatro  
alencados Animales, cuyas efigies eran de Hombre,  
de Aguila, de Buey, y de Leon: a los quales, miran-  
do con cuydado, aduerti, que tenia quatro rostros  
cada vno: *Quatuor facies vni*. Sobre estos qua-  
tro Animales se miraua vn Firmamento bellissimo,  
y sobre el Firmamento auia formado de Saphiro  
vn Trono. En este solo se descubria, como vn as-  
pecto de hombre, y demàs de esto se manifestaua  
vna especie de electro, en lo mas eminente de es-  
te Trono: *Et super Firmamentum, quod erat immi-  
nens, capiti eorum, quasi aspectus lapidis Saphiri si-  
militudo Throni, & super similitudinem Throni, si-  
militudo quasi aspectus hominis, desuper, & vidi  
quasi speciem electri*. Es mucho de notar este orden,  
y disposicion, dize el Charente: *Notandum est ordo,  
super Animalia Firmamentum, super Firmamentum  
Thronus, super Thronum homo quidam de electro*. Cõ-  
cluye el Santo Profeta su capitulo, y vision, y dize:  
*Hac visio similitudinis gloriæ Dei*. Esta vision assi refe-  
rida, y mirada, es vna semejaça de la gloria de Dios  
Soberana. Mas empeçando el capitulo segundo, di-  
ze, que como mirasse vision tan diuina, cayò como  
desmayado en tierra: *Et vidi, & cœcidi in faciem  
meã*. Esta es en suma la profecia; este es breuemente  
referido el objeto, que miraua este Profeta. Vea-  
mos agora lo mysterioso, y significa lo, para ver con  
quanta razon se manifestò temeroso.

Tuuo esta vision el Profeta estando entre  
Captiuos, y a las orillas del rio Cobar: *Dum  
essem in medio Captiuorum iuxta fluum Chobar*.  
El Doctissimo Padre Gaspar Sanchez, dize,  
estaua el Profeta en esta ocasion donde habita-  
uan Captiuos: *Vel in loco, vbi Captiui moraban-  
tur*. El rio Cobar, dize, era vn rio muy gran-  
de: *Chobar fluum significat, magnum*. Y que  
mas tenia este lugar? El Charente dize

Ezechi. 1.

Ibi, v. 26.

Hugo de Sã-  
to Charo,  
hic.

Ezech. 2.

Sanchez hic.

Hugo de Sã-  
to Charo, in  
sensu morali.

lugar de estudio, y oracion: *In hoc notatur assiduitas studij, & meditatio circa legem Diuinam.* Todas estas señas no son descripcion deste grauissimo, y Real Conuento? No ay duda. Pues estas cadenas de Captiuos, y este rio grande, el exercicio, que en este lugar se tiene cada dia, de las mas altas dificultades de la Teologia Sagrada, y el continuo estudio en la asistencia del Coro a dar a Dios repetidas alabanças, tengo para mi son euentissimas señas.

Desde vna Imagen, pues, deste Conuento Real, miraua el Santo Profeta vna carroza, y que a esta la guiauán quatro mysteriosas guias. La carroza, es la vida Apostolica, y Christiana, como San Ambrosio infinua: *Rota igitur, intra rotam* (dize) *Vita sub lege.* Esta vida, que guia sin contingencia a la Bienauenturança, lleuauán sobre sus ombros los quatro Animales, y andauán en mouimiento continuo, sin desfamar, en el camino del Cielo: *Ibant, & non reuertebantur.*

La rueda de la carroza se mouia al mouimiento de los quatro Animales: *Apparuit rota vna super terram, iuxta animalia habens, quatuor facies.* Hektor Pinto explica esto, diziendo, que las ruedas eran quatro: *Hoc est vidi quatuor rotas; sed hæc rota, ita erant quatuor, vt esset vna; quia vna erat earum similitudo, & ita erat vna, vt quatuor esse viderentur;* eran quatro, y parecian vna. Y què mas tenian? *Et rotum corpus oculis plenum;* que estauán llenas de ojos. Y que denotan tantos ojos? Pinto lo advierte: *Esse rotas oculis circumquaque repletas indicat debere nos prouidendo esse, & cautos.* En esto se manifesta vna prouidencia con vigilancia, y vna cautela con mucha prouidencia. Son estas ruedas imagenes de los Prelados, y así estàn tan llenas de ojos: *Per rotas populum fidelium intelligimus; per eius dorsa, & partes excelsas, & eminentes, Principes, & Prasules, qui super se pondera portare debent.*

Con estas quatro ruedas, ò Prelados, se hermanan, y vnian los quatro Animales; estos tenian  
qua:

Ambros. lib.  
3. de Spiritu  
Sancto, c. 22.

Hektor hic.

quatro aspectos, y assi numerando sus caras, hazen diez y seis personas: *Et ita erant sedecim facies*, dize nuestro Lyra. Imagen son de los Ministros, y Prelados, dize Viegas, Pererio, y Genebrardo: *Quatuor Animalia Ministri Verbi Dei per qua designantur boni Prælati*. Imagen de los Ministros, y Prelados, que como mas cercanos al Trono, lleuauan sobre sus ombros todo el peso. Adornauanse de ojos, de alas, y de manos, porque son imagen de hombres doctos, que teniendo mano para formar vna sentencia, lo hazen con ojos, y alas de doctrina, y enseñanza. Mirauan á quatro partes, y parecian vnos; porque estos Prelados, aunque viuen en las quatro partes del mundo, estàn muy vnos en el gouierno. Claro exemplar de nuestros Padres Definidores Generales, veinte en el numero; pues siendo los que dan su consejo para el gouierno de nuestra Religion Serafica, cargan sobre si el peso de ella, como amantes, y la gouernan, como inteligentes, lleuando adelante el passo en la guarda de su Regla Euangelica, todo a impulsos del Espiritu Diuino, y nada mouidos de interès humano: *Vbi erat impetus spiritus illic gradiebantur*.

Lyra hic:  
Viegas, Pererio. Genebrardo:  
apud Sylu.  
ad c. 4. Apocal. q. 25. nu. 216.

Sobre estos veinte Ministros se descubre el firmamento. Este, dize Hector Pinto, es el octauo Cielo: *Firmamentum est Cælu n octauum micantibus Astris*. En este Cielo se ponen Sol, Luna, y Estrellas: *Et posuit eas in firmamento Cæli*. Es el Sol el Astro mayor en luz, y resplandecer, y alcançan sus rayos a todo el mundo. La Luna es vn substituto del Sol, de quien participa sus luzes. Las Estrellas, con propiedad, son los Astros menores. Aqui miramos vn Ministro General, que es el Mayor (aunque Menor) en el gouierno. Vn Comissario General, de Gouierno menos dilatado: y vna multitud de Astros menores, en los Padres Custodios, y Prouinciales. Todos hermosean el Cielo de la Religion Serafica. Todos resplandecen en el mundo con su exemplo, siguiendo en continuo mouimiento essa carrera del Cielo, recibiendo todos alientos para caminar, y

Hector hic.

Gen. i. v. 17.

luzir del Antorcha Mayor de nuestro Sol.

Mas alto que el Firmamento se registraua vn hombre, ò aspecto suyo: *Quasi aspectus hominis.* No dize que era hombre, sino que lo parecia. Es

Hugo in fin.  
c. v. in sensu  
Moralis.

que era Imagen de vn varon penitente, dize Hugo de Sancto Charo: *A lumbis enim, & infra debet habere ignem flamantem exterius, vt per exterioriorem macerationem carnis, restringas fluxum libidinis, vt ignis alijs luceat dans exemplum penitentiae, & laboris.* No es esta vna definicion de San Pedro de Alcantara, que a fuerça de penitencia auia casi perdido de hombre la propia forma, y era su cuerpo como de rayzes de arboles, segun testifica su hija espiritual la Seráfica Doctora Santa Teresa? No ay duda, y mas confirmandolo la Iglesia en el Oficio de San Pedro de Alcantara: *Stupenda penitentiae exempla mundo praeberit.*

Hugo hic.

Mas falta que mirar, y que advertir. El electro es lo vltimo que viò el Profeta en este Trono: *Vidi quasi speciem lectri;* y explica el Careense: *Id est, hominem splendens, sicut electrum.* Vn hombre era, que resplandecia como electro. Y que hombre? *Tribus Regia, & Sacerdotalis.* Vn Sacerdote de sangre illustre, rodeado de fuego, y que alcançaua hasta el vestido. Es el electro vna mixtura de plata, y oro, y representa la Encarnacion del Verbo Diuino; con que el electro toma colores de encendido, ò Encarnado; y siendo imagen de vn Sacerdote con colores de encarnado, juzgara yo, que por mirarse el mas eminente en este Trono, era imagen de vna Purpura eminente, que como Superior, y Prelado, se mira Presidente de nuestro Capitulo.

Apenas viò el Profeta el Trono, con lo que en el hemos dicho, quando le pareció esta vision imaginaria, vna imagen de la gloria: *Hac visio similitudinis gloriae Dei.* La gloria de Dios consiste en amarse. Tambien se llama gloria de Dios lo acertado, y resto con que se viue en el Empiteo. De aqui

aquí discurre para nuestro intento, que juntarse tantos sujetos a elegir vn Prelado Superior, y hazer vna eleccion, en concordia, y paz, para hazerla mas acertada, es vna imagen de la gloria.

Otra razon me asiste para ser esta vision vna imagen de la gloria; y es la asistencia de vna Musica tan concertada, que cantando hombres puros, suenan sus voces a Espiritus Soberanos. Hugo de Sancto Charo, dize, alude esta gloria a la que mirò Isaias, de la qual haze mencion el Amado Euangelista: *Hæc dixit Isaias quando vidit gloriam Dei.* Y como fue esta gloria, ò como se manifestaua? Vamos a verla: *Duo Seraphin clamabant alter ad alterum.* A Dios le davan a Coros continuas alabanças los Espiritus Seraficos. Quantos eran? Arias Montano, Fererio, y Prado, dizen, que eran muchos. Así lo refiere Alcazar: *Arias Montanus, Fererius, & Prado probare contendunt, non binarium, sed ingentem Seraphinorum multitudinem fuisse ab Isaiâ visam.* Otra Sentencia dize eran quatro: *Seraphin ad minus erant quatuor.* Así lo dizen Prado, Pereyra, y alegan por su sentit a San Dionisio. Ambas sentencias admito. La primera, porque dà muchos Serafines para la Musica: y la segunda, porque admite quatro para gouernarla. Cantauan, pues, los quatro: *Alter ad alterum,* a vezes, por turnos, ò por dias, porque se repartia la Musica en quatro Capillas. Vengo bien en que sean quatro los Maestros, como todos miramos; mas en Isaias eran Espiritus Seraficos, y no lo parecen los q̄ miran nuestros ojos. Si son, si advertimos las insignias. N. P. S. Agustín fue el mas fino amante de Dios; pues demàs de fer sus Armas vn Coraçon, dezia a Dios amorosamente, que a ser Diuino, le diera a Dios lo Diuino, y tomara para sí lo humano. Ven aquí esta Capilla es Serafica. La Orden esclarecida del Carmen, es hija del Patriarca Elias, tan fervoroso zelador de la honra de Dios, y de su Casa, que era vna llama encendida. Ven aquí esta Capilla es Serafica. La Real Orden

Ioann. 125

Arias Mont.  
& alij, apud  
Alcazar ad  
c. 4. Apoc.  
Prado in vis.  
Ezech. sec. 6.  
Pereyra in  
c. 4. Apoc.

den de la Merced, con el quarto voto, de redimir Captiuos, dando sus propias vidas por rescatarlos, la acredita de muy fina. Vèn aqui otra Capilla Seráfica. La Trinidad parece se sigue, y esta es tan verdaderamente Seráfica, que no se oia otra cosa en esta Musica, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Pues segun explican todos, no exprimian otra cosa estos Cantores Angelicos. Ahora, pues, entiendo lo que dize el Profeta. Esta vision es vn remedo de la gloria: porque Capilla de tantos Cantores, y quatro Maestros, que por dias gouernan la Musica, es vn remedo de la Bienauerurança.

Acabada la vision, dize el Santo Profeta, que cayò en tierra, como desmayado, de ver la magnitud de este objeto: *Vidi, & cœcidi in faciem meam*. Apenas mirò tanto expectaculo, quando cayò en tierra como muerto: *Ad magnitudinem visionis*, dize el Carente. Mirò Dios el rendimiento verdadero de su Profeta, y le consuela, diziendo: *Fili hominis sta super pedes tuos, & loquar tecum*. Ea, Profeta mio, no desmayes a vista del empeño, yo te mando predicar, y cõ esso no desmayes del empeño, q̃ en mi Casa resisto a los sobervios, y fauorezco a los abatidos.

El Euangelio, que oy dia doze de Mayo, y sexto de la Festiuidad, en que me mandan predicar, estando señalado mañana para mi funcion, lo expresa con euidencia: pues en èl, dize el Euangelista Amado: *Erat quidam Regulus cuius filius infirmabatur*. Compara S. Gregorio, en la Homilia de este dia, este hijo del Regulo, con el siervo del Centurion, y dize: *Ad filium Reguli ire noluit, ad seruum Centurionis paratus fuit*. No quiso su Magestad ir a socorrer al hijo del Regulo, y se prometio ir a sanar al siervo: por q̃ sabe su Magestad retirarse de los elevados, y comunicarse a los humildes y abatidos.

Torno a mi texto: *Et ingressus est in me Spiritus postquam locutus est in hi* Entiò en el Profeta el Espiritu Diuino. Esto fue llenarse de gracia, dize Hugo: *Deinde superabundanti gratia Spiritum mitti, & leuat*. Y no solo le fauoreció Dios con su gracia, sino que

que le confuela con dezirle adonde le embia:  
*Et audiui loquentem ad me: fili hominis mitto ego te ad  
filios Israel.* Mira que te embiò a predicar a los  
hijos de Israel. Hugo: *Ad bonos exhortandos.* A  
exhortar a los buenos, que son hijos de Israel.  
Y quien son estos buenos? El Careense los seña-  
la: *Sis sollicitus per fraternam charitatem, quia fra-  
ter es tui, sicut populus meus.* Embiavale Dios a pre-  
dicar al Santo Profeta, y la exhortacion era a  
hermanos suyos; porque todos eran hijos de vn  
Padre, que se llamaua Israel. Este nombre tu-  
uo Jacob, y este dà la Iglesia a nuestro Serafico  
Padre San Francisco: *Cœcutiens vt moriens Iacob  
benedixisti.*

Hugo hic.

Con que recogiendo las velas al discurso, ha-  
llarèmos, que concurriendo las circunstancias  
referidas, de vna Religion Apostolica, adornada  
de veinte Definidores Generales, de vn Ministro  
General, de vn Comissario General de la Fami-  
lia Ultramontana, de vn San Pedro de Alcanta-  
ra, como objeto de esta Fiesta, de vna Purpu-  
ra eminente, como Superior a todos, y vna Mu-  
fica tan sonora, que parece remedo de la Mu-  
fica de la Bienauenturança. Aunque concurrien-  
do tantas circunstancias, ay tanta materia para  
predicar, es accion acertada el temor; pues de  
essa forma se mira la dificultad de el assumpto,  
y le toca a Dios el desempeño: Luego mirando-  
me a mi oy tan rendido, y postrado, aguardo  
con fee viua, me ayude con su Patrocinio: y  
para que se haga con mas presteza, pon-  
gamos a Maria Santissima por Inter-  
cessora, diziendola con el

Angel: *A V E  
MARIA.*



*Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Lucæ cap. 22.*

**C** ompassiva la Magestad Diuina (P. N. Rmo Ministro General) Compassiva la Magestad Diuina, viendo a su Pueblo afligido; luego que le viò tan penado, proueyò de remedio oportuno. Andauase Moyses guardando obejas en el Desierto de Madian, y atendiendo a vna carga, viò que ardia, y no se quemaua. Quiso registrar el milagro, y le detuvo Dios la execucion de su deseo: *Ne appropries huc: solue calceamentum de pedibus tuis.* Ea, Moyses, al arma para el trabajo, y para el desvelo. Yo he visto la afficcion de mi Pueblo, por esto he baxado para remediallo: *Veni mitram te ad Pharaonem.* Tu has de ir de mi parte, como Delegado mio, a hablar a Pharaon, y a reducirlo Escusase Moyses, como humilde verdadero; mas al fin venció el mandato Soberano, y quedò hecho Prelado, y de mano de Dios elegido. Bien podia; mos seguir a Moyses por los passos de toda su vida, para dar motiuo de vna eleccion acertada: mas a sola vna accion, de quantas executò Moyses siendo Prelado, se dirigirà oy mi discurso; y esta obra sola serà verle hazer la Arca del Testamento; pues de su fabrica cometió a Moyses la Prouidencia el cuydado: *Arcam de lignis Setim compingite, cuius longitudo habeat duos, & semis cubitos.* La Arca, dize Dios, serà de esta forma: tenga de largo dos codos, y medio: *Et latitudo cubitum, & dimidium;* de ancho tendrá codo, y medio: *Altitudo cubitum similiter, & semisem;* y de alto codo, y medio. Aora, pregunta el doctissimo Madrigal: De que hombre eran estos codos? Y responde: *Dicendum ergo rationabiliter istos cubitos, esse te cubitis Moysis, quia erat vir convenientis magnitudinis.* Era en estos codos de Moyses; porque a fu

Exod. 3:

Ex 'od. 25.

Madrig  
q. 12.

Eic,

à su medida gusta Dios que se fabrique la Arca. En esta Arca (segun lo literal) tenian los subditos de Moyses su amparo, y assi en ella dexò Moyses como vn su substituto. Vamos à lo mystico, y hallàremos ser Moyses imagen de N.P.S. Francisco. Assi lo dixo Mariano: *Sic elegit Deus seruum sibi Franciscum, qui de Aegypto tenebroso de Ciuitate diaboli, & Vitiokum, Veros Israelitas educeret*; y consta de lo que canta la Iglesia, que dixo à nuestro Padre vna imagen de Christo Crucificado: *Vade Francisce repara domum meam, quæ labitur*. Moyses hizo el Arca material para consuelo de su pueblo, facandola à su medida para que fuesse perfecta. Esta Arca es vn Prelado, dize San Gregorio, la Glosa, y el Ianuense, y siendo Moyses figura de nuestro Padre San Francisco, esta Arca ò Prelado, serà vn Superior hecho à la medida de nuestro Padre San Francisco: y quien es este Prelado: Digalo la Iglesia en el Oficio de San Pedro de Alcantara: *Mortuus est Pater noster Seraphicus, & quasi non esset mortuus, similem enim reliquit Petrum post se, quem constituit defensorum domus sua*. Murio nuestro Serafico Padre, y casi no està muerto, porque nos dexò vn semejante hecho à su medida, y espiritu, para que defendiesse su Casa, y guardasse su Rebaño, y juntamente para que à su medida, y modelo se eligiesen otros Prelados.

Ya estamos en el Euangelio. No querais temer: pequenuelo Rebaño, dize Christo à sus Discipulos; porque à vuestro Padre le agradò daros el Reyno. Pequeños llama su Magestad, à sus Discipulos, dize Beda en comparacion de los malos: *Ad comparationem maioris numeri reproborum*; con que si el numero mayor es de reprobados, el numero Menor es de elegidos. Aora permitateme construir à Beda con toda propiedad en buena gramatica: *Puillum etiam Dominus gregem electorum nominat*. Esta voz *Electorum* es ambigua, y tan propriamente significa elegidos como *Electores*. Segun esta construccion serà dezirnos Christo en el Euangelio: No tengais que

Maria. apud  
Alvart, tir.  
44 fol. mibi  
369.

D. Gregor:  
apud Alapi-  
de. 25. Exod.  
Gloss. mor.  
in 1. Reg. Bo  
ragine fer. 2.  
Dñæ. 4. Qua  
drag. ser. 2.

Beda in Ca-  
rena aurea  
Euang.

Greg. super  
1. Reg. c. 10.

que temer, Congregacion Menor de Electores, que a vuestro Padre le agradò daros el Reyno; con que a mi ver tenemos en el Euangelio dos Padres y dos Reynos: vn Padre Eterno, que dà a San Pedro de Alcantara vn Reyno de gloria en pago de sus penitencias: el otro Padre es nuestro Serafico Padre San Francisco, que en San Pedro de Alcantara dà a toda esta Congregacion de Menores, vn Reyno, y este es de gouerno en la tierra: pues segun S Gregorio: *Regnum aliquando dicitur regimen Prelatorum*. Del primer Reyno se predica quando se aplauden las virtudes morales de S. Pedro de Alcantara: oy intento predicar del segúdo, que es del caso, para mirar en el forma de elegir Prelado.

Esto se me manda predicar. Dize el orden: Este dia se haze la Fiesta de S. Pedro de Alcantara, el Sermon serà del Santo; su argumento, ponderar lo que este pasmo de penitencia trabajò en la reforma de la Religion Serafica. De aqui deducir, quan seguramente nos podemos prometer intercederà con el Omnipotente, que nos asista con su espìritu, para hazer vn Prelado de su agrado. Ya se vè es entimema el argumento. El antecedente irà difusio, por que lo pide la grauedad del negocio. La consequencia serà cortíssima, porque nos cogió la hora. Y parà ir con claridad, como acostúbros, tomo por Norte la Arca del testamento, hecha a medida de N. P. S. Francisco, y por elia, como por S Pedro de Alcantara, descubriremos forma para bien elegir, y rectamente gouernar.

## PUNTO I.

*In qua Urna aurea habens Mannam*

Ad Hebr. 9.  
v. 4.

Orig. Hom.  
7. in Exod. &  
sup. Nehem.  
Hom. 10.

**L**A primera prenda del Arca era el Manà, dize S. Pablo: *In qua Urna aurea habens Manna, & Virga Aaron, que fronderat, & Tabula Testamenti*. El Manà es symbolo de la Sabiduria, dize Origines: *Manna significat sacram doctrinam, que Coelestis est.*

Fue

Fue S. Pedro de Alcantara tan adornado desta prenda, que era concordancias de la Biblia; no solo respondia a qualquiera pregunta, sino que dezia el capitulo, el libro, y el numero, como hazen las Concordancias. Dificultaua vn Maestro en Theologia de la ciencia de S. Pedro de Alcantara, y entrando en el Convento donde viuia aquel Maestro, apenas viò al Santo, quando se viò en si tan mudado, y comouido, que confesò delante de todos los Religiosos de su Convèto, que a la presencia de Pedro auia quedado mas enseñado, que en todo el tiempo de sus estudios, y comunicandole aora algunas dudas, y oyendo sus resoluciones, dixo el tal Maestro estas palabras: *Verè vobis in Fide Sacerdotis indignis (vt sum) profiteor me à nullo viro docto talia vn uam intellexisse, qualia virille Sanctus breui illo temporis intervallo, mihi exacte declarauit.* Como Sacerdote indigno os asseguro, que hasta oy no hallè hombre mas docto; y en el corto rato, que le he comunicado, me resoluiò las mas dificiles dudas que en mi vida he tenido. Tuvo, pues, S. Pedro de Alcantara ciencia Sagrada, no fantastica, y mundana, que esta es de ninguna monta. Infusa la tuuo, y assi fue Varon tan docto. En esta prenda empieza San Pedro de Alcantara a ponernos norma para hazer vna eleccion acertada; pues el que huviere de ser elegido debe ser Varon muy sabio: *Porque querer subir a la Dignidad sin la prenda de la ciencia, y doctrina, es vna ceguedad notoria, y muy cõtrario al gusto de Christo, y a su Escuela.*

A pedir fillas a Christo llegò la Madre del Evangelista Amado para el, y para su hermano Diego: *Dic vt sedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo;* y quando aguardaua la madre salir bien despachada, la despierte Christo como a necia: *Nescitis, quid petatis?* La madre sola pide, todos son llamados necios; la madre, porque pretende para los hijos; y ellos, porque excitaron a la madre a pretender para ellos. Bien estoy con la repulsa, mas aueriguemos la

Matth. 20. v.  
20.

causa, en que estuola la necesidad. Dos razones infina el Texto. La primera, pedia la Madre fillas de gouierno, para sus dos hijos, juzgando, que teniendolas auian de estarse sentados; *dic vt sedeam*; y como Christo viò que pedian fillas de gouierno para estar sentados, los despidió à todos, como à necios; porque los que huieren de gouernar, segun su Escuela, no han de descansar vna sola hora. La segunda razon es mas textual, y viuua: la ocasion en que esta muger llegò à pedir si las de gouierno, dize San Matheo, fue quando Christo acabaua de dezir à todos sus Discipulos: *Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis euadetur, Principibus Sacerdotum, & scribis, & condemnabunt eum morte, & tradent eum gentibus, ad illudendum, & flagellandum, &c* Al punto que acabò Christo de dezir estas palabras, en que comunicaua con sus Discipulos tantos passos de su acerbissima Passion: *Tum accessit ad eum Mater*: entonces fue quando llegò la Madre de los dos pretendientes à pedir, y pretender. Y como estauan en esta ocasion los dos hermanos: Y à lo dixo el Euangelista San Lucas continuando el Texto: *Et ipsi nihil horum, intellexerunt, & erat Verbum istud absconditum ab eis, & non intelligebant, que dicebantur*. Estauan tan sumamente inadvertidos, que no entendieron palabra de quantas su Maestro claramente les dezia: y como Christo conociò que esta muger pedia fillas de gouierno para vnos hijos, que estauan tardos para entender lo que les comunicaua su Maestro, no les concedió fillas à su lado; porque para gouernar con acierto, era necessario tuuiesse mucha ciencia, y discurso, y no es conforme à la Escuela de nuestro Amante soberano, el poner en filla de gouierno, à quien fuere poco entendido.

Es necessario, que el que huiera de ser elegido en Prelado sea Varon docto, y que facilmente pueda perceber qualquiera caso, ò passion, que el subdito le llegare à comunicar; porque es para Christo de gran sentimiento, el que aya Prelados poco

poco doctos, y los mira como à enemigos, hasta que los quitan el geuierno.

Caminaua Iacob àzia su patria, quando apartandose en el camino, y quedandose solo para orar, se hallò entre sus braços con vn Angel, que hazia las vezes de el Verbo Diuino, el qual se puso à luchar con Iacob toda la noche: *Ecce Vir luctabatur cum eo vsque mane.* Durò esta lucha, y contienda hasta que rayaua el Alva: *Dimitte me Aurora est.* Mas admiro, que el Verbo se quiere despedir, que no vèr al Verbo luchar. Acaso, està mal el Verbo con la luz hermosa, que en llegando se ausenta? No. Porque siendo su Magestad Luz Diuina, no auia de tener con las luzes contienda: *Erat lux Vera,* que dixo San Iuan, y San Pablo, *lucem habitat inaccessibilem.* Pues qual seria la causa de esta ausencia, luego que se descubriò la luz del Aurora? San Cyrilo Alexandrino la señala: *Cum his, qui in tenebris, ac nocte agunt, & ignorantia caliginem in mente, ac corde habent luctantur, ac pugnat Christus, habet enim eos pro inimicis: Ut verò mentibus ipsorum Lucifer oritur, & quasi dies verè cognitionis Dei lux splendet, tunc pugnam soluit.* Lucha Christo, dize este Santo, con los que viuen en tinieblas, y en ignorancias; y por mirarlos poco doctos, los tiene por sus enemigos: *Habet enim eos pro inimicis.* Mas en viendo, que raya en sus almas el resplandor de la Ciencia, luego al punto dexa la lucha: *Tunc pugnam soluit.* Ahora entra vna dificultad. Vengo bien, en que los necios sean enemigos de Christo; mas porque en Iacob se ha de executar este castigo? Es la razon: Que Iacob en esta ocasion iba como Governador, y Prelado ( consta de el Texto,) y como quiso darnos Christo enseñanza para elegir el mas digno, riñe con Iacob de noche, y à escuras, quando se representan las ignorancias, por que en poniendo à gouernar vud e lib poco entendido, se empieça à tener con Iacob

Christo vn pleyto. Otra duda ofrece la Letra; porque dize, que luchaua, y no dize, que destruia. En esto se distingue el reñir con espada à reñir en la lucha; que el que riñe con espada, tira à destruir el sujeto, y quitarle la vida. En la lucha no se mira à mas, que à derribar en tierra; y como su Magestad intentava darnos Reglas, para elegir, y reprobear, no riñe con espada para destruir el sujeto, y quitarle la vida, sino, que solo lucha para derribarle en tierra, pues con quitarle la silla al sujeto poco docto, que larà Christo nuestro bien contento; no se destruya la persona, pero nieguesele la Pre-lacia.

Elijase, pues, al docto, al sujeto experimentado, al que tuuiere de las cosas de nuestra Religion entero conocimiento; pues para gouernar las quatro partes del mundo, es necessario mucho talento: *Y de elegirse sujeto docto, se sigue el estarle los subditos dando, sin repugnancia, la obediencia, y rendimiento.*

En dos ocasiones hallamos à Christo aclamado por Hijo del Padre. La primera, en el Iordan, quando saliendo de la aguas, y del Baptismo, se oyeron estas voces del Cielo: *Hic est Filius meus dilectus.* La segun la ocasion fue en el Tabor, quando auiendo hecho vna reseña de sus glorias, se oyeron desde vna nube las voces misma: *Hoc est Filius meus dilectus.* En ambas ocasiones se ostentaua Christo como Superior del mundo. Del Iordan lo afirma Cayetano: *Iesus quidem vsque ad tempus baptismi conuersatus est, & habitus, sicut vnus de populo; a tempore autem baptismi in ædit, exequi officium pro quo venerat.* Riñò Christo como Superior Soberano, y este officio le exercitò desde el baptismo. En el Tabor es comun sentir de todos, se ostentò Christo como Superior, y Prelado, siendo su Magestad en ambas ocasiones vno mismo, hallò mucha diferencia en el rendimiento: por que del Tabor dize el Texto: *Ceciderunt in facies suas.* Que cayeron los subditos, y discipulos en tierra, al oyr las voces Sober-

Matth. 3.

Matth. 17.

Cayetan. ad  
cap. 3. Matth.

ranas; en el Jordan no ay quien se rinda, oyendo las aclamaciones mismas. Qual seria la causa? El mismo Texto la insinua: en el Jordan es verdad se manifestaua Maestro, y Prelado; pero tenia mas apariencias de culpado, que señales de entendido. En el Tabor resplandecia como Sol su rostro hermoso: *Resplenduit facies eius sicut Sol*. Y como el Sol es imagen del entendimiento, al qual llamaron los antiguos: *Mens mundi*, entendimiento del mundo; al punto que ven los discipulos à Christo como Prelado tan Sabio, luego le dan todos el rendimiento devido; pues no ay razon para negar à vn Prelado la obediencia, quando se manifesta como superior lleno de sabiduria. Aora se dexa claramente entender, porque causa en el Tabor mandò el Padre oir à Christo: *Ipsum audite*. Y no lo manda en el Jordan, quando se expuso al baptismo; porque en el Jordan hazia papel de humilde; sujetandose al bautismo; en el Tabor hazia papel de docto, teniendo en su rostro al Sol, que es el entendimiento del mundo; y como en el Tabor se ofrentaua tan Sabio, es muy justo le oyan todos; porque descubriendose aora como Prelado tan entendido, se propone rectamente para ser escuchado: *Ipsum audite: Ccciderunt in facies suas*. Oyanle todos, y denle los subditos rendimiento; pues nunca le son mas devidos los rendimientos, y obediencias, que quando se manifesta como Superior lleno de Sabiduria.

Lauter. verb  
Sol.

*Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi monstratum est.* Miren los Electos en San Pedro de Alcantara la Sabiduria para entrar à hazer vna eleccion acertada; suponiendo, que la primera prenda del Arca, imagen del buen Prelado, es, que el que huuiere de elegirse sea varon muy docto: *Complacuit Patri vestro dare vobis regimen Pralatorum.*

## PVNTO II.

*Et Virga Aaron, quæ fronderat.*

**L**A segunda prenda de la Arca era la Vara: *Virga Aaron, quæ fronderat.* Esta es simbolo de la justicia, y rigor; y por està florida es tambien simbolo de la clemencia. Estas prendas tuuo San Pedro de Alcantara, en grado tan heroyco, que en ellas era vnico. Castigaua los delitos, y corregia los defectos; mas de tal manera juntaua el castigo con el agasajo, q̄ mas parecia exercer la caridad encendida, que la Vara de justicia rigurosa: imitaua en quanto podia à Dios, en quien los dos atributos de justicia, y misericordia està tan hermanados, q̄ parecen vno solo: *Iustitiæ, & pacis osculate sunt.* Estas son prendas muy necessarias al que huuiere de ser elegido; tenga natural blando, para que castigue cõpasiuo; sea manso, que con esto serà buen justiciero; que quando parece vâ à castigar, vaya à fauorecer; porque tener justicia para castigar, y clemencia para fauorecer al subdito, es el argumento mas cierto para calificarse de bueno para elegido en Prelado.

Iudicium 9.

En la eleccion de los arboles, tan notoria, y sabida, tengo para mi assumpto vna real prueba. Llegan los arboles à elegir superior, y la dizen à la Oliua: *Impera nobis*, y escusando el cargo, dixo: *Numquid possum deserere pinguedinem meam.* No puedo ser vuestro Prelado, porque siendo Oliua soy toda misericordia. Llegan à la higuera: *Veni, & super nos Regnum accipe.* Y escusa tambien el cargo, porque era higuera, y tenia mucha dulçura. Llegan à la vid: *Veni, & impera nobis.* Y tambien se escusa: no puedo ser vuestro Prelado; porque siendo la que à todos doy vino, aunque sirvo para confortar, no soy buena para regir. Auendosi escusado la Oliua, Higuera, y Vid, fueron todos los arboles à elegir en Rey à la Cambronera: *Dixeruntque omnia ligna ad Rhamnum. Veni, & impera super nos.* Ea, todos

re damos el voto, para que seas nuestro Prelado. Apenas se vió la Cambronera elegida, quando admirando el cargo, dixo à quantos la dieron el voto: *Si vere me Regem vobis constitulistis. Venite, & sub Umbra mea requiescite.* Si es verdad, que me auéis elegido en vuestro Prelado; venid, q̄ à mi sombra os tengo de dar algun refrigerio. No puedo negar, que esta Cambronera se muestra cõ las Electores agradeçida; mas me haze dificultad, q̄ siendo arbol tan aspero aya de ser elegido. Verdad es, q̄ tiene muchas espinas, mas para ser elegido tuuo mas prendas. La Oliua es toda misericordia. La Higuera tiene mucha dulçura. La Vid es toda fortaleza, y aunque sabe dar vino generoso, à las vezes se convierte en vinagre agrissimo. La Cambronera es verdad es muy aspera, y bronca; mas segun siente el Venerable Prelado de Seuilla, es vn genero de planta çarçosa:

*Rhamnus est genus rubi.* Y que tenemos cõ esto? Qué quanto desear podiamos. El çarçal es vn arbolito, q̄ aunque espinoso, à su tiempo lleua flores, y à su tiempo frutos; con que ni es solo aspereza, ni solo dulçura; y como para llegar à coger las flores, y frutos, es menester llegar con gran cuydado, es bueno este arbol para elegido; porque al tiempo que se mira con espinas para herir, tiene flores, y frutos para fauorecer; si fuera todo dulçura, le trataran con mucha llaneza; si fuera todo rigor, le huyeran todos la cara: pues tenga espinas para herir, y flores, y frutos para no espantar; que arbol con tales prendas adornado, ha de ser entre todos los demàs elegido.

No ay medio mas proporcionado para gouernar los varios genios, que yà se vsan en el mundo, que tener de todo, aspereza para el castigo, y blandura para el consuelo: *Que esto es lo que gusta Dios, que se halle en los Prelados.*

Habla Dios à Jeremias, y le dize: *Ecce constitui te hodie super gentes, & regna, vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipas, & edifices, & plantes.* Yo te constituyo por Prelado del mundo, para que destruyas lo malo, para que edifiques lo bue-

D. Isidor. in  
Glossa.

Jerem. 18

Ibi, v. 6.

Vide Castr.  
& Sanchez  
adhunc locū.

no, y para que reformes lo caído. Atemorizado estaba el Profeta, viendo la elección en tu persona, y como no le valió el decir, que era muy niño: *Nescio loqui, quia puer ego sum.* Aora le ocurre Dios à su escuela, preguntandole, que es lo que mira su vista: *Quid tu vides Hieremie?* Señor, respondió el mancebo: *Virgam vigilantem ego video.* Estoy mirando vna vara vigilante: *Virgam oculis plenam,* leyeron otros. Veo vna vara llena de ojos. Ea, pues, dize Dios, sabete, que has mirado bien; porque yo soy essa vara tan atenta: *Bene vidisti, quia vigilabo ego super Verbo meo.* Vengo bien, en que Dios sea esta vara; mas me haze dificultad, que siendo la vara de Gouierno, y para el castigo, estè tan llena de ojos. Instituyò Dios à Jeremias en Prelado, y quiere lo sea, segun lo mira en el mismo Dios, que le ha elegido. Prelado te hago, mas mira como yo exerço el oficio, que siendo vara para el mando, està llena de ojos. Es la vara symbolo del castigo, y de la justicia: los ojos son imagen de la clemencia, y misericordia, segun aquello de San Lucas: *Respexit Dominus Petrum.* Sobre lo qual dixo San Antonio de Padua: *Respexit Dominus Petrum scilicèt oculis misericordiæ.* Y como Dios eligiò aqui vn Prelado de su gusto, para corregir, y reformar, quiere, que à vn tiempo sea vara para castigar, y tenga muchos ojos para fauorecer, porque à vn grado que exercite de su justicia, le corresponda muchos de misericordia.

Tan necessarias son estas prendas en el que huviere de ser Prelado, que no teniendolas, no es bien sea elegido; y dado, que el sugeto, que ha de ser elegido sea en sí rigido, y severo, deue mudar se en manso, luego, que en la Prelacia sea constituido: *Porque esto será ser elegido à imitacion de Christo exemplar de buenos Prelados.*

Profetizando Isaias el gouierno de Christo, dize, que saldrà al mundo como vara, y que subirà como flor: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Advertencia fue de Origenes, que con misterio junta el Profeta, el ser vara, con ser

Luc. 22.  
D. Anton.  
Dom. 2. Post  
Pasch.Isaias, 11.  
Orige. hom.  
9. in Num.

ser flor: *Neque ob ipsum videtur otiosum, quod exire dicitur virga, & flos ascondere.* Distingue el Profeta, el ser vara, por el modo de nacer, de la flor por el modo de subir: *Egredietur virga.* Nacerà, saldrà vara: *Flos ascendet.* Subirà, ascenderà como flor hermosa con que si al nacer era sola vara, al subir es flor hermosa. Assi es, porque esta vara era vaticinio de la Prelacia de Christo, y de los demàs que han de ser elegidos, segun el gusto del Cielo: y como en esta vara se descubre vna imagen de vn Prelado, es flor quando sube al puesto, aunque antes era vara rigida, quando nació al mundo, pues de vara en flor se ha de mudar, luego que suba à regir. A esta trãsmutaciõ de persona, ha de llegar se otra para los que gouierna, no es bien sea todo vara, ni todo flor. Venga de todo, vara rigida para los proteruos, flor apacible para los mansos. Todo lo dixò Origenes: *Sic ergo, qui verberibus, indiget, erit ad eam virga, qui autem proficit ad iustitiam, ascendit in florem.* Para vnos sujetos indisciplinados, y pertinaces, salga como vara rigurosa; para los buenos que aprouechan, salga como flor mansa, y tenga lo seuro para los malos, y lo apacible para los buenos, porque estas prendas en el gouierno, anunció Isaias al mejor Prelado.

*Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi monstratum est.* Miren los Electores las prendas del Arca de San Pedro; y assi como en este norte se miran vnidas misericordia con justicia, vara con flor hermosa, assi procure elegir à vn sujeto, en el qual se junte, natural manso, y apacible, con lo reformado, y zeloso, que tenga alientos para castigar los defectos de sus subditos, y juntamente blandura

para consolar à los flacos: *Nolite timere,*

*quia complacuit Patri vestro*

*dare vobis regimen*

*Prelatorum.*



## PVNTO III.

*Et Tabule Testamenti.*

**L**A tercera prenda del Arca eran las Tablas de la Ley: *Tabule Testamenti*. Estas estauan guardadas en lo interior de la Arca: Si, que era imagen de vn Prelado, que supoguardar las Leyes, y preceptos, que auia de imponer à otros. Fue San Pedro de Alcantara, tan puntual observador de la Regla, que le entregò nuestro Padre San Francisco, que no la perdió de vista en su cumplimiento. Explica exactamente esta observancia la Iglesia, en el Oficio que se canta: *Hic ambulauit per omnes vias Patris sui, non declinauit, siue ad dexteram, siue ad sinistram*. Siguiò tan puntual los passos de N. P. S. Francisco, q̄ por seguirlos mas acertado, no se apartò à vn lado, ni à otro. No se apassionò para seguirle, estando tan enamorado para imitarle. No es facil en tan corto rato, dezir lo q̄ hizo este extatico varon, para observar la Regla, y sus preceptos. Vn ayuno continuo, hora y media de sueño, dos disciplinas cada dia, vna mortificacion, y clausura de ojos de por vida; y por no cansar, no pudiendo dezirlo todo, para la observancia de los preceptos diè vn solo caso. Tuuo necesidad el Sãto de lauar el habico, y teniéndole en vn rincón de la huerta tendido, cubierto su cuerpo con solo el manto, aguardando se enjugasse el habico. En esta ocasiõ vino à visitarle vn Doct̄o Maestro del Orden de N. P. S. Domingo, y hallandole en aquella forma, se admirò, y casi no recibió buen exemplo: à lo qual respondió el Santo: *Pater, si quis in hac culpa est, eam potius Euangelio adscribe, quod nos voica tantum tunica contentos, esse prescribit*. Padre, si en estãr así desnudo ay culpa, ò defecto, atribuyalo al Euangelio, que para mas vestidos no nos dà permisso. La Regla nos mãda traer vna tunica cõ capilla, y permite otra sin capilla à los que gustaren: yo sigo el mandato, y no desprecio el permisso; y como aora he lauido la tunica,

ca, y no tēgo otra, es forzoso me aya quedado desnudo. Ven aqui, q̄ siendo el Santo Comissario General, por no dexar de guardar este punto de Regla, y del Evangelio, se expuso con este Padre Maestro à perder la estimasion, y el credito. En esto dà forma para elegir otro Prelado; pues guardar las leyes puntualmente como se mandan, es prenda necessarissima en el Prelado, guardarlas en si primero, que imponerlas à los subditos; y por no dexar de guardarlas ajustado, deve utropellar con todos los respectos del mundo.

Pendiente del Santo arbol de la Cruz estaua nuestro Maestro Soberano, y antes de partirse de esta vida, quiso dexar encomendado à su Madre al amado Euangelista: *Mulier, ecce Filius tuus.* Muger, veis à tu Hijo. Todos reparan, en que no la llamò Madre, y aunque yo tengo de reparar en lo mismo, y supongo, que en todo el tiempo que viuì Christo, no diò à Maria Santissima el titulo de Madre amoroso. En las bodas de Canaa: *Quid mihi, & tibi mulier?* Ven aqui negado el titulo de Madre. Estando en el Templo, y diciendole à su Magestad, que le aguardauin à la puerta su Madre, y hermanos, dixo Christo: *Quae est Mater mea?* Quien es mi Madre? Como ocultando este titulo, aunque Hijo tan amoroso. Segun esto no avrà mucho, que admirar, que estando Christo en la Cruz, negasse à Maria el titulo de Madre, que explica tanta fineza? Si ay, si advertimos la contemplacion de San Agustin, y San Bernardo, los quales llegando à explicar aquella Profecia de Simeon: *Tuam ipsius animam pertran-*  
*sibit gladius.* Dizen, que en esta ocasion, quando Christo negò à Maria el titulo de Madre, en la Cruz enclauada, quedò aquella Profecia verificada: *An non tibi plusquam gladius fuit ille sermo reuera pertransiens, animam, & perstringens usque ad diuisionem animae, & spiritus.* *Mulier ecce filius tuus?* Bien: mas haze gran dificultad, que viendo Christo pernite en Maria vna  
lanz

Ioan. 19.

Ioan. 22.

D. Aug. apud  
Cart. tom. 1.  
lib. 11. hom.  
5. col. 936.  
Bernard. Ser.  
in Signu.  
mag.

Paulin. epist.  
ad August.  
Matth. 23.  
Matth. 10. v.  
35.

Arnold. in  
septem vers.  
ba.

lançada no se porte de outra forma. Como, Señor, al parecer atropellais cō los preceptos de hijo, negando à vuestra madre título tã honroso? S. Agustín citado, y San Paulino dan solucion à la duda: *Nolite Vocare Vobis Patrem super terram.* Y otra fue: *Veni enim separare hominem aduersus Patrem suum, & filius aduersus matrem suam.* Vino à diuidir padres, y hijos en los afectos, y respetos humanos, para que den sus coraçones à Dios mas puros. Estaua aora Christo en la Cruz como Cathedratico de Leyes; todas quantas auia puesto en vida, las cumplió en esta hora: *Audi quid hæc Vltima Schola subtilitatis edoceat* Dize Arnoldo Carnotense. Mirauase como Maestro en la Escuela mas sutil; y como se miraua Prelado superior al mundo, intenta guardar quantas leyes ha puesto. Si llama à Maria Santissima madre, no cumple con la Ley que tiene ordenada, aunque en llamarlo, causara à Maria Santissima mucha alegria. Si niega este titulo honroso, permite en Maria su martirio, y batallando en Christo estos dos afectos encontrados, niega el titulo de madre à Maria Santissima; pues por no dexar de guardar vna Ley, para todos establecida, permite en el alma de su madre vna lançada.

Prelado que pone leyes à sus subditos, deue guardarlas primero que todos, aunque sea necessario atropellar todos los respetos del mundo; pues en viendo los subditos, que los Prelados son de las leyes puntuales observantes, y zelosos, se animan à imitarlos con gusto. Yà estamos en el punto principal de mi argumento. San Pedro de Alcántara reformò nuestra Religion, no añadiendo nueva Regla, sino dando à la Regla nueva vida. De aqui dixera yo, que San Pedro de Alcántara no reformò, sino informò nuestra Sagrada Religion, y Regla. No hizo Regla, ni añadió à la Regla, sino que instituyó algunas leyes particulares, para su mejor observancia. Engañanse los del mundo, juzgando, nos distinguimos los Frayles Menores, en el instituto, este habito, y el del Castañar, y el de San Iuan de

de los Reyes, no es habito distinto en la substancia, aunque se distinga algo en la materia. A la manera, que dos Sacerdotes seculares, se visten vno de bayeta, y otro de seda, y no obstante igualmente son hijos de San Pedro, aunque materialmente se distingan en el vestido. Aqui vâ mi ponderacion: No reformò San Pedro de Alcantara, remediando lo caido, sino preservando la Regla del quebrantamiento en sus subditos; con que las leyes, y ordenaciones de San Pedro de Alcantara, todas mirauan à impedir lo caido, y no à levantarla como à postrada: *Siendo este Santo preservador de las caidas de su Regla, y esto es para su virtud grande alabança.*

Para remediar la enfermedad de los hijos de Israel, dispuso Dios à su caudillo Moyse, hiziesse vn serpiente de Metal, prometiendo, que el que atento pusiesse en èl la vista, conseguirà salud de su dolencia: *Fac serpentem aneum, & ponieum pro signo.* Mas advirtió agudamente el Cardenal Cayetano, que no quiso Dios, se le atribuyesse à su Magestad el milagro, ni que se dixesse era autor del prodigio: *Fac serpentem aneum, non mihi, sed tibi.* Vamos à otra marauilla, y verèmos vna notoria diferencia. Mirando Nabucodonosor al horno, en que auia echado los tres niños, exclamò, diciendo: *Ecce video quatuor viros solutos, & species quarti, similis Filij Dei.* Los tres niños estàn sanos, y el quarto, que està en su compañía, es semejante al Hijo de Dios Soberano. Ven aqui vna clara antimonía de textos: En el horno se dà Dios à conocer à vn barbaro: quando executa el prodigio en el Serpiente, se oculta à vn Catholico: Quando se haze el milagro, en que consistirà esta diferencia: En los mismos casos claramente se explica. El Serpiente de metal remediaua vn daño incurrido, y reformaua vna salud perdida. En el horno preservaua de la llama, que amenaçaua; pues dize el Texto, que baxò el Angel: *Et excusit flammam ignis, & non tetigit eos, omnino, ignis, neque contristauit.* Y como en el primer milagro se remediaua vn daño, que affigia; y en el

Num. 213.

Cayet. hic.

Daniel. 3.

segundo se preservò del daño, que amenaçava, gustada Dios darle à conocer en el segundo milagro, y no quiere descubrirse en el primero, porq̃ parece mas credito de su omnipotencia, preservar del trabajo, que amenaça, q̃ remediar el daño que ya atormenta.

Por esta causa juzgava yo, que S. Pedro de Alcantara hizo mucho en nuestro Orden, poniendo leyes particulares, conduciendo à preservar nuestro Instituto de los precipicios, y caidas, q̃ se ocasionan en las leyes Sagradas, quãdo faltan algunos loables ceremonias. Torno à mi assunto, q̃ parece me olvidado de mirar à N. Santo como norte para elegir Prelado. Esta guarda puntual de las leyes, y mirar por la exacta observancia de nuestra Santa Regla, le durò à San Pedro de Alcantara toda su vida, no solo quando era subdito, sino quando era Prelado. Elijiendole en Ministro Provincial vna vez, dize su Vida: *Mox Pastoralis vigilantie adstrictus visitandi Provinciae cum rigore viuendi adiunxit, quem hactenus, aut priuatus, aut Superior strictissimè obseruauerat.* No desfayò de fervor antiguo, despues de ser hecho Prelado, si antes de elegirle era deuoto, despues de elegido era deuotissimo. Buen espejo para elegir vn Prelado superior: porque si importa, que aora sea bueno, y Santo para elegirle, importa muchissimo, que despues perseuere Santo para creerle; pues *serà prueba real, de ser Dios de elegido, si se conserva en la dignidad con las prendas de virtuoso.*

No nos apartemos de las prendas del Arca para la prueba. Quando Dios quiso elegir à Aaron para Sacerdote de su pueblo, le mandò à Moyses, que tomasse las varas de todas las Tribus, y las pusiesse en el Tabernaculo, y que la que aquella noc he floreciesse, la mirasse que nombre tenia, porque aquel quedaua elegido por Sacerdote, y Prelado. Hizolo Moyses, acude por la mañana, y encontrò con la vara de Aaron florida: *Inuenit germinasse virgã Aaron,* &c. Con esto quedò Aaron escogido, y el pueblo nada que xoso. Aora pregunta el doctissimo Madrigal, si estas flores perseuerã oy en la vara, y respon-

Num. 17.

Abul. q. 11.  
Salian. tom.  
2 ann. 1547.  
num. 56.

de él, y Saliano, que si: Y qual sería la causa? *Ve esset perfecta probatio*; para q̄ se conociese, que las señas, que Dios auia pedido, se auian en realidad manifestados; porq̄ si Dios elegia à Aaron en Sacerdote, y Prelado, era por hallarle lleno de flores, y frutos; pues antes de ser elegido, importa mucho ser virtuoso. Bien: Mas para que han de perseverar tanto tiempo estas flores, y frutos? Y à huir las prendas q̄ Dios queria en esta vara; luego nada importa, que no perseuere florida? Si importa, dizen estos Expositores Sagrados: *Si enim postea emarcuisset, cadentibus floribus, & fructibus, ab alyis virgis parum differi videretur, & ea n̄ posteri negare possent, vnquam mirabiliter flores, & fructus protulisse.* Si esta vara no perseuera con sus flores, y frutos, no se distinguiera de las demas varas, que en su competencia no fueron elegidas, y avrà quien niegue auer tenido flores, y frutos para ser rectaméte elegido, si estas prendas no perseueran en la vara; pues tengalas antes para ser elegido, y tengalas despues para ser confirmado, que esse es el argumento de ser por Dios elegido, si la virtud antigua perseuera.

Es menester grã cuydado cō los sujetos q̄ vienen al Capitulo. Algunos son aora Sãtos, q̄ no son medianamente deuotos. Siépre tuue las cartas Capitulares por oratorio de pretēdiétes. Mire V. Rma. q̄ es quiē conoce los sujetos, à quiē se hã de dar los votos. Vn Ministro Prouincial conoce los sujetos de su Prouincia; mas vn Ministro General conoce las prēdas de todos los sujetos de la Ordē Seráfica. En manos de V. Rma. pōgo la elecció de Prelado, q̄ esta toca à quiē tiene de los q̄ puedē ser elegidos entero conocimiento, q̄ mirãdo al q̄ fuere aora verdaderaméte buē Religioso, y reformado, y se presume es virtud maciza la q̄ se mira en su persona, se hatà vna eleccion muy acertada; y no puede auer mas clara demonstracion de ser por Dios elegido, que verle ser deuoto, y espiritual, quanto se mire Prelado.

Moyse le suplicò à Dios, hallandose algo embiraçado en el gouerno, que le ayudasse à regir el pueblo, porque le era pesado: *Non possum solus susti-*

Num. 115

*nero omnem hunc populum, quia grauis est mihi.* A esta aficció del Santo Prelado, y por mano de Dios elegido, ocurre la Magestad con vn impensado consuelo: *Congrega mihi septuaginta viros, de senibus Israel, & auferá de spiritu tuo tradáque eis, ut sustentet tecum onus populi, & tu non solus grauetis.* Ea, Moyfes, juntamente setenta ancianos, que acaso por serlo estarán mal con tu gouierno, y yo les repartiré de tu espíritu, y quedarás aliuiado, y el pueblo menos que xoso. No parece ocurre su Magestad à la necesidad de Moyfes. Este Prelado pide espíritu para gouernar con acierto: si aora le quitan de su espíritu para dar à los demás, no será aliuiarle el gouierno, sino hazerle mas pesado. Así parece à nuestro errado iuzzio, mas no es así para el intento del Cielo. Dos razones daré para probar lo acertado de este mandato. Ponga Dios del espíritu de Moyfes en los ancianos, que haziendose estos vnos en espíritu con su Prelado, vistiendo del mismo zelo, será para todos el gouierno mas acertado; porque de no auer en algunos subditos rastro de espíritu, ni zelo, se origina quejarse del Prelado, y juzgar es pesado en su gouierno. La segunda razon es mas para mi assumpto. Murmuraua el pueblo de Moyfes, y de su gouierno; y para hazer Dios notorio à todos, que era Ministro bien electo, dize su Magestad, le quitará de su espíritu, para repartirle entre los setenta ancianos, pues con ver en Moyfes solo tanto espíritu para repartir entre tantos, despues de ser Prelado, se conuenice claramente, que fue por Dios elegido.

*In pice, & fac secundum exemplar, quod tibi monstratum est.* Miren, pues, los Padres Electores en San Pedro de Alcantara vn norte seguro para elegir Prelado, sea sujeto obseruantissimo de las leyes, reformado en su viuir, y virtuoso antes de ser elegido, y despues en el gouierno; y pues nuestro Padre San Francisco nos pone este pasmo de penitencia por dechado, para elegir, no ay que dexarle demorar: *Complacuit Patri vestro dare vobis regimen Prælatorum.*

PVN-

## PVNTO IV.

*Deaurabis eam, intus, & foris.*

**L**A ultima prenda de la Arca, era ella misma, dorada por dentro, y por defuera: *Deaurabis eam, intus, & foris auro mundissimo* El oro es simbolo de la caridad, dixo San Agustin: *Aurum est charitas, que supereminet omnibus virtutibus.* Fue la Arca de San Pedro de Alcantara tan dorada, con el precioso oro de la caridad, que se abrafaua en amor de su Soberano dueño. No podia oír el nombre Santo de Dios, sin manifestar en altos suspiros sus abrafados incendios: estaua en Dios tan vnido, y abrafado, que solia salirse à los campos, y echarse en los estanques, para refrigerar algo sus espirituales incendios. No era el medio proporcionado, mas lo executaua como remedio: esta es vna prenda necessarissima para los Prelados; deuen ser Doctos, y caritativos, mas entre estas dos prendas, la de la caridad deue ser mas mirada, y estimada porque es la que mejor dispone para la Prelacia.

Encargo Christo à San Pedro el gouerno de su Iglesia, y de su mano le eligió en Prelado; mas para elegirle en Cabeça Suprema, hizo examen de las prendas de su persona. Si miramos los Evangelios, hallaèmos à Pedro dos vezes examinado por Christo; vna refiere San Matheo, en la qual preguntò Christo: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Ven acá Pedro, quien dizen los hombres que soy yo? Dime tulo que fientes de mi: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Señor mio, sentir, y opinion es, que sois verdadero Hijo de Dios. No pudo Pedro manifestarse mas Theologo, ni hallar ocasion en que parecer mas Sabio, pues zora confiesa el punto mas escondido, y verdadero: en premio de esta confesion le elige Christo por Prelado: *Super hanc petram edificabo Ecclesiam meam, & tibi dabo clauas.* Ya tenemos à Pedro destinado para el gouerno, aun-

D. August. in  
Psalm. 67.

Vida Latina,  
lib. 4. cap. 3.

Matth. 16. v.  
13.

S. Ioan. 21. v.  
15.

S. Ioan. 21. v.  
15.

que todavia no le han dado el mando : *Edificabo tibi dabo*; todo habla de futuro. En otra ocasion que refiere el amado Euangelista , fue Pedro examinado en otra materia : *Diligis me plus his?* Ven acá Pedro , amasme mas que todos tus condiscipulos? Tres vezes le pregunta por el amor , y vna sola pregunta haze del saber ; porque importan mas los incendios de fervoroso , que las especulaciones de Sabio ; y así Christo preguntando vna vez , para probar su sabiduria , le haze tres preguntas para probar su fineza : *Tu scis Domine quia amo te.* Tu , Señor , sabes mi amor ; pues aunque tan limitado , el conocerlo , como , y qual es , solo cabe en tu conocimiento : *Tu scis Domine quia amo te.* Ahora le encarga Christo las ouejas , y aora le dà para gouernar la vara : *Pasce oues meas* ; pues pregunto , no le auia ya instituido en Prelado , quando el examen de San Matheo ; No , dize Cayetano , que allí fue destinarlo , y aqui fue executiuamente elegirlo : *Antequam Christus curam ouium committat Petro , non petit ab eo scis , aut potes , aut vis , sed diligis me.* Ahora al intento : *Nulla merces , nulla mercedis ratio , nulla Petri vtilitas proponitur , sed solus Christi amor exigitur , & offertur ratio pascendi agnos Christi.* Huuo dos examenes en Pedro ; el primero era de sabiduria , el segundo era de fineza ; el primero era preguntar vna dificultad especulatiua ; el segundo era decidir vna fineza practica ; y como Christo reparte los premios , segun los meritos , y exercicios , en ambas ocasiones premia à Pedro , en la primera ocasion , quando le experimenta tan sabio , le dà la Prelacia de prometido , *tibi dabo* ; mas quando le vè tan amante , le otorga la dignidad de contado , *pasce oues meas* ; porque como su Magestad eligiò como Maestro Soberano , mas se cargò à Pedro por amante , que à Pedro por inteligente ; pues aunque son prendas ambas tan necessarias en los Prelados , mas la prenda de amor de Dios encendido , es la que roba Dios los afectos para dar executiuamente los

Fue S. Pedro de Alcantara, si en el amor de Dios, fervoroso, en el amor del proximo encendido. Vn caso dire solo, porque voy largo. Caminaua vna vez con vn compañero delicado, y que auia poco auia venido del mundo, adonde se auia criado cõ mucho regalo. No podia caminar el mancebo, y el Santo anciano se le cargò al ombro, lleuando guardado al subdito, y no reparando en si propio. Gran prenda para vn Prelado, mirar por sus subditos, mas que por si propios: *Pues con esso califican ser su eleccion hecha segun disposicion de los Cielos.*

Dandole Dios a Moyses la traza que auia de tener la vestidura Sacerdotal de Aaron, le dispone, q̄ la tunica sea de lino estrecha: *Tunicã lineam strictã.* No hago reparo en lo estrecho, sino en lo vistoso; pues segun los Hebreos, estaua la tunica llena de ojos: *Tunicam oculatam.* Y Sanctes Pagnin. *Tunicam oculis contextam.* Y estos ojos de quien eran? Arias Montano dize, que eran ojos de Perdiz: *Oculis Perdium contextam.* Mil reparos se ofrecian, si huiera tiempo, acerca de tantos ojos: baste aora dezir, que Aaron era Prelado, y por esto traia lleno de ojos el vestido; porque el Prelado, de mano de Dios elegido, ha de ser Argos vigilante para mirar a sus subditos. Voy a mi asunto. Por que causa estos ojos de la tunica del Prelado no seràn de Aguila, q̄ tienen perspicaz la vista? No miràran muy acertado? Es verdad; mas no tienen mas de mirar: y no es lo mejor en el Prelado, q̄ solo tenga vista para mirar, y que no estè seguro de su vista el Sol. Pues seã de Paloma. Tampoco, q̄ es en el mirar muy sincera, y serà facil enganarse de vista. No hã de ser sino de Perdiz, dize Arias. Y qual seria la razon? S. Basilio Magno la dà bien: *Cum pullos suos videt adhuc ob debilitatem prædæ periculo expositos se se auocipante illos, vt prædæ paratam offert.* Es la perdiz de tal natural, que quando a sus polluelos tiernos los vè en algun peligro manifesto, como quando anda el caçador por cogerlos, ella se pone delante dellos, como ofreciendo se a sus manos, para q̄ mientras el caçador se ocupa

Vida latina  
l. 4. c. 4.

Exod. 28. vj  
4.

Sanct. Pagnin

Arias Mont.  
in descript.  
vestim.

D. Basi. hom.  
3. exort. ad  
bapt.

en coger a la madre con el laço, ò con el tiro, se puedan esconder, y librar los hijos poniendo a peligro su propia vida, porque la de los hijos no perezca. Ea, pues, Aaron, norma de buenos Prelados, tenga la justicia llena de ojos, y sean ojos, no de Aguila, ni de Paloma, sino de Perdiz astuta; que si esta aue para asegurar la vida de sus hijos no escusa los mayores riesgos, de la calidad de esta aue se han de reuestrir los Prelados, que han de exponer al peligro sus propias vidas, porque las de los subditos no perezcan, y en esto explicaran la mayor claridad, y la prenda mas amable en el Prelado, que es elegido, segun el gusto del Cielo; pues anteponer el bien del subdito al bien propio, es argumento del mayor cariño.

Debe, pues, elegirse sugeto, que mire con caridad a todos los subditos. No ha de tener mas con el Italiano que con el Español; con el Portugues, que con el Flamenco; con el Observante, que con el Reformado, ò Descalço; q̄ pues todos le hemos de mirar como a Padre, y Prelado, mirenos a todos como a subditos, y como a hijos propios: *que esso será imitar al mejor de los Prelados, si mira a los subditos como a hijos propios.*

Christo, N. Amante Soberano; ha de probar gallardamente el asunto. No hubo parte sana en todo su sagrado cuerpo, por q̄ todas estuuieron heridas, y llagadas, como testifica Isaias: *Aplanta pedis vsque ad verticē capitis, non est in eo sanitas.* Mas aunque no perdonò a la menor parte su malicia, de no tocarle a los huesos, hubo especial prouidencia:

Isai. c. i.

Ioann. 19. v.  
47.

*Os nō comminuetis ex eo:* y salièdo despues decreto de quebrantarlos a Christo, y a los dos ladrones: *Vt frangerent eorū crura, & tollerentur.* En lugar de este quebrantamiento de huesos le dieron vna lançada a Christo: *Non fregerunt eius crura, sed vnus militum*

Ioann. 19. v.  
31.

*lanxalatus eius aperuit* Y q̄ en lugar de vno le diessen otro, tengolo por cierto, si se mira el rigor del Texto. Ahora notese, que no carece de mysterio esta transmutacion de tormentos, y esta prouidencia de

de no tocarle en los huesos a Christo. Para su inteligencia, advierte Pierio Valeriano, que los antiguos pusieron en los huesos la sucession de los hijos, como que en los huesos estauan figurados los hijos: *Quasi ad id respiceret, quod veteri plevique Philosophi. Tradidere ossa ex virili semine, in embione gigni, &c.* Deforma, que los antiguos ponian la sucession de los hijos en los huesos paternos? Pues aora se entenderà aquella alta providencia: Christo en la Cruz estaua como Maestro, Padre, y Prelado, enseñando, como se han de exercer estos officios: *Facit quod faciendum, admonet, & exemplo suo suos Ministros instruxit Præceptor bonos, ut à filijs pijs impendatur: tanquam lignum illud vbi fixa erant membra morientis, etiã Cathedra fuerit Magistri docentis,* dixo grandemente Agustino. Y como se miraua como Padre, y Prelado, no quiere dexé cosa sana en su cuerpo de la carne, en q̄ no se representauan sus hijos, à *planta pedis,* &c. mas los huesos, en que estàn representados, hã de quedar sin tormento: *Os non comminuetis;* y quando llegò tiempo en que los querian quebrantar, previno le diessen vna lançada en los pechos, porque no le tocassen a sus hijos. Siendo en esta accion exemplar de Prelados, mirando al bien de los subditos, como si fueran hijos propios. Aora entiendo yo a San Bernardo, que contemplando las llagas de nuestro Amante Soberano, sola a la lançada la dà el timbre de lo amoroso: *Vulnus amoris.* No las recibì todas por nuestro remedio? No ay duda. No recibì la lançada quando no sentia? Es Fè Catolica. Pues en que pudo ostentar Christo la mayor fineza? Intento explicar a San Bernardo. Verdad es que recibì Christo la lançada quando no sentia, las demàs heridas las recibì en su cuerpo cõ dolot, y cõ merito, para remediar nuestros delitos. Mas estos tormetos no fuerõ recibidos en lugar de orros; porque los açotes los recibì por açotes, la Corona por Corona, la bofetada por bofetada; empero la lançada la recibì en lugar del quebrantamiento de los huesos; y como recibì esta fla-

Pier. lib. 34.  
vbi de spina.

August. tr  
119 in Ioan.

ga, por euitar vn quebranto en sus hijos; esta llaga se ha de llevar el timbre de lo amoroso: *Vulnus amoris*, que bien merecido tiene qualquier aplauso por fina, y llamarse la mas amante entre todas las heridas.

*Inspice, & fac secundum exemplar quod tibi monstratum est.* Mirese en San Pedro de Alcantara la prenda de caritativo, para la acertada eleccion de vn buen Prelado; y pues oy se propone por norma para elegir, por su vida, y prendas, se debe el elector gouernar: que esso serà mirar lo mas acertado, para elegir, segun el gusto de nuestro Padre San Francisco: *Complacuit Patri vestro dare vobis regimen Prælatorum.*

## PUNTO V.

### Consequencia.

**D**E lo dicho, aunque tan dilatado, faco esta consecuencia cñido: Luego S. Pedro de Alcantara nos asistirá aora desde el Cielo, intercediendo con el Omnipotente, para que venga el Espiritu Santo a asistir a nuestro Capitulo: *Pues si S. Pedro de Alcantara llenò creditos de Reformador al Cielo, le toca aora interceder, para que venga el Espiritu Santo.*

Vna al parecer graue contradicion de Textos de Ioan. 16. v. 7. el glorioso S. Iuan Euangelista tengo observada para vnica prueba: *Si ego non abiero Paraclitus non veniet ad vos, cum autem abiero mittam eum ad vos.* Dos cosas dize aqui la Magestad de Christo. La primera, que fino se vâ al Cielo, no vendrà el Espiritu Diuino. La segunda, que luego al punto que se vaya al Cielo, les embiarà el Espiritu Soberrano. Al Capitulo veinte executa al parecer lo contrario; pues auendolos saludado a todos juntos, les comunicò el Espiritu Santo: *Hec cum dixisset in secessauit, & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum.* San Cyrilo Alexandrino desata la antimonía

con grande enseñanza. Vino Christo al mundo a reformat el linage humano, y aora quiere executar la accion de reformador, de la manera que al principio del mundo executò la de formador, segun lo que dize Moyses: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite*; y para dar a entender, que el que tuuo virtud para criarnos, tiene aora potestad para reformarnos. Por esso aora Christo con su aliento comunica a los Discipulos el Espiritu Santo: *Vt ipsum esse sciamus, qui ab initio naturam nostram creauit; vt quemadmodum creati ab initio sumus, sic etiam renouemur*. Aora se vè claramente no auer contradicion en los Textos. Es necessario dè Christo a los Discipulos, antes que se vaya, el Espiritu Santo, para que lleue al Cielo su Magestad los creditos de reformador: y vna vez que los aya reformado, se sigue, que los assiste con el Espiritu Santo: *Mittam eum ad vos*; porque si quando và a la gloria dexa hecha vna reforma en sus Discipulos, con justa razon los promete ayudar desde los Cielos: *Mittam eum ad vos*. No ay que dudar. Pues venga oy a nuestro Capitulo, por intercesion de S. Pedro de Alcántara el Espiritu Diuino; porque si San Pedro mira en nuestra Religion vna reforma, hecha a fuerza de su cuydado, aora le toca ampararla desde el Cielo.

Genes. 2.

D. Cyrill. l. 13  
12. in Ioan. c. 56.

Ojala, y venga sobre todos, para que se haga vna eleccion de los Cielos. Venga en buen hora, y con especialidad, P. Reuerendissimo, sobre el entendimiento, y dictamen de V. Reuerendissima, que siendo el q̄ mas conoce de los sugetos benemeritos, le toca la mayor parte, ò toda la eleccion de Superior, y Prelado. P. Rmo, mire V. Reuerendis. lo que haze en esta vltima hora: mire bien a quien dexa en el puesto: mire el bien de Religion tan dilatada, no se yerre en la hora vltima. De parte de toda nuestra Religion clamo a V. Reuerendissima, y digo, con verdad, y cariño: Hijo mio, ten misericordia de mi, nueue años te he tenido en mis

afectos: en la mayor honra, en la mayor altura: Mira por mí en esta vltima hora, que es quando aguardo mi mayor fortuna.

Viene bien aquella accion de los Machabeos, que mirando la madre los hijos, que morian con gran fortaleza, rezelandose la madre de aquel hijo menor no retrocedieffe del buen proposito de sus hermanos, que como Varones Apostolicos auian muerto, por no quebrantar las leyes que Moyfes les auia dado, se encargò la madre de persuadirle, y predicarle, y el cargo que le hizo fue este: *Fili mi miserere mei, quæ te in vtero nouẽ mensibus portavi, & lactriennio dedi, & auu, & in ætatem istam perduxì.* Hijo mio Menor, de todos ten misericordia de mí en esta vltima hora. Mira que te traxe nueue meses en mis entrañas, no desprecies tantas finezas. Mira a las leyes de nuestro Moyfes; obra segun ellas, y no facilmente te rindas al tyrano, quando yo en persona te predico. Mira q̄ hasta la edad en que viues, yo fui quien te lleuò, como en braços, para las honras, y para los aplausos. Veamos este hijo Menor lo que responde. Ea madre mia, no ignoro quãtos cargos me hazes de fineza: *Nõ obedio præcepto Regis, sed præcepto legis, quæ data est per Moysem.* No intento, no, obedecer al Rey, sino a la ley, que si esta nos la diò Moyfes, que era el Prelado que Dios puso para nuestro gouernosa èl solo tengo de obedecer, y a los demás no tengo de oír, ni atender.

2. Mach. 7.  
v. 27.

Es el caso tan literal, que sobra la aplicacion. No tuuo nuestra Religion Prelado por nueue años como a V. Reuerendiss. ma ha tenido. Oy clama la Religion, y haze cargo, no de nueue meses, sino de nueue años; y pide a V. Reuerendissima no la olvide en esta vltima hora. No ay precepto de Rey, no de Potentados, no de Principes del múdo, sino el de nuestro Moyfes, Imagen viua de nuestro Padre S. Francisco. Mire V. Reuerendissima, como nuestro Santo nos dexò en San Pedro de Alcantara vn exemplar para elegir. Midase a medida de nuestro Padre San Francisco el Prelado que ha de ser elegido.

do. Midale V. Reuerendissima por si mismo, que con esto quedaremos contentos, y consolados. No importa que se ofenda la modestia, como sea verdad lo que se predica. A medida de V. Reuerendissima, Padre nuestro, deseamos todos sea el nuevo Prelado.

Y para concluir con mi assumpto digo, sin ofensa, que se mira en San Pedro de Alcantara la ciencia, para que a imitacion suya se elija vn sugeto de mucha Sabiduria. Mirese a la equidad, y blandura de este Santo, para que por el, como por segura forma, se elija vn sugeto, que hermane lo severo con lo manso; la justicia, para castigar, con la misericordia, para fauorecer. Mirese en este pasmo de Penitencia la puntual observancia de nuestra Santa Regla, para que poniendo en la Dignidad vn Prelado, que guarde en si las leyes, sean para los subditos inuolables. Y vltimamente de la caridad de San Pedro de Alcantara, tomese exemplo para elegir vn Prelado muy caritativo, que esto serã elegir a la medida de nuestro Serafico Padre San Francisco; al agrado de Dios, a la vtilidad de nuestra Religion Serafica, para mejor observancia de nuestra Santa Regla, y de los Mandamientos Diuinos, centro de las virtudes, y seguridad para conseguir el Reyno, que se consigue con gracia, prenda segura de la Gloria. *Ad quam nos perducat Dominus Iesus Filius Mariæ. Amen.*

**N**O fuera tan priuilegiado de azares este dia si a la felicidad, que tuuo en el Sermon por la mañana, dexara la dicha que gozò su tarde, con el Acto tan ingenioso, como lleno de todas ciencias, que defendiò el R. P. Fr. Francisco Daniel Maurice, Lector Frances, de la Santa Prouincia de San Buena Ventura. Presidiòle el M. R. P. Fr. Claudio Frassenio, Doctor Sorbonico Parisiense, Lector dos vezes Iubilado, Guardian; y Custodio del celeberrimo, y gran Conuento de Paris. Los creditos de su profunda erudicion en todas ma-

(140) Synai. l. 4.  
Hexam. *Nam  
lux quidem ex-  
pansa, ac dis-  
persa per totam  
vniuersitatem,  
&c.*

(141) Casiod. l.  
2. epist. 3. *Segit  
enim (Toletum)  
frequenter fas-  
ces de mētibus  
Gallicanis.*

(142) Ambr. de  
Viduis. *Aproleo  
candos animos  
fœminarū fœmi-  
na disposuit, fœ-  
mina propheta  
uit fœminarū  
phauit; & pra-  
liaribus inter-  
mixta copijs, im-  
perio viros don-  
cuit militare  
fœmina.*

(143) Orig. in  
Glos. ad c. 5. Iu-  
dit. v. 7. *Que  
suas Cœlestis  
doctrine fauos,  
& dulcia diui-  
ni eloquij melle  
componit.*

(144) Iudic. c.  
4. *Tulit itaque  
Iabel Clauum  
Tabernaculi.  
Rupit. l. 1. in Iu-  
dic. c. 7.*

(145) Cant. c. 4.  
v. 4. *Sicut Tur-  
ris David, &c.  
N. Venet. Cant.*

3. Ioann. 7. c. 13. *Deus est scutum pendens, & imminens super ipsam turrim;  
v. protegat, & defendat.*

rias, alentados del Clarin de la Fama desde la Vni-  
uersidad de Paris, hizieron eco en la de Alcalà. Dõ-  
de se experimentò, que el brioso espíritu de su ar-  
gumento en vna Alfonso, dexò muy arràs el aplau-  
so, que las comunes voces le auian anticipado en-  
tre los celebres ingenios de aquella Escuela. Desde  
la Complutense resonaron sus elogios hasta la de  
Toledo; que luz de sabiduria tan vniuersal, bien  
merecio divulgatse (140) y conocerse con admira-  
cion en todas las Vniuersidades del Orbe.

Repetidas acciones (cõ las de nuestros Capítulos  
Generales) se les han ofrecido a los ingenios Toleda-  
nos, en q̄ (141) desfrutar en argumentos, y Actos, me-  
dulosas erudiciones de los entendimientos Frãces-  
ses. Dedicòse este Acto al Rey Christianissimo de  
Francia, cuya perfecta copia, delineada en la prime-  
ra plana, escorçò toda la destreza del buril, y el brõ-  
ce.

## MIERCOLES 13. DE MAYO.

### *Dia septimo del Capitulo General.*

**Q** Vietaronse ya las ansias, sagradamente fer-  
uorosas, de que llegasse la debida solemnidad  
de aquella Serafica Belona, y fecundis-  
sima Virgen, de tan innumerables hijas en el espiri-  
tu, N. Gloriosa Madre Santa Clara. Aquella Debo-  
ra Franciscana (142) en quien mancomundò liberal  
la Omnipotencia dulçuras de celestial (143) doctri-  
na, y esfuerzos de varonil Capitana. Aquella He-  
roina Euangelica, y Apostolica Iabel (144) que em-  
braçando, por armas defensiuas de su virginal pu-  
reza, la Custodia del Augustissimo Sacramento de  
la Eucharistia, (145) supo renbir, y triunfar de la  
chusma Agarena, que encendida en los impuros  
mongibelos de su lasciuia, intentò assaltar las al-  
menas de aquella Religiosa Clausura.

Bri-

Brillò segunda vez el Emisferio Toledano (146) en este quarto dia con la solòne festiuidad (147) de vna flamante Estrella en la luz Clara desta Coadjutora Euangelica de mi Serafico Patriarca S. Francisco, en la reformation del mundo. Mystica Luna del Serafico Firmamento, q̄ como primogenita de aquel Sol de Sayal, le ayudò a desalojar de la tierra las pavorosas lobreguezes con q̄ la auian anohecido, y manchado los impuros vapores de nuestros desobedientes Padres. Esmero fue del Poder, Sabiduria, y Amor Diuino reformat, por el instrumento de vna Apostolica muger (148) como Santa Clara, los achaques que auia introducido en el mundo la relaxacion de otra muger como Eua. Primoroso Anthithesis, valerse Dios, para repararle de otro nuevo Adan (149) Llagado Francisco, y de otra segunda Eua primogenita de sus Llagas ( Clara ) que auian concurrido a perderle:

Dixo la Missa el M. R. P. F. Martin de Vdalachea, Lector Iubilado, y Ministro Prouincial de la S. Prouincia de Cantabria. Predicò con singular a juste a todas las circunstancias de la Fiesta, el R. P. F. Matias Pinedo, Lector Iubilado, y Custodio de la misma Prouincia. Con la ocasion de auerle oido, la tuuo el Auditorio de renouar el sentimiento, que les auia ocasionado su falta de salud; considerando la causa de auerseles retardado su Sermon. Mas despiaronse con el gusto (150) de oirle oy, de la mortificacion que tuuieron dos dias antes, con el susto de perder tan buen rato. A no tener su Religiosa modestia tan condenados los resquicios, por donde cò insensible astucia se suele introducir el contrauando de la vanagloria en la Ciudad del coraçon, pudiera rezelarse, que llegaran sus humos a mancharle, fino el assenso, alomenos el juyzio; mirandose en el Pulpito tan assiltido, y aclamado de vn numero fisisimo concurso.

SER-

*dam, in multitudine.* (150) Geronan. cit. *Rursus populus in concione plenus gaudio huc conuenit confestimque congregatur... Ego oculis undique circum actis videntique; exilio pra voluptate, & immensa letitia compleor, delectatus insigni hoc conspectu populi, qui instar undantis foret, & leniter circum luit Sacer*

(146) Gen. c. 1.  
*Posuit eas in Firmamento Caeli, ut lucerent.*  
Syna. cit. *Habet enim Virginem Stellas Ecclesiam lumnare... Ex quibus erant etiam quinque illa Virgines, quae media nocte, tãquã Stella lumen lapidum accenderant.*

(147) German.  
Orat. de Cruc.  
c. Exaltat. *Rursus festiuissimas mystica solemnitas, nobis illucit.*

(148) Chrysol.  
Sermon. 79. *Quo Viro parreterat interitus tantum nuntium, Viris ipsa porreterat magna salutis audierunt; ut compossent fidei nuntio, quod per fida ademit auditu.*

(149) Gen. c. 2.  
*Tulit vna de costis eius.* Flor.  
cit. n. 25. *Tulit vnam de plagis, & edificabit plagam, quã tulerat de Adam.*

## S E R M O N.

*Simile est Regnum Cælorum decem Virginibus, que accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponse. Sequentia Sancti Euangelij secundum Matthæum vigesimo quinto in capite.*

Ecclesiast. c.  
10. v. 7.



Vel van las aguas muy en buen hora, mi Dios, al lugar donde salierõ; sean las luzes del Sol. Dese al Cesar el oro, y todas las glorias a Dios. Sean, digo, de mi Religion Serafica, y esclarecida Familia del Serafin Llagado de los Cielos, todas las glorias de nuestra inclita Virgen, y Madre Santa Clara, de las Flores Franciscanas la quinta Essencia mas alta; que las glorias de las Ramas, debidas son al Arbol; los Arroyos al Mar, y todas las Luzes al Sol. Vaso cristalino todo de pureza, ò Espejo sin mancha fue esta cifra admirable de la perfeccion de su Serafico Maestro: *Tu Vas munditie*, en quien se miran los Santos mas encumbrados de mi Religion. Es el espejo, señores, el mejor emblema de vn agradecido. Hierre el Sol en vn espejo, y haze la fuerza de la reservacion, que si rayos embia, rayos le buelven a embiar; saetas tira, saetas le tornan otra vez a tirar; el que era blanco, passa a ser arpon, y el arpon a ser blanco; las hechas a ser flechas. Cielos! Què fuego de amor es este? El de la mas buena amistad, mas fina correspondencia, y el agradecimiento luzido, que brilla en Clara, cristal todo de pureza: *Tu Vas munditie*. Espejo, que quantas luzes recibio de la Religion Serafica, naciendo en ella, criandote en ella, y siendo Santa en ella; oy, que lá mira toda junta en este tan esclarecido

Eccles. in officio.

concurso de Religiosos graues, Santos, y Doctos, se las torna a embiar: no queriendo dever a otro dueño su luzimiento en la Iglesia, que a quien le dió su primer ser en la Religion.

Por tanto no dexó Dios al primer hombre plantar el Labyrintho mas vistoso de flores, y frutos en el Paraíso Eden, pudiendolo hazer con la sabiduría comprehensiuva, que tenia de las naturalezas, como oy lo haze la industria. Con sus Diuinas manos, pues, nos dize el Coronista grande Moyses, que lo quiso Dios hazer todo: *Plantauerat autem Dominus Paradisum voluptatis à principio.* Y fue sin duda, porque el Paraíso no debiera a otro el credito de florecer, sino a quien le dió su primer ser. Es Santa Clara, señores, la açuçena mas pura del Vergel Franciscano: y si a las açuçenas llamo Aponio flores de leche, oid lo que de la açuçena dixo la Pura Dominicana: *Lilium totum, quod decoris habet fructus, & amoenitatis, transmittit ad summum, & in capite collocat.* A la cabeça echa la açuçena toda su hermosura, candidez, y fragancia. A la cabeça atribuye, y tributa toda su gloria: *Et in capite collocat:* porque si la cabeça, segun el Filosofo, es el principio, y manantial, en donde bulle la vena de la vida, y ser que tienen todas las partes del cuerpo, a la Religion de Francisco reconoce Clara, con su Esquadra de Virgines, por principio, y manantial de su ser. Pues eche, y tribute, a fuer de candida, y purissima Açuçena toda su gloria, a esta mayor Cabeça desta maquina Religiosa. congregada en esta Imperial Corte de la Inuisita España: *Lilium totum, quod decoris habet transmittit ad summum, & in capite collocat.* Y agradeçido oy N. Reuerendissimo P. Fr. Joseph Ximenez Samariego, meritissima Cabeça de la Religion Serafica, ofrezcala singularissimos Cultos, poniendola en la lista de los Santos, que este Capitulo celebra.

Nació en tiempo del Cesar Augusto Christo Señor nuestro, y tuvo en Belen su mayor culto, quando dispuso el Emperador, que se alistasse todo el

Genef. c. 2.  
v. 8.

Hug. Card.  
in c. 2. Cant.

Artist. 3. de  
aia.

Luc. c. 2. v. 2.

mundo: *Ut describeretur vniuersus Orbis.* Bien. Y alif-  
 tale Christo en esta ocasion? Si. Oyan, pues, a que  
 fin, ò por què pretendiò entrar en esta lista? Por  
 honrar a Belen, dixera yo, porque no puede auer  
 mayor honra para Belen, que tener a Christo em-  
 padronado entre los suyos, y en su lista. Afsi? Pues  
 pongafe, dize N.P. Reuerendissimo, escrita en las  
 matriculas de la vniuersidad de los Santos, que en  
 este Capitulo se celebran, empadronada tambien  
 Santa Clara: porque no puede auer mas honra para  
 mi Religion, que tener vna Santa de tan alta classe  
 en su lista, y mas quando se solicita el acierto de la  
 eleccion de sus Generales; pues a fuer de hija agra-  
 decida, debe influir mucho para el acierto de la  
 Religion su Madre, de lo ensalzado de estos Cie-  
 los.

Quien no advierte essa parte Oriental del mun-  
 do por la mas fauorecida del Sol? Sus arenas son  
 Diamantes, sus mares Perlas, sus arboles Fragan-  
 cias: y como dixo Agustino: Nunca en el Oriente  
 conocen Invierno las plantas: nunca les faltan fru-  
 tos, ni hojas. Tal es la influencia del Sol en el Ori-  
 ente, que lo pone hecho vn Paraiso terrenal (que allà  
 le ponen los Santos, Escrituras, y Doctores) Pues  
 Cielos: Què colmo de tesoros, y aromas es este? Pe-  
 ro què ha de ser, sino mirar el Sol con mas atencion  
 al Oriente de donde nace? Hijo del Oriente es el  
 Sol; en el Oriente nace: pues influya en èl mas be-  
 nignamente; y lo que en otras partes est tierra, y  
 mas tierra, sea en el Oriente oro, y mas oro: Sol, na-  
 cido en el Cielo Serafico de Francisco es Santa Cla-  
 ra, *Beata Clara est Sol*, dixo siempre profundo mi  
 Osluna. La Religion de Francisco fue su Oriente,  
 con que a fuer de hija agradecida, ha de influir  
 mas felizmente beneuola en la eleccion de los Ge-  
 nerales Superiores de su Oriente, la Religion de  
 Francisco, para que con el oro de las virtudes enri-  
 quezcan toda la Religion, su Madte, cuya dicha se  
 asegura mas, por ser Clara tan hija de Maria.

A vn hijo de Temistocles, Emperador de Athe-  
 nas,

Aug. l. 2. de  
 Ciu. Dei, c. 1

Offun. in  
 Ser. S. Clarae.

nas, viò vn Philospho en cierta ocasion, y absorto todo en admiraciones, dixo a los circunstantes las siguientes razones. Veis este niño? Pues advertid, q̄ todo lo manda en la Corte. Como assi? Le preguntaron los oyentes; y èl respondió: Porque es hijo de nuestro grande Emperador. Quierele con estremo su madre la Emperatriz; quanto le pide lo haze la madre; quanto le pide la madre al Emperador, lo executa luego su Magestad; y quanto manda el Emperador, obedecen todos los Athenienses. Con que si el Emperador haze lo que le pide la Emperatriz, y lo que le pide la Emperatriz, es lo que el hijo quiere; este es quien lo gouierna todo; pues quanto èl pide, se consigue luego. Es Santa Clara mi Madre la especial querida de Maria Santissima, como lo canta la Iglesia en sus loores, y Hymnos: *Matri Christi coniectur, Matris Christi vestigium.* Quanto Clara pide haze Maria; quanto pide Maria, haze Dios: Luego quanto pidiere Santa Clara, nos podemos prometer lo executará el Emperador del Cielo, y tierra. Alto, pues, Madre mia, pedid luego de esta eleccion el acierto, como tã interessada, y diré de vuestras glorias todo lo que quisiere la gracia. Esta me valga, mediante el AVE MARIA.

## INTRODVCCION.

**D**ificultosa empresa fue siempre elegir entre muchos benemeritos el sugeto mas cabal para Superior de todos: - pues ya las varas, que en el Templo antiguamente lo declarauan, ya se acabaron. Con q̄ si oy llama Dios a la dignidad de suerte q̄ le oimos, no llama de modo que le entendamos: *Vbi vale spirat, & vocem eius audis, sed nescis unde veniat, aut quo vadat.* Oigan, pues, si yo, aunque oyga la voz en vn General Capitulo, no sè si es de Dios quien la hecha, como Padre de lo honorifico deste pulpito, dezir:

Ioann. c. 3:  
v.8.

Elec.

D. Bern. ep.  
8. ad Brun.

Electores Seraficos, Varones Apostolicos, elegid a este, que es el llamado para General Prelado: En la epistola octaua, del Gran Padre San Bernardo hallo, que le aconteció este caso en propios terminos en otra no menos graue eleccion, que la presente (que fue la del Arçobispo de Colonia) en que hablando con el eligendo, les dió doctrina a todos los Electores: *Queris à me consilium vir illustris Bruno, an uolentibus te promouere ad Episcopatum acquiescere debeas?* Consulta me si assentiràs a la eleccion, varon illustre Bruno; y en consulta tan ardua no me atrebo yo (dize Bernardo) a resolver con determinacion la respuesta: porque ò te llama Dios a la Dignidad, ò no te llama; si te llama, disuadirte no es licito; y si te llama, aconsejartelo es muy peligroso: *Si forsitan uocat, quis audeat dissuadere? Si forte non uocat, quis appropinquare consulat?* Y assi materias de eleccion, no se deben con los mortales consultar: *Vtrum uere uocatio Dei sitian non sit: quis scire possit? Quis hoc mortalium definire presumat.* Pues Cielos! Si a los mortales no, a quien, Bernardo mio? A aquel (responde el Santo) que uiuendo en carne mortal, mereció tener a Dios por vezino; y en quié se halla tan rara virtud, podrá dirigir, sin contingencias de errar, vna eleccion: *Nam tanto uiri illi in diuinis aperiendis mysterijs nobis promptior: quanto & Deo proprior esse cognoscitur.* Bien. Pero pregunto yo aora, quien es el que uiuendo en carne mortal mereció tener a Dios por vezino? Pero quien auia de ser sino Clara, q̄ entre Dios, y Clara, sola la Custodia està de por medio. Assi: Luego lo que quiso Bernardo dezir fue, Electores míos, si quereis con seguridad elegir vn Prelado Superior, consultad con Santa Clara, que es el Oraculo de las elecciones. Y siuo, atended, sin passion, sus palabras: *Nam tanto uir ille in diuinis aperiendis mysterijs nobis promptior: quanto, & Deo proprior esse cognoscitur.* Bien està: pero resta saber, que es lo que en esta ocasion, en que se pretende el mayor agrado Diuino, han de ver los Seraficos Electores en Clara, para elegir con acierto

to sus Prelados Superiores? Yo dixera (ilustre, y Religioso concurso) que el ser hija espiritual de nuestro General Llagado, y vna estrechissima imitadora de la perfeccion Euangelica, que la enseñò San Francisco, con cuyo influxo, y direccion se fundò la Orden de las Señoras pobres, siendo su primiceria la Santa.

*In filij suis agnoscitur vir*, dize el Espiritu Santo en el vn dezimo del Ecclesiastico, que en los hijos se conoce el padre, porque en ellos està estampada la semejança del padre: y Nizetas dixo, que el hijo es definicion del Padre: *Quam rationem habet definitio ad definitum, eandem filius ad patrem ipsum enim declarat, omnis enim proles parentis sui tacita est ratio, seu definitio*. Y si la definicion, segun el Logico, es, *quæ explicat, & declarat naturã rei*, la q̄ declara la naturaleza del definido; siendo el hijo la definicion del padre, y el padre el definido del hijo, forçoso es, que este se parezca tanto a aquel, que declare, y represente lo que e sus padre: porque si los hijos no nacieran parecidos a sus padres, reputar se podrian por hijos de adulterio, mas que legitimos. Consequencia fue de San Ambrosio, que Christo Señor nuestro fue muy parecido a San Ioseph. Oygan, pues, porque Iesu Christo, Palabra eterna del Padre, resplandor igual de Dios, y caracter de sus rayos, ha de parecerse tanto a Ioseph? Què bien! Porque si Christo ( responde el Santo) no retratara la imagen de su Padre putativo Ioseph, pu dieran dezir algunos: No es posible que este no es hijo de adulterio; pues no representa, ni imita a Ioseph: *De adulterio natus videtur, qui non assimilatur Patri*. Al punto aora. Hija fue Santa Clara de San Francisco, definicion, que no solo declara la santidad de su Padre, sino aun hasta su misma Regla quiso el Cielo fuesse conforme a la de el Santo, por representarle en todo: *Edidit Regulam Sanctus Franciscus Sororibus Sancte Clara Regula Fratrum Minorum conformem*; Dixo Mariano Florentino. Con que si queremos, Seraficos Electores, con seguridad elegir por Ministro General vn S. Francis-

Eccles. c. 11.  
v. 30.

Nizet. Orat.  
42. sup. Marian.

Marian. Florentin. lib. 1.  
suor. Cron.  
c. 27. §. 9.

cisco participado, vn retrato verdadero del mas perfecto General, y vn General como Santa Clara en el Espiritu, en su vida Apostolica le hallaremos dibujado, en tres cosas, que contemplò en las lamparas de las Virgines, aquel milagroso Vocal, de los mas autorizados que han tenido Capítulos Generales, S. Antonio de Padua mi Padre, interpretando el Euangelio de oy en las siguientes palabras.

## §. I.

S. Ant. Pad.  
de Virg. Ser.  
1.

**N**am ad ornatum lampades tria exiguntur claritas Vitri, plenitudo olei, lux intus accensa. Claridad, y pureza, abundancia de azeyte, y luz ardiente, y fogosa. Llama lamparas a las Esposas, tomando la metáfora de lo que en la lampara material sucede, pues en ella, limpieza, y claridad en el vidrio, copia de azeyte, y de luz: *Claritas Vitri*. Por esta claridad, dize San Antonio, que se entiende la pureza de la vida: *In primo notatur Vita puritas*. Que fuesse comun a las demás Virgines esta claridad, que pide Antonio, es el Euangelio; pues en sus clausulas se dize, que por estar adornadas con esta preuencion las Virgines, se merecieron los Diuinos desposorios: *Et quæ parata erant intrauerunt cum eo ad nuptias*. Pero que fuesse la claridad, y pureza de Clara como aquella, ni lo quiero, ni lo apruebo; porque si miro al nombre de nuestra esclarecida Santa, hallo en el tan ventajosa esta pureza a la de las demás, quanto el mismo nombre lo està publicando: Porque a què Virgen la llamaron por su pureza, Clara, sino a mi Santa Madre? Ay, por ventura, alguna Virgen que tenga por nombre el ser concreto de la pureza, y claridad? No me parece. Así? Pues miren a Santa Clara mi Madre, y la veràn hecha vn concreto de claridad; porque si *Claritas*, es termino abstracto, el concreto ha de ser Clara y si atienden a su vida, la hallaràn tan pu-

ra, y Santa, que no solo la llama la Iglesia Vaso de Pureza: *Tu vas mundi iis*, sino la misma Santidad en abstracto: *Quam tanta dicit sane Sanctitas*. Elijióla el Cielo para norma, y regla de Generales Superiores; pues sean mas las ventajas de la pureza, y santidad en Clara, que en las demas, que es lo que deseava su Serafico Maestro resplandeciese mas en los que le auian de suceder en la Dignidad: *Tenentur* (dezia) *odio habere corpora cum vitijs, & peccatis*; y lo que en los Capítulos de los Menores fervoroso siempre amonestaua: *Epistolis filios in Capitulis congregatos. a sens crudiebat: & ad Regulępiam, & castam obseruantiam instigabat.*

Tres vezes Santo, en repetición mysteriosa, le cantauan a Dios aquellas Substancias materiales, y sola vna vez Dios, quando atentos alebrauan sus glorias en al Trono: *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus*. Que sea lo mismo puro que Santo lo dixo San Dionysio, definiendo la Santidad: *sanctitas est ab omni scelere libera, & omnino perfecta, & ex omni parte immaculata puritas*. Bien está; pero si tiene tanto de Dios, como de puro, y Santo, por qué sola vna vez Dios, y puro tres vezes? Ora miren. Este nombre Dios no viene de aquella palabra *theos*, que quiere dezir *videre*, saber, entender: Es verdad. Y en esta ocasión no obstentaua Dios en medio del Trono la Dignidad de vn Prelado superior? Es constante. Pues llamenle puro, y Santo tres vezes, y desoubranle Sabio, y entendi-lo sola vna vez: *Sanctus, Sanctus, Dominus Deus*. Sean mas las ventajas en la pureza, que en la ciencia, y tengan los que se han de elegir en Superiores vn grado de ciencia, y mucho de santidad; y pureza; porque no se consiguen fuertes grandes sin que intervengan crecidas purezas.

No es bueno, Señores, que en aquel sitio de

S. Francisc. in  
ep. 9. c. 8.

Margarin. de  
Big. ad finæ,  
to. 3. Biblior.  
SS. PP. 1. edo  
lit.

Itai. c. 6. v. 3.

Dion. Arcop  
c. 12. de Diu.  
nomin.

Exod. c. 15.  
v. 27.

Elin, mansion de los hijos de Israel, para dezir el Texto santo del quintodezimo del Exodo, que auia setenta Palmas, nos advierte antes, que auia doze cristalinas fuentes: *Vbi erant duodecim fontes aquarum, & septuaginta palmae.* Raro caso por cierto! Ni aun vn desierto parece, que pudo empañar de las palmas lo mas encumbrado, sin pasar primero por lo cristalino de doze fuentes las aguas. Quexosamente se lastima allà Tulio de ver en los Senadores Romanos tanto desvanecimiento; pues haziendo vanidad, solo de lo que sabian, nunca hizieron pundonor de lo licencioso, que obrauan. De que le aprouecha à Roma (dezia) llenar de letras los cascos, si con la licencia de Bachilleres, tienen libertad para Licenciados: Santo, y bueno me ha parecido, siempre à mi, que sean entendidos los que han de ascender à ser Prelados; pero no entendidos sin ser buenos: porque conocer sin bondad; pica mucho en entender con malicia; y entendido, precisamente, solo es bueno para gouernar con precisiones vn Orden, de grados meraphisicos. Sean, pues, Apostolicos: Electores, sabios, y buenos los Prelados que se han de elegir en este esclarecido Capitulo; pero sean mas las ventajas en la bondad, y pureza de vida, que es lo que pide primero en las lamparas de las Virgines el primer Cathedratico, y Lector primario de mi Religion San Antonio: *Claritas Vitri.*  
*In primo notatur vitæ puritas.* La que mas que en todas resplandeciò en su Hermana, y Madre mia, Santa Clara, y à la que aspiraua siempre en los Capítulos de los Menores, el Serafin mas humano, para el acierto de la eleccion de los Generales de su Orden: *Tenantur o. liò habere corpora cum vitijs. & peccatis filios in Capitulis congregatos ad regulam, & castam obseruantiam. instigabat.*

Tulius, de  
officijs. 4.

## §. II.

**L**O segundo que pide mi Antonio en las Virgines para ascender à la dignidad de Esposas de Jesu Christo, es, que las lamparas de sus almas tengan copia de azeite: *Plenitudo olei: esto es, de amor à las penas, y de óleo de caridad.* De las penas lo explica San Bernardo: *Olius oleum effundens bene latitudinem habet crucis;* y de la caridad lo entendió mi Pelbarto: *Oleo etiam charitas significatur.* Que fuese mayor el amor, que tuvo Clara à las penas, que el de las otras Virgines, lo infiero del Evangelio: pues el amor de las otras solo mirò las glorias del desposorio, à que venia el Esposo, y no à las penas en que se hallauan con la tardança de su venida: *Tunc surrexerunt omnes Virgines ille, & ornauerunt omnes lampades suas:* de donde se deduce, que este amor, y óleo de las Virgines, no estaua antecedentemente preparado en las lamparas: y amor, que no es igual para las glorias, y penas de quien ama (por mas que de amor se precie) ò es corto amor, ò no es amor, y si lo es no de Santa Clara mi Madre, espejo de elegir Prelados, pues tiene mucho de ignorante, ò de indiscreto.

Nunca he acábado bien de entender aquel llamar del Evangelista al Prelado mas firme de la Iglesia San Pedro mi Padre, necio, quando mirando à Christo en el Tabor, le aconsejó se quedasse en aquel parage: *Nesciens quid diceret.* Pues valgame el Cielo! Si el entendimiento de Pedro fue entre los Discipulos el mas considerado, y alabado de Christo, como lo escribe S. Hilario: *Quia ultra humanum intendisset, & vidisset laudatus est.* Si fue la regla de los aciertos del Apostolado, quando errando todos en Cesarea, hablando de la persona de Christo, fue solo el agradecido de entendido? Como hombre, que hablando de la honra de Christo excedió à todos en el entender, quando habla de la gloria

D. Bern. lib.  
de Pas. Dom.  
cap. 16.

Pelbart. de  
Sãct. Temp.  
æstiu. in Al-  
phab. litt. O.

Lucæ cap. 9.  
v. 84.

D. Hilar. in  
cap. 17. Mat  
thæi.

Matth. c. 17.  
v. 4.

Idem c. 26.  
v. 58.

de Christo entiende menos que todos en el de-  
 fear? *Nesciens quid diceret?* Miren, Señores, Pe-  
 dro auia de ser Superior, Christo nuestro bien  
 en el Tabor, en medio de tantas glorias, ha-  
 blò con Moyses, y Elias de sus penas: *Loque-  
 batur de excessu, id est, de morte.* Bien: Y Pedro  
 a que se aficionò, a las penas, ò las glorias? A  
 gozar de las glorias con comodidades de asien-  
 tos: *Domine bonum est nos hic esse;* pero no a las pe-  
 nas, que auia de padecer su Maestro allà en Ierusa-  
 len: *Quem completurus erat in Hierusalem,* donde sa-  
 bemos muy bien, que *sequebatur cum à longè.* Af-  
 fi? Pues aunque a Pedro, que ha de ser Prelado, le  
 publiquen amante, y entendido, no le llamen si-  
 no necio: *Nesciens, quid diceret;* porque Superior  
 que no es igual, tanto a las penas, como a las glo-  
 rias, el bien puede ser amoroso Prelado, pero serà  
 Prelado indiscreto. O enmorada, y amante glorio-  
 sa Madre mia Santa Clara! Espejo perfectissimo de  
 Prelados entendidos, y discretos. Tu si que a lo  
 cuerdo, y discreto tu niste siempre en vna igualdad  
 el amor, que consagraсте a tu Esposo Iesu Christo:  
 Tan preuenido le tienes para las glorias, como pa-  
 ra las penas. Gloria fue de tu Diuino Amante su  
 nacimiento al mundo. Asi lo confiesan los An-  
 geles, y asi lo conocieron los hombres: *Gloria  
 in excelsis Deo: vidimus gloriam eius;* y con tanta  
 vehemencia pusiste tu amor en él, que vna  
 que entre otras vezes, meditaste esta gloria de  
 tu Esposo, mereciste ver el peñebre, que fue cu-  
 na de tanta gloria. Penas fueron de tu Esposo  
 los tormentos, que en su Pasion executaron sus  
 enemigos; y tan amante te manifestaste en ellos,  
 que el amor te imprimiò en el coraçon vna per-  
 petua memoria de todos ellos: *Hanc* (dize su  
 Historiador Sedulio) *l. chryma Christi passi vehemen-  
 ter inebriat, & que cordi suo profundius amor im-  
 presserat, frequenter memoria representat.* No ven-  
 ya la igualdad del amor de Clara, asi a las glo-  
 rias, como a las penas de su querido Amante,

Sedul. in vi-  
 ta S. Clara.

el Diuino Esposo. Desde los primeros años de su infancia (dize su leyenda) se aficionò tanto a las penas, que ni la delicadeza de el cuerpo, ni el amor proprio pudieron jamàs recabar, que hurtasse sus delicadas carnes al rigor de asperas disciplinas, que la bañauan en sangre, ni a lo duro de los silicios, de punçantes cerdas entreteixidas con pedernales, en forma de Cruz, y correr tanto su amor para las penas, siendo Clara de tan pocos años; esta dixera yo, que fue el *Non Plus Ultra* de sus finezas. Veamoslo de passo.

Resucita el Esposo de mi Madre Santa Clara; corre la fama del suceso; y apresurados los Discipulos en la nueua, empieçan a correr San Pedro, y San Iuan al Sepulcro de su Maestro: *Currebant autem duo simul.* Que corriessse Iuan, que era mas moço, y mas agil: *Quia iunior erat* (dixo la Glossa) nada me admira; pero Pedro no podría mucho correr; porque vn hombre anciano, pesado, y lleno de ages, como San Pedro, que podría correr? Así me lo parece; Pero en verdad que nos dize la Escritura Sagrada, que corrió el Apostol San Pedro, como el Euangelista San Iuan: *Currebant duo simul.* Pero con esta diferencia, que Iuan quedó mas acreditado de fino en el correr: *Ille alius Discipulus præcurrit citius Petro.* Mas fino? Oygan: Pues no fue mayor fineza la de Pedro en el correr, que la de Iuan? Yo dixera que si: porque mas es al parecer, el que corra vn viejo, que no el correr vn moço. Así parece; pero no fue así: pues mayor fineza fue el que corriessse Iuan, que no el que corriessse Pedro. Como? Desta manera. Pregunto, adonde corrian estos dos Discipulos? Al sepulcro, nos dize el Sagrado Texto. Bien. Y que auia en el sepulcro? Vn Christo muerto, todo lleno de llagas, penas, heridas, y tormentos. Así? Pues linda traza: digase que corrió mas amante S. Iuan: *Ille alius Discipulus præcurrit citius Petro:*

Ioan. c. 20. v.

43

porque correr vn joun como Iuan en lo florido de su juventud, à las penas, fatigas, y tormentos es mucho mayor fineza, que el correr à ellos vn viejo. Al punto aora. Nace al mundo la clara luz de Clara, alvergando en la cuna de su infancia la penitencia; y à pocos años de su edad, consagrando se toda à solo Dios, y desposandose con Iesu Christo: *Coram altari Domine nubis aeterno Sponso*. Corrió con tanta fineza su amor à afligir sus delicadas carnes, y à contemplar en las penas, y tormentos de su amante, el Diuino Esposo, que en los tres días, en que la Iglesia representa su lamentable tragedia, Clara con perpetua memoria de ella, la passaua en dulces, y amorosos raptos; y si correr vn alentado joun à las penas, y tormentos, es mucho mayor fineza, que el correr à ellas vn viejo: quanto mayor fineza será correr à ellas con tal extremo vna Niña como Clara? De que hago juyzio, que este zelo, y amor à las penas, y mortificaciones, la mereció salir felizmente destinada para idea de Prelados Superiores, allà en el examen de la Diuina presciencia; pues aun para el mas soberano numen (como siente nuestro Doctor Subtil) dexan las criaturas sendas en sus vestigios.

De el trono de vna Zarça quiso Dios examinar si Moyzes tenia prendas para cabeça de todo su Pueblo; y al arrojarle Moyzes à luchar con las llamas, le detiene su Magestad: *Ne appropries huc*. Deten el passo Moyzes, no te arrojes à este fuego, que te hará todo cenizas. Hablale Dios muy de espacio; y viendole dispuesto el animo, le dà el baston de General de todo aquel numeroso Pueblo: *Virgam quoque hanc summe*. Pues Señor, si vos mismo le librais à puro milagro, para que le poneis lo encendido del fuego delante? Por esto, y para esto, dixera yo: Es el fuego simbolo de la mortificacion, y penitencia; quiso el Señor examinar, si Moyzes hurtaua el cuerpo à la mortificacion, y penitencia del fuego; y al ver, que intrepido, y amoroso arrojaua su cuerpo al padecer, lo elige luego por superior de

Eccles. in Of-  
fic.

Doct. Subt.  
in 1. Sent.  
dis. 3. q. 6.

Exod. cap. 3.  
v. 3.

an numeroso, y dilatado Pueblo: *Virgam quoque hanc summe.* O Clara! Prelada, y Maestra de Superiores penitentes. Yà no me admiro, que el Sumo Pontifice Alexandro IV. os diese este tan esclarecido titulo al ver vuestras mortificaciones, penitencias, y estrecha vida: *Pœnitentium Abbatissa.* Ni tampoco el veros en essas aras venerada por espejo cristallino de Prelados Generales de mi Orden; pues toda vuestra vida fue vna continua vigilia, vn incessable trabajo, y trabajo por dirigir vuestras subditas à la observancia mas pura de vuestra Sãta Regla, q̄ es lo que deseava vuestro Serafico Maestro tuviesen los Prelados Generales de su Orden: *Vigila, labora, pascet, ama,* (dezia el Prelado mas vigilante) à Fray Elias, siendo General Vicario.

Alex. IV. in  
Bull. Canon.

S. Franc. in  
op. ep. ist. 7.

Allà, no sè que Gentil dormia el braço fuera de la cama con vna bola de metal en la mano sobre vna vasija de plata, para que apretandole el sueño cayesse, y con el ruido le despertasse; y de Seneca, quando asistia al gouerno de Roma, se dize, que viuia tan desvelado, que lo forçoso del sueño dormitando le dispensaua. Pero para què letras hurta-  
nas, adonde sobran las escrituras? *Quid tu vides Ieremia?* le dezia Dios al Profeta, para elegirlo por Superior. Que es lo que ver Jeremias? Ea, mira bien, que ay mucho que ver: *Virgam vigilantem ego video.* Veo, Señor, vna vara superior toda desvelos. Otros leen: *Virgam vigiliarum.* Veo, Señor, vna vara toda vigiliã. Què? Vigiliã en la vara que gouerna? *Bene vidisti.* No ay mas que ver, ni desear Jeremias. Otros leen: *Virgam oculatam.* Veo, Señor, vna vara toda poblada de ojos. Iesvs, Santo Dios! Tantos ojos en la vara de vn Prelado, para què? O porquè? Para esto, y por esto, dixera yo. La vara de la justicia en la mano del Superior, no es para castigar los delitos de los subditos, y dar golpes de reprehension con ella à los culpados: Muy doctamente lo dixo Berchorio: *Per Virgam intelligitur correctio Prælatorum.* Bien. Y San Francisco mi Padre no exortaua siempre à los Prelados, à ser mi-

Senec. ep. 84.

Ierem. cap  
10. v. 11.

Bercho. ver-  
bo virga,

S. Franc. in  
opusc. cap. 7.

sericordiosos con los subditos pecadores: Es verdad: *Vide ergo* (dezia à Fr. Elias su Vicario General) *ne ullus fratrum peccet, sed si peccaverit à facie tua non abeat sine misericordia.* Así, pues, ponga Dios en essa vara, simbolo de vn General de San Francisco, ojos vigilantísimos, para que castigue con tiento, y misericordia al culpado, y no se quiebre los ojos; porque si dà furiosamente el golpe de la reprehension al delinquente, como estàn sus ojos en la vara, se quebrará los ojos, y saldrá mucho mas lastimado, que el culpado. Vase vn rustico à cortar leña à vna selva, descubre vn encino sin fruto, saca la hacha, pegale à dos manos al tronco, y de aqui, y de alli cortando con violencia salta vna astilla à sus ojos, y dà vn grito. Ay de mi! Que me ha quebrado este ojo! Pues barbaro, si con tanto rigor dais los golpes, como queriais no lastimaros mucho? *Quid tu vides Ieremia?* Que es lo que has visto Ieremias, que así te pasma, y admira? *Virgam sine radicibus.* Así la pinta el Christiano Drumh. de virg. Aaron. Drumh. de virg. Aaron. Veo Señor vna vara desnuda de todos los bienes: *Bene vidisti.* O que linda vara para retrato de vn Superior General, Sucessor legitimo de San Francisco, que no puede tener cosa propia en este mundo, ni bienes muebles, ni rayzes: *Sine radicibus.* Bien; y ay mas que ver en essa vara Ieremias santo? Si ay; pues donde la Vulgata lee: *Vigilantem,* leen vnos: *Amygdalinam,* y otros en la Biblia Maxima: *Baculum nucum:* vara de Almendro, ò baculo de nuezes. Es el Almendro, señores, entre todos los arboles el primero, que se desvela à florecer; pero como muchas vezes no està del todo acabado el Inuierno, los mayores cierços, escarchas, y nieues le alcançan. Pues que: serà advertir à los Generales, que esperamos, que han de ser Almendros floridos, y han de velar, y florecer entre todos los hijos de Francisco, los primeros, passando muchas vezes de España à Francia, y de Francia à Alemania, y Flandes, cubiertos vnas vezes de escarcha, y

Drumh. de  
virg. Aaron.

Méd. in Reg.  
to. 1. annot.  
2. sect. 2. fo-  
lio 481.

otras de nueve , como muchas vezes lo ha experimentado el Ioseph, que gouierna esta Serafica Familia? *Virgam Amygdalinam*? Yo bien creo que si. Pero porque los Generales de los Menores no solo han de ser varas de Almendros , sino de nuezes tambien? *Baculum nucum*? Miren, señores, en el fruto de la nuez, no se halla enterañada dentro vna Cruz de palo? Es verdad. Pues que? serà para advertir à los Generales Superiores , que esperamos, que no solo han de ser varas de Almendro para las vigilijs : *Virgam Vigiliarum* , sino tambien baculos de nuezes? Que han de tener tan enterañada en el gouierno la cruz de los trabajos, y amarguras, como la tienen las nuezes? Si : porque estos son los gages, que tira el dominio , y la Prelacia. Consequencia infalible fue de aquel malogrado Griego Adamancio. Dominio, luego calamidad : *Erannas illis denuntiat, tanquam infalibilem consequentiam horum, ac dignitatum; quas maxime labores committantur.*

Orig. in Machæi.

No auéis reparado alguna vez porque los Monarcas traen vna Corona, y vn Cetro? La Corona ya veo yo que es necessaria , porque les adorna la cabeça, mas el cetro para que? O! No ven que bruma tanto el peso de vna Corona, que quien la trae en la cabeça por autoridad, es obligado à traer en la mano vn Cetro para sustentarla peso de ella? Aun por tanto sin duda nos advierte el Abulense, que coronauan los Hebreos à sus Monarcas muy junto de las aguas; y por lo mismo tambien ( me parece à mi ) que la providencia de Dios puso en esta Corte Imperial de Toledo à la Serafica Familia de Francisco, el remedio, que la sagacidad de los Antiguos buscava en los cristales de las aguas para los Superiores de Palestina. Lleuauan, pues, los Hebreos à los Reyes à vista de las aguas, quando los elegian, para mostrarles en el incansable curso de los rios lo cõtinuo de sus trabajos. A pocos passos deste insigne Conuento les presenta la naturaleza en las corrientes del

dorado Tajo à los Generales que esperamos, motivo grande para sus desvelos, y continuos trabajos; porque si el Tajo se corona Rey de los rios, quando corre mas caudaloso, y sin descanso, ni sosiego, es para assegurar à los Generales Superiores, que cerca del se han de elegir; que tanto mas seràn soberanos, quanto mas en los continuos trabajos tuvieren su descanso, y en el descanso su tormento. Pero, ò dolor! Que ay sujetos en el mundo, como allà el Tantalò de los Poetas, el agua. No alcançaua Tantalò el agua que deseaua, porque no mouia mas que la boca; y de este genero de Tantalos ay muchos, que no saben mouer mas que la boca para pedir Prelacias, sin querer estender las manos para abraçar penalidades, como queria San Francisco lo hiziesen los que le auian de suceder en el oficio de Generales: *Vigila, labora, pasce, ama*, y como lo participò de su espíritu su hija Santa Clara, para ser dechado de Generales Superiores, como lo establece lo grande de su amor à las penas, y lo crecido de su Cruz, que siempre tuuo entrañada en lo intimo de su coraçon: *Crucem semper in corde gestabat*, dixo nuestro Andaluz Osuna, todo figurado en el oleo de su lampara tan cristalina: *Plenitudo olei. Oleum latitudinem habet Crucis*. Que mas? Esto yo lo diè, con explicar lo grande de su caridad, dibuxado en el Oleo.

Ofun. Serm.  
S. Clarã.

S. Franc. in  
og. ep. 7.

Pelb. in Ser.  
S. Clar.

Matth. c. 5.  
v. 13.

*Oleo charitas significatur*. Esta virtud es tambien la que mi Padre San Francisco encargò à Fray Elias, y en èl à todos sus sucesores: *In omnibus, Frater Elia, quæ feceris plurimum tibi commendo charitatem*, y la que imitò de su Padre, y Maestro con admirable exaccion su hija Santa Clara, de quien dize mi Pelbarto, que sin reseruar cosa alguna para si, diò toda su hazienda à los pobres: *Hereditatem paternam distrabi fecit, & nihil sibi de pretio reseruans, totum pauperibus erogauit. Vos estis sal terræ*, dixo Christo à los mayores Prelados de su Iglesia. Notable comparacion por cierto! Que los llamasse luz, que es vna substancia noble, vaya; pero sal, que

que es vna substancia debil: Porquè? Aora miren: La sal reserva alguna cosa de su proprio ser para si? No por cierto; pues del todo se deshaze por sacar lo todo, sin reservar cosa alguna para si. Bien: y en llegando el Superior à deshazerse por sus subditos, puede hazer mas? Ni los subditos pueden experimentar mayor fineza de vn Prelado? No por cierto: Pues sea la sal quien explique mejor las excelencias de vn Prelado: *Vos estis sal*. Las demàs Virgines, de quienes haze mencion el Euangelio, verdad es, que fueron liberales, pero ya reservaron alguna cosa para si: *Ne fortè non sufficiat nobis, ite potius ad vendentes, & emite vobis*. Pero como mi Madre Santa Clara es quien mejor explica las excelencias de vn Prelado, sin reservar cosa alguna para si, como la sal, de todo se deshizo, pues todo lo diò à los pobres pequenuelos: *Totum pauperibus erogavit*. Bien: Pero porque no à los grandes, pues en ellos no suelen faltar necesidades? Confesso, que si, pues no ay quien tenga mas necesidades, que vn grande. Pero ay mucha diferencia de la necesidad de vn grande, à la necesidad de vn pequeño pobre; porque el grande en su necesidad siempre tiene por si la razon, y mas el poder; pero el pequeño en su necesidad, nunca tiene por si, ni el poder, ni la razon; y como San Francisco mi Padre quiso siempre, que sus hijos menores fuesen caritativos para los mas pobres; *Christi pauperes* (dezia el Santo) *se pauperioribus subvenire debere*; y auia de ser Clara retrato mas al viuo de los Generales de los Menores, primero cuydò del remedio de los mas pequeños pobres, que del socorro de los grandes.

Contraopone el Doctor Maximo aquella parabola de el Superior Pastor de las cien ovejas, con la parabola de el mas perdido hijo, y repara en el cuydado del Pastor, en buscar la oveja, y en el descuydo de el Padre, en no hazer caso de el hijo. De el Pastor dize la parabola, que:

Opusc. B. Frã  
cisc. appopi.  
40. f. 66. col.  
2.

Luc. c. 15. v.  
4.

Ibid. v. 18.

D. Hier. hic.

*Vadit ad illam*, que fue á buscar la oveja perdida; y de el Padre, no dize que fuesse, *Vadit*. Antes el hijo dixo: *Vadam ad patrem meum*; irè, y buscarè a mi padre. Notefe aora el mismo verbo en las dos parabol-  
 las: *Vadit, vadam*. Pues, Señor, no sois vos el mismo superior en estas dos parabol-  
 las, salvádo inferiores, ò como Padre, ò como Pastor Superior? Nada mas comun. Oygan, pues: Si vais, Señor, como Prelado a buscar la oveja perdida, por què no caminais tambien a buscar el hijo estragado? O Cielos! Y que diuinamente S. Geronimo; *Ratio discretionis est inter personas, & mentes errantium*. En la diferencia de los entendimientos, y personas erradas està la razon de esta diferencia. Aora, mirad. El hijo Prodig-  
 o, que era capaz de razon, y de poder; pues podia, y sabia bolverse para la casa de su padre, era figurado vn grande inferior, que tiene de su parte la razon, y el poder: la oveja perdida, que era incapaz de pedir, y de razon, pues ni podia, ni sabia bolverse al aprisco, era symbolo de vn pequenuelo inferior, que nunca tiene por si el poder, ni la razon. Alto, pues: Vaya el Prelado Pastor a buscar a toda diligencia la oveja, que representa al pequeño inferior, sin poder, y sin razon; y no vaya el padre a buscar el hijo, que representa al grande con poder, y con razon; porque faltar al pequeño inferior, sin poder, y sin razon, por acudir al grande, cõ razon, y con poder; seria falta de razon en el Padre, y descredito del poder en el Superior Pastor: *Vadit, vadam*. Estos incendios de caridad, que queria el Serafin de las Llagas se negociassen los Prelados de su Orden: *Christi pauperes se pauperibus subvenire debere*. Fueron los primeros cuydados de Santa Clara, pues, *totum pauperibus erogavit*. Incendios de caridad, que pide en las Virgines Antonio, y se vieron excessivamente grandes en Clara, espejo de Generales Superiores: *Plenitudo olei. Oleo charitas significatur*.

## §. III.

**T**ercero, y ultimo que ha de tener la lam-  
para de la Virgen para ascender a la digni-  
dad de Esposa de Iesu Christo, dize San Antonio  
mi Padre, que es: *Lux intus accenseo*, luz encendi-  
da en lo interior del alma; como lo fueron los res-  
plandores interiores de mi Madre Santa Clara:  
pues si el exterior de su cuerpo solo le cubria  
vna tunica simple, y vn vil mantillo de basto  
pañó: *Simplicique tunicula, & vili mantello de  
nudi panno restu*. Todo su interior fue volcanes  
de luminosos incendios, como lo dió a enten-  
der aquella voz Angelica, que oyó su Madre,  
estando delante de vn Crucifixo: *Ne pareas mulier,  
quia quoddam lumen salva parturies, quod ipsum mun-  
dum clarius illustrabit*. Eligióla para idea claríssi-  
ma de Superiores Generales de los Menores, y  
en Prelacias semejantes, mas excelencia de-  
ue auer en el interior, que no en el exte-  
rior.

Sentir es de muchos Santos Padres, con  
San Gregorio el grande, que en aquel pez de  
San Pedro, en que Dios, con su Diuino po-  
der, crió aquella moneda de oro en su boca,  
quisó representarse a si, y mas a San Pedro,  
que auia de ser Superior, y Cabeça de toda la  
Iglesia. Pues como así? Agora mirad. Aquel  
pez (dize Sedulio) tenia dos valores, vno que  
mostraua, y otro que escondia. El que escon-  
dia, era valor de oro de quilates muy subi-  
dos: *Et plus valuit onere ponderis alieni, quam  
proprij*. Así? Pues oygan, que fue como si di-  
xera Christo nuestro bien: Pedro, Pedro, vos que  
auéis de ser Prelado, y primera Dignidad de  
la Iglesia, tened por entendido, que auéis de ser  
como este pez, y que auer de tener por de den-  
tro mas excelencia que la que mostrais por defue-  
ra: pues así soy yo; y así auéis de ser vos, y todas las

Pelb. Serm.  
S. Claræ.

Sedulius.

Imágenes, y retratos de cabeças superiores, como Clara, pues mas valia por las luzes, q̄ en el interior escondia, que por el paño vil, que por defuera mostraua. O celestial semejança, è imagen expressa de sucesores de S. Francisco mi Padre! Nada te falta a las prendas, que para serlo quiere tu Serafico Maestro, y pide tu hermano Antonio, que son, pureza de cristal, abundancia de amor, y luz ardiente en el interior: *Claritas Vitri, plenitudo olei, lux intus accensa.*

Con estas tan vistosas galas llega oy tan gloriosa, y luzida esta primiceria de la Orden de las Señoras Pobres, a este tan plausible Capitulo, no solo para vestir muy de gala a los Generales de los Menores que se han de elegir (por ser galas muy de el gusto de N. P. S. Francisco) sino para ilustrar tambien, como tan interessada, a los Seraficos Electores, para el acierto; pues para este fin enarbola oy mi Religion Serafica en este Magestuoso Templo, todo Serafico, esta su lampara mas brillante, coronada de luzes, y de ardores, aquellas para iluminar los entendimientos de los Electores al deseado acierto, que se logrará si la miramos todos como espejo: *Eam* (dezia mi Ofluna, muy de la ocasion presente, hablando de Clara) *ante oculos vestros obsecro penite, vt hoc lumine videre valeatis*: y coronada tambien de ardores, para encender todas las felicidades de este General Capitulo para Dios. Felicidades dixen, porque ya me parece que las veo, y que las gozo; y que se pueden publicar por el mundo las buenas nuevas de la eleccion, pues se haze con las luzes de Clara: quien, ò no ha de luzir en el Cielo (que es imposible) ò ha de alumbrar como lampara para el acierto de la Religion su Madre.

Vamos concluyendo, si es que auemos comenzado. Hablando del dia del juicio, el que todo lo sabe, dize: que las Estrellas caeran del Cielo a la tierra: *Stelle cadent de Cælo.* Jesus, Santo Dios! Pues esto, como es posible? Si vna sola Estrella es siete vezes mayor que toda la tierra, cayendo

Oflun. in  
Ser. S. Clara  
circa fin.

Marth. 24. c.  
v. 29.

todas donde cabrán? Ea, que no lo entendéis, dixo Cayetano: *Casum earum intelligo, casum alucendo.* El caer las Estrellas, será lo mismo, que desfaller de sus luzes, y no luzir. Bien: Pero por què las Estrellas no han de luzir en el día del juyzio? Porque no influiràn mas en la tierra, ni la comunicarán mas sus influxos. Oygan. Pues por què las Estrellas no influían en la tierra, por esso han de dexar de luzir en el Cielo? Si. Ahora miren: en esta ocasión: ha de venir del Oriente el Hijo de Dios, como luz, y como Superior? Si, que lo dize San Mateo: *Sicut fulgur exit ab Oriente ... Sic erit adventus Filij Hominis.* Bien. Y no es sentir del Sinayta, que a las Estrellas criò Dios en la tierra? Tambien: hijas son de la tierra las Estrellas: *Primum fecit, & tunc eas supra posuit.* Què? Desuerte, que las Estrellas no influiràn en su madre la tierra, quando se espera vn Superior grande del Oriente? Pues digafe, que no luziràn en el Cielo, y que en dexando de influir en su madre la tierra, dexaràn de luzir en el Cielo: *Casum earum intelligo, casum a lucendo.* Estrella luminosa de la Religion, y Firmamento de Francisco es Santa Clara: *Novum sydus emicuit.* (la llama la Iglesia). Estrella, que luce, y luzirà por vna eternidad, es en el Cielo Clara: luego si èpre està, y està influyendo en su Madre la Religion de Francisco, y mas quando se espera vn Prelado General del Oriente, que rijay conserve a su Madre la Religion con el mismo espíritu que fue fundada: pues a no influir en esta Madre, dexara de luzir en el Cielo, que es vn imposible: *Casum earum intelligo, casum alucendo.*

En el Cielo luzes, y luziràs. Clara miã, por todos los siglos de los siglos, en perpetuas eternidades, para ilustrar con tus rayos a tu Oriente feliz, la Religion de Francisco, para rogar siempre por sus aciertos, para conseguir la Prelados Superiores Eliseos, que imiten, y hereden el espíritu de nuestro Reverendissimo Padre Fray Joseph Ximenez Samaniego, cuya fama prosperen los

Caiet. hic,  
fol. 109. col.  
2. in fine.

Ibid. v. 27.

Sinayt. l. 4.  
contempl.  
Anagic. in  
examin.

Cielos, para que quede en los marmoles esculpido, como queda en los coraçones de vno, y otro Polo estampado. Prelados, que participen de tu espíritu la pureza, el amor, la vigilancia, la caridad, y luz más ardiente por dedentro, que por defuera, para que aprehendiendo de ti del gobernar, la gracia, sean los Generales, que esperamos de toda la Religion de Francisco, gloria.

*Si quam nos perducat Iesus Christus Filius Mariae, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & Regnat in secula seculorum. Amen.*

---

**F**Ve igual al de la mañana el luzimiento de esta tarde con las Conclusiones, que de sendió el R. P. Fr. Pedro Hochade, Lector de Teologia, y laureado con la Borla de Bachiller en la Vniuersidad de Paris. A quien presidió el M. R. P. Fr. Iuan Bautista Yaulnet, Doctor de la misma Vniuersidad Parisiense, y Ministro Prouincial de la Santa Prouincia de Turonia la Mayor en Francia. Conclusiones tan autorizadas, en que se epilogaron todas las materias de la mas sutil Theologia, no pudieran dedicarse a Dueño menos Soberano que a la Christianissima Reyna de Francia Doña Maria Theresa de Austria, Estrella Catolica, y flamante, que auiendo nacido rayo (porhija) del Sol Quarto Phillipa el Grande ( que Astros pisa ) en nuestro Emisferio Español, pasó a ilustrar el Frances con la llama de su luz, en cuya Ecliptica viue, y reyna, dulcissimo iman de la lealtad, y veneracion de sus vasallos.

Servia de frontispicio decoroso a este A<sup>to</sup>, la esgie de su Magestad Christianissima estampada en el vn rebeso de el primer folio, tan parecida a su original, q̄ fuera de todo hiperbole, en esta imagen, quando faltaran otras, se acreditara el Arte de el Buril de emulo puntual de la misma naturaleza. Debíó, pues, esta copia tan primorosos

esfuerços a la prensa, que pudo apostar en la symetria de sus bien formadas lineas, con la destreza de toda la minatura.

Honrò esta tarde, como otras, las Conclusiones N. Rmo P. General, no solo con su asistencia, sino con su doctrinas manifestando en las instancias tâ profundas, que adelantaua a los argumentos la viveza, y formalidad de sus sylogismos. A despechos de la religiosa humildad, con que sollicitò siempre encubrir los fondos de sus estudios, los llegaron todos a conocer, y a victorear, aclamandole por vn Caton Franciscano (151) en los cabales de sabiduria, y virtud. Solido en las disputas, formal en las consecuencias, eloquente en los escritos, apacible en los gouiernos: afiançando todos los frutos de sus heroycas prèdas en las rayzes de la virtud, por que no las marchitasse, ò destruyesse el cierço de la vanidad.

Admiracion, y aplauso mereciò de aquella Venabilissima Palestra de doctas Superioridades, la sabiduria, (152) profundidad, y eloquencia de nuestro Ioseph; ceaiendo en no menor credito de la agudeza del Padre Actuante, ser puntual respondiente a las instancias de su Rma. Bastò este por mil, para impugnar, y montò aquel Pedro por muchos (153) para responder.

## IV EVES 14. DE MAYO.

### *Dia octauo del Capitulo General.*

**E**Chaua ya menos la deuocion que en Octaua tâ sonora de festiuidades no hziessse dulce consonancia alguna Cuerda Tercera. Pero sosegòse el reparo, y logrossse el deseo con ver, y oir oy mancomunadas voz, y Cuerda de la Tercera Orden de mi Serafico Patriarca

(151) Cassiod. l. 1. ep. 3. *Vehe- mens disputa- tur in libris Verborum nouellus sator; a quiparauerat prorsus meritis quos lectitarat Auctoris. Com- mēdauit etiam studiorum, bona per benignitatis insignia; sciens imperitiam magis in- flari aura sua perbia, quala- nibus flabris; quia virtutum radicibus non tenetur. Fuit quidam nostrorum temporum Cato, qui abstinendo vitijs, a lios formares exemplis.*

(152) Tharg. Ierololymit. ad c. 41. Gen. v. 43. *Clamabant vna: (Ioseph) qui est Princeps in sapientia.*

(153) Aug. Ser. 13. de Verbi Domini. *Petrus vnus pro multis dedit respōsum, &c.*

S. Francisco; en Santo, en Pulpito, y en Altar. Dedicòse el culto deste dia a aquella Flor de Lis, honor de Francia, esmalte de su Corona, y fragante Guirnalda de toda la Venerable Orden de Penitencia, S. Luis Rey. Renaciò a la nueua vida de la gracia esta Real Aue Francesa, entre las salobres (por penitentes) aguas (154) de aquella Orden Tercera, que para vniuersal hermosura, y fecundidad de la Iglesia, fundò mi Serafin Padre en ella.

(154) Gen. c. i.  
*Producant aque volaile,*  
*&c.*

(155) Sinayt. l.  
 5. Hexam. *Firmamentum autem rursus esse symbolum Sanctorum luminarium ordinis hominum.*

(156) N. Didac.  
 Sequil. Hierarch. Franciscan.  
 a pag. 254.

(157) Sinayt. citat. *Ex aquis fuit Paradisi irrigatio.*

Fecundada con los incendios de su fervoroso espiritu esta mortificada, y penitente Congregacion de aguas racionales, gozò desde su origen virtud, para producir por mysticas Aues del Firmamento (155) no solo Catolico, sino Franciscano Tercero; los Roques, los Ibos, los Contrados, (156) Elezarios, las Rosas, las Isabeles, las Brigidas, las Franciscas Romanas, las Ludouicas, Albertonias, las Angelas de Fulgino; y otros innumerables Santos, y Santas de la Tercera Orden, que en el Franciscano Paraíso, regado con los caudalosos raudales (157) de la Penitencia, como fecundas plantas, descuellan, y se colman de portentosos esquilmos de milagros, y priuilegios; *Singulos repente ramos à fructicè de dit.* Suet. in Vespa.

A esta Cuerda Tercera de San Luis hizieron sonora armonia las voces, tambien Terceras, de el Predicador, y el Altar. Ocupò este el muy Reuerendo Padre Maestto Fr. Francisco de Aranda, Lector Iubilado, y Ministro Prouincial de la Santa Prouincia de San Miguel, de los Terceros de Andaluzia, y predicò el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Iuan de San Bernardo, Lector Iubilado, Predicador de su Magestad, Ex-Prouincial de la misma Prouincia, y Difinidor General de la Orden.

Repitiò este insigne Predicador Andaluz, con predicar en este Capitulo los aciertos de su peregrino ingenio renouando los elogios, que sus Sermones se saben merecer, y conseguir de los ingenios Toledanos, desde la Congregacion General del

del año de 1674. en que predicò también, con aclamacion vniuersal. Sellò este dia los comunes aplausos, que por todo el mundo se han grangeado siempre los Predicadores Andaluzes, de que es testigo bien abonado el Pulpito de S. Iuan de los Reyes de Toledo, en la ocurrencia de sus funciones Capitulares. Tan ingenioso Sermon, por todos sus costados, bien mereció ser (158) atraçiuo imàn de las admiraciones, y aplausos comunes.

(158) Liban. Sophist. l. 2. Sermon de vit. sua. Pulchritudo in sermonibus insita Magnetis vim obrinet.

# S E R M O N.

*Vocauit seruos suos, & dedit eis decem  
mnas: Negotiamini dum venio. Luc.  
cap. 19.*



Elebra oy fiesta la Serafica Religio en este congreso General al gloriosissimo S. Luis Rey de Francia; gloriosissimo por su nacimiento, gloriosissimo por su Reyno, gloriosissimo por sus obras, y finalmente gloriosissimo por ser hijo Tercero

de N. P. S. Francisco, q̄ es tal la grãdeza deste Padre, que los mayores hõbres del mundo, Reyes, Emperadores, y Pontifices se honraràn cõ ser Terceros hijos suyos. Verdaderamẽte ay Solares tan altos, y Casas tan grãdes, q̄ importa mas ser Terceros en ellas, q̄ primeros en otras. S. Luis Rey de Francia, es el asfunto de la fiesta, y sus virtudes (aquellas digo que nos hã mandado põderar) han de ser el empleo del Sermon, procurando copiar dellas el Prelado General, q̄ auemos de elegir, q̄ si los Electores encontrã (como yo lo fio) con algũ sugeto q̄ se parezca en esto a S. Luis, elegiràn vn digno Superior, de la mayor Monarquia, q̄ en la Gerarquia Religiosa, y espiritual tiene la Iglesia. Las virtudes de N. Santo, segun el respeto q̄ puede dezir a vn tã Supremo Superior

emplearan nuestros discursos, en los quales el principal cuydado serà dezir lo que conviene; pero dezirlo con respeto.

La materia es bien dificultosa; pero harà la facil la calidad del Euangelio, y serà con tal estudio, que la vida del Santo nos dè la sustancia de la doctrina, y el modo del Euangelio nos darà el modo del Sermon. Vamonos declarando. Y pregunto, para q̄ celebra la Religion fiestas a sus Santos en esta ocasion de su Capitulo General? Respondo con otra pregunta. Para què mandò Dios, que en el fondo de las doze piedras del Racional del Sumo Sacerdote se escriuiessen, ò grauaassen los nòbres delos doze Patriarcas hijos de Iacob? Con diferencia responden los Expositores a esta duda. Sigo aora el sentir de Anselmo Laudense; *Vt scilicet eorum imitetur facta, & exempla quorum portat nomina.* Para que latiesßen en el coraçon del Sumo Sacerdote, aun en la cifra de sus nombres, las virtudes de aquellos grandes Padres, y para que supiesse, que luego que le reuesstian, le proponian aquellos exemplares, para su imitacion. Para effo son las fiestas de nuestros Santos en esta ocasion. Y esto es lo que auemos de advertir los Predicadores, assi a los Electores, como al que ha de ser Electo.

Pero el como auemos de advertirlo, lo dize la calidad del Euangelio, que es vna Parabola del capitulo 19. de San Lucas. Saben lo que me dize a mi el ser Parabola mi Euangelio? Que en vna ocasion como esta, deue ser como Parabola mi Sermon. Què es Parabola? Ya se sabe. Es vna cifra, vn recatar, vn no acabar de dezir lo que se dize. Digolo claro: Es no dezirlo claro. Pues, señores, la calidad de vn Auditorio como este, pide Sermones de esta calidad; y doy la razon. Porque hablar muy claro a tales oyentes, es agrauar su respeto; porque es como persuadirse, a que para que entiendan es menester hablar tan claro. Nació, pues, Christo, verdad de Dios en la tierra, y quiso Dios dar a conocer en el mundo essa verdad; pero

notese, que fue por vnos Predicadores muy diferentes, no solo en el ser, sino en el modo, y el estilo del dezir. Tales fueron los Angeles que predicaron a los Pastores, y la Estrella que predicò a los Magos. Y comienço desde aqui a dificultar, porque parece, que los Predicadores, ò los Sermones no estàn bien señalados. Y darè mi razon. El Angel no es mejor Predicador que la Estrella? Si. Los Magos no son mejor Auditorio que los Pastores? Tambien. Pues truequense las fuertes, y deseñe al mejor Auditorio el mejor Predicador; predique a los Magos el Angel, y a los Pastores predique la luz. Bien estais en ello. Ahora dezidme, como predicaron los Angeles? Hablando claramente, y tanto, que lo dezian cantado: *Gloria in excelsis Deo*. Y la Estrella, como? No hazia mas que señalar, y apuntar. Así? Pues sea la Estrella el Predicador de los Magos, que para ellos basta que se apunte, ò señale. Y los Angeles, pues han de hablar tan claro, vayan a predicar a los Pastores, que ellos necesitan de esta claridad. Biè sospecho yo, que al oír algunas claridades del vulgo, amigo de este estilo, diria que predicaua como vn Angel. Eso no. En tan entendido Auditorio ha de predicarse como luz. Si el Sermon fuera en vn pueblo de estos montes, vsara de otro estilo, porque a se malogra lo que no se declara: pero en este discretissimo Concurso me parece a mi que se malogra lo que no se cifra. En vn Teatro de tan supremas letras; en Toledo, Ciudad de Ingenios tan sutiles, y diuinos, centellas de tan soberana luz, como infunde este Cielo en las almas, aun mucho mas que el suelo en las entrañas de sus pedernales: en vn Concurso como este, este ha de ser el modo de predicar, que para Magos, basta que apunte la luz. Para esto necesito yo de la Diuina, que alumbra, y enseña, que es la gracia: solicitemosla por medio de Maria Santissima, Madre de Dios, y Madre de la

Gracia. *Aue Maria.*

*Vocauit seruos suos, & dedit eis decem  
mnas: Negotiamini dum venio. Luc.  
cap. 19.*

**E**N metafora de monedas nos representa oy el Santo Euangelio los puestos, y las Dignidades todas, ò sea la Magestad de vn Rey, ò la Superioridad de vn General: *Minas*, llama a estas monedas S. Lucas: *Decem mnas*; y talentos S. Mateo: *Vni dedit quinque talenta*; porque en mi sentir, es vna la Parabola. Añ el equiuoco de los nombres sirve a la ocasion, porque los talento es la moneda que sirve en estos capitulos, y para ellos, a quien Dios le diò mucho talento, le diò vna rica mina. No ay otra moneda en la Religion de San Francisco, la qual por su profesion es la mas pobre de moneda, y por beneficio de Dios es la mas rica de talentos. La Dignidad Real, pues, que puso Dios en San Luis, es la moneda, ò talento que Dios le entregò, y se la entregò, no para que la gozasse, ò se gozasse en ella, sino para que cõ ella grangeasse los merecimientos para si, y frutos de buenas obras para Dios. Esto quiere dezir: *Negotiamini dum venio*. Y persuadanse todos desde aqui, que todos los puestos, y dignidades que Dios dà lleuan esta condiccion, ò pacto implicito, que los que los reciben deben trabajar en ellos, y ganar mucho para Dios.

Entregò Dios a San Luis el Reyno de Francia, y la Dignidad Real en el, por herencia de Luis Octauo su padre: diòsela en metafora de moneda, y quiso q̄ fuesse moneda de toda ley. Entendiòlo el Santo, con alto espíritu, y persuadiòse, a que la moneda de la Magestad, para ser del agrado de Dios, necessitaua de vna cierta liga. Mas no sabremos en lo mystico, qual será la liga, y qual será el metal?

A ver si lo descubrimos en aquella celebre visõ  
de

de Ezechiel. Vió el Profeta el carro de la gloria de Dios, que tirauan aquellos quatro mysteriosos Animales. En el carro, el Trono del Señor; y en el Trono, vn Sitial, de vna cosa que parecia electro: *Et de medio eius quasi species electri.* Sepamos que cosa es el electro. Algunos dicen, que es vna preciosa goma, que distila de vn arbol que llamamos ambar. El sentir mas comun de los Expositores, es, que es vna mezcla de estos dos metales de oro, y plata. San Gregorio, que es de este sentir, entendió en la mezcla destes dos metales la vnió de las dos naturalezas en Christo. En el oro, la Magestad de la Diuina; y en la plata, la humildad de la humana Ven aqui ya descubierto el metal, y la liga de la moneda, que entregó Dios a San Luis. Es como de electro, porque en él se ve la Magestad de Rey, con la liga de la humildad de Santo. Fue vn Sáro (esto nos mandan ponderar) que supo ligar en altíssimo grado, y junta: cosas tan distintas, y al parecer humano, tan opuestas, como son las funciones de Rey, con las operaciones de Santo, la Alteza de la Magestad, con la humildad de vn Habito descubierto del Tercer Orden de Penitencia. Los precisos cuidados del figlo, con los retiros de la perfeccion. Iuntó en fin San Luis lo rico con lo pobre, comiendo las sobras de la mesa de los pobres, a quien todos los dias combidaua, y servia. Lo venerado de todos, con lo despreciado de sí mismo. Lo opulento con lo penitente, siendo silicio su vestido, y cruz su cama: y todo esto era ligar la plata con el oro, a imitacion de Dios hombre. O gran Dios, y que preciosa, y mysteriosa liga!

Mas que mysteriosamente, y con que bellas lineas asistia el que ha de ser Prelado, la descubro yo en aquellos tres Dones que ofrecieron a Dios, recién nacido Hombre, aquellos tres Reyes, primicias de la Gentilidad, en que començó nuestra Iglesia: *Obtulerunt ei munera, Aurum, Thus, & Myrrha.* Ofrecieronle Oro, Incienso, y Myrra; y en lo mystico desta oblacion reconocen los Expositores a los

Ezech. 1.

Matth. 2.

Altos Sacramentos. En el Oro, le ofrecieron, renunçandolo a sus pies, el afecto de las cosas temporales, de los puestos de la Alteza, de la Magestad. En el Incienso, el recogimiento, la Oracion, y el retiro. Y en la Myrra, la mortificacion, y penitencia. Manifestando en esto, que la ofrenda mas agradable a los ojos de Dios es la confeccion, y junta destas cosas. Este es el Cantollano. Entremos en el contrapunto con estudio, passando a lo natural desde lo mystico, para bolver a lo mystico desde lo natural.

Oygan aora vna curiosidad filosofica. Marsilio Ficino, grã Filosofo, Astrologo, y Medico, hizo vn discurso sobre estos Dones de los Magos, y hallò en ellos vn tesoro de Medicina, y virtud natural, no solo para conservar la vida, sino para aumentarla. Hazze, pues, destes tres Dones, ò ingredientes, vna confeccion, ò compuesto, en esta forma: *Accipite alacres Vitalia dona summite vncias quidem Thuris, vnam, Myrrhe, Auri rursus in folia duch. Dimidiam dracme partem ... Hoc humorem naturalem proculdubio, à putrefactione tuebitur: hoc humores resolutione longius pulsabit: hoc tres in vobis (spiritus: naturalem, Vitalem, animale, fouebit, confirmabit, corroborabit* Hazed vn compuesto, ò confeccion en esta forma (dize Marsilio) dos onças de Incienso, vna de Myrra, y media dracma de Oro, batido en hoja: comed esta marauillosa confeccion, y sentireis, que libra de putrefaccion al humor natural, que arroja por resolucion todos los malos humores, que fomenta el espiritu natural, confirma el vital, y corrobora el animal. En fin tales cosas dize, desta confeccion, que no se que los Quimicos digan mas de su celebrado *Eleixir vite*. Dónde repiro yo, señores, que de lo que menos entra en el compuesto es del oro, siendo el compuesto para conservar la salud, y para aumentar la vida; y siendo el oro tan a proposito para esso, como sienten los que escriuē del oro potable. De lo q̄ entra mucho es de la myrra, y de lo q̄ mucho mas, es del incienso; pero del oro poco, y muy poco. Ven aqui el *doxis*, a 64. partes de incienso, corresponden

32. de Myrra, y vna parte sola de oro, què serà?

Dexo a los naturales que busquen la razon natural de estos efectos, que puede ser que ellos la reduzcan, ò a la virtud oculta, ò a la correspondencia cõ los Planetas, ò a la proporcion destas virtuõs entidades; y mientras que la hallan, passo yo al espiritu, y a la moralidad. Quien quisiere alcançar vna perfecta vida espiritual, oyentes mios, siga esta receta: Ha de tener muy poco de oro, mucho de mortificacion, y humildad, y mucho, mucho de retiro, y oracion. Quien no cõpone así su vida, no haze buena confeccion: quien no lo haze así, no es verdad que tiene virtud, sino solo apariencia, por no dezir hipocresia. Santo Dios: y que grandes engaños padece el mundo en esta materia, y mas en estas ocasiones: dificultoso es hallar piedra de toque para el conocimiento, y para el desengaño. Mas por fino bastare lo que he tocado aqui, hallarèmosla en vn lugar de la Escritura.

Verdaderamente, q̄ en las ceremonias de la antigua ley quiso Dios dexar escritas, aunq̄ en cõtra, importantissimas verdades. Era ley del Leuitico, que quando se ofreciesen aues en holocausto, se hizieran todas estas cosas: *Retorto ad collũ capite*, que les torciesen la cabeça sobre el cuello; que les quitarã las plumas, y las arrojaran enfrente del Altar, a la parte del Oriente: *Plumas proijciat prope Altare ad Orientalẽ plagã*; y que les quebrassen las alas tãbien: *Confriget que ascellas eius*. O valgame Dios: y q̄ de cosas hã de caer sobre estas pobres aues para el sacrificio! Pues què, entendian q̄ con tener torcida la cabeça se hazia todo? Que no, señores, q̄ no basta esto. Què importa tener las cabeças como humildes, sino sabemos desechar las plumas, leuantãdo las alas, y pretendiendo las alturas, y los buelos? Ni por esto es mi animo cõsurar la modestia verdadera, porque sè q̄ ella es vn loable sobreescrito de la virtud, y sè q̄ es cosa natural, q̄ la espiga q̄ està llena de fruto se incline àzia la tierra. Lo q̄ quiero dezir es, q̄ esso solo no califica la virtud, sino aquella espiritual cõposicion.

cion, y liga de oracion, mortificacion, humildad, y desprecio de nosotros mismos, no dexandonos llevar del amor, y aplauso de la grandeza, teniendo mucho de los otros ingredientes, y muy poco del oro, y hablo del oro en lo symbolico, no en lo material, q̄ esse fuera muy material, y muy baxo discurso.

Pero donde voy? que esto no viene a San Luis. Pues siendo Rey, y tan poderoso Rey, es fuerza que tuuiesse mucho de grandeza, y Magestad, significado en el oro. Mas la gracia es essa, tener mucho oro, y ser muy pobre, mucha Magestad, y ser muy humilde, y saber componer la grandeza con el menosprecio. En punto tan espiritual, para confusion nuestra, nos ha de enseñar vn Gentil. Quexauase Seneca de que en Roma, los que lo censurauan todo, que los Estoycos viuiesen tan pobres, y desnudos, como los luchadores, en el Teatro; o como los habitantes de la nueva Zembra, o de la remota Tile, y buelue por ellos, y por si, con estas discretas palabras: *Nec enim se sapiens indignum illis muneribus fortuitis putat, non amat diuitias; sed m̄vult, non in animum illas; sed in domum recipit.* No es indigno de los Sabios el tener riquezas. El virtuoso puede tenerlas sin amarlas; cabe el tenerlas dentro de su casa, sin tenerlas dentro de su coracon. Y yo digo, que el que las tiene de este modo, aunque tenga mucho oro, puede ser muy pobre, y muy humilde, aunque viua entre grandeza, pompa, y Magestad, como al coracon no se pegue nada de esto.

Asi las tuuo nuestro admirable, y glorioso San Luis; y esto le hizo tan glorioso, y admirable. Diõnos vn raro exemplo de esta marauilla el Autor de la naturaleza en el mar de la India, en la formacion de las perlas. Viue la concha, en que se forma la perla, dentro de aquellos profundos abismos de aguas tempestuosas, y saladas: crece en medio de ellas, pero con tal recato, que no admite dentro del nacar plateado de sus puras entrañas, ni vna gota salada, ni la impresion mas minima del mar. Está

Senec. de vit.  
Beat. ad Gall.

encerrada siempre, menos quando se sube a la superficie de las aguas al punto de la Aurora, que entonces se abre para recibir el celestial rocío, y gozando entonces la influencia celestial, con el calor nativo, la convierte en perlas, y rica ya, se cierra de nuevo, y se buelve a lo profundo de las aguas: siendo como premio de aquella magnanima abstinencia de las aguas en que viue, y crece, la formacion de la perla, estimada por prodigio de lo criado, y marauilla del Criador. De donde admirado Plinio, assi de la preciosidad de la perla, como de la abstinencia de la concha, dize estas palabras: *Cœlique eis maiorem societatem esse quam maris: inde nubilum trahi colorem, aut pro claritate matutina serenum.*

Plin. histor.  
nat. l. 9. c. 35.

O rara marauilla de la naturaleza! (dize Plinio) que no toque ni lo salado, ni lo impuro del mar a vna concha, que viue siempre de sus aguas, y en sus aguas (gran milagro!) Y no es este el mayor, sino el ver, que essa concha tiene toda su correspondencia en el Cielo, estando sepultada en el mar; pues si el Cielo està sereno al concebir las perlas, salen claras; y salen manchadas quando està nublado: *Cœlique eis maiorem societatem esse quam maris.* Esto mismo, oyentes míos, passa a los Siervos de Dios, a quiẽ conserva Santos, y humildes entre las tempestades del figlo, y mares de la grandeça de la Corte, para testimonio de lo que puede la Divina Gracia: a los quales, ni los Titulos, ni la Magestad, ni la Grandeza, ni la riqueza, ni el aplauso les ocupan el animo; porque estas cosas no les entran en el coraçon. Viuen solamente cuydadosos de llenar sus animos, y coraçones de afectos Celestiales, para formar en si preciosas perlas de virtudes, y obras santas, y admirables. Tan nacido viene esto a S. Luis, que sobra ya la explicacion.

Esta rara, y espiritual Filosofia, practicada de pocos en el mundo, y siempre con admiracion de todos, aprehendiò nuestro glorioso Santo en la profesion, de la Tercera Orden de N. P. S. Francisco, la qual fundò para este fin nuestro gran Padre, pa-

ra los Fieles de vno , y otro sexo , ò proueyendo en alla de medios , para menospreciar el mundo sin dexarlo , sin que pueda alguno escusarse de ser Santo , por no poder retirarse del siglo. La dificultad de esto , que enseñò con tan dichosa suerte nuestro abrasado Serafin , declaratè con aquel capricho , ò fantasia , que se le ofreciò à Archimedes , y refiere Sinesio , Obispo de Cyrene , por estas palabras: *Archimedes locum aliquem extra terra ambitu postulabat , quasi contrario se toti terra pondere libraturus: negabat enim se , quandiu in ea esset quidquam in eam virium habere.* Pareciòle à este Cosmografo , no sè si erudito , ò presumido , que estando este globo de la tierra desvnido de quien le sustente , pendiente solo de si mismo , por aquella admitable , aunque natural simpatia , ò atraccion , con que todas las cosas caminan a su centro ; parciòle , digo , que èl solo podia rebolver el mundo con el contrapeso de su cuerpo : y para esto deseaua modo de no estar en el mundo , sino apartado de èl , aunque fuesse vn palmo solo. Porque estar en el mundo , y poder obrar contra èl , es imposible : quedarse en el mundo , y tener fuerças contra el mundo , es vna cosa para que no hallò modo la Filosofia de aquel Griego.

O! Gran Padre mio San Francisco , Autor desta nueva Filosofia espiritual. Tu si q̄ hallaste modo para vencer el mundo sin dexarlo , instituyendo para esto tu Tercera Orden ; y el modo es tan facil , y tan para todos , que se reduce solo a la guarda de los diez Mandamientos , y algunos consejos saludables de la Regla , que conducen a este fin ; que esto solo es lo que prometen los Hermanos Terceros en su profesion ; y dixo la Glossa , que los diez Mandamientos estàn representados en las diez monedas de nuestra parabola ; con que nos hallamos ya en el Euangelio , y sabemos donde aprendiò San Luis aquella espiritual liga de la Euangelica moneda , que le hizo tan gran Rey , y tan gran Santo: *Dedit eis decem mnas.*

Debaxo de la metafora de moneda , ò talento

Sines. & in  
somn.

auemos discurredo sobre la Dignidad Real de nuestro Santo, ligada con su humildad, y debaxo de la misma metafora, serà bien que discurreamos sobre la Prelacia suprema de la Religion: la qual quanto mas tiene de grandeza, tanto mas pide de humildad; porque esta virtud es toda la seguridad de la grandeza, y sin ella està segura la ruina, ò por lo menos el peligro. Oygamoselo a San Cypriano: *Pateat nobis, quod sicut peremptoria est altitudo quaesita; ira periculosa est oblata: non quod potestas, quæ ex Deo est, peccatum sit obstetrix; sed quod excellentiam, ira debet complecti humilitas. Ut qui vocatus est Superius, nesciat se esse sublimen.* Conviene, pues, para el acierto, y mas para el cuydado, que el Superior junte con la estimacion del propio puesto, la desestimacion de si propio, y con esto procurará añadir virtud a su virtud. Passaremos, pues, de nuestro Santo a nuestro Superior, para lo qual nos hará breue, pero importante passadizo, nuestro Euangelio, con el contexto de S. Mateo, pues es vna misma la Parabola. Dió el Señor mas talentos a vnos siervos, que a otros, segun la mayor, ò menor capacidad, ò virtud: *Secundum propriam virtutem.* Y si quien es dueño, y Señor de lo q̄ dà, y que podia darlo como quisiera, elige assi. Los Electores q̄ no son dueños, sino Ministros, deben aprender de aqui su estrecha obligaciõ, buscando para la mayor dignidad, la mayor capacidad, y virtud. A esto solo debe atenderse; porque la materia, y punto de elecciones, es toda de la justicia, toda del merecimiento, y nada del fauor. Fauor dixè, y me pesa auer dicho esta palabra: porque no es cosa que se puede oir en Capítulos tan Santos, como este, ni es cosa que se oye. Reparò vn Escritor bien ingenioso, y bien curioso, que en toda la Sagrada Escritura no se halla esta palabra *Fauor*. Què significa fauor? Leanse todos los capitulos de la Sagrada Escritura, no se hallará tal palabra, ni quiera Dios que se halle en este Capitulo, ni en alguno de la Religion. En fin,

Et ieiun. &  
tentat. Christi.

en el modo con que reparte el Señor, nos enseña à elegir.

Esto bastaua para nuestro cuydado ; pero aun se ofrece mas, y es, que aunque repartio el Señor sus dones entre sugetos capaces, todauia en alguno le salid errada la eleccion ; en aquel Siervo, que escondidò la moneda. Por esto quisiera yo, que para dar esta dignidad Superiorissima, el Generalato de San Francisco, que no ay mas que dezir, no se contentaran en hallando capacidad, que baste, si pueden hallar capacidad que sobre. Aquella gran vacia de bronce, que por su grandeza se llamaua mar, que estaua de lante del Altar en el Templo de Salomon, dize el Texto Sagrado del Paralipomenon, que cabia tres mil cantaros de agua: y el Tercero de los Reyes, que cabia dos mil. Como puede ser esto? Es facil la respuesta. En vn lugar se dize lo que cabia, en otro lo que se le echaua. Cabe tres mil? Pues echensele dos mil no mas; para que sobrando la capacidad, no se derrame el agua. Es gran maxima para los gouiernos, que siempre sobre de las capacidades. Echar tres mil donde no ay capacidad mas que para tres mil, es andar à capacidad tassada, y entonces no ay desahogo en los talentos, y se hallan atados: *Repositam in sudario*. Echar tres mil, donde caben solo dos mil, es querer que anden las dignidades derramadas, y que las Superiores capacidades queden quexosas por vacias. Y esto baste para quien entiende: *Vnicuique secundum propriam virtutem*.

Auemos ya llegado con nuestra metafora a la Dignidad suprema de la Religión. Es, pues, el Generalato, para hablar en los terminos de nuestra parabola, vna rica moneda; pero tambien con mucha liga; porq̄ fuera de aquella q̄ puede ponerle el Prelado, tiene otra que es inseparable, è intrinseca a la misma dignidad; que aunque es cosa tan grande esta Prelacia, no es todo oro lo que en ella reluce. Oro es, y de subidissimos quilates, la Superioridad de vna Religion la mas estédida, y estimada, q̄  
ay

2. Paral. 4.

3. Reg. 7.

ay en la Iglesia de Dios ; pero tiene vna muy trabajosa liga , por lo mismo , que es tan grande , tan estendida , y dilatada. Tiene vn gran trabajo , y este le diuidirè en dos consideraciones , para declararme. Tocarè primero el trabajo menor , y passarè breuemente de lo menos a lo mas. Negaranme , que es gran trabajo de vn General de SanFrancisco el auer de visitar todas las Prouincias , el auer de presidir todos los Capítulos , el auer de repartir todas las Dignidades entre los que mas merecen? Pero diràn algunos: Què trabajo es esse?

Digalo por mi vn lugar de Iosue. Ea , gran Capitan (dize Dios) no ay sino tener animo , y vestirse de valor. El coraçon es para estas ocasiones: *Confortare, & esto robustus*. Pues, Señor, ay muchos , y mas fuertes enemigos? En què empeño me poneis aora? Ya lo dize: *Tu enim sorte diuides populo huic terram:* Iosue. 1. 6. Porque tu has de repartir esta tierra entre tu gente. Y para esto es menester el valor, y el coraçon? Si fuera para conquistarla; pero para repartirla? Si. Y mas coraçon, y mas valor es menester para repartir, que para conquistar: porque conquistar, es vencer enemigos: repartir, es contentar amigos: y muchas vezes es menester mas para contentar los animos, q̄ para vencer los enemigos. Mas para conquistar enemigos , basta vencer sus fuerças. Para contentar amigos , no solo es menester satisfacer a sus merecimientos, sino a sus esperanças : y esto de satisfacer las esperanças, ya se ve lo que tiene que hazer.

Aquel caso de la Parabola del Padre de Familias, que lleuò jornaleros a trabajar en su viña , es muy del caso. Vino a buscar obreros a diferentes horas del dia, y concertòlos a todos por vn mismo jornal, por vn denario. Fue justissimo en la paga , porque le diò lo que le tocava a cada vno : *Tolle quod tuum est*. Ven aqui vn Señor , de quien no ay duda, que administrò justicia ; pues miren lo que passò despues : *Qui circa primam horam venerant murmurabant aduersus Patrem Familias*. Los primeros que

que vinieron à trabajar con èl, no cessauan de murmurar d'èl. Hombres, de q̄ nace vuestra murmuracion? Mereceis mas paga? No: Pues fueron à trabajar por vn denario, y se le dãn. Pues de que nace vuestra quexa? El Euangelio señala la causa: la causa digo, y no la razon; porque es la quexa sin razón: *Arbitrati sunt quod plus essent accepturi.* Otra letra: *Sperabant, quod plus essent accepturi.* Pensauan que auian de recibir mas que los otros, y aunque les dieron todo lo que merecian, esperauan mas. De aqui suelen nacer en el mundo las murmuraciones y las quejas: No porque las Dignidades no se reparten segun los merecimientos, sino porque los sucessos no salen conforme a las esperanças. No ay duda, que es gran trabajo repartir, y que vn General, que en todo su tiempo ha de emplearse en estas cosas, tiene gran trabajo.

Pero este es tolerable. Otro ay incõparablemẽte mayor, porque toca al alma, y muy al alma, y es, el encargarse vn Prelado General de las almas de tantos subditos, y el saber que Dios ha de pedirle cuenta de las que le grangedõ con su cuydado, ò le perdiõ por su descuydo: Y el considerar que està todo escrito en el libro de su mente Diuina, para tomar la cuenta, en el dia de la quẽta: *Ut sciret quantum quisque negotiatus esset.* Esto quitaua de noche el sueño à San Luis, y el descanso de dia, y le puso en terminos de querer dexar el Reyno, y entrar en Religion. El temor de esta cuenta ocasionò el que grandes Sãtos hiziesen mayores diligencias, por huir las Dignidades, de las que hazen los mayores ambiciosos por tenerlas. Algunos se enterraron viuos en las cuebas de los muertos; como Gregorio: Otros se infamaron con la asistencia de mugeres mundanas, como Ambrosio: Otros se cortauan dedos de las manos, ò las orejas, por hazerse irregulares, como Marco Eremita, y Amonio: Otros pedian a Dios, con seruiente oracion, la muerte, antes que llegasse la Mitra, como Nilamon: Otros apartaron tres vezes de sobre su

cabega al Espiritu Santo en forma de Paloma, como Seuero en Rauena: otros se tiznaron, y escondieron entre los carboneros, como Alexandro en Afsia: y otros en fin usaron otras hazañas diferentes. Y avrà quien pretenda Dignidades a vista de estos hechos, y destas razones?

Yo tiemblo al considerarlo, y al leer lo que escribe S. Gregorio, tomando motiuo de nuestra Parabola. Considera el juyzio de Dios, y en el a los Prelados, a quien Dios pide quenta de los talentos, y de las ganancias: alli, dize, parecerà S. Pedro con la Iudea convertida: alli S. Pablo, con vn mundo reducido: alli S. Andres con la conversion de Acaya: San Iuan con la del Afsia: y Santo Tomas con la de la India, gloriosissimas grangerias del talento del Apostolado. Y considerando esto, y no hallando en si ganancia de su dignidad, rompe en estas palabras:

*Nos miseri, quid dicturi sumus; qui ad Dominum nostrum post negotium vacui relinimus: qui Pastorum nomen habuimus, & oves, quas nutrimento nostro debeamus ostendere non habemus? Hic Pastores Vocari sumus, & ibi gregem non ducimus.* Triste de mi (dezia San Gregorio) y tristes de todos los Prelados quando vn San Gregorio habla assi! Que dirè yo (dize el Santo) quando despues de acabado el negocio de la Prelacia vengo sin ganancia a la presencia del Señor! Auiendo tenido el nombre de Pastor, y viendome en su presencia sin ovejas, que yo le aya adquirido!! Esto dize San Gregorio. Vn Santo, que trabajò incessablemente en el cumplimiento de su obligacion. Y que dirà quien no tiene el zelo, y la vigilancia de Gregorio, y tiene subditos en toda la tierra, en todas las partes donde predicaron los Apostoles, si al dar quenta, y razon de si, y de sus subditos no trae ajustadas sus quentas como ellos: Este si que es el sumo peso de la Dignidad.

Y avrà quien la admita? Quien tal haze, en què pienza? Pensarà (dexolo creer assi) que con la moneda de la Dignidad, podrá hazer grande ser-

S. Greg. Homil. 17. in Euang.

uicio a Dios, grande fruto en la Iglesia. O Padres! que suelen salir las quantas muy diferentes en la execucion, que en el deseo. Que Iuan, y Diego, en la pretension de las Sillas creyeron, que podian beber el caliz de la Pasion, y morir por su Maestro, y con su Maestro. En la primera ocasion, que se les ofreció en el Huerto, no pudieron velar, y se echaron a dormir, y Christo, con la palabra que les dixo, les hizo cargo de su palabra: *Non potuistis vna hora vigilare mecum?* Y este *non potuistis* del Señor, bien se ve, que corresponde al *Possumus*, que dixeron ellos. En fin salen muy diferentes las quantas en lo obrado, que en lo deseado. Yo cierto en esta contingencia, si fuera capaz de desear, y pretender, mas quisiera que Dios me quitara la vida, y que cortara el hilo de todas mis pretensiones, y esperanças, que exponerme a hallar despues malas mis quantas en el libro de la memoria de Dios.

Veamoslo en dos visiones de el Apocalypsis. Vió San Iuan al Señor vestido de vna Sacerdotal vestidura, y ceñido con vna faja de oro por los pechos. Por los pechos? Si. Por donde pulsa el coraçon, que como es tal su misericordia, para que no le despreciemos fue necesario que le ceñesse su justicia: *Erit iustitia cingulum lumborum eius.* Ceñido por el coraçon? Del modo que las Ciudades se ciñen con murallas; porque vn coraçon tan bienhechor era menester ceñirlo con murallas contra la ingraticud. En la boca tenia vna espada de dos filos, y en la mano derecha siete Estrellas. En las Estrellas están representadas las siete Iglesias del Asia, los subditos en fin. Què hermosos! Què luzidos! Como vnos Astros resplandecian. No ves que tiene la espada en la boca el Superior? En teniendo el Prelado vn poco de entereza, y azero, estarán los subditos claros como Estrellas. Mas notese, que la espada está en la boca, y no en la mano: porque los rigores, si es posible, han de quedarfe en el amigo, sin que pasfen a la execucion. No son malos

fragmentos de enseñanza En fin aquella espada es el instrumento con que corta Dios muchas vidas, y el hilo de muchas pretensiones, y esperanças. Esta es vna vision.

Passemos a la otra. Viò San Juan al mismo Señor: pero qué diferente! Ya no tenia espada en la boca, ya no tenia Estrellas en la mano; lo que tenia es vn libro. Vn Iris de paz le cerca por la cabeza; y por los pies le rodea vn mar de vidrio. En el mar están representados los subditos. Dios nos libra de la inquietud de las aguas. Los que en la otra vision eran Estrellas, aqui son aguas quaxadas del yelo, como vidrio: *Aque multe populi multi.* Sepamos porque no tiene espada? No ves que están ai como de vidrio los hombres? Es menester con- temporizar con ellos, y sufrirlos, para que conser- uen aquel Iris de paz. Y aquel libro? Mira, aquel libro haze lo que auia de hazer la espada. Quanto la espada dexa de cortar, se escriue en aquel libro. Dime agora, de qual de estas dos formas escogie- ras a Dios? Diràs que de esta segunda, que tie- ne Iris de paz, y que mira por ti, como si fue- ras de vidrio, para que no te quiebres: Allà que ay espada, esso no. Agora piensalo bien. Pues no ves aquel libro? en èl se escriuen, para quando ayas de dar quenta, los beneficios de Dios, y tu correspondencia; las dignidades, y los logros de ellas: aquel es el libro de memoria, por donde te ha de pedir quenta de los talentos que te ha dado. Así? Pues ya quiero otra cosa. La espada quiero, y no el libro. Mas quiero que el Señor corte el hilo a mis pretensiones, y esperanças, no quiero dignida- des, puestos, ni honras, que las dà el Señor a gran- geria, y ganancia, y escriue las partidas de cargo, y data en aquel libro: *Vt sciret quantum quisque nego- riatu8 esset.*

He discurrido así, por no dexar de emplear, como debo, el talento de Predicador, que para oy se me ha entregado, que lo contrario fuera atar en sudario la moneda, como el mal siervo, y exponer-

Lib. 3. ep. 9.

me al castigo del Señor. He procurado vsar de vn medio termino, porque es irracional qualquiera de los dos extremos; ò mostrar el talento atado, ò desatado. Conviene, ni atarse, ni desatarse en estas ocasiones, siguiendo el dictamen de Sinesyo Apolinar, que dixo: *Loci mei, aut ordinis hominem. Constat in conciliari si loquatur; peccare, si raeat.* Y fio yo de la calidad del Venerable confregro que me oye, que mis doctrinas solo pueden servir a la cautela, no a la necesidad: porque espero firmísimamente de la Verdad Diuina, y de la intercesion de tantos, y tales Santos como celebra la Serafica Religion en estos dias de este gran Capitulo, que los Electores han de elegir vn General dignísimo, todo de Dios, y que en su gouierno cumpla con todas las obligaciones del, y con todos nuestros deseos, y esperanças: y para dezirlo en vna palabra, que sea como el que dexa de ser, Fenix que renazca, no de sus cenizas; si de su fuego; que no haze cenizas el fuego de los Serafines.

Asi lo espero de la intercesion de nuestro glorioso San Luis, a quien celebramos, que a este fin miran estas fiestas; que tambien sienten los Expositores, que se escriuian en el Racional los nombres de los doze Patriarcas, para que al orar el Sumo Sacerdote por el Pueblo, le presentasse a Dios sus meritos, como memorial: *Memoriale filiorum Israel.* Y no solo se presenta oy este memorial por parte de la Tercera Orden, sino el de todos sus Santos, y el de todos los frutos que ha dado al Cielo, y seruiçios que ha hecho a la tierra. Con que nos hallamos ya en el punto de sus elogios, que nos mandan tocar breuemente. Tarde auemos llegado; pero para dezir poco, mejor es llegar tarde; y para apuntar solo, qualquier tiempo basta. El Evangelio parece a la primera vista, que nos defayuda; porque auer de tocar los logros de la moneda Euangelica en la Tercera Orden, quando el Evangelio nos dize, que el tercer seruo  
no

no supo grangear con su moneda , no se como se pueda componer.

Mas dexenmelo discurrir assi: que yo entiendo, que mi Padre San Francisco instituyò sus tres Ordenes en correspondencia de los tres Siervos, para despique del Señor. Y si de aquellos tres, solos dos grangearon de las tres Ordenes de Francisco; ninguna ha auido que no aya hecho grandes logros, y la Orden Tercera ha sido el desempeño glorioso del azar del Euangelio, con los frutos que ha dado de la Euangelica moneda. Diganlo veinte y quatro Santos Canonizados, contando los Martyres, y veinte Beatificados, que han vestido el habito de la Tercera Orden. Con el se han honrado (a lo del Cielo) algunos Sumos Pontifices, y muchos Cardenales, cinco Reyes, diez Reynas, y quatro Emperatrizes. Los Duques, Condes, Marqueses, y Varones Ilustres, en sangre, letras, y virtud, no es facil reducirlos a numero. Y quien podrá tocar el fruto, que en el Estado Regular ha dado desde que fue eleuada en Religion, por letras Apostolicas, que aora cerca de trecientos y sesenta años, como prueba el Bordoni en el opusculo de nuestra antigüedad. Que frutos no avrán dado a la Iglesia veinte y cinco Prouincias de esta Religion; diez y ocho en Italia, y Flandes; quatro en Francia; vna en Portugal, otra en el Reyno de Leon, y otra en Andaluzia. Por mi Prouincia se puede hazer discurso de las otras. Mi Prouincia de San Miguel de Andaluzia, corta es, y pobre, pero quien la conoce sabe lo que se encierra en aquella pobreza, y cortedad. No quiero compararla con las Prouincias grandes de la Religion, que esso fuera comparar vna Vid humilde, con los Cedros de el Libano, con las Palmas del Cadès; mas en el simil he hallado su alabança, y las de toda la Tercera Orden.

Oygafe vna autoridad de San Pedro Damiano: *Visis parua; sed fructifera: quod minus habet*

*in robore compensat in vbertate.* La vid es pequeña; pero fructifera; y lo que le falta de grandeza, lo cõpensa con la fecundidad. No son muchos sus Conuentos, los mas de ellos son estrechos, y pobres: pero què hombres viuen alli? Què sugetos? Què estu- dios? Què virtud? Què porte? Testigos tengo, ma- yores de toda excepcion, en muchos que me oyen; y puede entenderse lo que serà; pues yo tengo ani- mo de dezirlo aqui. Espero en Dios, y en nuestros Santos, que auemos de elegir vn General todo de de Dios, todo del aumento, y reformation de nues- tra Religion Serafica, y muy fauorecedor de la Or- den Tercera; porque ha de tener en este grande Ar- bol, grande arrimo esta pequeña Vid. Para que sus frutos se deban a su cõpendencia, para gloria nues- tra, y gloria suya, que tambien es hermosura del Ol- mo adornarse con los racimos de la Vid humilde. Afsi serà, Señor, y Dios Omnipotente, con cuya de- pendencia viuen, y obran todas las causas segun- das. Afsi sea, Señor: y para que sea afsi, dadnos gra- cia para hazer vna Santa eleccion, y dadla a todos, para que cada vno en su estado elija lo que debes que esso serà ponernos a todos en el camino de la gloria. *Ad quam, &c.*

**L**euòse la gala. Andaluzia todo el dia en el Pal- lito, y Catedra; pues a los luzimientos de la ma- ñana igualaron los de esta tarde, en las Conclu- siones que defendiò el R.P.Fr. Iuan Romero, Lec- tor de Teologia en el Colegio de San Buenaventu- ra de Seuilla. Presidiòlas el M.R.P.Fr. Marcos Zar- çosa, Lector Iubilado, y Ministro Prouincial de la Santa Prouincia de Andaluzia. Elogien dignissima- mente los Historiadores las grandezas desta No- bilissima porcion de España, por los Timbres de su sangre, por la fecunda amenidad de sus Cãpos, por los agradables influxos de su Cielo, por la suntuosi- dad de sus Edificios, por la maravillosa arquitectu- ra de sus Templos, por la opulencia de sus Floras, y por otros innumerables Blasones, que manco-

Maestr. Gil  
Gonçal. Da-  
uil. tom. 2.  
Theat. Eccl.

munados en la gran Seuilla, la hazen victoriada Marauilla del Orbe.

Pero todos callé a vista dela feliz constelació de los ingenios Andaluces. Cabal desempeño, quando faltassen otros, tuuimos en el Actuante oy; labios (158) tan floridos, respuestas tan ajustadas, soluciones tan identicas, y oratoria tan alagueña a los entendimientos de aquel Venerabilissimo Teatro, mas que de mis labios (159) deben fiarse de la admiracion de todos, y de mi silencio. Dedicóse el Acto al Excelentissimo Señor Duque de Medina-Celi, &c.

*Venida del Eminentissimo Señor Cardenal Portocarrero a San Iuan de los Reyes.*

(158) Cant. c.  
5. *Labia illius*  
*Rosa.* Tucc. No-  
tation. 6. *Rosa:*  
*mibi dixisti,*  
*suauissima ver-*  
*ba mibi locu-*  
*tus es.* Pier. l. 55  
fol. 401.  
(159) Lazard. 5.  
*Æneid.* fol. 186.  
*Vnde Rosam*  
*mensis hospes*  
*suspendit ami-*  
*cis.*  
*Coniue vt sub*  
*ea dicta tacen-*  
*da sciant.*

**A** Quadrilladas le vinieron este dia a mi Religion las honras. Realmente ay dias, que desde muy temprano amanecen con buena fortuna: como otros tan infaustos, que aun en sus primeros crepusculos les madrugan los azares. Y los Iueues en el congreso de este Capitulo General, traen en su luz por herencia, ò por eleccion, el priuilegio de mejorados en el quinto de su feliz oroscopo, para la Religion Serafica. Logróla esta mañana con la venida del Eminentissimo Señor Cardenal Portocarrero, Arçobispo de Toledo, desde su Palacio a S. Iuan de los Reyes a presidir nuestro Capitulo.

Salid a recibir a su Eminencia toda la Orden a la puerta principal de la Iglesia de nuestro Conuento, donde le aguardaua prevenido el Padio, y reuestido de Preste el R. P. Guardian Fr. Nicolas Sánchez. Auiendo dexado su Eminencia la carroza, luego que pisò los vmbrales de la Iglesia, adorò la Cruz, puesto de rodillas sobre vn rico Sitial, dispuesto para tamaña funcion. Y hecha la ceremonia

nia de la asperſion de la Agua Bendita, ſegun las Rubricas del Ritual, ſe entrò debaxo del Palio, donde acompañado, y aſſiſtido de Comunidad tan numerosa, y autorizada, empeçò a caminar proceſſionalmente, haſta ſubir al Altar Mayor, cantando en el interin la Muſica la Antiphona, *Sacerdos, & Pontifex.*

Auiendo hecho la oracion acostumbrada al Santisſimo, ocupò ſu Silla, y Sitial, debaxo de vn Magſtuoſo Doſel, todo blanco, al lado del Euangelio; y luego inmediatamente ſu Secretario de Camara el Doct. D. Pedro de Sagaſta, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, en voz alta, y expreſſa intimò a todos los Capitulares el Breue de ſu Santidad, en q̄ cometia a ſu Eminencia la Preſidencia del Capitulo General; mandando a los PP Electores, que como a Preſidente Apoſtolico Delegado, le obedieſſen, y veneraſſen. Concluſa la promulgaciò del Breue Pontificio, N. R. mo P. General, dobladas las rodillas, junto al Sitial de ſu Eminencia, en ſu nòmbre, y en el de toda la Religion, còprometida en ſu Cabeça, ſe diò repetidos parabienes de la honra tan crecida, con que la fauorecia, y honraua la Sede Apoſtolica. Y auiendole rendido, en nombre de toda la Orden, la debida obediencia al exemplo de ſu Prelado, ſe la fueron tributando los demàs Religioſos, que ſe hallauan preſentes.

Como ſe poſtrauan a ſus pies, proteſtacion de ſu guſtoſa obediencia, los iba admitiendo en ſus brazos ſu Eminencia, en ſeñal de fervoroſo cariño a nueſtra Orden, recibiendoſos, y abraçandoſos a todos, con tiernas demòſtraciones de agrado, y deuocion al ſayal de S. Francisco, de q̄ no menos blaſona eſte Principe de la Iglesia, por el habito de Tercero que viſte, que de la ſagrada Purpura de Roma, que ſirve de rubrica (160) carmeſi a la integridad de ſu vida, al eſplèdor de ſus virtudes, y a las demàs prendas que le iluſtran, heredadas, y personales.

En auiendo logrado los Religioſos ſus cordiales deſeos de recibir la bendiccion del ſeñor Cardenal,

de

(160) Bull. Reformat. Concil. Later. Selsion. 9. *Conueniens eſt, ac debitum, ut Cardinales vita munditia, ac virtutum ſplendore, candidis præfulgeant*

dexando el Dosel que ocupaua, besò la Ara del Altar Mayor, y precediendo las oraciones dispuestas en el Ceremonial, echò al concurso, que era numerosissimo, la bendicion Pontifical. Retiròse luego, acompañado de N. P. Rmo, y de muchos Religiosos, al quarto que llaman del Rey, en N. Conuento, el qual estaua curiosa, y decentemente preuenido, y aderezado, si bien muy desigual al asseo, aun quando fuera mas costoso, a los meritos de tan soberano huesped. Pero haziendose cargo su benignidad, de las Euangelicas cortapisas de nuestra obligacion, se diò por mas servido de nuestros deseos, que pudie-  
ta del hospicio mas ricamente aderezado.

Apenas se permitió su vigilancia a vn breue parentesis de quietud, quando empeçò la sindicacion de regular priuatiuamente los Votos para la futura eleccion de Ministro General; haziendose cargo del empeño en que le pone la roja Muzeta que viste; no se negò a trabajo, ni diligencia alguna, que no aplicasse en orden a inquirir (161) la verdad, mântener la justicia, defender la razon, y conservar en su vigor la libertad; que tan indispensablemente se necessita para el valor, y la subsistencia de las elecciones legitimas, y Canonicas.

Mancomunandose en la dignidad, y persona de su Eminencia la llama del Bonete (162) purpureo, que le enciende, y la del amor, en q̄ fogosamente arde, para con el Instituto Fránciscano, eran dos acreedores, q̄ igualmente le executauan (163) por el desvelo en vn negocio de tã suma importancia al obsequio de toda la Iglesia. Atareado al pũtual cumplimiento desta obligacion, velaua aun mas su zelo, q̄ sus ojos (164) en el sudor de preuenir las discordias, cõcordar las desvniones de los dictámenes, ocurrir al amigo de las queixas, y desarraygar las espinas de los juyzios menos acordados, q̄ si se hallaran sembradas en el cãpo de los PP. Electores, por sugestiõ del comun enemigo de la paz, pudieran servir de impedimento, ò de malogro a los frutos de tã acertadas elecciones como se prometian,

(161) Arnalphi. Lexionens. ep. ad Cardin. Ele. *Et singulariter ex omni carne, per quos fidei veritas, per quos forma iustitia, per quos libertas in conuula conseruetur.*

(162) S. Anton. to. 3. Sum. ti. 21. c. 1. s. 2. *Accipiunt pileũ rubẽ Cardinales à Papa, in signũ ardentis charitatis quã debent habere.*

(163) Concil. Basil. Sess. 23. *Diligenter accutate negotia hac sancta promouere, operantes, ubi necessarii fuerit salubriter curato prouideant.*

(164) S. Bernar. eo. 118. *Nulli dubiũ esse, quod ad Cardinales specialiter spectet tollere scandala de Regno Dei, surgentes succendere spinas se dabo quã relas, &c.*

(165) Hieron.  
Manfrid. tract.  
de Card. q. 105.

(166) Bald. in l.  
1. ff. de offic.  
Præfat. prætor.  
*In maximo cul  
mine dignita-  
tis.*

(167) Mart'n.  
Lauden. tract.  
1. de Cardin. q.  
26. *Cardinales  
à Cardinalibus  
disti S. 1. Reg.  
c. 2. v. 8.*

(168) Chrysol.  
l. 1. Myſtagog.  
c. 16. ex August.  
Triumph. Car-  
dinales Sera-  
phim. Dei chari-  
tate accenſi,  
&c.

Passe en el Señor Cardenal Portocarrero por solo testimonio de su proceder ajustado, a la Dignidad de su Capelo; lo que en los demás podia servir de pauta, por donde regular las líneas de sus obligaciones, colocado desde el Deanato de Toledo, sobre la Eminencia (165) de la Dignidad Cardenalicia (166) cuyo carácter, al passo que matiza con la Purpura, a quien le goza, juntamente le empena en servir de Polo, sobre cuya consistencia (167) y rectitud descansa todo el peso de la Iglesia Militante; cumplió exactísimamente con las obligaciones de la sangre que heredò, y de la Escarlata que le adorna: si bien fue siempre muy notoria su asistencia en la Curia Romana a los negocios de la Iglesia; y en la de Sicilia, a los de la Corona de España; en todas partes le ha experimentado mi Religion bienhechor singular, y Serafico (168) de los Hijos de S Francisco: hablé el del Castañar, por todos los Conventos de la Religion.

### *Entrada del Excelentísimo Señor Conde de Chinchon en Toledo.*

**E**Mulacion sin altieuz de la honra de esta mañana, fue el lustre de la tarde, con la entrada del Excelentísimo Señor Conde de Chinchon, en Toledo. Pues no dandose por satisfecha su deuota liberalidad, cõ la crecida limosna, que auia contribuido para los forçosos gastos de esta Capitulo, quiso honrarle con la demostracion de asistir a èl personalmente. Aguardauale a su Excelencia nuestro Reuerendísimo Padre General, asistido de los Padres mas autorizados, y de otros muchos Religiosos, en la puerta del Cambron, a donde llegó el Conde àzia las seis de la tarde, acompañado de su familia, que era muy lucida, y numerosa. Luego q̄ parò la carroza, en que venia su Excelencia, se hallò al estriuo con el Reuerendísimo,

mo, de quien fue recibido, y saludado, con las ceremonias (sin cumplimiento) coreanas, debidas a la nobleza de su sangre, y a la deuoció tan sin exéplar, con que se esmera en todos nuestrós creditos, y focorros.

Fue realmente triunfal la entrada del Señor Cōde, por la parte de su lucido acompañamiēto, desde Madrid a Toledo, como por la de el concurso de esta Ciudad; que prohibiéndose a sí qualquiera empeño de mi Religion, mirádole como nuestro, le sabe atender, y lucir como suyo propio. Venia su Excelencia acompañado, y seruido de muchos Caualleros, Criados suyos, esmerándose todos en el alarde de ricas, y vistosas libreas, segun la clase, y graduacion de las personas, y officios, en que seruián al Conde: Estauan los Religiosos distribuidos en forma de Comunidad, desde la puerta del Cambron hasta la de nuestra Igiefia de San Iuan, congregadas tan numerosas, y graues Prouincias (169) de todos los ambitos del Orbe, para hazer cabalmente triunfal el acompañamiento, y la entrada de su Patron.

Recibida agua bendita de nuestro Reverendissimo, y ocupando su diestra, entrò hasta la Capilla Mayor de San Iuan de los Reyes, donde le tenian preuenida alfombra, y almohada en forma de Sitial, en que hizo oracion al Santissimo, retirándose despues a descansar vn breue rato en la celda de su Reuerendissima, donde le tenian dispuestos vnos dulces con que pudiesse beber, y templar el ardor del tiempo, y camino. Todos los dias que asistió en Toledo, concurrió a los Officios Diuinos en la Tribuna del lado del Euangelio, junto al Altar Mayor, donde estaua, con la preeminencia de Silla, y Sitial, en fee de ser nuestro Patron Quando la estrechez de nuestro Instituto le sirue de amoroso vinculo (170) a su Patronato; debido es el retorno de que nuestra gratitud le venere, y aclame, (171) por nuestro dignissimo Patron.

(169) Merob. l.  
1. Saturnal. cap.  
2<sup>a</sup>. *Subeunt plerumque Prouincia Procere togæ tenporis castimonia puri.*

(170) Basil. Seleuc. orat. 20.  
*Mihi miseria ipsa Patronos dabat.*

(171) S. Nilus in Alicet. *Nor addi. te accurrimus; eosque benemeritos, & Patronos appellamus.*

## VIERNES 15. DE MAYO.

*Dia nono del Capitulo General.*

**N**inguno, entre todos, mas feliz, por consagrarse su pompa al Culto del Augustissimo Sacramento del Altar. Acordada providencia es de mi Religion celebrar este Mysterio, y descubrir a Iesu Christo Sacramentado; quando desea asegurar sus aciertos en la eleccion de vn Ministro General, legitimo, y vnico Sucessor de N. S. Patriarca S. Francisco. Pues en este Venerable Sacramento de la Eucharistia, en que real, y verdaderamente se atesora la Carne, y Sangre de el Redemptor del mundo, se les propone (172) a los PP. Electores el dechado mas Divino, por donde regulen sus dictámenes, y sufragios por sola la inspiracion del Espiritu Santo, deprehendiendo, no solo su voluntad, sino aun su juyzio de los impuros resabios del mundo. Tan desinteresados, y limpios deben ser los afectos de vnos Vocales Apostolicos, y Euangelicos Electores.

(172) Bernard. Ser. 3. de Asc. cl.  
Ad hoc enim carne eius proposuit, ut omnē cogitatum eorum ab humanis rebus ad carnem suam (qua est mirabilia dicebat, & mirabilia faciebat) adunaret; & sic de carne transferret ad Spiritum.

Cantò la Missa el M. R. P. F. Julian de Chumillas, Lector Iubilado, Ex-Ministro Prouincial, y Custodio de la Santa Prouincia de Cartagena; y predicò la alteza de misterio tan Soberano, con todas las circūstancias que pedia el assumpto, el M. R. P. F. Iuan de Guevara, Lector Iubilado, y Calificador del Santo Oficio en su Tribunal Supremo, Examinador Synodal del Obispado de Cuenca, y Ministro Prouincial de la misma Prouincia. Rebosò por sus labios, en veíl eloquencia de frases, y discursos a la exterioridad, el afecto contagioso de aquella comida Celestial, q̄ es luz del entendimiento, y llama del coraçon. Fiel registro de su colmado talento (173) en todas las buenas letras, pudiera ser este Sermon solo, aun quando le faltaran otros fiadores, que le acreditaran de gran Maestro en Catedra, y Pulpito.

(173) Senec. ep. 11. In quo quā vnus esse ingenuus, sermo esset, &c.

La desta tarde ocupò, como Presidente del Añto, el M. R. P. Fr. Antonio de Canturio, Lector Iubilado, Secretario General de la Orden, y Padre de su Santa Prouincia de Milan. Dedicaronse las Conclusiones al Eminentissimo Señor Cardenal Don Sauo Milini, Nuncio Apostolico en estos Reynos de España. Ideò este Añto, con ingeniosa nouedad, y defendiole con profunda erudicion, el M. R. P. Fray Clemente Capreto, Lector General de Theologia, symbolizando discretamente las materias mas selectas, y batalladas de toda la Escuela de N. Subtilissimo Scoto, en ocho metricos concetos, rumbo, que por su desusada singular idea llamò justamente la admiracion. Siendo argumento la misma forma, y labor numerica de estas Conclusiones de que en ellas (174) se epilogaua la armonia mas discreta de toda la melodia Escolastica.

Acabadas las Conclusiones, se descubrió el Santissimo Sacramento, que estuuo patente, y asistiido de Religiosos, que de dia, y de noche se ocuparon siempre en sus alabanças, dirigiendo sus feruorosas suplicas, a conseguir de la Diuina Magestad, vn buen Prelado, y Pastor.

(174) Iacob:  
Gouiscal. lib. 6.  
Philolaus Py-  
thagoricus vo-  
cat numerum  
oclauum har-  
moniam Geome-  
tricam, quod in  
ipso omnes vi-  
deantur harmo-  
nica conuenire.

## SABADO 16. DE MAYO.

### *Dia dezimo del Capitulo General, y de la Eleccion.*

**M**Adrugò, anticipandose a la luz del Sol, la vigilante sollicitud de los PP. Electores, que procuraron disponerse, deuotos, y atentos con el Santo Sacrificio de la Miffa, y con otros exercicios espirituales, para el mejor acierto de tã importantes elecciones. Hasta las siete de la mañana, por ninguno auia corrido voz cierta de Ministro General; si bien se divulgaron, y esparcieron algunos ecos, indiferetes por varios sujetos, originándose estas dudosas voces, y variedad de dictámenes, quizá de

(175) *Casod. l. 2. ep. 3. Imple atur igitur nobilibus Curia Prouincialibus bonis, eius est proprium, quod cuique videtur esse precipuum.*

(175) *Idem ep. 1. Amorum in dicio dignus est elegi, qui tantis fascibus meretur assumi.*

(177) *Tert. Apolog. 39. Commur in eorum, & Congregationem, ut ad Deum quasi manufacta praecationibus ambiamus orates. Hoc vis Deo grata est. Oramus etiam pro Ministris, pro rerum quiete, &c.*

(173) *Iustia. Apolog. 2. Ad fratres eo adducitur ubi illi congregati sunt, ad communes precas, & supplicationes... Precibus porrectis panis offertur, & vinum, & aqua. Et comunicatio fit horum, in quibus gratia sunt, atque cuique praesentis, &c.*

de la consideracion de tantos PP. beneméritos, como en este Capitulo se hallauan, dignísimos acreedores del Generalato.

Este conocimiento, al passo que seguro, hazia dudoso el juizio, y assiento de los Vocales, firuendoles de intelectual torcedor la individualidad de auer de fer vno solo el escogido entre tantos, como mirauan condecorados aun para mayores puestos. Pareciendoles, que en muchos, ò en todos asistia tan legitimo el derecho a la eleccion de General, q̄ quedaua notoriamente perjudicado qualquiera que no fuera preferido. Hazia se cargo aquel Còsistorio de Venerabilísimos Prouinciales (175) y demas Electores, de que era honrada pensión de superioridad elegir lo mejor; (sin agrauio, ni comparacion con los otros) en cuya conformidad se vinieron a conuenir vnanimes, y conformes en la aclamacion vniuersal de vno que justificasse con sus meritos, los dictámenes, (176) y sufragios de todos.

Para que ninguno peligrasse en los politicos escollos de la parcialidad, ò del interès, se cantò la Míssa del Espiritu Santo, a que asistieron los PP. Capitulares en el Coro, implorando su auxilio, y asistencia con feruorosas oraciones (177) para que ilustrasse sus entendimientos, y encendiesse sus voluntades, dirigiédolos a la elecció de vn dignísimo Ministro General. Dixo esta Míssa el M. R. P. F. Joseph de Bearen, Lector Iubilado, y Calificador del Santo Oficio, y Ministro Prouincial de la Santa Prouincia de Cataluña. Fuera de los PP. que asistieron a la Míssa, comulgaron (178) en ella los acólitos, que auian concurrido al Capitulo para officiar en los ministerios, que segun su classe, y estado, les encargò la obediencia: Que quando era tan de todos, en comun, y en particular el interès de alcanzar de Dios vn verdadero Sucessor de San Francisco, por su Prelado, con los ruegos de todos debia ir rubricado el memorial, en que se cifraua tan justa peticion.

Despues de cantada la Missa del Espiritu Santo se tocò por tiempo de media hora a Capitulo, para cuya celebridad estaua preuenido costosa, y aseadamente el Salon, que entre los dos Claustros de S. Iuan de los Reyes està señalado, por su capacidad, para el concurso de estas funciones Capitulares. Coronoua el frontispicio de este Magestuoso Salon vn preciosissimo Dofel de terciopelo carmesí, cuya caida se admiraua bordada de singular destreza, con las Armas del Eminentissimo Señor Cardenal Aragon, Arçobispo de Toledo, que fuè quien creció con la dadina de esta inestimable joya, las muchas, y riquissimas que deposita el tesoro de la Santa Iglesia. Conformes al Dofel, en su tela, dibujo, y bordadura, engalanauan la misma frente del Salon Capitulat dos Reposteros, en todo tan primorosos, y singulares, por la preciosidad de sus relieues de oro, plata, y seda sobrefaltados, y por la destreza de la hechura, que se quedaran sin imitacion, a no tener cada vna de estas tres alhajas, en las otras dos, su mas perfecto exemplar.

Hazia sombra el Dofel a vna silla, de peregrina labor, prenda en algun tiempo del Inuictissimo Señor Emperador Carlos Quinto, de gloriosa memoria. A los dos lados de esta silla, dispuesta para el Señor Cardenal Portocarrero, Presidente, estauan preuenidos, en correspondencia igual, seis taburetes de baquera de Moscouia, dispuestos por su orden, y graduacion para los Reuerendissimos, que los auian de ocupar. Desde los dos Reposteros colaterales del Dofel corrian, y adornauan la parte suprema del Salon, por vna, y otra vanda, otros, con las Armas del Señor Cardenal Don Bernardo de Roxas, dadina tambien de este Señor Arçobispo a su Iglesia de Toledo. En la misma correspondencia adornaua la parte inferior de este Salon Capitulat vna primorosa tapiceria de finissimo brocado de oro, y plata, taraceado con vistosa labor de dorado, y carmesí, con sus cenefas de igual labor. Debidse  
este

este adorno tan rico, y vistoso a la bizarría, con que el Señor Cardenal Arçobispo, por su especial decreto ordenò, que se franqueassen todas las alajas de la Santa Iglesia, para esta funcion, sin priuilegiar aun las mas reservadas, por costosas, y ricas de su tesoro.

Con atencion de que todas las Actas del Capitulo se celebrassen con la debida graduacion, puntualidad, y orden, se preuinieron en el circo de esta Sala tres clases de bacos; vnos de terciopelo carmesi, cõ espaldar, los quales siruen a las funciones Capitulares del nobilissimo Ayuntamiento de Toledo, que con su acostumbra da generosidad, alargò para lucimiento de las nuestras. Hazian valla hasta tres ordenes de bancos, a otros tres bufetes, que distribuidos, en igual distancia, por el Salon, podian seruir proporcionalmente a los PP. Electores. Sobrecubria el bufete, inmediato a la silla de su Eminencia, vn tapete de tela passada muy costoso, con dos urnas, ò jarrones de plata muy grandes, donde se echauan las cedula, que de sus votos hazian los Capitulares. En todos tres bufetes se preuinieron escriuanias, papel, y plumas, con todo el aderezo necessario para escriuir los sufragios. Fiò N. P. Prouincial el asseo de este Salon, al cuidado del Padre Fr. Iuan de Guadalupe, morador de S. Iuan de los Reyes: el qual desempeñò la confianza de su P. M. R. con sollicitud, y curiosidad, assi en el ornato del Salon, como en el de la Aula, que dispuso para el congreso de los Diffinitorios Generales.

Sentados los PP. Vocales en el lugar, que respectiuamente les tocava, auiendo precedido la bendicion del Señor Cardenal, Presidente, orò graue, y discreto en el idioma Latino el R. P. F. Iuã Ignacio Murgues, Lector, y Predicador General Frances, dirigiendo el norte de su exhortacion, a representar, y proponer con el estilo puro, y la modestia de Frances, que pedia vn Auditorio tan condecorado: las obligaciones que asistian a los Capitulares cõ-

gregados, a elegir vn Prelado General, que fuesse verdadero, y digno lucessor de S. Francisco.

Dicha esta oracion exhortatoria, se cerraron las puertas del Salon, despejandole de los Religiosos, que sin ser Vocales, asistiieron en él, con la curiosidad de oyentes. Quedando ya solos los electores, el Señor Presidente Cardenal, les (179) hizo vn discreto, y compendiofo recuerdo de las prendas que debian atender en el sujeto, que auian de elegir, para vna Dignidad tá suprema en la Iglesia; que solo se conoce ventaja de subditos en la del Pontífice Romano. Y puestas de rodillas, los absolvió, habilitandolos para la voz actiua, y passiua, q̄ es lo mismo q̄ declararlos capaces de poder elegir, y de ser electores para los officios de la Ordē Hecha esta diligēcia de la absoluciō, y habilitacion de los congregados, como Votos legitimos, cātaron el Hymno, *Veni Creator, &c.* implorando todos, su asistēcia, y gracia, para proceder con acierto a la eleccion de su Prelado.

(179) Iustin. cit. *Deinde Presidens orationem, quia populum instruit, & ad imitationem tam pulcherrimum rerum cohortatur habet, &c.*

Como no sufre perezosas dilaciones la fogosa llama (180) deste Diuino incendio, presto se divulgò la aclamacion, de q̄ ya teniamos General; pues al primer escrutinio salió canonicamēte electo, con 239. votos, N. Rmo P. F. Pedro Marino Sormano, nobilissimo Milanès, Predicador General, Lector General Iubilado, Consultor, y Calificador del S. Oficio, Reuifor, y Censor de los Libros, Ex-Difinidor, y P. de la Santa Prouincia de Milan, Custodio de toda la Tierra Santa, Comissario, y Delegado Apostolico en las partes de Oriente, Corresponsal de la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide, Prefecto de las Misiones del Egipto, y Guardian de el Santo Monte Sion, y del Santissimo Sepulcro. Dignidades, que por su alteza, suponen releuantes meritos en quien las goza.

(180) Ambros. l. 2. in Luc. *Nescit tarda malumina Spiritus Sancti, &c.*

Auia llegado su Rma a este Convento de S. Iuan de los Reyes, dos noches antes de la celebracion del Capitulo cuya inopinada venida abrió la puerta a vna no muy desacordada, ni antojadiza cōjetera de auerle encaminado la Diuina Prouidencia

(181) Castod. l.  
2. ep. 6. *Licet  
omnis legatio  
virū sapientem  
requirat, cui  
Prouinciarum,  
utiliter, conij-  
que Regni sta-  
tus committit-  
tur vindican-  
dus, &c.*

(182) Idem l. 1.  
ep. 42. *Hinc est  
quod te ad pre-  
fecturam urbana  
culmen erigi  
mus. Vt illi co-  
tui praesidere  
possis, quē reue-  
rendū humano  
generi esse co-  
gnoscis.*

(183) Idem l. 3.  
ep. 5. *Tot igitur  
parvum laude  
decoratus, tot  
estā morū luce  
conspicuis, su-  
me post consula-  
res fasces eme-  
ritos tuarū mu-  
nus plenarium  
Dignitatem...  
Eligitur, quipē  
in te nascendū  
laus, vinēdi gio-  
ria, & cū multa  
rabas ab anti-  
quis, meruisti  
placere de pro-  
prijs.*

(184) Blefenf.

ep. 97. *Apud Sponsam Christi non est absurda varietas... Ipsa varietas cōfor-  
mari causa est... Sponsa decorē videat in varietate professionū morū, opi-  
nionū... Sive in alba, sive in pulla veste in omni professione in omni gente, qui  
cūque operatur voluntatē Dni acceptus est illi. Inter albū, & nigrū habitū non  
distinguit ille, &c. (185) Idem ibid. In omni Jacob sunt agni albi, & nigri, &c.*

desde Prouincias tā remotas a la Ciudad de Toledo, con particular destino, para que entre tantos fuesse canonicamente sublimado al Trono de Sucesor de S. Francisco. Mayormente quando los infortunios tan aduersos, que padeciò en tierra, y en mar, como se dexan facilmente conocer de vna tan distante, y escabrosa peregrinacion, como la que media a España desde Jerusalem, y de que salió libre, por la Diuina clemencia; nos colocan en vna bien fundada confianza, de que sin la menor ayuda de costa de fauor humano, por solo la voluntad de Dios ha subido a esta Dignidad.

Sobrauante a su Rima para las de aquella (181) Legacia Apostolica, y Prefectura (182) Euangelica, que ha obtenido en Tierra Santa; y para la de Ministro General, con que predomina en mi Serafica Religión; sobrauante, buelvo a dezir, los blasones heredados (183) de sus illustres progenitores, quando los suyos propios, sin el arrimo de los agenos, le graduauan por dignissimo de aquellos honores, y de este Generalato.

Realmente causa admiracion, y ternura la singularidad de ver vna Religión de S. Francisco tan marauillosamente dilata. la por el Orbe, no solo Christiano, sino aū Idolatra Mahometano, y supersticioso; y que no obstante tan estraña variedad de (184) habitos, idiomas, naciones, Prouincias, y costumbres, se mantenga, y identifique con vniforme distinción en la exterioridad del sobrecrito, vna simetria, y cõcordia en los coraçones, y en los dictámenes! Distinguirse en este Rebaño (185) Apostolico de el Jacob Llagado de la Ley de Gracia, Francisco, los colores de sus habitos, y hermanarse los alvedrios, tener diuersidad (en quanto a los Estatutos municipales de cada Familia) las Prouincias, y no discordar las voluntades! Conformase casi todas las de los Electro-

res

res en aclamar, y elegit, con vniforme assenso a N. Rmo P. General por verdadero Sucessor de S. Francisco.

Verdaderamente (repito) causa assombrossa ternura la consideracion de que en el musico instrumento de vn Capitulo General de mi S. P. S. Francisco, Cuerdas (186) tan distintas, y encontradas en los idiomas, reducidas al punto, y al compás de vn solo consentimiento; de su misma variedad se integre, y cõponga vna melodia tan sonora, por acorde, para Dios: Beneficio, y efecto es sin duda esta vniformidad distinta de lenguas, idiomas, y aun dicamenes, regulados por el punto de vna sola voz, y de vna indiuisa voluntad en los Votos; del impulso (187) de aquel Soberano Espiritu, que con su auer eficacia sabe reducir a concordia los entendimientos para el juyzio, y los alvedrios para el assenso, en vnos Apostolicos Electores, para la acertada, y pacifica eleccion de su Prelado General.

Luego que la del presente se promulgò en la Santa Capicular, la notificaron, y aplaudieron las campanas de S. Juan de los Reyes, a los Ciudadanos, q̄ con deuotas inquietudes aguardaban el fin de vna accion, tan viuamente deseada de todos, que parecia propia de cada vno Correspondiò en los Toledo el gozo de oirla, al fervor de desearla; dando se vnos a otros, en mutuas alegrías los parabienes, como si cada vno en particular, y todos juntos en comun fueslen interesados en el feliz logro de nuestras elecciones. Ceda en sumo credito (188) de N. P. Rmo el afectuoso aplauso cõ que vna Ciudad como Toledo, se congratulasse en los victores de su eleccion. En auyendose hecho notoria, se dispuso la Procecion desde el Salon del Capitulo a la Iglesia de N. Conuento: en la qual, y en sus Claustros, esperaba mucha parte de la Nobleza, y Plebe Toledana, para ver, y venerar al nueuamente electo en General de S. Francisco. Cantando la Musica el *Te Deũ laudamus*, llegaron a la Capilla Mayor, donde en vn Sitial, preuenido para funcion tan decorosa, con

(185) *Idé ibid. Nā in cithara, & diuersitate Chordarũ, sit vniformis modulatio ad concertum.*

(187) *Cyrl. Hie 101 Cathel. 17. Facta est inquit confusio multuamnis. Alia sanè cõfusio ab illa mala, que fuit in Babylone; nā illa cõfusio linguarũ, facta est diuisio. Volūtatum quoniā sapere illud fuit cõtra Deũ. Hic autè restauratio est, & vn os eniã rũ; quoniam p̄ se erat hoc findũ. Sic ut per illos casus, & defectio à Deo; sit per hoc reduc̄t̄o ad Deum.*

(188) *Casio l. 1. 3 ep. c. Nē debāt quinimo circa eos vota Cinitas. En necessè erat (Tolerum) velle, quod cūcti v debantur oprare. ... Quod inter ceteras dignitate munus indicamus esse precipuũ. Nā si parca s̄ amor*

*in ubi iam gloria  
est, tanta Civita-  
tis affectus quod  
potest habere  
praecorium?*

firmó el Eminētísimo Cardenal, Presidēte, en nōbre de su Santidad, la elecció, entregandole los sellos de la Ordē al nuevo General, y retirándose su Eminēcia dió lugar para que los Religiosos le tributasen la debida obediēcia, y recibiesen su deseada bēdicció.

Executada esta ceremonia, con la solēnidad acostumbrada, fue su Rma a comer al refectorio de los PP. Vocales, y a entrar en Comunidad plena, y tā autorizada la primera possessió de su Prelacia. Luego q̄ ocupò su lugar, de en medio en la trauessa, entro en el mismo refectorio el Excmo señor Conde de Chinchon, asistido de muchos Cavalleros, a servir por su mano propia el primer plato a N. P. Rmo: que no dándose por gustosa, ni quieta la bizarría de su Excelencia, cō la quātiosa limosna con q̄ avia costeado las expēsas deste Capitulo, quiso sellar todos los primores (189) de su deuocion, nobleza, y generosidad cō esta heroyca accion de distribuir por su mano los alimētos a los Euāgelicos pobres de Iesu Christo.

(189) Hieron.  
ep. 8. *Quamvis  
omnem substā-  
tiam in pauperes  
distribuas,  
nihil apud Deū  
erit pretiosius,  
nisi quod manibus  
tuis ipse cō-  
feceris.*

Colmò los aciertos deste dia el Acto, q̄ por la sāta Prouincia de Cartagena defendió el R. P. Fr. Joseph Briz de Albornoz, Lector de Theologia en el Real Convento de N. P. S. Francisco de Murcia. Presidiòle el M. R. P. F. Julian de Chumillas, Lector Jubilado, Ex Ministro Prouincial, y Custodio a ſual de la misma Prouincia. Dedicaron estas Cōclusiones al Eminētísimo señor Cardenal, Presidente, q̄ menor premio q̄ el desta Eminētísima Palma, fuera desigual galardón de quiē con eloquēcia tan retorica en la oracion, y con tan delgada sutileza en resumir, y resolver los argumentos, supo correr la valla en aquella Palestra de las letras. Admirò discretamente la curiosidad deste dia, en el magnifico Templo del Catolico Salomon (190) de España vnidas, y tarazeadas las Palmas desta Casa con las Franciscanas Cuerdas, y con los esmeros de la mas victoriosa Sabiduria.

(190) S. Pagnin.  
in lexic. ad l. 3.  
Reg. c. 6. *Scul-  
psit parietes Te-  
pli sculpturis  
fundarum Cheru-  
bin, & Pal-  
marum.*

Auiendose concluido el Acto, y la fiesta, se traxeron los Santos desde los Conventos de Religiosas, y otras casas particulares, donde los auian vestido, a San Juan de los Reyes. Vinieron todos, asist

asistidos, y festejados de muchas luzes, clarines, y otros musicos instrumentos: cosleado todo este lucimiento de diuersas personas deuotas, que ò por su veneracion a los Santos, en especial, ò por la de nuestra Orden en comun, anticiparon en las Vísperas de oy las demostraciones de fineza, con que se esforzaron a porfia en honrarnos mañana. Depositáronse los Santos en la Capilla mayor, donde estuvieron esta noche, acompañados de algunos Religiosos, en atencion, no solo a su Culto, sino a su seguridad.

## DOMINGO 17. DE MAYO.

*Dia de Pentecostes, y vndezimo del Capitulo General.*

**A** Maneciò su luz, si bien temprana, como del mes de Mayo; perezosa al juyzio de las ansias con q̄ innumerable multitud de huéspedes, así de la Corte, como de otros Lugares circunvezinos, y remotos de Toledo auian concurrido a esta Imperial Ciudad, deseosos de ser testigos oculares de vn triunfo tan glorioso para mi Religion. Fue (en comun opinion) tan numeroso, y sin exemplar el concurso de forasteros de todas clases, Señores. Eclesiasticos, Nobles, y plebeyos, que a ser posible, necesitaramos de soltar los enfanches a nuestra Iglesia de S. Iuan de los Reyes, para que de tan copiosa multitud cupiera alguna parte en su maravillosa capacidad. Dia al fin de sumo gozo, y honor para los Hijos de S. Fráncisco, en que se amontonaron, para colmar sus trofeos (191) todos los Estados Eclesiastico, y Secular, Noble, y Plebeyo, Legos, y Doctos. Bien merece este Domingo ceñir el Laurel, no solo de primero, sino de (192) vnico entre quantos eterniza el bronce, y victorea la fama por plausibles.

(191) Cæsar. Hi sterbaceus. Homil. 2. Dom 2. Advent. *Vnde factum est Vespere, & mane dies vnus; per charitatè enim Clerus, & populus, idiota, & literatus, peccator, & iustus equantur.*

(1. 2) Ambros. l. 2. Hexam. c. 1. *Excipiendus à ceteris inquam dies vnus; non conferend-*

### Forma de la Proceſſion.

**P**ara que gozasse todos los esmeros de cabal, sin que huuiesse descuydo alguno, que por minimo que fuesse, pudiera menoscabar su perfeccion, auia preuenido, con atenta prouidencia N.M. R.P. Prouincial de Castilla, la planta de todo lo que en ella se debia seguir, y executar. Correspondiò la execucion al dechado, con puntualidad feliz. Saliò por la puerta principal de la Iglesia de nuestro Conuento entre seis, y siete de la mañana. Con ser tan temprano, aun madrugò mas el desvelo (193) del concurso innumerable, que a estas horas se hallaua ya en San Iuan de los Reyes.

(193) Sidon. l. 5. ep. 17. *Proceſſio fuerat ante Lucana populns ingens sexu ex utroque, quẽ capaciſſima Baſilica non caperet quamlibet einta diffuſiſſis Crypto partici- bus.*

(194) Nicol. Godign. l. 1. c. 19. *Vi omnibus in uſu eſt Cruce- m geſtare, &c.*

Iba en primer lugar el Eſtandarte de la Religion, que lleuaua el ſeñor Marques de Orellana, acompañado de muchos Caualleros de Toledo, y de algunos Señores, que con su aſſiſtencia echaron el primer raſgo de lucida a toda la Proceſſion. Al Eſtandarte se ſeguia inmediatamente el Guion, y la Cruz (194) de nuestro Conuento, que lleuaua vn Subdiacono, reueſtido con dalmatica, aſſiſtido, como es coſtumbre, de dos Acolitos, veſtidos con roquetes, y otros dos con incenſarios, reueſtidos de dalmaticas, del meſmo color que el que lleuaua la Cruz. Luego, por primer tercio de la Proceſſion, iba la Comunidad de los Hermanos Donados, que aſſiſtiendo a algunos de los Padres Vocales, ò con otro miniſterio, auian concurrido en Toledo a la celebracion del Capitulo. Serian mas de docientos los que aſſiſtieron a eſta funciõ, reſplandeciendo en todos la deuocion, coſtura, y humildad, debidas a las obligaciones de ſu Inſtituto, y a las circunſtancias del cuerpo de Comunidad que reſpresentauan.

Lleuauan por heroyco dechado, de quien podian copiar todas las virtudes de humildad, modest-

destia, constancia, y mortificacion, a San Luis Duifco, ò Duxico, esclarecido Martyr del Japon. Persuaden sin duda a la imitacion, con mas eficaz impulso, los exemplos propios, que los estraños. Y auiedo sido este portentoso Donadito San Luis Hermano en su instituto de los que se sacrifican voluntariamente a este ministerio en la Religion de mi Serafico Patriarca S. Francisco, tienen los demas de su estado en èl vn perfectissimo exemplar, por donde regulen, puntuales, y virtuosos, las lineas de su imitacion.

*San Luis  
Duifco, Do-  
nado.*

Martyrolog.  
Francisc. die  
5. Februarij,  
§. 3.

Auiendose acordado, con prudentes motivos, que cada Santo fuesse en ombros de los de su clase, tocò a la de los Donados cargar con el dulcissimo peso de su Martyr S. Luis Duifco, siendo esta la primera vez que Toledo le auia gozado en la Procecion de Capitulo General: por la nouedad del festejo, y por la preciosidad curiosa de su adorno, fue dulce atractivo del embeleso, y admiracion de todos. Era el vestido de tela amufca, y plata, guarnecido con vn encaxe de oro, Cordon entretexido de seda, y oro, y sembrado todo de perlas; la palma era toda de plata de martillo, esmaltada con muchas joyas de diamantes, por el vn rebeso, y por el otro, sembrada de clauales jaspeados. Orlaua la diadema vn cerco de diamantes, y de otras joyas, por la parte que mira al rostro, y por la superior, vna joya grande de diamantes, guarnecida de los mesmos clauales. Iba la Cruz bordada toda de diamantes, y perlas a dos hazes. Atravesauante, dispuestas en forma de Cruz, dos lanças, insignias de las de su glorioso martyrio, bordadas de los mesmos diamantes, y de otras piedras preciosas, dispuestas con mucha curiosidad. Pendia de la cuerda vn Dezenario de coral, y oro, que remataua en vna Cruz de diamantes, muy crecidos. El pectoral era de esmeraldas, y diamantes, puestos al tope. Adornaua las espaldas, sobre la punta de la capilla, la joya, que llaman el Estanque, de su Magestad, guarnecida de diamantes, que sola ella, por su singula-

ridad, y valor, se aprecio en doscientos mil ducados de plata.

A esta joya hazia correspondencia otra tambien del Rey nuestro Señor, de diamantes de subtilísimos fondos; y debaxo de ella lleuaua dos Aguilas Imperiales de diamantes de fumo valor. Finalmente sembrauan todo el habito, hasta los pies, muchas joyas, que para su adorno contribuyeron los Excelentísimos Señores Duque de Alua, Duque de Medina Celi, Marques de Priego, Marques de Villa-Manrique, Marques de Cogolludo, Don Iuan Enriquez; y otras de diversos Caualleros particulares, siendo la mejor rassa de su valor la soberania de sus dueños.

Las andas iban compuestas de vn Monte de Laurel; sembrado todo de Flores de seda peynada, de diuersos matizes, y labradas de nueuo para este proposito. Los faldones, que sobrecubrian estas andas, eran de lama azul, y oro, bordados todos de coral, con mucho primor.

Despues del tercio de los Donados, se seguia inmediatamente el de la Venerable Orden Tercera de Penitècia, con su Estádarte de brocato de oro, y flores de primavera, con Cruz, y remates de plata; por vn lado la insignia del Santísimo Christo de los Dolores, y por la otra N. Serafico P. S. Fráncisco, en la portentosa impresion de sus Llagas. Lleuole en la Proceßion D. Iuan Antonio Lopez de Zarate, Cauallero del Orden de Santiago, Alcayde del Castillo, y Fortaleza de Estepona, en el Reyno de Granada, Señor de Villa Nueva de la Sagra, del Consejo de su Magestad; su Secretario de Guerra por parte de Tierra, y Ministro de dicha Venerable Orden Tercera de Madrid.

Seguiale numerosa multitud de Hermanos Terceros, vnos de habitos descubiertos. otros de ocultos; y todos con velas blancas encendidas, distribuidos en seis ternos correspondiètes al mismo numero de Santos de su Orden. Integruauase este acompañamiento tan numeroso, y lucido, de las dos Co-

munidades Terceras de Madrid, y de Toledo, a quie presidia, como en jurisdiccion propia, el Doct. D. Frãcisco de Villarreal, Cõsultor del S. Oficio de la Inquiciõ, del Cõsejo de su Eminẽcia, Administrador del insigne Hospital de S. Iuan Bautista, que llamã de *Afuera*, y Ministro de la Ordẽ Tercera de Toledo.

Capitaneaua tã glorioso Esquadron Sãta Isabel, Reyna de Portugal, lustre de toda la Religio Serafica en su Tercera Ordẽ. Bien pudo fer vir de Capitana para esta espiritual Milicia, aun entre tan valerosos Soldados como la cõponen; vna muger, q̃a despechos (195) de la natural cobardia femencil, supõ no solo igualar, sino exceder el valor (196) de los Caudillos mas esforçados, q̃ militan debaxo de los victoriosos Estãdartes de la Iglesia Catolica. Todos los Santos Terceros iban en ombros de Hermanos de la misma Orden, repartiendo a cada Santo seis Terceros q̃ los lleuassen en la Procelcion; para q̃ alternandose reciprocamente el trabajo, no fuesse tã continuada la penalidad. Prouidencia que observò N. P. Provincial en la distribucion que hizo de Religiosos para q̃ lleuassen los Santos. Alumbrava el primer terno de la Orden Tercera a su esclarecidissima Sãta Isabel, la qual iba vestida de vn rico brocado de plata, del color de la Orden, sambrado de rosas, y clauelas blancos, cõ matizes negros, guarnecido el habito, y escapulario cõ encaxes de oro, y plata de tercia de aucho, y de singular hechura. El mãto estaua cairelado cõ los mismos encaxes, y la mitad dellos, tremolados al ayre. Adornaua su cabeza vna Diadema de plata sobredorada, guarnecida toda de esmeraldas, diamantes, y aljofar, que hazian muy hermosa vista. Lleuaua su toca, y velo guarnecido todo de diamantes, rubies, y ametistes, enartados con admirable disposiciõ. El rostrillo quaxado todo de perlas netas, y en el punto de la toca vn laço, y joya de diamantes, de muy subidos fondos.

Componiase el pectoral de veinte y quatro joyas de Diamantes, Ametistes, Rubies, y Turquesas; los diamantes fondos, rosas, y tableros; y los mas de ellos

*Santa Isabel, Reyna de Portugal.*

(195) Ambros. l. de Viduis: *Qua nec sexus infirmitate reuocata, munia virorum obsequia suscepit, & suscepit annulauit.*

(196) Isaia. c. 3. v. 1. *Auferet validum, & fortitem, Septuag. Hierony. Gal. Euseb. Caesar. l. 2. Demonstra. c. 37. *Feminam valentem.**

ellos tan ventajosos, que median cinco quilates. El Cordon se cõponia de trencillos de oro mui-zo, y los ñudos formados de perlas, y esmeraldas. Cubrian el pecho vna joya, y vnas plumas labradas de quinientas piedras, de rubies, y diamantes, que los medios miden tres quilates: en su mano derecha lleuaua vn cestillo de plata macizo, y en el sembradas muchas rosas, y clauales de mano; pero al parecer tan viuas, que pareció auerse repetido el portento de convertirse en ellas el pan con que socorria a los Pobres; y en la izquierda empuñaua vna muleta, escarchada toda de diamantes, esmeraldas, y perlas: seruian de apretador a la cintura seis joyas de rubies, y diamantes, en la mesma correspondencia, que las que adornauan su pecho.

Las sobrequentas, que pendian desde los ombros, estauan compuestas de cinquenta laços de diamantes, que cada vno tenia veinte y quatro diamantes, rosas de mas de grano, y medio Formauan vistoso taraceo con estos laços ocho onças de perlas, que en cada onça entrauan precisamente treinta gramos. Y en el medio de las sobrequentas sobresalia vn laço muy grande de rubies, y diamantes. Pendia al lado siniestro de la Cuerda vn Rosario, cuyas quantas eran piedras Agatas, guarnecidas de filigrana de oro, y los Pater noster, labrados de oro macizo; rematando todo en vna Cruz, y Medallas de oro, guarnecidas de perlas. Le uaua ocho joyas grandes, con esmaltes de diamantes, y rubies, de las quales las dos prendian las mangas, y las seis iban repartidas por el campo dellas. Adornauan sus muñecas vnas manillas de perlas preciosas, que pesauan seis onças.

Enriquecian sus espaldas vna joya muy grande de diamantes, y rubies, que seruia de abraçador al pectoral. Fue riquissima, sobre todo lo demàs, la peana en que iba, y el arco que la cercana, labrado todo de plata, guarnecido vno, y otro con mucha pedreria, y encaxes de reliquias, diuersos esmaltes, y otros primores; siendo, sin ponde-

racion , las andas , y el arco vna de las alhajas de mas curiosidad, y valor que permite el arte.

Merciera, y gozara dignamente aquella Santa Tercera los privilegios de vnica en la gala, y compostura, a no seguirsele tan inmediatamente otra prodigiosa Tercera de su Orden , Santa Margarita de Cortona. Aquella nueva maravilla de la gracia, q̄ auiendo desperdiciado los extremos de su hermosura, en los caducos deuanos de las pompas mundanas, reducida ya por los faouores de la gracia a las sendas de la penitencia, para seguir las con mayor perfeccion, y austeridad eligiõ por escuela su Instituto en la Venerable Orden Tercera de mi Serafico Patriarca San Francisco. Donde emula de otra primera Margarita, mediõ tan portentosamente en el dechado de todas las virtudes , que llegõ a rendir (197) a su heroyco valor los asaltos del sobervio Leuiatã.

Su Habito era de raso de Florencia , del color de la Orden, guarnecido todo con encaxes ricos de oro, y plata, en arpon, y gayado, con admirable curiosidad. Lleuaua vna vanda de esmeraldas , flocorida con vna joya de diamantes: el Cordon era vistosamente compuesto de torçales de oro, de quien pendia vn Rosario de cristal , guarnecido con esmaltes de oro. Ceñia su cabeça vna diadema de plata, y adornaua la vna mano vna Cruz de plata sobredorada, y la otra empuñaua vnas disciplinas muy ricas, y curiosas Iba sobre vnas andas, vestidas con primorosas flores de seda peynada, y frontaleras, bordadas de oro, y plata de imaginaria, sembradas muchas flores , que la hazian mas agradable, con la variedad de sus matices.

Costeõ este adorno, como el passado, la Venerable Orden Tercera de Madrid. Que no sufriendo ceñirse el culto annual , que tributa a sus Santos Hermanos, en las margenes de esta Corte, hizo que rebosasse su veneracion hasta la Imperial Toledo. Adonde conduxo a sus proprias expensas muchos Hermanos Terceros, haziendoles la costa del camino,

*Santa Margarita de Cortona.*

Barrez 4. p.  
Chronica, l.  
7. c. 36.

(197) Iob. c. 40  
v. 24. Lyra in  
Gloss. Moral. Si  
cut ego qui ligauit  
cum ancillis meis, virtutem eius subiiciendo  
Virginitibus sacris, ut  
Sancta Margarita, &c.

*S. Elcario.*

no, y señalandoles racion todos los dias que asistieron en Toledo.

Salió vestido de brocato de oro, y plata, las flores, y el campo del color de la Orden, guarnecido con encaxes cortados de oro, y plata. La Cuerda de entorchado de plata, diadema de lo mismo; firuiendole de blason mas heroyco la Corona de Duque, que puso a sus pies; prefiriendo a la Púrpura, y al Cetro, el Sayal ceniciento de S. Francisco. Cruzaua su pecho vna vanda de diamantes; enriquecida con vna joya de esmeraldas; y lleuaua en su mano la Efigie de vn Christo Crucificado, desenquadernado libro, en que supo estudiar los menosprecios de las caducas pompas del siglo. Las andas, y frontaleras eran de la mesma forma, que las de Santa Margarita.

*Santa Rosa  
de Viterbo.*

Plin. l. 35. c. 9

Damian l. 3.

opusc. 49. c. 7

(19) Damian.

*Ita tñ ab alto*

*prætam obedi-*

*tiã, ab alto fer-*

*uorissimã cha-*

*ritatem, ab isto*

*pernotatoris*

*excubias, ab il-*

*lo diciturni si c-*

*si d. sce cãsurã*

*quatenus Zeu-*

*xus dimerforum*

*corporũ habet*

*duos ad vnus*

*simulachri spe-*

*ciã trãlatificã*

*Et tu ix varijs*

*Sanctorũ virtu-*

*tibus, vnus in*

*re verã Dei re-*

*flures imagi-*

*nera.*

Tardaua ya en la devocion de sus apasionados aquella Virginal fragancia de todo el Paraíso Serafico, honor, y hermosura de su instituto Tercero de Pinitencia mi Santa Rosa de Viterbo. Sude vnanamente el pincel de Zeuxis en la fatiga de escorçar en vn lienço de Diana sola, las gracias, y perfecciones de todas las Doncellas de la Grecia. Que rendida sin competencia la naturaleza a la gracia, màcomundè esta en mi Rosa los primorosos coloridos que aquella no pudo en su Diana. Pues firuiendole al Diuino Pintor de colores las virtudes, copiò en esta perfectissima Imagen de su Rosa Franciscana (198) los matizes mas releuantes de vna puntual obediencia (firuan las quatro letras de su nombre de Anagrama a otras quatro especiales virtudes) de vn amor feruoroso, de vna resistencia desvelada contra los vicios, y de vn silencio perpetuo. Para que hasta en el nombre de esta Imagen de Rosa venere la naturaleza, y escorçela gracia su resistencia siempre en centinela, contra el demonio; su obediencia pronta a las inspiraciones Diuinas; su silencio mudo, aun en las borrascas mas tempestuosas; y su amor fogoso en la tolerãcia de tan duras persecuciones por la Iglesia.

Sir-

Sirva mi tierna deuocion a Santa Rosa, de disculpa a esta digresion Panegyrica. Fuera, de que siendo vna Rosa (199) el assumpto de mis elogios, por si misma se trae grangeado el agrado de los (200) oidos. Bolvamos a su adorno. Auiendo corrido por quenta de el muy Religioso Conuento Real de Santa Ana de la Purissima Concepcion Delcalça de Toledo: por si mismo se trae el rasgo mas cabal del primor, asseo, y preciosidad con que la vistieron.

(199) Catic.  
c. 5. v. 13. Mũ  
ster. ibi: *La-*  
*bia eius Rose.*

(200) Pier. la  
55. fol. 401.  
*Loqui Rosas;*  
*&c.*

Fue todo el habito de tela passada, de muy buen gusto, y mucha costa, su color plateado, ò ceniciento, conforme al q̄ vsaua la Santa en vida, y sembrado de muchos, y ricos florones de oro: de la misma tela q̄ el vestido, se le cortò el manto, y escapulario, guarnecido todo de encaxes de oro, y de plata, alterados con destreza, y hermosura. Por fondo del Pectoral lleuaua onze fortijas de diamantes, de subidifimos fondos, a quien orlauan, en circunferencia, y guarnicion, cinco joyas de los mismos diamantes, de valor tan singular, que la de en medio solo està tassada en mas de cinco mil ducados. Hazian vistoso maridage al Pectoral dos broches, tambien de diamantes, de desmedido tamaño, y por remate, se admiraua pendiente vn laço de esmeraldas, con vna joya de la mesma pedreria, que saliendo del pecho, se diuidia en otros dos laços de oro, y esmeraldas, para enriquezer los ombros.

Caia del cuello, al pecho de la Santa, vna cadena de oro de filigrana, que pesaua tres libras, cuyos eslabones, ò torçales eran como nuezes pequeñas, de primorosissima hechura: ematana esta cadena, que iba sobre el escapulario, en vn broche muy grande de diamates, acompañado de vna joya de filigrana, guarnecida de perlas. Sobre el mismo escapulario lleuaua vn laço, tambien de perlas, y tres joyas de filigrana de oro, quaxadas de piedras de Milan. Todo este escapulario, fuera del encaxe de oro de seis dedos de ancho, iba guarnecido con plumas, y adereços de per-

perlas; a quien hazian primoroso tarazeo vnas Aguilas de oro, esmaltadas de peregrinas Margaritas.

La Cuerda, que ceñia a Santa Rosa, era vna cadena muy gruessa, de filigrana de plata, de singular labor de las Indias, que pesaua seis libras. Seruian a la Cuerda de ñudos quatro laços de diamantes, y rubies, y la borla era toda vn riquissimo globo de diamantes. Para coger esta Cuerda, y ceñir el manto, lleuaua vn Leon de rubies, y cristales, engazado en oro. Sobre los eslabones de la cadena, que le seruian de Cordon, en proporcionada symetria, brillauan seis fortijas de diamantes, y por orla del velo, sobre entrambos ombros, vna joya de diamantes, y otra de perlas. Al costado derecho, sobre el doblez del manto, lleuaua dos aderezos de filigrana de oro, y perlas, con seis pendientes grandes, y otros seis menores, y en correspondencia de estas joyas, tres clauos muy grandes de oro; en cuya cabeza resplandecia variedad de piedras azules, verdes, y carmesies.

En la guarnicion de el manto, conforme a la de el escapulario, lleuaua otros dos aderezos de filigrana de oro, y perlas, y por remate vna Aguila, de la misma filigrana, quaxada toda de esmeraldas, y perlas; a su mano diestra seruian de manilla seis bueltas de perlas grandes, con broches de piedras de Francia, de diuersos colores; y en los dedos, tres anillos de oro, vno de esmeraldas, otro de diamantes, y otro de diamantes, y rubies. La botonadura de la manga eran tres clauos de oro, guarnecidos con pedreria de Francia candidas, verdes, y carmesies pero tan propriamente emulas de los fondos de las finas, que necesitaua la vista del contraste de la destreza en este arte, para no equiuocarlas con las esmeraldas, los diamantes, y los rubies. Correspondia a la diestra la siniestra mano en el adorno de perlas por manillas, broches de piedras, y clauos por botones. Solo se distinguia, y la auentajaua en tener en ella vna

Cruz

7 Cruz de cristal, guarnecida de oro, y el santo Christo de plata sobredorado.

Sobre el mismo lado siniestro lleuaua pendiente vn Rosario de puzon azul, con los Pater noster, y la Cruz de cristal, engazado todo en filigrana de oro. De la Cruz caian tres pendientes, y nueue almendras del mismo cristal, y por remate de todo este Rosario vna joya grande de diamâtes. Bordan por las espaldas la toca siete jazmines de porzelana, emoutidos de diamantes, con vna sortija, y dos lazos de las mismas piedras. Por las espaldas el perfil de la toca, corria vna banda de filigrana de oro, y perlas, y a los dos lados, que juntan, otros dos clauos de oro, con pedreria de Francia, sin algunos pendientes, broches, joyas, y lazos, guarnecido todo de clauques de Bohemia.

Resplandecian, distribuidas con admirable proporcion, y adorno, sobre el manto, por la parte que cae a las espaldas, otras muchas joyas, y lazos de oro, y diuersas piedras, como rubies, diamantes, y esmeraldas, vnas falsas, y otras finas; pero todas dispuestas con tanta curiosidad, y proporcion, que a las que faltauan los fondos para su preciosidad, suplia la reuerberacion para el lucimiento. Cercos a la Imagen de Santa Rosa vn vistoso arco de flores diuersas, de seda peynada, a dos hazes, donde pudiera la naturaleza, a ser capaz de embidia, tenerla esta vez del primor del arte, viendo la valentia con que este pudo en aquellas flores remedarle la viveza de sus matizes: pues equiuocada con admiracion la vista en la candidez que neuaua las açucenas, en la purpura, que encendia los clauales, y en la llama, que bermejeaua los tulipanes, necessitò de el socorro del olfato, para distinguir solo por la fragancia, lo que confundia, y embelesaua a los ojos, por los esmeros de su belleza.

Textida de las mismas flores la guirnalda, seruia de adorno a la cabeça de Santa Rosa, y tarazadas en este, corona, flores, y piedras, estas con su luz, y aquellas con su primor, emulauan los priuilegios de



*Santa Isabel,  
Reyna  
de Vngria.*

de Cielo, y de Astros, de Primavera, y de Paraïfos: Valuóse todo este adorno en setenta mil ducados.

Quedara vfana (sin altieuez) por vnica la de Portugal, a no seguirsele tã presto Santa Isabel Reyna de Vngria; compañera, y semejante en el nombre, en el instuto, en la virtud, y en el adorno; costeadó como el de la primera, de la curiosidad, devocion, y asseo del muy Religioso Convento de Santa Isabel la Real de Toledo: Por la vocacion de la vna, se encargaron sus hijas del aliño de entrambas Isabeles.

Todo el vestido, y guarnicion era como el passado, de brocato de plata, del color de la Orden: Cordon de trozos de cristal, con sobrepuestos de diamantes, y esmeraldas muy ricas. En la mano derecha vnas disciplinas, labradas de cadenillas de plata, sembrado todo el ramal de perlas, y aljofars los canelones de la mesma materia, y hechuras; presas todas las diciplinas, en el principio, y medio, cõ quatro lazos de diamãtes: y en la izquierda sobrepuesto vn librito, de plata de martillo, tallado por ambos reufos de cestillas, y flores, y encima vn broche de diamantes, puestos al tope, de suma preciosidad, y labor. Las andas, y el arco, fabricado todo de plata, y esmaltado de pedreria, reliquias, y otros relieues muy vistosos; conformes a los de Santa Isabel Reyna de Portugal.

*San Luis,  
Rey de Frã  
cia.*

Coronó este terno de la Venerable Orden Tercera, vn Tercero, que no solo a esta Orden, y a toda la Religion Seráfica, sino a la vniuersal Iglesia, firuid, mejor q̃ cõ sus Lifes, cõ su milagrosa vida de Corona S. Luis Rey de Francia. Era su vestido de tela musca clara, de su mismo Reyno, passada de plata, con flores sobrepuestos de oro, y de plata de mutillo: La hechura de Frances, y Tercero. Su manto Real, de tela pasada de plata, con sobrepuestos de oro que llaman de joya; guarnecido todo al rededor de vn encaxe de oro finissimo, de vn coto de ancho, y sembrado todo, en las dos bueltas, de Lifes, de plata de mutillo. En su mano de-

recha vn Cetro Real, todo de plata calado, y labrado de nueuo para este proposito, que remataua en vna Flor de Lis de oro, y guarnecido todo de perlas.

Las sienes ceñia vna Diadema Imperial, de sumo valor, quaxada de diamantes, y perlas. Perfilaua su muceta, ò esclauina, de el manto Real, vna vanda de diamantes, de que iba pendiente vna Encomienda de oro, guarnecida de perlas, en su centro vn Espiritu Santo de plata, insignia de la Orden, *Sancti Spiritus*, de quien es Gran Prior en su Reyno de Francia.

La muceta era de tela passada verde, con vn broche de diamantes, que la ceñia, y abotonaua por el pecho. Orlauan esta muceta, por la parte inferior, y superior, finissimos Armiños, y escamauanla toda muchas piezas de perlas, y diamantes. Valona, y cuello a la Franca, y a la misma hechura el cabeçon, a quien seruian de cintas, en los dos lados, vnas trenças, quaxadas de esmeraldas, que caian sobre el calçon, y las medias, las quales fueron de rugar de Italia, apeñascadas, en conformidad del color de su vestido. Al mismo vso de Francia, los çapatos de cuero de ambar, alpargatados, y guarnecidos de perlas, con dos laços de diamantes por broches. La guarnicion del espaldin hecha de plata de martillo, y labrada para el intento con quantas molduras, relieves, y primores sufria el esmero del arte. El cordon tejido, y tarazeado de oro, y plata de Milan, a lo natural.

Iba sobre vna peaña de euano, con sobrepuestos, y cornisas, doradas, y estofadas, de primorosa vista.

En la circunferencia de las andas lleuaua por orla nueue Angeles (representacion cada vno de su Coro) con insignias, que sirven de geroglifico a los blasones de la Venerable Orden

Tercera, como son las llagas, los clauos, &c. a los quatro angulos de las andas hermoseauan, y enriquecian quatro jarrones de plata, y en cada jarron vn arbol, cuyas frutas, y hojas, hechas tambié de plata de martillo a lo natural, có la variedad de colores que tenian, imitauan el arbol que figurauan. Jarrones, y frutales era todo labrado en Napoles, con tanto primor, que casi excedia el de la hechura, a la preciosidad de la plata. Los fal-dones de las andas eran de rela passada, de plata antea-da, escamados, y guarnecidos de Flores de Lis de plata tambien, y hechas de martillo. Tasse-  
 sè todo este adorno en quarenta mil ducados.

*San Francisco Solano.*

(201) Athanas. 9. 47. ad Antioch. *Ex Paradiso ventorū aspi ratione, fragrantia propinquiores illis locis arbore aromatas efficit. Vnde perhibet exquisitores historici, quod huius rei gratia omnia aromata suauissimi odoris, circa Indie fines proueniunt; vtpote qua sine vicina Paradiso.*

(202) Amos c. 4. v. 12. *Creans ventum, &c.*

(203) Georg. Codin de offic. Aul. Constanti-nopol. c. 9. n. 5. *Post istos Sacerdotes portantes Sacras Imagi-*

Pausará la admiracion en el aliño, riqueza, y curiosidad de los Santos antecedentes, a no necessitar de emplearse en el que tan inmediato se seguia. Lleuò la vanguardia, entre los de la Orden primera de nuestro Serafico Padre San Francisco, otro Francisco, que en el nombre fae emulo feruoroso de las virtudes del primero, San Francisco Solano, aquel Apostol del Perù, q̄ trasplantado desde Granada en Lima, có los sudores de su predicaciõ, y espiritu, logrò tan abundantes exquilmos de conuersiones para el Cielo. Goza tambien sus espirituales contagios la virtud, no viuiendo descansado, quando no llega a ser contagiosa. Corriendo este Solano, desde la amenidad fructuosa del Serafico Paraiso, (201) hasta a aquellos Idolatras Cimas del Perù, con la vezindad de su Apostolica conuersion, se transformaron de arboles incultos, y Gentiles, en fructuosos, y Christianos. Todo vn lardin de fragancias, y deleyres para Dios, quedò hecho aquel, poco antes horroroso, y sacriligo bosque de Satanàs. Poderosissimas Flotas de fragantes mercancias de almas logra de aquellas Indias el Cielo, despues que las conquistò al dulce vassallage de la Fè Catolica la Evangelica Predicacion (202) de este espiritu Solano.

Desde este Santo, a todos los demas que se siguen, iban en ombros de Religiosos (203) Sacer-

dotes; fuera de San Diego de Alcalà, a quien lleuauan los de su profesion. El vestido de San Francisco Solano era de tela plateada, bordado todo de laços de plata, orlados los cantos de hilos de perlas; y en los medios de cada laço bordadas flores de oro, y por simillas de estos florones, vnos coraçones quaxados de perlas. La diadema de oro guarnecida de laços de perlas, con quatro piñas de diamantes, y esmeraldas, y en sus medios quatro rubies del tamaño de almendras, ayudados de otros riquissimos laços de esmeraldas. En la capilla, parece que se agorò toda la suma de la preciosidad. Bordauanla toda ciento y setenta joyas, guarnecidas de esmeraldas, rubies, y diamantes de diferentes tamaños; pero de iguales fondos, sembradas en el campo de la capilla, al tope, de forma, que no se distinguia su tela. Iba orlada con vna vanda de setenta joyas de diamantes. Sobre el pecho brillaua vna de la mesma pedreria, en cuyo centro se admiraua vna esmeralda del tamaño de vna castaña; desta joya pendia al pecho otra de diamantes muy crecidos, que rematua en vn topazio, como vn huevo mediano, con vn cerco de esmeraldas, y aguamariñas.

Las vocamangas del habito estauan guarnecidas con joyas de perlas del tamaño de garbanços, y piezas de diamantes, en que se emplearon setenta y quatro joyas, las treinta y dos de diamantes, y otras tantas de perlas. Era la cuerda de oro, y entorchados de plata, sus nudos de perlas, primorosamente dispuestos. Abraçaua la cintura vn laço de rubies, diamantes, y Turquesas, las quales seruian de presillas al cordon, y por remate del vna joya muy grande de esmeraldas finissimas. En nouñaua su diestra vna Cruz de plata, con vn Santo Christo de oro, en medio de dos ramos de Açucenas de plata, insignia de su quilatada pureza virginal. Sola la capilla, sin que menoscabe a la verdad la ponderacion, pesaua catorze li-

bras de joyas : fuy testigo ocular , y de que entre tanta multitud de piedras preciosas , no se atrauesaua ni vna sola si quiera falsa. No se le gò a valuar este adorno , porque a la verdad no fue capaz de rassa lo fumo de su valor. Epilogaronse en èl , demas de otras joyas de grandes Señoras de esta Corte , todas las que enriquecen a nuestra Señora de la Aurora. Deuidose a su Sacristan el cuydado , y primor de este luzidissimo adorno ; esmerandose en èl , con la deuocion , y vigilancia que los demàs , a quien se encargò el aliño de los otros Santos. Sellare con el silencio sus nombres , porque no parezca tozarse en vanidad la sollicitud , que fue solo vna cordialissima deuocion , y rendida obediencia a sus Prelados. Sea la Magestad de Dios el premio.

*San Cornelio ,  
Martyr de  
Gorcomio .*

(204) Cyprian.  
ep.9. *O beatam  
(Religionē) no-  
stram, quam sic  
honor Diuina  
dignationis il-  
luminat, quam  
temporibus no-  
stris gloriosus  
Martyrum san-  
guis illustrat!  
Erat antea in  
operibus Fra-  
trum candida,  
nunc facta est  
in Martyrum  
crure purpu-  
rea. Floribus e-  
nim non Rosa,  
nec lilia desunt  
&c.*

\* Thom. Bo-  
sius tom. 1. l. 12.  
de sign. Eccl. 6.

229.

A las purpureas Rosas de virginal fragran-  
cia , y a las flores de admirable penitencia , se  
seguian los sangrientos , y matizados Clauelos  
(204) de algunos esclarecidos , y victoriosos  
Martyres , entre los innumerables , que con la  
Purpura Sagrada , que vertieron , bordan el Parai-  
so Franciscano.

Venia haziendo muestra a esta Milicia E-  
uangelica San Cornelio Batauduro , valerosis-  
simo Martyr de Gorcomio , y vno de los on-  
ze Hijos de mi Serafico Padre , y Patriarca San  
Francisco , que en Olanda rubricaron , con el  
carmin de sus venas , la Fè de la verdadera exis-  
tencia del Augustissimo , y Soberano Sacramento  
de la Eucharistia. \*

Era el adorno de su vestido de brocato de  
oro , y plata , el fondo unisco , y guarneci-  
do todo de vn encaxe de plata , y oro , de vna  
quarta de ancho. El fondo de la diadema fue  
de vellillo de plata , curiosamente sembrado de  
espejos , que iban enlaçados entre si en dos hi-  
los de perlas , dispuestos en forma de Cruz.  
Por coronacion de la superioridad , entretexi-  
das

das

das varias piedras preciosas , diamantes , rubies , y esmeraldas. Los vacios estauan ayudados de perlas , y en el medio de la Diadema dos piñas de diamantes. Su orlaera de tres docenas , y media de botones de plata, guarnecidos de diamantes. El rostro fue todo taraceado de perlas.

En la capilla lleuaua vna vanda de diamantes, compuesta de setenta y seis joyas, y orlada toda la capilla con onze joyas de oro, y perlas, que perfilada de otra vanda de esmeraldas, y diamantes, en cinquenta joyas, hazian punta a vn vistoso plumaje de esmeraldas, el qual subia desde la punta de la capilla por las espaldas. El cerco iba todo guarnecido de preciosissimas joyas, de esmeraldas, y diamantes, tan espesos, que en solas dos piezas se admirauan esmaltados mas de mil diamantes, de subidissimos fondos. En lugar de soga, glorioso instrumento de su martyrio, le caia desde la garganta al pecho vna vanda de nouenta y quatro piezas de filigrana de oro, y por nudo vna joya, tan admirable, que ella sola estaua guarnecida con mas de mil diamantes. Remataua esta vanda en otras dos joyas de fumo valor, y en el medio estaua vna Cruz de diamantes, acompañada de vna toalla, de la mesma pedreria, y de tan peregrino tamaño, que eran como auellanas.

Hermoleaua el lado derecho, en correspondencia de la Cruz de diamantes, vn pectoral de esmeraldas, a que hazia labor, en el costado siniestro, vn San Getonimo, de las mismas piedras, con otras dos joyas de diamantes àzia la parte superior de los pechos. A la Cruz servia, como de peaña, otra joya quaxada de diamantes, esmeraldas, rubies, y perlas, acompañada de otras joyas muy grandes, de perlas, y esmeraldas. Señale por Cordon vna vanda de filigrana de plata de setenta piezas, labrada muy primorosamente a quatro rebesos; y el primer nudo de esta vanda, que caia debaxo de el braço diestro, era

vna joya, en forma de laço, de esmeraldas; el segundo, otro laço de esmeraldas, y diamantes; los otros dos nudos, otras dos joyas de esmeraldas, en conformidad de la primera. Rematando todo el cordon en vna corbata de cristal, color de esmeralda, perfilada toda de filigrana de oro.

Pendia de esta cuerda, por el costado siniestro, vn Rosario, de piedras Onychinas, que vulgarmente llaman Cornerinas, guarnecido de filigrana de oro, y su engaze de lo mismo. La parte superior del Rosario adornaua vna joya grande de esmeraldas, compañera en el tamaño, y en los fondos de la que servia de primer nudo al cordon en el lado derecho. Por Pater noster lleuaua cinco joyas de esmeraldas, y diamantes, formando otros quatro de la mesma pedreria la Cruz, cuyos remates eran conformes en su labor, y preciosidad a las joyas de el Rosario, a quien servia de medalla vna joya de esmeraldas, con vna Imagen de nuestra Señora de la Soledad en el medio.

Guarnecian las vocasmangas del Habito dos ordenes de botones de plata, con clauques, que llaman diamantes de Francia, ò de Bohemia. En el centro de estos botones lleuaua vnos muelles, de varios colores, verdes, blancos, y carmesies, en emulacion de los rubies, diamantes, y esmeraldas. A la parte de las espaldas brillauan en la capilla veinte y vna joyas de esmeraldas, rubies, y diamantes, distribuidos en tres ordenes, haziendo correspondencia vistosa al adorno de la muceta, por la parte que cae al pecho.

Coronaua su mano diestra vna Custodia, guarnecida de varias piedras, diamantes, esmeraldas, y rubies, cuyo remate iba sembrado de talcos espejados, lantejuelas, y vidrio bufado, supliendo la reuerberacion que hazia con la luz, lo que le faltaua de preciosidad. La Palma, emblema de su victoria, era texida de los mismos adornos, ayudados de diuersas flores, blancas, roxas, y pajizas. El arco, nunca con mejor titulo, triunfal, que en esta ocasion iba

iba todo compuesto de varias piezas, en lugar de flores, por la parte de a fuera, y por la de adentro guarnecido con encaxes, y puntas verdes, y encarnadas. Mediauan entre vna, y otra pieza algunos espejos azogados, ò talcos espejados, y en ellos pintados vnos coraçones, y escudos de varios generos; geroglificos de la magnanimidad con q̄ S. Cornelio triunfò de los hereges, enemigos del Sacramento del Altar, cuya Fè autorizò hasta rendir la vida en su defensa. Tampoco se talsò esta riqueza, a cuya preciosidad no alcançan los guarifimos.

Religioso Lego, Hermano, y compañero de S. Cornelio en las sangrientas lides de su glorioso martyrio. Era el Habito que lleuaua de color plateado, bordado todo de ojuelas de plata. Esmaltauan la capilla. ciento y cinquenta joyas de varias piedras, esmeraldas, diamantes, y jacintos, tarazeadas entre si con admirable primor, y curiosidad, y por orla de la capilla, desde la muzera, a la punta que cae a las espaldas: vna vanda muy vistosa, de esmeraldas, y diamantes; sobre cada ombro, en correspondencia, vna joya de diamantes, de subidos fondos; y en el pecho, firviendo de nudo a la sogá, instrumento bien que decoroso de su muerte, otra joya de diamantes, conforme en su materia, y hechura a las dos de los ombros. Las mangas del Habito iban quaxadas todas al tope, de más de cien piezas de oro, esmaltadas de perlas, esmeraldas, y diamantes. Seruale de pectoral vna joya de oro, y de rubies, a la qual hazian escolta, sobre los dos costados, otras dos joyas de diamantes. En correspondencia de estas, por la parte de las espaldas, iban otras dos piezas de diamantes de Bohemia, engastados en plata. La Cruz estaua labrada de torcidillo, y hojuela de oro, y sobre los nudos puestos diuersos laços de oro, y pedreria, de varios colores. Pendia del medio deste cordon, a las espaldas, vna corbata de esmeraldas, de singular estimacion, y primorosa hechura. Y por delante, pendiente de la

*San Pedro  
Martyr de  
Gorcomio.*

misma cuerda, al lado siniestro vn Rosario, de piedras Cornerinas, engazado en oro, que remataua en vna joya de diamantes, y oro, y vna Cruz de filigrana de lo mesmo. Lleuaua por foga al cuello vna cadena de filigrana de plata, que pesaua cinco libras, y en que la materia se daua por vencida del primor de su hechura. Remataua la cadena en quatro joyas de perlas, y oro, en forma de çarcillos. Empuñaua su mano derecha vna Custodia de plata sobredorada, guarnecida de aljofar, y pedreria, ayudada de dos joyas grandes, la vna de diamantes, y oro, y la otra de oro, y lazintos.

En su mano siniestra lleuaua vna Palma, adornada toda de flores muy vistosas, de seda peynada, de varios matizes. Coronaua su cabeça vn cuchillo, con el puño quaxado de perlas, que remataua en vna joya grande, guarnecida de piedras de Bohemia. Los gauilanes, que hazian forma de Cruz, en la empuñadura, iban esmaltados de aljofar, y por remates seruián dos esmeraldas, cercadas de clauques de Bohemia. Sembrauan la circunferencia del Habito, y capilla otras muchas joyas, engastadas con vistosa pedreria de rubies, perlas, diamantes, y esmeraldas, que aunque no llegaron a valuar se con indiuiduacion, se conoçia su preciosidad.

Aunque tercero en el lugar de la Proçesion, mereçe la antelacion a todos sus compañeros, de quien fue dignissimo Guardian, San Nicolas Piechio, en el Conuento de nuestro Serafico Padre San Francisco de Gorcomio. Fueron mas gloriosos sus Laureles, al passo que fueron mas duros sus combates; pues a este esforçado Caudillo de aquel Serafico, y Catolico Esquadron, ni los cariñosos ruegos de sus hermanos, ni los desapiadados generos de martyrios, con que le despedaçaron todas sus carnes los Hereges, pudieron desmoronarle de la constante credulidad de nuestra Santa Fè, ni de la veneracion del Augustissimo Sacramèto del Altar. Quedò hecho pedaços su cuerpo, rotos los costados

(205) cortadas orejas, manos, pies, y narizes, arrancado el coraçon, y las entrañas. Pero triunfando el valôr de su espíritu de la saña de aquella heretica crueldad, no pudo robarle del archiuo del coraçon el inestimable tesoro de su Fè.

Su Habito era de tela pasada, en fondo amusco, con flores de plata, y guarnecido de esterilla de oro: El Cordon, de filigrana de plata, y los nudos, escarchados de varias piedras, diamantes, y rubies, y esmeraldas: la Capilla iba toda bordada de innumerables perlas finas, y ametistes muy preciosos, assi por la singularidad, como por el tamaño de estas piedras. Orlauan la capilla veinte y quatro joyas grandes, de diamantes, esmeraldas, y rubies, adôpañadas de otras quatro joyas, menores en el tamaño, pero iguales en la riqueza de su materia, y hechura. Remataua la punta de esta capilla, por las espaldas, vna Encomienda de S. Iuan, esmaltada de porcelana de oro. Cercauan esta Encomienda dos cadenas muy ricas, la vna de oro, con vna Cruz de cristal, emburida de diuerfas reliquias, y guarnecida con esmaltes de oro: la otra muy curiosa, de filigrana de oro.

Brillaua en el pecho vna joya grãde de oro, y en ella engastada mucha, y preciosa pedreria de esmeraldas, diamantes, y rubies. Como instrumêto de su victorioso martirio, pedia del cuello vna toga, labrada al natural, de hilo de oro fino, guarnecida cõ trê cillos de diamãtes: en pedreria, y cuerda reueruera bã aun mas q̃ los de su valor, los fondos de la incontrastable Fè de S. Nicolàs: que emulando, y excediendo valentias de diamantes (206) en la constancia de su coraçon, al culto, y assenso del Santissimo Sacramento del Altar, triunfò valeroso, y Catolico de las sangrientas persecuciones de los Sectarios Luteranos. Lleue S. Nicolàs al cuello el dogal, instrumento que le ahogò; que en esta cuerda, a cuyos laços pierde la vida, se vincula el geroglifico mas decoroso de su victoria. Cuerda fuè, en que

(205) Theod. 1.  
9. aduersus  
Græc. An non  
illi tergora diripuerunt? Non  
pedes, manusq; absceiderunt.  
Non nares au-  
resque obrunt;  
carunt? &c. Ta-  
men cum tot  
cruciatu, mul-  
toque etiam plu-  
res aduersus eũ  
committi essent  
Fidei. Thesau-  
rum furari cer-  
rè non poterunt.

(206) Damian.  
Ser. 31. Adhuc  
diligentius la-  
ceratum. Cor-  
pus examine ad-  
huc ea ipsa, que  
confessa sunt  
membra retra-  
cta, coque dis-  
cerpe, cede ver-  
bera, percontes-  
iam de totocor-  
pore inuictissi-  
mi Martyris,  
quid aliud, nisi  
plagas poteris  
vulnerari. Ca-  
das ut adamus,  
non secatus. O  
rubusissimum  
pectus, qua mul-  
ta quouit tela  
perfidere!

(207) *Isai. c. 22. Suspendent omne vas parvulū usq; ad vas musicorū. Hug. Card. ibi: Vas parvulum Frater Minor. Ambros. orat. de vit. & exist. Theodol. Bona fides, qua frequenter operatur in mortis... Unde arbitrator quod sicut Chordarum Cythara ideo fides dicatur, quoniam, & mortua sonum reddant.*

(208) *Genebr. in Chronolog. In vexillis Machabeorum resplendebat Iesuuab.*

(209) *Malach. c. 4. v. 2. Flor. cit. n. 2; 7. Sol victoria.*

(210) *Clement. Alexand. lib. 4. 10. Snotar. c. 4. ex quo Lo. in. in Psalm. 3. v. 17. Frat. statū militare honorariū, & premis loco*

que resonaron entonces (207) resuenan aora, y perpetuamente resonaràn, las Catolicas melodias de esta Cythara Franciscana, en testimonio, y adoracion del inefable Sacramento de la Eucharistia; aquella sogá, que si pudo ahogarle la respiracion, a lo menos no pudo enmudecerle las consonancias de su Fè. Apriete la Luterana ojeriza las clauijas de su corage a esta Serafica Cuerda, que toda su saña serà diligencia, para que resuene vn punto mas alto la armoniosa confesion de aquel mystèrio, por anthonomasia de Fè.

Ilustrava su mano derecha vn Sol muy rico, de bronçe sobredorado, symbolo de la Custodia de aquel Soberano Sacramento del Altar, por cuya Fè, y adoracion auía mejorado la vida temporal en la eterna. El mismo escudo de Fè, y de luz que embracado de este Franciscano Machabeo (208) le sirviò de armas defensivas, y ofensivas para conseguir de sus enemigos tan (209) plausibles trofeos, le sirve aora de Diadema (210) a su victoriosa mano. Armado cõ la inexpuntable cota de la Eucharistia (211) entrò en aquella batallada lid entre la Fè, y el error, de que por virtud de tan poderosas armas pudo cantar la victoria contra los cabilosos assaltos de la heregia; y aora le sirve de guirnalda, lo que entonces de defensa.

En correspondencia de la Custodia adornava su mano siniestra vna Palma, entretexida de flores de seda peynada, de varios, y agradables matices, emblema de otra mejor Palma, que por los combates de su martyrio goza triunfante en el Cielo.

Ceñia su cabeça vna Corona de plata, guar necida de costosa pedreria a dos hazes, en cuyo medio se admirauan dos joyas muy ricas, quaxadas todas de finisimas perlas.

Ref-  
datum, quo etiā coronabantur, &c. (211) *Cyprian. l. 5. epist. 2. Quos excitamus, & exhortamur ad praelium, protectione Sanguinis, & Corporis Christi muniamus. Et eum ad hoc fiat Eucharistia, ut possit accipiens ibi esse tutela, quos tuos esse contra aduersarium volumus, munimento Domusica saturitatis armemus, &c.*

Restóse en su adorno, y preciosidad el buen gusto, y la aplicacion, con que los Padres de la Santa Provincia de S. Joseph se esmerá siempre en el aliño y decencia de todo lo Sagrado. Dexolo así, por no auerme dado la descripcion del adorno que lleuaua este Santo.

Taraceados en primoroso maridage los clauales (212) carmesies de los Martyres, con las candidas Açucenaas (213) de las Virgines, y con las cardenas (por mortificadas, y penitentes) Violetas de los Confessores; que viuos marizaron, con la fragancia de sus heroicas virtudes el Jardin (214) del instituto Franciscano; y muertos hermosean con su presencia los Vergeles (215) del Cielo; taraceadas, pues, en vistoso ramillete estas Mysticas Seraficas Flores de Martyres, Confessores, y Virgines, causaron vna variedad (216) amena en el campo de Procecion tan Magestuosa.

El Habito de este brioso Caudillo de los Martyres del Japon, fue bordado todo, escarchado de plata de ojuela, guarnecido con encaxe de plata, y oro. La capilla, orlada con quarenta y vna joyas de oro, engastadas de diamantes, en el fondo, y en su circunferencia esmaltadas de perlas. Adornauan el casco de la capilla, por la parte de adentro, veinte y dos piezas de esmeraldas, guarnecidas en la mesma forma de perlas netas muy preciosas: el manto era de la mesma tela que su vestido, plateado, y de forro a las dos bueltas, por la parte de la faja le seruian de guarnicion diez y seis joyas, de diuersa pedreria, ayudadas de quarenta, y dos flores de perlas, y ambares. Todo lo restante del Habito, y manto iba sembrado de veinte y cinco joyas de oro, y diuersas piedras preciosas, cuyo tamaño, y fondo hazian mas crecido su valor, y mas admirable su aliño.

La Cruz (Vengala de su Capitania) era dorada, en quadro, y guarnecida por todos quatro rebefos de setenta y vna joyas de diamantes, y setenta y quatro flores de ambares, dispuesto todo este

S. Pascual  
Baylon.

S. Pedro Bap-  
tista, Proso-  
Martyr de el  
Japon.

(212) Cant. c. 2.  
Flor. cit. n. 1820  
ex Hebræo: *E-  
go flos Gariophy-  
latus.*

(213) Basil. ora.  
de laud. Erem.  
*Ibi Lilia casti-  
ratis, nino ean-  
dore candescit,  
cum quibus et-  
iam humilita-  
tis viola, &c.*

(214) Gloss. ad  
c. 9. Amos v. 13.  
*Per hortos in-  
telligitur status  
Religiosoru, qui  
sunt clausi sub  
disciplina regu-  
laris.*

(215) Dam. ep.  
3. c. 13. *Illic pra-  
tis incunda sa-  
tis amentare  
vernantibus ca-  
dentia lilia nã  
quã decidunt,  
Roseque purpu-  
rea, cū crescis  
floribus nõ mar-  
cescunt.*

(216) Plut. l. de  
de liber. educ.  
*Amena verò  
usquequaque  
varietas.*

ador-

adorno, con tan primoroso arte, y curiosa inventiva, que su proporcion daua nuevos reales a la preciosidad del asco.

Atrauesauan la Cruz dos lanças doradas, guarnecidas todas de ambares, y perlas. Cruz, y lanças eran decoroso emblema de su martyrio, que por Pedro, y por Serafico se reconoció en duplicadas obligaciones de bolar (217) amante, y encendido al tormento de la Cruz, en imitacion de Christo, y de su Apostol. Bien, que ya impasible, y glorioso, viste, como trofeo, las insignias de aquellas (218) lanças, y de aquella Cruz (219) que en vida fueron instrumento de su dolor. Amorosa prouidencia de la Diuina misericordia, transformar (220) en caracteres de triunfo, los instrumentos mas cruentos del pulpicio!

Coronaua su mano derecha vna Palma plata sobredorada, guarnecida con catorze joyas de oro, y esmeraldas, perfiladas de otras catorze flores de perlas, y ambares Conforme a la Palma, y a la Cruz era el cordon que le ceñia, quaxado todo de ambares, y perlas, labrado con artificiosa traza. Pendia de su cuerda vn Rosario de ambares, guarnecidos en plata de filigrana, y con el engaze de lo mismo. La Diadema de plata, entrejada con primorosos relieues, orlada su circúferencia de puntas, labradas alternatiuamente de ambares, y perlas. Fismaltauan los cinco medios, ó enrejados, que hazia la corona, otras cinco flores, entretexidas de perlas, y ambares. Sembrauan, con vistosa proporcion, el campo de esta Diadema treinta y dos joyas de puros diamantes, engastados en oro de martillo.

Fióse este adorno de San Pedro Bautista al cuidado, y deuocion de Sebastian de Amesti, Contador mayor de los Milliones de la Ciudad de Toledo, y de toda su jurisdiccion. Compitió en su aliño la curiosidad con la riqueza de las joyas, causando digna admiracion la singularidad, de que integrándole de seiscientas y quarenta y dos el adorno, en todo él no se halló, ni descubrió vna sola perla, ni piedra falsa.

(217) Alexand.  
Monach. orat.  
de Cruc. exalt.  
Seraphim in  
formam Cru-  
cis volantes.

(218) Ilai. c. 2.  
Conflabunt lan-  
ceas suas in fal-  
ces.

(219) Tert. Apo-  
log. c. 49. Ta-  
licurru triumphamus.

(220) S. Leo.  
Ser. de S. Laur.  
Nam quid non  
ad victoris glo-  
riam ingenium  
tuum reperit,  
quando in hono-  
rem transferit  
triumphicam  
instrumenta sup-  
plicij.

Vistiòle a sus expensas D. Alonso Fernandez de Madrid, Cauallero del Abiro de Santiago, Cauallero de la Serenissima Señora Reyna Madre, y Regidor de la Imperial Toledo. Auindose hecho cargo, no solo de la costa de vestirle, sino tambien del estudio de pintarle, me contentara con trasladar su relacion, sin tener que añadir. El Habito fuè de lama, de color pardo, bordado de plara, y oro; manto, y capilla de la mesma tela, y bordadura, siendo todo vna marauilla, a quien orlabá riquísimos encaxes de oro, y de plara, en forma de guarnicion.

El Cordon, que le ceñia, era labrado al natural de dos cadenas muy gruesas, de oro de martillo, que pesauan ocho libras. Los nudos de esta cuerda tan rica, estauan fabricados de perlas netas, y diamantes. Del Cordon, al costado siniestro, pendia vn Rosario, de filigrana de oro, cuyos Pater noster eran cinco laços de perlas, y remataua en vn Cruz grande, de la misma filigrana, con pèdientes de perlas muy singulares. Lleuaua la capilla sobrebordada, guarnecida con muchas, y preciosísimas joyas de oro, y en ellas engastados diamantes, rubies, perlas, y esmeraldas; siruiendo de realce a su valor la igualdad. Diuidia el bordado de las labores vna orla de veinte y quatro joyas de perlas netas, muy claras, llenando los huecos de la bordadura muchas perlas netas, transparentes, y grandes; mayormente dos, que caian al medio, cuyo tamaño era como de auellanas, y tan redondas, puras, y Orientales, que mal podia su preciosidad sugetarse a tassacion.

Lleuaua debaxo de la capilla vna vanda, compuesta de mil y setecientos diamantes, repartidos con artificiosa proporcion en docientas piezas, sobrepuestas en vna cadena de filigrana de plata, de admirable hechura, que ceñia pecho, ombros, y espaldas del Santo. Guarnecia las bueltas del manto, y de las mangas del Habito, otra vanda, de la mesma labor, y materia, y en los medios se  
qua

quaxaron doze joyas de esmeraldas, y diamantes, orladas de perlas netas, muy terças, y claras. Sobre los dobleces que hazia el manto, a la parte de las mangas, iba otra guarnicion de quarenta piezas de oro, y en cada vna de ellas engastadas cinco esmeraldas, perfiladas de perlas, que nacia como de cabeça, de dos joyas de diamantes, y terminauan en otras dos de esmeraldas muy grandes, y conformes. Salpicauan todo el campo de el manto muchas joyas de diamantes, rubies, esmeraldas, y perlas.

Adornaua su braço derecho vna vanda de diamantes, en que se miraua entretexida vna Encomienda de Santiago, rubrica carmesi, que manifestaua a la comun noticia la deuocion del Cauallero de este Orden Militar, que se encargò de adorno tan lucido; prometiendose, en recompensa, la proteccion del Santo para su persona, y Casa. Servia de pectoral vna joya muy peregrina de rubies, que por su tamaño, y subidos fondos, fue justa admiracion de quantos la viorò. El copete era de los mesmos rubies, orlados, y guarnecidos de diamantes al tope, cuyo vistoso maridage de preciosidades, y colores, era agradable embeleso de el buen gusto. Descollaua esta joya en medio de otras diez, que la seruian de guarnicion, las cinco de diamantes, y las cinco de esmeraldas, de las quales iba pendiente otra, que caia a la cintura, de esmeraldas, dispuestas en forma de vna Cruz de Ierusalen, en cortefana alusion a la Prelacia antecedente, que de la Tierra Santa auia tenido N. Rmo Padre General re cien electo.

Entre la punta de la capilla, y la cuerda, por la parte de las espaldas, pendian de la vanda, que le seruia de orla, quinze joyas, distribuidas en tres hileras de perlas, esmeraldas, rubies, y diamantes, de peregrina magnitud, y estimacion. Ceñia su cabeça vna diadema de plata sobredorada, con esmales de porcelana, y relieues de perlas, diamantes, esmeraldas, y rubies. Empuñaua la mano derecha vna plu;

pluma de oro de martillo, con esmaltes tambien de porcelana, y engastados en ella muchos diamantes. La siniestra ocupaua vn libro abierto, cuyas tablas iban guarnecidas de la mesma pedreria. Asistia sobre su cabeza vna Paloma, de plata de martillo, emblema del Espiritu Santo, que con su luz le ilustra el entendimiento, y con su llama le encendia la voluntad.

Iba en vnas andas, cuyos faldones eran de raso de oro de Milan, fondo carmesi, y guarnecidos a dos hazes de alamares, y fleucos de oro de Milan; tambien sobre estas andas se formò vn Trono, que seruia de peaña al Santo, de madera sobreplateada, cercado todo de varandillas doradas, y sobre el Trono descollaua vn peñasco, en forma pyramidal, de obelisco de flores, tan viua imitacion de las vegetatiuas, que solo se echaua menos la fragrançia entre lo primoroso de sus matizes. A los quatro angulos iban en correspondencia otros quatro flores grandes, de madera sobredorada, y en ellos tan propiamente fingida, que parecian mas que sobrepuestas, sembradas quatro macetas de seda peynada. Otras diez y seis, algo menores, cercauan todas las varandillas, rematando este adorno de las andas en muchas, y vistosas garçotas de vidrio, de varias colores. Todas las varandillas iban sobrepuestas de rosas y açuças de plata, compitiendo en las de seda el primor, y en las de plata la preciosidad, sin poder distinguir, si sobrefalia la hermosura, ò la riqueza.

Sobre el Trono se fundaua vn arco muy magestuoso, en medio del qual iba el Santo, compuesto a entrambos visos de flores de seda peynada, rosas, tulipanes, açuças, clauales, y quantos generos de flores produce la afçada amenidad de los jardines. Bronce seràn sus hojas, en que se eternice a la posteridad el zelo, y la deuocion de D. Alonso Fernandez de Madrid, que le compuso.

Mirauilloso esmero de la naturaleza, y la gracia. Aun despues de difunta se conserva su mila-  
gro.

*Santa Catalina de Bona-*  
*nomia.*

Galier. in Ta-  
bul. Cosmo-  
graph. sæcul.  
15.

grofo cadauer. mas ha de 200. años fragrante, incorrupto, flexible, jugoso, y sentado en vna silla, descubiertos pies, manos, y rostro, sin causar no solo pavor, sino es antes bien, ternura, admiracion, y reuerencia a quien le mira. Costearon su aliño vnas Religiosas particulares del Real Convento de Santa Isabel de Toledo, que motiuadas de la deuocion de vna Santa tan portentosa, se encargaron de su adorno, con calidad, de que no se indiuiduassen sus nombres. Passó por la mortificacion de no alabarlas, a cuenta de la puntualidad de obedecerlas. Solo esta vez pudo ser merito, executar el tiro, y esconder la mano.

Era el vestido de chamelote de plata, color de la Orden, bordado todo de ojuela de plata, y perlas, cuyo tarazeo serua de admiracion al buen gusto de los que la mirauan. Ceñia su cabeça vna Diadema de plata, sobrecubierta, y guarnecida de esmeraldas, y diamantes al tope; de mucha curiosidad, y valor. Toca, y velo, esmaltado de diamantes, y esmeraldas; el rostrillo, quaxado todo de perlas, y en el punto de la toca vna joya, en quien se admirauan engastados muchos rubies, y diamantes: siendo en este adorno prueba euidente, de que no siempre consiste lo precioso en lo mucho, pues siendo las joyas tan pocas en el numero, excedian a la multitud, en su preciosidad, y valor.

*S. Jacome de*  
*la Marca.*

Huuó de poner treguas a los ojos lo que acabauan de ver, con lo que empezauan tan justamente a admirar, en este Apostol Franciscano de la Italia. Inquisidor General de la Iglesia, y Clarin Evangelico de la Fè Catolica. El vestido era de medio brocato de oro, guarnecido con encaxes de oro de Milan, que pesó quarenta y vna onças. Cuerda entretexida de torçales de oro, y plata, que pesaron catorze onças. La Diadema de oro, y plata de martillo, engastada de diuersa, y preciosa pedreria. Pendiente del cordon que le ceñia, lleuaua vn Rosario de cristal de roca, engazado en oro, y dos joyas de lo

de lo mesmo, engastadas de diamantes. En correspondencia al otro lado de la cuerda pendia vn topacio de sumo valor, por su grandeza, y singularidad. Guarnecian las mangas del Habito muchos laços de perlas, y diamantes, y en los dedos dos anillos muy preciosos, de diamantes, y esmeraldas.

La capilla sembrada toda de docientas piezas de oro, en que iban engastadas, con maravilloso primor, infinidad de piedras preciosas, rubies, esmeraldas, y diamantes. Enarbolaua su diestra vn Estandarte, con las Armas de la Inquisicion, guarnecido de Estrellas, perfiladas de costossima pedreria, todas finas. Como Inquisidor Apostolico General, rubricaua su pecho con vna Venera (insignia del Santo Tribunal) de diamantes, y esmeraldas, ayudada de vna cadena de oro, de cuyos eslabones pendia vna Imagen de N. Señora del Sagrario, de oro, y esmaltes de diferentes piedras.

Empuñaa su mano siniestra vn Caliz de oro, perfilado de seis adereços de oro, y perlas, ayudados de otras riquissimas joyas, a quiẽ guarnecia vna gruesa cadena de oro de martillo. Los labios del Caliz iban orlados de vna costosa vanda de oro, y diamantes. Sobre su copa se descubria vna serpiente en que San Iacome transformò el veneno, que le ofrecian los Hereges, con capitulacion de que darian assensò a la Fè Católica, que predicaua, si le bebia sin peligro. Echòsele a pechos el Santo, con inspiracion del Cielo, cuyo prodigio fue causa eficaz a la conuersion de muchos Herejes, con su falso Arçobispo Rochezana.

Verificòse en este Inquisidor Apostolico Franciscano la promessa de Iesu Christo (221) a sus Apostoles, cuya magnanimidad, en protestacion de nuestra Santa Fe, victorea aquel Caliz de veneno (222) que adonoua su mano, bebido de San Iacome de la Marca, con tanto valor, como inocuidad.

(221) Marc. c. 10. *Si mortificerum quid biberint, non eis nocet.*

(222) Cornel. sup. 1. 20. Mat. v. 22. *Hinc S. (Iacobus) pingi solet cum Calice, quasi ipse Calicem veneni absque danno hauserit vni testatur S. Isidor. de Patrib. noui testam. c. 74. Unde S. August. Soliloq. cap. 22. Pro vna dulcedine gustandam veneni poculam intrepidus (Iacobus) potauit.*

S. Iuan Capistrano.

Por amontonadas las preciosidades de los Santos, llamauan vnas tras otras las admiraciones de los ojos. Arrastròlas, con justa causa, el aliño, y la riqueza de otro Inquisidor General Apostolico, Adalid esforçado de la Fè, y Columna incontratable de la Iglesia, San Iuan Capistrano, que inmediatamente se seguia a San Iacome, tan conforme en el zelo, como parecido en el adorno, en que se esmerò el buen gusto, y cuydado de el muy Religioso Conuento de San Iuan de la Penitencia de Tofedo.

Su Habito era de raso, fondo blanco de plata, con flores amúscas, guarnecido con encaxes de oro de Milan, de mucho primor. Toda la fimbria lleuaua por orla vn cintillo de perlas, repartidas en dos sartas, que le guarnecian, con tanta hermosura, como riqueza. Las mangas del Habito, perfiladas de la mesma orla de perlas, y encaxes de oro. Ceñia vn cordon, tarazeado de dos trencillos de oro de Portugal, ondeado con dos sartas de perlas, y en lugar de ñudos ocho piezas de diamantes, y esmeraldas, que formauan, con primorosa labor, cada ñudo de por sí. Remataua la cuerda en vna Poma de oro, engastada de diamantes, esmeraldas, y perlas netas. Serviale de boton vna rosa de veinte y cinco esmeraldas, hermanada con otra de treinta y vn diamantes, y dos broches de diamantes, y esmeraldas.

Del cordon pendia vn Rosario de Pomas de ambar, mas crecidas que auellanas, engazado en casquillos de filigrana de oro, con los Padres nuestros de la mesma filigrana, cada vno labrado en forma de vna Encomienda de San Iuan, rematando todo en otra muy grande, que le seruia de medalla a la Cruz. Bordauan el campo de las mangas, demas del encaxe de oro, y orla de perlas, muchas joyas de esmeraldas, perlas, y diamantes. Toda la capilla cercaua por guarnicion vna vanda, de quatro dedos de latitud, calada de oro de lustre, orlada de perlas gruesas por ambos cantos, y sobrepuestos muchos  
dia-

diamantes, esmeraldas, y ametistes, obra de peregrina curiosidad, y valor. Sobre la muceta de la capilla a la parte del pecho, 13. joyas, las nueue de diamantes muy crecidos, y las quatro de esmeraldas. En el medio de el caparon vna rosa de diamantes, con vna Cruz de esmeraldas, tan grande como vna mano. Quaxauan todo este casco muchas joyas de diamantes, esmeraldas, y perlas, sobrefaliendo entre las demas vna Aguila de esmeraldas, y oro, cuyo pecho enriquecia vna esmeralda sola, del tamaño de vn hueuo de paloma. Guarneciã sus dos alas otras dos poco menores, con otra mas crecida, que reuerberaua en la cabeça. Remataua esta capilla por la punta, sobre la cuerda. en vna joya de diamantes, que solo ella se valuò en veinte mil ducados de plata.

Caia desde el cuello al pecho vna cadena de quarenta y seis eslabones, de filigrana de plata, de que iba pendiente la insignia de Inquisidor General de la Iglesia, cuya Venera estaua guarnecida de diamantes, y esmeraldas, con dos copetes, y vn laço de los mismos diamantes. La Diadema de plata sobre dorada calada, guarnecida de preciosa pedreria de varios colores, y caitelada de perlas, con vna rosa muy grande de perlas, y oro, y vn Espiritu Santo de oro, y perlas netas, cuyo pecho estaua engastado de diamantes, y otras piedras. El rebeso de la corona iba orlada de piedras de oro, diamantes, esmeraldas, y rubies, con dos joyas grandes de perlas, y vna Cruz de diamantes. Sobrefalieran mucho estas, y otras joyas de diamantes, y zafiros, a no vencer su resplandor vn solo topacio, muy crecido, que lleuaua en el medio, orlado de perlas netas; pero el solo atesoraua tan flamante luz, que pudo causar competencia, y aun embidia a la del Sol.

Tremolaua su diestra vn Estandarte de tafetan carmesi, con puntas de oro al ayre, orlado de grueso aljofar, y ondeado de dos trencillos de oro de Portugal, a quien seruiã de borlas muchas perlas quaxadas. Lleuaua este Estandarte por el vn rebeso el

el dulcíssimo Nôbre de Iesus, y por otro las Armas del S. Tribunal, clados ambos rebefos con hilos de perlas, y rubricados con dos rotulos de oro de martillo, q̄ cada vno descifraua la tarjeta del Nôbre de Iesus, y de la Inquificion, q̄ su rebefo contenia. Andas de euano, cõ sobrepuestos de plata, y quatro Encomiendas de S. Iuan Bautista, Titular, y vocacion de S. Iuan de la Penitência. Faldones de brocado blãco de dos altos, con fluecos de seda, y oro. Tã sôse todo este aliño en 1507 ducados.

S. Diego de  
Alcalá.

Sirviò de presagio, y gozo a tantos como deuotamente le aguardauan, el Estandarte, q̄ le antecedia, de sus Cofrades, q̄ con muchas galas, y luzes venian haziendo escolta al Estandarte, y al Santo. El vestido era de raso de Florência, bordado de oro, sembradas en el medio vnas clauellinas de seda carmesi, cuyas hojas eran de oro fino. Guarnecian todo el Habito encaxes de oro, y plata, tremolados al ayre. La capilla, por la parte de la muzeta, que sobrecae al pecho, iba orlada con vna cadena de filigrana de plata, y al cãto vna sarta de perlas netas muy gruesas, y por la parte superior otra cadena, de la misma materia, y hechura. En toda la muzeta lleuaua repartidas quinze joyas de esmeraldas, y diamantes, y el casco, àzia las espaldas, guarnecido de perlas, y quaxado de joyas de oro, y diamantes. Siendo todas tan ricas, se señoreaua entre sus fondos vna Arguila de diamantes, y vno de ellos tan crecido, que igualaua al tamaño de vn garbanço gordo.

La parte anterior del Habito, sobre el pecho, hasta la cuerda, iba sembrado de joyas de diamantes, y las espaldas guarnecian veinte joyas, y dos grandes, pendientes de la punta de la capilla. Cordon de oro fino, escarchado de aljofar, y ondeado con tres sarras de perlas gruesas, y muy puras. Pendia de la cuerda vn Dezenario de oro, esmaltado de aljofar, y por remate vna Cruz de lo mesmo. Perfilauan las bocasmangas de el Habito, a cada vna, dos bueltas de perlas, y en el medio vna vanda de diamantes, repartidas

entre las dos mangas treinta joyas, engastada cada vna con treinta diamantes. La Cruz que lleuaua en su mano, guarnecida a dos hazes de perlas, caireladas con vn hilo de veinte y dos piezas de esmeraldas. El medio de la Cruz a dos hazes, esmaltauan dos joyas de diamantes.

Diadema de plata, y oro, esmaltada, guarnecida a los dos hazes con dos farras de perlas negras, muy crecidas, y terças, que pesauan vna libra. Orlaua la Diadema vn céttillo de perlas negras, y todo iba sembrado con doze joyas de esmeraldas, y diamantes. Costeò este adorno vn Ciudadano deuoto, entre los muchos que tiene S. Diego, y talsòse en mas de cien mil ducados.

Noble Adalid de nuestra Santa Fé, esforçado Caudillo de la adoracion del Soberano Nombre de Iesus, y zeloso restaurador de nuestra Regular Observancia en la Religion de mi Serafico Padre San Francisco. Lleuòle vestido desde Madrid vn Religioso, Hermano suyo, de lama de plata, guarnecidas mangas, capilla, y orla con encaxes de oro, de vna tercia de ancho. Sembrauan la capilla setenta y dos joyas, esmaltadas al tope de esmeraldas, diamantes, y rubies. Diadema, fabricada de plata, y oro, y perfilada de rubies muy crecidos.

Fuera digna admiracion de todos la llama carmesi destas piedras, a no llevar tan cercano vn aderezo de oro, diamantes, y crisolitos, que sobre el pecho del Santo arrastrò, por su primor, y nouedad la atencion de quantos los vieron: talsòse este aderezo solo en quatro mil doblones. Ondeauã todo el cuerpo tres vandas de diamantes, de singular tamaño, y el resto de la capilla, hasta la punta q̄ cae sobre la cuerda, sembrado todo con doze joyas de diamantes, de igual valor, y fondo q̄ los antecederes. De la cintura a baxo, por delãte, lleuaua vn broche de diamantes solos, y otro de diamantes, y rubies, ayudados de vn laço de rubies, y diamãtes, q̄ coronaua vna diadema de diamãtes, rosas engastadas en plata.

S. Bernardino de Sena.

Correspondiente a este aderezo lleuaua otro a las espaldas, de la cintura a baxo, de la mesma materia, y forma.

Las bocasmangas, guarnecidas de diferentes joyas, y laços de oro, perlas, diamantes, y aguamariñas, tarazado todo este adorno con admirable proporción, y curiosidad. Sobrecañ al pecho vn Tufon de oro (emblemata del immaculado Cordero (223) Iesus, cuya veneracion, promulgada, y defendida de San Bernardino por todo el mundo, le sirvió oy al cuello de gala, y de llama a su ardiente deuocion con este dulcissimo Nombre de Iesus) guarnecido de diamantes, rosas, y rubies, con sus llamas de lo mismo. Pendia del cordon vn Rosario de pasta de ambares, guarnecido con filigrana de oro, y Turquesas, que remataua en Cruz, de lo mesmo, de que lleuaua pendiente otro Tufon de Diamantes fondos. Guarnecian las espaldas seis joyas de diamantes, y de ellas pendiente otro Tufon de diamantes, rosas, y Turquesas, con sus llamas de rubies. Octaua las joyas principales de en medio vna vanda de diamantes.

Adornaua su diestra vna tarjeta, con la Insignia del Nombre de Iesus, esmaltadas con varias piedras, y coral tres Mitras a los pies, de costoso primor; las dos bordadas de oro, y perlas, cõ vna Cruz de diamantes en la punta de vna de las Mitras, y en ambas sembradas diuersas joyas de esmeraldas, y otra pedreria. La tercera, e scarchada toda de oro, y plata con singular labor. Fue tan excessiua la preciosidad deste adorno de S. Bernardino, que parece auerle restado en el las piedras mas preciosas, con que sirven las Indias a nuestra España.

Primogenito del Rey de Sicilia, que mirando con Apostolica ojeriza la Purpura, y Real Corona, que heredaua, lo supo menospreciar todo por el ceniciento sayal de San Francisco. Encargõse de su adorno el muy Religioso Convento de S. Miguel de los Angeles de Toledo. Que desempeñõ cabalmente, con el buen gusto de componerle, el zelo que

(223) Cant. c. I.  
*Aureulas aureas faciemus tibi, &c.* Bed. ib. *Aureula sunt ornamenta colli.* Flo. cit. n. 687. *Cũ agno aureo, d est, Agni Iesu imago.* S. Thom. ad c. 3. *Isai. v. 19. Quedam ornamenta colli vs. que ad pectus pendunt, in honorem victoria data.*

San Luis  
 Obispo de  
 Tolosa.

que tenia de vestirle. El Habito era de tela de plata, y oro muy rico fondo amisco, y plateado, con encaxes de mucho valor, de oro de Milán. La capilla, bordada de perlas, y entretexidas ocho joyas de diamantes que remataba en dos Cruces, guarnecidas de la misma pedrería. De la punta de la capilla a las espaldas pendia vna joya de varias piedras, que formauan cerco a vn jacinto, de sumo valor, por sus fondos, y peregrino tamaño. Guarnecian las bocasmangas del vestido seis joyas de diamantes, perfiladas de admirables, y tersísimas perlas netas.

Ceñia vn cordon, tarazeado vistosamente de ramales de oro, y perlas, y en lugar de nudos, laços compuestos de rubies, diamantes, y esmeraldas. Roquete de Cambray, curiosamente rizado, guarnecido de encaxes, y puntas de la India, costosas; por la admiración de su riqueza, gala, y hechura, pues tenian de ancho media vara. Muzeta de tela de oro, fondo morado, como de Obispo, cairelada toda al ayre con encaxes de oro de Milán, y guarnecida con diez y ocho puntas de perlas, que realçaua su valor vna joya de diamantes, que cada punta atesoraua en el medio. La parte superior ondeauan otras puntas de perlas, y por alma de su preciosidad, vna joya de rubies en cada vna, de mucho valor.

Remedo fue esta vez el artificio de la naturaleza, pues con el maridage de los rubies, pareció verificarse el fondo de vn alma (224) sangrienta, en las Margaritas mas preciosas. El resto de la muzeta iba sembrado al tope de quarenta joyas de rubies, esmeraldas, diamantes, y ametistos. Brillaua en el pecho vn pectoral de esmeraldas preciosísimas, que hazia labor a la botonadura de la muzeta, que era de las mismas esmeraldas, a quien coronaua vna rosa, de iguales piedras en la hermosura, y los fondos.

Mista, bordada muy ricamente, y en los fondos de la bordadura sembradas muchas piedras

(224) Plin. l. 9.  
*Quali videtur  
 anima habere  
 sanguineam.*

muy preciosas. A su imitacion el Baculo Pastoral; guarnecido de la mesma pedreria. La Diadema de oro, engastada de esmeraldas, diamantes, y rubies, con muchas perlas netas por orla.

Iba San Luis en vn arco de plata, labrado de curioso primor, y adornado de variedad de flores de seda, que siendo artificiosas, parecian verdaderas. Tan diestra se escorceò el arte en su gallardia. Seruiale de peaña vn peñasco, compuesto de las mesmas flores, salpicadas de diuersos matizes, en emulacion de las vegetables, y memoria de las asfombrosas, que vna Hermita consagrada a su nombre, en Asturias, todos los años, el dia de su Fiesta, desde las Visperas, brotan, con admiracion vniuersal; pues hasta los cerrojos de las puerttas se adornan milagrosamente de flores.

S. Buena-  
uentura.

(225) Lazar.  
Baysius anoot.  
ad leg. 24. ff. de  
auro, & argent.  
legat. *Quin e-  
ziam videntur  
lacerna esse ea,  
quibus Cardina-  
les Rome ob-  
aquitando triu-  
phantium mo-  
re vtuntur; Sa-  
cerdotij (vt ita  
dicam) diba-  
phici ius adep-  
si cum Cucullo,  
& Causia pur-  
purea.*

A la morada de San Luis Obispo hizo agradable tarazeo, en el Iardin de esta solemnissima Procecion, el Clauel carmesi de vn Doctor, Obispo, y Cardenal de la Santa Iglesia. Nunca se viò mas victoriosa la Purpura, que quando triunfò su preciosidad (225) en el Capelo de vn San Buenaventura. Costeò su adorno el muy Religioso, y Real Convento de la Immaculada Concepcion de Toledo.

Habito de chamelote de aguas, color de perla, por la mayor similitud con el Sayal Franciscano, bordado de oro fino, espejos, y ramos de diuersos colores. Alva de Olanda, con puntas, y encaxes de pita, muy curiosos, y de labor bien peregrina, labrado todo en las Indias. Del cingulo a baxo nodauan lugar a que se viesse la Olanda, los encaxes, y las pñtas, que aun tenian mas de media vara. Todas las costuras estauan guarnecidas de los mesmos encaxes, desiguales a los de la fimbria en el tamaño, pero conformes en la materia, y labor. Mas con ser tã vistosa, y singular la tela, y guarnicion del Alva, cedia su primor al de los rizos, y ondas, tan curiosamente dispuestos, que desempeñaron bien la peregrina habilidad de quien la doblò. Iba toda sem-  
bra

brada de fortijas, y otras piezas de oro, con esmaltes de rica pedreria.

Sobre la Alba, ò Roquete Neuvaua su muceta (insignia de Cardenal) de raso carmesi, bordada toda de oro fino, con los demàs relieues, a imitacion del Habito. El pectoral, quaxado de 12. joyas de oro diamantes, y perlas, alternadas con otras muchas, a quien seruian de esmaltes, esmeraldas, diamantes, y rubies. Bordauan el pectoral muchos granos de aljofar, orlados de vna cadena de oro, de suma estimacion por lo singular de sus eslabones, aun mas que, por lo subido de sus quilates. De la muceta al pecho sobrecaia vn trencillo de oro, de que iba el pectoral pendiente. Ceñia su cabeça vna Diadema, escarchada toda de perlas, y rubies; piedras, cuya llama no solo le sirviò de Corona a su virtud, sino también de borla carmesi, al amor con que graduandole el Diuino Doctor Serafico, saliò Maestro tan fogoso en la theorica, y practica de la Ley de Dios. Buen padrino de los ardores de su celestial doctrina, era el Espiritu Santo, que guarnecido en oro de perlas, y rubies, hazia Trono de la cabeça del Santo.

Empuñaua su diestra vna Pluma dorada, guarnecida de Esmeraldas, perlas, y rubies, que formauan sitial a vna Aguila de Esmeraldas, y oro, sirviendo a Pluma, y a Aguila de garçota vn ramo de finissima porcelana. La otra mano adornaua vn libro dorado, y muy curioso, siendo el oro de libro, y pluma ajustado emblema de lo acendrado de sus escritos. Ceñia por cordon vna cadena de oro de martillo, con vn topacio muy precioso por borla, nudos, y botones de entorchados de oro, y diamantes. Iba en vnas andas doradas, y en sus quatro angulos otros quatro albahaqueros de plata, adornados de flores de seda peynada, muy primorosas, y agradables a la vista.

Gozòle antes el deseo de sus deuotos en la Pro-

S. Antonio  
de Padua.

cesion, que en el Pulpito, y Altar; y aun llegò tarde, a las ansias con que todo el mundo le solicita, firviendo solo de disculpa a su detención, la forçosa graduacion de su antigüedad, que debe tener en concurso de otro qualquiera Santo de mi Religión. Luziòse bien en esta ocasion la ternura; y el asseo con que le cuida su muy Religioso Convento de S. Antonio de Toledo.

Fue vestido de tela muy rica, fondo morado, y plata gayado de flores de oro, tan realçadas, que aün mas que entretejidas, parecian joyas, sembradas en el campo del vestido. Fimbria, y bocamangas orladas todas con vn encaxe de oro, y plata de martillo, que tenía de ancho diez dedos, cairelado con hilos de perlas netas, muy iguales, y puras. La capilla quaxada de doze joyas de oro, guarnecido con diamantes, y perlas, conformes a las de la fiabria, y bocasmangas.

Lleuaua en la vna mano vn libro, de plata de martillo, que formaba trono, y sitial a vn Niño Jesus, registro, que divulgava a la comun noticia aquella portentosa fineza con que en repetidas ocasiones vistió, y regañò el Soberano Jesus, en forma de Niño, a su enamorado Portugues San Antonio. Servian de reclamo a estos tiernos coloquios, y cariñosas visitas de Dios Niño a mi Antonio, las nequadas Açucenas, que escarchaban la otra mano. Pues siendo el geroglifico (ò sea atributo) mas proprio de su virginal (226) purezas de congruencia pedian el favor de esta visita (227) de nuestro Salvador, a mi Divino Portugues. Era de plata maciza el ramillete de sus Açucenas, guarnecido con vna cadena de oro, de cuyos eslabones pendian muchas perlas, y diamantes.

El vestido del Niño era de tela azul, recamado de flores de oro, y gayado todo con encaxe de oro, y plata, tan juntos, que casi desaparecian el fondo de la tela, sus falderas iban ondeadas de tres cordoncillos de perla, vno orlaba la cintura, otro el medio, y el tercero la fimbria, que lleuaua sobre el

ca-

*Sentencia en  
Libro al Conu.  
de la Santa  
Comun. de N.  
Catalunya Año  
de 1778.*

(226) Thom. Cē  
tyran. lib. 2. c.  
29. Beata Vir-  
gineas lilio cō  
comparatur,  
&c.

(227) Cant. c. 6.  
Dilectus meus  
ascendit vt li-  
lio colligat, &c.  
Apon. ibi: Est  
quod semper re-  
quiescat Domi-  
nus in cordibus  
diligentibus ca-  
sitatem.

cabestrillo, caitelado con tres pares de garcillos de oro, y perlas, en medio vna joya de esmeraldas, y oro, y por remates a cada lado vna joya de oro, y perlas. Brillaua en el espacio de la segunda orla, vna joya de diamantes, sobrepuestos en oro, y en los dos lados, con vistosa proporcion, vna yiguelita de oro, y topacios, y vn coraçon de cristal, guarnecido de oro. Cruzaua el pecho, en forma de vanda, que caia sobre el costado derecho, vn cordoncillo de oro, so corrido con quatro fortijas de diamantes, y vna joya de lo mismo, rematando en vna malla de San Geronimo, de oro, con esmaltes de perlas.

Adornaua el pecho del Niño, vn leon, de oro, guarnecido de diamantes, y rubies, con vna perla en el medio, que por sola, y por abultada mereciò dos vezes el nombre de peregrina. Diadema de plata sobredorada, guarnecida toda de perlas, sembradas entre seis joyas de diamantes, a quien hazia borde vn Espiritu Santo de oro, y perlas. Estaua labrada esta Corona en forma Imperial, y de proposito para esta funcion. Pendian del apretador, que ceñia su cintura, varios juguetes de oro, y plata, cristal, y piedras, acomodandose en todo el alfo que vestia, a la edad de Niño, que representaua.

Bolviendo, pues, al adorno de San Antonio, lleuaua pectoral, quaxa lo de finisimas perlas, entre las quales iban esmaltadas algunas joyas, en forma de manillas; otras, de hechura de almenas, y vna orla, cuyas perlas excedian al tamaño de garbanços. Sobre cada vna de las almenillas de oro, y perlas, se tremolaua vna pieza de coral, guarnecida de plata, rematando todo el pectoral en vna forma de Cruz, abraçada de vn laço de diamantes. El resto iba recamado todo con veinte y nueue joyas de diamantes, nueue de esmeraldas, y vna Cruz, engastada de rubie: tarazeado este adorno con laços diferentes, y en el medio vna Cruz grande de diamantes, coronada con vna joya de esmeraldas, que hazia mas vistosa la esfigie de San Miguel, labrada de oro. Caitelaua todo el pectoral vna cadena de oro, de mucho primor. La

La Diadema a dos hazes, por la parte inferior, que mira al rostro, orlada con vn trencillo de oro, de admirable hechura, y en medio vna sarta de perlas, entretexido vno, y otro en diferentes laços: cuyo plano guarnecian quatro pendientes, ò tirantes, con vna joya en el medio, de perlas, y oro, y en la circunferencia repartidas cinco joyas de diamantes, y tres de esmeraldas. Por la parte superior desta Corona, sobre vn tafetan carmesi, lleuaua vna joya muy grande, con su laço de esmeraldas, y oro esmaltado, socorrida de quatro çarcillos de perlas, que abraçauan toda la Diadema. El cordon, entorchado de ramales de seda amusca, y torçales de oro, primorosamente entretexidos. Lleuaua por la parte que aprieta la cintura, vna guarnicion de perlas, y corales, ayudada de seis joyas de diamantes, distribuidas con todo primor, y curiosidad. Botones recamados de perlas, y en cada vno sobrepuesta vna joya de diamantes. Entre el claro de los botones sembradas vnas flores de perlas, y sobre cada flor vna joya de diamantes, que en todo el tramo de la cuerda hazian diez flores, y quinze joyas. Pendiente del cordon vn Rosario de Cornerinas, con engastes de oro, que remataua en vna Cruz de oro, guarnecida con cristal de roca.

Guarnecian el ñudo de la borla muchas perlas, cuyos remates eran ocho pendientes de a cinco perlas neras cada vno. Remataua el aliño deste cordon en 4. çarcillos de filigrana de oro, y perlas, eslabonados en èl con tanta curiosidad, que seruian de no pequeño realce a su valor. Iba en andas, tachonadas todas de oro, y azul, adornadas de quatro faldones de brocato, todo nueuo, y executado para el proposito. Acompañaua al Santo el Estandarte de la Cofradia, asistido de mucho numero de cera, que vnos a ritual de Cofrades, y todos por Deuotos, se esmerauan en concurrir al luzimiento, y obsequio de S. Antonio.

*N. Madre  
S.ªta Clara.*

Diose, a su pesar, por vencido aquel tropel de luzes, a la claridad de vna sola, sin comparacion

excessiua en lo flamante, luz de nuestra esclarecida Madre Santa Clara, lustre, y gloria del Firmamento Serafico de mi Religion. Apenas la vieron, quando todos la aclamaron por cabal desempeño de la deuocion, y curiosidad de su Real Conuento de Santa Clara de Toledo, blanco, y centro de el cariño de los antiguos Monarcas de Castilla. Pues siendo su principal aplicacion la Custodia, y el resguardo de aquella victoreada Metropoli de su Imperio, fiaron su conseruacion a la leal vigilancia deste Monasterio, ordenando, que el Corregidor, y Señores de Toledo entregassen a su Abadesa las llaues de todas las Puertas, y Guarniciones de la Ciudad; Priuilegio, y Regalia, que sabrà colocar en el grado de honor que merece, quien sabe, que a los mayores Monarcas del Orbe sirviò de caracter decoroso (228) el agassajo de rendir a su fidelidad las llaues de vna Corte, y de sus Fortalezas.

Rayò esta Serafica Luz en el Emisferio de la Procession, vestida de tela de Milan, fonde pardo, sembrado de flores de plata; todo el Habito guarnecido con dos encaxes de oro, y plata: el vno sentado al requie del vestido, y el otro tremolado galanamente al ayre; pesò la guarnicion sola cinquenta y tres onças y media, costando a treinta y dos reales cada onça. Pectoral, compuesto de joyas de diamantes, y esmeraldas, orlato de perlas como garbanços. Guarnecia todo el Pectoral al canto, por la parte de afuera, vn trencillo de oro, de admirable hechura, y mucho peso. La Diadema bordada a dos hazes, de joyas de diamantes, y esmeraldas, cairelada toda de perlas netas, muy ricas, y sobrepuestos por la parte superior muchos anillos de diamantes: obra verdaderamente en que compitò la curiosidad con el valor.

Empuñaua su mano siniestra vn Baculo Pastoral, de plata sobredorado, guarnecido todo de perlas netas, insignia que la victoreaua Pastora de el Rebaño Virginal mas numeroso, que en las Aras de

(228) Roger. Fouedél. in suis Annalib. *Miserunt ad Regem ... Vna cū Clauibus turris Dauid, & Ciuitatis Hierusalem, &c.*

de los quatro **Votos**, Obediencia, Pobreza, Castidad, y Clausura, se sacrifican víctimas incruentas al cuchillo de la Religión. Cuerda de filigrana de plata, a quien servian esmeraldas de finos, y de borla, vna piña, tarazada de perlas, y corales, guarnecida de oro finissimo, de cuyo estremo pendia vna muerte de cristal, coronada de diamantes, engastados en oro, y por cerco vn hilo de perlas netas muy crecidas.

Adornaua su diestra vna Custodia muy galana, Relicario del Augustissimo Sacramento del Altar, con cuyas armas de luz, de Fè, y de pureza virginal defendió las Almenas de su Clausura, resistiendo, y menguando los impuros combates de las medias Lunas Agarenas. Velo, bordado todo de perlas, esmeraldas, y diamantes al tope. La toca, de espumilla, afrenta de los ampos de la nieue, y los repulgos escarchados con vna preciosa inundacion de aljofar. Iba la Santa Madre en vn arco, dorado con mucho primor, y sembradas las dos hazes de flores de seda peynada, en que se apurò el asfeo, y se restarò todos los coloridos de los matizes. Valùse este adorno por algunos Plateros en mas de trecientos mil ducados.

N. S. P. S.  
Francisco.

(229) Plutarch.  
l. de Irid. & Osi  
rid. ex quo No-  
uar. l. 5. Sche-  
deiam, nu. 132.  
Obsecro, & vi-  
dendum olim ob-  
signatas; & sy-  
gilo insculpiū  
hominem inui-  
xum, &c.

Echò el sello (229) a este Catalogo de Vic-  
timas Seraficas, que vnas lo fueron cruentas,  
por la sangre, que en obsequio de la Fè derrama-  
ron; otras, que incruentamente sacrificadas  
en holocausto viuo de la penitencia que hizie-  
ron; y otras finalmente ofrecidas en los Alta-  
res de su pureza virginal. Echò el sello, buel-  
uo a dezir, a este Serafico Esquadron mi Se-  
rafico Patriarca San Francisco. Sello carmesi,  
en que se esculpiò nuestro Diuino Salvador en  
la cumbre del Alberne, puliendole los relieues con  
el buril de sus Clauos, y rubricandofelos con la pur-  
pura de su misma sangre.

Aquel portentoso Antithesis, por su humildad,  
del altiuo engrimiento de Luzbel; que desagra-  
uiando, a titulo de humilde, los errores deste sello  
fal-

falso, supo vestirse de ceniza (230) para conservar mejor su fragancia, vaciarse de los deuanos del mundo, para que le llenasse Dios de Celestiales fauores, rendirse a los abatimientos profundos de vna heroyca defestimacion de si propio, para que fuesen mas descollados los triunfos de su virtud, canjados en la piedra viuá desta humildad; mortificar los resabios del cuerpo, para que sobresaliesen los mejores de su espiritus; y finalmente aniquilar la fabrica del hombre antiguo, para fundar la arquitectura de vn hombre nuevo.

Fue presagio de su llegada el Estandarte de su Archicofradia del Cordon, acompañado de sus Cofrades, con infinito numero de luzes. Venia despues el Santo vestido de raso liso de Florencia, sembrado todo de clauales de oro fino, y guarnecido de encaxes de mucho primor, entreuerados de oro, y plata de Milan. La cuerda era vna cadena de filigrana de plata, muy rica, y curiosa; cada nudo vna alcachofa de diamantes; y el vltimo, que hazia bota, vna poma de ambar, guarnecida de oro, y perlas. Del cordon pendiente vn Rosario de Palo Santo, cuyas cuentas abraçauan casquillos de filigrana de oro, y por remate vna Cruz de oro, y esmeraldas.

Oclauan la fimbria del Habito, y los requienes de las bocasmangas muchas joyas de diamantes, y esmeraldas, socorridas de gruesas perlas. La capilla toda sitiada con vna cadena de filigrana de oro, y en ella esmaltada mucha, y preciosa pedreria, perlas, esmeraldas, y diamantes. Sobrecaña de esta cadena, como de collar, al pecho, el Tufon Real de diamantes, y oro, insignia Militar, que le rubricaua de Cauallero de la Milicia (231) del Cordero Llagado, de cuyo orden, siendo Luzbel (engreido Serafin) por su altieuez priuado, fue mi Serafico Padre, por su humildad, Valido.

Honroso esmalte fue este Cordero de oro (232) que ennobleció su pecho, mas a quenta de la san- gre vertida, que de la heredada. Pues siendo aquel

(230) S. Buenau. 6. tom. Dix. t. Sa. lnt. tit. 7. c. 1. *Humilitas se incinerat, ut redoleat se euacuat, ut impleatur à Deo, se humiliat, ut ascēdat, se mortificat, ut resurgat, se annihilat, ut creetur de nouo.*

(231) Veget. l. 2. de re militar. c. 7. *Torqueri, quibus torquar aureus, solidaum virtutis premium fuit, &c.*  
(232) Cant. c. 1. v. 10. S. Pagn. ex Heb. æ. *Pulchrū est collum tuū proptertorques,*

(233) Achan. l.  
 6. Pausan. lib. 2.  
*Aurei aureum  
 Agnum phiala  
 auream fuisse,  
 in cuius medio  
 aurca fuit Ag-  
 ni imaginula.  
 Nam ille si in  
 suis, Agnivelle-  
 re coopertum  
 in continuo epu-  
 landum appo-  
 suit.*

Cordero de oro, que le esmalta, metáfora del Divino, que con el Vellocino (233) de oro de su Humanidad, emboza al mismo Hijo de Dios, colocado sobre el pecho de San Francisco, sir-ue de gloriosa rubrica a las Lagas de tan valeroso Soldado.

De el caparon de la capilla lleuava pendiente, en correspondencia, dos joyas de oro, y diamantes, y de la cuerda pendian otras tres joyas, conformes a las del caparon en su materia, y hechura; las quales, socorridas de dos joyas a los dos lados, formauan vna Cruz muy rica, y curiosa. Diadema toda guarnecida de joyas de diamantes, y los dos planos esmaltauan muchas joyas de diamantes, sembradas entre ellas perlas netas, de sumo valor, por su tamaño, y claridad.

Empuñaua su mano vna Cruz, quaxada toda de perlas, y diamantes, de quien pendia Crucificado vn Santo Christo de oro, mysterioso quaderno, en cuyas hojas estudiò mi Serafico Padre la doctrina mas soberana de su pobreza Evangelica, obediencia Apostolica, y Angelica castidad.

N. Señora  
 de la Concep-  
 cion.

(234) Ezech. c.  
 28. v. 14. Car-  
 thul Creatus ad  
 progendum.  
 Hieron. in. Ar-  
 can Dei.  
 (235) Idem v.  
 13. Figura.  
 Opus 17 pa-  
 nis in unum,  
 vel sifala un-  
 tarum.

Corrigiò en todo este Crucificado Serafin los desaciertos del infeliz, y altiuo Luzbel. El motiuo, no menos principal, que ateniò la Diuina Providencia en la creacion de este primer Angel, fue el de que con las plumas de su Sabiduria (234) hiziesse sombra (perifrasis es de proteccion) a la mystica Arca de la Immaculada Concepcion de Maria Santissima, empleando todo el caudal de sus Alas, Plumas, y Sabiduria, no solo en la defensa, sino en la alabanza (235) de tan Soberano Misterio. Detendiò Luzbel, como engreido, este reuerente obsequio al primer instante purissimo de Maria, y en castigo de su desobediencia, y altinez, le deshonrò la esticia Diuina de todos los privilegios de su gracia, desterrandole del Celestial Paraiso,

y arrojandole (236) del dosel, que auia ocupado en el principio de su formacion; en cuyo lugar sublimò a la alteza de aquel desocupado Trono, al humilde Francisco; para que con el Legato de tamiña mejora, fuesse juntamente heredero del culto (237) de la Inmaculada Concepcion de Maria. Decoroso vinculo, a cuyo puntual cumplimiento, no solo se obligò à si, sino a toda su Sagrada Religion.

En fee de su vniuersal Patrona coronaua su peregrina Imagen ProceSSION tan plausible. Iba primero el Estandarte de su Nobilissima Esclauitud, alumbrado de muchas luzes, q̄ lleuaua lo mas principal de Toledo, graduando por su mas executoriada Cavalleria, el caracter de seruir, como Esclauos, a tan Soberana Reyna. Seguiafe despues, en medio de acompañamiento tan luzido, aquel portentoso Simulacro, que tiene su Capilla debaxo del Coro de S. Iuan de los Reyes, Arquitectura, aunque estrecha, tan decentemente aseada de relieues, pinturas, laminas, y otras curiosidades muy ricas, que el primor suple la falta de su capacidad.

La sagrada Imagè es de escultura cabalissima, graduada toda de muy ricas piedras de varios colores; obra, en que fuera de todo hyperbole, se escorzò la valentia del arte, sacandola en toda su symetria tan perfecta, que solo permitiò el retoque de vn prodigio; porque congojandose el Escultor de auer sacado las manos de esta Imagen tan juntas, que no quedauan capaces de admitir los Anillos, que la ofreciã sus deuotos, vna mañana las reparò desvnidas milagrosamente, con tal proporcion, que pueden recibir, y actualmente reciben las sortijas, que la ponen. Es su rostro apacible, graue, honesto, y tan cabalmente hermosissimo, que en esta copia se retratò, con todo primor, la Diuina belleza (238) de su soberano original.

Saliò, pues, esta mas celestial, q̄ humana Efigie de Maria Santissima en la ProceSSION, a triufar de las admiraciones (239) y elogios no solo de los Toledanos

(236) S. Bernardin. t. 4. serm. 7. de Verb. Mar. *B. Virgo regnatiatur Deo de beneficijs iustitia, & misericordia simul. Vnde subiungit dicēs: Disposuit Christus potētes, scilicet dæmones, de sede. Ecce effectus iustitia. Et exaltauit humiles, scilicet, Angelos, qui Christo se humiliauerunt, & B. Virgini.*

(237) Andr. Luc. t. 2. in Isai. serm. de S. Francisco. *Franciscus cū suo catu immaculata puritate Maria Patronus, Cherubin Arcam Mariã obumbrans, & protegens.*

(238) Greg. Nicomed. orac. de oblat. *Opulcherrima pulchritudo pulchritudinem! O Dei Genitrix pulchrorum omnium summum ornamentum!*

(239) Nicet. Annal. *Dei genitricis Imaginem in eo collocauit.*

acostumbrados a velar, sino de los forasteros absor-  
tos en contemplarla Iba en ombros de Religiosos,  
vestidos con sobrepellizes, gozando entre las de-  
mas Imágenes la de nuestra Señora, y la de misera-  
fico Patriarca, esta preeminencia especial, vna a ti-  
tulo de Patrona, y otra en fee de Fundador de nues-  
tra Orden. Conser la Imagen de talla, entera, y ma-  
ciza, no se les hizo a los que la lleuauan penoso su  
dulcissimo peso, antes bien les servia de aliuio car-  
gar (240) sobre sus ombros tan Diuino Simulacro  
de la verdadera Madre de Dios.

(240) N. Lyr.  
sup. l. 1. Paralip.  
cap. 25. *Leuita  
portatores Ar-  
ca nullum pon-  
dus sentiebant.*

(241) S. Greg.  
ep. ad German.  
*Quicunque om-  
nium Domina  
castaque Des  
Matris Imagi-  
nem veneran-  
tur, his sine du-  
bio magna re-  
tribuit; quando  
quidem imagi-  
nis veneratio  
in Prototypum  
redit.*

Siendo, como es, tan buena pagadora del culto  
que le tributan sus deuotos, no solamente al origi-  
nal en el Cielo, sino aun a qualquiera retrato (241)  
suyo en la tierra, en sus veneraciones hypotecan el  
censo mas abonado, de que cobran los reditos en  
esta vida, y el principal en la Bienaventurança.  
Terminaua Procecion tan Magestuosa nuestro Re-  
uerendissimo Padre General, vestido de Preste, a  
quien servia de Diacono el M. R. P. Fr. Pedro Men-  
y de Subdiacono el M. R. P. Fr. Iuan de Estranco-  
nio, ambos Difinidores Generales de la Orden.  
Delante iban seis Religiosos, repartidos en dos hi-  
leras, y reuestidos con ricas capas de Coro: eti-  
queta tan autorizada, como debida a la suprema  
Dignidad de Preste, y al decoro de tan illustre Pro-  
cecion.

Inmediatamente a la persona de nuestro Reue-  
rendissimo Padre General se seguia la del Excelen-  
tissimo señor Conde de Chinchon, a quien des-  
pues seguia el Ilustrissimo Ayuntamiento de la  
siempre Imperial Toledo, integrado de los señores  
Corregidor, Regidores, Jurados, y demas Ofi-  
ciales, que en forma de Ciudad plena la compo-  
nian, y autorizauan. Restòse esta ocasion (entre las  
otras de su galanteria, y nuestra honra) Toledo, en  
hazer, no solo cuydado, sino aun blason, de su deu-  
cion, y vrbanidad con la Religion de San Francis-  
co: y a la verdad, que triunfo tan glorioso, y fun-  
cion tan de primera classe, entre todas las de la Igle-  
sia,

fra, no desmerecia para su colmo Corona menos Imperial que la de vn Toledo.

Todos los Santos, y Estandartes iban cercados de dos fileras de Religiosos, que excedieron el numero de mil y quatrocientos, porque los demàs discurrían la Ciudad, preuiniendo los lances que pudieran menoscabar en algo el lucimiento de vna accion tan autorizada, se quedaron en el Conuento, asistiendo a la puntual administracion de sus officios. A cada terno repartió nuestro Padre Prouincial de Castilla, con admirable prouidencia, Religiosos, que le asistiesen, y gouernassen; no perdonando su solitud la tarea de discurrir personalmente por la Procecion, en atencion de que no sobreuiniese el accidente mas ligero, que la desluciese, ni embarazasse.

Con este orden, y acompañamiento de Religiosos, haziendo talua la Musica, subió la procecion desde nuestro Conuento por la calle que llaman de San Antonio. En el adorno de esta, y de todas las demas, por donde auia de passar la Procecion, se excedió esta vez a si misma, que es la mayor pòderacion, la generosidad, y deuocion Toledana. Colgaronse todas (242) rica, y curiosamente; compitiendo en su aliño la fragancia de los olores, cõ la frescura de las yerbas, y la riqueza de los tapetes. A cada passo daba treguas la fatiga de la Procecion, descansando en el embeleso de la hermosa variedad de sedas, pinturas, pebetes, y otros adornos, con que cada vno de los Ciudadanos se esmerò en afeitar la parte que le tocava. Echò el primer rasgo a este asseo el muy Religioso Conuento de San Antonio de Padua, con vn sumptuoso Altar, que erigió en la pared, que haze frente a la puerta de la Iglesia. Dexò vencida en su adorno la riqueza (con ser mucha) la gala de Relicarios, Macetas, Flores, y Aromas, que perfumando la calle, la convitció en vna Feliz Arabia de suauísimas fragancias.

(242) Nicee.  
Lhoniac. cit. Cũ  
dies supplicacionis  
adesit, omnis generis  
tapetes auro, &  
purpura intertextis,  
vicos exornabat. Nec  
decrant Christi, &  
Sanctorum effigies in ijs  
ad vinum expressa, &c.

Por eficaces motiuos se viò obligada mi Señal

rafica, y Sagrada Religion à variar en esta el orden acostumbrado en las Procesiones antecedentes de otros Capítulos Generales. En cuya conformidad, y en la de no auer de entrar la Procefsion en la Santa Iglesia, guiò desde la plazuela de Santo Thomè, por la calle que sube al Conuento de la Santiffima Trinidad; cuya Venerabiliffima Comunidad plena, afsiftiò en la puerta de su Iglesia, distribuïda en dos Coros, al recibimiento de nuestra Procefsion, continuando sus empeños en honrar a los hijos de S. Francisco, y creciendo, con el fauor de esta afsistencia, los que antes nos auia hecho de traer voluntariamente su Musica desde Madrid, a Toledo, para la mayor solemnidad deste Capítulo: vrbánidad, que eternizarà mi Religion en los Archiuos de su agradecimiento, a esta, y a las otras Religiones Sagradas.

Despedida de la Santiffima Trinidad, fue profiguiendo la procefsion por el Hombre de Palo, hasta desembocar en las Quatro Calles: donde el gremio de los Mercaderes, en protestaçion de su rendimiento, y alarde de la identidad de su empleo, con el de nuestro Euangelico, y Serafico Mercader, le tenia preuenido vn Altar, en que dandose las manos la riqueza con la arquitectura, fue cada qual vna marauilla, Frontales, Dofel, Laminas, Ramilletes, y todas las demàs alajas, que le componian, feruian de embeleso a los ojos, y de admiracion al buen gusto. Testigos oculares, y abonados de su grãdeza son quantos Toledanos, y forasteros desempeñaràn con su voto los desmayos de mi pluma, rendida a la de scripcion indiuidual de su primor.

Subiendo por la calle Ancha la Procefsion, entrò en Zocodouer, donde auia dispuesta vna valla, de rica tapizeria, que siruiesse de resguardo, para q̄ pudiesse caminar sin estoruo. Entrando por la Silleria, la saliò a recibir, en la calle de S. Nicolàs, el Religiofiffimo Conuento de los RR. PP. Agustinos Descalços; añadiendo a la fineza de su recibimiento, la circunstancia de vn Altar muy curioso, y adornado,  
que

que costò su bizarría, para añadirle a nuestra Pro-  
cessión esta gloria, y a mi Religión esta deuda mas.  
Continuando el rumbo, que auia tomado, passò del  
de la calle de S. Nicolás a la Inquisición, y desde  
alli, por la calle de los Jardines, a la Plazuela de la  
Compañía de Iesvs.

Aguardauala en ella esta grauíssima Comuni-  
dad, reuestida de sobrepellices, y con mucho nume-  
ro de luzes. Tenia dispuesto vn Altar en la fachada  
de su pared, tan magestuoso, y rico, q̄ fue cabal de-  
fempeño del primer con que estos RR. PP. saben  
lucir siempre sus acciones propias, y autorizar las  
agenas Si es que las de S. Francisco no las prohijan  
los hijos de S. Ignacio por suyas, a cuenta de las  
crecidas honras, con que nos fauorecen, y que mi  
Religión reconoce.

Llegaron ya a encontrarse (sin oponerse nunca)  
las dos esclarecidas Religiones, y Hermanas aman-  
tísimas de N. Glorioso P. Santo Domingo de Guz-  
man, entre los Buenos el mejor, y de mi Serafico P.  
S. Francisco: viendose, y gozandose juntos, los que  
viven siempre tan hermanados en los aluedrios, re-  
capitulatõ en los coraçones aquellas antiguas  
amistades, que estableciendo estos dos Santísimos  
Patriarcas con los brazos, dexaron vinculadas, por  
inuiolable herencia, en sus Hijos. Seame permitida,  
aunque sea en causa propia, la tierna contemplaciõ,  
de que salir oy mi amabilísimo P. Santo Domin-  
go de Guzman (en su imagen) a fauorecer los Hijos  
de S. Francisco, sin que se les menoscaben los cre-  
ditos de honra, fue cortésano retorno de vna deu-  
da, contraida en aquel tan plausible Capitulo Ge-  
neral de nuestra Orden, que llaman de las Esteras.  
En el hospedò, y acariciò mi Serafico Patriarca a su  
Amigo, Hermano, y Compañero N. P. Santo Do-  
mingo, que reconociendose obligado de aquel anti-  
guo hospedage de S. Francisco, sale oy a dẽstribu-  
tar (24) en las honras que haze a sus Hijos el cen-  
so de agassajos, que debiò entonces a N. Padre.

Que apenas llegò en su Imagen hazer frente cõ

(243) Tertul. l  
de Trinit. c 26.  
Redden (Chri-  
stus) in filijs (A<sup>n</sup>  
postolis) ius hos-  
pitalitatis, quod  
aliquando illi  
fienerauerat  
Pater.

la de N. P. Santo Domingo, quando sus Hijos, que le traian en los ombros, trasladandole a los brazos, hizieron con ella vna profunda reuerencia, y corteſia a la de mi P. S. Francisco: vrbaniſima, que en mutua correspondencia pagaron nueſtros Religioſos, alternandose reciprocamente entre los dos Sagra- dos Patriarcas, las corteſanias, y reuerencias. Debe viuir muy eſtrechamente emparentada (244) la vrbaniſima, con la virtud; ſi bien algunos las ſingen tan mal auenidas, que les parece que para grangear credito de virtuoſos, es diligencia forçoſa hazer alarde de deſcorteſes; fundando todo el edificio fantaſtico de la opinion de ſu ſantidad, ſobre los fundamentos de ſu afectada groſſeria.

(244) Oleaſtr. ad not. Moral. c. 18 Gen. Sancti Viri non ſolum Sancti ſunt, ſed etiam vrbaniſimam norunt.

Abhorret Dominus à Sanctis in ciuitatibus.

(245) Synait l. 4. Hexam. Alia Stella tenent figuram Crucis. Alcan. Martinieng. in Gloſſ. magn. *Et Sera- phicus ille Franciscus.*

(246) S. Antonin. 3. p. hiſtor. Sol eſt Dominicus, &c.

Finalmente le admitiò en el myſtico Cielo de eſta Proceſſion, que en conjuncion tan portentosa de Aſtros, lucieſſe, y brillaffe con peregrino, y ſingular oſoſcopo, el Luzero Menor, carmeſi, y llagado (245) de mi Serafico Patriarca S. Francisco: a viſta, y en cõparacion (ſin competencia) de tan flamante Sol como (246) N. Glorioſo P. S. Domingo de Guzman.

Baxò, pues, la Proceſſion por la calle de la Carcel Real a la Plazuela de Santo Thomè; y de aqui por la calle de S. Antonio, llegò a nueſtro Convento de S. Iuan de los Reyes. Boluì con el meſmo orden, compoſtura, autoridad, y concierto, que auia ſalido, victoreandola todos por la mas numerosa, graue, y bien gouernada de quãtas ha conocido Toledo, en ſus quatro Capitulos Generales antecedentes. Pudo N. P. Provincial de Caſtilla enjugar el ſudor, que le auia coſtado ſu planta, y eſecucion de ellas, con el gozo de ver tan puntualmente reducida a practica, la eſpeculacion diſcreta de ſu inueſtiguacion. Siuendole de premio mas honroſo a ſu trabajo, la aclamacion vnica: ſal del acierto, con que auia ſeruido a ſu Religion.

Entre diez, y onze de la mañana llegò la Proceſſion a la Igleſia de N. Convento. Preuenida en ſus Tribunas la Muſica, empezò a oficiar la Miſſa del Eſpiritu Santo, que cantò N. Rmo. P. General,

asistido en las aras de los mismos Diaconos que lo auian sido en la Proceſſion Y porque aun en las circunstancias de menos monta ( ſi ay alguna que lo pueda ſer en funcion tan de primera Claſſe ) no ſe contrauiniere a la decencia, y autoridad, ſe acordò, q̄ para la Imperial Toledo quedaffe la Capilla mayor defocupada, donde pudieſſe aſiſtir, como aſiſtiò, en forma de Ciudad, ſentada en los bancos meſmos de ſu Ayuntamiento. En eſta miſma conformidad ſe le diſpuo ſitial al Excelentiſſimo ſeñor Còde de Chinchon en la tribuna del lado del Euàgelio, desde donde oyò la Miſſa, y el Sermon, en la forma que otros dias lo auia hecho ſu Excelencia.

La de tan Mageſtuoso dia, la ſolemnidad de aſunto tan ſoberano, y la circunſtancia de vn còcurſo tan numeroſo, y autorizado, todo tuuo ſu cabal deſempeño en el Sermò del M. R. P. F. Pedro de Medina, mencionado ya otra vez en eſta hiſtoria. Dicha fue hallarſe no ſolo en las Prouincias de Eſpaña, ſino en las de N. Caſtilla, y en Madrid, vn Predicador, q̄ tan cumplidamente deſatributaffe las deudas, que auiendo hecho concurſo de acreedores, executauan por la paga de dia, fieſta, Auditorio, y aſunto.

Admirò ſegunda vez aquel palenque de diſcretiſſimas Superioridades, congregado (247) de caſi todos los ambitos del Orbe para la celebracion (248) pluſible de eſte Capitulo General admirò, pues, y aclamò a eſte Pedro ſegũda vez en el Pulpito (249) de S. Iuan de los Reyes, deſempeñarſe a ſi, y deſempeñar a toda mi Religion (pues toda ella auia cõprometido (250) en ſus labios) de la accion de gracias a tan colmados beneficios, como en las ocurrencias ſuceſſiuas de nueſtras funciones Capitulares auia experimentado de la deuocion Toledana. Pagò al Predicador en elogios, lo q̄ recibìo de agudezas, noticias, y retorica, con q̄ exornò ſu oratoria en tã limitado tiẽpo, q̄ apenas tuuo el de vna noche, para diſponerla, y predicarla. Eſtò pudo ſer eſta limitacion del tiẽpo de vna caſualidad, para q̄ caſi pudierã diligenciarla el Predicador a fin de que ſe cono-

(247) Act. c. 2.  
*Erant autẽ in  
Ierusalem Viri  
Religioſi ex omni  
natione, quã  
ſub Cœlo eſt.*

(248) Nicet. ad  
ora. 44. Naciã.  
de Pentecoſt.  
*Neque enim  
perpetuò habi-  
tebant, ſed tũ  
celebrandi feſti-  
cauſa conuene-  
rant.*

(249) Act. cit.  
*Stans autẽ Pe-  
trus leuanit vo-  
cem ſuam. Iyr.  
Ponitur predi-  
catio Petri.*

(250) Chryſoſt.  
Hom. 30. in E-  
uang. *Vos cetero-  
rum pro omni-  
bus loqueretur,  
&c.*

ciera q̄ nose regulaua por el arancel perezoso de los tiempos, la velocidad de sus discursos.

Formaron eco mysterioso en este Templo de S. Iuan de los Reyes de Toledo los prodigios de la solemnidad de Pentecostes en el Cenaculo de Ierusalen. Dia, Sitio, Titular, Proceſſion, Fiesta, y todas las demàs circunstancias de aquella celebridad, se retratan, como en vna copia, en la de oy. Supongo el dia que era de Pentecostes, (251) y passo al sitio, que seruia de Teatro a aquel Capitulo de Varones Apostolicos. El Dueño, ò Titular del Cenaculo, es opinion bien fundada (252) auer sido S. Iuan Evangelista. Y en òl quieren algunos Geografos de la Tierra Santa, que (253) se edificò despues vn Monasterio de Religiosos Franciscanos.

Reduxo el Predicador la materia de su Panegyrico (como debia) a las lineas, que le tirò la obediencia de su General, de vna rendida gratitud (254) al Espiritu Sãto, por sus influècias, en los aciertos de vna eleccion del legitimo Sucessor de S. Francisco; al Eminentissimo Señor Cardenal Presidente, por el zelo, prudencia, y rectitud, cò que disouso, y gouernò las (255) funciones Capitulares; y finalmente a la Imperial Toledo, por las continuas honras, con que siempre se esmera su deuota generosidad, en asistir, y fauorecer a nuestra Religion Serafica.

Merciò Sermon tan cabal, las vniuersales aclamaciones, admiraciones, y elogios, de vn concurso tan numeroso, y graue, que a su vista se queda en hyperbole el que menciona Plinio (verdadero, ò fabuloso) de treccientas Naciones, que se congregaron en Coraxim, Ciudad de Cholcos hablando cada vna de aquellas Proviacias en su idioma, y lengua. En la de nuestro Orador se admirò, reducido a practica, aquel encatecimiento, ò asombro (que se ve en la classe de credulidad que merece su tradicion) de vnos hombres de las Islas Meridionales, de quien se escribe, que remedan en sus voces la melodia de las aues mas sonoras; originandose su armonia de otra singular preeminancia, que es tener diuisa su

(251) Act. c. 2.  
Cum complerem  
ur dici Pentecostes, &c.

(252) Nicephor  
l. 1. histor. c. 28.  
Cedren. in An-  
nalibus.

(253) Adricom.  
ex quo Nouar.  
l. 8. Schadiafm.  
c. 24. n. 151. In

Cenaculi loco,  
in quo Spiritu  
Sanctum receperunt  
Apostoli, Monasterium  
Franciscanorum  
adificatum est

(254) Act. c. 2. v.  
24. Leuauit vo-  
cem suam Pe-  
trus Iorin. ibi  
Clamor gratum  
quoque de ac-  
ceptus Spiritu  
Santo animum  
arguit.

(255) Tertul. A-  
polog. c. 2. Re-  
sident probati  
quique Senio-  
res, honorẽ istum  
non pretio, sed  
testimonio ad-  
ri, &c.

Lib. 6. histor. c.  
5.

Diodor. Sicul.  
l. 2. c. vit.

lengua, con tan maravillosa distribucion, que siendo vna sola en la realidad, parece muchas en la articulacion. Si en algunos Predicadores pudiera seruir la breuedad del tiempo, de sagrado, con que disculpar la menos viveza, ò formalidad de su Sermon; en el del nuestro le sobró lo repentino (256) para lo lleno, y acertado. Fauor del Soberano Espiritu, que sin medirse, por el volante sucesiuo, del tiempo, inspira, y aspira instaneamente donde (257) gusta.

(256) Act. 2. *Factus est repente de Cælo sonus; &c.*

(257) Ioan. c. 3. *Spiritus ubi vult, spirat.*

# SERMON

*Si quis diligit me Sermonem meum seruauit... 1.*

*Ioan. 14.*



Segunda vez, Ciudad Imperial, y Augustissima: Centro, y honor del mundo Español. Segunda vez, Ciudadanos de Toledo, sube este parvulito Franciscano a este Pulpito, en este Capitulo General. O gran Dios, què de sustos! Què de rubores ocupan y assaltan micoraçon! Consuelame, que las llamas, los volcanes, los fuegos de Pentecostes fueron para desterrar miedos, y desalar coraçones, y para abrir a dos Mundos las puertas del Cenaculo de Ierusalen. Recocer les en Fuego Diuino, y que empezassen (como empezaron) a predicar.

El fuego, ò llamas del Espiritu Santo en aquel Cõsejo, en aquel Cenaculo, vno de los principales efectos, y afectos que obrò, fue quitarles, y borrarles las passiones. Oys Francisco, como no tiene passiones, sino solo las stygmas de la passion, no ha de tomar cosa en los labios de lo sucedido hasta aqui: y el auerse trocado Altar, Iglesia, Pulpito, y Sermon, mas cabe en el ambito del virtuoso silencio, que en la esfera de la eloquencia. Tãbien, no envalde, el Doctor eximo Francisco Suarez, paraliò a los Apostoles desde la venida del Espiritu Sãto, y a S. Francisco, desde el punto de su conversion.

Ven

Ven aqui el golfo de mis ahogos, el flujo, y refluxo de vn pulpito para otro pulpito. En fin saben, señores, qual es? Pues yo se lo dirè. Todo vn S. Frãisco, toda su Religion, todos sus Pastores, en este Sacro Pentecostes de ochenta y dos, buscan o Ara capaz donde quepan incienso, víctimas, hymnos, y canticos para celebrar el sacrificio Eucharistico, el sacrificio, *pro gratiarum act. one.* De auernos dado el Espiritu Santo tal General, y tal Pastor, que no parece sino el Abel Franciscano: pues su ara, su sacrificio, y su coraçon en el Cenaculo de la eleccion, y en la ara de oy, cõ fuego del Espiritu Sãto le señalò Dios, y le señala tambien: *Inflamauit Dominus super Abel, & super sacrificium eius* Tambien gracias a la Imperial Toledo, Coraçon de España, Corte de los Godos, Turquesa de tanto Concilio Español.

Sened. Sac.

A estõ venimos aqui, despues de esta grande, y Religiosissima Proçesion Nunca en Itrael huuo proçesion mas solemne (dixo Nouarino) que en Pentecostes. La razon: Porque como en Pentecostes se ofrecian a Dios las primicias de lo mas granado, y de lo mas florido, y venian tantas leguas, ni quedauan musicos, ni aplausos, ni víctimas de gratitud que no se consagrasen a Dios. Lo propio ha sucedido en este Pentecostes. No ha hallado mi Religion como dar vn enfanche, ò desahogo de agradecimiento en tanto mar de caridad, sino saliendo por tus calles, y tus ruas, Toledo, no solo con tus hijos viuos, sino con sus hijos muertos al mundo, viuos a Dios, Santos Canonizados, y Beatificados, quantos ha podido. Que todos, donde cupieran? A que concurren al hymno, cantico, y sacrificio de gratitud, y admiracion.

Con que si no podemos pagarte, Ciudad Insignissima, seremos a lo menos los pobres hijos de el mas pobre Serafin, agradecido oy. El Cielo llueue en el Cenaculo fuego; el Cenaculo fue muchos años de S. Francisco. El Espiritu Santo oy le apellida la Iglesia, Fuète viua del Sol, de fuego, y agua, como la del costado de el Salvador. Pobres, y pau-

perrimos somos: solo la agua al pobre no le puede faltar. Pues buena traza: pague a Toledo S. Francisco con agua en el Pentecostes de los mayores fuegos.

Año de 325. se celebrò en la Imperial Ciudad de Nicèa el celeberrimo Concilio Niceno. Concurriò lo mas docto, lo mas graue, lo mas selecto, y lo mas Religioso del mundo, en los 218. Santos Padres Hizose a expensas, y limosnas del Emperador Constantino. Acabòse el Santo Concilio. firmaronle hasta los muertos, con pauoroso prodigio. Ninguno mencionò, ni recopilò los milagros desta gran Iùta mejor que Gregorio, Presbytero de Cesarea: de aqui lo tomaron todos, hasta el gran Cardenal Baronio, y sus Coopiladores Empecemos, que no parece sino que (con la distancia que se debe entender) se hizo para este gran Capitulo de S. Francisco. Eran hombres grandes, eran Varones Apostolicos: *Christi stygmata* (ven aqui a S. Francisco) *in suis corporibus circumferentes*. Huvo procesion solemnißima, saliendo de su Basílica, y bolviendo a ella. Huvo el Sermon de gracias, que predicò Eustachio Antiocheno Rogaron los Santos Padres, y pobres Obispos, pagasse Dios a aquella Ciudad Imperial el hospicio, la caridad, el pan, el amor, y las limosnas. Cosa rara! Milagro portentoso! En el medio de la Ciudad nacieron fuentes milagrosißimas, que duran hasta oy: *Que quidem vsque in hodiernum diem apparet, ostendit orationum fructuosos affectus*. Pues Dios grande, Christo manirroto, con aguas pagais? Estas son las gracias? Si, responde el Cardenal Baronio: porque agua de pie no la auia en Nicèa, es como Toledo, incapaz de fuentes Pues ven aqui ello por ello nuestro caso, nuestro dia, nuestras gracias, y nuestro Capitulo General de Toledo.

Greg. Presb.  
Neocæs. ora.  
de SS. 318.  
Patribus Ni-  
cænæ Syno-  
di.

Pues esperen. Estas fuentes fueron el milagro presente, y el milagro, y gracias, y efectos, y afectos, de estas oraciones, futuros. Oyga Toledo, y oyga al mismo Gregorio Neocæsariense. Desde aquel dia jamás Nicèa fue perdida, y asfaltada, sino siempre

toriosa mas. Qualquiera que dixesse era Ciudadano de Nicèa, aunque no lo fuesse, de temor, respeto, y veneracion a la Ciudad Imperial del Concilio salia de peligro: *Si quis captus esset modò se Nicenum intransisset per simulationem quodcumque sibi ab eis impendebat, propulsauit periculum.*

Oyentes mios, S. Francisco es el Santo mas pobre y mas agradecido q̄ ay en la Iglesia El cato de Ciudad Imperial, a Ciudad Imperial, parece èl por èl.

No tiene S. Francisco, ni sus Hijos los de las llagas, ò *stygmas: Christi stygmata in suis corporibus circumferentes*, con que pagar tanto como deue a Toledo, Nicèa del mundo Español: pero como tiene el coraçon roto con cinco lenguas de rubi, le dize a Dios oy en su S. Iuan de los Reyes, (despues de la Procecion de tantos Hijos muertos Santos, y tãtos hombres grandes viuos, auiendo salido de su casa propia, y buelto a ella) Señor, sed vos el premio, salid fiador de las deudas, que ha contrahido el pobre Francisco, como lo fuisteis en la Imperial Nicèa.

Allà disteis fuentes: dad a Toledo las del Espiritu Santo: *fons viuus*: sea fuente del Sol, fuente del Paraiso, fuente del amor de Dios. Allà hizisteis eternamente victoriosa a la Imperial Nicèa: sea victoriosa eternamente Toledo, la Augustissima, y Imperial. Allà solo el apedillarse (aunque no lo fuesse) Ciudadano de Nicèa, casi le impossibilitaua desgracias: açà a los Toledanos, y a los que han venido a Toledo, por deuocion de Francisco, gozen, Señor, el mesmo priuilegio de la gracia, y de las gracias.

s. Ethicor?

Resta algo? Si señor. Vn grano de sal. Aristoteles panegyrizo las Naciones mas entendidas del mundo. El Altar, ò Ara de las gracias, y agradecimiento, ò gratitud le pusieron en el puesto mas digno, en el coraçon del Reyno, y en el coraçon de la Ciudad, y en la Ciudad, coraçon de la Corona. Ello por ello nuestro dia, con todas sus symetrias. Toledo, no ay Colmografo que no la compasse por Centro, y

coraçon de España. Aquí la Ara, y el Altar de la gratitud.

Las gracias las juntò la Antigüedad con Mercurio, Dios de la eloquencia; porque es menester mucho para dar bien gracias. Las gracias erã tres; el mesmo numero tiené oy. Las primeras, por auernos dado tal, y tanto Pastor General de seisçientas mil obejas de S. Francisco. Las segundas, por auernos dado tal Presidente, vn Cardenal, vn Arçobispo de Toledo, vn Primado de las Españas. Las terceras, a la Gran Toledo, a nuestra Nicèa. Y para ser Mercurio en tanto empeño, bien es necessaria la gracia. *Aue Maria.*

*Spiritus Sanctus .... In nomine meo, ille vos docebit omnia. Ioan. 14.*

**O** Gran Dios! que necessaria me es oy lengua, labios, ò idioma de los fuegos, y llamas de Pentecostes, para predicar con tantas emergencias Desconsolòse Sanson, y aunque sin ojos, llorò en el Templo de Gaza. Bien haze el Nazareno Religioso, bien tiene que, y de que llorar. Viòse en aquel gran Templo, acordòse de los antiguos trofeos, midiò, y niuelò los braços con los cabellos, los pensamientos, y deseos con las fuerças. Hallò que eran menores las fuerças, que los deseos en el empeño mayor. O que torcedor, y mancuera para vn Nazareno Religioso!

Lo ipsissimo sucediò a Absalon. Pende la crencha de el encino, procura desmarañar nudos. Pero ay (dixo el Abulense) los cabellos eran mas altos, y largos, que los braços, los braços mas cortos, que los cabellos. Aquí agonizò Absalon.

Dudo que aya dia que tenga, ni mas cabos, ni mas emergencias, ni mas empeños. Y ya estamos en el Pulpito, a la vista de vn Mundo, de toda la Religion de San Francisco, y de su

AUE

nuevo Pastor. Què harèmos? Tomar assumpro, abà-  
 çarse al golfo, midiendo, como los Soldados escogi-  
 dos de Dios a Gedeon. No el golfo, ni la corriente  
 del agua, que es mucha, sino la mano, el labio, y la  
 distancia del golfo a manos, y a labios, y empezar.  
 Así lo hago.

rac. 3.

No ay libro en la Sagrada Escritura de mas myf-  
 terios, y dificultades, que el de los Canticos, ò Can-  
 tares. Quantos libros Canonicos auia permitia leer  
 el Ebreo, sino este, pedia quarenta años de edad. Es  
 en suma requiebros, y gracias, que dà al nuevo  
 Pastor, y Salomon su Pastora, y su Salomona, y gra-  
 cias, y ternuras, que dà a su Salomona el nuevo Sa-  
 lomon. Es cosa rara, dize el Abad antiguo Filipo,  
 que empieza con tres ooo, de tres admiraciones:  
*Osculetur me, osculo oris sui.* No ay apice sin grauissi-  
 mos mysterios. Con tres ooo, y tres admiraciones  
 empiezan las gracias en su nueva exaltacion. De-  
 xen este cabo así, y aqui. San Basilio de Seleucia.  
 En materia de gracias dixo vn periodo, ò sentencia,  
 Cruz de ingenios: *Nonnulli beneficiorum causas Idola*  
*affigunt.* Rozase en Idolatria la gratitud, como la  
 ingratitude en barbaridad, y vn coraçon genera-  
 lmente agradecido se roza, ò se esquiua en idolatra,  
 siendo su idolo su bienhechor. Leuantale aras en el  
 coraçon, fragua incienso la memoria, erige obelis-  
 cos el entendimiento. Quema aromas la voluntad.  
 Con que en cadenas del Templo del agradecimiè-  
 ro, stygmatazada el alma con S, y clauo, sus poten-  
 cias adora reuerentemente humilde a su bienhe-  
 chor. El Sermon oy pide mucho. Soñò la Antigue-  
 dad que las gracias eran nacidas de sangre de Dio-  
 ses. Eran tres hermanas, vna con mas venustez que  
 otra. Lo raro es, que las pintauan con vn relox so-  
 bre la cabeça; ò porque no ha de passar hora sin tri-  
 butar las gracias, ò porque el Sol, el relox, y su vo-  
 lante mas ha de señalar lo agradecido, que lo viui-  
 do. Lauauanse en vna fuente del monte Accidalio,  
 y diò la razon Mantuano, y Carolo Estefano: *Quo-  
 niam cura esse beneficia, oportet, non sordida.* Gracias  
 purísimas, y beneficios tambien. Las lenguas de  
 fue:

fuego de oy parece me ayudan: *Apparuerunt disper-  
tite lingua.* Lenguas para todos, y para todo, y para  
cada vno en particular! No es cosa rara: dixo vn Mo-  
derno, q̄ expressando, como expressa, S. Lucas, que  
se sentaron, y assentaron en cada vno de estos cien-  
to y veinte, no dize en que parte se pusieron? La pin-  
tura de la Iglesia las pone sobre las cabeças, el Tex-  
to no lo expressò: algunos quisieron dezir, que en  
los labios: otros en el coraçon. Tengo por seguro  
lo comun, y la pintura sobre las cabeças: pero al fin  
en lo que permite vn Panegyrico, segun las opinio-  
nes. Ay aqui lenguas flamantes de Pentecostes en  
las cabeças, y en los labios, y en los coraçones. Y te-  
xiendo la guirnalda para el assumpto, y la lazada  
para mi cynosura, ò Norte de todos tres cabos. To-  
mole, y digo, que es, fue, y serà tres oos, de admira-  
cion las tres gracias, las tres lenguas del Espiritu  
Santo. Con que en la esfera, ò ambito de el Salo-  
mon, y de la Salomona, limpia, y pura, y quanto yo  
pudiere breuemente, con cabeça, con coraçon, y la-  
bios darè gracias, no admirando, sino admirado. En  
la primera o: *Osculetur me.* Con la llama, y bolcan  
de Pentecostes al Espiritu Santo, por auernos dado  
su Magestad tal Pastor, tal General, y a San Fran-  
cisco tal sucesor, tanto Eliseo, a tal Elias.

En la segunda o, *Osculo*, las segundas gracias,  
el osculo de la Salomona, a vn Salomon, con fuego  
del Diuino Espiritu. Rendirè, y consagrarè incien-  
sos, gracias, y aromas a la Purpura de España, y Pro-  
tector del Obe Español; al Eminentissimo señor  
Cardenal Portocarrero, Arçobispo de Toledo, Pri-  
mado de España, &c Presidente Apostolico, Mer-  
curio Soberano deste gran Capitulo General.

La tercera, y vltima o, *Oris sui.* El aliento con  
lengua ardiente del Sol, terceras gracias a la Impe-  
rial Toledo, a su Ayuntamiento Nobilissimo, a sus  
Ciudadanos, y Cavalleros Caritatiuissimos, con las  
palabras ipsissimas del arancel, que nos han çado.  
Y si las gracias tres se lauauan para su venustez, y  
pureza en la fuente Castalio, y nacian de sangre  
de

de Dioses. En la fuente del Sol, y fuego del Espíritu Santo: *Fons viuus ignis charitas*: y con la sangre de Christo, de este gran Conuentosò Cenaculo de San Juan de los Reyes, naceràn tres, y tres mil gracias, en el sacrificio maximo, y firmamento de Espigas, celebrado oy de nuestro Reuerendissimo electo. Con que si cumpro lo que prometo, me parece he cumplido con la obligacion hasta la vltima circunstancia; con que aora en rigor empieço, no siendo facil, por mas que he braceado, ligar a menos mi assumpto, ò introduccion.

La primera o, la primera flama, las primeras gracias: *Osculetur me*, veo vn Pastor, vn Salomon Fránciscano, y Minorita, Pobre, Humilde, Noble, Observante, Docto, Amoroso, que le trae Dios de Tierra Santa, y que el Nouiciado de esta gran Prelacia (quien se lo dixera despues de tantos trabajos, y tormentas, por mar, y tierra como ha padecido hasta llegar a esta gran Ciudad?) se le diò Dios, dandole su Sepulcro, y su Calvario, y su Ierusalen. O juyzios supremisimos de Dios! Què le lleuasse su Magestad a su Calvario, y a su Belen, y a su Sepulcro para hazerle sucessor de San Francisco! Si, Señor. Ven a nueua materia de gracias. A Moyse, para quarenta años de Pastor, le lleuò quarenta años a aprender a serlo en la garça, y al Oreb. Acà, al Calvario, y al Sepulcro, para que estime mucho las obejas el Pastor; pues las valerà Christo en ver vn Sepulcro, y vn Calvario. No deseò su Reuerendissima la Dignidad, la Prelacia buscò a su Reuerendissima Electo como San Matias en balança de hombres grandes, y con fuego del Diuino Espiritu. Llamas en cabeças, en coraçones, y en labios. Con señales singularissimas de que Dios, el Espiritu Santo, San Francisco, y el Angel Custodio de la Religion, han hecho la eleccion; porque es eleccion tan grande, que se vè el Reuerendissimo General passado, en el presente: y discurrea yo allà a mis solas asì.

No ay duda, que los Superiores, y Pastores (quãto mas tan supremos, y Generalissimos) a quiè Dios  
fiò

ñò tantas almas, tienen dos Angeles Custodios, el personal, y el del oficio, ò de la Religion. En nuestra eleccion, al passar el Angel de la Religion de vn extremo, a otro extremo, por los medios de la virtud, de vn General, que acabò, tan grande, a otro gran General, como Dios ha sacado de su Sepulcro, y de su Calvario, y Jerusalem, si el Angel pudiera tener dudas, si el Angel pudiera tener ambiguidades, entre dos Soles grandes, entre dos Samueles, ò dos Salomones, pienso que nunca mas, que ayer.

La primera accion, las primicias de su primero Pentecostes, en el primero Orizonte, al primero crepusculo le miro con la Castulla, con el Caliz, y el Cordero de Espigas, con el secreto de los Chriftianos, que dixo S. Agustin; Dios grande, què es esto? Que ha de ser, que en su Castulla, como en la de Pentecostes, que fue la primera de los Apostoles, vea el mundo otro S. Francisco, y aun otro S. Pablo, iba a dezir tambien.

Escriue S. Pablo a su dulce Thimoteo, desde el brete de Roma, y dize asi: *Ego enim iam delibor...* Veniens affer tecum Penulam, quam reliqui Troade apud Carum, & libros, maximè autem membranas Yo, dize vn S. Pablo, Romano soy por priuilegio, y gozo nobleza Italiana; ya me deshago como sal en leche; ya muero; ya es tiempo de resolucion; ven, y traeme la Penula, los libros, y las membranas Ven aqui vn texto dificilimo de S. Pablo. Pablo, que pides? Pide, responde el Cardenal Hugo, recado de bien viuir, y de bien morir, como Pastor Apostolico, y dexar vn exemplo a los Pastores de viuir bien, y morir mejor. Vengo en ello. Pero a qui de la dificultad. Que pida membranas, paffe; que pida libros, lo percibo; pero penula, què es? O para què es? Ven aqui vna gran duda de los Literales. Ay muchas opiniones. Era vestido de nobleza Romana; es comun; pero añadió vn grande Expositor, vn grano de sal, bien de mi dia, y ocasion. Nobleza Milanesa era, y para ello pone grande erudicion,

2. Thimot;  
4. 13.

Spicilegium  
Sacrum.

Fr. Ant. à  
Matr. Dei, in  
Isagog. Sacr.  
Scripturæ.

en que ni quedo , ni me deuo detener. Dixeron otros, que era vn pobre saco , que no tuvo otro, ni le quiso de sus obejas recibir. Dixeron muchos, que era Planeta , ò Castiella. Dixo alg uno, que era pluuial, ò capa de Coro , como las que vsamos oy en las Processiones.

Ven aqui todos los Expositores , y todas las exposiciones tambien. Pues la misma diuersidad de sentencias es oy la respuesta , y solucion de esta gran question. Pablo què pides? Apostol, Vaso de Eleccion; Apostol con llagas, como Francisco : *Eggenim stygmata Domini Iesu in corpore meo porto*. Què pides? Pide vn Astrolabio, vn Compas, vn Arancel para superiores , para viuir , y para morir: *Exemplum Prælati bene viuendi, & bene moriendi*. Veamos qual es? A ver, ò si profetiza S. Pablo , nuestro General electo , ò si se niuela por si. Lo primero, Nobleza Italiana , y Romana; mas , mas , Milanesa , dize el Expositor , *Penulam*. Lo segundo, vn saco pobre contra el frio , y a fauor de la honestidad , que en tantos gouernos , ni ha querido, ni ha tenido mas: *Penulam*. Lo tercero , vna Castiella , ò Planeta para celebrar: vn Pluuial para la Procession: *Penulam*. Lo quarto , vnos pobres libros , Estu lios , Catedras , Pulpito, Confessionarios. Lo quinto , vnas membranas de memorias, ò apuntaciones. Ven aqui (dize Hugo) el Inventariò , el Astrolabio , el Arancel , el Compàs de vn Pastor , y vn S. Pablo; La Eleccion , y el Vaso: *Vas electionis* , las llagas , *stygmata Domini Iesu* ; y vna profecia , ò baticinio de la eleccion de otro Pablo.

Lege. Hugo  
Card. hic.

Boluamos los ojos a aquella Ara, a ver si se ha verificado oy, y si tenemos materia de gracias al Diuino Espiritu , y gran Pentecostes de ochenta y dos.

Miren vna por vna , las señales de San Pablo Nobleza Italiana , y Milanesa. Lo que es tan notorio, es agrauar ponderarlo. Vn pobre saco , con que como Pablo va , y buelue de Ierusalens; vna Castiella

Ha para el Altar: Allí se mira vn Pluuial para nee-  
tra Proceſſion ; ya se ha viſto por eſta Ciudad con  
ella. Llagas , por Suceſſor de San Francisco: Li-  
bros , Estudios , Cathedras , y Pulpitos , y las  
Membranas , memorias de ſus Obejas , y de ſus  
Paſtores tambien.

Bien tenemos materia de gracias eternas a Dios.  
Bien tenemos el libro de los Canticos , la o , de  
admiracion , y las lenguas de Pentecoſtes. En  
Pentecoſtes eran las gracias , por los dos panes  
nuevos : en nueſtro Pentecoſtes doy yo las  
gracias , por nueſtro Padre General nuevo , y  
preſente , y por el Reuerendiſſimo que acabò.  
Tambien le viene a vno , como a otro la Planeta ,  
y la Caſtalla , las gracias de Pentecoſtes , y el ni-  
uèl de San Pablo tambien.

No es coſa rara ! Què Fares , y Zara lograron  
en la genealogia de Chriſto lo que no alcanzaron  
onze abuelos ſuyos , hombres grandes , y Santos  
tambien ! ambos eſtàn en la Eſtyrpe de Chriſto.  
Miremos de cerca el caſo. En el vientre de Tamàr  
bregan los dos niños , Zara facò primero vn braço ,  
y le puſo , la que dirigia el parto , vna ſeña car-  
meſi.

Paſſion de Chriſto ! ( noten que vn braço  
deſnudo , con la Paſſion , ſon las Armas de San  
Franciſco ) Era porcion de Caſtalla , dixo San  
Euſtachio. Retiròſe a vn rincon. Saliò Fares a  
gouernar , y gouernò. Milagro , exclama S Chri-  
ſtoſtomo , retirarle tanto quien gouernò prime-  
ro ! Quien tuuo en ſu mano el gouierno , y en el  
gouierno la mano ! Milagroſo niño ! *Non enim  
erat ordinis naturalis , vt retraxiſſet manum , qui  
emiſſiſſet.* Quien vna vez mete la mano en el  
gouierno , por mas deſnudo , que tenga el bra-  
ço , milagro , y prodigio es ſi ſe retira , y attri-  
cona.

Què ſimbria , ò què colonia era eſta ? Caſtu-  
lla. No ay duda , ſi bien ſe repara , porque el  
primogenito era Sacerdote , y la primogenitu-  
ra

S. Hieron. in  
Gloss. Genes.  
38.28.

ra fue el lance. Miròlo el gran Padre, y Doctor de la Iglesia San Geronimo, y retocò, y escorgò con gran luz el caso. Dixo Geronimo, ambos gozaron la cinta; Fares veinte y quatro horas despues, y Zara veinte y quatro antes. Pues aun es mayor milagro, dixo Chrisostomo. Por què? Esto es lo fenix, esto es lo raro.

Hauo aqui dos prodigios. El primero, el retiro de Zara. El segundo, el salir Fares, y a ambos alcançò la misma cinta, ò cassulla, y fue cassulla milagrosissima; porque tan milagro fue el que se retirò, como el que salió; tan prodigio fue el retiro, tan retiro, y la abstraccion tan en abstracto de retirar la mano de el gouierno en Zara, como en Fares la eleccion La cassulla, ò penula, a ambos alcança, y alcançò. Vean, pues, los nietos lo que no se viò en los abuelos. Vean vn assombro, y veamosle nosotros tambien, lo que pocas vezes se ha visto, y no sè si se verá otra vez. Estos son los dos Panes de Pentecostes porque damos gracias.

Replicarà el entendido. Bien vengo en esto: pero aunque la gratitud por lo passado, y presente dà gracias, las gracias de Pentecostes eran por las Espigas, y primicias con dos panes presentes nuevos. No dudo de esto. Y que el vn pan nuevo presente es nuestro Reuerendissimo Padre General, y el otro auia de ser el Reuerendissimo Padre Comissario General de esta Familia. Pero fino le ha cocido aun este pan el calor de el Diuino Espiritu, no tengo yo la culpa. Saldrà como de su poderosa mano amasado.

Ven aqui la primera o, de admiraciones de la Salomona a su Salomon: *Osculetur me.* Ven aqui las primeras gracias; y ven aqui, pues, la primera llamada de Pentecostes: *Spiritus docebis.*

La segunda o, de admiracion, *Osculo*, con gracias, y lenguas del Espíritu Santo, es tributar mi Religion, y sus Generales gratitudes a Dios, y gracias al Eminentísimo Pastor, Primado, Cardenal, y Arçobispo de Toledo. A Dios, por auernos dado tal Purpura; y a su Eminencia, por auer sido el Angel de direccion a los Israelitas Franciscanos. Mercurio Serafico, que como los de Isaías, cerrò los ojos a quanto no era Dios; y zeloso enclaustrò los pies a los afectos, y batiendo solo las alas del coraçon al amor, presidiò, como Cardenal, como Arçobispo de Toledo, y Protector de España, nuestro Gran Capitulo, hasta sacar la Margarita preciosa de nuestra eleccion. A la verdad, que a su Eminencia, y a su Purpura tocava nuestro Altar en este dia. Con Purpura se cubria el Altar del Cordero; y lo milagroso era, segun los Hebreos, que el fuego, que baxò del Cielo al Altar, andaua con esta purpura tan reuerentemente, Religioso, y cortes, que jamás la quemò, hermosear, esto si.

Bien pareciera la Purpura en esse Altar con las llamas de Pentecostes. Bien pareciera: pero su Eminencia la cediò a su nueuo General, al successor del Menor Francisco.

La primera Missa, el primero Sacrificio Eucharístico, ò Sacrificio de gracias, celebrado por pura cuitura, no ay duda fue en la venida del Espíritu Santo en Pentecostes. Esta es la razon, porque en la Iglesia Primitiua a ninguno q se ordenaua de Missa le permitian celebrarla hasta cinquenta dias despues de recibido el Orden; y por esto, y para esto el Obispo le entregaua al ordenado vna Ostia, diuidida en otras tantas particulas, para que las comulgasse antes de celebrar. La duda es: Quien celebrò esta Missa primera? En Pasqua de Pentecostes, en accion de gracias del Pan, lenguas, incienso, oraciones, y vnion? Ay tres sentencias, con Santos PP. Dizē vnos, q todos los Apostoles juntos. Aseueran otros, que S. Pedro. Iuzgan muchos, que Santiago el Menor, Arçobispo, y Patriarca de Ierusalé. Miròlo Ray-

Lege omnia  
apud Theof.  
Rainaudam.

naudo, y respondiò grauissimamente. No ay duda, que la primera Misa, y el Sacrificio, *Pro gratiarum actione*, y el Cordero entre bolcanes de fuego de Pentecostes, tocava a la Purpura de S. Pedro, como a Presidente del Rebaño de Christo: cediò la Purpura, cediò el Archiapostol la Ara, el Altar, y la Casulla a Sãtiago el Menor. Porqué? Auia mucho que dezir, pero como voy, como hijo de S. Francisco, en que el Espiritu Santo, en su venida borrò passiones, dexò lo mejor. Respondo con S. Dionisio Areopagita, Genebrardo, Arçobispo Aquense, Cornelio a Lapide, y otros muchos; por tres razones. La primera, porque era el Sacrificio en su casa (entiendolo siempre con la subordinacion a S. Pedro) La segunda, porque era el Apostol mas vniforme, y mas parecido a Christo, symetria a symetria, y faccion por faccion. La tercera, porque siendo de mas edad se llamó el Menor. Ea, dize la Purpura Romana de S. Pedro, cedo la Ara, aunque soy el Presidente. Dexe el Altar mi Pupura el dia de Pétecostes, y dè las gracias. Lo primero, porque es en su casa. Lo segundo, porque es el Varon mas vniforme a Christo. Y lo tercero, es el Menor, siendo el Mayor. Pregunto, oyentes mios, es este el caso? El por el Cede su Eminencia la Purpura, el Ara, a San Francisco, y a su Sucessor. Es accion de gracias, es Pentecostes Religioso, es la Ara de S. Iuan de los Reyes suya, es Francisco el Menor, y el Mayor, y es Francisco escorço viuo de Christo, el mas vniforme, y parecido a su Magestad, viuo, y muerto. Nada falta al paralelo.

Fue empero. nuestra felicidad, este Luzero Carmesi. Aristoteles dixo, q̄ en el Cielo octauo ay vna Estrella encarnada, y que de este Luzero encarnado resultan reflexos a Admirabilissimos a la Estrellas. Christo aseuerò, que si al ponerse el Sol, se ponía en Orizonte, ò Cielo encarnado, la Aurora siguiente avria serenidad. El Angel del Apocalipsi, S. Vicente Ferrer, aseuerò, que en el dia del Espiritu Santo, sobre la Casa de S. Iuan Evangelista, (eralo el Cenaculo, y muchos años lo fue de mi Religion) el Cielo

lo se puso encarnado, de milagro, y admiracion. Junto los cabos a la lazada panegyrica, y concluyo esta segunda o, dando gracias a Dios, y a su Santo Espíritu de que nos dió tal, y tanto encarnado Astro, para tales, y tantos influxos en las Estrellas, ò Luzeros Franciscanos de primera magnitud. Pusosenos vn Sol en N.Rmo.P. General pasado, que nos gouernò seis años, y aun nueue, y eternamente merecia gouernar. Si S Francisco no mandara otra cosa: pero como fue Presidiendo su Eminencia, pueſto en tal Purpura, amaneciò sereníſſimo Sol en nuestro nueuo Sucesſor de San Francisco. Y en substancia, si Ierusalen, con Cielo carmesi, segun S. Vicente Ferrer, fue presagio dichoso de que el Espíritu Santo auia descendido ya. Este Cielo carmesi en el Cenaculo de S Iuan de los Reyes, dió a la Religion de S. Francisco nueua Ierusalen de paz, en vn General de S. Francisco, Guardian de Ierusalen.

De esto Diuino Espíritu, y Paraclito, ò Consolador, os dà la Religion toda del pobre, y humilde Francisco, gracias en este Sacro Pentecostes, gracias con sangre de vn Hombre Dios. Impaccando a su Eminencia quanto desear, y caber pueda en los ambientes de la gratitud mas fina, y mayor: *Osculo.*

Lleguè ya a la tercera, y vltima o, ò admiracion: tercera lengua del Diuino Espíritu: Terceras gracias tambien. Rindolas de parte de S. Francisco, y su General. Pastores, y Religion Serafica a la Auguſtissima, ò Imperial Toledo: a su Cabeça, a su Nobilissimo Ayuntamiento, Regidores, Caualleros, Inſitados, assi en comun, como en particular, de la caridad, amor, limosnas, mercedes, hospitalidad, que ha vsado Toledo tantas vezes; pero nueuamente este año de ochenta y dos, con vnos pobres mendigos, confluýentes de todo el múdo a la eleccion de su Generalissimo Pastor. Y pudiendo S. Francisco elegir otra Casa Capitular, de tantas de España, ninguna le parece, ni a ninguna ha experimentado mas manirota, mas caritatiua, mas espiritual, mas noble, y mas deuota del Serafin de sayal. La opiniõ,

y el afecto, y la fee de S. Francisco con Toledo, aun en el afecto, y efectos hallò mas S. Francisco en Toledo, que lo que creyò, y esperò.

Ciudad Augustissima, Nicèa Española, solo con lenguas del Espiritu Santo estas gracias se te auian de dar; y porque solo estas lenguas alcançaràn a estas gracias. Rindotelas yo en nombre de S. Francisco; donde pudiera vn Franciscano, Varon todo Catolico, y Apostolico, hallar caridad, y amor semejante, fino en tus siete Montes, como en siete basas de siete Dones del Espiritu Santo? Tu, Roma Española, Capitulo de Santidad, Martyres, Confessores, Doctores. Tu, predestinada de Dios, para tantos Concilios de España. Tu, adonde aun del sepulcro salen las Leocadias, a dar gracias. Tu, Turquesa, y coraçõ de España, y de su Estirpe Goda. Tu, Tierra Sacra, vnicamente escogida en España, para poner sus plantas Maria Santissima gloriosa. Tu, Toledo, en cuyas seis letras; seis mil mundos ay de admiracion. A ti finalmente, Ciudad Sacerdotal del Serafico Pobre Francisco, y sus hijos, todos te consagramos el coraçon, quando no tenemos mas.

Higuera fol.  
552.

El primero Emperador Catolico, ò primeros Catolicos Emperadores, fuerõ los dos Filipos, padre, è hijo, en cuyo gouierno se cùplieron los mil años de la fundacion de Roma, y las mayores fiestas q̄ viò el Orbe al milenario; y es cosa rara, que solo (de tantos) a estos dos Emperadores Toledo consagrò Estatua, de cuyo principio arguyen los mayores Historiadores, que tan apriesa como rayò la Fè de Christo en Roma, y en sus dos primeros Catolicos Emperadores, ya Toledo tenia publicamente la Fè de Christo, porque Toledo, solo de orden de su Ciudad, y Senado, puso Estatua, solo a los dos Emperadores Catolicos.

Quedarà, Ciudad Imperial, tu Estatua, no cincelada en duros, y frios marmoles, sino en el coraçon de S. Francisco, y en todos sus Hijos eternamente. Mi Reuerendissimo General te dà oy el Sacrificio Eucharistico, que es de gracias, con el Manà de

Pentecostes, amasado en fuego del Espiritu Santo, y Sacramento del Altar, en espigas de Pentecostes.

No ay Docto, Literal, ò Escriturario, que la venida del Espiritu Santo, especialmente en lenguas, y el saber cada vna a todas, no lo asemeje, ò parelele al Manà, que sabia a todo. No cargo la consideracion, en que se amasaua con fuego el Manà, que bien se vè lo que era para el Espiritu Santo, sino vn milagro singularissimo, notado de pocos: y es, segun grandes Escriturarios, que no se digería como los demàs manjares solo en el estomago, sino que en todos quantos miembros tiene el cuerpo humano se digería, y tenia milogrosa digestion. Ciudad Augustissima; lo que allà hazian los Angeles Patriales del Pueblo de Dios, has hecho caritativa, con tus limosnas. No ha auido cabeça, ni miembros en la Religion de S. Francisco donde no aya llegado tu Pan, y tu Manà, y relatiuamente el agradecimiento tambien.

Que accion de gracias te daremos? Que Pentecostes por el Pan, y con el Pan de las primicias? No he hallado, por mas que he buscado, sino solo tu mismo Pan. Pero este consagrado. Este de substancia ya pobre, porque la ha perdido ya. No tenemos otras gracias. Bueluete tu Pan S. Francisco, sin substancia, solo por pedit a Dios te pague con tu mismo Pan.

Con este lugar desabrocho mi coraçon, y cierro el Sermon. Obseruò, con reflexion subtilissima, el Niçio en aquellas gracias, que diò Christo al Consecrar el pan: *Gratias agens benedixit*. Vamos a espacio por vltimo lugar. Consecrò Christo no solo en vino de pobres, sino que el pan le pidiò, y recibió de limosna, (obseruacion de Tertuliano) y es cosa singularissima, que aquellos hombres grandes, los Apostoles, aquellos Varones en todo descalços, y Apostolicos, recibieron el pan, y Christo que les diò el pan fue el que diò las gracias: *Gratias agens... dedit*. Señor a espacio, porq̃ no lo percibo Si estos Pobres Euangelicos, y descalços recibè el pã de gracia,

Elegia 46.

y limosna, ellos tocan las gracias. Gracias por el pan; gracias por la limosna recibida; gracias por el Cenaculo, Casa de S. Iuan Evangelista; Que es esto? Quien recibe es a quien toca dar las gracias a quie le dà el pan. Pero dar el pan, y dar tambien las gracias! *Nostrium erat gratias ageret, & non Christi, qui dederat, & non acciperat beneficium.* No lo percibo, buelvo a dezir. Yo si, dize delgadissimo el Niciese. Miren, era beneficio, y beneficios tan grandes, que excedian aun la mayor gratitud, excedia los ambitos, y los lindes del templo del agradecimiento. Excedian aun a los mas ardientes afectos. Pues bié trazado, y maximamente executado, a beneficios, a limosna del pan, y del Cenaculo de S. Iuan, y del Espiritu Santo, que no tienen con que pagar los Pobres Evangelicos. Ea, yo, dize Christo, que di el pan, darè, y ferè tambien las gracias, y deueranme mucho en el pan, y parece, que aun mas en las gracias, si pudiera ser mas, que el pan.

Doy redoble. Miren que reflexion: Marauilla fue que, segun Isaias, Christo tomasse el censo de nuestras cargas: *Onera nostra ipse portauit.* Marauilla fue, que tomara a su cargo el pan, que tomara a su cargo consagrarle: Pero tomar a su cargo, despues de tantas marauillas, el dar las gracias por los Pobres Apostolicos, y Evangelicos! La suma, y lo sumo fue de las marauillas. Porque es tomar a su cargo, no solo las limosnas, no solo el pan, sino lo agradecido, y el ag. agradecimiento tambien. Y gracias con pan consagrado, excedieron todas las marauillas. Que periodo de oro del Niciese! *Pro beneficio quod omnes grati hominis affectus excederet egit ipsemet gratias sibi (aqui) adeo, & usque adeo onera nostra omnia sua fecit.*

No ay que dezir mas, ni pensar mas, ni yo he de dezir mas, ni tengo mas que dezir. Ciudad Augustissima, Christo, quando recibe de limosna pan de la Ciudad de Ierusalen para sus Evangelicos Pobres, trueca el ambito de los genios, y no el que recibe, sino el quedà, dà las gracias tambien. Porque quan-

quando los beneficios son tan grandes, quien dà, dà las gracias tambièn. Buelue consagrado el pan de limosna, de limosna de la Ciudad, y consagra el corazón para Templo eterno, y vino, de limosna, y beneficencia de tal Ciudad. Recibe la o, de admiracion el mundo, de gratitud la llama del Espiritu Santo.

Con que lleguè, sino felizmente, a lo menos finalmente, al puerto, y termino, y linde de mi assumpto, de mi Sermon, y de mi dia. Dia de gracias. Sol de admiraciones. Y què, esto? Tanto! Tanto! Cabe en el ambito de vn dia? Pero es de Pentecostes, donde hasta los dias, y los Soles piden enfanches de luz: *Cum completerentur dies Pentecostes.* Y las lenguas se ponen sobre las cabeças. Seràs dia de Pentecostes de ochenta y dos, señalado con Margaritas en mi Religion Serafica por siglos. En ti tenemos vn Mercurio Serafico, a quien ofrecemos perlas, vn General.

A las tres gracias, ya dixè, y bueluo asseuerar, las soñò la Antigüedad con tres Reloxes sobre la cabeça. En Pentecostes veo, no relojes, sino léguas. Què haremos? A Mercurio, lenguas le ofrecia la Antigüedad, y tambien granadas, roto el pecho, con alcauala de rubies.

Ea, acabo, y para acabar, digo, en el relox del Sol de nuestra gratitud ferà el Espiritu Santo la llave, y la lengua, llenarà Pentecostes lo que falta al pobre, y humildissimo Francisco. Y Francisco, q̄ aùn en el Bueuiario, y Miffa siempre està dando gracias: *Confiteor tibi Pater...* Francisco, que granada, roto el pecho, tributa agradecido rubies, dà gracias con el alma, con cinco lenguas de rosicleres. Las cinco Ulagas de Christo, nadie ignora, que asseuerò Rupertò, eran cinco lenguas con que peroraua al Eterno Padre clemencias. Lo mismo en su compàs Francisco; porque como supò Christo, que era el Santo, que auia de deuer mas, y tener necesidad de mas gracias, diòle cinco lenguas en stygmas; cinco para que diese, como dà oy, las gracias.

Las primeras gracias a Dios, y al Espíritu Santo, por auernos dado tal Pastor, y Pastores, a quien las llamas de Pentecostes son grado de Doctores, y Corona de Religion, que dixo S. Cyrilo Reuerendissimo Padre nuestro, Vuestra Reuerendissima es oy el blanco de nuestros gozos. Muchas gracias damos a Dios que le eligiò, y predestinò para Pastor, segun su coraçon, para honor de nuestra Religion; sea Dios su Norte, su guia, su y luz.

Las segundas, al Luzero encarnado, Cardenal, Primado, Arçobispo, y Presidente de nuestro Capitulo Generalissimo. Vuestra Eminencia, en cada coraçon de los Hijos de Francisco labrò oy, como el gran Samuel, el Templo de la gratitud. A V. Eminencia, como al Arquitecto del Téplo de Ezequiel, se deue este dia, causa de tan gran eleccion. Prospera el Cielo tan felizes, como acertadas elecciones de su Dignidad. Vease, como en la tierra, con Purpura de gloria, despues de muchos siglos de vida, en el Cielo.

Las terceras, a las Ilustres, y Grauißimas Religiones, y a sus Santos Patriarcas, el amor, el zelo, la hermandad, la asistencia, la fineza, y la Musica.

Las quartas, al Reuerendissimo Padre General, que acabò, por auernos dado exèplo, modestia, y tal General presente.

Las quintas, y siempre primeras, a Toledo; Siempre Augusta, Imperial siempre, su Cabeça, su Ayuntamiento, sus Regidores, sus Jurados, y en substancia, a todo Toledo, buelto en Conuento del Serafin Francisco, Seno de Abrahã, de los Pobres Evangelicos. *Què* Casa no ay en ti, q no aya sido albergue de Hijos de S. Francisco, quedandose tantos sin cama, porque no les faltasse a los Pobres de Christo? Sea Dios tu premio, Ciudad insignissima, retorne en fuente de agua viua del diuino Espiritu el manãial glorioso, con que has honrado los Hijos Pobres del mas pobre Francisco. Das lo que tienes: *Honor est inhonorante*; Que dixo el Filosofo. Quien tiene hon-

ra, la dà. Honra tienes infinita; pues dàs, y has dado honra tan inméta. Dios te lo pague; S. Francisco sea tu Protector, tu sombra, y aylo, no otros tus Capellanes.

Y con cinco lenguas de rubi vergonçoso, y los fuegos del Cenaculo de Pentecostes concluyo, y digo: Que solo Christo llagado, y Francisco estygmaticado sean en el Monte, y en el Valle, en vna, y otra Jerusalem, triunfante, y Militante, Corona de gratitud, Laurel de agradecimiento eterno, Amantísimo de gracia, y gloria. *Ad quam, &c.*

**C**On debida atencion al culto, y seguridad de los Santos, que auian ido en la Proceßion, se priuieron en la Iglesia de S. Iuan de los Reyes dos Capillas, y la Sala Capítular, dóde se pusierõ, y guardaron, con veneracion (258) y custodia de Religiosos, todo el tiempo que durò la Missa, y el Sermon; hasta que por la tarde se boluieron, con el mesmo triunfo (259) de luzes, y acompañamiento, a las casas de donde la tarde antecedente los auian traydo a nuestro Conuento.

La de oy pudo apostar lucimientos con la mañana (que es el rasgo mas laconico de los que se grangeò) en las Conclusiones, que mantuuò el M. R. P. Fr. Francisco de Ragusia, Lector Iubilado, Ex-Director General, y Ministro Provincial de Ragusia. Presidíole el Rmo. P. Fr. Francisco Maria de Cremona, Ex-Ministro General de la Orden Dedicado a N. M. S. P. Innocencio Vndezimo: que a la verdad, no fuera otro menos soberano, digno acreedor de tanta ofrenda, como esta intelectual víctima (260) le erudicion, fidelidad, y reuerencia a la Sede Apostolica, como lo testifican los dogmas Catholicos, que defiende, en sus Conclusiones. A quien pudieran, ni dauian dedicarse, con mejor titulo, que a la Suprema (261) Cabeça de la Iglesia? Quien auia de ser Mecenas digno de este Acto, sino la Persona, y Dignidad de vn Sumo Pontífice (262) en

(258) Nicol. Goding. l. 1 c. 19.  
*Eades adire,  
quàm acto honesto deceri sine  
Imagines in loco,  
diligenter  
perferuari,  
&c.*

(259) Synod. 7.  
ex qua Franc.  
Balduin. l. 3. op. 4.  
tat. *Iconibus ob  
bijacunt Populi  
cum cereis,  
&c.*

(260) Titul.  
Plalm. 44. ex D.  
Hieron. *Eruditionis  
Canticum  
amanissimum.*  
(261) N. Lyr. sup.  
hunc Pl. l. *Moraliter  
exponi  
potest de quolibet  
bono Pontífice.*

(262) Idem ib.  
*Speciosus formosus  
... Quia Pō  
tifex debet præ  
cellere Subditos  
in decore San  
ctitatis,*

cuyas

(263) *Care sup. c. 6. Act. E ectro enim primo fieri debet cū discrezione, atque concordia... Tertio, vnus de gremio eligi debet. Quarto, qui eligitur debet esse bona fame: quanto, erit virtuosa conuersationis, quanto ad Deū. Sexto, erit in scriptur s instruetas. Postremo, talis debet esse, quod magis cupiat prodesse, quā præesse, perpendens se potius vocatū ad onus, quam ad honorem.*

(264) *Petr. Ep. 1. c. 5. Marcus filius meus. Cornel. argum. in Euang. S. Marc. p. 560. col. 1. Maron, ut filius à Petro hausit tantū Spiritum, ardorem, & zelum; ac expressa Sapientia, & Sanctitatis Petri fuit imago, & c.*

Visita de la Imperial Toledo a los RRmos.

cuyas releuantes virtudes la Inocencia, aun es mas caracter de sus justificados procedimietos, que subscriccion precisa de su Pontificado.

Esta tarde, despues de las Conclusiones, se procedió a elegir Comissario General para la familia, que respectiuamente se intitula Cismontana. Y en el segundo escrutinio, se promulgò por canonica, y legitimamente electo en Comissario General Cismontano N. Rmo P. F. Marcos Zarçosa, Lector lubilado, y Ministro Prouincial de la Santa Prouincia de Andaluza: sugeto tan notoriamente condecorado de sabiduria(263) prudencia, virtud, y de todas las otras prendas, que constituyen cabal vna Prelacia, que aun antes de su promoció a ella le voseauan dignissimo de tan Soberano puesto. En cuya atencion los RR. PP. Electores le antepusieron, entre tantos benemeritos, como se hallauan para este officio, para Comissario General de la Orden en esta Familia.

Realmente, que siendo este Prelado vn substituto, que exerce (bien que con plenitud de potestad propia) la Iurisdiccion mitma, que el Rmo. P. Ministro General goza en toda la Orden, de justicia pide se copien las lineas(264) de zelo, discrecion, y virtud, que ilustran a N. Rmo. P. Fr. Pedro Marino Sormano, Ministro General de toda la Religion, en la persona, y dignidad de N. Rmo. P. Fr. Marcos Zarçosa, como en viuuo retrato de su Prelacia, y gouierno.

Continuando la Imperial Toledo sus nobles empeños de honrar, y fauorecer a la Religion de mi Serafico Patriarca S. Francisco, en su Cabeça, y Prelado, visitò a nuestro Rmo P. Ministro General, nueuamente electo, con las mesmas circunstancias de autoridad, y honor, q̄ hizo su visita, en forma de Ciudad, al Rmo pasado. Señalò para esta funcion a los Señores D. Alonso Fernandez de Madrid, Cauallero de la Orden de Santiago, Cauallerizo de la Serenissima Señora Reyna Madre, Regidor, y D. Nicolàs de Herrera, Jurado; que asistidos de su Secretario,

y Oficiales, en la mesma forma antecédente, desempeñaron su comission, con el lucimiento, que acostumbraban, dando el parabien, en nombre de Toledo, de su nueva elección, a N. Rmo. P. General.

A quien visitò tambien, con iguales demostraciones de honra, y cariño, la Ilustrissima Capilla de los Señores Reyes Nuevos, siendo sus Comissarios, en nombre de Comunidad tan graue, los Señores D. Francisco Morales, y D. Andres de Zieça, Capellanes; Los quales acompañados de sus Chantres, Confessor, Sacristan Mayor, y Mazeros, visitaron a su Rma. congratulandose de su acertada elección.

Para este mesmo fin hizo su visita al nuevo General, viniendo en su nombre por Comissarios los Señores D. Francisco Pinedo, y Pedro Martin Carrasco, asistidos de todos los Oficiales, de que acostumbra seruirse este Cabildo, para el lucimiento de semejantes funciones. Visitaron tambien a su Rma. las Sagradas Religiones, entre las quales se adelantò la de N. P. Santo Domingo de Guzman, por gozar las primicias de la obediencia, que sus Hijos tributan a nuestros Generales. Protestacion, q por vinculo de intima, y perpetua hermandad pagamos nosotros en reciproca correspondencia, dando tambien la obediencia a su Rmo P. General.

No se estrechò la urbanidad Toledana en solas las visitas de N. P. Rmo General A la elecció del nuevo Comissario, se alargaron tambien las honras, y fauores de todas las Comunidades Eclesiasticas, y Seculares, visitando a su Rma. la Imperial Toledo, su Cabildo de Jurados, muchas de las Religiones Sagradas, y otros Prelados, Religiosos, y Caualleros; emulos todos de fauorecernos, y honrarnos a porfia.

Visita de la Capilla de los Señores Reyes Nuevos.

Visita del Cabildo de los Señores Jurados.



## LUNES 18. DE MAYO.

*Dia duodezimo del Capitulo General.*

**E**N consagrar su pompa al Serafico Doctor de la Iglesia S. Buenaventura se vinculò vn feliz argumento de los parabienes que se dio nuestra Religion, por la que auia tenido en las elecciones tan acertas, como dichosas, de sus Prelados Generales. Auiedo gozado S. Buenaventura en el Firmamento (266) de la Serafica Religion el Trono de Ministro General, fue discretissimo acnerdo, proponerle tan inmediatamente a la eleccion, por exemplar, y perfectissimo dechado de todas las heroycas prendas de vn cabal Superior; a cuya imitacion, los nueuamente electos, tirassen las lineas rectas de sus operaciones en la tabla de sus Prelacias. En el censo destes beneficios, se les hypoteca el subsidio, no escusado, de auentajarse en la virtud (267) a los que anteceden en la Dignidad.

Repartiose este dia Altar, y Pulpito entre las dos Santas Prouincias de Portugal, y de Andaluzia; cantando la Misa el M. R. P. Fr. Antonio de Santo Tomàs, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador de las Ordenes Militares, y Ministro Prouincial de su Prouincia. Predicò el R. P. Fr. Fráncisco del Castillo, Lector Jubilado, y Difinidor de la Prouincia de Seuilla.

Otra vez, y otras muchas, en el congreso de este Capitulo General, hizo Andaluzia lucido blason de sus flamantes Ingenios en Catedra, y Pulpito. A Predicadores tales, permitida, y aun forçosa denia ser la propia alabanza, por que fuese igual el aplauso, que merecen los aciertos de su Sermõ. Bien que los de este Castillo Andaluz, vinen tan Calificados, en la opinion de todos, que a sus mismos materiales (ceda a la propiedad el desafecto significatiuo de

(266) Genes. c.  
1. *Fiat Firmamentum in medio aquarum.*

Hug. Card. ibi.  
*Firmamentum Ecclesia; aque superiores Prælati.*

(267) Gen. cit.  
*Dimisit aquas ab aquis.* Stephan. Cantuar.  
hic. *Quia vita Prælatorum longè debet esse à vita subditorum.*

de la metáfora) le sirven (268) de lenguas, voces, y plumas para eternizar sus elogios.

Correspondió a la buena ventura de la mañana, con el Sermon, la felicidad desta tarde, en las Conclusiones que defendió el R. P. Fr. Sebastian Escambogen, Lector General en el Convento de N. Señora de las Nieves de la Ciudad de Praga, que presidió el M. R. P. Fr. Bernardo Sannig, Lector Iubilado, Professor ordinario de Sagrados Canones, Padre, y Custodio de la Santa Prouincia de Bohemia, y Ex-Difinidor General de la Orden.

Dedicóse el Acto al Invictísimo Señor Emperador Leopoldo, por intelectual tributo de vasallage (269) lealtad, y voluntaria esclauitud. Que siendo su Magestad Cesarea dueño legitimo, y natural Señor de Presidente, y Actuante, la Dedicatoria de sus letras (270) a vn Cesar Austriaco, y Catolico, mas que liberalidad, pudo tener visos de restitucion.

Luego que se concluyó el Acto, deseoso (271) los RR. PP. Electores de elegir Difinidores Generales, que sobre servir de lustre a la Religion, sean Coadjutores en la decision consultiua, y decisiva de su gouierno a los Reuerendísimos: procedieron a la eleccion canonica de Difinidores, y en el primer escrutinio se promulgaron canonica, y legitimamente electos en Difinidores Generales de la Familia Ultramontana los MM. RR. PP. Fr. Celso Maria Billo, Predicador General, Lector Iubilado, Consultor del Santo Oficio, Ex-Ministro Prouincial de la Prouincia de Tuscia, y Ex-Comissario General de la Curia Romana; Fr. Francisco Gatinará a Mediolano, Lector de Theologia, Padre de la Orden, y Ministro Prouincial de la Prouincia Mediolanense de la Observancia; Fr. Angelo de Genoua, Lector Iubilado, Predicador clarísimo, Calificador del Santo Oficio, y su Consultor, y Custodio de la Prouincia de Genoua de la Observancia; Fr. Antonio de Cartoceto, Lector Iubilado, y Ministro Prouincial de la Prouincia de la Marca de la Observancia; Fr. Adrian Huegyser, de la Prouincia de

(268) Cant. c. 4.  
Sicut Turris  
David collum  
iniqua edificata  
est in propugnaculis.  
Aliqui apud Genes.

ibi: Ad acerrimam.  
Niten. hom.  
7. hic. Habet  
collum supra membra  
caetera eximia  
quiddam. Nā in  
arteria parte superiori  
voci est officina,  
in qua uersa  
instrumenta uoci  
formatae idonea  
parata sunt: per  
qua sonus editur  
arteria u. Spiritus ex imo  
prodeuntis u. dique  
agitat.

(269) Dedicat.  
harū Conclus.  
Vt sic debitum  
sui, uasallarū in  
affectu, & mancipatione  
ostendat.

(270) Matth. c.  
17 Reddite ergo,  
quae sunt Caesaris,  
& c.

(271) Casiod. l.  
1. ep. 3. Oportet  
quidem coronam  
uestram diuersorum  
fascium fore de  
pingi ..., illud

*samen maxime  
desiderat ap-  
petimus, ut Col-  
legium vestrum  
ornent lumina  
dignitatū, &c.*

Tirol, de Reformados, Lector de Theologia, Ex-Ministro Prouincial, y al presente Pro-Ministro; Fr. Luis ab Aquis, Lector Iubilado, de la Prouincia del Principado, de la Observancia, Ex-Ministro Prouincial, Custodio actual, y al presente Secretario General: Fr. Pasqual de Tropea, de la Prouincia de Reformados de los siete Martyres, Lector de Theologia, Predicador General, Ex-Ministro Prouincial, y Secretario General; Fr. Faustino de Claris, Lector Iubilado, Consultor, y Calificador del Santo Oficio, y Custodio de la Prouincia de Brixia, de la Observancia; Fr. Antonio de Montecuso, Lector de Theologia, y Vicario Prouincial de la Prouincia, de Reformados de N. P. S. Francisco; y Fray Francisco Maria de Boniara, Lector de Theologia, y actual Custodio de la Prouincia de S. Bernardino, de Reformados.

Realmente ay dias, que en la ocurrencia de sus progressos gozan vinculado el caracter de infaustos, o de felices. En todo se lleuò la buena ventura el de oy, siendo el culto, que se le consagrò en el al Doctor Serafico, argumento de la dichosa eleccion de ayer, y feliz (272) presagio de las acertadissimas de oy, en sugetos que veneran, y aclaman sus Prouincias, por superiores de primera classe, en virtud, letras, y manejo tan prudente de todas materias, que los graduan por benemeritos, aun de mayores officios. El de Procurador, y Comissario Generales en la Curia Romana proueyò N. P. Rmo en los MM: RR. PP. Fr. Francisco de Ragusio, Lector Iubilado, Ex-Definidor General, y Ministro Prouincial de la Santa Prouincia de Ragusia; y Fr. Angel de Zeuallos, Lector Iubilado, y Ex-Definidor de la Santa Prouincia de la Concepcion, que al presente exercia en la mesma Curia Romana el officio de Procurador General.

(272) Idem l. 2.  
epist. 1. Felix à  
Consule sum-  
mat annus aus-  
pitem, portam  
que dixerum ta-  
li nomine dica-  
tus annus, tem-  
pus introeat.  
&c.

MARTES 19. DE MAYO.

Dia terciodezimo del Capitulo General.

Viendo que se consagrava su Fiesta a la memoria de aquel Thaumaturgo Franciscano, Archiuo de los portentos, y dulce imàn de los alvedrios, mi Glorioso San Antonio de Padua, se foflegaron las fervorosas ansias de sus Devotos, nacidas del singular amor con que adoran a este Diuino Portugues. A esta causa, mal sufrida la ternura, con que todos le veneran, graduaua por siglos los instantes que se detenia su solemnidad. Pero con auorle dedicado la de oy, se llegò no solo a desagrauiar, sino a desmentir la climaterica cõstelacion, q̃ antes le malquistaua entre los hõbres, por Martes, y por terciodezimo en el computo. Dia, que segun su numerica graduacion entre los primeros del mundo, fuetan infausto para todos los hijos de Adan; pues por su culpa perdieron, con la original justicia, las demàs prendas naturales, y gracias, quedando vnas totalmente destraidas, y otras en mucha parte menoscabadas.

Mas siendo mi Diuino Antonio Abogado (273) de todo lo perdido, en su intercesiõ, y meritos hallan todos vn estãco general, dõde a precio de su Fe, y deuocion compran los muertos vida, los enfermos salud, los endemoniados libertad, los nauegantes Estrella, los presos rescate, y cada vno de los que le invocan, el remedio pronto a la necesidad, que le representan.

Dixo la Missa el M R. P. Custodio de la Prouincia de Santiago, y predicò, discreto, y ceñido a todas las obligaciones de dia, y asunto el R. P. Fr. Domingo Blanco, Lector Iubilado, y Difinidor de la mesma Prouincia: que auiendo renacido en ella a la Religion (274) esta portentosa, y fecundissima Planta de mi Sobstano Portugues, a tan noble, co-

Salian. rom.  
1. Annal die  
mund. 13.

(273) Respon.  
8. Si queris mi-  
racula, mors,  
error, calaritas,  
demon, le-  
pra faciunt,  
&c.

(274) Casiod.  
1.1. ep. 34. Cypia  
frumentorum  
Prouincia de-  
bet primum pro-  
desse, cui nas-  
citur, &c.

mo Religioso solar debia preferir en las primicias de su fructuosa veneracion.

(275) Gregor.  
5. Verè ille Ar-  
ca Testamenti  
est, & Divinarum  
Armarum  
Scripturarum.

(276) Absal. Ab-  
bas Serm. 34. de  
Purific. Virgin.  
Verè enim, qui  
sunt Cherubim,  
id est, plenitudi-  
nae Divinae Scie-  
ntiae illuminatis;  
per Historiam, &  
Tropologiam,  
presentem in-  
formant conuen-  
sationem; dua-  
bus alis vola-  
bant, quando  
Allegoria, &  
Anagogia, per  
fidem, & chari-  
tatem, sursum  
eriguntur ad co-  
templationem.  
Allodens c. 25.  
Exod. Facies  
duos Cherubin  
aureos, &c.

Siendo Antonio mística Arca (275) del Testamento, y Sagrado Archiuo, en quien atesora la Divina Omnipotencia todos los quilates de las Escrituras Sagradas, fue acordadissima providencia señalarle por digno Panegyrista de sus virtudes vn Predicador tan cabal en la inteligencia (276) y comprehension de todos los sentidos de la Escritura Sagrada. En alas de sus discursos se remontaron sus buelos, hasta penetrar con viveza, y proponer con feliz expresiua todo el argumento de la Oratoria, a que le estrechò la obediencia de N. Rmo P. General. Quien logrò el buen rato de oirle, confessarà que va tan lexos de hyperbolica ponderacion este sentir, que apenas es breue rasgo de los aciertos de su Autor.

## SERMON

*Vos estis lux mundi.* Matth. cap. 25.



Viendo visto, y experimentado los sucesos, y circunstancias de este gravissimo Capitulo, assi en las elecciones hechas, como en las preuenciones Sacras, que en reuerente culto experimentò la siempre Augusta Ciudad de Toledo.

El Domingo en vna Procession tan numerosa de Santos, que brillauan en sus calles como Estrellas en el Firmamento, se me ocurriò vn Capitulo que se hizo de los Astros, segun refiere Baruc en el cap. 3. *Stellae dederunt lumen in Custodijs suis. & levatae sunt.* Las Estrellas dieron luz en sus Custodias.

En sus Prouincias leyò mi San Bernardino de Sena: *In Prouincijs suis.* Ya se ve, que sien-  
do

do Estrellas, que dieron luz a sus Prouinuicias, y Custodias, habla de la Religion Serafica, que se compone de Custodias, y Prouincias, a quienes dieron copiosa luz su virtud, exemplo, y enseñanza: *Et letate sunt*, añade el Profeta: y se alegraron, con razon, que es natural el jubilo, quando es en credito de la Religion el lucimiento: *Vocate sunt*. Fueron llamadas a Capitulo, y concurriendo obedientes a la Imperial de Toledo, dixeron: *Ad summus*; aqui estamos: manifestando su recta voluntad en la promptitud de obedecer: *Et luxerunt ei cum iucunditate, qui fecit illas*. Y lucieron como Astros, presidiendo, actuando en la Cathedra, y en el Pulpito; que no es razon estar todos sus lucimientos allà tan retirados; antes bien, pues Toledo fue el Firmamento de la Fè con tantos Concilios, bien es que estos Astros luzcan en el Firmamento. Lucieron en las elecciones tan acertadas, rectas, y justas, que se conoce bien encaminaron su lucimiento a Dios: *Luxerunt ei, qui fecit illas*. Lucieron para aquel que las diò el ser; que sobre ser correspondencia debida bolver la luz al mismo que se la diò; quando el Hazedor es tan justo, el mayor acierto es poner en sus manos el lucimiento todo; pues de su rectitud, zelo, y justificacion se asegura mas bien, que todo el lucimiento se encamine a Dios: *Ei, qui fecit illas*. Todo sucediò asi, y estàn con alegria todos, concluye Baruc: *Cum iucunditate*. Es testimonio de su buen acierto, y que en los mesmos Electos hallan sus deseos cumplidos. Pero si lucieron para Dios, como pudiera ser menos?

Todo esto se debe a la soberana intercessiõ de tantos Santos. Logremos el trabajo de auer encontrado vn texto, que nos lo diga todo: *Stellæ dederunt lumen in Custodijs suis, & letate sunt*. Estrellas que lucen en perpetua eternidad son los Santos, y siendo Estrellas, q̄ diò luz a Custodias, y Prouincias,

se conoce ser los Santos de la Religion Serafica, de Prouincias, y Custodias compuesta; de cuyo luzimiento le resultò vn eterno gozo, como le tienen en el Cielo: y por auer luzido tanto, y tener con Dios tan poderoso lucimiento, añade el Profeta lo mismo que hizo la Religion Serafica: *Vocata sunt, & dixerunt ad sumus*. Aquí estamos. Todo se viò; pues en los Sacrificios, y Sermones, que precedieron a las elecciones, todo fue llamar los Santos invocando su proteccion para el acierto. Vieronse estos deseos cumplidos; pues concurren todos los que han llamado, se manifestaron el Domingo juntos: *Ad sumus*. Aquí estamos, como asegurando auer asistido al Capitulo, en virtud de ser convocados con tan reuerente culto. Y se conoce bien el efecto, profigue el Profeta: *Et laxerunt ei, cum iucunditate, qui fecit illas*. Y lucieron con alegría, y júbilo, no para sí, si para Dios, que les ha dado el ser. Es la verdad, por que en este Capitulo se ha llevado todo el lucimiento Dios. Pues en la vnión, paz, y acierto de las elecciones se conoce bien, que desnudos de respetos, y lucimientos humanos, se ha solicitado para Dios el lucimiento todo. Que no pudiera esperarse menos en Congregacion asistida de tan lucidos Aitros.

De tantas, y tan gloriosas Estrellas, la que cupo a mi Prouincia es San Antonio de Padua. Quien duda, que la Prouincia de Santiago, Madre, y norma de tantas Prouincias, auia de tener la mejor Estrella: Por muchos titulos le toca. Siendo Antonio el primer Theologo, y Maeftro de la Religion Serafica, claro està toca de justicia a la Prouincia, que es Madre de las Ciencias, cuyo plausible testimonio le confervan, no menos los ingenios, que los escritos. Y siendo Antonio el Predicador milagroso, es proprio de la Prouincia, que ha dado norma a los Apostolicos de mas espíritu. Finalmente, por ser Antonio el Benjamin del Serafin humano, y segundo Patriarca Iacob, toca de derecho a los Hijos de Santiago, por ser la Prouincia de Iacob, que diò el

ser

ser a Joseph, a quien en el Trono Supremo de el gouierno ama, y venera toda la Familia Serafica. Ahora toca el desempeño a mi Prouincia, y el auerle fiado a mi corta capacidad, puede ser errada eleccion Solo me llega a disculpar, que no es lo mismo ser yo el nõbrado para este efecto, que ser en mi Prouincia el escogido. Con que si padeciere algun defecto, no se presume, que cae en lo escogido. Sepase que solo toca al sugeto señalado, en cuya eleccion puede auer yerro. Deseo no cometerle en ponderar las virtudes heroycas de mi Antonio, ceñidas al assumpto; y assi dirè, para su gloria, lo que Dios me diere de gracia. *Aue Maria.*

*Vos estis lux mundi. Matth. cap. 5.*

**O**Y la obediencia gouierna la naue del discurso No podrè dexar de nauegar con lucimiento. El blanco de la solemnidad es San Antonio de Padua, primer Lector de Teologia de la Religion Serafica en Bononia, Custodio de Lemonges, Prouincial de Arimina, Predicador Apostolico, el milagroso del mundo: Sugeto en fin a todas luzes autorizado; de cuya sabiduria, y virtudes se haze vn argumento demõstratiuo a todos los PP. Vocales, que por ser los mas autorizados, y doctos, les viene con propiedad el argumento. El que arguye es Antonio con su vida; tiene a su favor muchas pruebas, todas euidentes, y claras, que en el Oficio de su dia canta nuestra Madre la Iglesia: *Vitam probant vilitas, simplex innocentia cura disciplina: Zelo iuncta charitas, veritas, modestia testes sunt doctrina.* Prueban su vida la baxeza, y desprecio de si mesma; la sinceridad, y pura candidez; la sollicitud de la observancia Regular; el zelo en que arde, hijo de la caridad; con que procede la verdad clara, que predica, y la prudencial modestia cõ que reprehende, y enseña. Todas son pruebas bien claras. El argumento, pues, se compone de mayor, menor,

nor, y consecuencia. La mayor es de el Euang<sup>o</sup> gelio, que es regla, y direccion de este discurso. La menor es de mi Antonio, que como verdader<sup>o</sup> Menor, siempre anduuo vnido al Euangelio. La consecuencia toca a esta grauissima, y Religiosa Junta, por ser la conclusion a que todo el argumento se encamina.

Quiero poner el argumento en forma: *Vos estis lux mundi*, dize a sus Discipulos, Maestros, y Doctores de la Iglesia, Christo bien nuestro: vosotros sois luz del mundo. Esta es la mayor de el Euangelio; y digo bien que es la mayor, porque es el mayor elogio, y mayor empeño; pues como dize el Abulense: *Lux de vobis perfectissima est*. La luz es cosa perfectissima; con que llamarles luz del mundo es el mayor elogio, pero tambien el mayor empeño, porque lo es de que sean perfectissimos. Ya sabemos, que la luz es purissima, y bella, y que de ser tan pura, y hermosa nace el ser tan lucida, y clara; con que siendo simbolo de la sabiduria, tambien lo es de la pureza. Desuerte, que si el llamarlos luz del mundo es graduarlos de doctos, tambien es declarar el empeño de puros; que la luz no menos encierra el ser pura, que el ser lucida, y no fuera tan lucida a no ser tan pura. Con que en lo mesmo que los alaba, los empeña a ser como la luz puros, para auer de ser como la luz lucidos; como que la sabiduria se sigue a la pureza, assi como en la luz el lucir, se sigue a su purissimo candor, y que nadie podra ser sabio, sin ser puro. Pongamos vnos exemplos.

Criò Dios la luz al primero dia, hermosa, y bella. Y de que la formò? Dize mi Lyra, que de la parte superior de vna materia comun, que tenia criada, y preuenida para ella, y otras obras: *Lux fuit facta à Deo de superiori parte materiae communis*. Desuerte, que para formar Dios la luz, buscò en la materia corporea la parte mas pura; la

In Genes. c.  
1.º q. 15.

Gloss. in Ge-  
nes.

superior, que corresponde a la luz, que no pudie-  
ra ser tan lucida, a no tener tanta pureza. Para fa-  
bricar Dios el Sol, dize Procopio, que se valió de  
la parte mas pura de la luz; no como quiera, pura,  
fino purissima: *Purissimam partem primogenie lucis*  
*accipiens transtulit in Solem.* Que como el Sol es  
el que luce mas, para ser cosa tan lucida era  
preciso ser muy subida su pureza; y assi pa-  
ra lo mas lucido escogió lo mas puro, como  
que a no ser purissimo no cupiera en el Sol tan-  
to lucimiento.

Procop. ibi.

Baxemonos desde el Sol a buscar mas prueba  
en la luz. Assi que la crió Dios, y la vió tan bella,  
la llamó dia: *Appellavitq; lucē diem.* Con esto de lla-  
marla dia entiendo que fue enseñanza para decla-  
rarnos el medio de conseguir esta pureza. Pregun-  
to, qué es dia? Oyganlo a S. Basilio en la Glosa:  
*Nemo prorsus erravit, si diem definiens, aerem esse di-*  
*xerit illuminatum à Sole.* El dia es el ayre iluminado  
del Sol. Desuerte, que el dia contiene dos cosas: ay-  
re que recibe la luz, y luz que ilumina el ay-  
re. Contiene mas? Si: la disposicion. Qual  
es: la pureza de el ayre para recibir la luz, di-  
ze Beda: *Luminaria opportunis temporibus terram*  
*illuminant aliquoties enim nebulosus aer obsistit.* V-  
nos dias vemos, que son clarissimos; otros, que  
son tenebrosos. Esta diferencia la ocasiona la  
buena, ó mala disposicion con que el ayre re-  
cibe la luz. A tiempos está de vapores tan ob-  
scurecido, que su propia obscuridad impide re-  
cibir la luz; y a tiempos tan lindo, y puro,  
que recibe la luz tan de lleno, que su claridad  
parece el mismo Sol. Desuerte, que el dia en  
tanto es mas, ó menos claro, en quanto el ay-  
re está mas, ó menos puro; siendo su pureza  
origen de su propio lucimiento. Agora se en-  
tiende bien la mayor de el Evangelio, en lla-  
marles luz del mundo. Si es darles el mayor em-  
peño, tambien es declararles en el mayor empe-  
ño, en que para ser, como luz, sabios y lucidos, han  
de

Basil. in Gl.  
ibi.

Beda in Gl.  
ibi.



Abulens. in  
Matth. c. 25.  
q. 431.

Vbi supra.

Ibi.

que como docto, sabe encaminar discreto el argu-  
mento: *Quia ignis est maxime actiuus* (dize el Abulen-  
se) *ideo non permittit aliquid sibi admisceri; sed ante-  
quam admisceatur consummit illud.* El fuego es sumamente  
puro, porque es sumamente actiuo, no admite  
mezcla, abrasa qualquiera cosa, que se le acerca,  
y antes de yni se le consume, ni aun el menor va-  
por admite: desuerte, que lo actiuo de su llama con-  
serua intacta su pureza. Y esto intenta mi Antonio;  
humillarse para encenderse, y con el fuego hazer se  
tan puro, que no aya en el el Eclyps de vn leue va-  
por humano. Bien sabe encaminar el argumento.  
Pero adonde vamos con todo este discurso? A ser  
el mas sabio. Esto intenta, dize Roberto Licio, Obis-  
po de Aquino: *Animi puritate, & mentis ardore suc-  
censum mysticam Theologiam captumentis, & feruenter  
desiderasse, & abundanter hauxisse.* Abrasado en A-  
mor Diuino, y lleno de pureza, desea conseguir la  
celestial sabiduria, y se preciene humilde, para en-  
cenderse abrasado, para ser puro; y puro, para ser sa-  
bio. Consiguid la sabiduria, que intenta? Con abun-  
dancia: *Et abundanter hauxisse.* Toda la que se con-  
tiene desde el Coro inferior de Virgines, hasta el  
Coro de los Angeles, como afirma su Coronista  
Ventura. Dixeralo yo, que tanta preuencion infie-  
re vna sabiduria singular, correspondiendo la sabi-  
duria a lo alto de su pureza, y consiguiendo, a me-  
ritos de mas puro, ser mas sabio. Este argumento  
haze Roberto Licio: *Quia enim amore ardebat inte-  
rius, lucebat exterius.* Todo esse lucir nace del mu-  
cho arder. Conoce Antonio, que para tanta sabi-  
duria ha menester la mayor pureza; para ser tan pu-  
ro, necesita ser vn viuo, y amoroso fuego, que con-  
suma la minima impureza: para ser fuego, sabe q̄ ha-  
de abatir se mucho; desuerte, que de su rara humil-  
dad naciò el fuego de amor, y como este no admite  
impureza en si, y la pureza es disposicion para re-  
cibir la luz, infiere su consecuencia bien; pues a  
fuerça de tanto fuego salid tan puro, y a meritos  
de tan puro, se hizo tan sabio; siendo su humildad,

y pureza pruebas de su sabiduria; y su admirable sabiduria, parto de su humildad, fuego, y pureza: *Vitam probant vilitas, simplex innocentia.*

El mismo Paraíso nos ofrece prueba muy a mano. Sobre ser sitio de delicias, dize el Abulense, que ay en él vna alegría suma: *Erat enim ibi summa iucunditas*; y que la mayor parte la ocasiona la plenitud de luz que la baña: *Etiã proueniebat ista iucunditas ex lucis plenitudine.* Y no sabremos, por què razón ay en el Paraíso tanta luz? Si, es que està en vn sitio eminentissimo, diz el Tostado: *Et tanta altitudinis, ut nubes excedat, & in aere sereno situatus sit.* El sitio del Paraíso està en vna cumbre tan eminente, que se remonta sobre las nubes. Hallase tan elevado, que goza el ayre sereno, y puro, sin vapores, que le turben, ni hubes que le eclipsen. Y esta es la razón de bañarle tan de lleno la luz? Si, dize el Abulense: *Ideo Paradisus est luce plenus, quia puritati aeris claritas lucis proportionatur.* La claridad de la luz se proporciona, y mide con la pureza del ayre, y por ser allí el ayre el mas puro, recibe la luz de lleno, siendo, a meritos de mas puro, mas lucido; que mal pudiera ser tan lucido a no ser tan puro. Argumento que prueba en mi Antonio, que a meritos de tan puro, salió tan sabio: *Lux mundi.*

De aqui se infiere la consequencia para tan grande, y Religiosa Junta. Luz del mundo se llama la Divina Sabiduria: *Ego sum lux mundi*; porque tiene calidades de luz, que mas, o menos se comunica, segun halla la pureza. No se mide a la frecuencia, ni al sudor de los ingenios, solo se proporciona a lo puro; y como dixo nuestro Pelagio, no siendo puro, es imposible ser sabio: *Impossibile est impuram animam, quantalibet desudauerit lectionis instantia, adipisci scientiam spiritualem.* Atención RR. PP. El que pretende ser docto, sea puro, que la sabiduria se mide al tamaño de la pureza, y a poca pureza correspond de muy corta sabiduria.

La noche, con ser tenebrosa, manifesta esta verdad bien clara. La parte superior del ayre esta siempre

Gen. 13. q. 122.

Gen. 13. q. 122.

Ibi.

Lament. Eccl. clesia.

Gen. 13. q. 122.

Beda in Gl.  
Genes. 1.

pre muy lucida con la claridad de las Estrellas; y la que está junto a la tierra, obscura, dixo Beda: *Nox tenebrosa videtur, obscurato aere, qui terris proximus est, superiora tamen aeris spatia semper syderum fulgore sunt lucida.* Y es la razon: Lo superior del ayre está mas lucido, por mas puro; lo inferior, con los vapores que recibe se obscurece, y esta obscuridad impide recibir la luz, siendo menos lucido, por no ser puro, por cuya desgracia se queda a obscuras la tierra. Y si buicamos la raiz de esta obscuridad, la hallaremos en estar a la tierra tan vnido: *Qui terris proximus est; de donde* nacen los vapores que la obscurecen. De fuerte, que el no ser puro nace de hallarse a lo terreno tan pegado. Elogio grande para los Hijos de Francisco, el ser mas sabios, a fuerça de mas puros; por que su obligacion los eleua de lo terreno, a imitacion de Antonio, tan observante, pobre, desauado, y eleuado, que como exalacion ardiente, remontandose a la region del fuego del Diuino Amor, se encendió, y se hizo todo luz: *Vos estis lux.*

## §. II.

Genes. 1.

**A** Quatro dias pasó la luz a ser Sol; que no mide Dios los pueustos por años, sino por meritos. Subió en fin a ser Superior, que arde, y luce, sin dada, que por ai mereció titulo de Presidente: *Luminare maius, ut praesse diei.* Que no es digno de aquesse honor, quien solo trata de lucir sin arder. Por esto, antes no le logró la luz, que solo alumbraba, y no ardia. Es en vn Superior tanta falta, que para constituir Dios a la luz en esta dignidad la añadió color. Tratò luego el Sol de su gouierno, no menos fogoso, que lucido. Veamos aora mi Antonio. Hizieronle Custodias; ascendió a Ministro Prouincial. Veisle ai ya luz del Sol, que como Superior, y Presidente, arde, y luce: *Ipse erat lucerna ardens, & lucens.* Era Antonio en su gouierno Antorcha que ardia, y alumbraba. Aqui Hugo Cardenal: *Ardens quantum ad Veritatem vite, & feruorem exequendi suū offi-*

Ioann. 5.

Hug. Card.  
ibi.

*efficiam.* Ardía en deseos executados de ser puro, y en fervoroso zelo de emplearse en su oficio. Es el zelo hijo del intenso amor, dixo el Angelico Doctor Santo Thomas: *Zelus ex intensione amoris provenit.* Quien tiene amor tiene zelo, y el zelo viuo nace del amor intenso. Este se vió en San Antonio, puestas ya en la obligacion, que induce la dignidad: si el amor le quema, el zelo le abraza. Tiene para esto vna real prueba; la Iglesia la canta, que es el cuydado, la infatigable sollicitud, con que zela la observancia Regular: *Cura discipline.* Pues como llama viua, que no reposa, dà testimonio su zelo de su espíritu.

Dize Dauid, que Dios a sus Angeles los haze Espiritus, y a sus Ministros Fuego, que actualmente abraza: *Qui facit Angelos suos Spiritus, & Ministros suos Ignem vrentem.* Pregunta. Estos Angeles, y Ministros son vnos mismos sujetos? Si, que los Ministros de Dios son vnos Angeles, y no es bien anden separados el ser Angel, y ser Ministro; porque conviene, que el que es Ministro sea vn Angel. Bien. Pues como quando Ministros los haze Fuego, y quando Angeles los haze Espiritus? Porque es consequencia clara, que en siendo Angeles, todo Espiritu, en siendo Ministros, seràn vn Fuego. Por esto dize, que primero los haze Espiritus: *Qui facit Angelos suos Spiritus;* y despues los haze Ministros todo Fuego: *Et Ministros Ignem vrentem.* Que mal puede tener mucho fuego Ministro de poco espíritu. Los de Dios, son todo fuego que abraza: *Ignem vrentem.* Y no ay que admirar, porque a estos Ministros los haze Dios: *Qui facit Ministros suos* Y se conoce bien. En què? En que queman. Pues si son fuego no han de abrazar? No. Por què? Porque el fuego no quema si no se aplica. Que importa tener esta virtud, sino tiene aplicacion? Por esto, dize Dios, que a sus Ministros los haze fuego, que actualmente quema: *Ignem vrentem:* para dezir, que los suyos son Ministros aplicados, no saben estar ociosos, siendo su aplicacion hija de su mucho fue-

Psal. 103.

go, y su fuego, prueba de su mucho espíritu; y toda esta ardiente sollicitud, prueba real; que son Ministros de Dios, que con fuego, y espíritu pretenden purificarlo todo. Con esta prueba justifica lo grande del espíritu de mi Padre San Antonio de Padua nuestra Madre la Iglesia: *Vitam probant... Cura discipline*. Y es argumento claro, porque tanta sollicitud, en que se observe, y restituya a su ser primitivo la Observancia Regular; tan infatigable desvelo, y tan zeloso, bien manifiesta su fuego, y califica su espíritu; pues a menos espíritu, no ostentara tanto fuego; y a menos fuego, no obrara tan zeloso. Prueba en fin, que es Ministro, que hizo Dios; Custodio de la pura Observancia, y Ministro todo fuego, que la purifica.

Saquemos la consecuencia de aqueste exemplar milagroso para todos los Custodios, y Ministros. Quereis saber si son Ministros que hizo Dios? Pues atended a su sollicitud, a la aplicacion de la observancia Regular, tan propria de sus officios, como nos lo dà a entender el Euangelio: *Vos estis lux mundi*. Vosotros sois luz del mundo. No dize, vosotros sois luces, que en siendo luces distintas, son luces opuestas. Las Estrellas se encogen a vista de la Luna, la Luna a vista del Sol; son lumbreras distintas, y se oponen las vnas a las otras. Los rayos del Sol no tienen oposicion entre si, antes (dize mi San Bernardino de Sena) que los vnos se ayudan a los otros. La experiencia es buen testigo, pues entrando muchos en vn aposento le hazen mas claro, que como son hijos de vn Sol, tienen tanta vnidad entre si, que vienen a ser vna sola luz. Dezir, pues, vosotros sois luz, es dezir, vosotros sois rayos de el Sol, que es vn Ministro General; no luces opuestas, donde vna deshaze lo que otra luce. No desvnidas del Sol, antes tan vnos con el, que siendo rayos de la mesma luz, lo seais tambien en la execucion.

Promete Dios, por Malachias, que Christo ha de nacer Sol, y que en sus alas nos traerà la salud:

Orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitie, & sanitas in pennis eius. Alas del Sol son sus rayos, con que baxa bolando a todo el mundo. Y donde dize, trae la salud? En el Sol? No. En los rayos? Si: *Et sanitas in pennis eius*. Dixeralo yo. Los rayos son las potencias executivas del Sol, con que produce, y obra en las criaturas y la salud no està en el poder, sino en el executar. Que importa que el Sol pueda, sino executar? En los rayos del Sol està la salud; que aunque el Sol tenga potencias, si le faltan las executivas, ni puede obrar, ni puede lucir, ni avrà salud. Sol es vn Ministro General: los Ministros, y Custodios rayos de aqueste Sol; què importa que este pueda, si aquellos no executan? Saben lo que sera? Yo lo dirè.

Ya sabemos, que en el juyzio final se ha de obscurecer el Sol: *Sol obscurabitur*. Resta aora saber la causa de esta obscuridad. De tres modos puede suceder, dize el Abulense, y el vno es, porque el Sol no echarà rayos de si. Puede Dios suspender el concurso, y con esto no embiarà el Sol sus rayos a nosotros: *Vno modo per subtractionem generationis radiorum, ita quod non mittant radios suos ad nos, eo tempore Cælestia corpora*. Deluerte, que la causa de obscurecerse el mundo, serà porque al Sol le faltarán sus rayos? Es cola, que se viene luego a los ojos: Que importa que el Sol viva si faltan los rayos? Siendo las potencias executivas, no obrando estas, por mas que el Sol quiera, nos quedaremos a escuras. Con todo esto, dize, que la causa de esta obscuridad, es radicalmente el Sol; porque viniendo, no embiarà rayos: *Ita quod non mittant radios suos ad nos*. Y assi afirma la Escritura, q̄ el Sol padecerà esta obscuridad: *Sol obscurabitur*. Quien duda, que el no embiar rayos serà para el mismo Sol deslucimiento? Obre como el Sol, supuesto q̄ lo es. Embie rayos, y no avrà obscuridad. Sol de esta Religion fue N. P. S. Francisco, General de esta Familia, aquel Serafin humano; y rayo de este Sol fue mi Antonio, y rayo tan executivo, que en su sollicitud

Abulens. in  
Matt. 24. q̄  
155.

Marth. 24;

dicaua bien ser rayo de aquel Sol, embiado al mundo, como executor de su ardiente zelo. Embie, pues; rayos a las Prouincias el Sol, que es el Ministro General, y vnanse entre si, como Antonio con el Sol Francisco, que con esso se asegura el oro puro de la Regular Obseruancia, y en no siendo assi, se malogra.

Sabida cosa es, que con fuego ha de purificar Dios el mundo quando venga a juyzio. Aora pregunto: quien ha de engendrar tan poderoso fuego? El Abulense responde en sentir de Agustino: *Cōcur- sus omnium causarum superiorum, & inferiorum, quæ habent vim igniendi generabit illum ignem, & ideo vocabitur conflagratio.* Todas las causas superiores, è inferiores, que tienen virtud de quemar han de cōcurrir, y assi se llamarà fuego de cōcurso. Dixeralo yo, que a producir este fuego auian de cōcurrir todos: por que como auia de ser tã poderoso, que pudiese purificar todo el mundo? No concurriendo todos. Dize bien: los Superiores, è inferiores han de cōcurrir; q̄ si las causas inferiores se niegan, poco haràn las superiores aunque concurren. Todos quantos tienen virtud de quemar, se han de juntar, y vnir; y todo es menester, que a menos concurso, no serà tã actiuo el fuego que pueda purificar todo vn mundo, y no es menos la Religion de Francisco.

Esso se admira en el fervoroso zelo de mi Antonio. Aplicò tan eficaz, y actiuo su concurso, q̄ parece bastaua èl solo para reformar todo el mundo. En contra con vn General de la Religion, que olvidado de la Regular obseruancia, procuraua con empeño obscurecerla. Aqui su zelo auinò tanto la llama, que concurriendo los dos delante del Papa Gregorio IX. le hizo deponer del officio, y elegir a vn General, que viuò, y murió con opiniò de santo. Veislo ai reformado todo. Pero q̄ diremos de tanto fuego? Lo q̄ dize el Abulense del fuego del dia del juyzio: *Ignis ille non agit solū secundū virtutē naturalē, sed potissimè, vt instrumentū Diuinae Prouidentia.* Aquel fuego del juyzio vniuersal, no obra solo segū su natural virtud, mas es causa superior: es instrumento de la

Ibi q. 436.

In Matth. c.  
25. q. 432.

la Prouidencia Diuina, q̄ a no ser instrumento del brazo omnipotente de Dios, no ruyera tanta actiuidad; y a no ser instrumento del brazo del Altissimo, como pudiera llegar a tanto el zeloso fuego de mi Antonio? Rayo en fin del Serafico Sol, q̄ sin distincion de personas alúbra, y quema, siendo no menos executiuo, que zeloso. Tan desnudo de respetos, q̄ su igualdad en la sollicitud de la obseruancia Regular: *Cura disciplinae*, prueba qua es rayo, sin exceptuar sugeto: *Lux mundi*.

## §. III.

**S**Aque agora para si la consecuencia esta Religiosa Junta, y todos los Padres doctos, y graues, q̄ tienen virtud para quemar, adviertan como se deben vnir, mientras yo registro las calidades del Sol, en cuyos rayos se manifiestan mas las grandezas de S. Antonio. No solo la luz subió a ser Sol, Presidente que arde, y luce, sino a ser Padre, como lo es el Sol, de los viuientes, viniendo en si lo fogoso, y lo caritativo, lo magestuoso améte lucido, y lo humano. Comunícase a lo supremo, y a lo infimo; calienta al pobrecillo desnudo, consueta al enfermo, despierta al dormido, entra sin asco a lo mas inmundo; todas estas calidades prueba la Iglesia en mi Antonio, con dezir, que el zelo vnió la caridad: *Zelo iuncta charitas*. Siendo Ministro perfecto, con las prendas que desea mi Padre S. Francisco en los Prouinciales: *Vellem Prouinciales Ministros affabiles esse Minoribus, & tanta venuolentia præditos, vt eorum affectui non vereantur se committere delinquentes*. Quisiera yo, dizie el Serafico Padre, que los Ministros Prouinciales fuesen afables con los Menores, y tan beneuolos, que ningun delincente padeciese el temor de cõparecer, antes le buscasen, seguros de su benignidad: *Vellem eos, moderatos esse in præceptis* (propitios in offensis; ferre magis peccatores, quam in ferre iniurias, hostes vitij, medicos vitiosis). Quisiera yo, que en poner preceptos sean moderados; en las offensas propitios; que sepan antes sufrir, que injuriar; que sean enemigos fieros, contra los vicios; pe-

Opusc. tom.  
3. collat. 27.

Ibi.

ro medicos con los viciosos. En fin quiere, que al zelo vnian la caridad, siendo afables, sufridos, y piadosos con los pequenuelos, y no siendo assi, no pueden ser Ministros.

Criò Dios el Sol, y le hizo Presidente del dia: *Vt praesfet diei*, y dize S. Agustín, q̄ no obstante el auer criado la luz, era necesario para Presidete del Sol: y si pregütamos la causa, respõde el Aguila de la Iglesia: *Fortè lux prior superiores tantè partes illustrabat, & ad illuminationè inferiorũ Solem fieri oportebat*. La luz primera solo se comunicaua a essas partes superiores. Y a las inferiores? No, dize bien. Elijase para Presidente el Sol, y no lo sea la luz, q̄ no es buena para presidir quien solo a los superiores se comunica, y a los inferios se niega. El Sol si q̄ merece ser Presidete, pues a lo infimo se comunica, como a lo supremo, a vno, y otro fomenta, y viuifica; y solo quie dilata tá benigno su caridad, merece ser superior. Por esso mandaua Dios al Sumo Sacerdote, q̄ traxesse el Racional pendiete de ambos ombros al pecho, y q̄ en el tuuiesse grauados los nõbres de los doze Tribus: *Portabitq; Aaron nomina suorum Israel in Rationali iudicij super pectus suã*. De fuerte, q̄ a estos Tribus los ha de traer en los ombros, y en el pecho? Si, dize N. S. P. S. Frãcisco, Traygalos en los ombros, y traygalos en el pecho, q̄ sino los tiene en el pecho; mal puede traerlos en los ombros; pues no serà facil sufrir a los subditos, que no tiene amor: *Vt Prælatus subditos suos in humeris portet, necesse est, vt eos in pectore gestet; nã tolerare non poterit, quos amare desiderat*. Si falta la caridad, què Ministro puede ser? Como se fabrà portar con aquel, a quien no tiene amor? Y què fruto espera sino se comunica?

Quien pensais causa el Ibierno: Dizelo mi P. S. Antonio: *Satio Solis in curriculo obliquo facit mutationem in rebus per suũ recessum*. Es la razon, que en esse tiempo no lleva el Sol recto su curso; và apartado, y mira las criaturas como rostritaerto. De ai nace, el que el humor de las plantas se yela, y no las viuifica, con que se quedan deshojadas, y difuntas: *In hyeme videtur arbores quasi mortuas*. Y no se niegue,

Aug. in Gl.  
sup. i. Gen.

Exod. 28.

Tom. i. opus  
cul.

In Malach. c.  
4.

que para elarse la sangre, para el humor corromperse, y quedarle, aunque sea vn tronco, difunto, basta el auer vn Prelado separado, y rostituerto. Con esto mata, y no viuifica. Este es el fruto, que saca de su desvío. Buelve el Sol a enderezar su curso, acercase a nosotros; comunicase de lleno, y veis al el Verano, y que deselándose el humor de las plantas muertas, las viuifica, las alienta, las refucita, prorumpiendo en colmos de hojas, flores, y frutos: *Per eius accesum humor congelatus liquefcit, & fluit in folia, flores, ramos, & fructus.* Dixeralo yo, que vn Superior, con benignidad comunicado, hará que refucite vn muerto. Desuerte, que de alexarse el Sol de las plantas, nace el quasar yertas, sin fruto, flores, y hojas. De acercarse, y comunicarse, nace el que se viuifiquen; con que la esterilidad procede del retiro, y exquieuz de el Sol; y de acercarse benigno, favorable, y humano, nace la Primavera llena de flores, y frutos; porque se advierta el daño, que origina la exquieuz, y retiro de vn Superior, y el fruto, y lucimiento que induce la benignidad.

Oygamos de San Antonio de Padua esta grandeza: *Et si vero doctrina, & verbo in Italia vix quemquam parem haberet, at nihilominus in sua prefectura, vel Ministri functione mire commodum, & humanum se præbebat.* Con ser Antonio sin segundo en la Italia, en eloquencia, y doctrina, en el officio de Ministro era muy humano, y a esse mismo passo era admirablemente prouechoso: *Mire commodum, & humanum se præbebat.* Como Sol se comunicaua tan amoroso, y benigno, que hizo de la Religion, y la Iglesia vna Primavera florida de flores de Santidad, y frutos de perfeccion. Que es ardid de la virtud huir todo genero de exquieuz, y ostentarse Superior benigno, para assegurarle el fruto.

A este intento pienso que habló Septimio. Peynes del Sol llamó a los rayos: *Pectines Solis*, y con razon, el peyne es para quitar la inmundicia. Y fiendo los Ministros rayos, les toca cuydar de la pureza,

Ibi

Vita eius, apud Sedul. c. 9.

Septim. aduers. Valentinianos, c. 3.

za. Como peynes se deuen portar en sus Prouincias. De donde infero, que si no llegan a estar puras, serà porque no las peynan. Pero es de advertir, que el peyne se hizo para peynar, y no para ofender; porque si el peyne lastima, y se ensangrienta, el mas inocente llora, y el mas leproso se quexa. Pero siendo con piedad, hasta el mas niño se obliga. Cõ esta ardiente caridad obraua el zelo de mi Antonio, empleandose todo, como rayo del Sol Serafico, en conservar, y establecer la obseruancia regular: como peyne, quitando la inmundicia, sin permitir vn pelo de impureza; pero con tanta caridad, que como Sol humano, y benigno llenò la Religion de hermosas flores, y frutos, dexando a los que priuaua mas gustosos.

Poco he dicho de aqueste portento Portugues: diràlo todo aquel testimonio autentico que tiene Antonio en su mano. No es Dios la misma caridad? Si: *Deus charitas est.* Pues si la tiene en tu mano, no es estar la caridad junta con el zelo? *Zelo iuncta charitas.* Esto es dezir, que està en Antonio la misma caridad; y que si Dios es caridad, y fuego, *Deus ignis consumens est: Deus charitas est;* en Antonio el fuego de Dios arde, y la caridad de Dios luce. Titulos con que se llegó a grangear el ser Columna de la Obseruancia, y pureza. Echemos mano de aquella columna en que Dios và Capitaneando el Pueblo Israelitico por los desiertos: *Dominus autem precedebat eos, ad ostendendam viam per diem in columna nubis per nocte in columna ignis.* De dia, dize Moyse, le guaua en vna columna de nube, y de noche en columna de fuego. Aqui la dificultad. Si es fuego, y nube, por que la llaman columna? *Ad ostendendam viam precedebat eos.* Luego tambien debia llamarse columna la Estrella, porque guaua, y precedia a los Magos: *Antecedebat eos.* Veamos la diferencia, y saldremos de la duda. Què haze la Estrella? Lucir, y preceder: *Antecedebat eos.* Haze mas? No. Y què haze aquella nube, y aquel fuego? Oyganselo a Dauid: *Expandit nubem in protectionem eorum, & ignem,*

Exodi. 13.

Pfalm. 104.

*ut luceret eis per noctem.* De noche es fuego; pero calienta, y alumbrá; de dia nube, que los patrocina, y ampara, como nube, los defiende del Sol, y del Gitano. Qué caritativo! Como Page de hacha los alumbra. Qué humano! Como fuego los calienta. Qué zeloto! De dia, y de noche no cessa: *Nunquam defuit.* Miren que solícito! Contentese, pues, el Astro, que guía a los Magos, y no le llamen columna; que esto de preceder es solo Estrella, y solo el Superior, que todo se emplea en alumbrar, defender, y asistir a los suyos sin intermision, ni fatiga, merece ser columna, pues con lo mismo que obra lo sustententa: *In columna.*

Exod. vbi supra.

Columna fue S. Antonio de Padua, todo nube, y todo fuego, q̄ a los Hereges abraza, a los tibios calienta, a los ignorantes alumbrá, a los observantes ampara, y a todos guía, Capitaneado a este Pueblo de Dios, no solo como Estrella, que precede, sino como columna que le sustententa. Esto nos dize el Niño Dios en sus brazos, que es Antonio columna, en que Dios Capitanea, y guía a esta Familia Serafica: *Dominus autē precedebat eos in columna.* Y se infiere bien la consecuencia. Dize acaso la Escritura, que iba Dios en la Estrella? No Y dize que iba en la columna? Si. Bien digo yo, que el tener a todo Dios en sí, es qué la haze columna de tan ardiente caridad: que a no tener tanto Dios, se contentara con sola la Estrella de preceder. Sirva a los Ministros Antonio de exemplar; advirtiendo, que no han de vivir satisfechos con sola la fortuna de presidir, que esta Estrella presto se acabará. Deuen ser columnas de la Regular Observancia; advirtiendo, que la columna se compone de fuego, y nube; fuego zeloso de la Religiosa pureza; y nube, toda caridad en la execucion: *Zelo iuncta charitas.*

En esta caridad se adelantò tanto Antonio, quanto ardia mas en vivo zelo. Ya saben, que predicando vna vez en Roma, en su lengua, le entendian las Naciones varias, y distintas, como si les hablara en su lenguaje proprio. Qué diremos de este porten-

Acta Apost.  
6.2.

to: Dirè, que la caridad de Antonio hizo esse milagro. Todas las lenguas distintas las vnìò en la suya, de suerte, que hablando en su lengua propria le entendian todas las lenguas diuersas; efecto de vna caridad soberana. La Escritura dize, que sobre los Discipulos, en la vesida del Espiritu Santo, aparecieron muchas lenguas de fuego: *Quasi dispersitæ lingue.* Y la Iglesia afirma, que baxò en vna lengua sola: *Lingua figuram detulit.* Vna, y muchas? Si, que el Espiritu Santo es la mesma caridad; y todas estas lenguas distintas las vne a vna lengua sola, de tal suerte, que lo que està entre si separado, lo tiene el amor vnido. Grã caridad la de Antonio! Grande exèplar de Ministros: Vna sola lengua deuen tener los Prelados, y en esta, vnidas las de los subditos. En vna sola deuen hablar a todos, porque en hablando en vna lengua a vnos, y en otra lengua a otros, ni es vnion, ni es caridad: es ofender a el Estrangero hablarle con lengua de extraño. Hablele con la mesma lengua que al proprio; que esso es tenerlos en vna sola lengua vnidos, como lo hazia mi Antonio.

Pero replico. San Antonio multiplicaua presencias, como se viò a vn tiempo predicando en Padua, y resucitando a vn muerto en Lisboa, para librar asu padre dela muerte. Otra vez se hallò en diferente sitio predicando, y cantando en el Coro de su Conuento. Esta multiplicacion, es caridad? Si; a los demas los vne en si, y a si se multiplicaua para los demas. Vne lenguas distintas, y multiplica presencias proprias: calidad que deue tener vn Superior. Viò San Iuan en el Apocalypsi a vn arbol, que multiplicando presencias, a vn mesmotiempo se hallaua en medio de la playa de vn rio mysterioso, y a la vna, y otra orilla de este rio: y como si huuiéramos preguntado al Euangelista la razon, porque este arbol multiplica tantas presencias, nos responde con la advertencia, que a questo arbol era el arbol de la vida: *In medioplate eius, & ex vtraque parte fluminis lignum vite.* De suerte, que por ser arbol de vida

Apocal. cap.  
2.2.

muh

multiplica tantas presencias, que a vn tiempo mis-  
 mo se halle en medio de la playa, y en la vna, y otra  
 orilla. Esta es la razon a mi ver: siendo su officio dar  
 vida, multiplique estas presencias, por no hazer la  
 vida costosa al que necesitado la busca. Por darfela  
 se multiplica en rio, para el que nauega; en las dos  
 margenes del agua, para los que habitan vna, y otra  
 tierras sin esperar que le busquen los busca; falezes  
 al encuentro, y se les ofrece a mano, haziendose co-  
 mun, y con igualdad a todos: como que a ti-  
 tulo de ser arbol de la vida, se halla empeñado  
 en multiplicar presencias, para no hazer la vida  
 costosa, y que a poca diligencia, el que la huuiere  
 menester tenga la vida segura. Gran sollicitud, y  
 desvelo descubrimos en este sagrado Arbol! No fa-  
 bremos la raiz de donde nace aquesta amorosa so-  
 llicitud? Ya nos la dize San Iuan; assienta que el rio,  
 que fertilizaua este arbol procedia, y tenia su ori-  
 gen en el asiento del mismo Dios: *Ostendit mihi*  
*fluum aquae viuae procedentem de sede Dei, & Agni.*  
 Esto dixera yo, que el ser arbol de vida, y el multi-  
 plicar tantas presencias por facilitar la vida, a quié  
 la busca, auia de ser a impulsos de vna ardiente ca-  
 ridad. El rio de Dios le riega, el riego de su infinita  
 caridad le fertiliza, y se conoce bien en multipli-  
 car tantas presencias por dar vida al que la busca,  
 que a no hallarse asistido de tan ardiente caridad,  
 apenas supiera dar el lleno a su obligacion. Esta le  
 empeña a multiplicarse en lugares diuersos, para  
 comunicarse a todos; porque a menos comunica-  
 cion, no fuera arbol de vida, y se llegara a enten-  
 der, le faltaua el riego de la caridad de Dios. De a-  
 qui infiero ser arbol de la vida San Antonio, ferti-  
 lizado, y criado al riego del amor Diuino: en el rio  
 de aquel amor inmenso, en la playa de la cari-  
 dad infinita, pues a vn mismo tiempo está en el Co-  
 ro, y en el Pulpito, viuificando a vnos, y a otros  
 con su doctrina, y exemplo; dando vida espiritual  
 en Padua, y la corporal en Lisboa. Multiplica en  
 fin presencias por dar vida. Y a no ser arbol de vi-  
 da,

da, no multiplicara presencia. Su ardiente caridad haze que se multiplique con el viuo zelo de viuificar a todos, busca a los que no le buscan, para ser viuo exemplar a los Prelados de aquesta Religión; pues siendo cada Ministro Arbol de vida de su Prouincia toda, sepa que ha de multiplicar presencias, por no hazer la vida a los subditos costosa; busque al que no le busca; conozcan los subditos, que está presente a todos, que entónces será admirable Superior, quando vnire al zelo esta viua caridad: *Zelo iuncta charitas.*

## §. IV.

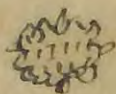
**V**amos concluyendo. No solo es la luz Presidete, que arde, y luce, padre benigno, y amoroso; pero tambien es seuero, y reprehensiuo. De suerte, que el que obra mal, aborrece totalmente la luz: *Qui malè agit odit lucem.* Y la razon es, porque saca sus defectos a publico, y le dà con ellos en rostro. Aquí mi San Antonio de Padua se excedió a si mismo, siendo clarísima prueba la verdad, y modestia con que predica: *Veritas, modestia restes sunt doctrina.* Dió principio a el exercicio de Predicador Apostolico, mouido de su ardiente zelo, y deseoso de la salvacion de todos Rayo del Sol claro, viridico, sin humanos respetos, se acreditò Antonio: *Loquès magnis, parvulis veritatis iaculis equè feriebat.* Predicaua la verdad sin rebozo, tanto al grande como al chico; pero con tanta sal, y modestia, que con ser tan clara, aun se arrastrava a todos en seguimiento suyo.

En tres diferencias son los rayos del Sol, recto, obliquo, y reflexo. El obliquo es aquel, que encontrando cuerpo diafano, se tuerce, y se ladea, encaminando a otra parte su luz, por no poderle romper este es aquel, que deteniendo respetos humanos, dexa de herir adonde es menester, y encamina tal vez su luz adonde no ay necesidad: con que el Predicador que se detiene, a fuerça de respetos humanos, se debe llamar rayo obliquo. El reflexo es aquel que encuentra cuerpo solido, el qual detiene el

el curso de su luz, y la haze bolver àzia si, de que se origina el ser lucimiento mayor; y este Predicador es rayo, que busca su proprio lucimiento. De aquestos està lleno el mundo, y es la causa de auer tan poco fruto en la Iglesia. El recto es aquel, que sin ladearse, ni torcerse, desnudo de lucimientos propios, y de humanos respetos, baxa derecho al centro como rayo, y de aqueste dixo la Escritura: *Recti diligunt te.* Lo recto, Señor, te ama, pues sin interès, ni respeto en amor, los arroja, y los gouierna bien. Y serà rayo recto San Antonio de Padua? Sus efectos lo digan Oyamos al Incognito: *Terra quam Sol magis directè sua virtute tangit fecundior est, & plures, ac meliores fructus producit. Illa vero quasi sterilis manetque luce Solis caret.* La tierra, que el Sol con la rectitud de sus rayos hiere, es mas fecunda; y lleva mejores frutos: como al contrario la que del Sol no goza, se esteriliza. Donde infiero, que el que predica buscando lucimiento, ò detenido de algunos respetos humanos, retira al Sol, y dexa al alma sin frutos: tierra esteril, como sino huiera predicado. Pero donde el Sol hiere con sus rayos rectos, luce la mejoría, y abundancia de los frutos. Siendo estos prueba, de que la mira derechamente el Sol con sus rayos: Credito grande de Antonio: Que rayo produjo tan copiosos, y abundantes frutos? Despoblauanse las Ciudades, y no cabian en los Campos sus oyentes. Quaxauan los ayres con suspiros, y sollozos: conuirtió innumerables almas, y hazian tan rigurosas, y publicas penitencias, que desde entonces quedaron en la Iglesia establecidas las Processiones publicas de penitencia. Todo es autentico testimonio, que nadie fue rayo tan recto, pues nadie produjo tantos, y tan sazoados frutos.

Esta misma rectitud ocasiona mayor reparo, que hiriendo tan de hito en hito, siendo tan claro, y hablando tan sin rebozo, sacasse tan copioso fruto, Pero ai luce la modestia prudencial de Antonio, que entrandoles la espada de la verdad hasta la

Cantic. 1.

Incognit. in  
Psalm. 43.

guarnicion, iba con filos de tan ardiente caridad; que a todos los lleuaua en pos de si. Grandeza singular de aqueſte milagro Portugues, y gloria de la Religion!

Genes. 1.

El Espiritu de Dios, dize Moyſes, andaua ſobre las aguas quando formò Dios los Cielos, y la tierra: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* Chryſoſtomo, y Theodoro fueron de ſentir, que eſte Espiritu era el ayre con que las aguas bullian. Cayetano dixo, que era el Angel a cuyo cargo eſtaua el mouimiento del Cielo. Pero San Aguiſtin, y la comun ſentencia es, que aquel Espiritu era el Espiritu Santo. Pregunto, y en què lo ſabremos? Como hemos de aueriguar ſi era el Espiritu Santo, ò no? Como? Por los efectos. Veamos lo que hazia, y aueriguaremos quien era. Dize la Eſcritura, que ſe dexaua lleuar del fluxu, y refluxo de las aguas, ſin hazer violencia a ſus olas: *Ferebatur ſuper aquas.* S. Gregorio entiende por eſtas aguas las criaturas. Dize mi docto Cartagena: *Diuus Gregorius non minè aquarum creaturas intelligit;* y ſigue eſta opinion mi doctiſſimo Lyra. Bien eſtà. Y que haze Dios dexandose lleuar de la corriente de las criaturas? Oyganlo a San Geronimo: *Incubabat, vel fouebat aquas morè volucris oua calore animantis.* Iba como echado ſobre ellas; como gallina ſobre los huenos, calentandolas, para darlas vida, y que ſe hizieſſen fecundas: *Ad concipiendam vitam, & fœcunditatem,* dixo S. Baſilio. Y eſſo, como lo haze? Dexandose lleuar de ſu corriente: *Ferebatur ſuper aquas;* cogiendolas el ayre, ſin violentar ſu natural inclinacion. De fuerte, que tiene tal arte, tal ſuauidad, tal ardid, tanta ſal, que ſin hazer a las criaturas violencia, las ſaca de ſu frialdad, las calienta, viuifica, abraſa, y las fecunda, ſin que ninguna, por violenta eſtè quexoſa. Pues dize bien: eſte era el Espiritu de Dios; porque dezir, que vn Angel, a criaturas tan variadas, de inclinaciones tan opueſtas, como ſon el fluxu, y refluxo de las aguas, las auia igualmente de atraer, viuificar, y fecundar a todas, ſin que alguna fueſſe violenta, ò ſe

In Gloſſ. ibi.

mostrasse que xosa: tan imposible lo veo, como el dezir, que aquel Espiritu que obraua aqui no era el Espiritu Santo: *Spiritus Domini*. Asimismo infiero, que el Espiritu Santo residia con su plenitud en Antonio; porque tal generalidad en reprehender, y tal eficacia en persuadir, y abrazar las almas en el Diuino Amor, sin violentar a ninguna, ni hallarse alguna que xosa, es real prueba, que en su espirtu obra el Espiritu Santo con empeño, y que el mismo Dios le comunicò su Espiritu.

De aqui venimos a inferir vna enseñança general; sea el Predicador zeloso para llenar su officio, pero sea modesto. Sea rayo, que con rectitud a chicos, y a grandes con nueua los coraçones, sin torcerse a respetos humanos, ni llevarse de lucimientos propios, que vno, y otro desdize de Oradores Euangelicos, Rompa con brio, pero con respeto. Eche tal en lo que predica, que a no ir sazonado el plato, aunque tan bueno, serà defabrido a muchos. Temple la penetrante hoja de la verdad, con el amor; que si và de caridad vestida, ni hallará puerta cerrada, ni avrà quien la haga resistencia; antes bien, el amor de que se viste sirve de arpon, que atrae, rinde sin violencia las almas; de fuerte las aprisiona, y cautiuas, que se hallan obligadas quando se ven reprehendidas. Sea el norte, y exemplo San Antonio, milagroso Predicador del mundo, y Maestro de Obreros Euangelicos, cuya verdad clara de amor, y modestia vestida llenò de frutos la Iglesia, y quaxò el Cielo de almas. Siendo no menor credito de su celestial espirtu la modestia con que enseñã, que la verdad desnuda que predica: *Veritas, modestia, testes sunt doctrine.*

Ya es tiempo de poner punto, por que estoy por suadido, a que està lleno el allumpro, que me ha tocado, y seguido con propiedad el argumento, siendo la conclusion deducida de la ciencia, virtud, predicacion, y officios de San Antonio, vna general enseñança para quantos pretenden ser sabios: donde se ve quanto necessitan de ser puros para ser

doc.

doctos: pues al niuel de la pureza comunica Dios la sabiduria, y para conseguirse esta, se necessita de vna humildad profunda: pues solo en los humildes los rayos del Diuino Sol se vnen a producir el amoroso fuego, que consume todo lo impuro. Sacase también conclusion especial para los Ministros, y Custodios, a quienes incumbe ser rayos del Sol, que es el Ministro General; y ser como rayos, puros, zelosos, y executiuos: pero tan benignos, afables, y humanos, que curen, y no maten; peyenen, y no lastimen; siendo no menos amados, que temidos: no menos zelosos, que benignos, viniendo siempre la caridad con el zelo. Finalmente se concluye, enseñando a los Predicadores Euangelicos, que escusen hojas, que opilan, y no sustentan, y prediquen la verdad clara, y desnuda: tan zelosos, que ni se detengan a respetos humanos, ni atiendan a lucimientos propios: pero tan modestos, que la mesma modestia con que enseñan, haga amable la verdad desnuda que predicán, que con esto los vnos, y los otros, sobre cumplir con su obligacion, llenarán la Religion, y la Iglesia de Flores de Santidad, colmos de perfeccion, frutos de gracia, y coronas de Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

---

**A**unque en causa tan propia queda bien calificada de sin sospecha la alabanga que mereció esta tarde nuestra Santa Prouincia de Castilla, con el Aêto que dedicó a la Magestad Augusta de la Serenissima Señora Doña Mariana de Austria, Reyna Madre de nuestro Catolico Monarca, Rey, y Señor Don Carlos, segundo de este nombre, que Dios guarde.

Llenó cabalmente el alto juyzio, que la Religion tiene formado de los Estudios tan fundamentales, como lucidos del R. P. Fr. Iuan de la Pera Lector de Theologia en el Convento de Santa Maria de Iesus (vulgarmente llamado San Diego) de Alcalá:

la: manteniendo oy en la palestra Toledana, las lustras intelectuales, con la formalidad en el resumir, y agudeza en el responder, que ha sabido coronar sus Literarios sudores en las vallas Complutenses. Cortò ya la segur vniuersal de la muerte, del Vergel Serafico, esta fecunda planta, en la Primavera de su vida: Agrado, que no enoja, serìa del Cielo, que mirandole tan abundante de frutos virtuosos, se le consagrasse a Dios (277) por aceptable sacrificio, en la jubentud temprana; pero madura de sus años!

Presidiòle el M. R. P. Fr. Geronimo de Soffa, Lector Iubilado, Secretario General de la Orden, y Padre de la mesma Prouincia. Las comunes aclamaciones, que se han sabido merecer sus buenas letras en España, Sicilia, Napoles, y Roma, son tan conocidas, que me excusa a mi el historiarlas: argumento bien demonstratiuo de su general erudicion en todas materias son los libros que ya ha sacado a la luz publica en la prensa: en cuya extension compendiosa de noticias hallan los doctos que admirar, y los curiosos que aprender.

Auicndo delineado sus Conclusiones este docto Escritor (278) en metáfora de vna Diadema de Oro, guarnecida, y esmaltada, en lugar de preciosa pedreria, de la fragancia de las flores (279) mas selectas de toda la Theologia Sagrada: Guirnalda tan primorosa, de justicia pedia Coronar las sienas de vna Reyna (280) Madre del Salomon Austriaco Catolico mas Augusto, que obedece, y respeta por legitimo Dueño el ambito de dos Obes. Puesto que en el juyzio de la discrecion sirven de Corona (281) las letras, con las que del amenissimo, y fecundo Pensil de nuestro Subtilissimo Doctor Scoto florecen, sin que el Aquilon de la embidia las marchite, ni aje: en la Guirnalda de este Acto blasona Coronada nuestra Reyna (282) Doña Mariana de Austria, mejor que aun con las Diademas (283) Imperiales, heredadas de sus Celareos, y esclarecidos Progenitores.

(277) Leu. c. 23 v. 40. *Sumeris salices de torrente, &c.* Method. apud Photium in Bibliot. fol. 923 col. 1. legit. *Pyragnum.*

(278) Pl. 44. Cyprian. *Lingua mea scriptoris acutè scribetis.*

(279) Titul. Pl. Simmac. *Carmè pro floribus.*

(280) N. I. yr. *Aqui DD. dicunt quod iste Psalmus loquitur ad litteram de Bersabe.*

(281) S. Nilus in Cantic. Syriac. *Coronam doctrinae necesse, &c.*

(282) Pl. 14. Hieron. Theod. & alij Bibl. Maxim. *Affuit Regina in D. aeniate aureo.* Præd. sup. e. 16. Ezech. *Aureos flores expressos.*

(283) Reb. Iosue apud Nouerin. lib. 1. Schediasmat. c. 2. num. 9. *Tua Corona maior est, quam Regum Corona.*

Boluióse a congregar esta tarde el Capitulo despues de las Conclusiones, para la eleccion de Distinguidores Generales de esta Familia Cismontana. A causa de los muchos, y dignos sujetos, que de toda ella concurren a este Capitulo, benemeritos por su Gouierno, letras, y virtud, aun de puestos mas superiores, fue esta eleccion mas dudosa, y batallada, que la antecedente Deseaua el dictamen de los Electores (284) escoger entre lo bueno lo mejor, y hallauanse confusos, considerando tantos, no solo dignísimos, sino forçosos acreedores de hazer numero en aquel Venerabilísimo Senado. Finalmente, sin que se les menoscabasse el merito a los que se quedaron sin el officio, en dos escrutinios se promulgaron electos los MM. RR. PP. Fr. Baltasar de los Reyes, Predicador del Principe Gouernador de Portugal, y Ministro Prouincial de los Algarbes; Fr. Iuan de Gueuara, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, y Ministro Prouincial de Cartagena; Fr. Martin Sneys, Lector Iubilado, y Ministro Prouincial de Santa Isabel de Turingia; Fr. Bonifacio Maes, Pro-Ministro, y Ex-Prouincial de S. Ioseph de Flandes; Fr. Claudio Frasen, Lector dos vezes Iubilado, Doctor de la Sorbona, Guardian, y Custodio del Conuento Grande de Paris; Fr. Fernando de Guzman, Predicador de su Magestad, Custodio, y Padre de la Prouincia de los Angeles; Fr. Estevan Perier, Lector de Theologia, Ex-Custodio, y Pro-Ministro de Turonia Pictauientes; Fr. Honorato Zaballuer, Lector de Theologia, Pro-Ministro, y Ex-Prouincial de Santa Maria Magdalena; Fr. Christoual de Santa Maria, Prouincial de S. Diego de Andaluzia; y Fr. Pedro Mirón, Ex-Ministro Prouincial, y Custodio de los Terceros en Leon de Galicia.

(284) Castod. l.  
 x. Ep. 41. *Pracipue nostri Ordinis cura, cautiora nos facit proferre iudicia; & admitenda; Reuerendo Civium, examinare cogit sollicitus honor Senatibus... Recipiat alius ordo forte mediocres, Senatibus respiciet eximie non probatos.*



## MIÉRCOLES 20. DE MAYO.

*Dia quatordecimo del Capitulo General.*

**E**N dedicarle a las funerales Honras de los Excelentísimos Señores Condes de Chinchon, Patronos vniuersales, y Bienhechores de la Religion, se dió a entender que vivian en los corazones Franciscanos tan esculpidos los agradecimientos, como estampados sus beneficios. La hidalguia de estos cifraron los Mytologicos, doctrinales aun entre las bastardas sombras de sus supersticiones, en aquellas tres Gracias, ó Charites, *Agleia, Thalia,* y *Euphrosine*, que fingian hermanas, dadas las manos, risueñas, y mozas. Moralice Seneca los rasgos desta emblematica pintura: *Tres sunt, vna, quæ dat beneficium, altera, quæ accipiat, tertia, quæ reddat. Quid ille confertis manibus in se redeuntium Chorus? Ob hoc, quia ordo beneficij per manum transeuntis nihilominus ad dantem reuertitur... Idè videntes, quia hilares sunt, qui dant beneficium. Inuenes, quia non debet beneficium memoria senescere, &c.*

Como es Dios el Sindico mas abonado de los pobres voluntarios, y Euangelicos, en su poder se conserva no solo segura, sino dada a logro (285) la limosna con q̄ los socorren los bienhechores deuotos, y liberales. En cuya consecuencia, como acreedores forçosos, cobran en eípirituales vsuras las libranças de sus buenas obras, no solo en esta vida, sino en la eterna; pues siédo el mismo Dios fiador (286) de los beneficios que hazen a los pobres Apostolicos; por su quenta corre la retribucion de aquel emprestito.

Imposibilitados (a titulo de su Apostolica pobreza) los hijos de S Fráncisco de la retribucion tēporal a sus Exemos Patronos biēhechores, desatributan cō su memoria su gratitud (287) en estos sufragios funerales, q̄ se consagrā a la deuotissima generosidad de los Señores Condes de Chinchon. Cantò la Musica con mucha solemnidad, Vigilia, y Miffa, que dixo el

(285) Cyprian. trañ. de oper. & eleemos. *Patrimonium Deo creditum, nec fisco inuadit, nec calūnia aliqua forensis certit. in tuto hereditas ponitur, quæ Deo custode seruatur.*

(286) Eccles. c. 12. *Bene fac iud flo. Cornel. ex Græcid est, Religioso. Et inuenietis retributio nē magnā, & si non ab ipso, certe a Dño. Corn. ibi: Ergo qui viros Religiosos Apostolicos alit; hic mercedē Religiosorum recipiet.*

(287) Eccles. c. 7. *Mortuo non prohibeat gratiā Cornel. ibi: Potissima mortuis exhibenda est Oratio, Sacrificia, & Suffragia, pro eorum salute; ut à penis Purgatorij liberentur, & Dea Visione Coloque donentur.*

M. R. P. Prouincial de la Santa Prouincia de la Concepcion Y predicò los gloriosos blasones de la Casa de Chinchó, entre los q̄ no gradua por el menos lustroso la piedad, y el Patronato de la Religion Serafica; el Reuerendo Padre Fray Ioseph de Herrera, Lector Iubilado, y Difinidor de la misma Prouincia.

# SERMON

## §. I.



Aquel es oy la que siempre fue Lia (Excelentissimo Señor) la Religion Euangelica, Apostolica, y Serafica, que siépre fue Lia, es aora Raquel, y el Patriarca de los Pobres Francisco, Iacob en la lucha, Iacob en la dicha, Iacob en los ojos, Iacob en los

braços, Iacob en la ternura, Iacob en la caricia; aunque (1) paze entre lirios candidos de pureza tiene dos Esposas en sola vna hija. Fue siempre Lia en la fecundidad, en la sollicitud, y en los trabajos (2) Que region (3) ay en las tierras (diria Virgilio) la mas retirada, la mas escondida, que no esté llena de sudores, y de los obreros que entrega (4) a la viña de Dios en continuos, y felizes partos? Y es oy Raquel en lo que se lastima, en lo que se aflige, en lo que se congoja, en lo que llora, y en lo que suspira, sin q̄ el ayre (5) ardiéte deshaga, ò enjугue el diluuió en que a si mesma se ahoga, ò se anega. Raquel es en el llanto? Así lo confidero, y así lo siento.

Grande Auditorio de España, Teatro mayor del mundo, sabios Eclesiasticos, ideas del Magisterio, y del culto; discretos Seglares formas de Catones, y de Tulios; Venerable ancianidad, q̄ duplicas los estudios en las experiencias; Iuuentud plausible, q̄ coronas las flores con los frutos; Doctos, y rectos juizios; Ingenios claros, y puros; Nobles Caualleros; Iustres

O Patriarcha Pauperum. In Missa propria. Vvadin. in pp. §. 4. 13. Chron. 1. p. l. 6. c. 16.

(1) *Qui pasciuntur in er. lusa.* Cant. 6.

(2) *Lilia laboriosa fatigant.*

(3) *Aneid. 1. Qui regio in terris nostris non plena laboris.*

(4) *Matth. c. 20.*

(5) *Genel. 8. 1. Adduxit Spiritum super terram.*

Señoras, Christianas Matronas, Prudentes Republicas; Mucho dúbre inmensa, elegante, sin chufmas; có-curso infinito de Pueblo, sin vulgo. Raquel es en el llanto que derrama la Religion Euangelica, Apostolica, y Seráfica. Pues no dixera mejor, si dixera, q̄ es Raquel, no en las lagrimas, sino en la hermosura? No; que auq̄ tiene hermosura, tiene lagrimas (que no ay repugnancia, sino conveniencia) y aunq̄ en el triste abismo de sus lagrimas no se obscurece la rara hermosura (q̄ antes el mes no ceño la haze gracia) o y no se ha de tratar de su hermosura, sino de sus lagrimas. Y por què? No porq̄ es menos su belleza, q̄ su ansia, q̄ en nada es menos, y aora aũ mas grande q̄ su ansia parece q̄ es su belleza; porq̄ a influencias, a toplos, a llamas el Espiritu del Señor la hizo flaman te la hermosura, o la cara, q̄ en fin es tierra (perdona el ro Cielo de luzes en pauefas, y sin numero de Estrellas sièpre fixas, y nunca errantes, q̄ brillan (6) en perpetuas eternidades, y en terminos del Profeta (7) Itaias) de fufles, y pardas nubes, q̄ buelã, y a lluuias (8) de su doctrina, y a truenos (9) de su elo quècia multiplican frutos, y abreuian dolores, en plantas, y en las ciervas: perdona, q̄ tierra eres, mientras que pergrinas en la tierra. Verdad es q̄ eres tierra (10) culta, y fertil, q̄ libre de las aues, piedras, y de las espinas, y buelues a las manos del que sièbra el trigo q̄ recibes, no sin vsura, porq̄ no te acuse Seneca (11) de ingrata, sino con logro de ciento (12) por vno, en gruesas espigas de oro, o mieses de espiritu; porq̄ Hesiodo (13) te ofrezca, y Tulio te reconozca, y Ambrosio (14) despues te confirme por muestra de la gratitud mas fina, y mas generosa. Verdad es q̄ eres tierra (15) santa de Oeb, que tienes por Corona de inmortal Laurel la Zarça, que veneras preservada del fuego, y asistida de Dios: mas eres tierra. Si aun el Cielo es tierra, què no es tierra, mortales en el mundo, y què no lo ha de ser? En fin es tierra, que les de los quatro vientos, des de donde a la voz de la trompeta (16) se han de congregat Electos, y Electores, embia, o trae las partes cenicientas de mas estimaciõ,

(6) *Qui ad iustitiam.* Dan. 12. 3.

(7) *Itaias 60. 8.*

(8) *Concresecat, ut pluuia doctri nam eam.* David 32.

(9) *Vox Domini preparatis Ceru uos.* Pl. 28. 9. *Anguila parturire facientes Ceru uas.* Symmach. *Multiplicantis campos.*

(10) *Nicol. 30. Exijt qui seminat.* &c.

(11) *Epist. 81. Ingratus est qui beneficiũ reddet sine vsura.*

(12) *Hier. l. 3. in Matt. c. 19. Qui carnalia pro sal uate dimiserit, spiritualia reci piet.* Quæ cõ a ratione, & merito sui itacrescũt quasi sã paruo numero centenarius compare tur.

(13) *Cit. à Cicero. l. offic.*

(14) *Ambrosio. l. 1. officio. c. 10.*

(15) *Exod. c. 30.*

(16) *Matt. c. 24.*

y demas partes a la campaña, en que se hallan arenas (17) de oro, para formar, ò componer (18) vn Adã, que sea Padre General, Monarca, que su dominio, ò su imperio se estienda (19) de mar a mar, y del rio a los terminos del Orbe de las tierras, que le acuerden las letras de su nombre (y aun el nombre de sus letras) que se hizo de todos, y es de todos, y q̄ en el barro quebradizo tenga vn riquissimo tesoro, ò tenga el barro con mezcla de oro da caridad, de sabiduria, de prudencia, de misericordia, y de justicia, de afabilidad, y de entereza: y assi el Espiritu del Señor q̄ es Dauid, nos lo enseña, a quiẽ se le atribuye renouar (20) la cara, ò la hermosura de la tierra. En vez de la cabeça q̄ tenia, la dispuso, y la puso vna cabeça cõ forme a su deseo, y a su dignidad, q̄ basta a suplir la ausencia de la q̄ tenia, que no ay mas que hazer, cõ q̄ està toda hermosa, y perfecta. Por quẽ, pues, si su belleza en nada es inferior a su ansia, no se ha de tratar oy de su hermosura, sino solo de sus lagrimas. Porque es su pena mas fina que la de Noemi (21) y es mas fuerte la causa, y assi no quiere la que llamen hermosa, sino amarga.

Aun resta dificultad, y parece aũ mas impropia la clausula; porq̄ si no quiere q̄ la llamen hermosa, sino que la llamen amarga, y he de expresar su ansia por servirla, y no su belleza, por no disgustarla, no he de dezir q̄ es Raquel, porq̄ Raquel tiene hermosura sin lagrimas, Lia he de dezir, q̄ es porq̄ Lia tiene lagrimas sin hermosura. No es assi? En el Genesis (22) q̄ advierte las señas de las dos hermanas, assi parece que se dà entẽder, y por no multiplicarla, ò por no diuirla (q̄ es impiedad) es cierto q̄ qualquiera reusarà dezir que es Raquel, sobre dezir q̄ es Lia, aunque fuell menester. Por quẽ, pues, no digo que es Lia en el llanto, y digo q̄ es en el llanto Raquel? Por q̄ no es de enfermedad su llanto, sino de amor (23), y si es el amor enfermedad (que dolencia es, y assi lo siente la Esposa, y no menos recia q̄ la muerte que la voz del Esposo assi lo afirma) digo que es Raquel, y no digo, que es Lia; por que su llanto es fue-

(17) Iubenal.  
*Quod Fabus, &  
vtilia Pagtorus  
voluuit arena.*

(18) Cypr. l. de  
Monte Syon.  
*Assumpsit Deus  
terram à qua-  
mor mundi pla-  
gis.*

(19) Psalm. 81.

(20) Psalm. 103.

(21) Rut cap. 1.

(22) Cap. 29.

(23) Cant. c. 2.  
§ 8,

go del coraçon, mas que agua de los ojos. Pues llora Raquel? Pues no! Preguntese à Jeremias, (24) y no pudiera su justo dolor ponderarse, y encarecerse, sin dezir, que es oy en el llanto Raquel? Si, y afsi se escu- farà el embaraço que aũ me detiene. Mas quiero de- zir, que es Raquel en el llanto; porque es admirable la similitud, que ay entre el sugeto, y el retrato.

(24) Jerem. 31

Llore, pues, oy la mistica Raquel, y la voz de sus lamentos, y clamores se oye, aunque no sale del pe- cho (25) en Rama, ò en las alturas, en los montes, en los Cielos, que parece la responden con melancoli- cos ecos. O! acierte mi cariño a consolarla, que con- solarla es mi empeño, si quiera porque no vuelva a sentir el Profeta de los tronos, que no ay quien con- fuele a la Augusta Ciudad llena de noble, santo, y docto Pueblo. Tu, Maria puríssima, que eres Rut có- pasiva, aliuio, y consuelo de qualquiera Noe, mi triste, alumbra mi tiniebla, y inflama mi zelo, con ardores del Paraclito, que a propósito es el tiempo.

(25) Matt. 25. vj

2.

## §. II.

**Q** Vè llora, pues, la mistica Raquel? Lloro dolo- res, y aprietos (26) del parto, en que diò a luz a Benjamin, para Capitan General del Exer- cito mayor del Pueblo de Dios, se transformò las Cedula, ò polizas en (27) habas. A la verdad no ay parto sin riesgo, que la diferencia solo es, que sea mas, ò sea menos. Y el parto en que diò a luz a Ben- jamin (28) tuvo fuerte ocasion para ser recio; por- que el que nació, nació grande a todas luzes, que en el ancho seno de Iacob llena el lugar de Ioseph, y basta a servicle, sino de remedio, de aliuio por lo me- nos (29) en la perdida, ò ausencia de Ioseph. No ay mas que dezir. Pero no llora aprietos, y dolores de su parto, aunque los supongamos vehemèntissimos, y sobre todo encareci mièto: q̄ la muger, afsi lo dize (30) Christo, padece tristeza en aquel duro lance, por q̄ mira su peligro, y q̄ se acerca su hora; pero des- pues el gozo de q̄ ha nacido vn hōbre en el mūdo, para todo el mundo haze q̄ se olvide el sufo, y el pe- ligro.

(26) Gen. c. 354

(27) Plutarc. *A-  
Fanis abstinend-  
dum.*(28) Gen. c. 44<sup>o</sup>(29) Acabò en-  
tonces de ser  
General el Rmo  
Samaniego.

(30) Ioan. c. 16j

(31) Exod. c. 1.  
*Surrexit inter-*  
*eà Rex nouus*  
*super Egypti.*  
 Chald. *Qui nō*  
*confirmabat*  
*decreta Ioseph.*

(32) Jerem. c. 1.  
*Quia nō sunt.*

(33) Vvading.  
 anno 1230. n. 6.

(34) Genes. c.  
 33.

Pues què, llora Raquel? Sus hijos llora. Y por què? Porque en Egipto, en duro cautiuero arrastran cadenas, y sienten opresiones, y no es de menos pesadumbre la falta de las pajas, que las sobra de los hietros, así que se leuantò (31) vn Rey nueuo, que ignoraua a Ioseph, y no seguia sus leyes, sus tantos decretos. Pudiera ser así. Mas no es así. Pues por què llora sus hijos Raquel? Porque no son. (32) Què, no son? No son insignes en ciencia? No son ilustres en sangre? No son celebres en virtudes? No son eminentes en dignidades? Pues què, no son? Sus hijos, no son. Y por què no son sus hijos? Porque murieron, ò porque no son? La muerte siempre ciuil, y inexorable los arrebatò de entre sus brazos, y así llora sus hijos, porque no son, ò porque murieron, que así ha de entenderse, y explicarse el que no son. Pues no murió antes Raquel que sus hijos? Es cierto que murió. Mas se parece a Iacob, ò a Francisco antes de la muerte, (33) muerto, despues de la muerte vino. Así lo escriuio del Gregorio IX. Y así, aunq̄ està viua Raquel, està muerta, porq̄ està mortificada, y està mortificada, porq̄ en Raquel ay mortificaciones en abūdacia. Que para ser martyr, no eligió otro medio el Taumaturgo de Lisboa, y de Padua, sino acogerse a su gremio, y vestirse su lugubre mortaja. Y aunque està muerta Raquel, està viua; porque siente la muerte de sus hijos, porque tan infesibles tragedias, tan intolerables golpes, hasta en el mismo sepulcro atormentan. Así lo entendió Iacob, que quiso, (34) y propuso eleuarse consigo a la tierra, el sentimiento, y el llanto que hizo en la perdida de Ioseph

Y que hijos son los que llora Raquel difuntos, tan doliente, y tan amante? Son Benjamin, y Ioseph? No ay quien lo diga (y ordena la Providencia Diuina, que passen años, y siglos sin numero, y pueda decirse, que no ay quien lo diga, ò no pueda decirse, que llegó el vltimo de sus dias.) Pues què hijos son los que llora Raquel difuntos? Los iustos, los que suben al Monte del Señor, y están en lugar

Santo. Los que el mundo conoció por inculpables de manos (35) y limpios de corazón, que no recibieron en vano sus almas, los que ganaron con sumo valor credito de irreprehensibles en pensamientos, en obras, y en palabras. Y en fin los Señores Condes de Chinchon, Excelentísimos Heroes. Pues los Señores Condes de Chinchon, Excelentísimos Heroes, son hijos de Raquel por vêtura? No.

## §. III.

**H**ijos son de aquel inclito Cauallero Don Andres de Cabrera, Comendador de Monte-Molin en la Orden de Santiago, primero Marques de Moya, Mayordomo del Rey Don Enrique el Quarto, y Alcayde de Segouia, y de su Alcazar; de aquel, cuyas venas recibieron, y honraron la fangre de Cabrera nobilissima, que vino a Cataluña de entre los dorados, y esclarecidos Lirios de la Francia, y la Real fangre de Doña Milagro las comunicó de los Condes de Urgel, que era a seis, ò siete passos la de los Condes de Barcelona; de aquel que mereció, por ser vn pasmo de virtud, de lealtad, de valor, de prudencia, que los Reyes Catolicos, Don Fernando, y Doña Isabel, le hiziesen fauores extraordinarios, y señaladas mercedes. La Copa de oro, la Escusabaraja (que es oír Missa junto a la Cortina Real, el día que Consagra la Iglesia el Nacimiento de Iesu Christo, para que esse dia sea el primero en España a quien se dè paz despues de los Reyes) ponerle a su mesa, fiarle su Casa, para siempre la guarda, ò la defenfa de Segouia, y de su Alcazar, y la Tesoreria de su Casa de la Moneda; y en fin añadirle al Escudo de sus Armas de Cabrera, y de Bobadilla, el Leon, y el Castillo de sus Armas, y vna Corona. De aquel (y aora refiero lo que mas me affombra, y no sin razon) cuyas virtudes heroicas juzgò en Cortes el Reyno, que aun assi estauã, sino quexosas, no satisfechas, y suplicò al Rey, que le premiara de nueuo, y le diera los medios conuen-

nientes, y bastantes para mantener su esplendor cõ  
 decencia : ruego a que su Magestad condescendiò  
 con no menos que veinte Villas de las mejores de  
 la Imperial Corona de Toledo, de que se fundò el  
 Estado florido de los Señores Condes de Chinchon.  
 No es suceso peregrino? No es caso singular el de  
 estas Cortes? No es digno de estamparse en bronce  
 para las eternidades? Quien viò cuydar de meritos  
 agenos, sino para deslucirlos, y ajarlos? Quien viò  
 a lo menos no ser para si solo el mas amigo? O me-  
 ritos soberanos, que en los Palacios, y entre los Po-  
 liticos, y los Estadistas no hallais Filcales, y hallas  
 Agentes, y Procuradores diligentes.

Hijos son de aquella Ilustissima Señora, de eter-  
 na memoria, de gloriosa fama, Doña Beatrix Fer-  
 nandez de Bobadilla; de aquella que vniò a la Ca-  
 bra negra en campo de oro, con vinculo estrecho, è  
 indisoluble la Aguila de plata en campo de san-  
 gre, y el Castillo pardo en campo de plata, y cerca-  
 do de llamas, desde Don Rodrigo, su quarto abue-  
 lo, que con gente, y armas de Medina del Campo,  
 ganò a sangre, y fuego el fuerte Castillo de Alcalà  
 de Guadaïra, porque en èl le mandò que se alo-  
 jasse, en vna ocasion que se tardò en la marcha  
 mas tiempo que los demàs del Exercito, el Señor  
 Rey Don Alonto el Onzeno. De aquella, a cuyo pe-  
 cho generoso, baxaron en sangre, como a su cen-  
 tro, ò su remanso, la Purpura del Rey Don Alonso  
 el Sabio, y el valor, siempre invencible de D. Iuan  
 Gutierrez Capellano, vno de los quatro insignes  
 Cavalleros, que ganaron del Moro a Mediuia de el  
 Campo.

#### §. IV.

**D**E estos Padres, de estos Principes, que traygo  
 a la memoria, como Orador, y no como Co-  
 ronista, son hijos los Condes de Chinchon, que no  
 de Raquel. Verdad es, que Raquel tiene en mate-  
 ria de hijos, que sabe gozarlos sin parirlos, mas así  
 goze a Dan, y a Neptali, con el renombre de hijos,  
 que

que los Señores Condes de Chinchon los Capitanes, que tocan al Tribu (36) Real de Iudas. Aun así no se puede dezir, que son sus hijos, sin hazer disonancia: tan grandes hombres, tan mayores (aunque niños, por inculpables) no caben en tan humilde, y pobre principio, de ninguna suerte, por ninguna parte. Pero sí, si caben. Que Raquel no estraña (aunque es pobre, y humilde, y vna ouejuela (37) sufrida, y callada a los adversarios, y a los infortunios, a la malicia, y a la ignorancia, y en fin a todas las calamidades) en su familia vendas soberanas, ò Coronas supremas; y la purpura mas fina, y mas ardiente, no desdize, Christianos abatimientos, que no la estragan, porque antes la eleuan.

(36) Berthehem est in Tribu Iuda. Genes. c. 49. *Nō auferetur Sceptra de Iuda.*

(37) Index Biblicus. *Raphaelouis.*

Canticor. c. 3.

En el carro Triunfal de Salomon, ò en el Trono, las maderas eran del Monte Libano, labradas, y pulidas con arte, y con primor, llenas de eternidad, y de fragancia: las columnas de plata, el descanso de oro, y la subida de grana. De grana la subida: Sabio Rey, nada ignora, que ay ascensos vergonçosos. Nadie ignora, que ay hombres (aunque aora no los vemos) que aspiran à sentarse (y lo configuen) en las mayores alturas, sin meritos, y que entonces suelen, ò deuen ponerse como vna granada, los medios, los braços, los escalones por donde treparon, ò por donde subieron. Colorados de puro corridos, y aun los mismos hombres, y aun los mismos puestos, adonde subieron, ò adonde treparon: si intentais mostrarnos esto, no ajeis la grana, que no ay para que, porque ya se sabe esto: y si ya se sabe: por que ha de caer la purpura en la escalera, donde han de hollar los pies, y ha de cubrirla de polvo? No es menos el oro? No es menos la plata, que la purpura? Ya veo que veneran a la plata, y al oro, por Dios, los necios. Ya veo que su estraño poder los engaña, pero son necios, y su estimacion les dà el poder a el oro, y a la plata, que por si no le tienen. La purpura es simbolo, y adorno de Principes, y de Monarchas. Pues por que ha de caer la purpura en la

la escalera donde han de hollarla los pies, y han de cubrirla de polvo? Pero quien podra dudar, que atendió Salomon a su decoro, y a su respecto? Ninguno. Pues que la puso en las gradas del Trono, ninguno podrá dudar, que está con mas respecto, y con mas decoro, donde tiene sobre si, y donde sustentta a todos los que suben, y los que baxan; y a la verdad, el polvo es el lustre de la grana, que al fin es grana de polvo, y no solo al fin, sino desde el principio; que en polvos de gusanos se le dà aquel color de fuego obscuro, y viuco; gusanos, y polvo, dize la purpura, que mas nos enamora, su alteza admite profundidades, abatimientos, incluye su gloria: sus llamas se embuelven en cenizas de uiles, y sus luces se templan en faciles sombras, y en lo que es conforme a su essencia, no se destruye, que antes se mejora, y assi ni es indignidad para estos Señores Excelentísimos, tener a Raquel por su madre; ni en Raquel, es sobervia, por tener por sus hijos a estos Excelentísimos Señores. Juzgo que no voy fuera de camino.

## §. V.

**S**on, pues, sus hijos en la piedad, y Raquel es su madre en el cariño. Y Heroes tan eminentes, y tan gigantes murieron? Pudo auer filos para cortar tan preciosos estambres en las tixeras de Atropos? Pudo auer yelos fatales, para contumir tan obsecras flores en la (38) noche suprema, comun palmo de las acciones humanas, se murieron. De que sirve proponer al sentimiento la verdad con rebozo, si la conoce? Pues gime Abiete (39) porque cayó el Cedro. Llore ya no solo Raquel, llore Palacio. Lloren los Consejos de Estado, de Guerra, de Aragon, de Italia. Lloren los Alcazares, y Puertas de Segouia. Lloren las Armas, y los Reynos de España. Lloren aun los Estrangeros. Lloren las Encinas de Busan, y lloren los Arboles todos, grandes, y pequeños; no sobre el Cedro, que desde Fernando se leuanta hasta los Cielos, en Pedro, Diego, Luis, Fráncis-

(18) Ioann. c.9.  
*Veni nox quando nemo potest operari.*

(39) Zachar. c.  
11.

cisco, Fausto Fernandez de Cabrera y Bobadilla, sino sobre si mismos; porque tal amparo, y tal sombra les faltò. Y porque si sucede así en el leño verde, què puede esperar, ò que no debe tener el seco? Si a el arbol florido, y cargado de frutos le arranca la fria violencia del brazo de la muerte, demanera que aun no le dexa raiz en el campo, para que si quiera iguale en fortuna a el que soñò Nabuco (40) que seguridad se promete otro Arbol?

Abrid los ojos, Católicos, de par en par; mirad el desengaño que se os ofrece, que todos sois arboles, aunque al rebès, y así andais, y lo puede ver hasta vn ciego, que no es menos claro, y sabed, que la hacha de la muerte, ya està puesta a la raiz. Y que el lugar donde diereis, ò donde asentareis, luego que os derribe, es el que auéis de tener para siempre. Si cayere el tronco al Austro, ò a el Aquilon (O! momento, quien ay que se acuerde de ti sin espanto!) En qualquiera lugar, que cayere, allí està sin remedio, en la desdicha, y sin peligro en la felicidad. Inclínad, pues, vuestros ramos, ò vuestros deseos a la mejor parte, que vuestros deseos son vuestros ramos, dize Bernardo. Y por què? Por què? Donde cae el tronco a el Aquilon, ò a el Austro? A la mano derecha de los Esectos, ò a la siniestra de los reprobos? A los cabritos, ò a los corderos? A el trigo, ò a la cizaña? A la hoguera, ò a el granero? A las Virgines prudentes, ò a las locas? A los pezes malos, ò a los pezes buenos? A la felicidad, ò a la desdicha? Irà al infierno, ò al Cielo? Irà (dize Bernardo) donde encaminare los ramos, ò los deseos. Pues què mas razon quereis? Inclínad vuestros ramos, ò vuestros deseos a la mejor parte: porque su carga, ò su peso

lleua sin duda el arbol racional a tormentos, ò glorias, y todo eterno, todo eterno.

(40) Dan. c. 4.  
*Muriò sin hijos D. Francisco Fausto.*

Marc. c. 8.

Ecclesiast. c. 11.

Serm. 49. *Ex palmis, Rami nostri desideria nostra sunt, ubi maior est copia ramorum, & pòderosior, inde casura ne dubites.*

## S. VI.

**L**lore, pues, Raquel difuntos a sus hijos, a Fer<sup>n</sup>ando, a Diego, a Pedro, ya que esfuerça mas los gritos. Porque el agradecimiento haze mayor el cariño, y mas sensible la pérdida. Todo el gasto de vn Capitulo General (que es inmenso) hizo en Toledo, y en este Conuento mismo, este magnanimo Principe aora sesenta y cinco, ò sesenta y seis años. No espirò con èl su piedad, y su amor, porq<sup>e</sup> vino a Don Luis Geronimo, a Don Francisco Fausto, y es patrimonio fixo de sus herederos, y de sus sucesores; y así crecen los suspiros de la triste Raquel en cada muerte de las que han pasado, de las que han sucedido por estos sus insignes bienhechores con estos sus caros hijos. Quien podrà consolarla? Nadie podrà; porque no quiere en sus lagrimas admitir consuelo: pero aunque es así, yo he de inventar còsolarla, que no me desobligu su fineza, de lo que su dolor me encomièda, ò me manda: he de hazer lo mesmo que Jeremias, que aunque vè que Raquel no quiere en sus lagrimas admitir consuelo, y sabe que es mas que justa la causa, que la assiste, y que la mueue, no solo llora por la misma causa que le toca, porque es del Tribu de Benjamin, y la consuela, porque la acompaña, mas tambien con palabras la consuela y lo procura, que fino lo logra, muestra si quiera así que lo desea.

Jerem. cap. 31.  
Nolentis consolaris super  
sis.

Luc. cap. 22.

Jerem. cap. 31.  
Quiescat vox  
tua a ploratu,  
& oculi tui à la  
chrymis; quia  
est merces ope-  
rituo.... Et re-  
surgentur filij  
ad terminos  
suos,

Mas que dirè yo, que lo ignora Raquel? Nada.  
Mas que dirà el Angel, que lo ignora Iesu Christo?  
Nada. Y no obstante viene a confortarle en el ago-  
nia del Huerto, y en el sudor prodigioso de sangre.  
Dirè, pues, lo mesmo, que el texto me enseña; aun-  
que no lo puede dexar de saber Raquel. Descansen  
tu voz, y tus ojos, tus ojos del llanto; tu voz del la-  
mento: que premio tiene tu obra: cierto es, que tu  
obra tiene premio. No encuentro mas que dezir a  
Raquel en orden a su consuelo; pero no es poco:  
que

que se haze reparo en que su heroyca obra tiene premio, no parece posible, que no trueque en gala festiua el luto funesto. Porque si tiene premio su obra heroyca, los hijos que llora muertos, y en esta region elada de las sombras gozan coronas de inmortalidad. Y resplandores de gloria en el Imperio Sacro del Impireo, que es el premio que tiene su obra, esse es el premio que tiene. Y si los hijos que llora gozan coronas de inmortalidad, y resplandores de gloria, en el Imperio sacro del Impireo, por que ha de estar triste? Y por que no gustosa?

Que obra es la de Raquel, que tiene seguro el premio? No solo es la que haze Raquel, sino tambien la que a Raquel se haze. No solo es la de Raquel que mira a los aumentos de sus hijos difuntos, sino tambien la de sus hijos difuntos, que mira a los aumentos de Raquel; qualquiera tiene el premio seguro, porque qualquiera es obra de Raquel; la vna lo es, porque Raquel la haze; la otra lo es, porque se haze a Raquel. Pues por la vna, y la otra tienen los hijos de Raquel eternas Coronas. Que tienen Coronas eternas? Si que son; mas no por la obra, ni suya, ni de Raquel. No suya, porque no la tienen. No de Raquel, porque no la ha menester. O! que son mas, de tuerte que han menester la obra de Raquel, y tienen obra suya. Si es assi, està bien.

Mas que obra suya es la que tienen? No es vna sola, sino muchas, que a no ser assi, no hubiera que extrañar en que Raquel los llorasse, aun en medio de tu dicha; que es muy antiguo en Raquel dolerse, y lastimarse; si sus hijos menores de edad, sin meritos, sin auer lidiado, sin auer vencido en repetidas batallas de vn golpe reciben el Laurel Diuino. Eusebio Nifeno lo notò sutil, y eloquente, no menos que sutil lo dixo. No es, pues, la obra suya, que tienen vna sola, sino muchas, y heroycas todas; mas ahora yo no reparo mas que en vna, que es la que hazen por Raquel, la mayor de todas, que tambien son muchas las que se hazen por Raquel. La obra que tienen suya, es sustentat a los hijos

Orar. de S  
Bland. Lug.  
aun.

menores de su Raquel cada vez que se juntan a Capitulo General en Toledo (ò en otra Ciudad esta Familia, que no siempre ha sido el Capitulo en Toledo) esta es la obra suya, y grande, que hazen por Raquel, su querida madre, es suya, porque aun difuntos la hazen; y es grande, porque en fin es obra suya. Pues esta obra les gana, y les pone Coronas de siempre viua, que este es el premio que tiene.

Ioann. c. 6.

A cinco mil hombres reparte Iesu Christo panes, y pezes; y luego quieren vngile, y jurarle por su Rey. Pues van, ò vienen al desierto a hazer Reyes: Parece que si, y parece que tienen votos legitimos para la eleccion. Y fino tienen efecto sus votos, es porque huye el Señor al monte solo (que huye Iesu Christo las Coronas, los Cetros, y los Tronos) Y todos quieren al Señor por Rey? Si: porque al juyzio de todos, ninguno mejor merece ser Rey, ninguno es mas a proposito, que el que a los que vá, ò vienen a hazer Reyes al desierto (estaua en dezir a San Iuan de los Reyes de Toledo) les reparte panes, y pezes, hasta que les sobre. Pues en el juyzio de Dios, què ferà? El Reyno de los Cielos se promete, y se dà a quien sabe, con hazer limosnas, llenar vnos sacos, que no se envejecen, ò se reparan a tiempos, de manera, que duren para siempre.

Luc. c. 12.

## §. VII.

**Y** Què obra es la de Raquel, que han menester sus hijos difuntos: los monumentos que erige, las honras que haze, las ostias que ofrece, los ruegos que multiplica, y en efecto las lagrimas que vierte, no solo porque faltan de la tierra, sino porque viuan en el Cielo, y reynen. Esta es la obra de Raquel; que han menester sus hijos muertos, los Excelentísimos Condes de Chinchon, que aunque son justos, y son limpios en el Tribunal humano: quizá en el Crisol Diuino no son de el todo justos, y no son del todo limpios; y qui-  
zà

zà llora Raquel , no solo hijos muertos , sino hijos cautiuos. Pues esta obra les gana , y les pone Coronas de su siempre viue, que assi es el premio que tiene.

Vna gota de agua pidiò el Rico. Poco parece vna gota de agua para extinguir aun el mas tibio incendio. Sin duda pidiò vna lagrima de Lazaro, assi se dize. Pero què, es mas vna lagrima de Lazaro? Mucho mas que si la consiguiera, le bastara. Assi lo juzgò el Rico; necio fue, mas solo fue necio en creer, que las lagrimas de los pobres tienen cauce por donde entran a las llamas del infierno. No en creer, que para apagar las llamas, para abrir los calabozos, y para romper las cadenas , que alcançan; las lagrimas de los pobres tienen poderosissima eficacia.

Luc. c. 16.

Pues aora, ponderad la diferencia que ay, y la diferencia. Si Lazaro es pobre , mas pobre es Raquel, que en la desnudez a todos se adelanta. Si Lazaro yaze a la puerta del Rico, Raquel no dexa puerta en que no llame; y se expone à mas desayres. Si Lazaro tiene llagas, Raquel tiene llagas , no solo en Iacob, ò en Francisco su Cabeça , ò su Esposo, sino en todo su Cuerpo, que de lastima (si llega a pensar que sus Hijos padecen) se haze bocas, y ojos, con que llora , y clama hasta alcançar remedio a sus males, ò hasta conseguir aliuio à sus cargas. Si Lazaro no le deue al Rico si quiera las migajas que se caen de su mesa; Raquel deue a los hijos, por quien clama, y llora, lo que se sabe en todo el Orbe, que ella no lo calla. Si el focorro de Lazaro no era mas que vna pequeña lagrima, las que derrama Raquel, no ay referirlas; no ay numerarlas; porque las vierte por todos sus miembros; que el beneficio que recibe alcança a sus miembros todos, y en qualquiera pide gratitud extraordinaria; porque es influida en que tenga cabeza , aunque con fauor de extrinseca causa. Què mayor puede ser el beneficio? Y que mas estimable puede ser?

Los arboles (les dezia Ioatan a los de Siquen) se cõ- Iudic. c. 9.

gregaron, y se resolvieron a nombrar, y vngir vn Rey que los rigiese, y que los gouernasse, que aun los mas troncos llegan a entender, que sin cabeza, ni pueden medrar, ni pueden vivir los pies. Ofrecieron a la Oliua la dignidad, y escusose la Oliua. Ofrecieron a la Higuera la dignidad, y escusose la Higuera. Ofrecieron a la Vid la dignidad, y escusose la Vid. Que la Vid no reyne, vaya, que lo verde de sus pompas solo de turbaciones dà esperanças. Mas que la Higuera no reyne, es gran compassion, porque la Higuera es en la exterioridad de las hojas asperissima, y en la dulçura del fruto es suauete; tiene blando el coraçon, dà el fruto con franqueza repetida, y no dà el castigo con sumo rigor, que antes la seguridad de sus varas se quiebra al primer golpe; y assi ha de ser el que ha de mandar; y que la Oliua no reyne aù es compassion mayor, porque la paz se figura en la Oliua. En efecto no auia quien quiesse el Imperio, ni la Oliua le admitio, ni la Higuera, ni la Vid. Y ya que no auia quien quiesse el Imperio, Coronaron a el Espino los arboles, que tuuieron por menos inconueniente peligrar a sus puntas, y a sus fuegos, que amenazauan en el monte Libano, aun a el mas gigante Cedro, que florecer sin Rey: que sin Pastor se destruye la grey, sin fundamento, se arruina el edificio; sin Sol se obscurece el Cielo; sin timonero se pierde la Naue; sin General se derrota el Exercito; sin Maestro la Escuela se confunde, y sin coraçon se muere el cuerpo, y el Superior de la Orden es el coraçon del cuerpo, es el Maestro de la Escuela, el General del Exercito, el timonero de la Naue, el Sol del Cielo, y el fundamento del edificio, y en fin el Pastor del grey. Ved si es pequeño fauor, ò si no es fauor que alcanza a todos los miembros, dar a los miembros todos Superior, y Cabeça, y si merece reconocimiento comun, y particular? No puede dudarse esto. Pues que, si como aora no es Espino el Superior, sino Cedro, que tiene de Vid, y de Higuera, y de Oliua los frutos, ò los efectos?

En fin Lazaro es Lazaro, y Raquel es Raquel,  
hera

hermosa Dama, y vna Dama hermosa, parece que es omnipotente con lagrimas. Quien no se compadece de vna muger, que llora afligida, y desamparada, porque es muger, aunque tenga valor para no rendirse a mayores desgracias, si las ay mayores? A lo menos Christo compadecióse a las ansias de la viuda de Nain, aunque a la muerte temprana del hijo, que le pudiera hazer no pequeña lastima, ò no se compadeció, ò el Evangelista no lo declara. Y los que iban al entierro, a la viuda acompañauan con la piedad, que no al hijo difunto. Si fue verdadera, ò falsa la piedad, no consta, y mientras no consta, yo creo que no fue falsa, sino verdadera. Es cierto, que tiene fuerza invencible en las almas el dolor de vna muger, que llora afligida, y desamparada; pues què si es muger discreta, hermosa, apacible, noble, y señora? Y en fin Raquel, compendio prodigioso de todas las virtudes, y de todas las gracias. Y si tiene en las almas admirable fuerza, en las piadosísimas entrañas de Dios, que puso a sus ojos, ò en su diuina presencia las lagrimas de Dauid, por verlas siempre, y tener siempre el gusto de mirarlas, y oyò las voces mudas de su llanto: què no verà Raquel con sus lagrimas? Cerca de Belen, dispuso la Prouidencia de Dios que se le diese a Raquel sepultura, para que en la misma hora que su familia passie al cautiverio de Babilonia, llorara por su familia, y assi la misericordia la restituyesse a la vision de paz, ò a Ierusalén, que es la patria, ò la gloria.

Luc. cap. 7.

Psalm. 55. *Pot  
fuisi lacry-  
mas meas in  
conspectu tuo.*  
Psalm. 6. *Exaudi-  
uit Dominus  
vocem fletus  
mei.*

Cornel. sup. cap.  
31. Ieremias.

## §. VIII.

**N**O llores, pues, mas Raquel, no llores, que tu obra tiene premio, y aunque tus hijos falran de la tierra, puedes creer, que reynan en el Cielo Bien les estuuò el salir de esta vida, y no es razon que hagas sentimiento por lo que ves que les estuuò bien. Es esse amor? Es esso fineza? No lo es, ò no lo parece; porq̃ quien de veras ama, desea mas la

Ioann. c. 14.

conueniencia del sugeto a quien ama, que su propia conueniencia: si me quisierais bien, os alegrarais de que voy a mi Padre. Solo esta verdad, ò esta razon de Iesu Christo, acomodada a tus hijos, deuiera sanar la herida, que en tu coraçon hizo la aguda xara de su ausencia.

Veis: pues aun llora Raquel, y no es menos su fineza, ni es menos su amor por esso; que no porque llora dexa de complacerse, y gozarse en las felizidades de las prendas que embiò del mûdo a el Cielo: porque es madre, se recrea en su gloria; y porque es madre, no puede dexar de affigirse en su ausencia, y todo es a vn tiempo, porque el regozijo no le es embarazo a la tristeza.

Cantic. c. 3.  
Versiones varias apud Cornel.

Sube la Excelentissima Familia de los Señores Condes de Chinchon (ò el Cedro, que por la parte del cuerpo cayò antes) del Desierto (en que fue amparo, y sombra) como Vara, como Columna, como Palma de humo, que de aromas fragantes se leuanta. Sube del Desierto; porque el mundo es vn inculto, y barbaro desierto, todo espinas, nada frutos, que su bien es falso, y su mal verdadero, sus descansos cuestras, sus llanezas riscos, sus blanduras peñas, sus sendas tropiezos, sus diuersiones triste soledad, y sus habitadores brutos fieros: sube como Vara, por su justicia, q̄ se figura en la vara; aunque es tambien insignia, ò instrumento de pescadores, y de mercaderes; y sube como Columna, por su fortaleza, y por su rectitud, que se nos representa en la columna, y aun porque allí se pudiera escriuir con verdad el *Nō Plus Ultra*: y sube como Palma, por sus victorias, que se nos representan en la palma, aunque no estàn en la mano para referirlas, ò para numerarlas. Y en fin sube como humo, que de aromas fragantes se leuanta, no porque se desuanece al passio que tuba, y mientras mas se eleua, mas se desuanece, porq̄ el ayre castiga los olvidos de la tierra; que la magestad, la gloria, la abundancia, la opulencia, el triunfo, la bizarría, la gala, la hermosura, y la grandeza de los que el siglo futuro, desnudos ya de

el cuerpo recibió en su inmensa capacidad, para introducirlos, y confirmarlos en quietud eterna. No es como la Magestad la gloria, la abundancia, la opulencia, el triunfo, la bizarría, la gala, la hermosura, y la grandeza de los que el presente siglo aun deriene en la carne, ò en la tierra. Pues por qué sube como humo oloroso? Porque causa los efectos mismos que el humo oloroso. El humo de las pastillas haze llorar, y deleyta; porque es humo haze llorar, y porque es de pastillas deleyta. Así es la Excelentísima Familia de los Señores Condes de Chinchó, trasladada a mejor vida; y así a su Madre Raquel la dà gusto, y la dà pena; la dà gusto con su dicha; la dà pena con su ausencia, y todo es a vn tiempo, sin que el regozijo le sirva de estoruo a la tristeza.

Llora, pues, oy la mystica Raquel, y la voz de sus lamentos, y de sus clamores se oye, aunque no sale del pecho, en Roma, ò en las Alturas, en los Montes, en los Cielos, que parece la responden con melancolicos ecos, y no quiere en su dolor admitir el mas minimo consuelo, porque sus hijos no son, y porque la ausencia no tiene remedio mientras el destierro dura, y mientras no viene el Reyno que deseamos, y pedimos todos; denosle a todos el Rey de los siglos invisible, y immortal, y a èl solo el honor, y la gloria. *Ya he dicho, &c.*

Matth. c. 6. *Ad-  
ueniat Regnum  
tuum.*

Paul. epist. r. ad  
Thimoth. c. 1.  
*Regi seculorum  
immortali, & in-  
uisibili, &c.*

**M**ejorando con el assumpto este Panegyrico funebre (288) y laudatorio de nuestros esclarecidos Patronos, corrigió en èl los hierros de la lijónja, con que la antigüedad manchaua las Oraciones Panegyricas de sus Heroes difuntos, con los falsos coloridos de la adulacion. Bien priuilegiada de esta, y otra qualquiera viuió con la alabança de esta Oratoria, cuya materia de proezas, triunfos, y gloriosos blasones de la Ilustrísima Casa de Chinchón,

(288) Senec. epist.  
102. *Nemo dicit  
laudem funebrem,  
sed laudationem,  
cuius officium oratione  
constat,*

chon, tiene por rubrica de todos sus Tiembres, el ir escrita con tinta de la verdad.

Callen, en comparacion de la que vn hijo, en nombre de su Religion, obligada, y reconocida, tributa a las invictas memorias de sus Patronos; enmudezcan, digo, las funebres alabanzas de Valerio Publicola, a Bruto de Tiberio, a Druso; de su hijo a Marcello, de Marco a Varron, a Porcia, y otras muchas, en cuya retorica se esmerò toda la elegancia Griega, y Latina.

En aquella flamante caterba de luzes, que encendió Dios al quarto dia, brillan, como en dibujo los obsequios de estas funerales pompas: *Fecit Deus duo luminaria magna*. No reparo en la materialidad de estas Antorchas, que como perspectiva de las que arden sobre el finamiento de essa melancolica Pyramos alcionan de engaños, y agradecimientos. Taraceo para rasgo del assumpto el sentido literal de Tertuliano, con el Anagogico del Synaita.

Quedò advertido en otro lugar, que en el orden (289) de las Estrellas se symblicizan los diversos (290) de las Religiones Sagradas, en comun; emblema, que con Alcanio Martinengo individua a la Religion Serafica en particular. Passo aora de este sentido Anagogico, al literal, con Tertuliano Contempla metafóricamente difunto al Sol en esse azul rumulo del Firmamento; siruiendole de mortaja la obreguez, y de sepulcro la obscuridad: *Dies moritur in noctem, & tenebris usquequaque sepelitur*. Lloran todas las criaturas su muerte, quiza mas que de finas, de interessadas: *Ita lux amissa lugetur*.

Pero entre todas las Estrellas sin duda son las que mas facan la cara a celebrar las funerales pompas de su Sol difunto. Con lenguas de luz son, aunque mudas, rethoricos Panegyristas de su Sol traspuerto a sus ojos, y trasladado a luzir en otro Emisferio, lutos texen a sus Exequias de las bayetas funebres de las sombras. Aquella tremula

¶ Liuius l. 2.

¶ Dionis. l. 54.

Liuius l. 27.

¶ Cicer. lib. 3. de Orat.

¶ Videat Iacob. Guthier. l. 1. de iur. Manil. cap. 25.

Genes. 1.

(289) Iudic. c. 5. *Stella manentes in ordine suo, &c.*

(290) Petr. Blefen. epist. 97. Lib. de Resurrect. carn. c. 9.

llama, con que arden; lagrimas son en que se derriren, ò antorchas que encienden para hazer esta pòpa de su Sol difunto, tan lucida, como dolorosa Finalmente, quando todas las demàs criaturas affombradas, en mudecen: *silent, stupent cuncta*. Las Estrellas solas, blasonando de agradecidas, se hazen no solo lagrimas, sino lenguas en alabança del Sol difunto, ausente, y retirado.

Articulando luces, por voces, dizen allà en su idioma flamante. Pupilos Menores somos de esse Sol, de cuya liberalidad participamos alimentos copiosos de luz. Y auiamos de enmudecer? Quedese el silencio de los labios, para los ojos de las demàs criaturas; que en verdad, que no es pequeña mancha de su nobleza tener aora mudos los labios, para las alabanças de vn Sol, quizà olvidado por difunto: *Sordent, silent, stupent cuncta*. A penas se apaga su vida, quando ya desfallece su memoria! Sellar los labios para su panegyrico, porque ya se retirò a los ojos! Esso no ha de suceder a nuestro noble agradecimiento, dize el Orden de las Estrellas Franciscanas: *Stella manentes in ordine suo. Alie tenent figura Crucis, &c.*

Buelvome a la inteligencia Anagogica con el Synaita. Mueran; dize, los mysticos Soles de los Excelentissimos Condes de Chinchon, y sea su muerte, aun mas tributo de su lucimiento, que de su vida; pues mas se acerca a apagarse la Antorcha, quanto mas luce. Que aun despues de ausentes a nuestros ojos para la vista, viuiràn inmortales en sus beneficios para nuestra memoria; y en nuestros labios, para su alabança. Alimentos de luces gozamos de esse flamante Solar, que las perezosas bayetas de la noche, retratadas en las de essa funebre tumba, nos alicionan ausente, difunto, y sepultado: *Dies moritur in noctem*. Pero sino ay remedio contra su muerte, discorra el agradecimiento ingeniosas trazas contra su olvido. Apagarse pudo la vida, pero no borrarfe la memoria de estos eselarecidos Heroes nuestros Patronos, que en el Imperial

Tertul. cic.

Synait. l. 4.  
Hexam.

firmamento de San Juan de los Reyes, concluyen las Estrellas Seraficas, sabremos consagrar Pyras, encender Antorchas, y articular con idioma de luzes Panegyricas, exequias a la memoria, proezas, generosidad, y deuocion de los Excelentissimos Condes, Soles difuntos, pero bienhechores nuestros, inmortales, y viuos: *Redacenduntur enim, & Stellarum radij, &c.*

(291) August.  
Ser. 32. de verb.  
Apostol. *Oratio-  
nibus, & Sacri-  
ficio salutari,  
non est dubium  
mortuos: adiu-  
uari.*

Emula (sin altieuz) la gratitud Franciscana, de la liberalidad de sus Patronos, corresponde, aũ mas que en lagrimas (291) en Sufragios, Oraciones, y Sacrificios por nuestros Condes difuntos, a la bizarría con que nos alimentan sus gloriosos Sucessores viuos. Hidalga correspondencia es entre Soles, y Astros, blasonar estos de agradecidos a los Soles de Chinchon difuntos, quando estos en sus herederos viuos se muestran tan liberales con las Estrellas Franciscanas.

Con animo de que se llevasse todo este dia nuestro reconocimiento, quando se lleuan todos los de el Capitulo General, las crecidas limosnas de los Excelentissimos Señores Condes de Chinchon, se le dedicò esta tarde el Aõto, que mantuuo el R. P. Fr Ignacio Llanes, Lector de Filosofia, de la Santa Prouincia de Cataluña, y presidiò el M. R. P. Fr Joseph de Bearn, Lector lubilado, Calificador del Sãto Oficio, y Ministro Prouincial de la mesma Prouincia, al Excelentissimo Señor D. Enrique Bazan Benauides, Cabrera y Bobabilla, Cauallero del Ordẽ de Calatrava, Conde de Chinchon, Marques de S. Martin de la Vega, Señor de los Sexmos de Valdemoro, y Casarrubios, Alferez Mayor de Madrid, y Segouia, Alcaide, y Guarda Mayor perpetuo de sus Reales Alcazares, y Puertas, Tesorero principal, y perpetuo de la Real Casa antigua, y nueuo ingenio de la moneda de dicha Ciudad, Patron vnico vniuersal, y perpetuo de toda la Sagrada Religion de nuestro Serafico Padre San Francisco, de los Consejos de Estado, y Guerra de su Magestad, y de su Junta de Armadas, Capitan General que ha sido de

de las Galeras de los Reynos de Sicilia, Napoles, y España, &c.

Sin desviarnos de la metáfora del Sol, tenemos en ella, y en él, la idea mas cabal de la mutua correspondencia entre nuestras gratitudes, y las generosidades de nuestros Condes. Elias, suena lo mismo que *Sol*, dize Chrystostomo; ò segun San Geronimo, *Señor*. Sea vno, y otro; *Sol*, por su esclarecido Solar, de quien pueden consultarse, Doroteo, Isidoro, y Epiphanio. Y *Señor*, por la grandeza de sus hazañas, sobre que se pueden compulsar los Archiuos Sagrados. Agora contemplemos a este Esclarecidísimo, y grande Sol de Elias, en la ocasion, que retirandose a los ojos de Eliseo, se trasladaua al descanso del Paraíso.

*Fiat enim duplex spiritus tuus.* Memorial es de Eliseo a este Sol de Elias. Y què le pide por él? Lo que vno pide, otro concede: *Fiat tibi quod petisti.* Pero bolvamos a examinar lo que aquel pide: *Duplex spiritus tuus.* Ingenioso, y literal sudor de los Interpretes, que se entienda por este espiritu dobla do, q̄ pide Eliseo, y le concede Elias? Dexemos pareceres, que puede compulsar el curioso en los Literales. Lo indubitable, en que todos contextan, es, que Eliseo pide, y Elias le concede duplicados los beneficios, los fauores, y liberalidades, que hasta entonces el vno auia gozado, y el otro le auia concedido: *Fiat tibi quod petisti, &c.*

La version, que del original Hebreo siguió Pagano, Arias Montano, y Maluenda, hazen tan en fatiga, como escondida, la suplica de Eliseo, y la cõfesion de Elias. Trasladan así: *Mensuram duorum de spiritu tuo.* Medida de dos pide vno, y concede otro: De què dos? *Quasi dicat: Mensuram in me duplicem, quam alijs imperti* Explica el docto Gaspar Sanchez. Doblados beneficios, que a los demas, pide Eliseo que se le concedan a él. Y en la mesma conformidad que haze la peticion, le despacha Elias lo contenido en el memorial: *Sicut vis.*

Bolvamos a registrar aquella medida, que sin

Tom. 1. Ho mi. 3. de Elia

Index Biblio.

In Synops.

De vita, & morte Sanct.

De vita, & obit. Patriarch.

Lib. 4. Reg. c. 2.

Videat Bibli. Maxim. sup. hunc loc.

Ad hunc loc. n. 9.

Sup. hūc los.

duda tiene mas fondo del que parece: *Mensuram duorum*. Medida de fauores, y beneficios duplicados: *Quasi dicat: Mensuram in me duplicem*. Pues a quiē haze relacion esta medida duplicada de beneficios. Con quien mide el numero, y la suma de estas duplicadas liberalidades? Cotejemos entre si las dos Versiones, y se entenderà cabalmente todo el enfasis del memorial de Eliseo, y concession de Elias. En lugar de *duplex spiritus tuus*, leyò Cayetano de la raiz Hebrea, *Os duorum*, labios, lengua, y boca duplicados pide Eliseo, y le concede Elias: *Fiat mihi os duorum: Fiat tibi sicut vis*. Sino me engaño, yo descubro el estremo correlatiuo, y correspondiente a la medida de aquellas liberalidades: *Quasi dicat mensuram in me duplicem*.

Donde se halla la medida, y correspondencia de estos beneficios, que Eliseo pide a Elias, y Elias le franquea a Eliseo? En què se halla? En los labios, boca, y lengua; que tambien Eliseo pide, y Elias le concede: *Obsecro fiat in me os duorum: Fiat tibi sicut vis*. Como si dixeran vno, y otro, vnánimes, y conformes en el pedir, y el conceder. Duplicados beneficios, piden agradecimientos tambien duplicados. Liberalidades duplicadas pide Eliseo a su Elias, y concede Elias a su Eliseo: *Quasi dicat: Mensuram in me duplicem, &c.* Pero al mismo tiempo que vno pide, y otro concede duplicados los fauores, pide tambien el vno, y le concede el otro, duplicados labios, lengua, y boca, para agradecer, y publicar estos beneficios. *Os duorum*.

En la aritmetica de vn noble coraçon, la medida de los beneficios es Arancel, por donde se regulan los agradecimientos. En esta suma de restar se mide, por lo que se recibe, lo que se agradece. Digamoslo en vna palabra: a duplicados fauores, y liberalidades del Sol grande de Elias para su Eliseo, deben corresponder en Eliseo para el Sol de su Elias: duplicados los labios, lenguas, bocas, y palabras con que aclamar, y agradecer la suma de sus be-

Beneficios, y limosnas: *Mensuram in me duplicem, os duorum.* Tenga Eliseo tantas lenguas, para mostrarse agradecido: como Elias ha tenido manos para hacer alarde de generoso.

Hagamos consecuencia de los deseos, a las obras. Llegò el tiempo de retirarse este Sol de Elias, de los ojos de su amado, y a gradecido Eliseo. Y mirandole partir, empieza a clamar: *Pater mi, Pater mi, Curvus Israel, & Auriga eius*, Padre mio, Padre mio, Principe Soberano, Patron de Israel, Carroza de su Monarquia; Columna de su Imperio, Atlante de su Corona, Anclora de sus Armadas, &c. *Columna Patrie Anchora, &c.* Atributos panegyricos son, con que elogia Eliseo a su Padre, Principe, y Patron el grande Elias.

En la metáfora de coche, ò carro de los Israelitas, a que le compara, se cifra mas mysterio, y panegyrico del que parece a la primera luz, dize el docto Gaspar Sanchez. Quiere que aluda este epiteito de Carroza a los Carros de Campaña, y de la Milicia (no es impropia la metáfora del atributo, para el intento) en que se conduce todo el còbroy, que llamamos, para sustentar el Exercito: *Curvus enim multos habet usus, eosque rebus humanis maxime necessarios; qui frumenta convehit, & humana salutis necessaria subsidia.* No desconforme de esta inteligencia, y metáforica descripcion del P. Gaspar Sanchez, la del Abulense: *Quia ad currum pertinet sustentare. Sic enim Elias sustentavit Israel, providendo eis in necessitatibus.*

Reparo para lo individual del assumpto, en lo duplicado del panegyrico: *Pater mi, Pater mi.* Filiales afectos de Eliseo para con su Elias, por los paternales officios de Elias con su Eliseo, le parecieton estos aun mas suspiros, que voces: mas ternuras que aclamaciones al Cardenal Cayetano: *Affectus filialis manifestatur Elisei, cum paterano simul officio Eliae.* Mas vuelvo a mi reparo. Por que duplicados estos filiales afectos, suspiros, ternuras, y elogios de Eliseo para con su Elias: *Pater mi,*

Cornel. sup. hunc loc.

Gaspar Sanchez. ibi, n. 14.

Quæst. 19. in 1.4. Reg. c. 3.

*Pater mi.* No bastaua vna vez dedicarle effos labios, voces, panegyricos, sollozos, y coraçon? Dos vezes se los quiere dedicar, y consagrar Eliseo? Si: *Pater mi, Pater mi, &c.* Por què dos vezes, y no vna sola? Yo lo contemplaua de esta suerte, formando con sequencia de la especulacion a la practica. Segun las reglas de la gratitud, deue corresponder la paga a la deuda, el retorno al recibo, y el beneficio al agrado decimiento. Pero como? Siendo agradecimiento, retorno, y paga, en el mesmo grado, numero, y punto, que fue el beneficio, el recibo, y la deuda. Esta igualdad, y correspondencia, entre lo que se recibe, y lo que se agradece, piden las leyes de la gratitud, y la obligacion.

Formo aora legitima ilacion de esta igualdad teorica entre el beneficio, y el agradecimiento en comun; a la correspondencia, practica de vn Elias bienhechor, y de vn Eliseo obligado, y agradecido en particular: *Pater mi, Pater mi. Affectus filialis manifestatur Elisai* Duplique Eliseo para con su Padre, Principe, y Patron Elias, labios, voces, ternuras, y panegyricos. Por què? Aora tomemos el pulso a los officios de Padre, y Patron de Elias con su Eliseo; para reconocer mejor la igualdad de los agradecimientos de Eliseo, cõ su Elias: *Cũ paterno simul officio Elieæ.*

Como le intitula, le invoca, y le experimenta? *Currus Israel, & Auriga eius.* Duplicados son los paternos officios de este Padre, Principe, y Patron de Israel Elias, para con su Eliseo: Pues duplique tambien Eliseo los agradecimientos, finezas, y panegyricos, para con su Padre, Patron, y Principe Elias: *Pater mi Pater mi, &c.* Dediquele duplicados los filiales afectos, pues recibe de su paterna generosidad duplicados beneficios: *Affectus filialis manifestatur Elisai cũ paterno simul officio Elieæ.* Que en vna mesma plana, regla, y suma de la arismetica de vn coraçon noble, y agradecido, si por vna parte se contienen duplicados los beneficios; por la otra se deben escribir los agradecimientos tambien duplicados: *Duplex spiritus tuus, duplo clamat, Pater mi, Pater mi,*

mi. Advirtió Drogon Hostiense, en pocas, pero enfaticas palabras.

IVEVES 21. DE MAYO.

Dia quintodizimo del Capitulo General.

EN que se celebrò Fiesta, y se consagrò culto a San Luis, Obispo de Tolosa, Principe heredero de Sicilia, y gloria de la Religion Seráfica. Dia en cuya primera obra (292) tirò la Prouidencia Diuina vn rasgo profetico a los candores de la Virginal pureza en la Ley de Gracia, de justicia pedia dedicarse a la Açucena Francesa, y Siciliana, mas pura, y fragante de las que en los campos de su Virginidad escarchan todo el Vergel de mi Religion. Lustroso padron, que eterniza a la posteridad la pureza tan sin segunda de San Luis, es aquel castisimo despego con que supo negarse a la caricia de su mesma madre, y Reyna de Sicilia, porque acafo con el aliento, por materno permitido, de lo que cò titulo de paz politica sobredora, el estilo de Francia, no se ajastè el virginal candor desta Francisca na Flor de Lis.

Rara marauilla es la que sirve de autentico testimonio a esta peregrina pureza de San Luis. En el Obispado de Ouedo se venera vna sumptuosa Hermita dedicada a su nombre, y culto. Y es suceffo portetoso, que luego que se empieza a dezir la Misfa del Santo, milagrosa, y repentinamente brotan del Altar, y en su circunferencia, tantas Açucenas de color celestial, ò azul, que recogidas en azafates, se conducen a diuersas Prouincias de todo el Orbe: Queriendo sin duda la Diuina Prouidencia con vna marauilla tan estraña, que hasta las vegetables, y fragrantes hojas (293) de estas azules Açucenas, sirvan de milagrosos instrumentos, en que se rubrique, y perpetue a los futuros siglos la celestial

(292) Gen. c. i. Producent a-  
qua reptile ani-  
ma uiuētis, &c.  
Synait l. 5. He-  
xam. Nā ut di-  
cunt, qui uorunt  
piscandi artē,  
habet quidē his  
eius natura mas-  
culinū, & femi-  
ninum sexū na-  
tantes, & inter  
se non coeunt.

D. Sanch. Dauil.  
venerat de las  
Reliq. l. 3. c. 11.  
pag. 336.

(293) Greg. Tu-  
ron. l. 2. de glor.  
Martyr. cap. 46.

Astrum dictu!  
Vidi pauimen-  
tum rosas ruti-  
lantibus esse res-  
persum! Erant  
autem magna  
valde, cum fra-  
grancia odoris  
immensi. In ip-  
sas quoque Cā-  
celli calaturass  
mirabatur ro-  
sas intus; & ha-  
erant virides,  
ac ste adem sp-  
sus pitares, bo-  
ra, & momenta  
ranis uirenti-  
bus esse decerp-  
tas.

pureza con que floreció en vida esta Real, Augusta, y Serafica Açuçena de San Luis, Obispo de Tolosa.

Dixo la Miffa el M. R. P. Prouincial de San Miguel en la Estremadura, y predicó el R. P. Fr. Pedro de Santiago, Hijo, y Predicador desta Santa Prouincia. Solemnidad tan de primera classe, no se acabaua con Predicador menos insigne, que llenando con agudeza, y erudicion de curiosas noticias, todas las obligaciones del assumpto: idè discreto, y ajustado a su arancel, la humildad, modestia, y templança de San Luis. El qual siendo por su naturaleza, y Real sangre (294) tan Soberano Principe, y por su Dignidad Ecclesiastica, Prelado tan excelso, puede servir a los nueuamente Electos en este Capitulo, de norma, dechado, y exemplar para la imitacion de sus heroycas virtudes, de mansedumbre, agrado, &c.

(294) Gen. c. 1.  
Prod. cāt aqua  
volatilis, &c. N.  
Hay. Concept.  
533. hic. Inter  
volatiles etiam  
Apes intelligi-  
mus, de quibus  
dicitur, quod si-  
bi Regem habēt.  
Rex ipse aculeū  
habet, tamen eo  
nullos offendit.  
Cur? Vt Princi-  
pes circa subdi-  
tos suos doceant  
habere mansue-  
tudinem, &c.

Psal. 115.  
num. 12. A.  
Num. 13.  
Hic.

## SERMON

*Quis putas est Fidelis, seruus, & prudens? S. Mat. c. 24. n. 45. D.*



O descansa vn animo generoso halta cumplir con las leyes de agrado a su bienhechor: *Quid retribuam Domino* (dezia con ansias el Real Profeta) *pro omnibus beneficijs.* Notò el Hebreo: *Que retribuit mihi.* Y no hallò aquel animo Real mayor desempeño, que recibir nueuo beneficio: *Calicem salutaris accipiam, id est, insigne beneficium,* dixo Cornelio. Afligida se hallaua mi obligacion, discorriendo como satisfacer a la Imperial Toledo los beneficios que ha recibido, y recibe todo el Orden Serafico: mi Santa Prouincia, y yo mismo: *Quid retribuam?* Y el mayor desempeño ferà el recibir oy

otro beneficio grande: *insigne beneficium accipiam*. Y qual es? Ya le digo. Debian ser temores el principio de mi Sermon; porque si Jeremias se quexaua amoroso en aquella, *A*, tres vezes repetida de tres defectos, en edad, ciencia, y eloquencia: como notò N. Lyra. Debia yo empezar temeroso, diciendo con el Profeta: *Nescio loqui, quia puer ego sum*. Pues quitarme estos temores es el insigne beneficio, pudieramos dezir, que serà; porque el numero que oy se cuenta en las solemnidades, me dà seguridad por ser el *Quinze*. No llueue en Egipto, porque lo ardiere del Sol no permite, que los vapores de la tierra se condensen en nubes; y para fecundar los campos, sale de madre el rio *Nilo*; pero de modo, dize *Plinio*, que al tanto de mas, ò menos codos, que sube el agua sobre la tierra, es tanto mas, ò menos el beneficio. Y què le toca al numero quinze? *Quindecim securitatem*, significa seguridad abundante. Nuestra Familia Serafica significa *Nilo* Evangelico (que si el natural, en sentir del *Filosofo*, parece tiene su origen de las riberas del mar Bermejo, este mystico tiene su principio en el mar Bermejo de San Francisco, corriendo sangre por manos, pies, y costado) ha subido en sus solemnidades hasta oy quinze codos: pues: *Quindecim securitatem*. Tengo seguridad para no temer. Y por què? Cogerlos todos quinze, pero en sincopa, por no ser molesto, y valgame de la Musica, donde con la voz primera es vnison a la octaua, y de esta se compone la quinzena, con que participa de la octaua, y la primera. Pues ya que no participo yo de la primera voz, la amenidad de *Mena*; bastarme por felicidad participar el nombre de Pedro, y de la voz octaua, ya que no participo la dulçura de *San Bernardo*, participo el mismo nombre de su assumpto: pues el mio es en lo natural sobrino de *San Luis*. Y assi: *Quindecim securitatem*. Pero no es por esto, sino porque soy Hijo de la Santa Prouincia de *Estremadura*, y estoy en *Toledo*. Pues què, serà *Toledo Estremadura*? Respecto de

Hierem. i. n.  
6. B.

Lib. s. c. 9.

Apud Abul.  
q. 16. in 2.  
Gen. n. 13. B.

Gongag. in  
Chron. part.

de nuestra Religion Seráfica (hablando con vn genero de analogia) dixera yo q̄ su *Estremadura*, en el rigor literal suena, extremos, duros, asperos, y rigurosos. O! que rigurosos, asperos, y duras fueron los principios de nuestra Orden en Toledo; pues fue necesario amansar la fiereza dura de vn Toro el Cordón de San Francisco. En el sitio dicho, por esso *S. Francisco el Viejo*, y donde oy viuen las Religiosas de la Cõcepcion Franciscana, primero Convento de aquel purissimo Instituto. Pero: O! que extremos tan duros, por firme tiene oy en Toledo la deuotion Franciscana los agassajos, los concursos, los aplausos, aquel salirse el coraçon, si por la boca en palabras, por las manos en obras. Todos son extremos, en que estando la experiencia tan de mas, està mi ponderacion muy de menos; porque, *quod patet expressè, non est probare necesse*. Demàs, que siendo Patrono singular de mi Santa Prouincia *S. Miguel*, lo es tambien de Toledo, no con aquella generalidad que lo es de toda la Iglesia, y de España, si con especialidad, que aquel Angel que està sobre la Puerta de *Visagra* es San Miguel; porque dando el Rey *Vhamba* Patronos a esta Ciudad, dize *Luit Prando*, que la dedicò, *Præcipue Diuo Michaeli huius Urbis Diuo Tutelari*. Luego por el Patrono, y los extremos, ò Toledo es *Estremadura*, ò seremos Toledanos los *Estremeños*. Pero esto, sobre conuenir a todos, es contra mi, porque aquella sentençia de Christo: *Nemo Propheta, &c.* y assi serà necesario buscar cosa, que sea singularmente en mi fauor. Quando las *Agarenas Lunas* (si siempre por su infelicidad menguantes, entonces por nuestras culpas crecientes) se tremolaron en las Torres de Toledo, temerosos los Toledanos de la indecencia con que tratauan aquellos Barbaros las Santas Reliquias, lleuaron a *Estremadura* vn braço de la Cruz de Christo, la mitad de la Silla, ò Catedra en que la Reyna de los Angeles oyò la Misa de San Ildefonso, quando le vistió la Casulla (que para aquella temeridad del Arçobispo *Sisiberto*, queriendo sentar-

In Cronica.  
ann. 676. fol.  
351.

S. Luc. 4. nu.  
24. D.

se en ella, quando sus antecessores lo escusaron por veneracion de la Virgen, se diuidiò en dos partes) y vna Imagen. Y quiso la Prouidencia Diuina, que las depositassen en vn bosque, sito en donde està oy la Villa de Santa Cruz de la Sierra, en que yo naci, y me bautizaron; las señas son euidentés, porque las que pone nuestro Fr. Iuan Gil de Zamora. Son estar doze mil passos de la Ciudad de Truxillo, estos mismos dista Santa Cruz. Otra seña mas euidente, es, que de tiempo immemorial se ven luzes en el ayre. No las he merecido yo ver, pero quien gustare hazer informacion juridica, ò curiosa, hallará en la Villa, y toda la comarca testigos de todos estados, y tan fidedignos como de vista. Oyganme algo a Egidio Zamorense (disculpe mi digresion el amor de la Patria): *Audiui Christianos Toletanos in aduentu Sarracenorum tullisse in saltum distantem à Trogillo duodecim mille passus, & ibi abscondisse Cathedram, & vnum Lignum Crucis, & quandam Imaginem, & à priscis temporibus in aere lucés apparere.* Luego si yo naci donde Toledo guarda sus Reliquias, serè natural de la Tesoreria de Toledo: Así parece, y así me dà el insigne beneficio de seguridad para no temer, pues en estas Reliquias, y sus circunstancias tengo todas las de mi assumpto. El numero mil, que es vltima perfeccion de las vaidades, justo con el numero diez, que es Apostolico, y llega a los passos, nos dize el Capitulo General, en que la perfeccion Apostolica de nuestra Orden dà tantos passos, no solo corporales, sino de buen exemplo, de enseñanza, de Pulpito, de Cathedra; en las luzes, tengo a S. Luis (que como dirè luego) es Luz, segun su etymologia. En las Reliquias, tengo la humildad, parsimonia, y modestia que han de tener los Rmos. Elctos en sus Dignidades, y es el argumento que me mandan predicar: *Vnum Lignum Crucis.* Avrà humildad en la Cruz? Dizelo San Pablo: *Vnam Cathedram.* Avrà en la Cathedra parsimonia? Por falta suya priuò Christo a los *Escriuas, y Fariseos*, fino de la doctrina estando en la Cathedra de los honores de Ca-

Fr. Iuan Gil de Zamora citado del P. Francisco Portocarrero en su libro Descension de N. Señora a la Santa Iglesia de Toledo, c. 24. fol. 67. pag 2.

Ad Philipp. 2.  
n. 8. A.

Matth. 23. n. 3.  
5.6. A.

2 part. verb. Mo-  
dest.

Epist. 111.

Lib. 36. Hiero-  
glif.

Libr. 7. de vit.  
Sanct. c. 77.

Exod. 28. n. 33.  
E.

tedraticos, estando fuera: *Quandam Imaginem*. En la Imagen avrá modestia? Para explicar la de alguna persona dezimos vulgarmente, es como vna Imagen; y si la modestia, segun *Bergerio*, si fíma la deuocion, y mueue a compalsion, que otra cosa haze la Imagen? Pero aun me inquieta, no el que me mânden poner exéplar, sino ser quien es. No q̄ ma mânden poner exemplar; porque el modo mas seguro para el acierto de algun exercicio (en sentir de *Seneca*) es traer a la memoria algun Varon excelente, y en llegando la ocasion, entrar consigo mesmos a cõsejo, y hazer lo que parece executara aquella persona; que aun quizàs por esso (como notò *Pierio*) traian en la antiguedad los Nobles grauada en los anillos la imagen de sus padres, para que a vista suya imitassen sus obras. Imágenes viuissimas de N. Serafico P. S. Francisco son todos los Santos; cuyas glorias ha celebrado en esta funcion Capítular nuestra Familia Serafica para traerlos todos en las manos de sus obras: vnos, para que los Reuerendos Electores vean como han de ser los Electos, y otros, para que los Reuerendissimos Electos vean como se han de portar en sus dignidades. No sè yo pueda ser para esto exemplar *San Luis*. Fue Religioso, pero tan poco tiempo, que recibiendo el Habito Vigilia de la Natiuidad de Christo, esse mesmo dia (como notò *Pedro de Natalibus*) le pronunciò Obispo de Tolosa el señor Papa Bonifacio Octauo, que estava presente, con licencia para portarse, no solo como Obispo, sino como Real Persona; en fee de lo qual vistò ocultamente el Habito hasta la Fiesta de Santa Agueda, dia quinto del siguiente Febrero. Luego no puede ser exemplar, ni para Electores, ni para Electos, pues ningun officio de estos tuou en la Orden? Ea que si que los Religiosos sean exéplar de Reyes, y Obispos, esso es comun; pero que los Obispos, y Reyes sean exemplar para Religiosos, es muy particular; que si solo en la tunica superhumeral del Sumo Sacerdote andauan entre sus pies las bocas de los Prelados de la Iglesia en forma de

de campanillas por que primero andauan a estos mismos pies las Coronas de los Reyes en forma de granadas; y si Roberto, hermano de S. Luis, que sucedió en sus Coronas hereditarias, besò publicamente vn leproso iamundo, fue por que publicamente, como notò nuestro Sedulio, executò S. Luis primero tan cariñoso exercicio. San Luis, dize nuestro Pissa, puesto en el candelero de la Prelacia, fue exemplar viuissimo, *tam subditis, quam Prælati*, para subditos, y Prelados; y por esto juzgo yo le llama la Iglesia en la sequencia de la Misa, Estrella, Lirio, y Rosa. Rosa, no solo por aquella que al espirar talio de su boca, segun nuestro Lequile, sino por su modestia, que para intimarla, el cadelero del Templo, que en lo mystico dezia la luz de virtudes, que han de dar los Prelados, le coronauan Rosas: como de sentir de Lypomano lo notò Alcazar. Lirio, no solo por los que en las Armas de Francia eran suyos por linea paterna, sino por su humildad, que para dezir a los Sacerdotes con la que auian de exercitar sus ministerios, aquel mar, ò bacia en que se lauauan las manos de sus obras. Tenia la boca al modo *repandi Lilijs*. Estrella, no solo porque le dà esse titulo el señor Papa Iuan XXII. ò por aquellos rayos de luz, que en forma de lanças le embiò el Cielo, lleuando a Marsella su cuerpo difunto: ò porque como Estrella fauoreciò a dos Mercaderes, que naufragando en el mar affigidos invocauan sus meritos, segun nuestras Coronicas, sino por su parsimonia; que para intimarle a Abraham lo que auia de tener en la administracion espiritual de su Familia, le mandaron mirar las Estrellas del Cielo. Y assi no menos que en las demás funciones, procede en esta acerta da nuestra Familia, poniendo a sus Prelados por exemplar, vn Santo, que siendo Rey, y Obispo, en la Humildad, Modestia, y Parsimonia, viuìò como Religioso. Y si Luis es lo mesmo, segun Claudio Rora, que el que dà gracia de luz: *Iudonius quasi lucem donans*. Los Reuerendissimos Padres Electos, para la administracion de

Cap. 12. vit. Sã-  
cti.

Lib. 1. conform.  
fruct. 8. fol. 95.  
column. 1.

In Hierarq. Frã-  
ciscana, tom. 1.  
dist. 3. pag. 1963

Nota 10. in 1.  
Apocal. n. 11. B.

3. Reg 7. nu. 26.  
D.

In Bulla Canoniz-  
ationis apud Se-  
dul. 5. 2. item  
in comment. c.  
19.

2. p. 1. 2. c. 66.

Gen. 15. n. 5. B.  
De vitis Sanct.

sus Prelacias tendràn en el exemplo de S. Luis luz de buen acierto, y yo intercesion de San Luis para publicar sus glorias; tendrè luz de gracia: de esta necesito. *Aue Maria.*

*Quis putas est Fidelis, seruus, & prudens? S. Mat. c. 24. n. 45. D.*

Verbo Interrog.  
go.

Gen. n. 9. B.  
Lib. de Paradis.  
c. 14.

1 Corint. 9. n. 4.  
A.

Homil. 21. hic,  
tom. 4.

Gen. 17 nu. 17.  
O.

Lib. 1. locutionu  
in Gen. cap. 56.  
tom. 3.

Quaest. 154. hic.

Cayetan. hic.

Quaest. 156.

**L**A pregunta, rigurosamente pregunta, supone ignorancia, y pide respuesta; como de sentir de Ciceron lo notò Calepino. No así en las Divinas Letras, que como en ellas ay preguntas figuratiuas, estas, aunque piden respuesta, no suponen ignorancia, si explican los afectos del animo. No fue ignorancia preguntarle Dios a nuestro primer padre Adan: *Vbi est?* sino reprehension: *Non ergo interrogatio est,* dize San Ambrosio, *sed increpatio.* No fue ignorancia en San Pablo preguntar, si era Apol: *Non sum Apostolus:* sino afirmar que lo era: *Suam commemorat,* dize San Chrysostomo, *dignitatem.* No fue ignorancia preguntar Abraham si podia tener sucesion, en edad de cien años: *Putas ne centenarium nasceretur filius?* Sino admiracion: *Admirantis esse istam locutionem,* dize S. Agustin, *non dubitantis dubitandum non est.* Tenemos vna pregunta en el Evangelio: *Quis putas est?* &c. Que no supone ignorancia; si, explica dificultad Y es el caso, que en las primeras clausulas del Evangelio intima Christo a todos en comun, para la administracion de sus ministerios vigilancia, y como ha de ser singularissima la de los Prelados, pone clausulas para ellos, como de sentir comun lo notò el Abulense; pero Cayetano mas breue: *Ista monet Praelatos in specie.* Y como ser como deben los Prelados es dificil, explica esta dificultad Christo, no como quien ignora; si, como quien pregunta: *Non est dubitantis,* dize el Abulense, de sentir de San Chrysostomo: *Sed ponitur ad significandum difficultatem.* Y quien responde a esta dificultad: Cayetano haze respuesta de la mesma pregunta

gunta, solo es anticipar el aceto interrogante. A este termino: *Quis putas?* que es vna dicitio sola, como noto el Abulense, corresponde en la raiz Griega: *Quis igitur?* En el Syriaco: *Quis nam erit?* haziendo, pues, Supra. punto interrogante, anticipadamente en el *est*, o en el *igitur*, o en el *erit*, preguntaremos asi en el Evangelio: *Quis putas est? Quis igitur? Quis nam erit?* Como se ha de portar el Prelado en la Dignidad que Dios le ha puesto? Y responderemos con el Texto mismo: *Fidelis, servus, & prudens*; con fidelidad modesta, con humildad servil, y parsimonia prudente. Y adonde hallaremos vn exemplar, que vivissimamente nos diga estas propiedades Evangelicas? En San Luis las tenemos canonizadas, por el Papa Iuan XXII. *Pontificatus eius officium, dize, exercebat cum diligentia servus hic Christi fidelis, & prudens.* Y como fue? Supra §. 2. 1. Asi.

## §. I.

**H**Ase de portar, lo primero, el Prelado en la Dignidad en que Dios le ha puesto, con fidelidad modesta, o modestia fiel: *Fidelis*. Modestia, segun Ciceron: *Est in animo continens moderationem cupiditatum.* Modifica en el alma los anhelos desordenados; y esto dezia yo es portarse con fidelidad. Esta aplica el Abulense a la dispensacion de las cosas temporales, que a ellas ha de atender el Prelado; porque como los subditos, para serlo, es necessario que viuan para vivir, necessitan de lo temporal, posponiendolo siempre a lo espiritual, que esto dize en la inteligencia de nuestro Lyra aquel *Querite primum Regnum Dei.* Y aun mejor el Evangelio que oy canta la Iglesia por la Infraoctava, en que despues que Christo despachò su convocatoria para juntar a Capitulo el Orden Apostolico, dize el Evangelista que les diò, *virtutem, & potestatem.* Primero virtud, y luego potestad, que sin duda assienta bien la potestad sobre la virtud. Lib. 3. Rethor. nobor.  
Quest. 163.  
Matth. 6. nu. 33. D.  
Luc. 9. n. 1. A. In Bibl. Maxima hic, tom. 14.

Virtud, dize nuestro Haya, pertenece a la eficacia: Potestad, a la presidencia, que la potestad de presidencia, solo la virtud le dà eficacia. Virtud sin potestad, es de poco momento, porque no llega a exercicio. Potestad sin virtud, es de mucha inutilidad, porque le falta el fundamento: pero Alberto Magno, dize, que virtud toca al Superior, porque su definicion conclaye el Theologo, diziendo, que es, *Quam Deus in nobis sine nobis operatur*. Potestad, pertenece a lo inferior, que en ello tiene su exercicio, aunque sea de lo superior su origen. Así? Pues de les Christo, no solo virtud de lo superior, sino potestad de lo inferior, que todo ha de tener el Prelado, ante poniendo la virtud a la potestad. No le faltò esta fidelidad a San Luis; pues luego que llegó al Obispado, averiguando que sus rentas eran quarrenta mil libras (que dezimos reales de a ocho) aplicò las diez mil para el sustento de su familia, y las treinta mil para el de los pobres. Y si lo que a estos se dà se atesora en el Cielo, como siguiendo la sentençia de Christo por San Lucas, advirtió nuestro Español San Lorenzo, pues dixo, que las riquezas Eclesiasticas, que estauan a su disposicion: *In Cœlestes Thesauros manus pauperum deportauerunt*. Luego diremos, que San Luis, de quatro partes de su cuydado, aun que aplicaua las tres a lo celeste, pero con fidelidad modesta, vna a la dispensacion de lo temporal. Esta, a mi ver, es la razon porque la Iglesia, en sentir de Gilerio, llaman a sus Prelados ojos de Paloma en los Cantares. Que los llame Palomas, no me admira, que como el Espiritu Santo se symboliza en la Paloma, pues en forma suya coronò en el Iordan la cabeza de Christo, serà dezirnos, que Prelado que no sube a la Dignidad por la gracia de el Espiritu Santo, aunque lo parezca, no es Prelado de la Iglesia. Si ya no dezimos, con Tyrino, que como la Paloma es *sine odio, sine dolo*, así el Prelado, ni ha de tener fraude, ni engaño,

Hic, tom. 70.

Cap. 12. nu. 33.  
D.

Eccles. in Offic.  
S. Laurent.

Exposit. 2. c. 5.  
n. 12. C.

Matth. 3. v. 16.  
D.

Hic in Bibl. Ma-  
xim. tom. 7.

gaño, ni ha de tener ira, ò colera. Pero ojos de Paloma! Si. En los ojos está entendido en el siniestro la dispensacion de lo temporal, y en el diestro la contemplacion de lo espiritual; que por esto Naas, Rey de los Amonitas, pactò con los de *Iabes Galaad*, que se quitassen los ojos diestros; que como en ellos se significa la contemplacion de lo Celeste, aborrecela mucho el Demonio, que en aquel Rey está moralmente entendido. Notòlo así el Venerable *Beda*. Pues como la Paloma tiene el cuello naturalmente flexible, pone de los dos ojos el diestro en el Cielo, como que contempla lo espiritual, y al tiempo mismo el siniestro en la tierra, como que dispone lo temporal; y como esto pide la Iglesia en sus Prelados, llámalos ojos de Paloma. Y aun quizás por esta propiedad, entre otras muchas, llamó el Abad *Ioachin* a nuestra Familia Serafica, *Orden Colombino*. Verifícase de que nuestro Serafico Padre, aunque manda en su Regla, que en lo tocante a lo temporal trabajen todos: *Fidelitèr, & deuotè*; pero de modo, que *Sancte orationis, & deuotionis spiritum non extinguant*. No falte a esse tiempo mismo la contemplacion de lo celeste. Si sería esta la causa porque San Luis tenia tanto cuydado con los ojos; pues no pudo *Doña Inant* Reyna de Francia, conseguir que la mirasse, siendo su prima, ni la *Reyna de Aragon*, siendo su hermana: de lo qual mouida con curiosidad de muger, vna señora de Tolosa, quiso hazer la experiencia, y poniendose a mirarle con cuydado, dixo a sus vezinas, admirada: *Nunquam vidi sic dominantem oculis, vt istum*. Seria quizás porque le convenia, como Prelado, no ser ciego, y parecerlo. Acordauase sin duda, que entre los Prelados de Israel cegó *Hely*, como se dize en los Reyes, y no cegó *Samuel*, como se dize en el Eclesiastico, y como en pluma de San Cesareo Arelatense. Cegó *Hely*, por entregar su cuydado todo a lo temporal, y no cegó *Samuel*, porque su principal cuydado era en lo espiritual: púsose en medio San Luis, pareciendo ciego, por acudir con *Hely*,

I. Reg. x i. n. 24  
A.

Lib. in Samuel  
c. 4.

Apud Pissam in  
pr. fol. 13. col. 2.  
fruct. 2. fol. 22.  
col. 4.

Pissa sup. fruct  
8. fol. 90. col. 2.

Pelvar. part. Et  
ritual. Serm. 51.  
Qui est S. Lud  
uici.

Lib. x. c. 3. nu. 34  
A.

Ecclesiast. 46. nu  
18. G.

S. Cesar. Homi

359

De inſtit. Cyril.  
l. 8.

Cap. 5. n. 3. A.

Cap. 25. n. 6. 7.  
3. B.

que lo era, a la diſpoſicion de lo temporal, y no e en dolo, para cuydar, como Samuel, de lo eſpiritual. Y ſi, ſegun Xenofonte, nunca los Miniſtros inferiores obran con tyrania, ſi los Superiores proceden con modestia: *Cum vident homines, cui maxima facultas eſt insolentes agendi, modeste se gerere nolunt atq; quibus minor eſt facultas, quidquam insolentius agere.* O! como ſe executara eſta doctrina en nueſtra Familia Serafica, a viſta de la fidelidad modesta de San Luis: Aquella inquietud que tenian los Miniſtros de Aſſuero, para maltratar con tyrania el Pueblo de Dios, quien la hizo cariñoſa manſedumbre: Ester. Y valiõ ſe para ello del dominio, que tenia Reyna, para diſponer aun en la mitad de la Monarquia: No. Puſoſe a la viſta comun el roſtro como vna Roſa, aſſiſtida de dos criadas, vna que la precedia, en quien reclinõ la cabeza, y por eſſo ſymbolo de la contemplacion eſpiritual: otra, que le ſegua, lleuando la ropa, que arrastra, y por eſſo ſymbolo de la diſpoſiciõ temporal. Todo lo tenemos en San Luis: es Roſa, como deziarnos en la Salutaciõ, poneſe oy a la viſta, aſſiſtido de ſu fidelidad modesta, en la adminiſtracion eſpiritual, y temporal de ſu Prelacia, quando pudiera valerſe (por permifiõ de la Silla Apõtolica) del poder de ſu Real ſangre. Luego nos podemos prometer en nueſtra Serafica Familia lo que en los Miniſtros de Aſſuero, para que a quien con el Euangelio nos preguntare, como ſe ha de portar el Prelado en la dignidad que Dios le ha pueſto: *Quis putas eſt?* Reſponderẽmos con el Euangelio meſmo, que a viſta del exemplar modesto de San Luis, Rey, y Obiſpo, con fidelidad modesta, õ modesta fiel: *Fidelis.*

## §. II.

**H**Aſe de portar, lo ſegundo, el Prelado en la dignidad en que Dios le ha pueſto, con humildad ſeruil: *Seruus.* Eſte titulo *Seruus*, no ſe toma aqui por Eſclauo, ſino por diſpensador, que es el oficio

cio del Prelado, como se colige de San Lucas, y lo  
 corò el Abulense. Pero dandole al Prelado titulo de  
 seruo, le intiman humildad seruil. *Seruus* (dize Ca-  
 yetano) *ne eleuetur*; la razon es del texto: porque di-  
 ze Christo ha de ser seruo humilde a aquel Prelado:  
*Quem constituit Dominus super Familiã suam.* Y cuya es  
 esta Familia: Del Señor, ò del Prelado? *Domini, non*  
*Prelati*, dixo Cayetano. Luego aunque presida, y  
 dispense el Prelado, pero no ha de mandar como  
 señor; pues ay Señor cuya es esta Familia. Y esto en  
 la nuestra Serafica, mas que en otra alguna, se veri-  
 fica. Porque affigido en cierta ocasion nuestro Sera-  
 fico Padre San Francisco, por algunas tibiezas de  
 los Religiosos, le consolò Christo, diciendo: Quien  
 se ha dicho, que en esta mi Religion eres tu mas  
 que Prelado, y solo yo dueño, y señor? *An ego super*  
*Religionem meam sic Pastorem institui, vt me principa-*  
*lem necias esse Patronum*: Luego parece, que le habla  
 Christo en nuestro Euangelio con los Prelados de  
 esta su Familia, quando intima humildad. Y la ra-  
 zon? Digala San Luis. Hizo voto de ser Religioso,  
 preso en rehenes por el Rey su padre en Barcelona.  
 No pudo cumplirle alli, porque temieron los Reli-  
 giosos a Don Pedro, Rey de Aragon; ni en Mom-  
 peller, por temor del Rey su padre. Pero como des-  
 pues de ordenado Sacerdote le proueyesse el señor  
 Papa Bonifacio Octaua a la Iglesia de Tolosa, no  
 fue posible aceptarla hasta ser Religioso, como su-  
 cediò. Sabremos la razon? Digala San Iuan, que so-  
 lo en su historia hallamos se diò Christo titulo Ma-  
 gestuoso de Prelado del Orden Apostolico (auien-  
 dolo huído este titulo otras vezes.) Pues sentado a  
 la mesa en q̄ auia comido la cena legal, y la vsual,  
 y auia de comer la Sacramental, dixo a sus Apосто-  
 les: El titulo que me dais de vuestro Señor, y Prela-  
 do, es assi; porque *sum etenim*. Serà acaso porque hi-  
 zo poco antes memoria el Euangelista de la gene-  
 racion soberana de Christo, pues dixo que era  
*Sciens Iesus, quia à Deo exiuit*? Serà quizàs. Pero se ha  
 de advertir, que antes de darse aquel titulo de Pre-

Cap. 62. n. 42. B.

Luz. 67.

Piffa sup. fru. 9. fol. 128.

Cap. 6. n. 15. B.

Cap. 13. nu. 15. B.

Num. 3. A3

Jado se ciñò como siervo humilde para lauar los pies a los Apostoles, como si en nuestro modo de entender dixera Christo: Agora puedo blasonar soy Prelado de este Orden Apostolico; porque si bien conozco soy por mi naturaleza Principe Soberano, pero el principio inmediato es tan inferior como de quien se ciñe con habito, y obras de humilde siervo.

Sedul. in comment. c. 19. vita Sancti.

Baxemos ora a San Luis. Por su naturaleza Principe tan Soberano; como hijo de Carlos, segundo de este nombre, Rey de las dos Sicilias, y Ierusalen, y nieto de Carlos Martel, hermano de San Luis, Rey de Francia; su madre fue Maria, hija de Esteuan, quinto de este nombre, Rey de Vngria. Este Reyno le tocava a San Luis, por su madre, que era hija unica; por su padre le tocauan los dos Reynos de las dos Sicilias, y Ierusalen, por ser primogenito; ò en lo natural, como dizen vnos, ò por muerte de Carlos Martel, su hermano mayor, como dizen otros. Con tan alto principio, como si dixera San Luis: No me parece tengo seguridad; pues venga el Habito, y Cuerda de San Francisco, que es seña humilde; que con principio humilde, y tan inmediato, como podrá faltarme humildad en mi Prelacia? Bien se conociò, pues jamás dexò el Habito, y forma Monastica en su persona, y casa; y como tenia siempre a la vista el principio inmediato, tan humilde como de pobre Frayle Menor, jamás le faltò humildad, para que tratando a todos como siervo, se conociese, que Dios le auia puesto en la Prelacia.

No permitiò Eliseo, que el Rey de Israel quitasse la vida a aquellos soldados de Samaria, que la virtud diuina immutò la vista, para que no conociesen al Profeta, no por otra razon, de que si Dios los traxo a su poder, no los auia de tratar como esclauos: *Non percuties; nee enim cepisti eos gladio, & arcu tuo* Pues que ha de hazer esse Monarca? Servirles con humildad la comida: *Pone pacem, & aquam coram eis, vt comedant, & bibant, & vadant ad Dominum suum.* No tus criados, y tus Ministros, si tu mis-

4. Reg. 6. 6. n.  
22. E.

no: *Pone coram eis*: que esto se debe a los subditos, que Dios, como Señor, pone en manos del Prelado. A la letra lo executaua San Luis, teniendo siempre a la mesa veinte y cinco pobres, a quien daua agua manos; lauando a tres, los mas inmundos, los Sabados, de rodillas, les partia el pan por su mano; y si en esto conocieron a Christo por su Prelado, y Señor los Discipulos en Emaus, quando en la fabiduria de explicar las Escrituras, solo le admiraron peregrino. O! como por esto mismo conocieron a San Luis todos, puesto de la mano de Dios en la Prelacia.

Nadie auerigue si tuuo merito el Prelado para subir a la dignidad, que la humildad con que se porta en ella, euidentemente lo testifica: *Qui fastum in sublimitate castigat*, dize Enodio, *docet se moruisse, quod acceptus est*. Y en fin concluyo, con que siendo por su naturaleza tanto Principe, y por su Dignidad tan gran Prelado: *Adeo fuit plenus humilitate, ut ad eum ascendere posset, quilibet quantumcumque modicus, pauper, & despectus*. Era su humildad tan profunda, que en su quarto (celda dire mejor) a nadie se negò entrada, por pobrecito humilde que fuese. Si se acordaria el Santo de las muchas infelicitades que le sucedieron a la Esposa en los Cantares, por no dar entrada en su quarto al Esposo, lleno de incomodidades, recios, y sudores, de los caminos, cansancios, y tiempos? Pero no seria sino por lo que en este punto dize en su Regla nuestro Padre San Francisco, que tratando de la obediencia, que hemos de tener los subditos, nos dize, que en nuestras necesidades debemos acudir a los Prelados, y que estos nos reciban con familiaridad tan cariñosa, que en obras, y palabras los podamos tratar: *Sicut Domini, seruis suis*, como señores a sus siervos. Donde el titulo de siervos, en explicacion de nuestro Pissa, es de los Prelados, y el de señores, de los subditos; y infiero lo que concluye el Serafico Padre en la clausula siguiente: *Nam ita debet esse, quod Ministri, sint serui omnium Fratrum*. Y con este memorial a

Menoch hic, in  
Biblia Maxim.  
tom. 4.

Sedul. c. 124

S. Luc. 24. n. 313  
35. E.

Lib. 4. epith. 7.

Pissa sup. fruct.  
8. fol. 91. col. 2.

Cap. 5. numerà  
diuersi.

Cap 102  
Pissa sup. fruct.  
9 fol. 126. col.  
4.

la vista, como la humildad de San Luis negaria a na die la entrada en su Prelacia? Para que nosotros lle uemos sabido, que a quien con el Euangelio nos preguntare, como se ha de portar el Prelado en la Dignidad en que Dios le ha puesto? *Quis nam erit?* Responderemos con el Euangelio mesmo, que a vista del exemplar humilde de San Luis, Rey, y O- bispo; con humildad seruil, *seruus.*

## §. III.

**H**Ase de portar, lo tercero, el Prelado, en la Dig- nidad en que Dios le ha puesto, con parsi- monia prudente, *Prudens.* Solo la prudencia pue- de hazer que sea acertado el Gouierno en los mo- zos. Contra aquel consejo de Aristoteles: *Nemo eligat iuuenes in Duces.* Porque como sin prudencia, la justicia es injuria, la fortaleza tirania, y la tem- plança, desesperacion; si guese, que con prudencia seràn virtudes solidas, aunque sean pocos los años. Siendo los de San Luis, solos veinte y tres, y seis me- ses, segun la sentencia mas recibida de la Iglesia, y las hiltorias, fue su gouierno tan acertado, como las mismas hiltorias dicen. El Gouierno de la Pre- lacia no se vincula a los años, sino a la pruden- cia. Aunque Daud tenia veinte y ocho años, segun los Hebreos, quando le eligieron Prelado General de Israel. El Abulense solo le dà veinte años. En edad tan poca, dignidad tan mucha? Si. Porque di- ze el Texto, que tenia mucho espiritu: *Directus est spiritus Domini à die illa in Daud.* Que espiritu sea este, no es vno el sentir: dicen vnos, que era espiri- tu de Fortaleza, no solo en animo, y cuerpo, para destrozor Leones, despedazar Ossos, y quitar la vi- da a Gigantes. Espiritu essencialissimo en el Prela- do, para despedazar el Leon altiuo de la sobervia. Para desquixarar el osso infaciable de la gula. Para quitar la vida al gigante atreuido de el vituperio, con que infaman los creditos, y atastran las opinio- nes, sin Dios, sin ley, ni conciencia. Otros dicen, que

Cap. 8. Politic.

Left: 53 diei 8.

Sedul. c. 29.

Ex Menoch. in  
Biblia Max. hic  
tom. 4.

Quz ft. 27. hic.

1. Reg. c. 16. n.  
100. C.

era vn animo grande, y Real: porque el que era  
 era Pastor de pocas ovejas, ya era Prelado de todo  
 Israel: y es necessario mas dilatado espíritu que a  
 ra gouernar subditos, que se cuentan por quantos,  
 para gouernar estos cientos, quando se cuentan por  
 millares. Pero otros dizen, que era espíritu de pru-  
 dencia, con que no solo se gouernaua a si, y a su Fa-  
 milia, sino a todo Israel. Que no gouernando a to-  
 do Israel con prudencia, no importa la tuuiesse en  
 su familia, y persona. Y en què se conociò essa pru-  
 dencia? En que fue Musico, y Poeta: porque los mas  
 de sus Psalmos, si despues de Rey los compuso co-  
 mo Poeta, los cantò como Musico. Pues què haze  
 ser Musico, y Poeta para ser prudente el Prelado?  
 Mucho. La prudencia en el Prelado consiste en vn  
 medio; que por esso Christo quando el Eterno Pa-  
 dre le pronunciò Prelado general en aquel *Ipsum*  
*audite* del Tabor, se può en medio de Moyse, que  
*erat mitissimus super omnes homines, qui erant in terra.*  
 Y Elias, que era rigurosamente zeloso de la justia,  
 como se dize en los Reyes. Al Poeta le dan tal  
 audacia las letras humanas, y tal atreuimiento, que  
 dixo Ciceron: *Bonus Poeta, nemo sine inflammatione ani-*  
*morum existere potest, & sine quodam afflatu, quasi fu-*  
*roris.*

Matth. 17. n. 5.

A.

Numer. 12. n. 3.

A.

Lib. 3. c. 19. nu.

10. B.

2. de Orat. apud

Calepin. verb.

Poeta, verbo

Music.

Los Musicos fueron en la antigüedad tenidos  
 en tanta estimacion de los Griegos, que segun Ca-  
 lepino: *Idem Musici, & Vates, & sapientes iudicaren-*  
*tur.* Y assi Temestoeles, Emperador de Atenas, di-  
 xo (segun Ciceron) que le podian llamar necio, pues  
 ignoraua Musica. La Musica (bien lo dize estos dias  
 la experiencia) suauiza, y regala el oido. Pues sea el  
 Prelado Musico, y Poeta, para que quando repre-  
 henda, si acaso se irrita, inflama, y prouoca como  
 Poeta, sea de modo, que suauice, y regale el oido,  
 como Musico. Y con esso serà su gouierno tan pru-  
 dente como el de Dauid, aunque sea de su poca  
 edad. Ay en la musica notas para callar, y figuras  
 para cantar, puntillos de aumentacion, y de dimi-  
 nucion, sube, y baxa, todo lo gouierna el compas,  
 por:

porque sin él se canta quando se ha de callar, y se calla quando se ha de cantar, baxa quando ha de subir, y sube quando ha de baxar; aumenta quando ha de disminuir, y disminuye quando ha de aumentar, y con el compàs todo se acierta. Y por què? Tienen los Musicos siete dicciones repetidas tres vezes, que llaman Signos, y se componen de letras, y voces. Estos los señalan en la mano siniestra. Y por què no en la diestra? Su razon es, que ha auido, y ay Musicos, que han hecho, y hazen diestrisimas habilidades en la mano, estas para su acierto piden compàs, porque sin él fuera vozeria cõfusa, lo que con él es armonia sonora; y como el compàs es solo de la mano diestra, dexanla desembarazada, para que las habilidades de la siniestra sean con acierto. Y que es compàs? vn mouimiento de la mano, que sube, y baxa; y llaman los Griegos *Arfis*, y *Tesis*, y nosotros dezimos, *Dar*, y *Alçar*. En esto consiste el primor de la Musica, y la prudencia de el Prelado. Dar quando convenga con el rigor, y alçar con el cariño. Dar con la justicia, y alçar con la misericordia. De este modo se portò San Luis en su Prelacia, ni todo pan, ni todo palo, ni todo misericordia, ni todo justicia. Para los altiuos, y sobervios la misma justicia, para los pobres, y desvalidos la misma misericordia: *Erga miseros, & calamitosos humanum, & mansuetum se exhibebat, ductus misericordia* (dize Laurencio Surio) *erga superbos, & tumidos peccatores iusticia seueritatem utebatur*. Este es el *Cibum in tempore* del Euangelio; como si dixera Christo, que sucederà al Prelado en lo espiritual lo que al estomago en lo natural, que no aprouecha al estomago robusto, y para esto es el cõpàs de la prudencia: *Prudens*, dize Calepino, *interdum sapiens, interdũ sciens*. Prudencia, vnas vezes se toma por sabiduria, y otras por ciencia. Y en què consiste? En què? *Sapiens per se sciens per alios*. No siempre (como si dixera) se ha de gouernar por su dictamen el Prelado, ni siempre ha de seguir el consejo de otros; vnas vezes ha de moderar su dictamen con los consejos, y otras los

Tom. 4. in vit.  
S. Ludonici,

Verb. Prudens.

consejos con su dictamē, y assi serà el gouierno acerado. Fuelo tanto el de Christo al mar de Galilea, q̄ siendo los necessitados cinco mil, sobró suftēto despues de satisfechos de solos cinco panes; por que aū que su dictamen era tan bueno como suyo: *Ipse enim sciebat quid esset factururus.* Pidiò consejo, y tomando el de S. Andres, moderò su desconfiança con la generosidad de su dictamen. Pero el dia de oy nos dà curiosa prueba. Preguntan los Cemonialistas, por què esta solēnidad del Espiritu Santo (y lo mismo la de Resurreccion, auq̄ con alguna diuersidad) solo tiene 7. dias de Infraoctaua. còtra lo comun de la Iglesia? Y responden, q̄ estos dias, se solēniza en cada qual vno de los Dones del Espiritu Santo, y como estos son siete, no son mas los dias. Pero el dia de oy tiene dificultad, porq̄ como el Oficio en la Missa, es el del Domingo, dizen q̄ no se solēniza oy algun Don especial, sino q̄ le corresponde el primero, q̄ se solēniza el Sabado, q̄ es de quien empiezan a còtari: otros cuentan desde el Domingo, y assi corresponde al dia de oy el Don quinto. Si vamos cò los primeros, tenemos oy el primer Don, con q̄ es Sabiduria. Si vamos con los segundos, tenemos oy el Don quinto q̄ es Ciencia. Y si esta consiste en tomar consejo, y a quella en seguir su dictamen, nos dirà oy el Espiritu Santo, q̄ el gouierno para ser prudente ha de tener *Interdū sapiens, interdū sciens* Vltimamente ponderaremos con breuedad la prudencia, por la parte, que tiene de Parsimonia. En esta virtud son causas eficientes el precepto Diuino, q̄ intima prudencia diligente para lo domestico. Y el Espiritu Santo, q̄ inclina al moderado vso de lo q̄ necessita la persona: *Causa efficientes sunt mandatu Dei, prudentiā rei domestice honestā curam cōmendantis. Spiritus Sanctus flētōs mentes pijs ad modestū victum, & cultum.* Y assi la difinien. q̄ es: *Moderatio sumptuū.* Por aqui mucho tiempo pedia en su ponderacion. La Parsimonia prudente S. Luis no tenia en su cuerpo mas adorno, q̄ habito, cuerda, y sandalias. El de su casa todo era fayal, y assi en cierta ocasion, q̄ le aderezaron el quarto cò

S. Iuan 6. n. A.

Durand. Supr. c. 1.  
11. n. 1.Poleant. pagin.  
244. verb. Parsim.Sedul. c. 17.  
Pissa sup. fruct.  
8. fol. 94. col. 2.

Mat. 11. n. 8. A.

Pissa sup.

Cantic. c. 2. nu.

16. D.

Cap. 6. n. 2. A.

Pelbart. sup.

Sedul. c. 5.

S. Luc. 11. nu. 3.

A.

Lib. 5. de Sacrament. c. 4.

In Matth. 6. nu.

11. B.

Quæst. 44. hic.

In 4. Reg. 6. nu.

22. E.

In Matth. sup.

vna tapizeria, en q̄ estauan las Armas de Francia; y Sicilia, dixo con indignacion. Este adorno es para los Reyes, no para vn pobre Frayle menor, q̄ aunq̄ su casa era Palacio Real por dispensacion Pontificia, no quiso el Santo se verificasse en el aquella senten-  
 cia de Christo, q̄ los adornos, y vestiduras suaves, y preciosas, solo se hallan en los Palacios de los Reyes. En su mesa, siviendo solo dos platos, comia de vno solo, y pocos; acordandose quizas, q̄ aunq̄ el original Hebreo, y leccion de Pagnino, dize la Esposa en los Cantares, que su Esposo, Pastor Diuino: *Pascit inter Lillia*, leyò mi Diuino Geronimo en nuestra Vulga: *ta: Pascitur inter Lillia*; como diziendo, q̄ si es Pastor, y Prelado, q̄ alimenta sus ohejas entre Lirios: *Pascit inter Lilia*, esse mismo Prelado solo se ha de alimentar entre Lirios: *Pascitur inter Lilia*. Comia S. Luis (como diximos) con 25. pobres a la mesa, y como q̄ le parecia poco acertado, que en mesa de pobres no fuessen todos iguales. Si seria esta la razon, porq̄ apa-  
 reciendose el Santo a vn su deuoto de Pissa, q̄ affligido en el mar, invocaua sus meritos, le dixo, q̄ conseguiria qualquiera su petició si a honra suya rezasse tres vezes el Pater noster; Y siendo el Santo tan deuoto de la Cruz, q̄ su Oficio parvo le rezaua todos los dias, tendidos los braços, aun sièdo secular, no se porq̄ no pidió el Credo, en q̄ se haze memoria de la muerte q̄ en la Cruz padeciò Christo; Y dezia yo, q̄ en el Pater noster ay vna clausula muy del gusto de S. Luis en su Prelacia. Pedimosle a Dios el Pã de cada dia, ò para cada dia. *Hodie* (dixo Cayetano) *pro quo tidie*. Y aunq̄ vnos, con S. Ambrosio, lo entienden de la Eucharistia; y otros, con Cayetano, del Pan espiri-  
 tual de la palabra de Dios; otros, con el Abulense (a quiè aora figo) lo entiendè del pan material. Y si biè es cierto, q̄ en frase Hebreo, con nõbre de pan se en-  
 tiède toda comida en la Escritura, como notò Lyra: *Nomine panis designatur omnis cibus in scriptura*. Tras todo ser *quotidianũ* dà a entèder, q̄ en todo es poco; pues quien tiene necesidad de pedirlo todos los dias: *Quotidianũ*, q̄ dixo Cayet. *Quo quotidie egemus*,  
 ná

no tiene en el sustento mucha abundancia, y como no la tenia S. Luis en su mesa, siédo Prelado; por esso (dezia yo) pide esta oracion, mas que otra: para q̄ no otros lleuemos sabido, q̄ a quien con el Euangelio nos preguntare, como se ha de portar el Prelado en la dignidad en que Dios le ha puesto: *Quis putas est? Quis nã erit? Quis igitur?* Responderemos con el Euangelio, q̄ a vista del exẽplar fiel, humilde, y prudẽte de S. Luis, Rey, y Obispo, se ha de portar, *Fidelis seruus, & prudens*; con fidelidad modesta, ò modestia fiel, *Fidelis*, a vista de S. Luis, q̄ no faltado a la contẽplaciõ de lo espiritual, era en la administraciõ de lo tẽporal. *Fidelis*, con humildad seruil, *seruus*; a vista de Sã Luis, q̄ siendo Obispo, y Real persona, mirã tose pobre Frayle Menor, era en todas ocasiones *seruus*. Cõ prudente Parsimonia *Prudens*. A vista de S. Luis, q̄ teniendola en su gouierno, y persona, fue para con todos, *Prudens*. Que si como su vida es exemplar viuissimo de Prelados, la imitan todos en su gouierno con gracia, le acompañarã en los premios de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

**H**ize ion plausible esta tarde las Cõclusiones, dedicadas a la Augustissima, y Cesarea Señora Emperatriz, que sustentò el R. P. F. Francisco de Mayorges, Lector de Teologia en el Real Conuẽto de N. S. P. S. Francisco de Granada, Presidiõ las el M. R. P. F. Benito de Linares, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, y Vicario Prouincial de aquella Santa Prouincia. En la ingeniosa inuestiua deste Aõto tuuo bien que victorear la admiracion, y que aplaudir la curiosidad.

Tirò los rasgos de su idea, por el diseño de aquel tan celebrado Trono de Salomon, en cuya materia, y arquitectura de *Gradas, Reclinatorio, Manus, y Leones*, de lineõ symbolizadas las materias mas sutiles, y fundamentales de toda la Teologia. Valgame, entre sus demàs reliques, de solas las manos (295) que autorizauan la Silla, y asiançauan la Cathedra. Para que ellas mesmas sean las que mejor vozeen el

Lib. 3. Reg. cap.  
21.

(295) Bibl. Max.  
xiu. Version.  
*Manus hinc,  
atque hinc ex  
lateribus Cathedra.*

(296) Caiet. hic  
Dus ala.

el magisterio del Presidente, y la viveza del sustentante. quando eran alas (296) sus respuestas, no fue marauilla, que en las de su formal resumir, y su agudo responder, se remontassen tan eleuados los buelos de su discurso.

## VIERNES 22. DE MAYO.

*Dia dezimosexto del Capitulo General.*

(297) Gen. c. 1.  
*Faciamus hominem ad imaginem.* Christo-  
phor. de S. Anton. triumph.  
Christ. tit. 2. pro  
bat. 1. *Ad Crucem nostram.*

(298) Genebr.  
l. 1. Chron. fol.  
41. *Sepulchrum Ade in Hebrō, ac acate religio se conservatur, &c.* Iosue c. 14.  
*Nomen Hebrō ante vocabatur Cariath. Arbe.*

(299) L. 2. Reg.  
6. 15. *Absalon vadam, & reddā vocata men in Hebron.* Lyr. sup. hunc loc.  
*Locus ille Sanctus reputabatur eo quod ibi esse sepulchus Adam, &c.*

**F**Ve celeberrimo con el vniuersal gozo, de ver q̄ se le cōsagraua su culto a S. Diego de Alcalà, Patron desta Santa Prouincia de Castilla, cuyo magistruoso sepulcro, y milagroso cuerpo se venera en el Convento de Santa Maria de Iesus de Alcalà. Que verdaderamente auiendo formado Dios (297) en el dia sexto de la sexta edad del mūdo a este nueuo Adan de la ley de gracia, mejorádole en la insignia, y armas de la Cruz del Salvador, sepultado su portentoso cadauer (298) en la celeberrima Vniuersidad Complutense; sirven sus Reliquias, no solamente de atractiuo imàn (299) a la adoraciō de los mayores Monarcas del Orbe, nuestros Catolicos Reyes, si no tãbien de importante, aũque deshojado quader no, en q̄ estudian, y copian los Doctores, Maestros, y Catedraticos de Alcalà las materias de *Fè, Esperança, Caridad, y Penitencia*, y de las demàs virtudes, que practicò mi Diego en grado tan heroyco.

Tocò Pulpito, y Altar deste dia a la Santa Prouincia de Valencia, cantando la Missa su M. R. P. Custodio, y predicando las glorias de nuestro Diego, con las demàs circunståcias, que pedia la formalidad del asunto, que se le señalò al P. Fr. Ioseph Agrifuela, Calificador del Santo Oficio, Lector actual de Teologia entonces, ya Iubilado, en el Conuento de N. S. P. S. Francisco, de la mesma Prouincia, Reyno, y Ciudad de Valencia. Su Sermon en la estampa serà la ponderacion mas cabal de los aplausos q̄ se granged en concurso tan numeroso, y autorizado.

## SERMON

*Acceserunt Discipuli ad Iesum dicētes:  
Quis putas maior est in Regno Cæ-  
lorum? &c. Matth. cap. 18.*



Dea de vn Prelado General, y nor-  
ma de vn gouierno supremo fue Ie-  
su Christo en comun sentir de los  
PP. y concludiendo la obligaciō de  
Superior en el fin de su gouierno, y  
presencia corporal, para q̄ no que-  
dassen tristes los de su familia, ofre-  
ciō darles vn espiritu cōsolador: *Ego rogabo Patrem,  
& alium Paraclitum dabit vobis, scilicet, consolatorem.  
Obinst autem meū discesum contristamini, sed animos eri-  
gite, & confidite. Ego enim mei loco, vobis submittrā aliū  
Paraclitū, qui vos non admodicū tempus, vt ego, sed tota  
vita vestra doceat, inciret consoletur, & protegat,* dixo  
Alapide. Si quedais tristes en esta mi despedida de  
gouierno, ya tendreis quien os consuele, y no serā  
para poco tiempo, si para toda vuestra vida. Ama-  
bilissimo Padre es nuestro Reuerendissimo abso-  
luto, exemplo de Prelados. Mirense todas sus ope-  
raciones, que el mesmo apasionadolas hallarā aju-  
radas a lo mas perfecto de vn Superior, y para ca-  
bal desempeño dellas, con alta prouidencia ha dis-  
puesto, que en la despedida de su Generalato, se of-  
tente otro consolador, especialmente para los que  
en este Capitulo no han conseguido los officios que  
merecian. Prudente acuerdo de Superior General.  
Muchos años reynò Ioseph, y los dos sueños que  
tuvo de manojos, y Astros, figura fueron de dos go-  
uornos. En el de los manojos el menor, en el de los  
Astros el mayor; así lo dixo Estio: *Priori in som-  
nio nil significatur de patre, & matre, sed sanc-*

Ioanna. 14

Corn. Alap:  
ibi.Estius sup.  
Genes. 37 in  
Bibl. Max.

Idem Elias loc  
cit.

Genes. 50. v. 12.

Abul. ibi.

Rut. 4. v. 14.

Nicol. Lyr. ibi.

Genes. 15. v. 29.  
Septuag. apud  
Alapid.  
Hug. Card. A-  
bul. in Gen. pag.  
115. lit. B.  
Gen. 6. v. 8.

tum in posteriori. Adorarõle primero sus hermanos, despues toda la familia: *Postmodum vero cum Patre totaque familia ijdem fratres, simul quoque vniuersi cum adorauerunt.* Quedaron huerfanos, y sin padre espirando Iacob; y la Escritura dize, que Ioseph los consolò, con mucho amor, y cariño: *Consolatusque est eos, scilicet, loquendo verba blanda, quæ possent allicere fratres suos ad meliorem sperandum. Locutusque est leniter, scilicet, mitigando dolorem, quem de malo, quod contra Ioseph fecerant olim conceperant.* Los consolò, mitigandoles el dolor, animandoles a que confiassen en cosas mayores: *Ad meliora sperandum.* Dos gouiernos ha tenido su Reuerendissima, y segun el orden, el primero Menor, este supremo, y aora quando espira, manda a otro Ioseph, que en su nombre consuele a los que lloran su ausencia, y a los que quedã sin los officios que merecian: *Consolatusque est eos mitigando dolorem.* Bendito sea el Altissimo Señor, que ha ordenado esto: *Benedictus Dominus, qui non est passus, vt deficeret successor familiae tuae, & vocaretur nomen eius in Israel; & habeas, qui consoletur animam tuam,* le dezian a Noemi, que significa hermosa; decora. Lyrasiente, que fue accion de gracias: *Hic ponitur plebis congratulatio, & gratiarum actio, cum dicitur benedictus Dominus, &c.* A la Religion Serafica, hermosa, por tantos sugetos de virtudes, y letras, se le puede dar esta enorabuena, y gracias al Señor, de que nos ha dado vn Sucessor, y heredero del zelo del Reuerendissimo absoluto, y juntamente. vn espíritu consolador: *Quis consoletur animam tuam.*

Muy propio es de nuestro gloriosissimo Padre San Diego el consolar afligidos. Lamech, luego que tuuo a Noe, dixo: *Iste consolabitur nos, ab operibus, & laboribus.* Este nos consolara en nuestros trabajos. Los Serenta: *A tristitijs manuum nostrarum.* Nos seruirã de aliuio en medio de nuestras melancolias. Hugo Cardenal, y el Abulense dan la razon: *Noe consolatus est homines; quia vt Rabbi Salomon Hebraei. Casertanus, & Lypomanus dicunt artem faciliorem*

*re colendi agros inuenit.* Cōsolò a los hombres, porque fue insigne Hortelano, hallando vn modo singular para cultiuar con gran facilidad la huerta Mas, que en el capitulo sexto se dize: *Noe inuenit gratiam coram Domino.* Nuestro Santo fue milagroso Hortelano; a su imperio se desatauan los peñascos en agua, para fecundar la huerta; y la Iglesia le canta: *Humiliauit se in omnibus. & coram Deo inuenit gratiam, &c.* Que es lo que se dize de Noe: pues *Iste consolauit nos à tristitijs.* Plutarco refiere, que Alinomo, de Hortelano fue elegido por Rey de los Partos, de quienes fue vniuersal consuelo: *Et mirabiliter solatium illis erat.* Luego en los Partos de este Capitulo sirua para aliuio de los que no han conseguido lo que merecian nuestro Diuino Hortelano Diego: *Virga tua, & Baculus tuus ipsa me consolata sunt,* dezia Dauid La Vara, y el Baculo, Señor, me han consolado. Hugo Cardenal: *Virgula dicitur Beata Virgo, Baculus Crux.* De Virga, Cantic 3. *Que est ista que ascendit per desertum sicut Virga fummi?* De Baculo, Genes. 32. *In Baculo meo transiuit Iordanem. Hæc duo verè consolantur nos.* La Vara es Maria, el Baculo la Cruz. Las Armas de Diego son vn Rosario, y vn Cruz Aguarden. La Vara significa lo alto de la Prelacia; el Baculo, que và tocando la tierra, el puesto infimo. Tambien el ser peregrinos, segun lo del Exodo: *Baculos habentes in manibus suis.* Mirar a Diego en lo supremo de la Vara del gouier no, y en lo infimo del Baculo, en vna Porteria, hallandose con igual consuelo en ambas ocupaciones, esto me consuela: *Ipsa me consolata sunt.*

De noche iba por la Iglesia rezando por las Almas del Purgatorio, diziendo responses, y echando agua bendita por los sepulcros, aqui se leuantaua vna losa, allà otra, y dauan voces los difuntos: *Ami, Padre Fray Diego.* Y tirandole otros muertos de el Habito, dezian: *Ami, ami, venga agua bendita,* es que hallauan grande aliuio en aquellas penas. Si en este Capitulo ay algunas almas de Purgatorio ai tienen a S. Diego, pidanle responses, y agua bendi-

Introitus Missæ

Plutarco. orat. 2.  
de fort. Alex.

Pl. 22. v. 42

Hug. Card. hic.

Exod. 12.

P. F. Anton. Roxo in vita S. Didacus, fol. 83. l. 2. c. 6.

Ecclef. ex c.  
47. Ezechiel.

Ex eius offic.

Pf 70. v. 21.

Tyri. in Bibl.  
Max.

ta. En el tiempo Pasqual entona la Iglesia, tomándolo de Ezechiel: *Vidi aquam egredientem de Templo ... Et omnes ad quos peruenit aqua ista, salui facti sunt.* Esta propiedad tiene el agua bendita de S. Diego; por esto quiza le canta la Iglesia: *Omnes in seruo Dei copiosum charitatis spiritum, & singularem apud Deum gratiam agnoscebant.* Singular gracia tiene Diego para consolar a todos. Acudan a nuestro Santo, que cierto es dirà cada qual: *Post aduersitatem, prosperitatem conferendo, quæ tunc est magis perceptibilis, & causa maioris consolationis.* Nuestro Santo fue del numero de los convertos; y si en el Capitulo no han logrado lo que merecian todos, a S. Diego por consuelo. Yo tambien busco a la Virgen, que es consuelo, y gracia. *Aue Maria.*

*Quicumque ergo humiliauerit se sicut parvulus iste, hic est maior in Regno Cælorum. Matth. c. 18.*

Apoc. 21. v.  
1. & 5.

**E**N este congreso tan graue como el de vn Capitulo General de la Religion Serafica, se me ordena sea el Sermon de S. Diego. Su argumento, ponderar la suma igualdad, y el igual consueio con que se portò el Santo en los empleos altos, y baxos en que le ocupò la Religion, ya en el alto de la Prelacia, siendo Superior, Misionario, y Guardian de la Canaria, ya en el inferior de Enfermero de Araceli, ya en el infimo de Portero de Alcalà. La aplicacion ha de ser a los que en este Capitulo no han conseguido los officios que merecian. y que en qualquiera, por infimo q̄ sea, pueden ser muy Santos. Esta es mi obligacion, y para satisfacer a ella he obtenido lo q̄ Iuan refiere en el Apocalipsi, que parece habla de vn Capitulo General: *Et vidit Cælum novum, & terram novam, & dixit qui sedebat in Trono ecce noua facio omnia. Alpha, & Omega initium, & finis.* Todo suena a Capitulo General, Superior nuevo, significado en el Cielo, que Cielo ha de ser, y sus operaciones lucidas como Estrellas. En la tierra nue-

nueva los oficios menores. De vno, y otro dezia el Presidente: *Ecce noua facio omnia*. Aqui ay principio, y fin de gouierno. Y sin violencia parece significar el congreso General de la Religion Serafica, pues dize que viò tres puertas, que mirauan àzia el Oriente, tres al Aquilon, tres al Austro, y tres al Occaso: *Ab Oriente portæ tres, ab Occasu portæ tres*. Alapide: *Hæc Ciuitas ad quamlibet mundi plagam habet portas tres, vt significetur, quod ab omnibus mundi plagis surmatim, & frequentes magna copia venient electi, Vocati ad Cælum* Y en el numero ternario, el Myste-  
 rio de la Trinidad se expressa, en sentir de muchos Padres: *Tres portæ, nam in Fide Trinitatis recipiuntur electi*. De todas las quatro partes del mundo concurren los Hijos de Francisco, tan deuoto del Soberano Myste-  
 rio de la Trinidad, que le canta la Iglesia: *Trinitatis Officium festo solemnè celebrat*. Mejor lo diremos: El Angel media la Ciudad con vna medida humilde, por ser de caña: *Mensuram arundineam*. Dõde Hugo Cardenal explica: *Id est, Minores qui erant in Ciuitate*. Capitulo de los Menores era, q̄ por excellencia son los humildes, congregados en vna Ciudad, que por tantos titulos es vn Cielo. Esta Imperial de Toledo. Y Diego, donde està: Mirenle: *Et Ciuitas in quadro posita est, & longitudo eius tanta est, quãta latitudo*. Tanto tenia de ancha la Ciudad, como de largar tanto de profunda, como de alta; todo era igual, latitud, longitud, profundidad, y altura. Que el lusto sea significado por esta Ciudad, es notorio, como parece de el capitulo sexto de los Cantares: *Suavis, & decora, sicut Hierusalem*. Que sea nuestro Santo hemos de ver. La perfeccion de la figura en quadro està, que a qual quier parte que la buelvan, siempre se conserva en su rectitud: *Quadratum quamcumque in partem iacias, stat semper firmum, & fixum*, dixo Iuan Gagneo, y San Anselmo; y añade el Santo: *Asi en lo prospero, como en lo aduerso: Sic prouidendum est Viro iusto, vt in suo præexistat proposito*. No es este a la letra el assumpto que se me dà de N. Santo: No le repito, pues le han oido. Mejor lo dire,

Corn. Alap. sup  
c. 21. Apocal.

Lyc. & alij, &c.

In Offic. S. P. N.  
Franc.

Hic,

Apoc. 21. v. 16

Cant. 6.

Apud Bibl. Ma  
xim. hic,

Apud Haye hic.

para que no quede escrupulo alguno. Aretas explica: *Cum Civitas quadrangularis sit, per figuram Crucis ex diametro dividitur, ut innueretur, Cruci velut ininitis Crucemque habere pro fundamento.*

In Hitor. Seraf.

En el quadro de aquella Ciudad està signficada la Cruz, para denotar, que la Cruz era su fundamento. Y nuestro insigne Diego, que Armas tiene? La Cruz, que siempre lleuava en sus manos. Donde nuestro Sedulio advierte: *Didacus, qui litteras minimè norat, miras progressiones habebat, in doctrina Crucis Christi Domini.* La Cruz le enseñò a nuestro Santo quanto supo. Mas quando llegò a morir, se abraçò con la Cruz, y con muchas lagrimas dixo: *Dulce Lignum, dulces Clauos, &c.* Començaron sus alientos por la Santissima Cruz, y en la Cruz acabaron. Luego no puede quedar duda, que el quadro de aquella Ciudad, que es Cruz, le venga ajustada a nuestro S. Diego de Alcalà.

Quest. 6. hic.

Vamos al Euangelio. Llegaronse a Christo los Apostoles, declarandose pretendientes de la Prelacia superior: *Quis putas maior est in Regno Cœlorum?* Hizo esta pregunta Iudas, segun el sentir del Abulen se. Ven aqui menos meritos, ò ningunos, caigados de pretension. Auia hecho ya Christo su Capitulo, en el diez y seis de San Mateo, y ofrecido a San Pedro las llaves del Cielo: *Tibi dabo claues Regni Cœlorum.* Y aora dificulta quien es el mayor? Es que los mal contentos, por muy satisfechos de si mesmos, no acaban de persuadirse el suceso aun despues de la eleccion. Para soslegar sus esperanças, ò sus pretensiones, puso en medio vn Niño: *Statuit in medio orum.* Alberto Magno, y Hugo trasladan: *Firmiter collocauit.* Le colocò firme. Y dan la razon de esta frase: *Quia vera humilitas est stabilis, & centrum omnium virtutum.* San Lucas dize, que le puso junto a si: *Secus se.* Sanctes Pagnino, y otros, quiere que le tomasse en sus braços: *In vlnas accepit.* San Marcos, que le abraçò: *Complexus est.* En medio de los Apostoles, junto a Iesu Christo, en sus braços, y a su cuello! Y en todos estos quatro modos de estar siempre vno firme, y constante! Si; por qual-

Marth. c. 16.

Supr. hunc. loc.

Luc. cap. 6.

Marc. c. 9.

quie-

quiera parte que le miremos, Niño, y humilde le hallamos.

Ven aqui la Ciudad puesta en quadro, que por qualquier rebeso tiene constancia, y firmeza: *Civitas in quadro posita est, longitudo, latitudo, & altitudo eius equalia sunt.* Aguárdé: Por q̄ se ha de valer de vn Niño para consolar, y satisfacer a los Apostoles pretedientes? Porque assi en lo prospero, como en lo aduerso, es igual, y firme siempre la condicion de vn niño: *Puer neque in prosperis molestus fit, neque in tristibus deijctur,* advierte Theofilato. Ni la felicidad le engrie, ni la adversidad le congoja. Bastantemente queda ajustada la idea al Euangelio, y vno, y otro a nuestro San Diego, y juntamente a el assumpto que se me ha señalado, de que S. Diego, con igualdad, constancia, y firmeza de animo se mostrò quando Portero de Alcalá, Enfermero de Roma, y quando Guardian de las Canarias.

### §. I.

**C**ivitas in quadro posita. El quadro de esta Ciudad significa las tres virtudes de la Fè, la Esperança, y la Caridad, y todas las demás buenas obras. Assi lo sienten muchos Padres; baste entre los demás el Cardenal Hugo: *Cuius quadratura sunt Fides, Spes, Charitas, & bona opera; quia ut dicit Glossa: Ipsa est, robusta fide, longanimis Spe, ampla Charitate, efficax operatione, &c.* Tanto creyò nuestro Santo, quanto esperò; y tanto esperò como amò, y assi amò como obrò. En algunos Santos resplandecen las virtudes con alguna desigualdad, ò ventaja a nuestros ojos; pero en nuestro Diego no se conoce desigualdad alguna entre sus virtudes heroycas. La Fè resplandeciò, pues fue a dilatarla a la Gentilidad de las Canarias. Y aun despues de muerto supo persuadirle. Vino vn Sarraceno a España con deseo de convertirse a nuestra Santa Fè Catolica, y para su prudente credulidad pedia vn milagro continuado, que sirviessè de irrefragable argumento a la Fè.

Supr. c. 21. Apocal.

Rox. tom. 2. in Euangelia, pag. 628.

Manifestaronle el Augusto Sacramento del Altar; mostraronle la Ostia consagrada, diciendole: Aquí està continuamente el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo; y èl dixo: Mas patente quiero el milagro. Enseñaronle el portentoso cadaver de nuestro Diego, y así como le viò flexible, incorrupto, y respirando fragancias, luego al instante vino en conocimiento de nuestra Santa Fè; y rindiendo su entendimiento, y alvedrio a su infalibilidad, se hizo Christiano. O altissima Providencia de Dios! O juyzios incomprehensibles de su Magestad!

Para reducir a Saulo al assenso de nuestra Fè, no lo fiò de alguno de los Apostoles viuentes, Christo baxò en persona. Pero acà de vn cadauer de Diego sia la reduccion del Moro. Christo ni obrò milagros, ni aun hablò palabra en presencia de Herodes, para convertirle: *At ipse nihil respondebat.* Juzgò sin duda era en valde el predicarle, ni el responderle, pues ni se auia enmendado; ni convertido por la predicacion de el Bautista. En nuestro caso sustituye Diego por vn Christo, y vn Bautista, para la reduccion de vn Pagano.

La esperança, pues, aun en la mayor necesidad la tuuo mas firme. En medio de ella le socorriò el Cielo con la comida en el desierto, quando su compañero, desalentado, y rendido, casi desconfiava de la Divina Providencia. Elias llegò a el junipero, y como desesperado dixo: *Sufficit mi Domine, tolle animam meam.* Y no ignorando Dios aquella necesidad, no hizo que le previniesse el Angel la comida. El socorro fue despues, desmereciendo quizàs su desconfiança la promptitud de aquel socorro. Mas nuestro Diego, como esperò tan firme, luego logrò del Cielo la comida sin tardança.

La caridad, pues, aun muerto, y enterrado socorriò al pobre con el pan: *Numquid narribis aliquis in sepulchro misericordiam tuam? ex-*  
cla;

Lic. cap. 22.

Lib: 3. Reg. cap.  
19.

Psal. 87.

clamaua Dauid, *Viuens uiuens ipse confitebitur tibi*. Quien se hallarà, Señor, que enterrado, y en vn sepulcro exercite la misericordia? El vino sí. Esto que le pareció tan dificultoso a Dauid, lo miramos practicado en nuestro Diego. Esta igualdad en las virtudes aprendió de las quatro dimensiones de la Cruz: *Civitas in quadro posita ... Quantum credit, tantum sperat; quantum sperat, tantum diligit, &c.*

La composicion del Thimiama, que se ofrecia en el Sancta Sanctorum, se confeccionaua de quatro especies aromaticas; pero con advertencia, que no huviessse ni vn grano, ni vn polvo mas de vna que de otra. Igual auia de ser el peso, y la medida de cada vna de las quatro: *Æqualis ponderis erunt omnia*. Por qué tanta igualdad? Porque se auia de ofrecer aquel perfume a Dios, responde Menochio: *Vt dignum sit quod Deo offeratur*. San Gregorio dixo, que la confeccion de estos aromas significa la multiplicidad de las virtudes de vn Iusto: *Thymiama ex aromatibus compositam facimus, cum in Altari boni operis virtutum multiplicitate redolemus*. Nuestro Santo fue Thimiama odorifero, en quien los aromas de todas las virtudes estauan cifradas con igualdad: *Æqualis ponderis*. Su cuerpo exalaua milagroso olor, incensaua en el coro, y sobrefalia la fragancia milagrosa que su cuerpo despedia, a la que del incensario se exalaua.

Exod. c. 304

In Bibl. Maximæ  
lib. 1. Moral. c.  
39.Vvadin. tom. 67  
ann. 3469. n. 233

## §. II.

Esta igualdad de animo han de tener los que en este Capitulo General han quedado sin los officios que tan superabundantemente merecian; portandose iguales, y conformes en el medio, ò en el infimo lugar. Elias tuuo meritos para cerrar Cielos, y hazer que no llouiesse por tres años, y despues se hallò en ocasion que aun no tenia vn bocado de que comer. Con su

imperio hizo que llouiesse fuego del Cielo, y despues se viò obligado a comer pan, amasado de cenizas. Degollò a muchos Idolatras, y despues và fugiuo, y medroso del ceño de vna muger. O inconstancias de la fortuna! Pero aun en medio de las mudanças se conservò inconstable su firmeza. Al Hijo de Dios viò San Iuan con siete Estrellas en la mano, representacion de innumerables meritos, y registrandole despues la boca, no la registra como que manda, sino como que pena, pues le salia vna espada de dos filos aguda: *Habebat in dextera sua septem Stellas, & de ore eius gladius ex vtraque parte acutus exibat.* Donde el docto Padre Oliua, advirtiendo a vn tiempo mismo en la mano Astros, y en la boca espada, comêta: *Simul te gladius lacerabit, & sidera recreabunt.* Sirve de aliuio a la espada del dolor que causa el quedarse sin los officios, la consideracion de hallarse cargado de meritos.

El vnico, y mas eficaz remedio en las adversidades, es la constancia igual en todos estados. Socrates, en buena, y mala fortuna, mostrò siempre igual semblante, firme coraçon, y buen rostro. Alfonso, Rey de Aragon, los mismos cabales de animo, y fortaleza tuuo vencido, que vencedor. Seneca, desterrado, y perseguido. En medio de sus calamidades escriuiò a su madre Helvia esta carta, y este consuelo: Midamos, dize, la redondez de la tierra por las distancias con que corresponde a el Cielo, y no hallaremos que vna linea, tomada por el Oriente, sea mayor, ò nos acerque mas, que si la medimos por el Occaso. Igual, en qualquiera Pais, es para todos el Cielo: *Vndecumque ad Cœlum dirigitur acies paribus intervallis, omnia Diuina ab humanis distant.* Ve a el curioso otros muchos exemplares de esta igualdad de animo en todos estados, en el teatro de la vida humana, tom. 3. verb. *Fortitudo*, fol. 175. verb. *Fortuna*, fol. 229. y tom. 2. verb. *Consolatio*, a fol. 421.

Moyes, por su discrecion, y valor, fue muy estimado del Rey de Egipto. Este valeroso Capitan, que

Apocal. cap. 1.

Tom. 4. Sermon-  
mat. fol. 336.

De consolat. ad  
Helu. c. 54

què no hizo por su hermano Aaron? Consta de el Texto, que hablò por èl a todas las familias de Israel. Reuistiòle de Pontifical, consagròle en Sumo Sacerdote, puso le la Tunica, el Racional, la Laminas, la Mirra, y finalmente todo el adorno. No perdonò diligencia que no executasse fino en gracia de su hermano. Y bien, què sucede? Que convino, y se conformò en que fuesse otro nombrado por Capitán General del Pueblo de Dios: *Fac nobis Deos, qui vos precedant.* Y a todo esto Moyse? *Vir mitissimus.* Le canoniza el Texto. Siempre igual, apacible, constante, y benigno: *Ecce vniformitas in omni fortuna.* Añade el docto P. Oliua.

Exod. c. 28. &  
29.  
Leuit. c. 18.

Exod. c. 32.

Sup. cit. fol:  
335.

Y fino, contemplan a mi Prouincia de Valencia, que en mas de ciento y quarenta años no ha gozado vn Superior General, ni aun vn Difinidor (no lo digo por quexa, sino por exemplo de la resignació que se deue tener.) Y esto siendo assi que sirve con amor a toda la Religion en comun y a cada vna de sus Prouincias en particular. Del Tribu de Isacar, dize el Texto: *Accubans inter terminos.* Que estaua entre los dos Pueblos, sustentaua sus dos familias: *Factusque est tributis seruiens.* El Cardenal Hugo: *Isacar erat inter maritima, & montana.* Era su situacion entre las montañas, y el mar; y siendo assi, que a los que desembarcauan para caminar por tierra, los asistia; y a los que venian de las montañas, para embarcarse, los hospedaua; no se lee que lograsse vn puesto eminente. Solo se quedò aquella Tribu con el empleo de alojar, y asistir a los que se recogian en ella. Y no era porque sus hijos dexassen de ser doctos, pues consta del Paralipomenon, que eran varones eruditos: *Viri eruditiss.* En todos tiempos ha tenido la Prouincia de Valencia sugetos doctos en Cathedra, y Pulpito, pero su empleo vnico (y siempre gustoso) es asistir, y hospedar a los que vienen de tierra para embarcarse, y a los que se desembarcan para caminar por tierra.

Gen. c. 49.

Sup. hunc loc.

Libr. 1. Paralip.  
c. 12. Videatur  
Hieron. in quæ-  
tion. Hæc raic-

Apareciose Dios a Moyse en vna Zarça, desde alli le eligio por General de Israel: *Apparuitque*

Exod. 32

*ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* A todo vn Dios lleuò en peso. Preganto, què premio lleuò? Pafsò a Platano, Cedro, Palma, ò Oliua? No: *Rubus mansit, & postquam Deus abscessit, & cum Deus aduenit, dixo Oliua.* Zarça era, y Zarça se quedò; no le valió el hospicio de vn Dios; pero contentòse con auerle hospedado. Solo le queda a mi Prouincia vn consuelo, y es, que sino lleua Coronas, arrastra cariños. El Superior General dize a su Esposa: *Veni de Libano Sponsa mea, Veni de Libano, veni coronaberis de capite Amana.* El Hebreo leyò: *Veni mecum Sponsa, mecum venies.* Aqui no hallo Coronas. Mire a, para las otras Prouincias son las Coronas, para Valencia sola la Version Hebræa: ven conmigo, pero sin Corona. Pero mas aprecia el amor que la Dignidad: *Veni mecum.* Christo diò las llaues a Pedro: *Et tibi dabo clauas.* A Iuan le hizo Secretario: *Cui reuelata sunt.* A Pedro, el gouerno de toda la Iglesia. A Iuan, pafsòse con dezirle que le queria bien: *Quem diligebat Iesus.* Contentese mi Prouincia con saber, que es muy del cariño del Reuerendissimo.

Demàs de que auiendo en este Capitulo escogido para los officios sugetos tan benemeritos, aun el mismo que se queda sin el cargo, se puede dar el parabien como si gozara el puesto: *Beneficium dando accipit, qui digno dedit,* dezia Publio Emilio, en cuya consequencia era comun axioma del Emperador Iustiniano: *Vniuersis redditur, quod pro voto omnium primatibus indulgetur.*

Veinte y quatro Ancianos viò San Iuan en su Apocalypsis, que arrojauan sus Coronas a vn Cordero, sublimado sobre la eminencia de vn Trono. Luego si las ofrecen, nunca las tendrán en sus cabeças: Afsi parece que deuia ser, pero no es afsi como parece, profigue el Euangelista. Pues què? Ciñen sus cabeças las Diademas? Si: *Et in capitibus eorum Corone auree.* Estraña nouedad! Pues si las ofrecen al Cordero, y las enagenan de si, como puede ser gozarlas, y ceñir sus sienes? Ofrecidas a otros, y gozadas de ellos mismos! Este es el mysterio. Escuche

Tom. 4. Sermon.  
fol. 338<sup>a</sup>

Cant. 4. v. 8.

Text. Hebræus.

Math. c. 16.

C. de Aduoc. l.  
6.

Apoc. c. 4.

hemos sus votos: *Dignus es accipere gloriam, & honorem, &c.* Digamoslo de vna vez. Estauan como congregadas aquellas superioridades discretas como en vn Capitulo del Cielo. Dauan el voto, ofrecian el sufragio, y alargauan la Dignidad a vn sugeto digno aun de honores mas ventajosos, *Dignus es.* Y siendo esto afsi, es tambien verdad constante, que nunca mas gozan la Diadema de la Dignidad, que quando la votan, la comprometen, y la sustituyen en vn sugeto tan cabalmente digno. Sirva tambien esta consideracion de consuelo.

§. III.

**L**ongitudo eius, Altitudo. *Equalia sunt.* Esta igualdad, que tan dificultosa, como notoriamente se cifra en los Santos, campeò a todas luces portentosa en nuestro San Diego. No se le conociò desigualdad alguna en la diferencia de sus estados. Pues no le hizieron Guardian, y Misionario a las Canarias siendo Lego, y de Guardian baxò a Enfermero, y Portero: Es verdad; pero siempre el mismo: tan Enfermero, y Portero fue siendo Guardian, como fue Guardian en los mismos exercicios de Portero: y pudo dezirse de nuestro Santo lo que de San Maximo Obispo dixo Eusebio Emisenus, que siendo Monge parecia Abad, y Obispo, y siendo Obispo parecia Monge: *Qui iam dudum in Abbate Pontificem gesserat, postmodum Abbatem in Pontifice custodiuit. Fuit hic neglector quietis, fugax voluptatis, appetitor laboris, patiens abiectionis, honoris impatiens, pauper in pecunia, diues in conscientia, humilis ad merita, superbus ad vitia, locuplex in donis Dei. Sic excolluit vnamquamque gratiam, quasi solam.*

Hom. de S. Maxim.

Cria el mar Ligustico vn linage de Arbol pequeño, que mientras està sumergido en lo profundo de las aguas, es tan blando, y tan tierno, que pare-

In Hist. c. 8.

parece al tocarse delicadísima cera, pero después q̄ de lo profundo sale arriba a lo alto, degenerando de humilde, se convierte en dura piedra, y de tal suerte se cambia, que hasta el color es otro. Este es el coral; y si acaso solemos dezir por alabanza: Es fino como vn coral; atengome a lo que dize Solino: *Quantis per fuerit in aquarum profundis flexibilis est; sed dum atolluntur rami eius, lapides fiunt, & color vertitur.* Corales racionales se advierten, y hallan muchos sujetos en el mar deste mundo; que tiernos, y humildes, quando gimen debaxo de las aguas de la congoja, de la adversidad, y de la tribulacion! Mas despues que la fortuna, ò la diligencia los ha rescatado de aquella opresion, y sublimado al Trono de la Dignidad, como si mudaran de naturaleza en la mudança de puestos, passan a marmores, apuestã de bronces, y no solo la condicion, sino hasta el color mudan con la Dignidad. De estos habla el Espiritu Santo, quando dize: *Donec accipiant osculantur manum dantis, & in promissionibus humiliant vocem suã.*

Ecclef. c. 29.

No fue así nuestro Diego, siempre pareció Guardian siendo Enfermero, y Portero aun siendo Guardian. Pues si lo infimo de la Porteria fue blando, humilde, y tierno como vna cera, en lo sublime de la Guardiania se conservò benigno. No por hallarse Prelado mudò de natural, ni de color. En todos estados se portò con vna mesma igualdad.

Genes. c. 37.

Otra vez el Emiseno de su Maximo: *Pauci sunt tenere singulos, quando ille in se impleuit vniuersas. Semper in operis exercitio, semper in communtionis affectu, semper occupatus, & semper vacans.* Nuestro Diego siempre tan vno, aun en tanta diuersidad de officios! Tres cosas singulares observa el Padre Oliua en aquellas profeticas macollas de Ioseph, emblema de su Dignidad: *Putabam non ligare manipulos in agros, &c.* Lo primero, que descollò sobre el desus hermanos su manajo de espigas. Lo segundo, que despues de leuantado, se estuuò firme, y quedò. Y lo vltimo, que viendose adorado, y obedecido de las de-  
mas

mas macollas de sus hermanos, no dixo que la suya auia pasado a ser de Açucenas, de Rosas, &c. fino que se quedò siendo de espigas, como eran las demás: *Tria præcipuè placent in hoc manipulo. Primum, quod surrexit. Secundum, cum surrexisset stabat. Tertium, parem se ceteris fatus est* En dos palabras señala el mysterio. Significando, dize, que aunque auia subido a la dignidad Ioseph, aun despues de gozada, y conseguida, se quedaua el mesmo, y de la mesma condicion que antes era.

En todos estados, infimo, y supremo, subdito, y Prelado, se conservò San Diego, cõ la misma igualdad, y sin mudar de condicion. Mystica pauta para que los que no han logrado, auiendolos merecido, los puestos, se contenten con auerlos merecido, conformandose con el estado, que Dios les dispuso. Seis alas tenian aquellos Serafines, que viò el Profeta: *Sex alæ vni*. Y con quantas vuelan? Con dos: *Duabus volauant*. Con quales? Con las de en medio. Pues, y las de lo alto? Seruian para cubrir el rostro, como las infimas los pies: *Duabus velauant faciem eius*, &c Pero si las alas son para bolar, como no vuelan con todas? Miren, ay mysterio, dixo Lyra. Si solo con las alas superiores bolaran, era fuerça que los inclinaran a subir a lo alto: si con las infimas, solo a lo humilde: si con todas, seria querer se llevar entre los dos todo el mando de aquel Solio, y que de pies a cabeça fuera el gouierno de ellos. En las de en medio està significada vna mediania: pues están entre lo alto, y lo infimo, para manifestar la indiferencia, que tienen, a que los gouierne el Señor a lo alto, y a lo infimo, a lo leuantado, y a lo humilde, a lo grande, y a lo pequeño, anhelando siempre a rendirte al gusto de Dios: *Semper sunt parati ad Diuina abscondere, & ad inferiora descendere secundum Domini voluntatem, ideo volatus in medio loco disponitur, quasi ad vtrumque paratus*, dixo Lyra Los Capitulares Seraficos, que merecian bolar cõ las alas de lo alto, contentense con las de vn medio, que essa es la voluntad de Dios, y lo que exercitò N. Santo.

Tom. 1. sup.  
c. 37. Genes.  
fol. 218.

Isai. c. 6.

H. c.

Pascual. Iult.

Luc. cap. 5.

Super hoc cap.

Ioann. 13.

Hic.

Albert. Patau.  
Serin. 5. Fer. 5.  
Mai. Hebdom.Hom. 5. de SS.  
Apostol. Petr.  
& Paulo.

A mas, que todos los excessos son peligrosos: *Si aut modicus, aut minus fuerit cibus, coctionem non admitti, sed corrumpitur*, dixo Paschasio. San Lucas refiere, que en el Estanque de Ienezareth hizieron vna gran pesca los Apostoles, que passò el termino de lo ordinario: *Concluserunt piscium multitudinem copiosam*. Y de ser tan crecida, que se siguiò: *Rumpebatur rete eorum*: rompiòse la red. Llenaron, no solo vno, sino dos nauichuelos: *Impleuerunt ambas nauiculas*. Y que sucede? *Ita vt penè mergerentur*. De este exceso esse peligro; que si se huuieran contentado con llenar sola vna naue, no se vieran entre ahogados: *Sed mihi cumulus iste suspectus est; ne plenitudine sui naues penè mergantur*, dixo Ambrosio; y Terencio dixo: *Ne nimium cupias; ne nimium doleas. Omne nimium nocet: mel quoque fel nimium est*. Aun la miel con exceso es hiel. Porque rehusò Pedro el que Christo le lauasse los pies, dixo el Señor: *Si non laueris te non habebis partem mecum*: Si no te dexas lauar los pies, no has de estar en mi pecho; y el Apostol: Señor, no solo los pies, sino manos, y cabeça pudes lauarme: *Non solù pedes, sed & manus, & caput*. Rupto Abad dixo, que errò Pedro: *Errauit Petrus*. Y Alberto Patauino diò la razon. Estuuò el yerro, por que rehusando primero el que se le lauassen los pies, diò en vn extremo, y exceso, queriendo que el Señor le lauasse pies, manos, y cabeça, todo lo queria Pedro: *Excessum Petri Christus temperat*. Contentese con ser pies, no cabeça, y manos para no errar. Entrò San Pedro en Roma predicando, y haziendo milagros. Simon Mago se le opuso, y para desmentir lo que el Santo persuadia congregò los Romanos, y por arte diabolica quiso bolar. Orò Pedro; cayò Simon, y se le rompieron los huesos de forma, que aun andar no podia; y San Maximo dixo: *Vt qui paulò antè volare tentauerat, subito ambulare non possèt, & qui pennas assumpsisset, plenas amitteret*. Quien no se contenta en caminar, si que intenta bolar, en essa desgracia acaba. Queden, pues, contentos con vna mediana,

nia, aun los que merecian lo mas alto, que los excessos tambien son desgracias. Miren por exemplar a nuestro glorioso Diego, pues tan gozoso se hallò en el estado inferior, como en el supremo de Prelado.

El desconuelo puede originarse, de que se suele en el mundo ofrecer mucho, y en la ocasion se consigue muy poco. Pues què remedio? Acudir a Dios, poner en èl las confianças, que al contrario del mundo, si este en el prometer es largo, y en el dar corto, Dios siempre dà aun mas de lo que promete: *Ecce sedes posita erat, & supra sedens sedes, &c.* Este Señor, sentado en su Trono en compañía de los veinte y quatro Ancianos, significa, ò representa a Christo Señor nuestro, sentado, como Iuez Soberano, en el Tribunal del juyzio, dize Ansberto. Pero siendo esto así, parece militar contra ello lo que dixo el mesmo Redemptor: *Sedebitis super sedes duodecim, &c.* Si ofrece doze sillas, como pueden ser veinte y quatro los asientos? *Viginti quatuor Seniores.* Breve, y compendioso el docto Sylveira: *Quia semper plus exiuet, quàm pollicetur.* Al prometer los Tronos, solos doze; pero al darlos, veinte y quatro. Porque en la suma liberalidad de Dios, aun se auenta la dadiua a la promessa.

## §. IV.

**T**anta altitudo, quanta longitudo. Y aunque en el texto del Apostol, no se nombra la profundidad, la añade San Gregorio Niseno, explicando lo de la Cruz, que es la insignia de nuestro San Diego: *Que sit latitudo, & longitudo, sublimitas, & profundum.* Què vniformidad de Diego! En lo infimo de la Porteria, tan contento, como en lo alto de la Pielacia. O què eleuada excelencia! San Gregorio el Magno, explicando nuestro texto: *Et Ciuitas in quadro posita,* dixo, no menos q̄ de Dios, *satis Omnipotens Deus, qui nec in magnis tenditur, nec in minimis angustatur.* Cabalmente se prueba, que Dios es Om-

Orat. 1 de Chr̄i  
si resur. ect. ab  
Haye tom. 3. in  
Apocalypf.

Homil. 14. in E-  
zechiel. apud N.  
Haye tom. 3. in  
Apocal. f. 457.

nipotente ; porque ni en las cosas grandes se engrandece, ni en las infimas se disminuye. Sea el mismo nuestro Padre San Diego en lo infimo de vna Porteria, que en lo supremo de vna Prelacia; que no es poca excelencia de su virtud; pues no dixo mas S. Gregorio para probar la omnipotencia de Dios: David, hablando con Dios, dezia: *Quo ibo à Spiritu tuo, & quo à facie tua fugiam. Si ascendero in Coelum tu illic est. Si descendero in infernũ adess; si sumpsero pennas meas diluculo, & habitauero in extremis maris.* Señor, el propio te hallo en el Cielo, que en la tierra, en el Oriente, que en el Ocaso. Nuestro Haye lo explica de la Cruz: *Cernis que in modo Crucis figuram describat.* Esto imitò nuestro Santo, contemplando la Cruz de Christo, que es su diuina, estando tan contento en lo infimo de vna Porteria, como quando Guardian de las Canarias. Enseñando a los que quedan en lo infimo del puesto, ò sin los oficios, la conforme resignacion que deuen tener en todos estados. Pues no siempre corre viento en popa la fortuna.

Psal. 138.

Tom. 3. in A-  
focal. pagin.  
1458.

Matth. c. 14.

*Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas,* le dixo Pedro a Iesu Christo. Ven, le respondió el Señor, *Veni;* en cuya confianza se arrojò Pedro sobre las olas. Pero turbandole el ayre, y creciendo la borrasca, empeçò Pedro, en medrosas voces a temer, y desconfiar, *Timuit.* Reprehendiòle Iesu Christo su poca Fè: *Modicè Fidei.* Pues, Señor, no deue temer Pedro viendo el viento tan contrario, y tan crecida la borrasca? Si; pero fue para que supiese tambien tolerar, y sufrir, que no siempre ha de soplar el viento en popa, y caminar seguro sobre las aguas; que en las contingencias de esta vida, facilmente se muda la fortuna, y el mar se alborota: *O Petre securus ambulat super aquas fluctuantes & futuram times à vento valido procellam.* Sepa Pedro temer, pero enseñese tambien a sufrir. Que si en otras ocasiones ha caminado seguro sobre las aguas, sepa agora sufrirlas, como antes mereció pisarlas.

Caiet. sup.  
hunc locum.

Muchos sujetos avrán quedado en este Capitulo sin los officios, que tan dignamente merecian. Quedan con lo que el mundo llama trabajo, que es quedarse sin el gouerno: pero la consideracion de que son tantos les puede, y deue en parte servir de consuelo.

Embarcados los Apostoles en el mar de Cafarna, se leuantò vn viento recio contra la naue; alteraronse las olas, creció la tormenta, y hallandose los Apostoles sitiados del naufragio, acudieron presurosos al remo: *Laborantes in remigando*. Ni Pedro, por mas anciano, se retiró, ni Iuan, por mozo, se excusó; vnos a otros reciprocamente se socorren, conformes, y gozosos en el trabajo, y el remo. Que quando la borrasca es deshecha, el viento sopla, y las nieblas cargan, para todos ay remos, y trabajos. El mirar cada qual a su compañero remar, le servia de consuelo, y de esfuerço en la borrasca de la tribulacion: *Vnde tempestas tolerabilis fit, quia equaliter omnes in remigando laborant*. Advirtió Patauino.

Matth. c. 6.

Glorioso exemplar desta resignacion tenemos en nuestro glorioso San Diego; vno siempre, igual, y conforme en los dos estados tan distantes de Prelado, y de subdito, de Guardian, y de Portero. A todos nos predica este Diuino Catedratico la leccion de la igualdad q̄ deuemos tener cada vno en nuestro estado. Vos, Santo mio, sed el intercessor, para que aprendamos, y logremos esta conformidad; para que NN. & RR. acierten sus gouernos, y los subditos executemos puntualmente sus mandatos; para que assi mejor observemos la Regla de N. S. P. San Francisco, y desaprisionados de la Babilonia de este mundo, mediante los socorros de la Diuina Gracia merezcamos habitar verdaderos Israelitas en la Ierusalen Triunfante de la gloria.

*Qu. m. mihi, & vobis, &c.*

Param. de ori-  
gin. Inquil. l. 2.  
tit. 2. c. 3. n. 5.

(300) Lib 2. Pa-  
ral. c. 17. *Misit  
Leuitas, doce-  
baturque populū,  
Et c. Abul. q. 16.  
hic. Sacerdotes  
Et Leuita erat  
raquā Inquisito  
resheretica pra  
uitatis, Et c.*

(301) Epiphan.  
in Pytiolog. c. 5.  
*Ne morū silices  
Et montū val-  
les, ut velociss-  
imus cursor con-  
tento gradu (Cer-  
uus) per lastrat,  
serpentiūque ca-  
uernas odore in-  
dagat, Et scubi  
serpens delites-  
cit, à vestigio  
subodoratur sta-  
timque naves ad  
limen caeuerna  
admonet; balistū  
que tradit. Pro-  
diens igitur ser-  
pens, in fanus  
Ceruē se inge-  
rit, ille obuuium  
denorat.*

(302) Ezech. c.  
39. *Viros ingi-  
ver consistunt  
lastrantes terrā  
Et c. Hieron. ibi.*

*Eliguntur viri Ec-  
clesiastici, qui hoc habeant studi-  
um quid in terra Israel ma-  
neat sordidum pristinari, ut munda-  
tur terra Ecclesiarum, qui terram peragrans  
atque circumueniens si in aliquo os hominis,  
hoc est, diuitiam hereticorum prouisa-  
tis viderint remansisse, ponunt iuxta illud,  
sive edificabunt titulum, ut in  
tumba sepulturae God sepeliantur.*

**D**E atributo en parte (siendo imposible en to-  
do) mi Religio serafica las excessiuas finezas,  
con que siempre la honra el Santo Tribunal de la  
Fè instituyendo en nuestra Monarquia Española,  
por la suprema Cabeça de la Iglesia Sixto IV. (que  
en alas de sus meritos bolò desde el sayal Francica-  
no, al Dosei Pontificio) y plantando en sus Reynos,  
por el ardiète zelo de los Catolicos Principes D. Fer-  
nãdo, y D. Isabel, con fin de q̄ sus rectissimos Inquisi-  
dores (300) velassen cuydadofos, y prudentes sobre la  
conservacion de la pureza de N. S. Fè, extirpaciõ de  
las heregias, y destrozo de los falsos dogmas, q̄ co-  
mo venenosas serpientes (301) se abrigauan antes  
entre el horroroso volcaje de la Corona de España.  
Purificada ya, limpia, y segura de aquellas asquero-  
sas sauandijas, por la vigilancia, prudencia, y solici-  
tud de los Ministros de la Santa Inquision.

A este, pues, Santo, recto, zeloso, y prudente Tri-  
bunal de la Inquision, cõpuesto de Ministros (302)  
Eclesiasticos, y Seculares, que con Catolica vigilan-  
cia se atarean en arrancar de el fertil Campo de la  
Iglesia en la Española Monarquia, la zizana de  
todas las impuras sectas, que pudieran, entresem-  
bradas en el, ahogar, y destruir la purissima fecun-  
didad de sus Macollas, se dedicaron esta tarde las  
Conclusiones, que defendiõ el R. P. Fr. Bernardo de  
Figuerola, Lector Iubilado de la Santa Prouincia de  
San Miguel, de Terceros Regulares de Andaluzia.  
Y presidiõ el M. R. P. Fr. Francisco de Aranda,  
Lector Iubilado, y Ministro Prouincial de la mes-  
ma Prouincia, compitiendose con sutil, y escolastica  
emulacion el P. Actuante en la prontitud de la Silla,  
y su Presidente en el Magisterio de la Catedra.

Quan-

Quando presumia mi Religion, que con la Dedicatoria de este Acto, ya que no desempeñava, a lo menos deseava agradecer al Santo Oficio de la Inquisicion, las singulares demostraciones de honra, de que siempre se confiesa deudora, hallò que servir a este Santo Tribunal, era poner a censo, y aun a logro, el caudal de su agradecimiento. Pues esmerandose en honrar a los Frayles Menores, para quedar siempre acreedor de nuestra gratitud, asistió aquel Santo Tribunal de la Fè en el Convento de San Juan de los Reyes a la funcion de estas Conclusiones en forma de Tribunal pleno, integrado de tres Señores Inquisidores, vn Fiscal Promotor, su Alguazil Mayor, Secretario, Comissarios, Familiares, y demas Ministros, y Oficiales, que firven a su autoridad, y composicion.

Seame permitida la congetura, de que por su Titular, y Fundador de S. Iuan de los Reyes, se descubre vna no leue razon de congruencia, para que el Santo Oficio asistiese, y honrase personalmente su Templo en la ocurrencia deste Acto. Por su Titular, pues siendolo S Iuan Euangelista, por el costado de Apostolico Inquisidor de la Fè, le examinò intimamente, emparentado cõ este rectissimo Tribunal. En ocasion que la Hydra monstruosa de los Herefiarcas (303) Ebion, y Cerintho escupian por 7. bocas el veneno de sus errores, negando la Divinidad de Iesu Christo, Dios, y Hòbre verdadero; cuya alquerosa salua atofigava las Prouincias del Asia, fue escogido del Espiritu Santo el Euangelista San Iuan, para que peregrinando como Apostolico Inquisidor de aquellas Iglesias, y Prouincias, Hercules Catolico, (304) y Christiano, con la espada de su doctrina, cortasse los sacrilegos cuellos de aquella horrible bestia de la heregia; y con la llama de su potestad restañasse la ponçoña de tan monstruosa Hydra.

No menos que por su Titular descubro este parentesco por su glorioso Fundador, porque

Param. cit:

(303) Epiphani:  
l. 2. Hæres. 51.  
*Vbi enim Christus ex afflicto nudum hominẽ predicauit Abion, & Cerinthus in Asia; illic Sanctus Ioannes iubetur à Spiritu Sancto predicare, & reflectere errantes in via.*

(304) Diodor.  
Syeul. l. 4. Hist. c. 11.

1305) Li. 2. Para  
pp. c. 17. Iosaphat  
tertio anno Regni sui mi  
sit. Abul. q. 14.  
hic. Sic etiam  
sunt apud nos  
Inquisitores He  
reticae prauitatis,  
&c.

auendolo sido el Catolicissimo Rey Don Fernando (con su Esposa, y nuestra Reyna Doña Isabel) en este zeloso, y esforcado Iosaphat (305) de la ley de Gracia, fue luz, y realidad de la sombra, y el diseño que en el otro de la ley Escrita delineò la Soberana Prouidencia, de vn Catolico, y feruorossimo Atlante de nuestra Santa Fè, en la ereccion de su recatissimo Tribunal en la Corona de España.

## SABADO 23. DE MAYO.

*Dia dezimoséptimo del Capitulo General.*

**R**econociendo mi Serafica Religion, que aunque fueran mas dilatados los dias de este Capitulo, sin embargo le vinieran cortos a la portentosa fecundidad de sus Santos; tomò prudentissimo acuerdo de epilogar en este Sabado, como en vn Pañeyrico Epitome, la memoria, celebridad, y virtudes de todos los Santos de nuestra Orden en comun; tan prouida fue su dispensacion en la dedicacion de esta fiesta, como en la circunstancia individual del dia. Sabado auia de ser el que se dedicasse para esta solemnidad!

El titulo del Psalmo 47. consagra David, no sin mysteriosa analogia con el dia de hoy; a los hijos de Core: *Filijs Core, secunda Sabbathi.* A los hijos de Core se dirige la materia de este Psalmo: Què hijos de Core en la inteligencia mystica son estos? Ya los señala Augustino: *Filij Core, quos nosti esse Filios Sponsi Crucifixi in Caluarie loco.* Trasladado en el sentido acomodaticio la inteligencia de estos hijos del Espofo Christo Crucificado en el Calvario, como de original a los hijos del segundo Crucificado Francisco en la cumbre del Alberne, como retrato el mas semejante de aquel Prototipo.

Y bien, antes que passemos a descifrar la materia del Psalmo, tiene algun mysterio su sobrescrito? Buelvo a repararle, por si acierto a entenderle: *Filij Core.*

Psalm. 47.

Sup. hunc loc.

Flor. l. 4. de Agon. Martyr. c. l. p. 1113.

Core.

Core. Leo a la luz de la raíz Hebrea esta dición Core. Allí suena Corach. Y que significa? *Glacies, gelu, grandu*. Ya nos llama el contexto de este titulo al otro del Psalm 147 *Qui dat niuem sicut lanam, nebulam, sicut cinerem spargit. &c.* Palabras, ò pronostico es de David, hablando con Dios. Mas que intenta- rà darnos a entender, quando compara los benefi- cios, y agrados de Dios con su Militante Ierusalem, a la nieue, lana, niebla, ceniza, y pan? En vna pala- bra, bien que compendiosa, victoreò Scialoc, y Ga- briel Sionita: *Dimitet glaciem, vt perfectissimum tri- tici*. A vn mismo tiempo trasladan, y commen- tan.

Como si mas claro alicionara David en esta me- taforica similitud, la nieue esponja la tierra, la lana la abriga: *Niuem, sicut lanam*, la niebla la riega, la ce- niza la fertiliza: *Nebulam, sicut cinerem*. Y todo junto en la heredad de la Iglesia, y Militante Ierusalem, en comun, y Franciscana en especial es pronostico feliz de la abundante, copiosa, y fecundissima cose- cha de mysticas macollas de trigo, en tan numero- sa fertilidad de Santos Martyres, Pontifices. Con- fessores, y Virgines, como raraceados entre si sirven de guirnda a la Iglesia Catolica en común, y oy en el te dia de Sabado a la Seráfica en particular: *Filij Co- re, Sponsi Crucifixi ... Corech, glacies, gelu, grandu ... Qui dat niuem ... Dimitet glaciem, vt perfectissimum tri- tici*.

Enmudezcan a vista de este sagrado estos Alme- naques fabulosos, y mentidos, con que viste el mū- do de esperanças, y despoja de possessions a los que suspiran embelesados en la codicia de los fru- tos temporales. Que mejorado con el pronostico el esquilmo, en el campo ameno de la Religion Fran- ciscana, abundan mysticas macollas de sazón do trigo, ò purpureas, por su martyrio, ò candidas, por su virginal pureza, ò finalmente verdes por su Apos- tolica confiança en la Prouidencia Diuina, cuyas Espigas sirven de Guirnalda (306) a la Cabeça de esta Evangelica Esposa de Iesu Christo, la Seráfica,

Psalm. 147.

Ad hunc Psalm.

S. Hilar. libi

(306) Cant. c. 71  
v. 5 Rab. Abbe-  
neyr David, Sa-  
lom, apud Ge-  
nebr. Corolla  
Capris tui.  
Rabb. David, l.  
Radic. Spica  
plena, vniuersq;  
ae tenera: qua-  
lis in Carmelo  
maurescit.

Euangelica, y Apostolica heredad de la Iglesia Católica.

(307) Abul. l. 1.  
*Flava, Ceres tibi sit nostro de iure Corona.*

*Spica, qua Templi pendeat ante fores.*

(308) Marfil. Hygin. Germanic. apud Flor. l. 6 c. 7. n. 1638. *Cui plena sinistra. Fulget spica manu, maturisque ardet aristis.*

(309) Budæus tract. de Ass. l. 3. pag. 253. *Vñ habuere Numisma Galbae Neronis Successoris iconice officium, cum Corona spica ambiente marginem, in uniuerso facie obliu litterarum elogio, hoc significante S. P. Q. Rob Cines seruatos.*

(310) Fulg. Ser. 10. de Martyr. *Delectat videre campos segetum aureis maturarum calamis aristarum, &c.*

Homel. 40. Martyr. tom. 5. Ser. Inuent. 8. Orat. 2. de 40. Martyr.

Ceres, no fingida, como la otra que sueña la mythologica supersticiosa de la antigüedad, Coronadas (307) sus sienes de Macollas por Diademas, ni colocada en el Cielo (308) como delirant los Astrologos, repartiendo a la tierra Espigas, por feliz emblema de su fecundidad, sino Ceres verdadera, por mystica madre de tantos Dioses, (bien que puramente hombres, aunque hombres purísimos) que como granos carmesies, penitentes, y virgines coronan oy en el Cielo, y hermocean en el mundo, la Diuina Ceres de la Francisca Religión su madre.

Calle, a vista de esta lustrosa Guirnalda de Santos, por macollas de trigo, de q̄ blasonan en este Sabado, los Hijos, y Sucesores, de San Francisco, la otra Diadema (309) q̄ labrada de espigas, consagrò la lisonja, ò se prohijò la vanidad a los que lidian antiguamente por la conservacion de su patria. Atroliese, digo, esta en comparacion de aquella Corona, que texida de sus mysticos granos, nutca mas hermosos, y seguros, que quando segados con la hoz de la muerte, deleytan (310) y enriquecen el mystico campo de la Religión, donde nacen, viuen, y mueren, adorna las sienes de la madre, a cuya virtud deuieron el ser las medras, y la conservacion espiritual.

Passemos ya desde el mysterio del sobrescrito, a la materia de aquel Psalmo 47. *Filijs Core, secunda Sabbathi.* Omitiendo otras muchas clausulas que cifra, reparo solo en vna como en diseño mas propio de la numerosa fertilidad de nuestros Santos, epilogados, y aplaudidos en este dia: *Circumdatision, & complectimini eam, &c.* La raiz Hebræa en lugar de *Narrate* traslada *Saphar*, que es lo mismo, dize Pagnino, que *Nunciare, referre, conscribere in libris Annalium ad perennem recordationem.* En cuya consecuencia Rab Stephano, Montero, Vatablo, Symmasho, y San Geronimo, perifrascan: *Numerada*

te turres eius. Què torres son estas que sehan de predicar, escriuir, y eternizar en voces, quadernos, y Anales? Basilio, Chrysostomo, y Niseno, llaman a los Santos; *Turres Diuina Ciuitatis*:

Y de estos añade David: *Ponite corda vestra, &c.* Donde explica el Padre Mariana: *Considerate exercitum eius, quam multos milites habeat.* Concluye el Real Profeta: *Et distribuite Domos eius, &c.* Felix Pratense, y Vatablo: *Exaltate turres eius, extollite, quasi rem magnam ducite, admiramini?* El docto Alcazar a lo identico del assumpto: *Nec enim generatim, sed distinctè expendendum robur huius, & huius Domus, id est, Virginum, & Martyrum; & horum quidem Romanorum, Cordubensium, Hispalitanorum, singulorumque* Con que tenemos en titulo, y contexto de aquel Psalmo, dedicado a los Hijos del Crucificado en el Sabado de la ley Escrita, vn profetico dibujo de la fecundidad, memoria, y culto de todos los Hijos del segun do Crucificado Francisco, en este Sabado de la ley de Gracia: *Filijs Core, &c.*

Tocò este dia el Altar a la Santa Provincia de Cerdeña: cantando la Missa fu M. R. P. Custodio. Y por satisfacer la pregunta, ò festejar la queixa (311) de Isaias, ponderò las glorias de mi Religion, por la fertilidad destas Macollas, y por la guarnicion de estas Torres, el R. P. Fr. Francisco del Poço, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, y Ex-Difinidor de la Santa Provincia de los Angeles. Diò cabal satisfacion a los deseos fervorosos de el Profeta, lo ajustado, docto, y agudo deste.

(311) Isai c. 31.  
*Vbi es literatus?  
 Vbi legis  
 verba ponac-  
 rans? Vbi Doc-  
 tor parvulorū  
 Pagnin. in The-  
 sau. Vbi qui nu-  
 merat turres?*



## S E R M O N

*Nolite timere pusillus grex, quia com-  
placuit Patri vestro dare vobis Reg-  
num. Luca 12. n. 32.*



A heroicidad de vn animo Religio-  
so: la valentia de vn esforçado, y  
fervoroso espiritu no consiste solb  
en tocar los terminos del precep-  
to, quando es el Orden Diuino:  
adelantarse deue a la obediencia  
del Numen Soberano, y salirse al

Mendoz. in libr.  
Reg. tom. 1. An-  
notat. 6. sect. 1.  
n. 9. in margin.

margen deue en cumplimiento, y obsequio de la  
Sagrada Ley: *Diuinae Legis cultores* (dixo vn Docto)  
*aliquid plusquam debent exequuntur.*

Histor. Seraf. in  
vit. S. Francisc.  
Cap. 29

Es desta doctrina prueba real la practica de vn  
mandato, que desde la Cruz intimò Christo a mi  
Serafico Padre San. Francisco: *Francisce repara Do-  
mum meam, que vt cernis tota destruitur.* Francisco, so-  
licita de que mi Casa, que como ves, està para des-  
truirse, se repare. Y cumpliò con tanta exaccion el  
heroyco espiritu de Francisco este supremo precep-  
to del Crucificado Iesus, que sonando en la impe-  
riosa voz el reparo solo de vna Casa, se adelantò en  
la execucion su fervor a la admirable reparacion de  
tres. No hablo de aquellas tres Iglesias materiales,  
que en el principio de su conversion perfecta reno-  
uò en Atsis, que pide el auditorio mucha forma, y  
no es bien consumir el tiempo en materialida-  
des.

Otras tres mysticas, y espirituales Iglesias dixe-  
ra yo que fueron las que pasando la raya del sacro  
mandamiento, le renouò a Christo, con sus ardien-  
tes ansias, el spiritu valiente de Francisco. La Ca-  
sa de la Iglesia Militante, que combatida de Here-  
ges

ges, y desmoronada con vicios, estava para caerse la Casa, y Templo de Maria Santissima, a quien tenia casi por el suelo, en su credito, el valimiento, y sequela de la opinion menos piay la Casa de la Triunfante Iglesia, a quien dexò arruynada, y desierta la infeliz cayda de los Angeles.

Reparò la Casa de la Iglesia Militante, confundiendo Sectarios, extirpando errores, y convirtiendo en todo el Orbe sus Hijos millares de millones de almas. Como se le ordena que pondere al Predicador de mañana, reparò la Casa, y Templo de la Virgen Madre, restaurando las quiebras de su honor en el Mysterio de su Inmaculada Concepcion, por medio del Doctor Mariano mi Subtilissimo Escoto, como ya se dixo en el Sermon de la tercera Fiesta. Y ultimamente, repara la Casa de la Triunfante Iglesia, con la multitud de Santos, que su Apostolico Instituto ha dado para el lleno de las Celestiales ruynas, como a mi se me encarga que lo discorra en la presente celebridad.

Tocar en lo primero, serà agraviar al Orador que se sigue; metiendo en miessa agena la mano. Discurrir en lo segundo, es nugacion, y defecto, que en qualquiera Oracion deve escusarse. Con que auiedo de ser mi Norte lo tercero, me hallo con el assunto de oy empeñado en vna fiesta tan nueva para el Altar, como dificultosa para el Pulpito. Y si por lo de nueva pudiera esperar alguna estimacion de los oyentes; por lo que tiene de dificultosa, temo quedar con el Auditorio deslucido.

Doy Texto, para probar la estimacion que la nouedad se grangea, y despues descubrirè la razon en que se fundan todos mis rezelos: *Volo, vt retrocedat umbram totidem gradibus.* Dize, estando enfermo, y auiedole Dios prometido la sanidad, el Santo Rey Ezequias: Buelva, y retroceda el Sol diez grados de sombra, quando entre en el Relox de Palacio, y quedará mi desconfiança con esta señal en el accidente segura: *Retrocedat umbram decem gradibus.* O Soles del Cielo de la Religion Franciscana!

4. Reg. c. 20.  
D. 11. & 12.

Entrad con tiento en los Palacios de los Reyes, y mirad como visitais las casas de los Principes; no sea, que por lucir mas, y ser entre los hombres señalados, boluais atrás en los lucimientos de la virtud, y desagradeis a Dios.

Voy al caso. Qué pide Ezechias? Que retroceda; y buelua atrás el Sol: *Retrocedat Umbra*. Ay tal pedir! Pues no bastaua, q̄ se parara, y assi parado, diesse a conocer al mundo, que la promessa de Dios no faltaria? Es verdad, que para el credito de la promesa de Dios era bastante; empero no lo era para la plausibilidad, y estimacion del prodigio. Miren (dize doctísimamente el Abulense) el retroceder el Sol en la sombra del Relox de Achaz, era vn milagro tan nueuo, que jamas se auia visto. El detenerse en el Cielo este luminoso Planeta, era marauilla anti-gua, vista, y experimentada muchos años antes en tiempo de Iosue; y como lo que pretendia Ezechias piendole a Dios vna prenda de su salud, no solo era assegurarle en la vida prometida, sino tambien el respecto, el aplauso, y la estimacion de la señal, no quiso pedirle a su Magestad vn prodigio usado, y se resolvió a demandarle vn portentoso nunca visto: Por que gusta, y se paga tanto la condición humana de las novedades, que mas admira, y acepta vna novedad flamante, que aplaude, y celebra vna marauilla antigua: *Noluit Ezechias (escriue la Mitra de Auila) quod Sol staret, sed quod retrocederet, quia iam steteram tempore Iosue, & volebas nunc miraculum novum.*

Abul. hic.

Milagrosos hombres de Pulpito han sido todos quantos en estos dias me han antecedido. Pero ya se ha experimentado en ocasiones semejantes predicar milagrosamente de Maria Santissima Inmaculada; de nuestro Padre San Francisco; de San Antonio de Padua; de S. Buena Ventura; de Santa Clara; de S. Bernardino, &c. Y como sale oy a publico, en la fiesta de todos los Santos Menoristas, vn milagro nueuo, que hasta agora no se ha visto predicado en los Generales Capítulos; alientate mucho mi esperanga, de

de que aunque me quede atrás, y sea en los discursos el último; por lo que tienen de novedad se han de grangear algún respeto: *Voluat nunc miraculum novum.*

Bien pudiera arguir de aquí la dificultad que tiene el arrojarle el discurso a la ponderacion de esta materia; porque si quien facilita la execucion de vna obra, son los exemplares, no auiendo alguno en esta festiuidad nueva discurrecido, no puede ser facil el discursar en ella sin exemplos. No empero fundo aquí mi desconfiança, ni este es el mayor motivo de mis miedos, otra es la razon potissima de que me hallo asistido para recelarme del acierto. Ogan.

Eran tantas, y tan excelentes las cosas de que se componia aquel mysterioso Tabernaculo, que menciona la Escritura en el capitulo quarto de los Numeros, que se diuidia en piezas, para que los Sacerdotes, y Leuitas lo lleuassen quando transitauan de vna parte a otra en el desierto: *Omnia vasa eius in commotione castrorum portem involuta.* Como què? El Tabernaculo se deshazia, y era lleuado en ombros de los Sacerdotes, y Leuitas? No podian llevarle, y cargar con él otras personas legas menos dignas? No, Señor: que entre la gente Religiosa, dedicada a Dios, y a su culto, no ha de auer hombre, ó se escuse de llevar el peso del Tabernaculo Monastico; los de mayor autoridad, y mas principales, han de ser los primeros que a las cargas de la Religion echen mano.

Señalauan a cada vno su carga: *Onera eorum*, y lleuauan diuididos en troços, vno la Arca, otro los Cherubines, otro las Columnas, otro la mesa, otro los candeleros, otro el incensario, otro las cortinas, &c. A y tal prouidencia! Pues què? No podia llevarle todo vn sugeto solo? No Señor, que fuera esto brutarle con tan excessiua carga los ombros. Reparase entre muchos esse Santuario, y caminaràn todos por el desierto aliviados: porque si se le imponen, y cargan todo a vno, podrá ser que se rinda con

Num. cap. 41  
per tot.

con el excedente peso, y que dè en el suelo con el Tabernaculo Sagrado.

Repartido, y diuidido en piezas han lleuado los Sacerdotes Oradores en todos los dias de este Capitulo el Tabernaculo de los Santos de la Religion Franciscana: *Tabernaculum Dei cum hominibus*. Vno cargò con la Arca de Maria Santissima; otro con la Mesa del Sacramento; otro con el Cherubin de S<sup>a</sup> Francisco; otro con la Colunade Ventura; otro con el Candelero de Antonio; otro con el Incensario de San Pedro de Alcantara; otro con las Cortinas, y Velos de Santa Clara, &c. Y yo, que soy entre todos los Sacerdotes de este Israelitico Pueblo, el de menores fuerças, y mas flaco, què es lo que tègo de lleuar? Esto pregunta todo jùto el Tabernaculo, con todos los Santos ha de cargar la debilidad de mis ombros; y quiera su Magestad Diuina no demos en tierra con los Santos, pero si assi me lo ordena, quien como dueño de mis acciones las gouerna, lo que de esfuerço natural me faltare, suplirà el merito de la obediencia, y los sobrenaturales auxilios de la gracia, pidamosla, diziendo: *Aue Maria*.

*Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Luca 12. n. 32.*

**E**S el Euangelio que se ha cantado vna profecia Diuina, vn vaticinio mysterioso, y vna prediccion Soberana, que de su Serafico Orden hizo Iesu Christo a nuestro Serafico Padre San Francisco; assi lo tiene expressamente en el libro de las Conformidades nuestro iluminado Pissa, intenta, su bien logrado estudio, aueriguar, si fue nuestra Religion profetizada en las Diuinas Letras; y resoluiendo que si, prorrumpe en la segunda parte de la primera & conform. conformidad en estas ponderosas palabras: *Beatus pro 2. part. Franciscus, & eius Ordo fuit declaratus; primo, per eximium*

mum Prophetam Deum, & hominem Dominum Iesum-Christum, qui de ordine predixit Beato Francisco, pro ut ipse Sanctus Franciscus dixit, & hoc Lucæ capite 12 Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Hoc in Fratibus Minoribus dicit completum. Predixole Christo a San Francisco, segun el mismo Santo lo afirma (y escriue la iluminada, y bié cortada pluma) que auia de darles su Padre al Reyno de los Minoritas el Reyno.

Que Reyno? El de las Escrituras Sagradas, y el del Sacro Santo Euangelio, que este es el Reyno de Dios, dicen entre otras exposiciones Hugo Cardinal, y Laureto: *Regnum Dei est Sacra Scriptura*, dixo en sus alegorias el vno: y *Regnum Doctrinae*, comento en su glosa el otro. Hà visto? Que este es el Reyno, que prometió el Salvador a la Minorita Familia? Si, Señor, dandosele por forma de vida, y Regla, fue cumplida la profecia Euangelica en los Franciscanos, y quedaron poseedores perpetuos de el Reyno del Euangelio: *Hoc in Fratibus Minoribus dicit completum*. Por què, pues, entrega Christo este Euangelico Reyno a los pequeños, humildes, y pobres Minoritas, como por herencia indefectible, y priua del a los altiuos, prudentes, y sabios de la tierra? Respondo; que porq̃ estos auian demallograr, perdiendo infaultamente la herencia, y aquellos auian de grangear, aumentando felizmente el patrimonio. Mas claro, Porque de los Altiuos mandanos, no esperaua el Rendentor algun fruto: y de la humilde Franciscana Grey se prometia grandes acrecentamiètos en su Iglesia: *Pusillus grex vocatur* (commenta nuestro doctissimo Estela) *ob humilitatis deuotionem, qui quidem humilitate Ecclesia magnum incrementum suscipit... Ideò placuit Patri vestro relictis superuis, diuitibus, & sapientibus huius mundi sua scientia inflatis, dare vobis pusillis & regnum Dei.*

Explicome de vna vez. Por la cayda de los desvanecidos Angeles, quedaron los troxes, y graneros de la Ierusalen Triunfante vacios. El fia secundario de la Encarnacion del Diuino Verbo fue lle-

Sylva in Allegoria: verb. Regnum.

Estela in c. 12. Lucæ.

Matth. c. 3.  
n. 12.

narlos de bienaventurados frutos, como dize S. Mateo: *Congregauit triticum suum in horreum.* Y como quien produce estas celestiales cosechas, es solo el Reyno de la doctrina Sagrada: *Regnum doctrinae;* y la semilla escogida del Sacrosanto Evangelio, negòles Christo a los soberbios, sabios, y poderosos del mundo este Euangelico Reyno, porque los miraua estériles; y tuuo por bien de darfele a los obedientes, pobres, y humildes Minoritas, porque los preuia fecundos: *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructum.* Pues si aquellas poderosos, diuertidos con los cuydados del siglo, auian de sofocar, y perder la Euangelica Semilla: *Solicitudo seculi istius, & fallacia diuitiarum suffocant Verbum, & sine fructu efficitur.* Estos pobres, atetos, y defalsidos de las cosas temporales, auian de hazer, que la doctrina sagrada fructificasse en ellos con acierto: *Qua quidem humilitate Ecclesia magnum incrementum suscipit.*

Matth. c. 21.  
n. 43.

Y para que se conozca como se logtò esta semilla de la doctrina Euangelica en la Minorita Familia, y se vean con claridad los frutos de santidad que en esta Religiosissima tierra produjo el Reyno del Evangelio, de que la hizo Christo heredera en su Apostolica Regla: *Complacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* Reduciràse la principal materia de mi Oracion a tres puntos, que mysteriosamente laten en este Texto del 66. de Isaias: *Nunquid parturiet terra in die vna? Aut parietur gens simul, quia peperit sion filios suos.* Donde el exactissimo Expositor de los Reyes, Mendoza, notò tres razones; por que celebra los partos de esta mysteriosa tierra el Profeta, las quales todas coinciden, y son las mismas: Porque deue ser la tierra mystica de nuestra Religion aplaudida en los partos de sus Bienaventurados Hijos?

Isai. c. 66. 8.

Mendoz. in l. Reg. tom. 1. inducida de estas palabras: *Nunquid parturiet terra in vna die?* La segunda, por la fecundidad en multiplicarlos; notada en estas, *Aut parietur gens simul.* Y la tercera, por la generosidad en engrandecerlos, aduer-

bertida en aquellas: *Peperit Sion filios suos.* Oyganse  
 aora las palabras de Mendoza, en que se me idea  
 estos tres puntos: *ubi huiusmodi partus commendat*  
 (scilicet Propheta) *à breuitate pariendi, & à fecundi-*  
*sate, ac à generositate prols.*

Num. 23. pa-  
 gin. mibi  
 359.

PUNTO I.

**V**Oy con el primero: *A breuitate pariendi.* Me-  
 reció ser celebrada de Isaiás aquella myste-  
 riosa tierra, por la celebridad de sus partos; y es dig-  
 na de ser nuestra Serafica tierra aplaudida, por la  
 breuedad con que la semilla del Santo Euangelio  
 dió Santos a la Católica Iglesia. A poco tiempo de  
 su fundacion sacò a luz Bienauenturados hijos; y  
 muy a los principios de su ser tuuo partos de glo-  
 riosos frutos esta Serafica tierra.

Siente Nicolao III que aquella parte de tierra  
 buena, en que se logró la celestial semilla, dâdo fru-  
 tos de santidad, y produciendo cosechas de virtud,  
 fue la Religion Apostolica de mi S. P. S. Francisco:

Nicol. III. in  
 expof. Reg.  
 n. 1. & 2.

*Aliud tamen (id est semen) mitte cor, & docile terra*  
*bona suscepit: Hac est Minorum Fratrum, mittis & do-*  
*cilis, in paupertate, ac humilitate per alium Christi Con-*  
*fessorem Franciscum radicata Religio.* Y llegando a ha-  
 blar desta misma tierra San Lucas, dize, que luego  
 que nació en ella la doctrinal semilla, sin dilacion  
 alguna dió fruto: *Aliud cecidit in terram bonam, & or-*  
*tum fecit fructum.* Como què? (dixo con agudeza vn  
 docto) Tenga, que admitió mucho este modo de ha-  
 blar el Euangelista Sagrado: *Mirum mihi, quod dicitur,*  
*& ortum, cum videretur dicendum, & crescens, & fru-*  
*gescens; re enim vera, non tam de ortu fecit, fructum,*  
*quàm de spicatione pubescentis: tamen ortus solummodo*  
*ad fructum commendatur.* Dezir, que apenas nació la  
 semilla, quando ya estava coronada de frutos, es ca-  
 so particular, y successo, que por lo raro me admira.  
 Si dixera, que primero nació yerba, que creció des-  
 pues macolla; que arrojò luego la espiga, y que vlti-  
 mamente espigada, dió al Labrador Celestial her-

Luc. c. 8. n. 8.

Pinto Rami-  
 rez de Con-  
 cept. Antho-  
 log. 19. num.  
 1345.

Marc. 4. n.  
28.

mosos, y dorados granos, vaya, que este es el estilo comun de fructificar las semillas, y estos son los pasos ordinarios de las sementeras; como el mismo Christo lo advierte por S. Marcos, hablando de la misma semilla, y de otra tierra: *Utro enim terra fructificat, primò herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum in spica.* Qué diferencia es esta? En vna tierra observa el curso natural la Euangelica semilla en la produccion de los frutos: *Primò herbam deinde spicam, &c.* Y en otra sin atencion a la sucesion del tiempo: nacer, y fructificar, todo es vno: *Ortum fecit fructum.* Si Señor.

Nicol. III. ci-  
rat. n. 2.

Ahora miren: No diximos, que la tierra buena, en que diò la doctrina sagrada, tan apriesa, y con tanta breuedad los frutos, era en dictamen de Nicolao III. la Apostolica Religion de los Menores, en quien se esparciò, y derramò la semilla de su Euangelica Regla: Si: *Hec est Minorum Fratrum... Radicata Religio, quæ ex illo Vero semine, germinans, germen illud sparsit per regulam in filios, quos sibi, & Deo, per suum ministerium in observatione Euangelij generat.*

La otra tierra, en que esta semilla escogida la sembrò, no son otras partes, y porciones de la Militante Iglesia, tierras del càpo de Dios: También: *Seminavit bonũ semen in agro suo.* Pues no ay q̄ estrañar de que la semilla del Euangelio se tarde en fructificar en otras tierras, y en la tierra de la Religion Franciscana con tanta breuedad fructifique; porque estuuo tan apretada a producir Hijos Santos, y a dar frutos bienauenturados desde sus principios esta Syracica tierra, que quando las demás los producen, segun el orden comun, observandole al tiempo sus perecosas leyes: *Primò herbam, deinde spicam, &c.* Esta los dà tan temprano, y los tazona para la gloria tan apriesa, que apenas cae en ella la celestial semilla, quando los saca a luz, sin atender a temporales fueros: *Cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum.*

Y no es mucho, que este docto Expositor se admire de tan nunca vista brevedad en dar frutos de Santidad esta Religiosissima tierra: *Mirum mihi, quod dicitur, & ortum fecit fructum.* Quando a los mismos Angeles puede causar admiraciones lo presuroso de nuestro Serafico Orden en producir frutos para el Cielo, y la celeridad con que comenzaron a subir a coronarse de gloria en el Impireo.

*Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi?* dicen admirados, como preguntandose vnos a otros los Cortesanos del Cielo. Quien es esta, que por el desierto se remonta, como vna varita de humo? Como desconociendola, se admiran; y como extrañandola, se suspenden. Pero què serà lo que les ocasiona, y causa admiracion en la subida de esta Esposa, por quien indiferentemente es entre los Padres, y Expositores entendida, ya vna alma Santa, ya la Iglesia vniuersal, ò ya vna parte de essa vniuersal Iglesia? Serà acaso el motiuo de admirarse verla caminar con extraordinarios passos de Santidad, exalando suaves fragancias de buena fama, de mortificacion, y de exemplo en todo genero de virtudes: *Ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersis pulueris pigmentarij.* Bien pudiera ser esto causa de la admiracion, mas no es esto lo que admiracion les causa. Verla subir, y caminar al Cielo como varita de humo, y no como varita de madera, es lo que en dictamen de nuestro Offuna admiran: *Vnde dicunt sicut virgula fumi, non ligni.* Ay tal! Pues què puede tener de mas extraño, el remontarse a la esfera vna varita de humo, que el encumbrarse como se encumbra, a los Cielos, vna vara de madera? Mucho, responde el espiritual Minorita: *Virga lignea paulatim ascendit, tarde, ac pedetentim de die in diem proficit ... Econtra tamen est videre in virgula fumi ascendente ... Ascendit enim cum impetu, fortiter, & velociter.* La vara del arbol se và leuantando passo a passo de la tierra; gasta mucho tiempo en subir, oy vn poco, mañana otro po-

Cant. c. 3. n.º  
6.

Offun Dom.  
3. Quadr. in  
salutatione.

co, &c. La varita de humo, es al contrario, apenas nace, quando casi instantaneamente se encumbra, breuemente, y con apresurada velocidad se remonta. Y aunque vno, y otro subir es dar passos, y caminar a la bienauenturada Patria, no ay razon que mueua a estrañar vn ascenso tarde, lento, y espacioso, y ay causa que obliga a admirar vna subida breue, presurosa, y veloz: porque no es lo portentoso el que poco a poco, y de espacio se remontan Santos a la gloria: desde el desierto del mundo, y consiste lo admirable, en que con breuedad, y presteza suban Bienauenturados al Impirco, desde el desierto de vna Religion: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi*

S. Antonin.  
Dominic. 2.  
Aduent. De-  
sertum est  
Religio.

Es la Esposa de los Cantares (como ya diximos) la vniuersal Iglesia, compuesta de muchas Iglesias parciales. Son los Cortesanos Celestes desueladas Atalayas, que estàn obseruando a sus Hijos los passos que dàn àzia la gloria. Miran caminar de aquella Esposa particular, a vnos de espacio, y con lentitud. Advierten subir de esta Esposa en particular, a otros con velocidad, y presteza: y como lo primero es mas allegado a lo natural, y lo segundo es fuera de lo comun, no se admiran advertir, que las otras Iglesias, y sus hijos caminan a la Bienauenturança poco a poco, con passos de santidad ordinarios, y pueden pasmarse al ver, que la Seráfica Iglesia, y sus Hijos caminan a la Patria con tan breues, y particulares passos: pues si aquellas tardan algun tiempo en embiar gloriosos frutos al Cielo, esta con mucha breuedad tuuo para la gloria partos

Santos: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi. . . Abreuitate partendi.*



PUNTO II.

**O**Tra diferencia que ay entre la varita de humo, y la vara de madera, nos ha de introducir en el segundo punto. Reparese (dize el Minorita) que quanto mas la vara de vn arbol va subiendo, tanto mas se va disminuyendo, y apocando. Es verdad, que crece con el humor, è influxo de la tierra: empero su crecer, es irse adelgazando àzia el Cielo. La varita de humo no es asì, mientras mas asciende, tanto mas se esparce: es cierto, que impedida de la actiuidad del fuego, sube mas: su subir, es irse acercando mas a la Esfera: *Virga lignea... quanto plus ascendit, tanto fragilior, & gracilior efficitur: econtra tamen est videre in Virgula fumi ascendente de thuribulo, quanto plus ascendit, eo amplius dilatatur, & odorem suauitatis, circumquaque diffundit.*

Offun. loci  
supra cit.

Atendidas bien desta varita de humo simbolo de la Esposa, las propiedades, es figura expressa de la Sagrada Religion de mi Serafico Padre San Francisco; varita pequeña, *Virgula*, por el apellido que sus profesores gozan de *Menores*. De humo, *Fumi* por lo desalsida de la tierra, y sus bienes, y de vniuersal fragancia: *Myrrha, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij*. Por el olor de la buena fama, santidad, y exemplo, que por todo el Orbe ha difundido: *Ad hunc veniens dilectus Dei filius* (dixo Clemente V. hablando de este Serafico Orden en metafora de huerto) *mortificantis pœnitentiæ myrrham metit cum aromatibus, quæ suauitate mira vniuersis odorem attractentis sanctimonie circumfundunt.*

Clement. V.  
in exposit.  
Reg. n. i.

Asì, pues, contemplo en sus progressos, y passos a nuestra Apostolica Religion. Que no solo ha subido en sus Hijos a los Celestiales Alcazares, como varita de humo, con breuedad, y presura, sino que quanto mas ha ido creciendo, tanto mas se ha ido en sus gloriosos frutos dilatando: *Quanto plus ascendit, & amplius dilatatur*; porque no diò tan solamente Santos a la Iglesia, a poco tiempo de su fundacion;

cion, y con mucha breuedad, à breuitate, fino es que cada dia con fecundidad, & à fecunditate, los està produciendo multiplicados, diuerfos, y de diferentes claffes.

Bolvamos a ver aquella tierra buena, que segùn San Lucas, dio tan breuemente sus frutos, que en ella hemos de descubrir nuevos mysterios. Y afsiento lo primero, como en el primer punto dezia, que en sentir de Nicolao Tercero, es la Religion de los Menores esta mysteriosa, y buena tierra: *Hac est Minorum Fratrum, mitis, & docilis in paupertate, ac humilitate per alium Christi Confessorem Franciscum radicata Religio* Esto supuesto:

Al referir San Mateo el logro que tuuo en ella la Euangelica semilla, y lo que fructificò en esta tierra la Diuina, y Celestial Palabra, escriue de esta suerte: *Alia autem ceciderunt in terram bonam; & dabant fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trigessimum.* No se repara ya en los muchos, y diuerfos frutos que arrojò esta tierra? Diò fruto de ciento, diò fruto de sesenta, y dà de treinta fruto. Què frutos seràn estos? Mas quales auian de ser? Son los hijos Santos, que la tierra de la Religion Setafica ha tenido, dixo claramente Nicolao III. *Quæ ex illo vero semine germinans germem illud sparsit per Regulam in filios, quos sibi & Deo per suum ministerium in obseruatione Euangelij generat.* Y mas abaxo, indiuiduando mas la materia: *In tot Sanctis viris in obseruantia huius Regule agentibus, & finientibus dies suos; quorum nonnullos Sanctorum catha ego sedes eadem ex eorum vita, & miraculis fecit adscribi.* No pueden ser mas de nuestro caso las palabras. Desuerte, que la tierra buena en que el Labrador Diuino sembrò la semilla Euangelica, es la Religion Franciscana, y los frutos que esta semilla ha dado, son los Hijos Santos, con que ha ilustrado la Iglesia? Si, Señor: *In tot Sanctis viris in obseruantia huius Regule agentibus, &c.* No ay, pues, que extrañar seàn tantos, tan multiplicados, y tan diuerfos los frutos de esta Religiosissima tierra: porque es tanta su fecundidad,

Matth. c. 13.  
n. 8.

Nicol. III. Libi.  
dem.

dad, y tanta en engendrar, y producir frutos de Santidad su afluencia, que no ha pro lucido de dos en dos, ni de quatro en quatro los Santos, a montones los produce, se ciento en ciento, de sesenta en sesenta, y de treinta en treinta saca a luz, y dà a la gloria frutos Bienauenturados: *Dabit fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trigesimum.*

Veamos, empero, con mayor indiuidualidad en estos tres generos, y diferencias de frutos, que le contò el Euangelista a esta tierra, las diuersas clases de Santos que ha tenido, y tiene en su Catalogo la Franciscana Familia. En vna classe hallaremos Santos Martyres Canonizados; en otra los veremos Beatificados, y en otra en estado proximo de Canonizar, y Beatificarse. Ha dado tambien esta buena tierra fruto de ciento en los Martyres; fruto de sesenta en los Confesores, y fruto de treinta en las Virgines. Ha producido asimismo en el Orden de Penitencia, que comprehende tres estados, fruto de ciento en las Doncellas, fruto de sesenta en las Viudas, y fruto de treinta en los Casados.

Y para dezirlo de vna vez, ha fructificado la Serafica Religion en sus tres Ordenes, fruto de ciento en el primero, fruto de sesenta en el segundo, y fruto de treinta en el tercero: *Dabunt fructum, aliud centesimum, aliud sexagesimum, aliud trig. simum.*

Con que si allà dixo el Poeta, que no en todas las tierras se dauan todos los frutos, porque en vnas se cogen como vemos, vnos, y en otras se maduran, como enseña la experiencia, otros: *Non omnis fert omnia tellus.* En la Religion Franciscana se halla falsificada, contra lo experimentado, esta maxima; por que no ay fruto de Santidad que no aya dado; y con abundancia aya producido, Martyres, Pontifices, Doctores, Predicadores Apostolicos, Confesores, Anacoretas, Virgines, y Viudas. En fin de todos frutos ha madurado, y sacado a luz esta Serafica tierra.

Estos son los Santos que ha dado para la gloria,

multiplicados, diuerfos, y de diferentes classes; pero quantos sean estos, y los que en adelante, y en el tiempo de su duracion darà, effo no se dize, ni se sabe, son innumerables los que tiene concebidos, y de los que està cada dia, como gimientdo, y de parto.

Apoc. 12. nu.  
1.

*Signum magnum apparuit in Cælo*, dize en su Sacramentoso Apocalypsis el Euangelista San Iuan. Vna grande señal se pareció en el Cielo de la Iglesia. Vna Muger peregrina, vestida del Sol, y hollando entre sus pies la Luna: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius*: Oyga? Què el mundo, y las cosas transitorias, significadas en la Luna, pifa, y solo de las eternas, symbolizadas en el Sol, se adorna? Si Señor. Luego bien podemos dezir, que representa la Religion Franciscana esta Muger, despreciadora de los bienes temporales, y dentro de si contenta con solo Dios: Así es, y así lo dixo el Papa Clemente V. *Intra se solo contenta Deo.*

In Extrau. n.º  
1.

Atención, pues, que clama el Euangelico Profeta, diziendo, q̄ esta Muger fecunda preñada, y como de parto: *Clamabat parturiens*, que contiene en el vientre, y encierra en sus entrañas publica: *In Utero habens*: empero no se atreue a pronunciar, q̄, ni quanto sea lo q̄ en el preñado oculta. Por què? Porq̄ no se puede effo saber, dize eleganteméte en su Abecedario Espiritual nuestro Minorita Ossuna. Es, como ya notamos, por las señas la Franciscana Familia esta peregrina muger. Son hijos suyos gloriosos, de los que se adierte, y mira fecunda. Y como los que en su mystico vientre tiene concebidos, son tantos, tan diuerfos, y multiplicados, ni se pueden numerar, ni reducirse pueden a guarismo. Cada dia vemos, que saca a luz partos bienaventurados, que està casi instantaneamente pariendo hijos Santos. Vemos cada dia. Pero quantos ha dado, y darà al Cielo esta fecundissima Madre, es imposible saberlo. Dios, con su infinita sabiduria, puede solamente numerarlos; los hombres, con la nuestra limitada, solo podemos alcançar, que està de parto  
en

en todos tiempos, clamando por producirlos; *Et in utero habens clamauit parturiens.*

A esto parece haze alusion lo que en el Psalmo 39. dixo el Profeta David: *Multiplicati sunt super numerum.* Fueron multiplicados sobre el numero: Quienes? Los Hijos Santos de la Religion de San Francisco, dixera yo. O porque el numero de los que concibe, y produce, es tan crecido, que excede su cuenta a la facultad humana: como lo glosò nuestro Lyra: *Quia excedunt facultatem humanam.* O porque mas de los numerados en el culto, y en el Martyrologio Franciscano es grande, y casi innumerable la multitud de hijos, de que està fecunda, y los partos de los que se saluan, y son Santos: *Multiplicati sunt super numerum; & ad fecunditate.*

Psalm. 39. 8.

Lyra hic!

### PUNTO III.

**L**A solucion de vna replica, que a lo dicho en el texto del Apocalipsis se me ofrece, nos ha de poner, sin violencia, en el tercero punto. Si de lo que aquella Muger, symbolo de la Religion Franciscana, estava fecundada, era vna indeterminada multitud de hijos Santos: *In utero habens.* Como dize el Euangelista Profeta, que al tiempo del parir sacò a luz vn solo hijo varon: *Et peperit filium masculinum.* Bien pudiera responder, que este es el parto de nuestro Capitulo General. Pues si este hijo nació, y le pariò esta Muger para gouernar en todo el mundo: *Peperit filium masculinum, qui rectorus erat omnes gentes.* Aunque nuestro Serafico Orden tiene en sus entrañas, y està fecundo de muchos benemeritos hijos: *In utero habens.* Al parirlos para el gouerno, la Madre no puede premiar con el Generalato, ni producir en la Prelacia vniuersal mas que a vno: *Peperit filium masculinum, qui rectorus erat omnes gentes.* Mas ami argumento, empero, hemos de darle la respuesta: *Peperit filium masculinum.* Pariò vn hijo varón. Ha visto? Pues si tiene concebidos tantos, como no produce mas, q̄ vno: Como en esta Muger fecunda de la Re-

Apoc. c. 12. n. 5.

ligion Franciscana, no corresponden todos los partos a la concepcion? Mas ea, que correspondencia tienen, dize mi doctissimo Haye: porque son tales, y tan generosos de aquesta Madre los partos, que aunque en algunas ocasiones no aya sacado a luz para el culto mas que solamente vnose puede afirmar, y dezir, que en esse vno ha parido, y producido muchos: *Singulariter dixit vnum filium, dei vni masculinum; quia vnus iustus ad instar plurimorum est.*

Haye hic,  
n. 159.

Este es el tercero motiuo, que tuuo el docto Mendoza, para celebrar aquella tierra fructifera del capitulo 65. de Isaias: *A generositate prolis.* Y el mismo es el que vnitamente nos motiua para elogiar a nuestra Sagrada Religion en los partos de sus bienauenturados hijos: porque no solo ha dado Santos, con aceleracion, y brevedad, muchos, y multiplicados: *A fecunditate*, sino que tambien los ha producido ilustrissimos, generosos, y de primera magnitud: *A generositate prolis.* Vn San Francisco, vn San Antonio, vn Buena Ventura, vn Bernardino, Diego, Clara, las Isabeles, los Luises, y otros Santos tan grandes, tan sobresalientes, y tan illustres en la Iglesia, que cada vno de ellos vale por muchos eminentemente.

Exod. 3, nu.  
18.

Exod. 5, n. 1.

Ea, Moyzes, le dize Dios: *Ingredieris que tu, & seniores Israel ad Regem Egypti.* Entraràs con todos los ancianos de Israel a hablar de mi parte al Rey de Egypto. Oye Moyzes el mandato, y llegando se el tiempo de cumplirle, dize el Sagrado Texto, que entraron a hablar a Faraon Moyzes, y Aaron tan solamente: *Ingressi sunt Moyzes, & Aaron, & dixerunt Pharaonis.* Ay tal! Pues si Dios impone a Moyzes precepto, de que entren con el en el Palacio Real todos los ancianos, principales, y mas autorizados del Pueblo, como no cumple con el mandato, y dexandose fuera a aquellos, entra, y lleva en su compañía solo al Sacerdote Aaron? Esto, no es omitir connoidamente Moyzes los supremos ordenes de Dios? No, Señor, dize el doctissimo Expositor Mendoza. No lleva a Aaron consigo Moyzes quando en-

entra al tyrano Rey la embaxada? Es assi. Pues no omitiò el precepto soberano, y puntual anduvo en el cumplimiento del mandamiento Diuino. Porque era Aaron tan illustre, tan generoso, y tan grande, que suponía èl solo por todos los ancianos de Israel, y mostraua tanto como todos los principales del Pueblo En auer lleuado Moyfes a Aaron en su compañía, los lleuò a todos eminentemente: porque su santidad, su zelo, y sus virtudes, equiuallian con eminencia a las virtudes, zelo, y santidad de todos: *Ac si vnus iustus Aaron pluribus seniorum equaretur*, dixo mi apassionado el Expositor de los Reyes.

Médoz. sup.  
c. II. I. Re.  
nu. 19. pag.  
mihí 356.

Aunque la Minorita Familia no tuuiera mas Santo, que nuestro Patriarca, y Fundador San Francisco Aunque solo tuuiera a vn San Antonio, a vn San Buenauentura, a vna Santa Clara, a vn S. Diego, &c. pudiera estar gloriosa, y muy vfana, contando en cada vno dellos muchos Santos; porque es cada qual tan grande, de tan crecida magnitud, y de tan releuante santidad, que qualquiera equiualle a muchos, tanto, que muchos Santos juntos apenas llegaràn a igualar a lo grande, excelente, y generoso de vno.

Auiendo Herodes degollado al Baptista, celebre, eficaz, y grande Predicador, dize la Historia Euangelica, que instituyò Christo otros setenta y dos Predicadores, Discipulos de su Magestad: *Post hæc autem designauit Dominus, & alios septuaginta duos*. Y llegando el doctissimo Maldonado a investigar la causa de tan numerosa eleccion de Operarios, dize: *Fecerunt que nunc Discipuli, quod ante Ioannes fecerat. Et omnes intelligerent pro vno Ioanne de medio sublato septuaginta duos ipsi Ioannes natos esse*. Fue San Iuan vn Santo de tan gran zelo en el predicar, de tanta eficacia en el convertir, y de tanto espíritu en el Bautizar, que setenta y dos Predicadores, Discipulos del Redemptor, apenas podían llegar a igualar a Iuan en su oficio. Para suplir su ministerio, y llenar el lugar, que por su muerte quedò vacío, era

Luc. c. 10. n.  
I.  
Maldon. hic  
n. 1. lit. G.

necesario que naciesen , y se criassen setenta y dos Iuanes Predicadores, y Discipulos, por vno solo Iuan, Discipulo, y Predicador: *Pro vno Ioanne de medio sublato, septuaginta duos natos esse.*

Si con atencion se examina lo que cada vno de los Santos de mi Religion obrò en seruido de la Iglesia, y en utilidad de las almas, fueron tantas , y tan ilustres sus obras , que apenas pudieran obrarlo muchos Santos, y Predicadores juntos. Què no bautizò, y convirtió en las Indias Occidentales vn S. Francisco Solano! No se contaua el fruto de sus Sermones por cientos , ni miles de convertidos ; por vn diez mil, y otro diez mil se numera, y quenta en las historias , fue en conuertir muchedumbres vn S. Pablo, vn S. Antonio; vn S. Buenauentura, y hasta los mismos Santos Legos , què no convirtieron de almas, y que fruto no diò su exemplo , y predicació al Cielo! Para obrar lo que el Menor de los Franciscanos obrò, era menester no dos, ni quatro Predicadores, necesario era para suplir por qualquiera setenta y dos Discipulos : *Pro vno Ioanne de medio sublato septuaginta duos ipsi Ioannes natos esse.*

Asi ha fructificado en Santos esta tierra buena de la Religion Franciscana , en quien sembrò Christo la semilla Euangelica de su Apostolica Regla. No solo los ha dado con breuedad , y muchos: *Abreuitate, & à fecunditate;* sino que tambien los ha producido ilustres, heroycos, y generosos : *Ac à generositate prolis.*

Pero que mucho aya prorumpido con breuedad, en multiplicados, diuersos, y sobresalientes frutos, si sobre las demás tierras, y porciones de la Militante Iglesia, es especialmente asistida de los influxos , y riegos del Espiritu Santo , Rio saudaloso de la Santidad , y perenne Fuente de las gracias.

Plantò Dios en el principio del mundo vn Paraiso, dize la Historia del Genesis, y naciendo en el vn Rio, que con fecundidad le regaua, al despedirse, y salirse del Paraiso se diuidia en quatro capitales

tales rios: *Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradisum, qui inde dividitur in quatuor capita.* Reparese, dize la agudeza de Cayetano, que dentro del Huerto es el rio, para regarle vno; y fuera del, nos le pinta el Escritor Sagrado, para regar las quatro partes del mundo, diuidido: *Describitur fluvius in horto quidem vnus, post exitum autem ad horto divisus est:* Como assi? A esso voy. El Paraiso, en sentir expresso de Clemente V. es la Religion Franciscana, Huerto de los deleytes, que el verdadero Salomon Iesu Christo plantò en el suelo, ò tierra de la Militante Iglesia: *Verus noster Salomon in solo Militantis Ecclesie hortu voluptatis inter ceteros quedam fecit.* El rio, en d. tamé del Abad Celenfe, es symbolo del Elpíritu Santo, sus aguas, las gracias, y dones sobrenaturales, con que riega, y fertiliza el Señor las tierras de que se compone essa misma Iglesia Militante: Y como el Huerto de la Minorita Familia fue plantado por Dios especialmente, para que especialmente produxesse frutos de santidad, para el Cielo: y las tierras se adelantan en dar con abundancia, y con fazon auentajada los frutos, conforme a la fecundidad del riego, y a la oportunidad de los celestiales influxos; singularizase entre las otras porciones de la Iglesia el Huerto de los Menores, en llevar frutos con brevedad, fecundidad, y generosos; porque las espirituales aguas de la gracia, y celestial doctrina, que su Magestad diò a las demás tierras diuididas, las empleò todas en regar el Paraiso de la Franciscana Familia. Oygame aora, porque no se estrañe, el discurso, como lo expressò Clemente V. *In hunc intravit ipse, ut irrigaret ipsum fecundis aquis spiritualis gratie, & doctrine, hic Hortus siquidem est Fratrum Minorum Sancta Religio.*

Estos son, ò Madre mia, Sagrada, Serafica, y Apotolica, tus gloriosos partos, ponderados en la brevedad, fecundidad, y generosidad, con que asistida de fecundissimas aguas de gracia, y doctrina, has enriquecido al Cielo, con muchos, y generosos Hijos: *à breuitate, à fecunditate, à generositate prolis Tu*

Genes. c. 2. n. n. 8. & 16.

Caiet. hic.

Clem. V. in Extr. n. 1.

Clem. V. ibi.

Pl. 84-n. 13.

eres, ò Euangelica, y numerosa Familia, aquella tierra nuestra a quien profetizó David, que auia de dar Dios, con afluencia la benignidad de su gracia, para que entre todas te señalasses en dar Bienauenturadas cosechas: *Dominus dabit benignitatē, & terra nostra dabit fructum suum.* Fructificas, y has fructificado, como hemos visto, para la gloria Santos; mas tambien has producido para nosotros en ca la Santo vn exemplo: *Dedit fructum suum, & dedit fructum nostrum,* dixo nuestro Ofluna a otro intento. Ha dado nuestra Serafica tierra su fruto, en tantos, y tan eminentes Hijos, como para la Ierusalen Triunfante, ha producido; y dã tambien nuestro fruto, en las pisadas, que para la imitacion en las vidas de estos mismos Santos nos ofrece.

*Egredere, & abi post Vestigia Gregum tuorum,* dize à su Esposa Santa el Esposo Diuino en los Cantares Desembarazate de otro qualquiera empleo menos digno, y saliendo de toda conueniencia temporal, camina en seguimiento de tu rebaño. Donde se ofrece instantaneamente el reparo: Por què no amonestas el Esposo Soberano, Christo, a su Esposa la Iglesia, que siga las pisadas: *Vade post Vestigia mea,* y gasta de que camine, siguiendo del rebaño propio los passos: *Vestigia gregum tuorum?* No fuera mas perfeccion seguir las huellas de Christo con la imitacion, que atender a las pisadas del rebaño propio con la sequela? Es verdad; mas si por esta Esposa puede ser entendida la Iglesia parricular de la Religion Franciscana, y por el rebaño propio, la domestica coleccion de sus Santos: *Puillum gregem dicat, quis sanctoros,* que dixo, commentando nuestro Euangelio, el Cardenal Mazario, dixera yo, que con estas palabras intenta facilitar el Señor la consecucion de la gloria a sus Minoritas Hijos. Como así? Oygan. Las estampas de la vida, y muerte de Christo son muy sangrientas; las de las vidas, y muertes de los Santos son mas apacibles. Aquellas son de vn Hombre Dios; estas son de puros hombres. Y para que no tengamos escusa, ni nos acobardemos en el camino;

mino estrecho de la Bienaventurança, nos propone, para que las sigamos, las huellas de vnos hombres puros, fragiles como nosotros, y no nos ofrece para el exemplo las pisadas de vn Dios Hombre. Santo, y perfecto: como ninguno. Porque si las estampas de Christo, por dificultosas, no las puede nuestra cobardia repetir, siendo las de los Santos nuestros hermanos mas faciles, bien las puede nuestra fragilidad imitar: *Abi post vestigia gregum tuorum.*

Aun se oculta en el cuerpo de aqueste Texto mas alma, descubrirela con breuedad. Por que dize *Vade post vestigia gregum*, y no *post vestigia ouium*? Respondo: El nombre ouejas se limita a explicar vn solo genero de reses. La voz rebaño, expresa muchas diferencias de ganados, incluye variedad de ouejas, corderos, pequeños, grandes, y medianos; y como esta Esposa de la Religion de los Menores comprehende Santos diuersos, y multiplicados, no se significa bien con el nombre limitado de ouejas la coleccion de sus Bienaventurados Hijos, y dase a entender mejor con el apellido vniuersal de rebaño; porque no se estrecha nuestro Serafico Orden a tres, ni a quatro clases de Cortesanos Celestes, sino que se hallan en el de todas las Gerarquias de los Santos: *Puillus grex... Vade post vestigia gregum.*

Por cuya razon dixo el Esposo Christo, parece que hablando con los Minoritas, sigue las huellas de tus rebaños: *Gregum tuorum*, y no de mis rebaños. *gregum meorum*; porque aunque todos los Rebaños de los Bienaventurados son de Dios, a su rebaño proprio ha de ser a el que la Minorita Familia ha de atender, y seguir Pues teniendo de puertas adentro tantos Santos, de todos estados, y officios, a quienes poder copiar las perfecciones, ocioso fuera el salir de casa alguno a buscar Santos prestados a quienes imitar las virtudes: *Abi post vestigia gregum tuorum*

En nuestro glorioso, y Minorita Rebaño hallarán los Prelados Generales las huellas, que dexaron impresas en el camino de la Bienaventurança, vn  
San

(1) *Pro Fide Catholicavltra mille quingentos Martyres Franciscani ex nunc numerantur, qui sanguine suo Ecclesiam Illustrantis agrum fecundarunt.*  
Ita Marchant fundam. Ordin. funda. 12. lect. 3 pag. 123.

(4) *Rmus Lumbier, Carmelitanus in quodam Serm. S. Franc. Solano, en el 2. tom. del Jardin de Sermones, q recogió el P. Maya de el mismo Ord. pag. 705. impieffo en Zaragoza.*

S. Fráncisco, vn S. Buena Ventura, vn S. Berthardino: los Nobles, y autorizados en dignidades, y doctos en letras, las que dexaron estampadas, vn San Antonio de Padua, y vn San Luis Obispo: los Predicadores Apostolicos, las que repitieron vn San Francisco Solano, y vna Santa Rosa de Viterbo: los Confesores, los que continuaron, vn San Pedro de Alcantara, y vn San Juan de Capistrano: los Hermanos Legos, las que iteraron vn San Pasqual Baylon, y vn San Diego: y hasta los mismos Donaditos de la Orden encontrarán en este Rebaño. Si en el Japon los buscan, Santos que imitar de su estado. Y vírtidamente en las vidas de mas de mil y quinientos Martyres (3) en las de cerca de quarenta Santos Canonizados (4) y en las de mas de seiscientos Beatificados, tenemos todos copiossimos exemplares de virtudes heroycas, que imitar en la tierra, como asimismo otros tantos intercessores en el Cielo, que pedirán a Dios para nuestra Serafica Religion su Madre: zelo en los Prelados, observancia en los Subditos, paz en las Prouincias, aumento en la perfeccion, sucesion en los Santos, propagacion en los virtuosos, recogimiento en los distraidos, perseverancia en la gracia, y retribucion en la gloria. Donde Dios nos lleue a todos a gozarle por toda vna eternidad. Amen.

---

**N**O siendo facil, ni aun possible, en mi Religion borrar de las laminas de su memoria, y gratitud los ventajosos honores, con que se reconoce, y publica continuamente fauorecida de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas: dedico esta tarde a su Ilustrissimo Cabildo el Año que sustentó el R. P. Fr. Benito Noniega, Lector de Teologia de la Vniuersidad de Salamanca A quien presidió el M. R. P. Fr. Antonio de Lotada y Enriquez, Lector Iubilado, Calificador de la Suprema, y Ministro Prouincial de la Santa Prouincia de Santiago.

go. Que fecunda Madre siempre de tantos Hijos, doctos en Catedra, y Pulpito, llenò, con los que concurrieron a este Capitulo General, los creditos, que se ha sabido merecer en todos los antecedentes.

## DOMINGO 24. DE MAYO.

*Dia de la Santissima Trinidad, y vltimo de el Capitulo General.*

**D**edicado por immemorial, y deuoto estilo de la Religion, al culto de tan Soberano Mysterio: cuya solemnidad es en los Hijos de San Francisco vinculo hereditario (312) que con la filiacion de tan gran Padre, se les impone por inviolable legato, no solamente en fee de Catolicos, sino tambien de Franciscanos.

Siendo este dia, en el que se despiden de la Imperial Toledo los Padres Capitulares, para que a imitacion de los Apostoles peregrinen por todo el mundo a predicar a las gentes los irrefragables Mysterios de nuestra Santa Fè Catolica, y Evangelica, es prouidencia acordadissima de la Religion promulgar a sus Hijos por despedida la Fè: prudente credibilidad, y el assento de este escondido arcano de la Trinidad Beatissima. En cuyo assento no solo se califica lo mas acendrado de la virtud de nuestra Santa Fè, sino se les arma con el defensiuo mas eficaz, para que en la peregrinacion de caminos tan peligrosos, de Prouincias tan infestadas con el venenoso hechizo, y ahogo de tantos errores, y en los combates tan continuos, como cabilosos, y tan peligrosos, como astutos, que arma el demonio a los Obremos Evangelicos, tengan estos Apostolicos Peregrinos, en el Mysterio de la inefable Trinidad, vn Es-

(312) Offic. S.  
P.N. Francisc.  
Hym. prim. ves.  
per. Trinitatis  
Officium festo  
solemni celebrat

(313) Nicet. ad  
 orat. 4. Nazian  
*Filio tuo verum  
 Anhidotū, hoc  
 est, Trinitatem  
 per Baptismi  
 Sacramentum  
 porrige.*

cudo, resguardo, y armas cō que triunfen (313) victoriosos de los asaltos del enemigo comun.

Cantò la Missa el R. P. Fr. Francisco del Castillo, Lector Iubilado, y Definidor de la Santa Prouincia de Andaluzia. Y predicò del Mysterio, despidiendo el Capitulo el M. R. P. Fr. Antonio Melgarejo, Lector Iubilado, Predicador de su Magestad, Ex-Definidor, Custodio, y Coronista de la mesma Prouincia. Coronò todas las acciones de vn Capitulo General tan glorioso, y autorizado, como el presente; ajustandose cuerdo, docto, y puntual à todas las obligaciones del arancel, de que serà el testigo mas abonado su Sermon.

# S E R M O N

*Data est mihi omnis potestas in Cælo, &  
 in terra, &c. Matth. c. 28.*



Onfiesso que desvelado en hallar alguna señal por donde asegurar-me de la felicidad, y el acierto en las acciones, y en los sucessos todos de este cōgresso general, se encontrò mi cuydado con el docto Pierio Valeriano, q̄ entre los monumentos de la erudicion Egypciaca, trae por vnico signo, ò geroglifico de la felicidad en los acontecimientos de la Iglesia Catolica, el mysterioso anillo con que suele signar los rescriptos el Pontifice Sumo, su visible Santissima Cabeça: el emblema q̄ obftenta la celatura del anillo es vna hermosa Naue, en q̄ desde el sitio del timon, ò el gouierno exercita el Apostol S. Pedro el arte del pescar (llamase por esto el anillo del pescador) *Nauem cum piscatore Petro in Sūmi Pontificis annulo felicissime successus sig-*

num indicia, quæ felicitatis, dixo el Valeriano. Es, pues el origen de vsar esta emblema el Pontifice, memoria de aquella primer Naue (así la llamaron Beroso, Josepho Antonio Sabelico, y otros) en que salvò la Iglesia de los contrastes del diluvio el gran Patriarca Noe, adonde discurria yo alguna vez, que si la Catolica Madre vsa por geroglifico de sus aciertos aquella Naue en que salvò los hombres Noe, mi Serafica Madre, tiene el mismo motiuo para vsar el emblema, como feliz auspicio de sus Capitulares aciertos, darè la razon del motiuo: dixo San Antonino el de Florencia, que mi Serafin Padre auia sido segundo Patriarca Noe, pues à su imitacion fabricò vna Naue, ò vn arca, diuidida en tres receptaculos, que es vna Religion en tres Institutos discreta, para salvar del diluvio vniuersal de los vicios todos los estados de los hombres: *Beatus Franciscus*, dixo el Santo, *adinstar Patriarchæ Noe arcam fabricauit, & tricameratam fecit, idest, Religionem scilicet Fratrum Monialicem, & Tertij Ordinis vt habitantes in ea præseruaret à diluuiò visitorum.* De donde si Noe motiuò en el circulo brene, ò anillo de la Iglesia la Naue que conduce aciertos, y señala felicidades; siendo Noe segundo mi Patriarca Serafin, justamente podrá oy su Religion sellar las actas de este santo Capitulo con la Naue onerada de mysterios del anillo del pescador. Mas porque no parezca el rumbo que figo voluntario, me ha de teruir de Norte la Estrella mas luziente de el Cielo de mi Religion San Antonio de Padua, que siguiendo la metafora de la Naue del Apostol San Pedro, para el gouierno mystico del alma, començò así diziendo: *Naui est congregatio vere penitentium.* Esta Naue es vna junta grande en vna Congregacion uniforme, es vn Capitulo General de los verdaderos penitentes: cuyo Sacro Instituto añadió San Buenaventura, por aspera, y angosta via los encamina al Cielo: *In Cælum tendentibus penitentia viam omnibus constat esse communem.* En el

S. Antonino  
3. p. Histor.  
tit. 24. cap.  
1. §. 2.

Serm. Don.  
5. post Tri-  
nit.

Cap. 4. vitæ  
Sanct. Fran-  
cisc.

arbol mayor en medio de la Naue (profigue el milagro de Padua) se muestra la vniformidad de las voluntades de la eleccion, *ecce arbor in medio Nautis vnanimitas*, en el timon, ò el clauo se simboliza el amor de la Religion, que esse solo gouierna la Naue de el Capitulo para el asierto: *Ecce gubernaculum amor Fraternitatis Congregationem regit ne erret*. Ya tenemos en la Naue junta la Religion generalmente, en el arbol, la vniuocacion de los votos prudentes, y en el timon, el amor de la fraternidad: mas para saber las leyes que han de regular la eleccion de el Nauclero, ò gouernador de la Naue, oygamos la elegancia de San Gregorio el Nazianzeno: *Iaudo nauticam legem hic vfitatam, qua nemo admittitur ad gubernacula, qui non primum sederit ad remos*. Alabo la nautica ley que se ha obseruado en este General Capitulo, que manda se elija por cabeça, por gouernador de la Naue aquel Marinero, que con notoria ventaja à los demàs, huuiere trabajado en ella. Ya visteis obseruada esta ley, assi en nuestro Reuerendissimo electo, como en los demàs grandes primeros sugeros de la Religion toda, a cuyas dignidades los eleuò sin duda el especial concurso de el Espíritu Santo. Lo vltimo de la Mystica Naue, es la entena, de quien cantò Victorino en vn Hymno de Pasqua, que tiene la forma de el Thau, vltimo carácter del Dialecto Hebreo: *Vno destipite surgit*.

S. Nazianz.  
apud Beier-  
linc.

Victorinus.  
Raynaudes.  
S. Anton.  
Symbol. fol.  
410.

*Et mox in geminos extendit brachia ramos  
Sicut plena graues antemna brachia tendunt.*

Y mas expreso lo dixo el Theofilo docto: *Antemna mala imposta Thau similitudinem refert*. Ahora entenderemos porque mi Sacrosanta Religion usando su anillo mysterioso, sella oy las acciones todas de su Capitulo, con el Santissimo Mysterio (que deuotissima celebra) de la Trinidad inefable. Es el magno Thau, assi entre los Hebreos Cabalistas

Catolicos, como entre los Coptitas los Egypcios, y Armonios, simbolo de nuestro gran Dios Trino, y vno: *Trinitatis vniouem in scrutabilem designat*, dixo Atanasio. Ea, pues, en el Arbol mayor de la Naue de mi Religion, que es mi Serafin Padre, pongase en lo mas alto esse signo Thau: *Crucis signum Thau littera fronti Francisci scribitur*. Y en la Naue de la Iglesia Catolica, figurete en el tope, en lo vltimo, en la entena; que si en el vaso de esta Naue, en inferiores sitios, tienen colacion precisamente los demas Diuinos Mysterios, estando el de la Trinidad Santissima tanto mas eleuado en el Thau de la entena, se publica, y se ostenta la superexcelencia que tiene a los demas Mysterios, que essa Iglesia celebra. En la Naue fingieron los Egypcios, que corría la Luna el voluble circulo del Cielo: *Lunam apud Egypcios Nauigio vehi*, dixo Plutarco. La Naue de la Iglesia, y de mi Religion tiene por vnica Patrona a Maria Santissima, Luna llena de gracias: alcançarame la que necesito, si la dezimos todos la Oracion que la Trinidad Sacrosanta enseñò al Angel. *Aue Maria*.

Prodomus Coptus, c. 6.

Plutarco.

*Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra* S. Matth. c. 28.

**D**E quando acá (Reuerendissimo Padre nuestro) De quando acá se atreue la humana balbucienca a sondar con discursos abismos infinitos? A medir con razones extensiones inmensas? A declarar con frasses Mysterios inefables? Así preguntaua, entre admirado, y temeroso, mi Doctor Serafin, candida Ventura de la Iglesia, en caso semejante: *Quis exambit rem diuiniorem balbutie humana mentiri?* A quella recon dita luz, que de inaccesible, a todo humano entendimiento es resplandeciente, Diuina obscuridad (como ponderaua el Doctor de Areopago) que atención aquilina pretenderà mirarla, que no embidie las torpezas del topo? De-

S Buenau. de laud. Virgin.

S. Dionif. Ludo. Grand.

dad escondida entre velos impenetrables de infinitas distancias. Quien descifrarà su Mysterio, que audaz no se exponga a dezir lo que es necesario ignorar: Como, pues, oy me impera soberana la obediencia, que pondere, ù descifre el Mysterio mayor de los Mysterios? Vn Dios inmortal, è invisible, que sin fin, ni principio, es principio, y es fin de si mismo, y de todo? Vna inmensa substancia, que cõ tres Diuinos supuestos, entre si realmente distintos, le es a cada vno de ellos essencia tan indiuisible, como fino essenciara las otras dos Personas, se sia declarar a mi rudeza? No se contenta la Superioridad con mandar lo muy arduo, ni aun lo imposible sue le terminar su dominio. Pues a menor empeño se reconociò mudo el gran Profeta Geremias. Aun no era tanto lo que Moytes auia de explicar a Faraon, y siendo Dios de Dios azia el tyrano, hallò en su lengua insuperable la improporcion. Los Bienauenturados Coros Angelicos distan vn infinito de esta comprehension. Todo es assi verdad, mas faltanos oir al gran Predicador del vniuerso, que èl nos dirà como se vence este peligro: dize pues: *Mihi omnium Apostolorum minimo data est gratia Evangelizare, & illuminare omnes, que sit dispensatio Sacramenti absconditi à seculis in Deo* A mi, que soy el menor de los que siguen el Apostolico instituto, se me ha mandado que predique, y declare el Sacramento escondido en Dios, por eternidades de siglos. Hasta à, Diuino Pablo, lo mismo puedo dezir yo. A mi, que soy el menor de los que siguen el Apostolico instituto, se me ha mandado que predique, y declare el Sacramento escondido en Dios por eternidades de siglos. La gran dificultad està en saber el medio, en que excediendo a Geremias, a Moytes, a los Angeles, tratasteis Mysterio tan arcano? Ya lo dize el Apostol en el mismo capitulo: *Per Euangelium cuius minister factus sum*, como diziendo: El medio vnico de hablar de Mysterio tan grande, el que es Predicador, es acudir al Euangelio. Ea, pues, sigamos la doctrina del Apostol, y vamos al Euangelio.

S. Aug. Serm.  
2. de Trinit.

Ad Ephes. 3.  
v. 9.

Ho: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra.*  
 En este ultimo capitulo de San Mateo conuoca  
 Christo a sus Discipulos al Capitulo General vlti-  
 mo, en que les auia de presidir: *Postquam resurrex-  
 ero procedam vos in Galileam.* Señalòles lugar, y dia,  
 como notò Euthimio: *Locum nempe, & diem illis assignauit Iesus.* Concurrieron mas de quinientos, segun  
 la testificacion de San Pablo: *Deinde visus est plus  
 quam quingentis Fratribus simul:* Subieron al monte:  
*In monte vbi constituerat illis Iesus.* Y en estando el Ca-  
 pitulo pleno, dize nuestro Euangelio, que prece-  
 diendo notificarles el Redemptor a todos los Ca-  
 pitulares, la potestad omnimoda, que exercitaua, de  
 la alteza del Cielo, a la inferioridad dela tierra, para  
 que le celebren, les propone el Mysterio de la Tri-  
 nidad Sacrosanta: donde al primer passo tropieza  
 con la dificultad el discurso: Si Christo destina essa  
 congregacion de Discipulos Apostolicos, a que con  
 fee purissima reuerencien, a adoren, solemnizen, y  
 glorifiquen, esse mayor Sacro Mysterio: por que  
 antes de morir, nõ se lo revelò, en otras Iuntas, y lo  
 difiere a este vltimo congreso, quando ya està  
 resucitado? No merecieron antes certificarse del  
 Mysterio altissimo de la Encarnacion soberana?  
 Primero que muriesse Christo, no los hizo partici-  
 pes del Mysterio Eucharistico, en donde se contie-  
 ne quanto contiene Dios? Pues què fines reseruan  
 las prouidencias de la Deidad, en que no proponga  
 el Señor este Mysterio para ser celebrado, hasta  
 auer conseguido el de su Diuina Resurreccion? Ara  
 atèded por donde lo discurria mi cortedad, supues-  
 to que quanto està escrito, solicita nuestra enseñan-  
 ça. Mirad, Christo bien nuestro Santissimo, primer  
 dechado de Prelados, primero executò quanto des-  
 pues auia de enseñar. Pues aora, antes de morir  
 Christo hazia el papel de peccador: *Pro nobis peccator  
 factus est,* despues de auer Resucitado, obstètaua las  
 puridades de glorioso. Ea, pues, para enseñarnos  
 con que decencia, con que disposicion, con que pu-  
 reza deuemos los Discipulos Capitulares solemniz-

S. Marc. 14.  
n. 28.

Apud Sylveis-  
ram.

I. Cor. 15.  
num. 6.

zar este Santísimo Myfterio, no lo proponga Christo, quando antes de su Diuina muerte tiene apariencias de pecador; aguarde a promulgarlo quando obftenta los purísimos dolores de glorioso, enseñando altamente, con esse obrar, que el Myfterio eleuado de la Trinidad inefable, ni aun permite apariencias de culpa en los q̄ le han de celebrar; pues no ay mas que sentir, que tratarlo entre ascos de culpas; ni mas glorias que darle, que venerarlo entre celestiales puezas.

En aquel bafto monte, que eligieron por vnâ los primeros Padres del mundo, a quien peñascos rotos, y mal abiertas grutas integrauan de toscos defaliños (más tengo por ocioso pintaros el Calvario, Catolicos, quando sè, que atenciones fieles le ateforan tan viuo) En este monte, pues, auendo ya corrido en el mar proceloso de crueldades sacrilegas, tormentas de tormentos, pusieron a nuestro Redemptor en vn Leño dichofo, desde entonces Diuino; y aunque con realidades de hombre, el predixo Ifaias, y le canta la Iglesia con propiedades de Cordero: *Agnus in Cruce leuatur immolandus: stipite.* Partamos aqui la atencion con otro myfterioso suceffo.

Ifai. c. 53. nu.  
7.

Rompiose al mandato de Dios el incorruptible: zafir, y viò el pafmo de Patmos esse mismo Cordero como muerto, en vn Trono: *Vidi Agnum stantem tanquam occisum.* Es vn mismo Cordero el que pende en la Cruz, y el que se representa en el Trono; pero siendo vno mesmo, causa en entrambas partes bien distintos afectos. Ara, vamos con la vicifitud de la contemplacion, desde el Calvario al Trono, y del Trono al Calvario. Què es lo que veis, Catolicos, en esse monte, a vista del pendiente Cordero? Què nouedades os suspenden entre admiraciones, y miedos? Pues effo nos pregunta? El Sol, que viuia, no ha nada, en el cenit flãmante de sus mejores luzes, intempestiuamente, si no ha muerto, padee los vltimos deliquios: *Obscuratus est Sol.* Partamos de aqui al Trono. Què descubris aora en la circũ-

pec;

peccion de esse Cordero casi muerto? Que? vnos ancianos venerables, que con desusada alegría, candidas vestiduras, sonoras cytaras, acordadas tiorbis, y nunca escuchados concertos, le están cantando glorias: *Seniores habentes singuli cytaras cantabant canticum nouum.* Bolvamos al monte. Qué ruido es esse? Los duros pedernales, encontrándose impetuosos, centellean sentimientos ardientes: *Et petre si se sunt.* Bolvamos a explorar el Trono. Como va de alegrías? Ya ha pasado la musica adelante: A millares los Angelesicos Coros alternan gloriosos regozijos. *Audiui Vocem Angelorum, & numerus eorum millia millium.* Valgate Dios por mysteriosa variedad! Vn mismo Cordero peregrino llora to en el Caluatio, celebrado en el Trono? Allí enlutado el Sol, caliginoso el ayre, desbaratados los peñascos, la tierra temblando pauorosa, los monumentos bostezando cadaueres, arrastrando sombras por bayetas la maquina grande del mundo; acá vestidos de candidez festiua los ancianos, templadas las cytaras sonoras, los Angeles entonado motes, cantando acentos dulces los Serafines? Qué es esto? Con vn mismo motiuo, tan contrarios afectos? Lloren estos ancianos la muerte del Cordero, pues se rompen las piedras; giman estos Angeles puros, pues se eclipsan las luzes del Sol. Esto no, dize prompto el Euangelista Sagrado. Los Angeles, ancianos, Serafines que rodean el Trono rueuerentes, no han de llorar, antes si alternar nueuas glorias en la circunstancia presente: *Et cantabāt canticum nouum.* Pues valgame esse grande Dios, soberanamente incompreñible! Si está el Cordero casi muerto en el Trono: *Tamquam occisus,* como no siente el mundo su peligro, se liquidan en lagrimas los Orbes, y follozan los Angeles indecibles gemidos? Es el caso, que aqui celebran los ancianos el Mysterio de la Trinidad Sacratissima, dixo San Damasceno: *Sancrus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus omnipotens Sanctissimam Trinitatem celebrant.* Pues por que aqui se escucha el testimonio de esse Mysterio, han de es-

S. Damasc.  
epist. de Tri-  
sagio.

tar de fiesta los ancianos? Segun esso en el monte Calua io tambien deuiera estar de fiesta el mundo; pues alli obftenta Christo el verdadero testimonio de esse mismo Myfterio. Ara atended: Dixo el Euangelista en su Canonica: *Tres sunt qui testimoniū dant in terra, Spiritus aqua, & sanguis, & hi tres vnū sunt.* El Espíritu, el agua, y la sangre dan en la tierra el testimonio de la Trinidad. Pues miradlo agora en el Calvario: *Tradidit spiritum, & continuo exiit sanguis, & aqua, spiritus aqua, & sanguis.* Luego no se celebra la Trinidad en el coro de los ancianos, porque escuchan los ecos del myfterio, que con esse motiuo, aun hasta lo insensible huiera en el Calvario trocado en fiestas los lamentos. De donde, pues, se origina esta variedad? Ara, arrimemos las velas, y corramos los velos al discurso. Mirad, Catolicos, el mismo Myfterio Soberano de la Trinidad sempiterna se propone en el Trono, y en el Calvario morte, en las presencias del Cordero: pero atened las circunstancias, y acabareis la suspension. En el monte, como enjambres de abejas todean al Cordero Christo, tan perversos, tan varios pecadores, que aũ al mismo Señor, en ambas naturalezas Santo, le tuuieron por grande pecador: *Et cum iniquis reputatus est.* En el Altar del Trono le asisten los ancianos, con tan santos afectos, con tan puros espíritus, como de sus vestidos explica la limpia candidez: *Circum amicti vestimentis albis.* Ea, pues, acabense las dudas. Si la Trinidad inefable se propone en el monte Calvario, donde se compendiaron las mayores culpas del mundo, donde cercaron al Cordero ladrones perfidos, deysidas; q̄ mucho, q̄ Sol llora, que el ayre gima, q̄ la tierra lamente, los peñascos sollocé, hará llorar las piedras ver horrores de culpas en presencia del Myfterio mayor de los Myfterios: mas quando le asisten Serafines, Santos ancianos puros, tolemnizen festejos, discanten alegrías, y alternen festiuos aparatos, quedando de vna vez enredidos los hombres, que este myfterio, en quien todos los demás se contienen, ni ay mas que sentir, que

que tratarlo entre manchas de culpas; ni mas glorias que darle, que venerarlo entre celestiales purzas. Motiuòme el discurso el gran Commèdador de el Euangelio: *Sic enim hoc mysterium inter omnia est primum, & sublime, ut etiam ad illud prima, & sublimis exopteter puritas.*

Sylveir. tom.  
5. fol. 785.

Nunca tremendo, amabilissimo Señor, confidero con mas decècia, ò celebrado el Diuinissimo Mysterio de vuestro interior ser, como en la circunstancia presente; donde la general vnion de los Serafines de la tierra, encendida en la Diuina llama de su Padre Santissimo, se ofrece reuerente al invisible Trono, en varios olorosos humos de virtudes heroycas, donde es cada conciencia vna candidez, vna santidad cada vida; de donde tubo origen en la Iglesia Catolica la solemnidad, y el Oficio deste mayor Mysterio vuestro: y si el Verbo Diuino, vnido a nuestro ser, esperò estar glorioso, para instruccion eterna de celebraros Trino, y Vno: oy goza inmunidades de gloriosa mi Sacra Religion, quando fidelissima os cree, ardentissima os ama, y no menos rendidamente officiosa os venera.

Parce (gran Dios mio) que os dais por servido de nuestro obsequio, que nuestra deuocion os agrada, que os place nuestra fee, que nuestro amor os satisface, que os glorifica nuestro culto: aun mas parece que es este el complementò de lo que esparais en el mundo; pues como ya perfecta esta postrer funcion, os despedis de todos, y nos embiais a todo el mundo a vozear vuestra Fe, publicar vuestro nombre, sembrar vuestra doctrina, y Euangelizar la Redempcion vniuersal: *Euntes in vniuersum mundum predicare Euangelium omni creature.* Donde no escusa nuestra atencion la advertencia del Sacro Texto: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*

Para reducir todas las Naciones del mundo a la primera integridad perdida, dize Christo, ha de ser la Tercera a quien sigan, y el signo en que militen, toda la Trinidad Santissima: *In nomine Patris, &c.*  
Pues

Pues pregunto yo, no bastara la Divina persona del Espiritu Santo gloriosa, luz de los que siguen la verdadera Fè: *O lux Beatissima tuorum fidelium?* No se hará esta conuersion de todo el mundo, invocada la persona del Verbo, por quien del caos obscuro de la nada, salieron a la luz de tu ser las criaturas, visibles, è invisibles: *Omnia per ipsum facta sunt* Invocado el Padre: Eterno omnipotente, no se iluminaran los hombres todos, para afirmar en lo que esperan, è inferir la certeza de lo q̄ no se vè, siendo genitor infinito de lùbres sempiternas: *A Patre luminum?* Pues què mysterio reservan los juyzios eternos, en que a la conuersion de el mundo no baste cada Persona sola, y sea necesaria la asistencia de todas tres? Ara, veamos si con la vista enferma de mi rudeza le puedo averiguar algùn pequeño rayo a Mysterio de tan inaccesibles resplandores. Mirad, Catholicos, todas las Naciones del mudo hazen setenta y dos, por esto diuidiò en este numero las leguastodas Dios, en la confusion de Babylonia: y en la sonora consonancia de nuestro Euangelio presente, dize San Lucas, que fueron señalados setenta y dos Discipulos: *Designauit Dominus, & alios septuaginta duos,* para que predicassen a las Naciones todas. Pues aora, para los tres que en el Tabor asistieron, baste la voz del Padre; para los ciento y veinte que depositaua el Cenaculo, venga solo el Espiritu Santo; para los quinientos de Galilea, asista el Encarnado Verbo; mas para todas las Naciones, q̄ es el numero setenta y dos, ha de ser toda la Trinidad Santissimas y queden de esta vez enseñados, los que son enviados a la conuersion general de las Naciones, que solo podrán conseguirla, publicado, estendido, invocado este Santissimo sobre todo Mysterio.

Para iluminar la ceguedad del Rey Acab, conuertir su idolatra Reyno, y confundir los falsos Profetas de la Deidad mentida de Baal, repara el zelo grande de Elias el Altar destruido, construye de miseriosas piedras la bafa, dispone a que ductos a la víctima, cõpone la leña al Sacrificio, despedaza el bucy,

Luc. c. 10. n.  
1.

buey a la ofrenda, llena de agua el Altar, hasta nadar en ella el que avia de ser holocausto: haze oracion a Dios el Profeta, y llouiendo fuego del Cielo sobre el altar: *Cecidit autem ignis Domini*, resoluiò la llama en humo facilmente, quanto del sacrificio estoruuua la abundancia del agua: *Et vorauit holocaustum, & ligna, & lapides puluerem quoque, & aquam.*

Reg. 3. c. 18.

Que dese este suceso à la vista, y vamonos con la atencion al segundo de los Machabeos, donde acabada ya la segunda captiuidad en Babilonia, vino Nehemias el Profeta à purificar, y restaurar el Tèplo. manchado, y destruido en Ierusalen. por la tirania gentil de los Caldeos. Llegò el Sacerdote, y dispuesto el Altar, y la victima sobrepuesta, mandò à los nietos de los Sacerdotes echassen agua al sacrificio: *Et sacrificia, quæ imposita erant, iussit sacerdos*

Machab.

cap. 1. n. 22.

*Nehemias aspergi ipsa aqua, & ligna, & quæ erant superposita.* Hizose asì, y advierte el Sacro Texto, que apenas desembaraçò el Sol algun pequeño rayo de los estorvos densos de vna nube, y tocò el sacrificio, quando leuantò tanta llama, que dexò todo el pueblo en estatica admiracion: *Vt quæ hoc factum est, & tempus affuit, quo Sol refusit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus, ita vt omnes mirarentur.* Ya concilia las atenciones la variedad de estos sucesos: Ambos Sacerdotes reedificaren sus Altares, dispusieron sus victimas, las bañaron con agua, ofrecieron sus sacrificios à vn mismo verdadero Dios supremo; pero no les sucediò igualmente, pues para encenderse el de Elias, baxa fuego del Cielo, mas para abrafarse el de Nehemias, vn rayo templado baxa del Sol. Pues aora la dificultad. Si estos dos sacrificios tienen vn mismo fin en los dos Diuinos Profetas, poi que no son iguales los sucesos? ò empena el Sol la llama de Elias en Samaria, ò el fuego celestial actue el holocausto de Nehemias en Ierusalen, seràn las circunstancias vnas mismas, adonde el fin es vno mismo; y si el fuego, y el Sol se han destinado para variar estos incendios, trocandose en los dos sacrificios, se descubre ma-

yos

yor acietto en la general prouidencia. Ara, atened lo que pretende Elias bañando la víctima en agua, es, que corriendo por cuenta del Cielo el incendio, se afiance la verdad del Sumo Dios, el engaño de aquellos Profetas, la corbencion de los Iudios, y la honra de la Deidad: pues aora llouer fuego del Cielo para abrafar la víctima de Elias, no es prodigio tan nueuo, que no le ayamos visto otras vezes. El Patriarca Moyfes lo impetrò con sus ruegos; que Salomon lo configuiò, nos assegura el Texto Sacro, mas emprender la luz del Sol ardiète llama, en la víctima cruda, duros leños, y fria oposicion del agua, es portento tan vnico, que no ha notado semejante la tenaz obseruancia de los siglos: Aora por estotra parte, lo que en su sacrificio solicita Nehemias, es dar culto à su Dios con obsequiosa gratitud, por la libertad restaurada, y auer purificado el Templo, quiere conuertir à la Fè los Persas Idolatras: y que le sucede? Oidlo: el fuego à quien llamaron sacro, y eterno, que baxò del Cielo en tiempo de Moyfes, mandò Dios, que conseruado siempre, solo con èl se quemassen los sacrificios; pues aora, quando Anthioco Rey de Caldea, reduxo à esclauitud el Pueblo de Dios, escondieron el fuego Sacro los Sacerdotes en vn poço seco, y profundo, por euitar hiziesen dèl ludibrio, ò menosprecio los Babilonios; y auiendose acabado el captiuero, embiò Nehemias por este fuego sacro para aplicarlo al arca, y dize el Sacro Texto, que le hallaron totalmente extinguido, *conuersus est in aquam crasam*: luego fuera mas ordenada prouidencia, que baxasse fuego del Cielo para este sacrificio de Nehemias, pues se boluia à restaurar el fuego Sacro, para la successiua obseruancia del precepto de Dios à su escogido Pueblo: y allà el Profeta Elias con este prodigio del Sol, sacar à de tinieblas à los Profetas falsos dexarà al Rey Acab, no menos admirado, que reducido, y con èl todo el Reyno por politica consequencia. Pues aora pregunto yo, siendo esto assi, que Sacramento esconden los dininos

juizios, en que encienda el Sol el sacrificio de Nehemias, y el de Elias el fuego? Ara: antes de defatar estos nudos hemos de suponer, que aunque entrambos Profetas intentaron conuertir à la Fè aquellas gentes, antes quienes obrarò los milagros, descubro diferencia grande en vno, y otro intento: porque la conuersion que intenta Elias no passa los confines de Samaria, donde reynaua Acab. Mas la de Nehemias (tirando à conuertir los Persas) se estendia à los terminos de el mundo, porque si como aduertio Hugo Cardenal, Persas, Medos, Assirios, y Caldeos, eran entonces de vn dominio Monarchico: *Vnus Dominus, & Rex erat his omnibus*, en los quatro metales de la soñada estatua de Nabuco, se figurauan aqueffos quatro Reynos por las quatro partes del Orbe, como no ignora el erudito. No menos es digno de obseruar, que el ardiente zelo de Elias, no configuriò la conuersion, pues los falsos Profetas persistieron rebeldes, y el Rey Acab implicado en su pertinacia: pero el Profeta Nehemias conuertio al Rey de Persia, y con el sus sequazes, assegurando el Texto Sacro, que visto aquel prodigio, se vino al Templo reuerente, y deuoto, y repartio magnifico entre los Sacerdotes los mas preciosos dones, y mas ricos tesoros: *Rex Persarum Sacerdotibus donauit multa bona, atque alia munera*. Esto supuesto, aora entenderemos, porque le assiste el Sol, que sale de la nube al Profeta Nehemias, encendiendo su sacrificio, y no al Profeta Elias. Mirad, quando nacio el Sol Christo (como vio Malachias) de la Celestial Nube MARIA Soberana, afirman los Doctores Angelico, y Serafico, Flauio Dextro, Iulio Obsequente, y otros, que se vieron tres Soles conuertidos en vno: *Apparuerunt tres Soles paulatim in vnum coeuntes*: donde el grande Augustino descubrio el Diuinissimo Mysterio de la inefable Trinidad: y reparò la Glossa esta arithmetica obseruancia: Tres Soles constituyen tres dias, à cada dia integran veinte y quatro horas, tres vezes veinte y quatro suman setenta y dos, en que

Apud Gloss.

S. Thom. 3.  
p. quæst. 36.  
S. Buenau.  
Flauius Dext.  
Iulius Obsequens.  
Antonius  
Coccius.  
Sauelicus.

di.

diuidió Dios todas las Naciones del vniuerso. Ea; pues: Ya dimos luz à tanto mysterio: si effos dos sacrificios de effos Santos Profetas, han de simbolizar las dos conuersiones que intentan: està predifinido altamente, toque el fuego al de Elias, y al de Nehemias el Sol: no es vn Reyno no mas à quiẽ en este caso pretende reduzir Elias? Y esse tan duro, y ciego, que como el aspid a el encanto cierra el oyo a las voces de Dios? Pues a esse sacrificio baxe fuego del Cielo, elemento estéril, y voraz; estéril, porque a la conuersion no se reengendran; voraz, porque diga, y execute el castigo de los perfidos fingidos Profetas; no logra Nehemias conuertir en los Persas las Naciones todas del mundo? Ya lo aueis visto. Pues a su sacrificio solo lo encienda el Sol, que sale de la nube: *Qui prius erat in nubilo,* que si esse mysterioso fecundo Sol, en setenta y dos horas de triplicado dia indica todas las Naciones del mundo, en ser Trino, y ser Vno la Santissima Trinidad, y en ser fecundo Padre de todos, dize, los hijos de la luz en la conuersion a la Fè, quedaràn enseñados los hombres, de que para conuertir el vniuerso ha de ser publicado, estendido, inuocado, el Mysterio inefable de la Trinidad Sacrosanta: oigamos a la Glosa, porque son sus palabras dignas de tan graue atencion: *Sol ergo per triduanum ambitum suum septuaginta duas horas facit Christus, qui se diem ac lucem appellat, mysticè per huc prædicantium numerum significat fidem ac lucem Trinitatis toto Orbe annuntiare, ac cum ea, vniuersum mundum maxime illuminare.*

Sylveira t. 3.  
fol. 302.

Bien, pues, prueba oy la firmeza desta doctrina, el Redemptor Dinino, Maestro de saber inmenso, en el Euangelio presente, pues embiando sus Discipulos por todo el vniuerso, para la conuersion de las criaturas, *in vniuersum mundum prædicate Euangelium omni creature;* y reduziendo a setenta y dos las Misiones, *designauit Dominus, & alios septuaginta duos;* porque se oigan sus voces en todos los espacios de la tierra, los propone, y declara este Santis-

tísimo misterio: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, enseñando profundo el Señor, que se contiene la eficacia, el logro, el fruto de predicar à las Naciones todas, en que lleuen los operarios la bendicion en el nombre de la Santísima Trinidad.

Llegò el caso, santos hermanos míos, en que à soberanas mercedes de la magnificencia infinita, sin faltar circunstancia se observa en nuestra sacra Religión, quanto executa Christo este dia, quanto doctrina el Euangelio: vamos por las passadas huellas al cotejo de originales, y de estampas: es la acción última del Redemptor publicar el misterio de ser Dios Trino, y vnos el último empleo deste Capitulo General, celebrar esse Misterio Sacrosanto; oy se despide de todos sus amados Discipulos el Diuino Maestro, y los despide à todos, repartiendo misiones de dos en dos *misit illos binos*, à todas las partes del mundo: oy nuestro Reuerendísimo General vngiendo la sacra autoridad de aquella Diuina Cabeça, se despide amoroso de sus amados hijos, y los despide à todos, repartiendo misiones de dos en dos à todas las Prouincias del mundo: y porque tan Magestuosa función, espectáculo tan reuerente, tan tierno poço, tan superior doctrina, nise fie de mi ignorancia, ni se permita à mi humildad, para aquí es la atención reuerente: habla nuestro Reuerendísimo, dirè los ecos solo de sus voces.

Santísima, Apostólica, Observantísima, Seraphica Religión mía, Venerabilísimos Padres, en quienes el espíritu de mi primera obligacion, he repartido como Moyes en los setenta Ancianos. Carísimos hermanos, à quien amo en el Señor de todo, con no fingida caridad: oy se arranca violenta, parte del alma, vnida por amor con la vuestra, auiedo de apartarme del gustoso, apreciable, Religioso conforcio de Varones tan Santos: precisame à la ternura deste lance, auer de llenar el ministerio general, en que me ha puesto Dios, dirigiendo vuestra elección. Considero con sentidos sollozos, en lo vi-

uo del coraçon, que los mas de vosotros, no bolueris à ver mi rostro: mas transformase el llanto en alborozo, con la esperança firme, de que en la patria Celestial, alternarèmos gloriosas alabanças à nuestro Trino, y vno Dios, creciendo coro, à los coros seraphicos, con invariable presencia, y sempiterna felicidad: No es en mi el despedirme signo de aueros de faltar, que terrenas distancias, no impiden espirituales asistencias. A Roma voy, cabeça del Orbe Christiano, y desde la cabeça se encaminan derechos à todas partes los influxos: mas antes de partirme, es inescusable deziros, adonde, y con que fines os encamina la obediencia: El adonde lo expressa Christo en el Euangelio: *In vniuersum mundum, in omni in Ciuitatem, & locum*, à todo el mundo os encamino oy, que no sin alta prouidencia estendiò sabio Dios por todo el mundo esta Religion: porque como el zelo ardiente de nuestro Patriarcha Santissimo, intentò poner fuego de amor de Dios à las quatro partes de la tierra, con deseo de que ardiessen todos en èl, embiando misiones de Santos hijos suyos, à examinar los Climas mas remotos, por reducir los Barbaros mas ciegos, cuyo exemplo hasta oy ha seguido felizmente la serie de mis predecessores, auiendo cumulado à la Iglesia Catolica, tantos exuberantes frutos, que atrassan los guarismos, y ditculpan los extasis à la vniuersal admiracion: Así yo oy con el merito de la santa obediencia os embio à todas las naciones à predicar el Euangelio Santo, à reducir ciegos idólatras, à la Fè de vn vnico Dios Trino, y vno: à convertir Hebreos pertinaces, que adoren, figan, y confiessen vn Hombre Dios, que vino à redimir los hombres: à conuencer herefiarças perfidos, à la inuiolable verdad de la Iglesia Apostolica Catolica Romana: à encaminar pecadores Christianos, por la vereda angosta de observar los Diuinos preceptos: las misiones que Christo reparte à todas las partes del mundo, reduce con profundo misterio al numero setenta y dos, veneracion

sagrada de entrambos Testamentos : oíd alguna  
cláusula de su dulce armonia : Los Nombres de  
Dios Trino , y vno , que cifra el Tethagrama-  
maton , son setenta y dos ; las palmas que adorna-  
uan las fuentes en Elim , fueron setenta y dos ;  
los setenta y dos grados interpretes , que à Ptolomeo embiò  
el Sumo sacerdote fueron setenta y dos : El Conci-  
lio grande San Edrim , integrauan setenta y dos  
Ancianos ; pendian del vestido de el Sumo Sacer-  
dote , en alternada tarasea , de granadas purpu-  
reas , y campanas de plata , setenta y dos ; de don-  
de prueba el Redemptor , que el embiar al Or-  
be setenta y dos Discipulos , es auer vinealado  
à su Iglesia , en el nombre setenta y dos de la San-  
tissima Trinidad , setenta y dos palmas victorio-  
sas al triunfo de sus enemigos ; setenta y dos Maes-  
tros que enseñen las Escrituras Santas ; setenta  
y dos Ancianos para el gouierno , y el consejo  
setenta y dos granadas encendidas en quela ca-  
ridad se corone ; y finalmente , setenta y dos cam-  
panas sonoras , que suenen en las metas de el  
mundo , la voz de el Euangelio , donde no es  
evitable el reparo , de que para embiar Christo  
con toda propiedad , estas setenta y dos mis-  
siones , no decretò nacer al mundo , cabeça , y  
primogenito de sus muchos hermanos , hasta  
auerse passado de su linea setenta y dos genera-  
ciones , siendo de el primer Padre Adan nieto  
setenta y tres : Adonde yo he observado , que  
à mi singularmente , entre todos los Genera'es  
que ha tenido , y tendrá la Religion , me toca  
embaros por Misioneros à todas las partes de  
el mundo ; assegurando en vuestro santo exem-  
plo , para doctrina , y Apostolico zelo , exalta-  
da la Fè , dilatada la Iglesia , conuertidos los  
pecadores , glorioso Dios , y mejorado el mun-  
do , pues no sin grande prudencia , desde mi  
Padre Seraphin , hasta mi eleccion , han sido  
Generales setenta y dos , y en Analogia de mi

Dios, y mi Redemptor, me han precedido en la Religion serenta y dos generaciones; la santissima bendicion (hijos queridos mios) de la Santissima Trinidad, fuente inagotable de todo bien, os asista, conforte, y defienda en esta vida militante, hasta colocaros seguros en la triunfante sempiterna. Andad en paz dixo, y yo aora en el nombre de todos, doy las debidas gracias de alabanza à nuestro Reuerendissimo Padre Fray Joseph Ximenez de Samaniego, Ex-Ministro inmediato General, por lo que ventajosamente ha debido toda la Religion à su zelo, trabajo, prudencia, vigilancia, y amor: A su zelo, porque la ha reformado, hasta gozar su pristina observancia; à su trabajo, porque desde el instante de su assumption hasta el presente instante, con penosa tarea de caminos, y descomodidades, solo ha parado donde la precision de su asistencia crecia con cuidados las fatigas: à su prudencia, porque ha vencido los mas arduos negocios, disponiendolo todo, no menos fuerte que suave: à su vigilancia, porque con desvelo indecible ha explorado meritos, y defectos, repartiendo con equidad, en los vnos el premio, y en los otros la correccion: à su amor finalmente, porque transformado en sus subditos ha sido vn todo para todos; y quando esta Religion sagrada no le debiesse mas que auerla dado los Prelados con que oy se ve ilustrada; donde si se compiten las virtudes, vencen todas, por ser en todos las mayores; esto solo executa justamente la gratitud comun, à erigir por gloriosa memoria de Prelado tan integro, estatua de luz inextinguible, exemplo à todos sempiterno.

Ya inuisible Deidad, Dios Optimo, Dios Maximo, Dios inefablemente Trino, y Vno, hazen pausa mis voces, desfalleciendo reuerentes en la

profecucion de vuestra inaccesible gloria, que aunque es verdad, que apenas he pisado la orilla del mar inmenso de vuestras infinitas perfecciones, donde todo el mar es abismos, aun ay en la orilla indisculpables ofiadas. Consuelame gran Dios, que desempeña el desaliño de mis incultas frases, en la ocasion presente, mi Sacra Religion, en vuestro nombre congregada; pues todos, con la mayor pureza posible, os dan cordial culto, con caridad ardiente; que empeña vuestro Diuino amor, con vna fee, que adquiere vuestra inuisible gracia, con esperança firme de gozar vuestra gloria: *Ad quam, &c.*

---

**A** Vn dia tan de luzes todo, no le podia faltar la de esta tarde, en las Conclusiones que defendió el R. P. Fr. Joseph Hernández, Lector de Teologia, y Regente de la Catedra de N. V. Raymundo Lullio, en la Isla, y Prouincia de Mallorca. Presidióle el M. R. P. Fr. Antonio Coll, Lector de Teologia, y Custodio de aquella Santa Prouincia. En este Acto tan luzido, ingenioso, y singular, brillaron los extremos de vna Corona tan preciosa para mi Religion, como lo fue el conjunto de funciones Capitulares tan gloriosas, y plausibles por todo el Orbe.

Letras (314) coronadas tan justamente, ò Corona de letras tan eminentes como las de estas Conclusiones, de justicia se labró para la cabeça, no solo de la Religion Serafica, sino de todas (315) buenas letras N. R. P. Fr. Pedro Marino Sormano, Ministro General de la Orden, &c.

(314) Nouaria  
l. I. Schadial-  
mat. cap. I. n. 2.  
*Litteras coro-  
nare soleant.*  
(315) Rab. Sa-  
lom. Ifaid, *Ca-  
piti suo sciens  
tia coronam  
nectent.*

*LVNES 25. DE MAYO.*

**P**Artió su Reuerendissima de la Imperial Toledo a esta Villa de Madrid, y Corte de su Magestad (Dios le guarde) adonde entró el dia siguién-

re honrado de muchos Señores, que adelantandose al camino para recibirle, hizieron su entrada tan gloriosa, como auia sido deseada vniuersalmente de todos, por la excessiua ventaja con que se esmera Madrid, entre todas las Naciones de el mundo, en la deuocion de nuestro Habito. Todo el tiempo que se detuvo N. Reuerendissimo Padre General, en ir a besar la mano del Rey nuestro Señor, le empleò en recibir las visitas de todos los Señores Principes, Grandes, Titulos, Ministros, y otros Caualleros de la Corte, que añadiendo al blason heredado de su sangre, el personal de su cordialissima veneracion a nuestra Orden, se compitieron a porfia en las demonstraciones de honra, y agassajo con el General de San Francisco.

Quisiera que pudiera llegar mi pluma en su relacion, hasta donde llegò la cortesía, y vrbanidad de toda la Nobleza de España con mi General, para exemplo, y admiracion de todas las Naciones Estrangeras, que asombradas de lo mismo que veian, enmudecian a vista de lo que experimentauan, admirando los generosos rendimientos, con que vnos Principes tan Sobetanos cortejauan a vn humilde Frayle Menor, aunque grande en su aprecio, por General de San Francisco. Perpetuado se eternizarà en el coraçon de sus subditos el reconocimiento de tan singulares honras con nuestro Prelado.

(316) Ennod. Pa-  
negyric. Theo-  
doric. Coronam  
Curia in nume-  
ro Flore velasti.

(317) Nazar Pa-  
negyric. Sensif-  
si (Marrum)  
se tandem Ar-  
cem omnium Gē-  
tium, & Terra-  
rum esse Regi-  
nam: cum ex  
omnibus Pro-  
uincijs Opima-  
res Vros Curia  
sua pignora  
neris, &c.

Licenciò N. Padre Reuerendissimo (por justos, y eficazes motiuos) à todos los Padres Capitulares, para que pudiesen venir a esta Corte. En cuya conformidad, y permiso, a pocos dias se viò, no solo llena, sino condecorada (316) con el innumerable concurso de casi todas las Prouincias, y Naciones del Orbe, cediendo en no poco honor de la Real (317) soberania, y grandeza de Madrid, verse enriquecida con las inestimables joyas de los sujetos mas autorizados de todas las Prouincias de la Religion Serafica.

Auiendose llegado ya el dia, y la ocasion tan de-

deseada de su Reuerendissima de ponerse a los pies, y besar la Real mano del Rey nuestro Señor, salió de este Conuento el dia asignado para funcion tan lustrosa, asistido, y honrado de toda la grandeza de España, que combidada para crecer la celebridad de este acompañamiento del Excelentissimo Señor Conde de Chinchon, como de Patron vniuersal de toda la Orden. Fue acompañando a N. Padre Reuerendissimo General, desde su Conuento de San Francisco, hasta el Palacio de su Magestad, causando admiracion, y ternura a quantos vieron vn espectáculo tan sin segundo, mirar tanta grandeza Española ir a pie, asistiendo, y autorizando a vn pobre Religioso de San Francisco, sin desdeñarse, antes bien blasonando tan Excelentissimos Principes, de que se rozasse su purpura con los cenicientos estambres de vn humilde sayal.

Besò la mano en audiencia extraordinaria su Reuerendissima al Rey nuestro Señor, que continuando la costumbre, y los honores de sus gloriosos Ascendientes con el General de San Francisco, le mandò cubrir, como a Grande de España, añadiendo a la honra de este caracter tan decoroso, la de otras muchas demonstraciones de agrado, y beneuolencia, con que se siruiò de fauorecerle, y en èl a toda la Religion, su Magestad, Dios le guarde, para exaltacion de su Iglesia, columna de su Fè, amparo de sus Reynos, y aliuio de sus vassallos.

Despedido N. Padre General del Rey nuestro Señor, y acompañado de su Real Guarda en su recibimiento, y despedida, (preeminencia, que por honroso fuero gozan los Grandes de España en la primera ocasion que besan la mano a su Magestad, y toman possession de la grandeza) hasta dexarle fuera de Palacio; le fue asistiendo, y honrando la mayor parte de estos Señores, en la mesma conformidad, hasta la casa del Excelentissimo Señor Conde de Chinchon, que para llenar todos los cabales de su deuocion con nuestra Orden, y de sus agasajos con el Generalissimo, le tenia combidado a

comer, con otros Padres graduados de la Religión! Cortesana generosidad, que auia su Excelencia executado ya en Toledo, en otras multiplicadas ocasiones, con algunos Padres, assi subditos, como Prelados.

Bien que en todos aquellos banquetes hizo su Excelencia lustroso alarde de su cordial veneración a nuestra Orden; en este combite se restaron todos los esmeros de su grandeza, vrbanidad, galanteria, y deuocion. Pues demas de la circunstancia tan honorifica para N. P. Rmo, como fue la de ocupar solo en la mesa Silla, quando todos los otros que se sentaron en él (entrando en esta categoria los Excelentísimos Señores Condes de Chinchon) estuuieron precisamente en bancos; hizo mas honroso el festejo la fineza, sin exemplar de seruir (no desdenarà la humildad de esta frase, quien tuuo, y quiso no desdenar la de aquella accion tan heroica) despues de comer el Excelentísimo Señor Conde la aguamanos, y la Excelentísima Señora Condesa su Esposa, la coalla, al General de San Francisco.

Colmaron estos Excelentísimos Principes superabundantemente (318) los coros de vna ventajossima humildad, quando à despechos, bien que voluntarios, de su grandeza, quisieron ofrecer gozofos, y aun vfanos pudiera dezir con razon, a seruir a vn pobre, y humilde Frayle *Menor*. Bueuo a ratificarme en el Panegyrico, de que con esta accion tan sin segunda, ciñeron aquellos Excelentísimos Señores el laurel (319) de la humildad mas excelente, y perfecta en sumo grado. Colmo fue de su Excelencia este heroico, y gustoso abatimiento a vn Religioso *Menor* Franciscano.

En los dias siguientes besò N. Rmo P. General la mano, en Audiencias tambien extraordinarias, à las dos Magestades de la Reyna N. Señora, y de la Serenísima Señora Reyna Madre, en quienes logró su Rma todas las demonstraciones de agrado, honra, y piedad, que antes auia experimentado en el Catolico zelo del Rey nuestro Señor.

(318) Ebrard.  
cont. Vvaldens.  
apud tom. 4. Bi-  
bliot. Est *humi-  
litas super-  
abundans, sub-  
dere se Minori  
propter Deum.*  
(319) S. Bona-  
uent. tit. de Bea-  
titud. Euang. c.  
1. *Subesse Mi-  
nori, hac est ex-  
cellens, & per-  
fecta humilitas*

# ESTADO DE LA RELIGION

## Seráfica.

**A**VIENDO plantado la prouidencia Diuina en el fecundo campo de su Iglesia, este ameno, y fertil Parayso (320) del llagado Iacob, en consecuencia de auer corrido por quenta de su poder, sabiduria, y amor, la tarea de plantarle; corre tambien por la de su prouidente misericordia, no solo su conseruacion, sino su fecundidad.

Con intencion de que esto se lograse en portentosa abundancia de virtuosos esquilmos, puso por centinela, (321) y jornalero de aquel místico Vergel vn segundo Adan, en mi Seráfico Patriarca San Francisco, y mejorado el primero, no en la tombra como el de (322) la Cruz, sino en la realidad de el caracter sangriento (323) de las Llagas de nuestro Salvador. Desempeñando aquel jornalero Apostolico la confianza, y los deseos de este Diuino Labrador, se aplicó tan vigilante a la custodia, y cultura del jardín Euan-gelico Franciscano, que desde su principio ha descollado siempre, descuella aora, y esperamos en Dios descollarà hasta el fin del mundo en copiosos, (324) y fazonados frutos de casi innumerables hijos, que Canonizados vnos, otros Beatificados, y muchos venerados, ya que no por culto, y decreto de la Silla Apostolica hasta aora, a lo menos, de la piedad Christiana, y en ya Beatificacion se sollicita, y espera en Roma, hermosean, y fertilizan el Seráfico Parayso de la Religion su Madre.

Que segun los Monumentos depositados en sus Archiuos, se halla oy florecer con mas de dozietas y cinquenta Prouincias distribuidas por todo el Orbe. Y en ellas fundados mas de veinte y seis mil Conuentos, que como místicos Verges (325) de la

(320) Numer. c. 24. v. 5. & c.

Rupert. l. 2. c.

21. *Verè Israël ac spiritualis*

*Iacob peregrinans in saculo presentis tabernacula sunt Religiosi, &c.*

Orig. Hom. 17. hic. *Pro: vt hori ti legit: vt Paradyfi, &c.*

(321) Gen. c. 22 *Posuit eum in Paradyso, vt operaretur, & custodiret illu.*

(322) N. Pined. l. 1. Monarch. c. 4. & 5. *Ad Imaginem Crucifixi gendi.*

(323) Cyril. l. 3. in Ioan. cap. 19. *Sanguis charactere in primis in homine*

(324) Cant. c. 4. *Emissiones sua Paradyfus.*

Hug. Card. ibi. *Ve Paradyfus est amantiss. & cum Punitorum, Religiosorum, &c.*

(325) Phil. Carpat. ad cap. 6. *Car c. Sani ergo horti Conuentus, &c.*

Archiu. Rom.  
Martiri.

(326) Phil. cit.  
*Quicquid Fideles  
animas sunt san-  
ctitatis odores,  
& bona fama  
fructus oentes,  
quibus hic, dum  
vivant. Sposus  
pascitur.*

(327) Cant. c. 6.  
*Descendat dele-  
ctus in hortum  
suum, & lilia  
colligat.*

(328) De lilijs  
ex sua natura  
candidis, sed fa-  
ctis arte purpu-  
reis; videatur.  
Constant. Ce-  
sar. lib. 12. c. 21.  
*Qui ita nudan-  
tibus se nodu-  
lis, suspendun-  
tur in fumos ve  
colorem perci-  
pian, &c.*

(329) August.  
I. Meditat. c. 26.  
tom. 9. *Illic su-  
cunda satis a-  
manitate can-  
dem a lilia nu-  
quam decidit,  
&c.*

Iglesia Catolica, se matizan con las espirituales flo-  
res (por su pureza, virtud, y fragrancia) de mas de  
quatrocientos mil Religiosos, y Religiosas, sujetos  
a la obediencia de vna suprema Cabeça, el Reue-  
rendissimo Padre Ministro General de la Obser-  
uancia, que por decisiones Pontificias lo es de toda  
la Religion Franciscana.

En las relaciones de los Capítulos Generales  
anteriores se ha hecho individual memoria de  
algunos insignes Religiosos, y Religiosas, que aué-  
do seruido en su vida (326) de recreo al Divino Es-  
póso, en la amenidad del Serafico Parayso; dete-  
niéndole cortar estas fragrantes, (327) y espirituales azu-  
zenas, ò candidas por su pureza, ò carmesies por su  
martirio, ò purpúreas (328) por su caridad, y mori-  
ficación; para que trasladadas desde el jardín ter-  
reno al Celestial, sirvan en él de hermoza (329) a  
la mesma gloria, de gala a la Iglesia, y de guirnalda  
a mi Serafica Religion.

A causa de no abultar mas este Tomo, me veo  
precisado a desviarme de aquel estilo, omitiendo  
la noticia expresa de muchos esclarecidos Varo-  
nes, y Mugeres, que desde la Congregación Gene-  
ral próxima antecedente, del año de 1674. han pa-  
decido glorioso martirio por la cōfession de nues-  
tra Santa Fè, en manos de los Indios de el nuevo  
Mexico, y a las de otros Infieles en diuersas partes  
del mundo: ò que han muerto con opinion, y cre-  
ditos de santidad.

Solo no puedo omitir la relacion (bien que com-  
pendiosa) de la muerte de vna puríssima, real (330)  
Austriaca, y penitente (331) Azuzena, que despien-  
dida (332) desde sus tiernos años de los contagios im-

Doñ. D. Isidro Sariñana, orat funeb en las Exequias de 21 Religiosos Francis-  
cos, martirizados segun la voz con un, y piadola en 10 de Agosto de 1680.

(330) Pier. l. 55 *Lilium Flos regius, &c.*

(331) Plin. lib. 21. cap. 5 *Languido semper Collo, &c.*

(332) Nisen. Homil. 4 in anti. *Pulchritudo Lily in sublimi pura maneat, ò  
terra in mixione non contaminata.*

impuros del siglo, y plantada en el virginal, y Augusto Vergel del Religiosissimo Conuento de las Señoras Descalças Reales de Madrid, vivió en él tan muerta (333) a los comercios del mundo, y tan del todo sacrificada a los místicos Desposorios de su Esposo Diuino, que como verdadera Esposa suya vivia mas con la vida (334) de su Esposo Christo, que aun con la suya propia.

A no ser forçoso domesticar los ardores de la pluma en el Panegyrico de esta aun mas Religiosa, que coronada Azuzena del Parayso Franciscano, facilmente diera a conocer al mundo (por noricias autenticas que tengo) el rumbo tan peregrino de que se valió la prouidencia Diuina, para trasladar desde el Nofel a la tarima, y desde los Palacios a la clautura (335) Monastica de las Señoras Descalças de Madrid esta Real flor, para que conmutando la purpura por el sayal de San Francisco, le firmiessen sus cenicientos estambres, de gala con que celebrar sus misticas bodas con el Esposo Iesus. Doblo aqui la hoja, quizá hasta mejor ocasion.

Cogió, pues, la Diuina prouidencia para si el mes de Julio (336) de este presente año de 1682. vna Azuzena purissima, Real, y virtuosa, en la Persona de la mas candida, y preciosa Margarita (no es impropria la equiuocacion de Margarita, y Azuzena, que si a el Egipto le atribuye el Filosofo la preeminencia, de que sus Arboles produzcan *Margaritas*, por frutos: *Quas Margaritas vocant*, mejorado en nuestra España el priuilegio, sus misticas plantas en el pensil Serafico saben producir por frutos *Margaritas*) que en el Austriaco nacar supo quaxar la naturaleza, y pulir la gracia en la joya de las Descalças Reales de esta Corte.

Fue esta purissima *Margarita*, segun su conception natural, hija del Serenissimo Señor Don Iuan de Austria, y consiguientemente por la linea paterna sobrina inmediata del Rey nuestro Señor Carlos Segundo, que Dios guarde. Mas con ser tan soberano su origen por la naturaleza, aun fue mas

(333) Cant. c. 6.

*Ego delecto meo, &c. Theodor. Illi me ipsam dicant, nam & ipse me orbi praelit si bique copulauit*

(334) Maxima apud Theodor.

*Ego quippe Deo viuo, mortua mundo; & in me solos Christus viuit.*

(335) Glos. sup. c. 9. Amos. *Per hortos intelligitur status Religiosorum, qui sunt clausi.*(336) Constant. Cesar. cit. *Colliguntur lilia Mense Julio.*

Arist. l. 3. de Plantis, c. 3.

Excelso el Solar de su segunda, y espiritual regeneracion por la gracia; lo que dista à la nobleza del mundo la del Cielo. Que considerando los subidos fondos de esta candidissima Perla, la entrefacò de las borrascas del mar tempestuoso de este figlo, para esmalte de aquel coronado Conuento, y preciosissimo Relicario. En la mystica, y celestial generacion de nuestra Margarita, al instituto Religioso Franciscano, se acreditò cabalmente de *Serenissima* (337) la preciosidad de su origen natural.

(337) Plin. l. 9.  
cap. 35. *Origo  
Margarita pro  
qualitate roris  
accepta: si purus  
influxit cadorem  
serenum conspicit.*

Vestida en lugar de los arreboles purpureos, ò carmesies, del nacar pardo, y ceniciento; en la Casa de aquel Euangelico Mercader, mi Serafico Patriarca San Francisco, que quilatando los primores de esta Real Margarita, la escogió para si; conmutò esta vida caduca por la eterna en 31. del mes de Julio de 1682. años. Luego que participaron al Rey nuestro Señor la muerte temprana (no por esto repentina) de su Alteza; mandò por especial decreto, intimado al Ilustrissimo, y Reuerendissimo Señor Presidente de Castilla, que se formasse vna Junta del Excelentissimo Señor Conde de Oropesa, del Consejo de Estado, del Ilustrissimo Señor Obispo de Sigüenza, Confessor de su Magestad, y de los Reuerendissimos Padres Matheo de Moya, de la Compañia de Jesus, Confessor de la Serenissima Señora Reyna Madre, y Fray Joseph Ximenez Samaniego, Ministro General (que fue) de toda la Religion de San Francisco. En conformidad, y obediencia debida à orden tan justa del Rey nuestro Señor, acordaron los Señores de la Junta, que se celebrasse el entierro con las mismas ceremonias, y circunstancias de honor, que antes se auia executado el funeral de la Excelentissima Señora Sor Maria Catalina, hija legitima de los Señores Duques de Modena, y Religiosa de este Santo Conuento.

Auiendose servido su Magestad de conformar su dictamen con el de aquella Junta (que fue la cali-

Justificacion mas decorosa de su acierto) dió orden para que N. Reverendissimo P. General hiziesse el officio, como legitimo, y vnico Prelado de aquel Real Conuento. El qual acompañado de los RR. PP. Fr. Joseph Ximenez Samaniego, Ministro General proximo antecedente, Fr. Marcos Zarzosa, Comissario General desta Familia Cis montana, y Fr. Christoual del Viso, Comissario General de las Indias, y de otros algunos PP. autorizados de la Orden: entrò la tarde del dia primero de Agosto, vispera del Iubileo de la Porciuncula, en el Conuento de las señoras Descalças de Madrid, à celebrar el Oficio, y entierro de cuerpo presente de la difunta, y Serenissima señora Sor Margarita de Austria.

Celebròse con todas las ethiquetas de honor debido à la Alteza de su sangre viua, aun despues de elada en sus venas, en la augusta, y afectuosissima memoria del Rey N. S. su tio, de quien facton asignados para llevar el feretro los Excelentissimos señores Duque de Alva, Conde de Oropesa, Duque de Arcos y Aneiro.

Entraron otros muchos señores à la asistencia de el entierro, auiendo faltado à el los demàs, por causa de acompañar, y servir à su Magestad, que salió esta mesma tarde al Real Conuento de San Gil, à ganar el Iubileo de la Porciuncula.

Para hazer el Oficio, y entierro se reuistió de Pres. N. P. Reverendissimo, à quiẽ asistieron cõ sobrepellizes los Capellanes, y Musicos, que para celebrar todas sus funciones Ecclesiasticas, con la decencia, y autoridad debida, tiene asalariados este Religiosissimo Conuento. Depositòse su cadauer en el hueco de los quatro Altares, que estàn en su claustro baxo.

Mandò tambien su Magestad, que se le hiziesse nouenario à sus Reales expensas, y que las honras corriesen por cuenta del Eminentissimo señor Cardenal Portocarrero, Arçobispo de Toledo, à quien ordenò, que el dia Viernes catorze de Agosto, y vltimo del nouenario hiziesse el Oficio de Pontifical, y para el combidasse en su Real nombre à toda

14 Dic. 1682

426

à toda la Grandeza de España; deseando honrar difunta la sobrina que tanto amò en vida; no sè si aun mas que por los estrechos vinculos de la sangre, por los respetos de su virtud, y Religion.

No contenta la piedad del Rey nuestro señor con tamañas demonstraciones de honra, y fineza con la difunta ha continuado otras de igual decoro, y cariño à su sobrina muerta, y à sus rias viuas; embiando todos los dias sus Magestades del Rey, y Reyna nuestros señores, y la señora Reyna Madre el pesame de la muerte de su sobrina; à las señoras Sor Ana Doctora, y Sor Mariana de Austria, rias de esta difunta Margarita.

Omnia sub correctione  
S. R. E.



